



EL PASADO QUE NO PASA

**LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA
A LOS OCHENTA AÑOS DE
SU FINALIZACIÓN**

**EDUARDO HIGUERAS
ÁNGEL LUIS LÓPEZ VILLAYERDE
SERGIO NIEVES CHAVES
(COORD.)**



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

El pasado que no pasa: la Guerra Civil española a los ochenta años de su finalización

Eduardo Higuera Castañeda

Ángel Luis López Villaverde

Sergio Nieves Chaves

(Coordinadores)

El pasado que no pasa: la Guerra Civil española a los ochenta años de su finalización

Eduardo Higuera Castañeda

Ángel Luis López Villaverde

Sergio Nieves Chaves

(Coordinadores)



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2020

EL PASADO QUE NO PASA: LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA A LOS OCHENTA AÑOS DE SU FINALIZACIÓN

La Guerra civil española (1939-1936), 80 años después, Albacete, 29 y 30 de octubre de 2018 / coordinado por, Eduardo Higuera Castañeda, Ángel Luis López Villaverde, Sergio Nieves Chaves.– Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020

520 p. ; 29,7 cm.– (Jornadas y Congresos ; 26)

ISBN 978-84-9044-374-3

1. España – Historia 1936-1939 (Guerra civil) I. Higuera Castañeda, Eduardo, coord. II. López Villaverde, Ángel Luis. III. Nieves Chaves, Sergio IV. Universidad de Castilla-La Mancha, ed. V. Título VI. Serie 94(460)“1936/39”

NHD – 1DS3 – 3JK

© de los textos e ilustraciones: sus autores

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, CEDOBI, Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos.

Colección JORNADAS Y CONGRESOS n.º 26

Revisores: Alba Nueda Lozano y Sergio Nieves Chaves.

Imagen de cubierta: Aviones nacionales derribados por los republicanos. Biblioteca Digital Hispánica. CC BY-NC-SA 4.0. Recuperado de <http://shorturl.at/lrvAT>

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de los trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas y capítulos de libros.

El Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos (SPEC) es un grupo de investigación emergente de la Universidad de Castilla-La Mancha. Esta edición ha contado con financiación de la UCLM a través de fondos FEDER de la Unión Europea.

El Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales (CEDOBI) es un centro mixto de investigación del Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” (IEA) y de la Universidad de Castilla-La Mancha.



Seminario Permanente
Estudios Contemporáneos



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

I.S.B.N.: 978-84-9044-374-3 (Edición impresa)

D.O.I.: http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.00

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – Made in Spain (U.E.)



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Impreso en España (U.E.) – Printed in Spain (U.E.)

ÍNDICE

Presentación	11
<i>Ángel Luis López Villaverde, Eduardo Higuera Castañeda y Sergio Nieves Chaves</i>	
El frente de Granada: vida cotidiana y bombardeos aéreos y marítimos	15
<i>Francisco Jesús Martín Milán</i>	
Medios acorazados en la guerra civil española	29
<i>Juan Pastrana Piñero</i>	
Bombas que nunca mataron: el sabotaje pacífico durante la guerra civil española	43
<i>Alfonso López García</i>	
Propaganda, música y sabotaje en la guerra civil española: canciones patrióticas premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza	57
<i>Marco Antonio de la Ossa Martínez</i>	
La lucha en la retaguardia. La Brigada Terry, Madrid 1936.....	81
<i>Robert Duró Fort</i>	
Burgos bajo sospecha: la investigación de los servicios secretos para desarticular un posible complot contra Franco durante la guerra civil	97
<i>Clara Sanz Hernando, Miguel A. Moreno Gallo y José María Chomón Serna</i>	
Una lenta e intensa agonía: el desgaste de la retaguardia republicana por el hambre a través del abastecimiento de Madrid en el último año de la guerra (1938-1939)...	113
<i>Ainhoa Campos Posada</i>	
La quinta columna en la retaguardia republicana de Cataluña	127
<i>Javier Rodríguez Abengózar</i>	
La CNT y la Comarcal de Quintanar de la Orden, ¿Anarquistas o fascistas?	143
<i>Vicente Torres Encinas</i>	
Octubre de 1934 en la represión de guerra y postguerra en Ciudad Real	155
<i>Juan Carlos Buitrago Oliver</i>	
Revolución, violencia, contrarrevolución: Almagro, 1936-1939*	169
<i>Ángel Luis López Villaverde</i>	
La justicia republicana durante la guerra civil: los tribunales Especial Popular y Especial de Guardia de Cuenca	189
<i>Sergio Nieves Chaves</i>	
La represión en grupo como búsqueda de la “ejemplaridad” y la coacción por la jus- ticia del miedo	207
<i>Esmeralda Muñoz Sánchez, María Sol Benito Santos</i>	

Cárceles españolas durante la guerra civil: la verdad intramuros.....	223
<i>María José Palazón Pagán</i>	
<i>Nuestra Lucha</i> (1936)	237
<i>Joaquín Navarro Caravaca</i>	
La contribución de las salmantinas a la financiación de la guerra civil: una nueva modalidad de participación femenina	247
<i>M.ª Luz de Prado Herrera</i>	
Milicianas, guerrilleras y mujeres de rojo: tres modalidades de lucha y resistencia frente a los sublevados. El ejemplo de León	263
<i>Beatriz García Prieto</i>	
Mujeres combatientes en el ejército popular de la República (1936-1939).....	277
<i>Sara Hernández Martín y Luis A. Ruiz Casero</i>	
De la documentación a la presentación del patrimonio de la guerra civil española: el caso del nido de ametralladoras de Alhama de Murcia (Murcia, España).....	293
<i>Víctor Manuel López-Mencheró Bendicho, Herbert D. G. Maschner, Francisco José Fernández Guirao, Jeffrey DuVernay, Miguel Ángel Hervás Herrera, James Bart McLeod, Aurelia Lureau y José Baños Serrano</i>	
Los fortines de los rojos. Búnkeres de la costa catalana: patrimonio inmueble de la guerra civil en riesgo	307
<i>Anna Soret Miravet</i>	
¡Sabotaje! Arquitectura militar y defensa de costas entre Murcia y Almería durante la guerra civil española.....	325
<i>Francisco José Fernández Guirao</i>	
“Vivir y morir en la trinchera”. Patrimonio, memoria y didáctica del frente de San Isidro (Puebla de Lillo, León).....	339
<i>Víctor Bejega García, Irene García Lino y Eduardo González Gómez de Agüero</i>	
Aprender investigando: la imagen de las mujeres republicanas en la prensa gráfica durante la guerra civil española (1936-1939).....	353
<i>Félix González Chicote</i>	
Enterrar a los muertos. Explicar las fosas comunes de la guerra civil a través de los clásicos de la literatura	375
<i>Alejandro Lillo</i>	
Reescribiendo Guadalajara. El tratamiento iconográfico de la guerra civil española en los primeros números de <i>El Legionario</i>	381
<i>Daniela Aronica</i>	
<i>Il tesoro degli anarchici</i> . El exilio italiano en España y la compra de armas para la República: algunos pícaros y un ministro, 1936-1937.....	397
<i>Antonio Calzado Aldarín y Bernat Martí i Pellicer</i>	
La sección francesa del <i>Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo</i> y la guerra civil española (1936-1939).....	407
<i>Rocío Negrete Peña</i>	
Brigadistas sanitarios en la guerra de España. De la solidaridad internacional a los campos nazis.....	423
<i>Esteban González López y Rosa Ríos Cortés</i>	

La dimensión internacional de la salida del Consejo Nacional de Defensa, marzo de 1939.....	435
<i>Eladi Mainar Cabanes, Robert Llopis i Sendra</i>	
La evolución ideológica de los militares: al golpismo o la defensa de la II República. Los ejemplos del general Fanjul y el teniente coronel Fernández Navarro	445
<i>Herminio Lebrero Izquierdo</i>	
Poder y resistencia después de la guerra civil española: el caso de Teresa/Florencio Pla Messeger	461
<i>Lisette Rolón Collazo</i>	
Aproximación al estudio de la represión política de posguerra, a través del fondo de la cárcel provincial de Cuenca (1939-1945).....	477
<i>María Isabel Jiménez Barroso</i>	

Presentación

El pasado que no pasa. La guerra civil española a los ochenta años de su finalización recoge una selección de ponencias y comunicaciones presentadas al Congreso Internacional “La Guerra Civil (1936-1939), 80 años después”, celebrado en Albacete a fines de octubre 2018 y organizado por el Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales. El CEDOBI es un centro de investigación impulsado en 1989 por la Diputación Provincial de Albacete y vinculado también a la Universidad de Castilla-La Mancha desde 2003, con el objetivo de investigar la documentación y recuperar todo tipo de material sobre las Brigadas así como divulgar e impulsar cursos, conferencias y congresos especializados sobre las mismas y la guerra de España.

Año y medio después, y por diversas vicisitudes, sus comunicaciones han llegado a manos del Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos. El SPEC es un grupo de investigación emergente de la UCLM, que colaboró activamente en su celebración y que ha asumido la revisión y edición de sus principales aportaciones. Junto a los dedicados a las BBII, en el Congreso Internacional tuvieron cabida otros *papers*, que son los protagonistas de estas páginas. Son una treintena larga y abarcan los aspectos más novedosos de la investigación historiográfica sobre el frente y la retaguardia, la dimensión internacional y las historias de vida, la represión y el espionaje, el armamento y la defensa pasiva, los aspectos ideológicos y de género, la revolución y la vida cotidiana, la arqueología y la música. Los autores proceden de un buen elenco de universidades españolas y extranjeras, hay jóvenes doctorandos e historiadores veteranos y muestra también buenas piezas de investigación y de didáctica de profesores de secundaria.

El análisis del diario de operaciones de una unidad militar proporciona a Francisco Jesús Martín Milán (universidad de Almería) la información sobre la labor formativa de sus soldados y la vida cotidiana de los contendientes en el sur de Granada, una de las provincias divididas por el frente. Otra de las aportaciones a los frentes la firma Juan Pastrana Piñero (universitat Pompeu Fabra), sobre el impacto de las fuerzas acorazadas en el último conflicto dominado por la infantería en Europa, que fue limitada, aunque sirvió para extraer importantes lecciones para mejorar su operatividad.

La retaguardia ofrece un mayor número de contribuciones. Distintas formas de sabotaje dan pie a sendas comunicaciones. Alfonso López García (universidad San Pablo CEU), sobre

el sabotaje republicano en la fabricación de bombas defectuosas. Hasta el cancionero fue objeto del mismo, pues no en vano la música se convirtió en instrumento de guerra, para ayudar a morir o a matar, según Marco Antonio de la Ossa Martínez (universidad de Castilla-La Mancha). Aunque la represión en el Madrid republicano es bien conocida, sobre la Brigada Terry se han vertido algunas versiones estereotipadas que intenta desmontar Robert Duró Fort (universitat de Lleida), para quien ni fue checa ni se pareció a otras organizaciones análogas “de carácter estrictamente represivo”. Otra vertiente muy diferente del Madrid asediado fue el problema del abastecimiento —un asunto tan crucial para mantener el funcionamiento de la retaguardia como las victorias en el frente— y, en este sentido, Ainhoa Campos Posada (universidad Complutense) demuestra que “el hambre acabó con los ánimos de la resistencia de los madrileños y favorecieron la victoria de Casado y los suyos”. No menos importancia tuvo el espionaje. En esta publicación se estudia en ambas retaguardias, tanto en la capital de la zona sublevada, Burgos, como en la Cataluña republicana. Clara Sanz Hernando, Miguel A. Moreno Gallo y José María Chomón Serna (universidad de Burgos) han investigado uno de los múltiples complots contra Franco, el informe BENLO, y relatan una trama novelesca cargada de delaciones y acoso de “rojos” en un Burgos que no era precisamente una balsa de aceite para los rebeldes. En cuanto a la “quinta columna” en la retaguardia catalana, Javier Rodríguez Abengózar (universidad Rey Juan Carlos) nos descubre un intenso papel en los primeros meses de la guerra y la dura persecución que sufrió, además de las divisiones que albergó y su relación con el servicio de información de los sublevados.

Las violencias “roja” y “azul” están también representadas en este volumen. Bien de manera comparada, a través de un análisis histórico micro de la evolución de la represión republicana a la franquista; son los casos de Almagro (Ángel Luis López Villaverde, universidad de Castilla-La Mancha) y Ciudad Real (Juan Carlos Buitrago Oliver), donde se pueden ver los antecedentes (en 1934) y su desenlace en las políticas de venganza; o de la distinta realidad penitenciaria en ambas zonas (María José Palazón Pagán, universidad Complutense). Bien, de manera específica: en un caso, en relación a la justicia “popular” (Sergio Nieves Chaves, UCLM), sobre el paso de la violencia “arbitraria” a la justicia estatal, a través de dos tribunales especiales (el “de la República” y el de “guardia”) de Cuenca; en otros, sobre la represión franquista “en grupo”, como búsqueda de la “ejemplaridad” y la “coacción por la justicia del miedo” (Esmeralda Muñoz y Mari Sol Benito Santos, UCLM), o sobre la cárcel como otro método represivo, a partir del fondo de la cárcel provincial de Cuenca (María Isabel Jiménez Barroso).

La perspectiva de género aporta cuatro textos sobre la movilización de las mujeres en el frente y en la retaguardia. En la zona sublevada, M^a Luz de Prado Herrera (universidad pontificia de Salamanca) analiza la “contribución de las salmantinas a la financiación de la guerra civil”, donde se refleja el clima moral de posguerra que llegó a incomodar a las propias recaudadoras, convertidas también en contribuyentes para financiar la guerra. Las restantes son protagonizadas por las mujeres republicanas, bien en su triple modalidad de lucha y de resistencia, como “milicianas, guerrilleras y mujeres de rojo” (Beatriz García Prieto, universidad de León), bien en la propagandística (Joaquín Navarro Caravaca, universidad de Murcia), bien en la directamente combatiente en el ejército popular de la República (Sara Hernández Martín y Luis A. Ruiz Casero, de la universidad Complutense); en estos últimos casos, la prensa (*Nuestra Lucha*, en el primero, o revistas ilustradas, en el segundo) es una buena guía para deshacer tópicos.

La arquitectura militar protagoniza otro de los bloques de comunicaciones, con la arqueología como fuente de conocimiento y el proyecto didáctico como recurso formativo, divulgativo, turístico y de recuperación del patrimonio bélico. En este apartado cabe incluir las siguientes: el nido de ametralladoras de Alhama de Murcia (Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, Herbert D. G. Maschner, Francisco José Fernández Guirao, Jeffrey Du Vernay, Miguel Ángel

Hervás Herrera, James Bart McLeod, Aurelia Lureau y José Baños Serrano); los búnkeres de la costa catalana (Anna Soret Miravet), las trincheras del frente de San Isidro, en Puebla de Lillo (Víctor Bejega García, Irene García Lino y Eduardo González Gómez de Agüero, de la universidad de León); y las fortificaciones de las costas entre Murcia y Almería (Francisco José Fernández Guirao).

Los recursos didácticos son también explorados en otras páginas. La imagen de las mujeres republicanas a través de la prensa gráfica, mediante el testimonio fotográfico (Félix González Chicote, IES Margarita Salas, Seseña); y la Literatura clásica como guía para explicar las fosas comunes de la guerra civil (Alejandro Lillo, universitat de València).

La dimensión internacional de la guerra se afronta desde varios puntos de vista: el feminismo pacifista y antifascista de la sección francesa del Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el fascismo (Rocío Negrete Peña, UNED/université Bordeaux-Montaigne); los brigadistas sanitarios, un apoyo que resultó clave para el ejército republicano (Esteban González López y Rosa Ríos Cortés, de la universidad Autónoma de Madrid); la última operación humanitaria para facilitar la salida de Casado y el Consejo Nacional de Defensa desde Gandía, a fines de marzo de 1939, merced a los servicios secretos británicos, mientras millares de refugiados quedaban atrapados en el puerto de Alicante (Eladi Mainar, universitat de València, y Robert Llopis i Sendra, Ayuntamiento de Altea); el tratamiento iconográfico de un periódico italiano como representación fascista de la guerra civil, para reescribir la crónica de la ruinosa batalla de Guadalajara (Daniela Aronica, universitat de Barcelona); y la compra de armas para la República, *il tesoro degli anarchici*, que terminó con apropiaciones personales, algún asesinato y unas acusaciones al ministro de la Gobernación, Ángel Galarza (Antonio Calzado Aldariza, universitat de València, y Bernat Martí i Pellicer, Arxiu Historic de Gandía).

Las historias de vida tienen protagonistas muy diferentes. Por un lado, dos militares que sirvieron en Marruecos y cuya evolución fue divergente durante la República y la guerra civil —el general Fanjul y el teniente coronel Fernández Navarro—, sublevándose el primero en el Cuartel de la Montaña y dirigiendo el ataque contra aquél el segundo, aunque su destino final coincidió, por motivos contrarios, pues fueron fusilados ambos, en agosto de 1936 y julio de 1939, respectivamente. Por otro, un maquis intersexual, “un cuerpo doblemente proscrito”, en opinión de Lissete Rolón Collazo (universidad de Puerto Rico).

Completa este repaso el único trabajo referido a una organización de masas, la CNT de la Comarcal de Quintanar de la Orden, donde Vicente Torres Encinas cuestiona la procedencia de parte de la militancia anarquista de la misma, pues descubre afiliaciones numerosas de militantes oportunistas, por instinto de supervivencia, un asunto que no debe generalizarse, pero sí demuestra la necesidad de los estudios territorializados de las organizaciones.

Ángel Luis López Villaverde
Eduardo Higuera Castañeda
Sergio Nieves Chaves
Universidad de Castilla-La Mancha

El frente de Granada: vida cotidiana y bombardeos aéreos y marítimos

Francisco Jesús Martín Milán

Universidad de Almería

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.01

INTRODUCCIÓN

La sublevación militar de julio de 1936 fracasó en las principales capitales del país. Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia permanecían leales a la República. El golpe militar y su fracaso inicial derivaron en una fragmentación territorial de España en dos zonas de influencia. De igual forma, Andalucía también se vio dividida en dos partes. Al inicio de la guerra, los golpistas dominaban Sevilla, Huelva, Cádiz y las capitales de Córdoba con el coronel Cascajo y Granada donde fue depuesto el general Campins, hombre leal a la República. Un mes después la capital granadina se uniría por el oeste con la zona ocupada por los insurgentes. En el territorio más meridional había quedado al mando de los sublevados el general Gonzalo Queipo de Llano.

Si analizamos la evolución del frente andaluz, sin duda alguna uno de los elementos destacados de mención es la entrada en Málaga del ejército franquista en los primeros días de febrero de 1937. El capitán Cortés representaba el islote de resistencia rebelde jienense en el Cerro del Cabezo, acantonado con un puñado de guardias civiles y cuyo asedio finalizó en el mes de mayo del mismo año. Esto significó la estabilización de los frentes en la margen derecha del Guadalquivir.

Si bien la victoria republicana en la Batalla de Pozoblanco (MARTÍNEZ, 1981: 23) comportó la estabilidad en un largo frente andaluz que transcurría desde Sierra Morena por las provincias de Córdoba, Jaén y, bordeando la capital granadina por la parte oriental, hasta bajar hacia los llanos de Carchuna, lo que históricamente se ha denominado como un frente durmiente (SIEDMAN, 1997: 37-59). Aunque una particular aproximación a los acontecimientos ocurridos en la zona granadina demuestra que dicho frente no estuvo exento de avanzadillas e incursiones por parte de ambos bandos, toda vez que los rebeldes golpearon duramente desde el aire y por mar poblaciones como Castell de Ferro (INFUESTA, 1998: 12).

Al margen de los acontecimientos propios de la guerra, el recién fundado Ejército Popular de la República ofreció desde los primeros momentos acercar la cultura al combatiente a través de las Milicias de Cultura (GÓMEZ, 2011: 335-343) instauradas en las Brigadas Mixtas y ocupadas en la instrucción elemental de los soldados. En aquellos años las tasas de analfabetismo

eran sumamente elevadas (REKALDE, 2013: 2). Las revistas de trinchera editadas por las unidades militares republicanas tenían como objetivo adiestrar al combatiente, acostumbrarlo a la disciplina y, también, instruirlo en lectura y escritura a un nivel básico.

Al mismo tiempo, la formación de nuevos oficiales y suboficiales supuso otra labor emprendida por la República que ayudó a promocionar militarmente a muchos soldados, a medida que fue transcurriendo la contienda. La labor cultural siguió adelante bien avanzada la guerra. La República no cesó en el empeño de continuar esta tarea, a pesar de que el envite fue decantándose progresivamente a favor del enemigo. En este sentido es muy apreciable la labor inicial de personalidades como la del “cabrero de Orihuela”, Miguel Hernández (GÓMEZ, 2013: 123), que ofreció su magisterio en las filas del Ejército Popular de la República en frentes como Madrid o Teruel. Esta figura del Miliciano de Cultura también estuvo en el frente sur de Granada.

1. LA GUERRA EN EL FRENTE DE GRANADA

La provincia de Granada pronto secundó la sublevación militar del 17 de julio, el bando se firma el día 20 de julio por Campins forzado a la misma. Queipo de Llano ordenó su destitución y enjuiciamiento en consejo de guerra sumarísimo.

La resistencia, formada fundamentalmente por milicianos de la CNT en la capital nazarí, se acantonó durante varios días en el barrio del Albaicín, siendo éstos fusilados en su gran mayoría por las tropas franquistas. Para conocer más detalles sobre el inicio de la sublevación y la incidencia de la represión franquista en la provincia granadina (BRENES, 2014: 185), podemos recurrir al historiador Juan Hidalgo Cámara:

En Granada se repite el mismo mapa de la guerra civil que en el resto de España. Dividida por la mitad, el oeste granadino con presencia sublevada y el este republicano. Al comienzo de la guerra sólo triunfó la sublevación en la capital y pueblos cercanos. Después cayeron Alhama, Motril y Montefrío. Así quedará hasta el final de la contienda. La represión indiscriminada o no comienza desde el mismo día 18 de julio. La fecha de comienzo de la primera causa en Granada se fecha el 23 de julio, y las primeras sentencias con resultado de muerte corresponden al 28 del mismo mes. Otras muertes sin constancia en los archivos militares, las cifraban en unos 2.100.

Según los datos que manejamos de muchas fuentes, el resultado, hasta ahora es de unos 7.000 muertos, debidos a fusilamientos, muertos en prisiones de toda España, en calabozos, ahorcados, etc. Algunos autores las cifran en cerca de 12.000, para toda la geografía granadina. Tendríamos que seguir con las investigaciones, pero se van repitiendo las mismas circunstancias.

La represión fue durísima. Terminaron con toda la clase política, encarcelada o fusilada, alcaldes, gobernadores, diputados, concejales, miembros de los comités revolucionarios, de los partidos y los sindicatos de clase. Los que la apoyaron o estaban en connivencia con los republicanos también fueron perseguidos. Los cuerpos docentes y funcionarios en general fueron depurados, dando un toque de atención a la persecución de los maestros. Luego también se persiguió a las guerrillas, o “huidos rojos” a la sierra. La entrada en cárceles y multas por infracciones sobre la Ley de Abastos se cebaron sobre las exhaustas economías, la corrupción fue brutal.

La investigación de la represión en toda la provincia conlleva el estudio de unas 30.000 personas, juzgadas, casi todas, en Granada, de las que unas 2.300 eran mujeres.

En lo referido a la amplia línea del frente de Granada, que ocupaba cientos de kilómetros atravesando la provincia de oeste a este y de norte a sur¹, ésta era defendida por las unidades militares siguientes: la 22 División cubriendo la zona norte, unidad que estaba adscrita al XI Cuerpo de Ejército desde junio de 1937. En la misma formaban las Brigadas Mixtas 51^a, 78^a y 93^a; la 23 División² cubriendo el flanco sur desde Baza hasta el mar Mediterráneo. Esta última contaba con las Brigadas Mixtas 54^a, 55^a y 85^a. Por último, la 23 División estaba adscrita al XXIII Cuerpo de Ejército, comandado por José María Galán.

2. LA 23 DIVISIÓN EN EL FRENTE DE GRANADA

Tras definir las fuerzas republicanas que velaban por la defensa de la línea del frente a lo largo y ancho de la provincia granadina, nuestro estudio se va a centrar en el flanco sur donde operaba la 23 División.

Sin duda una de las operaciones militares más destacadas durante la guerra en el frente de Granada fue la llevada a cabo en el Fuerte de Carchuna (PASELLI, 1996: 119-125), acontecida el 23 de mayo de 1938. Está considerada como una de las pocas operaciones de comando durante la guerra civil. En ella tiene lugar un desembarco anfibio que será auspiciado por otras unidades militares republicanas hasta conseguir la liberación de unos trescientos presos, en su mayoría gudarís asturianos reclusos allí tras la caída del frente de Asturias en octubre de 1937 (RODRÍGUEZ, 2006: 3).

El comando, formado en las líneas republicanas, lo componen una treintena de hombres, soldados de la 23 División (MARTÍN, 2017: 98), algunos guerrilleros de la comarca, e incluso dos brigadistas de la Lincoln: Irving Goff y William Aalto, adiestrados para este tipo de operaciones que ocasionalmente se encontraban en la provincia de Almería. Las líneas republicanas estaban bastante cerca del Fuerte que estaba custodiado por unos treinta soldados del ejército franquista. Este acontecimiento ha pasado a la historia como uno de los pocos momentos de gloria del ejército republicano durante la contienda, amén de la Batalla de Guadalajara o de la conquista de Teruel, salvando, claro está, las “importantes distancias”.

La suerte de los presos fue dispar. Tras aniquilar a toda la guarnición, los presos se escaparon por donde pudieron, volviendo algunos a caer en manos de los sublevados. Pero el éxito republicano en Carchuna acarreó una represalia franquista en los días posteriores, apoyada en la aviación sediciosa que golpeó duramente la retaguardia de las líneas republicanas.

3. EL DIARIO DE CAMPAÑA DE LA 85ª BRIGADA MIXTA EN EL FRENTE SUR DE GRANADA

El minucioso análisis del Diario de Campaña de la 85ª Brigada Mixta³, pasado a un gráfico, escapa a las dimensiones de este capítulo, pero constituirá un buen ejemplo de la actividad que reflejó el Frente de Granada entre el 4 de abril de 1937 y el 28 de febrero de 1939, tramo cronológico de asientos de los acontecimientos de esta unidad militar, en el día a día de la contienda en el sur de la provincia granadina. Decidiremos citar los acontecimientos más destacados

1 Tras la toma de Málaga por el ejército sublevado en febrero de 1937, las líneas del frente no tendrían grandes cambios hasta el final de la contienda.

2 Creada el 3 de abril de 1937, constituida con las unidades militares y milicianas que cubrían el sector granadino.

3 Dentro de la 23 División, la 85ª Brigada Mixta fue la más activa dentro del conflicto, si bien las 54ª y 55ª Brigadas Mixtas supusieron unidades de apoyo y refuerzo de estos “frentes dormidos” en torno a la Sierra Nevada.

acompañados de una breve reseña explicativa, que pueda sintetizar a modo de conclusión la actividad de esta unidad en las líneas en torno a Sierra Nevada.

Con respecto a la 85ª Brigada Mixta, se constituyó el día 1º de abril de 1937 en el Campamento Álvarez de Sotomayor de Viator (Almería), en el frente de Andalucía a base de los Batallones “Motril”, el 31 Batallón de Voluntarios de Jaén, más el 24 Batallón de Carabineros que se incorpora el 5 de abril. Dicha unidad fue encuadrada en la 23 División del XXIII Cuerpo de Ejército en el sector de Berja y mandada por el mayor de milicias Álvaro Iribarren Chasco. El jefe de Estado Mayor era el comandante de Infantería Rafael Carratalá Vallcanera, un alférez de complemento de Alicante pasado a la escala activa; y el comisario, Manuel Zafra, del PSOE. Los Jefes de Batallón eran los Mayores de Milicias Carlos Lucena Gómez, del 337 Batallón; Carlos Sbarbi Martín, del 338; y Diego Madolell Arias, del 339.

El día 6 de abril de 1937, de madrugada, el primer Batallón “Motril” emprende la marcha hacia Castell de Ferro (Granada) relevando fuerzas de la 6ª Brigada Mixta en el lugar denominado “Cortijo de la Viuda de Moret”. El día 7 y el siguiente, el 2º Batallón “Motril” se traslada al mismo lugar que el anterior, relevando fuerzas de igual Brigada en el lugar conocido como “Jolucar”.

El día 8 se traslada al referido Castell el 31 Batallón relevando también fuerzas de la 6ª Brigada Mixta, en los lugares denominados “Gualchos”, “Cabrera”, “Cabeza Perro” y “Pico Águila”. A los pocos días se incorpora también a Castell el 24 Batallón de Carabineros, quedando la Brigada en línea de la siguiente forma: 1º Batallón “Motril”, desde Collado de Lagos hasta el Pinar; 2º Batallón “Motril”, desde el Alcornocal hasta el Cortijo Cabrera, 3º Batallón “24 de Carabineros” de reserva en Castell de Ferro y 4º Batallón “31 Batallón de Voluntarios de Jaén”, desde Cortijo Cabrera hasta la costa.

El 11 de abril queda instalado el Puesto de Mando⁴ de la Brigada en Haza del Lino, desde finales de mayo al Mando del Mayor del Arma de Caballería de Milicias D. Rafael García Guidet que relevó a Iribarren y Jefe de Estado Mayor el Capitán de Infantería de Milicias, D. José Rodas Galdeano. A finales del año 1937 García Guidet sería relevado por Diego Madolell Arias, que había sido Jefe del 337º Batallón.

Año 1937. El 10 de abril cuando se hallaba el Jefe del 2º Batallón examinando una bomba de mano defensiva, al Mayor de Milicias Octavio Andrés Fernández, le hizo explosión en las manos hiriéndole de gravedad en las mismas, cara y vientre, siendo trasladado inmediatamente al Hospital Militar de Almería, donde falleció al día siguiente.

Cronológicamente, el día 14 de abril, por Orden de la Superioridad, fue relevado este Batallón⁵ por el Batallón “Antonio Coll” 2º de la 54ª Brigada Mixta, pasando nuevamente al Campamento “Álvarez de Sotomayor”.

25 de abril: en la madrugada del citado día, “nuestras fuerzas efectúan un golpe de mano al enemigo, ocasionándole bajas vistas, resultando muertos el Teniente Ayudante del 1º Batallón (al que le correspondió dar el golpe de mano), Manuel Mendoza, 1 Sargento y 1 Soldado, y heridos 7, entre ellos el Mayor Jefe del expresado batallón, Diego Madolell Alias y comisario del mismo Julián Noguera del Río”. También participa en esta operación el 4º Batallón de la 54ª Brigada Mixta, que se halla agregado a esta unidad. Se destaca en esta operación el 1º Batallón de la 85ª Brigada Mixta, que con una alta moral y espíritu de sacrificio supo rechazar al enemigo con brioso contraataque⁶.

4 En adelante P.C.

5 Nos referimos al 2º Batallón “Motril”.

6 El 25 de abril de 1937 el 1º Bón ataca las posiciones enemigas de “La Pingana” con el resultado de un fallecido, el Teniente Ayudante Manuel Mendoza Hidalgo y nueve heridos entre los que se encontraban el Mayor Diego Madolell Arias, el Comisario de Guerra Julián Noguera, el Sargento Antonio Vera García y los soldados Antonio Rodríguez Jiménez y José Cabrera Escañuela. Fuente: AGMAV, C.1051,18 / 1.

28 de abril: por haber sido nombrado por el Coronel Jefe del Ejército del Sur, para el Mando de esta Brigada el Mayor de Infantería Enrique García Moreno cesa en la misma el Mayor de Caballería Rafael García Guidet.

29 de abril: El 2º Batallón de esta Brigada, que se halla en el Campamento “Soto Mayor” de Almería se traslada a Los Carlos (Granada), donde queda acantonado.

2 de mayo: El 2º Batallón de esta Brigada, releva al 2º Batallón de la 54ª Brigada Mixta que se halla en Jolúcar.

7 de mayo: El P.C. de la Brigada es trasladado a la Cortijada de Los Carlos.

14 de mayo: Es designado nuevamente para el Mando de esta Brigada, el Mayor de Caballería Rafael García Guidet, cesando el Mayor de Infantería Enrique García Moreno.

26 de mayo: por Orden de la Superioridad es trasladado el P.C. de la Brigada a Castell de Ferro.

3 de junio: cesa en la Jefatura de Estado Mayor el capitán José Rodas Galdeano, haciéndose cargo de dicho cometido accidentalmente el Capitán de Infantería Rafael Carratalá Vallcanera.

25 de junio: en la madrugada de dicho día nuestras fuerzas realizan un golpe de mano sobre “El Conjuero” consiguiendo inutilizar por bombas de mano una Batería del 10,5 cm enemiga, emplazada en “La Garnatilla” haciendo prisioneros 1 Alférez y 1 Soldado de Ingenieros, y ocasionando muchas bajas en las filas enemigas. Por nuestra parte hubo de lamentar unas 25 bajas entre muertos, heridos y desaparecidos. De las alambradas enemigas pudo ser rescatado el cadáver del Teniente Manuel Mendoza, que fue muerto en la madrugada del 25 de abril de este año. Por su magnífica actuación son felicitadas las fuerzas de Artillería, Sanidad, Ingenieros, Transmisiones y la 4ª Compañía del 4º Batallón.

5 de julio: Con esta fecha se hace cargo como Jefe de E.M. el Capitán de Infantería Francisco Ureña de Federico, destinado a esta Brigada por O.C. de 19 de junio de 1937 (*D.O.* núm. 147), cesando el de igual empleo y Arma que accidentalmente lo desempeñaba Rafael Carratalá Vallcanera.

24 de agosto: son agregadas a la 54ª Brigada Mixta, la 1ª y 2ª Compañía del 1º Batallón, 337 de esta Brigada al Mando del Mayor de Infantería José Torrealba Ordóñez, también de la Brigada.

30 de agosto: por su magnífica actuación en las operaciones verificadas el día 29, son felicitadas por la superioridad de estas fuerzas, que consiguieron cubrir los objetivos asignados.

5 de septiembre: por fuerzas de la 106ª Brigada Mixta, son relevadas las posiciones que ocupaba esta Brigada, pasando nuestras fuerzas a relevar a las de la 55ª Brigada, quedando ocupado el frente de la siguiente forma: 337 Batallón desde Serreta hasta Cañada, 338 Batallón, desde aquí a Sepulturilla y 339 Batallón 24 de Carabineros, desde aquí hasta La Soltera y el 340 Batallón de reserva en el pueblo de Alcázar.

8 de septiembre: el Puesto de Mando (P.C.) de la Brigada es trasladado a Haza del Lino.

25 de octubre: en este día son relevadas las fuerzas del 339 Batallón 24 de Carabineros, por las del 340 Batallón, marchando aquellas seguidamente al pueblo de Lorca (Murcia) y causando baja en esta Brigada.

28 de octubre: con reclutas de las quintas del 1938 y 39 se organiza en la Ermita “Berja” el 339 Batallón de Infantería perteneciente a esta Brigada.

20 de noviembre: el 339 Batallón en organización en la Ermita “Berja” es trasladado al pueblo de Alcázar, donde queda como reserva de la Brigada.

23 de diciembre: por haber sido destinado por la Superioridad al Cuadro Eventual del Ejército de Andalucía el Mayor de Caballería Rafael García Guidet, cesa en el Mando de la

Brigada haciéndose cargo de la misma accidentalmente el Mayor de Infantería, Jefe del 338 Batallón Carlos Sbarbi Martín.

Año 1938. 6 de enero: las fuerzas del 340 Batallón relevadas por las del 339 pasando las primeras de reserva y descanso al pueblo de Alcázar.

28 de febrero: es destinado al Cuadro Eventual del Ejército de Levante el capitán de Infantería Jefe de E.M. de esta Brigada Francisco Ureña de Federico haciéndose cargo de dicho cometido accidentalmente el teniente de Infantería del 340 Batallón de esta Brigada Pedro Miralles Torres.

13 de marzo: las fuerzas del 338 Batallón son relevadas por las del 340 pasando aquel a descansar y de reserva al pueblo de Alcázar.

27 de marzo: las fuerzas del 339 Batallón son relevadas por las del 338, pasando aquellas a descansar y de reserva al pueblo de Alcázar.

27 de abril: por haber sido destinado para Mando de esta Brigada el Mayor de Infantería Fernando Gallego Porro, se hace cargo de la misma, cesando el que accidentalmente lo venían desempeñando Mayor de Infantería, Jefe del 338 Batallón Carlos Sbarbi Martín.

25 de mayo: marcha al frente de Levante el 337 Batallón, por orden superior, causando baja en esta Brigada.

30 de mayo: el 337 bis, Batallón que se organiza en Jorairátar (Granada) pasa al pueblo de Alcázar suprimiéndose el “bis” y quedando como 337 Batallón de la Brigada en sustitución del que marchó a Levante. Este Batallón es de Infantería a base de Reclutas del 1941. Las fuerzas del 339 Batallón, relevaron a las del 337, para que marchase a Levante por haber pasado a ser 727 Batallón de la 182ª Brigada Mixta.

20 de junio: las fuerzas del 337 Batallón que se encontraban en Alcázar se trasladan al pueblo de Castell de Ferro, relevando un Batallón de la 55ª Brigada Mixta en las posiciones de Gualchos a la Costa.

25 de julio: por agregarle más frente a los Batallones 338 y 340, es relevado el 337 Batallón pasando a Alcázar y seguidamente a la Mamola donde queda como reserva.

30 de julio: es trasladado el P.C. de la Brigada a la Cortijada de Los Carlos por orden de la Superioridad.

1 de agosto: por el 23 Batallón Motorizado de Ametralladoras es relevado el 340 Batallón y por este el 338, que pasa en descanso y reserva a Castell de Ferro.

16 de agosto: por nuestras fuerzas son rectificadas a vanguardia nuestras líneas ocupando el pueblo de Lagos, Blocao Rojo, Cortijada de La Rijana y Costa del Sur del Conjuero.

25 de agosto: por el 339 Batallón son relevadas las fuerzas del 215 Batallón de la 54ª Brigada Mixta que marchan a incorporarse al P.C. de su Brigada.

7 de septiembre: por el 338 Batallón son relevadas las fuerzas del 337, marchando éste a Castell de Ferro donde queda como reserva y descanso.

11 de septiembre: el pueblo de Almería regala una Bandera a esta Brigada. Se celebra un acto magnífico en el pueblo de Castell de Ferro rindiendo honores las fuerzas del 337 Batallón, asistiendo una representación de las fuerzas vivas de esta capital con su banda de música. También asisten representaciones del XXIII Cuerpo de Ejército y Banda de música y de la 23 División. El donante de esta bandera es el Sindicato de Artes Blancas “La Igualdad” de la mencionada capital. La Madrina fue la señorita Andrea Sánchez y el abanderado el Teniente de Infantería Cayetano Torres Asensio.

24 de septiembre: las fuerzas del 340 Batallón son relevadas de sus posiciones por las del 337, marchando aquellas al pueblo de Castell de Ferro.

1 de noviembre: por ausentarse el Mayor Jefe de la Brigada Fernando Gallego Porro, para asistir en Baza a la Escuela de Aplicación de Jefes⁷, se hace cargo accidentalmente de la misma el Mayor Jefe del 339 Batallón Luis de Uriarte Bernal. Por fuerzas del 340 Batallón son relevadas de sus posiciones las del 339, marchando estas al pueblo de Castell de Ferro donde quedan en descanso y reserva el mismo tiempo.

4 de noviembre: por fuerzas del 340 Batallón son ocupadas en la madrugada de dicho día las posiciones “Blocao Rojo” y “Posición Quinto”.

9 de noviembre: el 339 Batallón, desarrolla un supuesto táctico en las proximidades de Castell de Ferro.

16 de noviembre: por fuerzas del 339 Batallón son relevadas las del 337, las que marchan al pueblo de Castell de Ferro quedando en reserva y descanso al mismo tiempo.

3 de diciembre: habiendo regresado del curso verificado en la Escuela de Aplicación en Baza el Mayor Jefe de esta Brigada Fernando Gallego Porro, cesa en el mando de la misma el Mayor Jefe del 339 Batallón, que accidentalmente la desempeñaba, Luis de Uriarte Bernal. Con esta fecha se hace cargo de la Jefatura de E.M. de esta Brigada el capitán de Infantería Eugenio Bautista Nieto, cesando el que accidentalmente lo desempeñaba capitán de Infantería Pedro Miralles Torres.

5 de diciembre: con esta fecha y por así disponerlo la Superioridad se organiza la Brigada de Operaciones⁸ al Mando del Jefe de la 85ª Brigada Mixta Fernando Gallego Porro. De esta Brigada forma parte el 337 Batallón de la 85ª Brigada hasta el 24 de diciembre, que por autoridad antes mencionada se disuelve la Brigada de Operaciones reintegrándose a la 85ª Brigada el 337 Batallón. El citado batallón es felicitado por el Jefe de la Brigada de Operaciones y Jefes superiores del Ejército por su moral y disciplina, demostrando en cuantos actos tomó parte. El citado Batallón iba mandado por su jefe natural, Mayor de Infantería Maximiliano Gregori Cuesta.

La 85ª Brigada siempre permaneció en el sector de Castell de Ferro y Sierra Lújar (ALCALDE, 2016: 1) en el mismo “frente durmiente” pudiendo destacar como una de las acciones bélicas reseñables un ataque sobre las avanzadillas sublevadas de La Pingana, El Conjuero y La Garnatilla; que fue rechazado y le costaron fuertes pérdidas. El 337 Batallón fue enviado al frente de Levante en la primavera de 1938 y reemplazado por el personal veterano de otras unidades.

En febrero de 1939 los mandos de la 85ª Brigada Mixta eran: Jefe de la Brigada, comandante de Infantería Fernando Gallego Porro que, al comenzar la guerra, era capitán retirado en Madrid; Jefe de Estado Mayor: capitán de milicias Pedro Millares; Comisario: René Rodríguez; Jefe del 337 Batallón: mayor Rodríguez; Jefe del 338 Batallón: mayor Isidoro Morillas Alemán; Jefe del 339: mayor Luis de Uriarte Bernal y Jefe del 340: mayor Eugenio Bautista Nieto.

Por su actividad y efervescencia dentro de la 23 División quizás la 85ª Brigada merezca una reseña al margen de la 54ª y la 55ª. Para ello analizamos el Diario de Operaciones de esta unidad militar correspondiente al período que va desde el 4 abril de 1937 al 28 de febrero de 1939 a través del cual podemos conocer más detalles del día a día y la vida cotidiana en el frente sur granadino. Aunque fue una línea defensiva que permaneció más o menos estable durante

7 Aunque la afrenta del Ebro “estaba perdida” ya para la República y con ello esfumadas sus últimas esperanzas de revertir la contienda, el Ejército Popular republicano continuaba su labor de instrucción y formación de oficiales y suboficiales. De hecho, siguió esta labor casi hasta el final de la guerra.

8 La Superioridad seguía intentando dar cuerpo y forma a sus unidades militares intentando precisar el más acertado para combatir al enemigo. Prueba de ello fue la creación de esta Brigada de Operaciones que estuvo vigente entre el 5 y el 24 de diciembre de 1938 en el frente de Granada, sector sur.

toda la contienda, conoceremos cuáles fueron sus principales acontecimientos en el marco de esta guerra fratricida.

4. VIDA COTIDIANA Y BOMBARDEOS AÉREOS Y MARÍTIMOS EN EL FRENTE SUR DE GRANADA

Del análisis de este Diario de Operaciones extraemos cómo la 85ª Brigada Mixta siguió un papel defensivo en el frente sur granadino. Constituida por los 337, 338, 339 y el 340 Batallón, basculan entre Castell de Ferro, Alcázar y las sierras cercanas a Órgiva. En algún momento tomaron posiciones en el Mulhacén⁹, Calahonda y la carretera de la Costa, pero también soportaron algunas operaciones de castigo de la aviación sediciosa¹⁰ venida desde la Base aérea de Armilla en Granada.

A todo ello, la irrupción de buques de guerra venidos desde el puerto de Motril para bombardear enclaves y objetivos tanto civiles como militares, comportó una crudeza mucho mayor para poblaciones como Castell de Ferro¹¹, La Mamola¹², La Rábida¹³, Gualchos o Lújar. Estas operaciones resultaban ser represalias a bombardeos republicanos previos sobre Motril¹⁴ y sus cercanías. Aunque los objetivos tácticos¹⁵ y líneas de comunicación como el muelle del puerto¹⁶ de la ciudad fueron objeto de los bombardeos de la aviación republicana¹⁷ hasta casi el final de la guerra.

Destacó, entre otras, la operación de castigo subversiva del 24 de mayo de 1938, tras la operación Carchuna del día anterior, con siete aparatos facciosos hostigando duramente a la 55ª Brigada Mixta posiblemente en la huida con los presos republicanos liberados. En ocasiones

9 El 29 de agosto de 1937 fueron tomadas posiciones enemigas en el Mulhacén a las 12:00 horas cogiendo al enemigo gran cantidad de municiones, armamento y bombas Laffite falleciendo un Sargento, un soldado de 1ª y otro de 2ª y resultando heridos siete soldados, todos del 337 Bón. AGMAV, C. 1051, 18/1.

10 El 17 de abril de 1938 se observan pasar por distintos sitios aviación fascista en vuelos de reconocimiento. Por la tarde se observa el paso de 26 aparatos en dirección a Almería, de noche se observa también movimiento aéreo no pudiendo apreciar el número. AGMAV, C. 1051, 18/24.

11 El 16 de septiembre de 1938 tiene lugar el bombardeo de Castell de Ferro siendo las 12 horas el enemigo hace 47 disparos de cañón sobre el pueblo de Castell de Ferro y sus inmediaciones a las que contestó nuestra artillería. También disparó un barco que salió del puerto de Motril. AGMAV, C. 1051, 18/50.

12 El 14 de diciembre de 1938 a las 17:40 horas un barco de guerra efectúa 30 disparos sobre Castell de Ferro y otros tantos sobre La Mamola y La Rábida. Las consecuencias son 2 heridos leves en Castell de Ferro. En La Mamola 1 Comisario 335 Bón, el Sargento de la Plana Mayor, 1 Cabo y 1 Soldado 335 Bón. y desperfectos en 4 casas en Castell y en 5 en La Mamola. A su regreso hacia poniente efectúa 12 disparos sobre Gualchos y alrededores sin consecuencias. AGMAV, C. 1051, 18/80.

13 El 15 de diciembre de 1938, 6 aparatos precedidos por 6 cazas bombardean Castell de Ferro, La Rábida, Gualchos y La Rambla (6 muertos del 337 Bón y un herido del 337 Bón). A las 11:45, 2 cruceros lanzan 25 cañonazos sobre Castell de Ferro ocasionando desperfectos en 9 edificios e hiriendo levemente a una mujer. Sobre La Mamola 30 disparos destruyen 3 edificios particulares sin víctimas. En La Rábida 30 cañonazos ocasionan desperfectos en varios edificios particulares sin víctimas. 17 disparos sobre Gualchos. Un hidro faccioso vuela sobre Motril. AGMAV, C. 1051, 18/81.

14 El 20 de abril de 1938 se presenta nuestra aviación en número de ocho o diez aparatos, que descargaron al parecer sobre Motril, no pudiéndose apreciar con exactitud debido a la intensa niebla existente. AGMAV, C. 1051, 18/25.

15 El 31 de diciembre de 1937 la Artillería enemiga dispara sobre posiciones de "El Enjambre" siendo guardado por el 337 Bón aunque el Puesto de Mando de la Compañía de Ametralladoras es destruido por fuego enemigo de cañón, morteros, bombas de mano, ametralladoras y fusil gritando ¡Viva Teruel! y ¡Viva Aranda! El 338 Bón se mantiene a la expectativa sin hacer ni un solo disparo. AGMAV, C. 1051, 18 / 2.

16 El 7 de noviembre de 1938 a las 17:30 horas aviación propia sin poder apreciarse el número arrojan bombas sobre el puerto de Motril las cuales hicieron explosión con el muelle nuevo. AGMAV, C. 1051, 18/50.

17 El 1 de diciembre de 1938 a las 8:45 horas 5 aparatos propios arrojan 18 bombas en los alrededores de la población de Motril. AGMAV, C. 1051, 18/75.

constatamos como previo a operaciones de bombardeo la aviación¹⁸ sublevada realiza vuelos de reconocimiento¹⁹ para estudiar las defensas²⁰ republicanas al este de Sierra Nevada y marcar objetivos a bombardear desde el aire²¹.

No sería esta la única vez que aparatos facciosos recurrieron a los bombardeos aéreos²² del frente sur de granadino, este fenómeno se repitió²³ en algunas ocasiones con diferentes consecuencias. Prueba de ello fue el ocurrido el 16 de febrero de 1939 a las 13:00 horas, cerca ya de finalizar la contienda cuando aparatos enemigos bombardean²⁴ Haza del Lino y Los Carlos. Tres aparatos ROMEO Ro-37 procedentes de Granada bombardean Haza del Lino arrojando en 2 pasadas unas 10 bombas. Seguidamente parten dirección Los Carlos arrojando unas 12 bombas, en 3 pasadas, que caen en Rambla el Mijo a la altura de Los Carlos ocasionando dos heridos.

El fuego artillero, las baterías antitanques²⁵, las ametralladoras, el fuego de fusil y las bombas de mano completaban el día a día de este frente durante los años 1937, 1938 y primeros meses de 1939. No debemos olvidar que el fuego artillero deslavazaba la primera línea a menudo, y las fortificaciones eran otra de las obligaciones de los soldados que estaban fuera de servicio. Muchos días estos frentes no presentaron novedad alguna. Desde la zona republicana sabemos que las tareas de observación constantes funcionaban bien, pues a menudo dejan constancia del movimiento de vehículos por las carreteras de Vélez de Benaudalla a Motril, o de detalles del tipo de fortificaciones²⁶ que está realizando el enemigo.

También reseñamos varias descubiertas²⁷ en territorio enemigo durante la noche para recuperar cable eléctrico, municiones y todo aquello que favoreciese los intereses de la 85ª Brigada Mixta. Los paqueos de parapeto por parte de los sublevados eran casi diarios, a veces breves y otras veces acompañados de fuego artillero. En ocasiones no se les daba respuesta, otras veces sí. Había que cuidar cada disparo, cada bala, cada bomba pues los medios de que se disponían eran seriamente racionalizados por el ejército republicano.

18 El 8 de junio de 1938 es avistado a las 11:00 horas un avión de reconocimiento que pasa de Granada a la costa. AGMAV, C. 1051, 18/36.

19 El 23 de enero de 1938 tiene lugar un vuelo de reconocimiento de un aparato faccioso sobre nuestras posiciones a las 14 horas dando varias vueltas a una altura considerable. AGMAV, C. 1051, 18/7.

20 El 27 de julio de 1938 es avistado a las 12:00 horas un avión de reconocimiento procedente de Armilla dirección Málaga. AGMAV, C. 1051, 18/36.

21 El 16 de abril de 1938 vuelan aparatos sobre nuestras posiciones sin poder identificar ni apreciar su número por intensa niebla. AGMAV, C. 1051, 18/24.

22 El 29 de enero de 1938 el enemigo hostiliza posiciones de "La Morra" y "Forestales", tres aparatos enemigos evolucionan sobre nuestras posiciones del Diablo, Los Locos y Llano de los Pozos, bombardeando. Nuestra Artillería dispara sobre Órgiva y cercanías 108 cañonazos. AGMAV, C. 1051, 18/8.

23 El 30 de enero de 1938, a las 10:30 vuela aviación enemiga sobre nuestras posiciones, haciendo un violento bombardeo al que también se suma la artillería enemiga, aunque sin consecuencias para nuestras fuerzas y fortificaciones. Dos de las bombas de aviación y tres proyectiles de cañón no explotan. AGMAV, C. 1051, 18/9.

24 AGMAV, C. 1051, 18/92-93.

25 El 24 de septiembre de 1938 nuestra Batería Antitanque dispara sobre posiciones enemigas de la costa 42 cañonazos sin que el enemigo conteste. Más tarde y contestando al fuego que la artillería facciosa hace sobre Castell de Ferro, Lujar y alrededores, la nuestra hace sobre las posiciones enemigas del "Conjuro" destrozando con gran precisión algunos parapetos. AGMAV, C. 1051, 18/50.

26 El 24 de enero de 1938 el enemigo se fortifica en la Cota 1022 y construye 4 trincheras en zigzag, 1 en cada vertiente, queda vista a nuestras posiciones terminando en chabola que hace suponer nido de ametralladoras. AGMAV, C. 1051, 18/8.

27 El 10 de marzo de 1938 tiene lugar una descubierta en territorio enemigo por la carretera de Órgiva a Vélez Benaudalla. Salió un pelotón de la 1ª Cía al mando del Sargento interino Miguel Franco Cobos recogiendo 12 cajas de municiones 7,62m/m, 160 m. de hilo telefónico y 1 camilla y otro de la 2ª Cía al mando del Sargento interino Joaquín Ferri Anduix, recogiendo 2 cajas de municiones 7,62m/m y varias mantas. El objetivo era llevar a cabo una incursión en posiciones enemigas y llegaron hasta la casilla de peones camineros. AGMAV, C. 1051, 18/18.

Tampoco estuvo el frente de Granada exento de intentos republicanos por tomar posiciones franquistas, prueba de ello es la operación fallida ocurrida el 7 de febrero de 1938 para tomar Haza del Señor²⁸.

Otro dato llamativo es observar como bien avanzada la contienda el EPR tiene un afán por formar e instruir a sus oficiales a pesar del desarrollo desfavorable de la propia guerra. La Superioridad dictaba adiestrar a sus mandos y así se hacía en Ugíjar, Jorairátar y Baza.

Por otro lado, cabe destacar el amplísimo capítulo de deserciones²⁹ a uno y otro lado del frente, que se realizaban principalmente en las horas de la madrugada. Si bien eran más los que pasaban a las filas republicanas en el año 37 y buena parte del 38, no sería así a finales de ese mismo año e inicios del 39 cuando se sabía que la guerra estaba prácticamente finiquitada por el ejército rebelde.

Destacamos también el uso subversivo de palomas mensajeras con partes militares³⁰, el lanzamiento rebelde de finales de la contienda de granadas con prensa³¹ y pasquines para diezmar la moral del adversario. Y observamos también como el P.C. desde donde esta Brigada dirigía las operaciones, basculaba de un lado a otro a tenor de los acontecimientos. Estuvo en Haza del Lino³², en Castell de Ferro, en Los Carlos³³, en P. Grazalema, P. Jauja y P. Orquesta³⁴.

Castell de Ferro se convirtió en un bastión importante por su posición geoestratégica en la costa y como lugar de aprovisionamiento y reserva de los Batallones de la Brigada. Mencionamos como el 339 Batallón tras ser trasladado al Levante en mayo de 1937 para reforzar aquel frente, vuelve a formarse un pelotón que lo sustituirá en La Ermita de Berja el 28 de octubre de 1937, que pasó el 20 de noviembre a Alcázar como reserva, y que entraría en primera línea ya el 6 de enero de 1938.

El capítulo de fallecidos arroja alrededor de unos 40 entre abril de 1937 y febrero de 1939, siendo la principal causa de fallecimiento las balas enemigas³⁵, cabiendo destacar alrededor de una decena de muertos por las propias fuerzas intentando evadirse al enemigo. Tenemos algunos casos de suicidio³⁶ y algunos de accidentes con el arma que terminaron en tragedia por la falta de adiestramiento, mala destreza o consecuencia de la mala fortuna.

28 El 7 de febrero de 1938 tiene lugar un intento fallido de nuestras fuerzas del 340 Bón. para tomar Haza del Señor, siendo contestados por la artillería enemiga de Venta Cebada y Km. 14 de la Ctra. Lanjarón que hacen fuego durante 1 hora contra nuestras posiciones de Llano de los Pozos alternándose con fuego de morteros. De 120 cañonazos explotan solo 50, sufriendose un nervioso paqueo y bombas de mano. AGMAV, C. 1051, 18/11.

29 El 17 de febrero de 1938 se pasa a nuestras filas por "Llano de los Pozos" el soldado José López Alcaide del Regimiento Oviedo nº 8. Al día siguiente por "Pinta Yemas" se presentan 7 soldados evadidos, traen 1 fusil ametrallador, 6 fusiles individuales, correajes y dotación de municiones completa. AGMAV, C. 1051, 18/13. Esto fue una constante en el día a día del frente de Granada.

30 El 18 de mayo de 1938 un aparato enemigo sobrevuela nuestras posiciones. Se cazan 3 palomas mensajeras portadoras de parte. 20 hombres enemigos ponen alambradas frente a nuestra posición 42 Bis disparando sobre ellos y dispersándolos. AGMAV, C. 1051, 18/31.

31 El 2 de febrero de 1939 a la posición Norte lanzó el enemigo una granada de mortero del 81, se recogió sin explotar conteniendo prensa en su interior. AGMAV, C. 1051, 18/91. Este fenómeno de la guerra psicológica se repetiría los días 3 y 4 de febrero con el envío de prensa y octavillas envueltas en granadas que no explotaban.

32 El 23 de diciembre de 1938 a las 14:20 horas tres aparatos bombardean Haza del Lino protegidos por un caza. AGMAV, C. 1051, 82.

33 El 30 de julio de 1938.

34 AGMAV, C. 1051, 18.

35 El 21 de abril de 1938 el soldado del 340 Bón. Pedro Torres Pedroja es muerto por herida en el pecho a las 19:00 horas cuando fortificaba la posición 42 Bis. AGMAV, C. 1051, 18/25.

36 El 18 de mayo de 1938 el soldado del 339 Bón. Hermenegildo Velasco se suicida con una bomba de mano. AGMAV, C. 1051, 18/31.

En cuanto a los heridos, esta cifra aumentó hasta casi la centena produciéndose en su mayor parte por la explosión de las bombas, la metralla, las balas enemigas e incluso los bombardeos aéreos³⁷ y marítimos³⁸ del ejército faccioso. Claro está que también se produjeron considerables accidentes con el arma que dieron lugar a heridas³⁹ e incluso a fallecimientos en el frente sur de Granada.

La represalia republicana al bombardeo de Castell de Ferro del 20 de octubre tiene lugar la mañana del 1 de noviembre de 1938 a las 8:45 horas, cuando cinco aparatos del Ejército Popular de la República vuelan sobre las posiciones de la 85ª Brigada Mixta al regresar de Motril donde han bombardeado⁴⁰ los alrededores de la población.

Contamos también con una entrañable entrevista inédita a uno de los últimos combatientes en el frente de Granada. Nos referimos a Juan Mullor Martín⁴¹, soldado natural de Roquetas de Mar (Almería) y que sirvió en la 55ª Brigada Mixta dentro de la 23 División en el frente de Granada, subsector de Juviles-Torvizcón:

Allí estuvimos durante prácticamente todo el tiempo haciendo fortificaciones, vestíamos uniforme color caqui, pasábamos mucho frío y nos resguardábamos como podíamos. La alimentación era el rancho que tocaba, teníamos que conformarnos con lo que nos daban. Pertenecí a los últimos que se incorporaron a la guerra, yo era de la quinta del biberón. Aquel frente era tranquilo, todos los días estábamos con un pico y una pala reforzando fortificaciones, y no tuve que intervenir en operaciones militares importantes, estuve poco tiempo en el frente.

Otros aspectos de la cotidianidad del frente son el suministro, trasladado por toda la línea defensiva por una red de soldados acemileros⁴² que se apoyaban de la fuerza motriz de bestias de carga como los mulos. Lo escarpado del terreno complejizaba sobremanera los aprovisionamientos de las unidades militares “en campaña”.

El frente de Granada a través de las experiencias en el día a día de la 85ª Brigada Mixta⁴³ de la 23 División del Ejército Popular de la República. Un frente en relativa calma donde las

37 El 12 de febrero de 1938 tiene lugar un bombardeo a las 16:30 a cargo de tres aparatos de aviación enemigos que bombardean el Puesto de Mando del 337 Bón. ocasionando desperfectos en la Central Telefónica, en la ambulancia y en el edificio del Puesto de Mando resultando herido Victoriano Mergarejo Rivera soldado del Puesto de Mando y Miguel López Vaca cabo de la 2ª Cía, un mulo muerto y tres heridos, así como también una yegua y un caballo. AGMAV, C. 1051, 18/12.

38 El 20 de octubre de 1938 a las 11:30 horas dos buques de guerra llegan a 2 millas de la costa colocándose a la altura del Pico del Águila hacen 14 disparos sobre cercanías de Castell de Ferro hiriendo en Cambriles al Miliciano de Cultura de la Escuela de Sargentos de esta Brigada, José Calatayud Belda. AGMAV, C. 1051, 18/50.

39 El 23 de febrero de 1938 el Sargento del 338 Bón. se hiere al explotarle un fusil. AGMAV, C. 1051, 18/14.

40 AGMAV, C. 1051, 18/57.

41 Entrevista realizada el 3 de noviembre de 2016 en la Residencia Virgen del Rosario de Roquetas de Mar (Almería) con motivo del “VI ENCUENTRO DE TESTIMONIOS: Educación y cultura en tiempos de guerra”.

42 El 21 de julio de 1938 El jefe de la Cía de Zapadores comunica la desaparición del soldado acemilero Juan Gómez Ortega, cuando llevaba el suministro a Forestales, su mulo se ha encontrado cerca de Venta de Camacho. AGMAV, C. 1051, 18/44.

43 El 25 de junio de 1937 tiene lugar un ataque a la “Pingana” y “Conjuro” a cargo de los 337 y 338 Bón. con el fallecimiento del Teniente Antonio Ávila Tapia y los soldados Manuel Abelardo Sáez, José Merlo Sánchez, Francisco Rodríguez Jiménez, los cabos del 338 Bón 3ª Cía Manuel López Correa y Antonio Correa López y dos muertos más cuyos nombres no figuran. Además, resultaron heridos también los soldados José Lino Delgado Ortega, José Romera Castilla, Juan Sánchez Barros, Manuel Hernández Gutiérrez, José Ruiz Gutiérrez, Manuel Estévez González, Antonio Fernández Martín, José Torres Pérez, Juan Pineda Ruiz y Alfonso Rodríguez Rodríguez, José Alabarce Fernández (fallece el día 30 en el Hospital de Almería). Y como heridos leves: Teniente Miguel Rivas Martín, Sargento sin nombramiento Manuel Felipe Gallego y el soldado Andrés Franco Martín y seis heridos más cuyos nombres no figuran. AGMAV, C. 1051, 18/1.

fortificaciones y el día a día en las trincheras, taponó la retaguardia republicana almeriense y parte de la provincia de Granada durante toda la contienda.

Este frente era un lugar donde la labor emprendida por las Milicias de Cultura⁴⁴ combatía contra las altas tasas de analfabetismo entre los soldados. Juan Cátedras Hervás y José Calatayud Belda fueron claros ejemplos de ello en la 85ª Brigada Mixta.

Como ejemplo tenemos un Curso de Capacitación de Cabos⁴⁵ inaugurado el 2 de noviembre de 1938 asistiendo 20 alumnos, era profesor de esta Escuela el Teniente Teodoro García Luengo. Seis días después se inaugura un Cursillo Anti-tanquista⁴⁶ en la Escuela de Sargentos de la 85ª Brigada Mixta, asistiendo al mismo dos Escuadras por Batallón (unos 16 soldados).

El día 10 del mismo mes tiene lugar un supuesto táctico en Castell de Ferro con tropas del 339 Batallón, que está allí como reserva de la Brigada cumplimentando el plan de Instrucción. Finalizado este ejercicio, y reunidos todos los Mandos que toman parte en este ejercicio hacen el juicio crítico.

El día 16 de noviembre de 1938 los Tenientes José Martín, Gabriel Giménez, Cayetano Torres y Antonio Merchán Conde emprenden la marcha para asistir a la Escuela de Capacitación del XXIII Cuerpo de Ejército. Como observamos prosigue la labor formativa dentro de la oficialidad del Ejército Popular. El día 19 se incorpora procedente de dicha escuela el Teniente Francisco Ortega.

El 22 finaliza el Cursillo de Capacitación de la Escuela de Soldados para Cabos del 339 Batallón, siendo profesor del mismo el Teniente Emilio Fernández Lorente y el Miliciano de la Cultura Juan Cátedras Hervás, habiendo asistido 10 Soldados.

El 23 se da por terminada la prolongación del Primer Cursillo Anti-tanquista. Se incorpora el Teniente Ramón Izquierdo de la Escuela de Gases de Valencia. 10 Sargentos ascienden a Tenientes. 51 Cabos ascienden a Sargentos⁴⁷.

El día siguiente se hace cargo de la Dirección de la Escuela de Sargentos el Capitán Eusebio Esteban Ibáñez. El 25 del mismo mes emprende la marcha a la Escuela de Capacitación de Artillería el Sargento Pedro Guevara. Ese mismo día termina el curso en la Escuela de Sargentos de la 23 División en Ugíjar, dan permiso de 6 días a los que asistieron al mismo por orden de la superioridad.

El 27 de noviembre de 1938 comienza el segundo cursillo Anti-tanquista en la Escuela de Sargentos. Esta vez asisten dos escuadras por Bón, como profesor sigue Eusebio Esteban Ibáñez. Se incorpora a esta Brigada procedente de la Escuela de Capacitación del 23 C. de E. el Teniente Manuel Pérez Ruiz.

El 28 de noviembre de 1938 da comienzo en la Escuela de Capacitación de Soldados para Cabos el Curso el 338 Bón, asisten 25 soldados, profesor Teniente Emilio Ferrando Llorente y Auxiliar el Miliciano de Cultura Juan Cátedras Hervás.

Todo esto demuestra la importantísima labor formativa que desempeñó la 85ª Brigada Mixta dentro de la 23 División en el frente sur de Granada durante la guerra de España, toda vez que esta actividad perduró hasta bien avanzada la contienda, incluso tras la decisiva derrota republicana en la Batalla del Ebro.

44 Tenemos constancia del Miliciano de Cultura de la Escuela de Sargentos de la 85ª Brigada Mixta, José Calatayud Belda, el cual cae herido en Castell de Ferro el 20 de octubre de 1938 ante el bombardeo marítimo de dos buques de guerra sediciosos. AGMAV, C. 1051, 18/54.

45 AGMAV, C. 1051, 18/57.

46 Finaliza el 15 de noviembre y se dictan órdenes para que prosiga hasta el 23 de noviembre de 1938.

47 AGMAV, C. 1051, 18/59.

A modo de conclusión debemos recordar la importancia de los bombardeos aéreos y marítimos en el frente sur granadino, la labor formativa de sus soldados, bien a través de cursos de la Escuela de Capacitación, bien en la misma trinchera a través de la labor de los Milicianos de Cultura, sobre los cuales existe constancia física en esta línea defensiva del ejército republicano de Andalucía.

Si bien las líneas permanecieron en una posición estática tras el éxodo de Málaga a Almería en febrero de 1937, no estuvo exenta de incursiones marítimas y aéreas padeciendo estas unidades militares las devastadoras consecuencias de los bombardeos por tierra, mar y aire. También existieron ataques republicanos desde el cielo a objetivos portuarios del enemigo, fundamentalmente en el puerto de Motril y alrededores.

La vida cotidiana del combatiente en el sur del frente de Granada estuvo azotada por las condiciones extremas a las que se vieron sometidos los soldados, en el rigor del duro invierno de Sierra Nevada. La falta de comida, de higiene y las constantes evasiones de una zona a la otra, y viceversa, completaban las avanzadillas, descubiertas y operaciones de guerrillas aprovechando la oscuridad de la noche.

A todos ellos, a su valor y memoria va nuestro más sincero reconocimiento, a los que cayeron, a los que sufrieron y a los que lucharon en aras de derrotar al fascismo en la provincia más montañosa de España, Granada. Lo escarpado del terreno debió acarrear la dureza de aquellos días de sangre y fuego atemperados con el frío invernal alpujarreño de aquellos infernales años de 1936 a 1939.

BIBLIOGRAFÍA

- BRENES, M., FERNÁNDEZ, A. y RODRÍGUEZ, E. (2014). *Muerte, dolor, silencio. Lanjarón, 1931-1945*. Asociación Cultural poeta Juan Gutiérrez Pardial, p. 185.
- GÓMEZ NARANJO, J. A. (2011). "Enseñar en la trinchera: alfabetización, cultura material e ideologías en las Milicias de Cultura" en CELADA PERANDONES, P. *Arte y oficio de enseñar: dos siglos de perspectiva histórica/ XVI Coloquio Nacional de Historia de la Educación*, El Burgo de Osma, Soria, 11-13 de julio de 2011, Vol. 1, 2011, pp. 335-343.
- GÓMEZ Y PATIÑO, M. (2013). "Comunicación política y educación en tiempos de guerra. El caso de Miguel Hernández" en *Index.comunicación: Revista científica en el ámbito de la Comunicación Aplicada*, vol.3, 1.
- HIDALGO CÁMARA, Juan (2014). *Represión y muerte en la provincia de Granada, 1936-1950*. Vol. I. Arráez.
- INFUESTA PÉREZ, J. L. (1998). *Bombardeos del litoral mediterráneo durante la guerra civil*. Valladolid: Quirón.
- MARTÍNEZ BANDE, J. M. (1981). *La Batalla de Pozoblanco y el cierre de la bolsa de Mérida*. Madrid: San Martín.
- PASELLI, L. (1996). "Internacionales en Carchuna" en *Historia y vida*, 343, pp. 119-125.
- REKALDE RODRÍGUEZ, I. (2013). "La educación social en el frente durante la guerra civil. Una historia para no olvidar". *Res: Revista de Educación Social*, 17.
- RODRÍGUEZ MUÑOZ, J. (2006). *La Guerra Civil en Asturias*. Prensa Asturiana.
- SIEDMAN, M. (1997). "Frentes en calma de la guerra civil" en *Historia Social*, 27, pp. 37-59.
- VV.AA. (2017). *Berja, 1931-1946*. Madrid: Círculo Rojo.
- VV.AA. (2016). *La guerra en Sierra Lújar. Itinerarios por el frente sur de la provincia de Granada*. Granada: Asociación 14 de Abril.

Medios acorazados en la guerra civil española

Juan Pastrana Piñero

Grup de Recerca en Estats, Nacions i Sobirania - Universitat Pompeu Fabra

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.02

INTRODUCCIÓN

La Guerra Civil Española (1936-1939) fue el último gran conflicto dominado por la infantería en Europa. A pesar de ello, también fue el lugar en el que la mayoría de las grandes potencias que se enfrentarían en la II Guerra Mundial pusieron a prueba sus materiales blindados y, hasta cierto punto, sus teorías sobre el Arma acorazada desarrolladas a principios de los años 30 del siglo pasado. En el presente artículo pretendo analizar, de forma sucinta, las experiencias de combate de los dos bandos, el papel desempeñado por las respectivas fuerzas acorazadas y su impacto sobre el campo de batalla español.

1. SITUACIÓN DEL ARMA ACORAZADA EN ESPAÑA EL 18 DE JULIO DE 1936

Al estallar la contienda, España apenas poseía medios acorazados. Tan sólo existían una docena de carros franceses FT-17, supervivientes de los dieciocho adquiridos entre 1922 y 1925 y que habían participado en el desembarco de Alhucemas y los combates subsiguientes en el Protectorado del Norte de África. Se encontraban repartidos entre dos teóricos regimientos, el 1º situado en Madrid, y el 2º en Zaragoza (ZALOGA, 2010ª: 41-42). Corriendo la misma suerte que las ciudades en que se encontraban situados, las unidades del 11 Regimiento quedaron en manos gubernamentales, mientras que las situadas en la capital aragonesa pasaron a incorporarse al bando sublevado. Se trataba de un carro de combate cuyos orígenes se remontan a la I Guerra Mundial; tenía un peso de 6,5 toneladas, un blindaje frontal de 8 mm, tripulación de dos hombres y estaba armado con un cañón de 37 mm. Entre julio y octubre de 1936 todos los carros republicanos quedaron destruidos en combate, mientras que los nacionales fueron empleados en la defensa de Zaragoza para después pasar a desempeñar tareas de adiestramiento (CANDIL, 1999: 32).

Junto a estos carros, figuraba una mezcolanza de vehículos entre los que cabría destacar los seis vetustos Scheider CA-1 y cuatro carros Trubia. El primero de ellos era, al igual que el FT-17, de fabricación francesa; sus más de 13 toneladas de peso generaban importantes problemas mecánicos, su blindaje era de 11 mm y estaba equipado con un cañón de 75 mm y dos ametra-

lladoras de 8mm, aunque no disponía de torretas, siendo su dotación de siete tripulantes. Cuatro unidades quedaron en manos gubernamentales y dos en las de los sublevados; se sabe que dos de las unidades republicanas participaron en el asedio del Alcázar de Toledo, pero no existe documentación sobre su destino posterior (ZALOGA, 2010b: 10-11). Respecto al carro Trubia, era de fabricación española, y tan sólo se produjeron cuatro unidades, de las que tres quedaron en manos de los sublevados y una en manos gubernamentales. Su peso era de 9 toneladas, con un blindaje de 12 mm y estaba equipado con tres ametralladoras Hotchkiss de 7 mm que debían manejar sus tres tripulantes. La unidad republicana quedó destruida durante los combates por Oviedo, pero las tres nacionales sobrevivieron a la guerra, ya que apenas fueron empleadas en combate, sólo para ser desgazadas al acabar el conflicto (ZALOGA, 2010b: 10-11).

Dada la parquedad de medios acorazados disponibles y la imposibilidad de la industria española por suministrarlos, no resulta extraño que ambos bandos recurriesen al exterior para obtener medios blindados más modernos y que fuesen capaces de inclinar la balanza en su favor. Como es bien sabido, el bando nacional contó con el apoyo de la Alemania nazi y de la Italia fascista, mientras que los republicanos recibirían su mayor respaldo de la Unión Soviética de Iosif Stalin.

2. MEDIOS ACORAZADOS UTILIZADOS EN EL CONFLICTO

Los principales carros de combate con los que contaron los sublevados fueron el Panzer IA alemán y el CV3/35 italiano, mientras que para el bando gubernamental lo fueron los modelos soviéticos T26B y BT-5.

El primer tipo de carro de combate recibido por el bando franquista fue el italiano CV3/33. Más que un carro de combate propiamente dicho, era una tanqueta o carro de exploración; al igual que las tanquetas tipo TKS polacas, estaba inspirado en el modelo Carden-Lloyd británico. Tenía un peso de tan sólo 3 toneladas, una tripulación de dos hombres, un blindaje de 6 mm y un armamento compuesto de dos ametralladoras de 8 mm (ZALOGA, 2010b: 6). Las primeras cinco unidades llegaron el 6 de agosto de 1936, acompañadas de un oficial y diez especialistas para el entrenamiento de las tripulaciones españolas. Debido a la necesidad de disfrazar la participación italiana en la contienda, todos los elementos se integraron en el Tercio de Extranjeros. El 29 de septiembre se recibirían otros diez carros, incluyendo tres de la versión lanzamallas, que junto con los cinco llegados anteriormente, formarían la 1ª Compañía Blindada del bando nacional (CAITI y PIRELLA, 1986: 40). En total, durante el conflicto las fuerzas del general Franco recibirían un total de 149 carros CV3/33, distribuidos entre las tropas del Corpo Truppe Volontarie (CTV) y la Agrupación de Carros (CATTAROSSO, s.f.).

La función principal de este carro de combate en el ejército italiano era el de provocar una ruptura de las líneas enemigas mediante un empleo masivo y a gran velocidad, de ahí su denominación como Carro Veloce (CV). Hay que tener en cuenta que en los años 30 muchas de las teorías de empleo del Arma acorazada aún estaban pendientes de ser puestas a prueba, por lo que las debilidades en cuanto a blindaje y potencia de fuego no resultaban tan evidentes como hoy pueda parecernos. Este tipo de carro mantenía la distinción generada durante la I Guerra Mundial entre los denominados *machos*, armados con cañón, y los *hembras* con un armamento consistente tan sólo en ametralladoras. En su favor, cabe decir que eran fáciles de producir y con un coste por unidad bajo, algo que, dada la relativamente escasa capacidad industrial italiana, lo convertía en un carro muy interesante para el gobierno de Roma (ZALOGA, 2010b: 6).

El otro carro principal del bando franquista fue el Panzer IA alemán. Se trataba de un carro ligero, con un peso de algo más de 5 toneladas, un blindaje de 13mm y una dotación de dos hombres que debían accionar las dos ametralladoras de 7,92mm que constituían su arma-

mento en una torreta. Cabe destacar que en la Alemania de Hitler no se esperaba que este carro entrase en combate, sino que debía servir únicamente con propósitos de entrenamiento en las *panzerwaffen*, unas fuerzas acorazadas que aún se encontraban en estado embrionario (PERRETT, 2010: 5-6). Al igual que en el caso del CV3/33, se trataba de un carro ágil, barato de producir y con buenas prestaciones todo terreno, pero eso era todo lo que podía ofrecer. (THOMAS, 2015: 7-8). Sin embargo, era lo mejor que el ejército alemán podía ofrecer al bando franquista en materia de carros. Las primeras unidades empezaron a llegar a partir del 7 de octubre de 1936, y a finales de ese año ya había disponibles 41 blindados del tipo IA y 21 del tipo IB, un modelo con un motor mejorado (CARRUTHERS, 2013: 12-13). En total, el bando franquista recibiría 122 Panzer IA y IB, que servirían tanto en las fuerzas alemanas de la Legión Condor (*Panzergruppe Döhne*) como en la Agrupación de Carros de Combate (CABALLERO, 2009: 47-48). Al igual que en el caso del CV3/33, era un carro con claras deficiencias en armamento y blindaje, que no tardaron en quedar demostradas en el campo de batalla (MOLINA FRANCO, 2005: 136).

Con las primeras entregas se formaron dos compañías de carros de combate, ampliadas en noviembre a una tercera unidad de la misma dimensión (CARRUTHERS, 2013: 15); debido al desgaste operativo y por los combates, las entregas posteriores se limitarían a la reposición de pérdidas, no a la ampliación de efectivos (MOLINA FRANCO, 2005: 136-143). Al finalizar la contienda, quedaban operativos 84 carros de combate que pasarían a servir con el ejército español hasta principios de los años 50 (CARRUTHERS, 2013: 9). Dado que Alemania, al igual que Italia, deseaba mantener en relativo secreto su participación en la contienda española, estos carros pasaron a ser conocidos con el sobrenombre de *negrillos*, en referencia al color base de su camuflaje.

En lo que respecta a las fuerzas gubernamentales, los primeros carros soviéticos en ser puestos a su disposición fueron 50 T26B que llegaron a bordo del *Komsomol* el 15 de octubre de 1936, con tripulaciones completas y personal de mantenimiento. A diferencia de lo que sucedía con Alemania, la Unión Soviética sí esperaba que sus hombres entrasen en combate, al mismo tiempo que entrenaban a las dotaciones españolas de estos carros (CANDIL, 1999: 32). El carro T26B estaba en servicio con el Ejército Rojo, siendo uno de sus tipos más numerosos. Fue diseñado tomando como base el carro Vickers británico de 6 toneladas, al igual que otros diseños como el M3 norteamericano, el M11/39 y el M13/40 italianos y el 7TP polaco (ZALOGA, 2010b, 7). Entró en servicio en 1931; su peso era de algo más de 10 toneladas, tenía una tripulación de tres hombres, con un blindaje de 15 mm y un armamento compuesto por un cañón M1932 de 45mm en una torreta y dos ametralladoras DT de 7,62mm (ZALOGA, 2014: 4-9).

Las unidades llegadas a bordo del *Komsomol* fueron organizadas en dos batallones blindados, cada uno de ellos consistente en tres compañías de carros más una de plana mayor; cada compañía estaba compuesta de tres pelotones de tres carros más una unidad de mando (CANDIL, 1999: 32). Estas fuerzas irían siendo constantemente ampliadas con las sucesivas expediciones de carros de combate procedentes de la Unión Soviética. A finales de 1936 ya habían llegado 360 carros y vehículos blindados que pasaron a formar la 1ª Brigada Acorazada, bajo el mando del general Pavlov ("Pablito") (CANDIL, 1999: 33). Esta unidad se vio complementada por otros 120 vehículos llegados a la zona republicana del Norte, que pasaron a agruparse en un regimiento blindado hasta la caída del frente norte en 1937. Esta pérdida quedó compensada por la llegada de otros 300 vehículos durante ese año que pasaron a formar la 2ª Brigada Acorazada, además de una brigada de coches blindados equipados con BA3/6 (CANDIL, 1999: 33). Todas estas fuerzas quedaron agrupadas en la 1ª División Acorazada a finales de 1937, bajo el mando del general Rotmistrov, que había sustituido a Pavlov, e incluían 50 carros modelo BT-5 llegados en agosto. Las últimas entregas de materiales se produjeron en abril de 1938,

con los que se formó una 2ª División Acorazada; la 1ª División quedaría asignada al Grupo de Ejércitos del Este y la 2ª División al Grupo de Ejércitos Centro (CANDIL, 1999: 33-34). Sin embargo, cabe destacar que estas formaciones eran tan sólo organizaciones administrativas, ya que los blindados nunca llegaron a actuar como una Gran Unidad en combate.

En total, las fuerzas republicanas recibieron 281 unidades del T26B (ZALOGA, 2014: 16), un carro que demostró tener una buena potencia de fuego pero un blindaje insuficiente, especialmente si se le compara con modelos contemporáneos como el Matilda británico o el R35 francés (ZALOGA, 1999: 2); por otro lado, era un tanque mecánicamente fiable que aguantó el duro trato recibido en España, barato de producir y que fue ampliamente superior a todos los medios acorazados del bando franquista.

Dentro del ejército soviético, el T26 debía desempeñar la misión de apoyar a la infantería, complementado por el modelo BT-5, un carro de combate diseñado para operaciones autónomas y que equipaba a las divisiones de caballería (DALEY, 1999a: 41). Al igual que el T26, estaba equipado con un cañón de 45 mm y una ametralladora DT de 7,62mm, pero su blindaje era aún más ligero, con tan sólo 13 mm en su zona frontal (ZALOGA, 2016: 14-15); pesaba 11 toneladas y media en orden de combate, tenía una tripulación de tres hombres y podía alcanzar los 72 kilómetros hora en carretera frente a los apenas 31 del T26. Sólo llegó un lote de 50 unidades a la España republicana, a principios de agosto de 1937 (ZALOGA, 2016: 33). A diferencia del T26 no entró inmediatamente en combate, sino que fueron reservados a la espera de una oportunidad táctica que permitiese aprovechar sus características de velocidad.

Para finalizar este apartado, hacer mención a los 16 carros de combate del modelo FT-17 que llegaron procedentes de Polonia en 1937; a pesar de tratarse de un modelo que ya había demostrado estar completamente anticuado, la desesperación del gobierno republicano por conseguir el mayor número posible de carros de combate le llevó a adquirir estas unidades al gobierno francés, pero como la República gala estaba comprometida con el tratado de no intervención, se orquestó la venta a través de Polonia, que los adquirió como si fueran para su ejército para, posteriormente, revenderlos al bando gubernamental (ZALOGA, 2010a: 43). Estos carros llegaron a Santander como refuerzo del tambaleante frente norte, pero poco pudieron hacer para detener la ofensiva nacional y la mayoría de ellos cayeron en manos del bando franquista que, considerándolos poco aptos para el combate, los dedicó a tareas de entrenamiento.

3. LOS CARROS DE COMBATE EN ACCIÓN

Una característica común a los dos bandos enfrentados en la guerra civil fue que no utilizaron los medios acorazados a su disposición como una unidad independiente, sino que fueron distribuidos como apoyo a las formaciones de infantería, una concepción táctica cuyo origen se situaba en la I Guerra Mundial. Hemos de recordar que los años 30 eran una época en la que aún se estaba definiendo el rol estratégico y táctico de las fuerzas blindadas, por lo que el conservadurismo operativo de los dos bandos no era una rareza. De hecho, el propio Franco admitía que su estrategia era la de la escuela francesa: “la artillería conquista, la infantería ocupa”, mientras que en el caso del republicano cualquier estrategia quedó subordinada a los asesores soviéticos y su control sobre el material procedente de la URSS.

Por otro lado, los asesores italianos, alemanes y soviéticos llegaron a España dispuestos a comprobar las teorías desarrolladas en sus propios países, aunque el escaso número de carros de combate desplegados hizo que, en muchos casos, no fuese posible utilizar la guerra civil como el laboratorio de pruebas que se esperaba, especialmente en lo referido a la actuación de las divisiones acorazadas como entidades autónomas (DUVAL, 1938: 231).

En el caso italiano, los miembros del cuerpo expedicionario esperaban poder desarrollar su concepto de *guerra celere*, dotando a sus fuerzas de gran número de medios motorizados apoyados por carros ligeros de gran velocidad que permitiesen realizar una ruptura de las defensas enemigas para, a continuación, ser seguidos por las fuerzas de infantería motorizada. Sin embargo, el escaso número de medios acorazados, así como su papel de apoyo a la infantería impuesto por el general Franco (CATTAROSS, s.f.), impidieron el llevar a cabo dicha prueba hasta la batalla de Guadalajara, en que se obtuvo el permiso para que el CTV lanzase una ofensiva según sus propios planes tácticos. El subsiguiente y bien conocido desastre italiano hizo que nunca volviesen a intentar una operación semejante.

Desde los primeros combates quedó claro que los T26B soviéticos eran muy superiores a sus homólogos del bando franquista, los Panzer IA y los CV3/33. Los combates en torno a Madrid (Seseña, Jarama) y en la defensa de la capital española evidenciaron que los modelos alemán e italiano eran muy inferiores en potencia de fuego a los soviéticos, por lo que hubo que recurrir a diversas tácticas de apoyo de la artillería y la aviación para poder contrarrestar a los carros de combate enemigos. Para el bando republicano, los T26B eran un elemento clave a la hora de explicar la supervivencia gubernamental en los primeros meses de lucha. Así, en un panegírico informe emitido por los asesores soviéticos se destacaba que (ZALOGA, 2014: 14):

Los T26 llevaron a cabo auténticos milagros. Se puede afirmar con total seguridad que si el grupo de combate no hubiese estado presente durante la primera fase de la defensa de Madrid, esta defensa hubiese sido catastrófica [...] Los tanques luchaban durante todo el día, regresaban a la zona de apoyo por la noche para realizar reparaciones y durante la mañana volvían a la lucha.

Sin embargo, el impacto del T26 se iría amortiguando conforme las fuerzas franquistas se fueron adaptando a la lucha contra ellos y por la cada vez mayor superioridad aérea de sus adversarios. A modo de ejemplo, durante la ofensiva del Jarama se perdieron 24 T26B por apenas 17 Panzer IA (CANDIL, 1999: 36); en Brunete, las fuerzas republicanas desplegaron 129 T26B y 43 BA3, perdiéndose en apenas cinco días 91 carros, en su mayor parte por fuego antitanque (ZALOGA, 2010b: 27-28), mientras que las fuerzas franquistas apenas sufrieron la destrucción de dos Panzer IA (CANDIL, 1999: 37). El canto del cisne para el T26B, y por extensión para el Ejército Republicano, fue la ofensiva del Ebro; en ella, los carros no tuvieron un papel destacado, ya que la infantería asumió la práctica totalidad del peso de las operaciones, en especial cuando se pasó a una postura defensiva. Con los suministros procedentes de la Unión Soviética cortados y sus fuerzas blindadas reduciéndose día a día, la II República no podía confiar ya en los carros de combate como un elemento decisivo a la hora de apoyar su agonizante defensa.

En el caso del Panzer IA, el modelo de carro más utilizado por la Agrupación de Carros de Combate, su comportamiento resultó muy similar al del CV3/33. Esta formación quedó constituida, inicialmente, por tres compañías con 16 carros por unidad (ZALOGA, 2010b: 20) que afrontaron el mismo problema de falta de fuego pesado con el que hacer frente a los carros soviéticos (CARRUTHERS, 2013: 16).

A las escasas capacidades combativas del modelo alemán se unió la insuficiente instrucción de las tripulaciones; al igual que en el caso republicano, los nacionales empeñaron en combate a sus blindados sin haber completado la preparación de los hombres que debían manejarlos, lo que acabó llevando a von Thoma a asumir la dirección de las operaciones en el subsiguiente asalto a Madrid. Sin embargo, tampoco el liderazgo del oficial alemán logró mejorar la situación. Consciente de la inferioridad de sus blindados frente a los soviéticos, von Thoma ordenó a sus hombres limitarse al entrenamiento de sus homólogos españoles, sin participar en los

combates (DALEY, 1999b: 35). La premura con la que las tripulaciones eran enviadas al frente provocó las quejas de von Thoma, en especial:

La falta de personal en reserva e instruido para cubrir bajas. Esto origina el que para no dejar inactivos los carros se destine personal sin instruir ocasionando además de pérdida de eficacia hechos tan lamentables como el siguiente: Un carro tiene que maniobrar en un camino en uno de cuyos lados había una pared; en la maniobra el cañón tropezó con la pared. Como el encargado del cañón carecía de instrucción, hizo un disparo en el momento en que la boca tocaba a la pared, se produjo una explosión interna muriendo dos sargentos que ya eran veteranos en el manejo de carros¹.

De hecho, von Thoma se quejó reiteradamente del escaso valor del elemento humano que se asignaba a los carros. A modo de ejemplo, el 11 de marzo de 1938 trasladaba una queja formal al Generalísimo que fue trasladada al Cuartel General de la Legión: “el Coronel von Thoma, de Carros de Combate, dice que a las Unidades de Carros le envían individuos de la Legión como castigados, no dando buen resultado en su nueva misión”² La tajante respuesta desde el Tercio llegó el 16 de abril de ese mismo año:

En contestación a su respetable escrito (...), tengo el honor de informar a V.E. que según lo hace a mi autoridad el Jefe de la Bandera de Carros de Combate de este Cuerpo, hasta la fecha no ha sido destinado a dicha unidad individuo alguno en concepto de castigado³.

Sin embargo la cosa no quedó ahí. Preocupado por los informes sobre el pobre rendimiento de sus fuerzas blindadas durante el avance en Aragón, el general Franco ordenó la elaboración de un informe sobre este asunto, que fue concluido en mayo de 1938. La investigación fue encargada al teniente coronel de Estado Mayor Manuel Villegas, quien se entrevistó con von Thoma, Yagüe, el teniente coronel Pujales de la Bandera de Carros de Combate, el capitán Lacruz Lacaci, jefe accidental del 2º Grupo de Carros de Combate, y los coroneles López Muñiz, Estado Mayor del Ejército del Norte, y Gutiérrez Soto, jefe de Estado Mayor del Cuerpo de Ejército de Galicia⁴.

En sus conclusiones, el teniente coronel Villegas afirmaba:

De cuanto queda expuesto se deduce que las unidades de carros de combate funcionan deficientemente, sin que estas deficiencias puedan, a mi juicio, atribuirse a una sola causa o a determinada persona, siendo consecuencia de un conjunto de circunstancias que, si bien constan en los resúmenes parciales de las conversaciones sostenidas con los distintos jefes interrogados, detallaré brevemente a continuación⁵.

Entre las deficiencias señaladas por el informe se encontraban una organización deficiente, un reclutamiento de personal caótico y en el que abundaban los forzados (dicho sea de paso, esta afirmación desautorizaba la respuesta de Yagüe a von Thoma), un empleo táctico inadecuado, una instrucción insuficiente y capacidad de transporte completamente inadecuada, especialmente en lo referente al transporte en camión de los carros tipo T26 capturados al enemigo⁶.

Este informe llegó al propio Franco, que dio instrucciones sobre tres de los puntos señalados, dejando el resto en manos de subordinados. En concreto, ordenó (1) dotar a los parques móvi-

1 “Informe reservado sobre actuación de los carros de combate nacionales”, Archivo General Militar de Ávila (AGMAV), C2380, 157, 30.

2 “Carta al general jefe de la Legión”, AGMAV, C2341, 79, 22.

3 “Informe reservado sobre actuación de los carros de combate nacionales”, AGMAV, C2380, 157, 30.

4 *Ibid.*

5 “Informe reservado sobre actuación de los carros de combate nacionales”, AGMAV, C2380, 157, 30.

6 *Ibid.*

les de equipos adecuados para las reparaciones menores de los carros, ya que en ese momento tan sólo el parque central disponía de los elementos necesarios para cualquier reparación (2) autorizar la retirada del frente de forma sucesiva las compañías de carros para incrementar su adiestramiento, aunque este debía realizarse próximo al frente durante un corto número de días a fin y efecto de poder disponer de los blindados en caso necesario (3) disponer el envío de un carro pesado (sic) a la Constructora Naval para que proyectase un remolque adecuado⁷.

A modo de colofón, resaltar que el informe sentó como una bomba en el Batallón de Carros de la Legión, provocando el envío de dos informes de respuesta (9 y 16 de mayo de 1938) intentando justificar los errores y atacando lo que considera informaciones erróneas trasladadas por von Thoma a Franco⁸. Sin embargo no hubo consecuencias directas del informe y tan sólo se llevaron a cabo las reformas sugeridas sin mayores contratiempos.

La falta de un mejor modelo de carro de combate forzó a los nacionalistas a seguir confiando en sus Panzer I, pero, al igual que en el caso de los italianos, su papel se redujo al apoyo a la infantería, sin permitir su escaso número ni los planteamientos tácticos la experimentación de las tácticas de *blitzkrieg* en desarrollo por el ejército alemán. La concepción de un *Schwerpunkt* o puño acorazado como medio de ruptura del frente requería un carro con unas características de blindaje y potencia de fuego mucho mayores que las que poseía el Panzer I. De hecho, en 1931 el general Lutz y el teniente coronel Guderian ya habían especificado que las divisiones acorazadas debían contar con un carro de combate con cañón de 75mm para actuar como elemento antitanque y otro con cañón de 50mm para reconocimiento (MOLINA FRANCO, 2005b: 3-4), peticiones que acabarían cristalizando en los modelos Panzer III y IV. Sin embargo, en 1936 su entrada en servicio estaba aún lejana, por lo que las fuerzas nacionales se debieron contentar con el mucho menos capaz Panzer I.

No obstante, el papel asignado al Panzer I no dejó de ser objeto de una fuerte controversia entre Franco y von Thoma. Este último se quejaba de la imposibilidad de intentar desarrollar la teoría del *Schwerpunkt* en los siguientes términos (DALEY, 1999a: 42):

El general Franco desea distribuir los tanques entre la infantería de la manera habitual que se corresponde con los generales de la vieja escuela. Tengo que luchar contra esta tendencia constantemente, a fin de poder usar los carros de combate de forma concentrada. Los éxitos de los franquistas se deben, en gran medida, a este hecho.

No era esta la única crítica de von Thoma, que también montaba en cólera ante determinados comportamientos de oficiales, tales como:

Hay algunos que al avanzar se quedan con su carro retrasado y otros que no salen; como ejemplo cita el caso de que mientras los carros estaban en Lérida, el Jefe estaba en Bujaraloz, el Comandante Lastra está en Morella y el Teniente Coronel Pujales estaba en Alcañiz [...] Esta actitud de los Jefes provoca descontento entre la tropa, falta de valor combativo y poca decisión⁹.

Cabe destacar que no fue hasta el 2 de enero de 1937 cuando se establecieron las directrices para el empleo de los carros de combate en el bando insurrecto, lo que demuestra la improvisación en su uso durante los primeros meses del conflicto¹⁰. Por parte gubernamental, la táctica a seguir para el empleo de los carros de combate venía marcada por una circular mucho más

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*

⁹ "Informe reservado sobre actuación de los carros de combate nacionales", AGMAV, C2380, 157, 30.

¹⁰ "Instrucciones para el empleo de los Carros de Combate", AGMAV, C730, 8, 3.

tardía, del 23 de octubre de 1937, en la que se marcaba la subordinación de los medios acorazados a la infantería:

Los carros solo pueden conservar la posición conquistada durante escaso tiempo, el indispensable para sentar las armas automáticas y que la infantería tome sus posiciones en la nueva línea conquistada. Los carros se reúnen después a retaguardia y a cubierto, enmascarados, dispuestos para una nueva intervención¹¹.

Dichas instrucciones para el uso de carros de combate del Ejército Republicano venían motivadas, según el propio encabezamiento del documento por el siguiente razonamiento:

El Jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra dirige comunicaciones a las grandes Unidades quejándose del mal empleo que se hace de las Compañías de los carros de combate que se afectan, circunstancialmente, a Divisiones y Brigadas. Con el fin de tratar que en lo sucesivo los carros de combate sean empleados con arreglo, al menos, a los más elementales principios de la Táctica general, se dictan estas instrucciones¹².

A pesar de disponer del mejor carro de combate del conflicto, el T26B, el bando republicano no pudo aprovechar completamente sus capacidades, en gran parte por las propias concepciones operativas de los asesores soviéticos. La idea de los oficiales del Ejército Rojo soviético era la de utilizar exclusivamente el T26B en un papel de apoyo a la infantería desde el principio, que era el mismo rol al que se había destinado en las divisiones soviéticas. En ningún caso se había planteado el utilizarlo como elemento de ruptura aislado del frente, sino siempre como acompañamiento de la infantería. El carro que debía llevar a cabo la ruptura, operando independientemente sobre la retaguardia enemiga, era el BT-5.

Únicamente se recibieron 50 unidades de este tipo de vehículo, cuyo papel, en las fuerzas armadas de la Unión Soviética, era el de la penetración profunda en los dispositivos defensivos enemigos para devastar la retaguardia mediante la conducción de operaciones independientes. Su primer uso fue en la batalla de Fuentes de Ebro, en la que se desplegaron 48 carros para un ataque en profundidad contra las fuerzas franquistas que se esperaba abriese un camino hasta Zaragoza (ZALOGA, 2010b: 34). Debido a los problemas anteriores de coordinación con la infantería, se decidió que, para este asalto, los infantes acompañarían a los carros montados encima de estos (CANDIL, 1999: 38), una imagen poco usual en aquellos días y que se popularizaría durante la II Guerra Mundial con la infantería soviética montada encima de los T-34. El ataque resultó un enorme fracaso, en el que se perdieron 19 unidades sin conseguir prácticamente nada (ZALOGA, 2010b: 35).

La lucha por Teruel, librada casi a continuación de la batalla de Fuentes de Ebro, fue el epitafio definitivo de los BT-5. En el ataque participaron los 31 carros restantes junto a los T26B, hasta un total de 104 unidades, de los que se perderían 24, incluyendo 15 BT-5, (ZALOGA, 1999: 11-12) por lo que los restantes carros de este modelo volvieron a ser distribuidos como apoyo de infantería, papel que desempeñaron hasta el final del conflicto, sin volver a intentar una operación independiente. Los escasos supervivientes fueron puestos en servicio en las fuerzas armadas españolas de posguerra (ZALOGA, 2016: 36).

4. LA LUCHA CONTRACARRO

La irrupción de los carros de combate en una contienda en la que la infantería era el Arma predominante, obligó a ambos bandos a improvisar medios de defensa que permitiesen a las

11 "Instrucciones para el empleo de los Carros Blindados", AGMAV, C2538, 321, 31.

12 *Ibid.*

tropas a pie batir a estos enemigos. Especialmente notorio fue el caso de las fuerzas franquistas, cuyos carros eran incapaces de entablar combate con los enemigos en términos de igualdad en cuanto a potencia de fuego, como ya hemos visto. Para los republicanos, el primer medio de supresión de las fuerzas blindadas enemigas continuaban siendo los propios medios acorazados, toda vez que el T26B podía derrotar con suma facilidad a sus equivalentes del bando nacional. Sin embargo, el relativamente escaso número de medios blindados disponibles hizo que no siempre fuese posible derivar la lucha anticarro a los propios tanques, por lo que la infantería debía solicitar siempre que fuese posible el auxilio de la artillería; cabe destacar que el general Rojo también estableció pautas de ayuda de la artillería para evitar que el enemigo retirase sus fuerzas blindadas batidas por la defensa o para reaprovisionarlos, siendo la política la de establecer un denso fuego de barrera sobre las rutas de retirada enemigas hasta que los blindados agotasen su combustible y pudiesen ser capturados por la infantería (s.n., 1938: 123). En una circular emitida por el cuartel general del máximo responsable del Ejército Popular, se confirmaba el papel preponderante de la artillería a la hora de detener a los blindados enemigos, ya que se instruía a dicha Arma a realizar¹³:

- Tiros de prohibición sobre las probables (localizadas) zonas de concentración de los tanques. A realizar por la Artillería de Ejército y Cuerpo de Ejército.

- Tiros de detención (barrera fija) sobre los caminos de acceso de los tanques desde las zonas de concentración a la línea de partida y de ésta a la línea de vigilancia propia. A realizar por la Artillería Divisionaria y demás calibres ligeros afectos.

- Tiros con puntería directa de las piezas especiales anti-tanques desde un kilómetro como distancia máxima (aunque sea preciso para ello dejar una laguna con la fase anterior).

- Tiros con puntería directa por toda la Artillería Divisionaria si los tanques logran penetrar en la zona de las piezas especiales.

Tácticamente, en su rol anticarro, los T26 aprendieron rápidamente que los blindados enemigos solamente podían enfrentarse a ellos a corta distancia, por lo que siempre intentaron mantenerse a distancia, permitiendo que su cañón fuese un factor ganador por su capacidad de penetrar los blindajes a distancias de casi un kilómetro, lo que impedía el fuego de réplica al exceder el alcance máximo del enemigo (GUDERIAN, 2011: 273-274).

En el caso de disponer de piezas ATG, las fuerzas republicanas recibieron la instrucción de usarlas únicamente:

con tiro directo. Todo tiro a más de mil metros significa derroche de munición. La distancia más eficaz es a la de 600 metros o menos. Hay que dejar que se acerque el tanque enemigo y no ahuyentarlo antes de tiempo. Dentro de los mil metros todo tiro bien apuntado es blanco definitivo¹⁴.

Las fuerzas franquistas, enfrentadas a la inferioridad de sus medios acorazados, se vieron obligadas a desarrollar todo un elenco de respuestas, desde las más improvisadas hasta las perfectamente planificadas, tanto para sus carros de combate como para la infantería. Por lo que respecta a los carros de combate Panzer I, la medida de respuesta inicial fue proveer a los tanques con munición especial perforante antiblindaje tipo SmK, pero este tipo de proyectil era escaso y solamente podía emplearse a una distancia máxima de 150 metros del carro enemigo (CANDIL, 1999: 36), lo que obligaba a las tripulaciones *negrillas* a lanzarse a toda velocidad contra los tanques enemigos a fin de acortar distancias para poder utilizar la munición; dado

13 "Instrucciones sobre el tiro contra tanques. Ejército Popular. XVIII Cuerpo de Ejército", AGMAV, C820, 7,1.

14 "Instrucciones para el empleo de los Carros Blindados", AGMAV, C2538, 321, 31.

que la precisión en movimiento de las ametralladoras era escasa, muy pocos carros enemigos fueron destruidos mediante este tipo de enfrentamiento.

Además, los T26 pronto empezaron a mantener la distancia confiando en el mayor alcance de su cañón y los nacionales hubieron de recurrir a otras técnicas contracarro. Irónicamente, un problema muy similar se produjo durante la Operación Barbarroja, la invasión de la Unión Soviética por parte de las fuerzas del Eje en 1941, cuando los Panzer III y IV se enfrentaron a los T34 y KV-1, descubriendo que solamente podían perforar el blindaje enemigo a corta distancia y abriendo fuego contra los laterales o la retaguardia de los carros enemigos. En el caso de los CV3/33 italianos, su táctica fue similar, pero con mayores limitaciones; dado que no disponían de la munición perforante alemana, en el caso de un combate contra carros enemigos se confiaba la acción antitanque a los vehículos del tipo lanzallamas, pero nunca fue una opción viable debido a su escasa velocidad y maniobrabilidad, que permitía a los T26 distanciarse rápidamente y ponerlos fuera de combate con facilidad (CAITI y PIRELLA, 1986: 42).

Un hecho curioso fue la intención de armar ambos tipos de carro de combate con el cañón ligero automático italiano Breda de 20mm, en los dos casos a instancias de los tripulantes españoles (CATTAROSSO, s.f.). Aunque se llegó a modificar algunos ejemplares, no se continuó en esta línea, prefiriendo confiar la acción antitanque a las piezas de artillería especializadas en esta tarea. Cabe destacar que von Thoma solicitó insistentemente a Berlín el envío de modelos de carros de combate equipados con cañón, pero nunca fueron atendidos (ZALOGA, 2010b: 22-23).

Fue precisamente la infantería española, tan minusvalorada siempre por sus aliados alemanes e italianos, la primera en desarrollar un efectivo sistema anticarro, si bien limitado a entornos urbanos: el cóctel molotov. Este ingenio consistía en una botella de gasolina a la que se la prendía fuego antes de lanzarla contra los carros, logrando dejarlos fuera de combate si se conseguía que el líquido inflamable prendiese en la superestructura del blindado. Los asesores soviéticos no tardaron en darse cuenta de la peligrosidad del ingenio, puesto que dos T26 fueron puestos fuera de combate por este método en Torrejón durante la ofensiva de Seseña (DALEY, 1999b: 32). De todas maneras, se necesitaba algo mejor para poder contrarrestar a los T26, y ese algo fueron los cañones Pak 36 de 37mm alemanes.

Inicialmente las tropas franquistas utilizaron cualquier cañón disponible para su uso antitanque, como fue el caso del cañón italiano de montaña de 65 mm, modelo del que se solicitó el mayor número posible a Italia, ya que:

El enemigo utiliza a los tanque como baterías móviles defensivas, colocándolos en orden escaqueado en líneas amplias de 20 a 25 metros uno de otro. Como los antitanques tienen sólo un alcance máximo de 1.000 metros, se conservan a más distancia y paralizan la progresión de las tropas; los Jefes del frente solicitan más baterías del 65, por considerarlas muy eficaces para batirlos¹⁵.

La llegada de la Legión Condor y sus cañones Pak 36, hicieron que las fuerzas del general Franco solicitasen a Alemania la entrega de ese material para sus propias tropas. A partir del momento en que se dispuso de suficientes piezas, se empezaron a desarrollar tácticas propias para contrarrestar a los T26; dada la incapacidad de los carros Panzer I y CV3/33 para entablar combate con sus equivalentes soviéticos, la táctica que se desarrolló fue la de retroceder ante la aparición de cualquier vehículo blindado enemigo, intentando atraerlos al campo de acción de las piezas antitanques, que se convirtieron en un elemento orgánico tanto de las

15 "Órdenes para el general Doria, Jefe de la Misión italiana sobre operaciones en Brunete", AGMAV, C2586, 27.

fuerzas de infantería como blindadas (DALEY, 1999b: 34). La constatación de la amenaza que suponían estas piezas para los carros ligeros soviéticos se produjo durante los combates por el denominado Cerro de los Ángeles, y, posteriormente, durante la batalla del Jarama, que los insurrectos consideraron siempre la demostración de la superioridad del ATG sobre los carros de combate (ZALOGA, 1999: 34). De hecho, las instrucciones republicanas para el uso de carros de combate advertían de la inferioridad de los elementos blindados ante fuerzas ATG de una cierta entidad:

10.- Los carros no pueden emplearse ante una defensa anti-tanque medianamente organizada. Un solo cañón anti-carro próximo destruye en 40 segundos una sección completa de carros y en menos de 2 minutos una compañía¹⁶.

El duelo entre piezas antitanque y carros de combate sufrió un vuelco espectacular con la aparición en el campo de batalla de los excepcionales cañones Flak 18 de 88mm alemanes con que se equipaba la Legión Cóndor. Aunque se trataba de una pieza diseñada para tareas antiaéreas, demostró una fenomenal adaptabilidad a tareas antitanque. Durante las batallas alrededor de Madrid, los 88mm demostraron que podían desintegrar, literalmente, a un T26B al primer impacto (CANDIL, 1999: 36). A partir de esta experiencia, el diseño fue modificado en Alemania dando lugar al Flak 36, que se convertiría en una de las armas más demoledoras de toda la II Guerra Mundial, como pudieron atestiguar franceses y británicos en el contraataque de Arrás. En el conflicto español, los 88mm llegaron a equipar 2 baterías pesadas de la Legión Cóndor y 9 baterías del ejército franquista (CABALLERO, 2009: 42).

La que fuera, tal vez, la medida más surrealista para paliar la diferencia en rendimiento de las fuerzas acorazadas franquistas, se generó a partir de una carta abierta de von Thoma a las fuerzas insurrectas en que ofrecía 500 pesetas de la época por cada carro T26 capturado que estuviese en condiciones de prestar servicio en las fuerzas blindadas bajo su mando (PERRETT, 2010: 35). Realmente era una apuesta desesperada por disponer de un carro de combate armado con cañón, pero lo cierto es que las fuerzas nacionales lograron capturar un buen número de vehículos T26 que pusieron en servicio contra sus antiguos propietarios, combinando batallones de estos carros con formaciones de Panzer I y CV3/33. Curiosamente, fue la misma táctica utilizada por el ejército alemán durante la I Guerra Mundial al enfrentarse a los primeros carros británicos y franceses (GUDERIAN, 2011: 65).

5. LECCIONES DEL CONFLICTO ESPAÑOL

El papel de los medios acorazados en la guerra civil española fue limitado, como correspondía a un elemento que fue subordinado a la infantería, pero también por el escaso número de vehículos disponibles para ambos bandos. Sin embargo, las principales potencias europeas y teóricos de la lucha acorazada extrajeron algunas lecciones que no siempre fueron tenidas en cuenta para su aplicación antes del estallido del conflicto general europeo en 1939.

En el caso de Italia, sus fuerzas armadas seguían terriblemente mal equipadas en el momento de la entrada en guerra de Italia en 1940, como pudo comprobarse en el norte de África. Y eso que durante todo el período de intervención en España llegaron continuamente informes sobre las necesidades futuras de la fuerza acorazada italiana, concretadas en cuatro puntos: un vehículo blindado de gran potencia de fuego, un carro medio equipado con cañón que permitiese relegar los CV3/33 y /35 a tareas de reconocimiento, artillería antitanque autopropulsada y aparatos de radio para mejorar la coordinación de las unidades (CATTAROSSO, s.f.). Aunque el carro medio demandado acabó cristalizando en el M11/39, la mayoría de las lecciones deriva-

¹⁶ "Instrucciones para el empleo de los Carros Blindados", AGMAV, C2538, 321, 31.

das de la participación en el conflicto español fueron olvidadas, y el CV3/35 siguió siendo una parte importante de las fuerzas acorazadas italianas en 1940 (CAITI y PIRELLA, 1986: 42).

En Gran Bretaña, tanto Liddell-Hart como Fuller, dos de los principales teóricos de la guerra acorazada, extrajeron algunas conclusiones del conflicto. Para Fuller, los carros ligeros no podían usarse como máquinas de combate principal, por lo limitado de su armamento y su protección; además, existía la necesidad de disponer de infantería motorizada capaz de seguir el ritmo de las puntas de lanza blindadas. Liddell-Hart, por su parte, era optimista respecto al uso de los carros de combate, ya que creía que podían ser un arma ofensiva devastadora si eran empleados en gran número y de forma adecuada y, al mismo tiempo, ser un activo en la defensa tanto por su impulso moral a la infantería a la que apoyasen como por constituir una defensa móvil de gran eficacia (CANDIL, 1999: 38).

Los dos países que extrajeron las mayores lecciones de la Guerra Civil fueron Alemania y la Unión Soviética. Para los mandos de la *Wehrmacht*, España no sirvió para comprobar sus teorías sobre operaciones independientes de fuerzas mecanizadas, el *Schwerpunkt*, debido al escaso número de carros presentes en el teatro de operaciones (GUDERIAN, 2011: 273). Por tanto, la contienda civil tan sólo sirvió para comprobar el rendimiento táctico de los materiales desplegados (ZALOGA, 1999: 12-13); en este apartado, el carro Panzer I demostró su completa inadecuación como material de combate, algo para lo que, recordémoslo, nunca había sido diseñado. En particular, las principales carencias que se detectaron fueron su escaso blindaje y, sobre todo, potencia de fuego (CABALLERO, 2009: 50). Esto acabaría llevando al desarrollo de los carros medios Panzer III y Panzer IV (CANDIL, 1999: 38) que, paradójicamente, también adolecerían del mismo problema al enfrentarse a los pesadamente acorazados carros británicos Matilda II y franceses B1 y, sobre todo, los KV-1 y T-34 soviéticos. La otra gran lección sobre material terrestre que se extrajo, es que el cañón AT pak 36 de 37 mm era una pieza adecuada para enfrentarse a los carros enemigos (CABALLERO, 2009: 50); si bien esto era cierto en 1939 y contra los carros ligeros soviéticos, demostró ser una lección completamente errónea al enfrentarlo a blindados más pesados. De hecho, el Pak 36 se ganó el sobrenombre de “el que llama a la puerta” por su incapacidad para penetrar blindajes enemigos.

Una lección compartida con muchos otros países fue la necesidad de una infantería de acompañamiento para los carros que fuese capaz de coordinarse adecuadamente con ellos (CANDIL, 1999: 38); en el caso alemán acabaría cristalizando en los granaderos *panzer* (DALEY, 1999b: 36), un equivalente de la moderna infantería acorazada, y que serían integrados en la estructura orgánica de las divisiones acorazadas alemanas.

Por último, lo que sí quedó claro era el gran ascendente moral de los carros de combate sobre la infantería. En defensa, la presencia de los blindados suponía un gran refuerzo del espíritu de lucha de los infantes, mientras que en el ataque la moral del enemigo sufría enormemente al enfrentarse a máquinas que eran inmunes al fuego de fusilería y ametralladoras (GUDERIAN, 2011: 274). Este último punto era compartido por los oficiales soviéticos que prestaron servicio en España (DALEY, 1999b: 36), una de las pocas lecciones positivas que extrajo el régimen de Stalin de su participación en la contienda.

A diferencia de los alemanes, que detectaron la necesidad de un medio de apoyo cercano a la infantería que acabaría cristalizando en la serie de vehículos Stug-III, los soviéticos interpretaron que no había necesidad de este tipo de blindado, sino que los carros podían desempeñar perfectamente ese papel, a pesar de la diferencia de velocidad con la infantería que les acompañaba; por tanto, fue necesario desarrollar vehículos completamente nuevos durante la 2ª Guerra Mundial, la familia de blindados de apoyo SU (DALEY, 1999b: 36).

A la hora de hablar de las lecciones aprendidas por el Ejército Rojo hemos de tener en cuenta el contexto soviético en los años 30; las purgas de Stalin se habían cobrado un alto precio entre la oficialidad, por lo que no existían demasiados incentivos a la innovación táctica. Esto acabó llevando al desmantelamiento de la estructura de las fuerzas blindadas soviéticas (CANDIL, 1999: 38) y el abandono de la teoría de la batalla profunda, doctrina táctica PU-36, desarrollada por el purgado mariscal Tukhaevsky (ZALOGA, 2010b: 17); dicho abandono también estuvo influido por el pobre rendimiento de los BT-5 en Fuentes de Ebro, y limitó el papel de los carros de combate al acompañamiento de infantería, con trágicas consecuencias en las fases iniciales de la Operación Barbarroja.

Por último, también se ignoraron la necesidad de un mayor entrenamiento de las tripulaciones y de mejores equipos de radio que mejorasen las posibilidades de mando y control tanto entre elementos blindados como con la infantería de acompañamiento (ZALOGA, 2010b: 17-18), aunque el último punto estaba muy condicionado por el escaso desarrollo de los equipos de comunicaciones soviéticos. Tampoco se hizo intento alguno por mejorar el entrenamiento de la infantería en tareas de cooperación con los blindados, debido, en gran parte, a que se juzgaba que los problemas que habían aparecido durante la guerra civil española venían derivados de la escasa calidad de la infantería republicana. La invasión alemana se encargó de demostrar que esta asunción era completamente incorrecta.

Tan sólo nos queda ya por comentar la influencia que tuvo el carro de combate en el ejército español de posguerra. En general, la aportación a las doctrinas blindadas del ejército victorioso fueron escasas, condicionadas por los pocos elementos blindados disponibles en 1939. Más interesante resultó el intento de crear un carro de combate moderno que combinase la movilidad del Panzer I con la potencia de fuego del T26, un híbrido de fabricación nacional que se denominó Verdeja y que se vio condicionado por la penosa situación económica de la España de posguerra y el escaso interés de los altos mandos del ejército. A pesar de la construcción de diversos prototipos de los modelos Verdeja-1 y Verdeja-2, la demora en aprobar un proyecto de construcción masiva hizo que en 1945 se cancelase el proyecto, ya que el carro estaba completamente desfasado. El ejército español tuvo que seguir confiando en el puñado de carros Panzer IVH recibidos de Alemania en 1943 hasta la firma de los acuerdos con EE.UU. en 1954, que propiciaron la llegada de los M47 Patton, el primer carro de combate relativamente moderno del ejército español tras la guerra civil. Solamente entonces pudo empezarse a plantearse una teoría sobre la utilización de medios acorazados, pero esa es otra historia.

BIBLIOGRAFÍA

- CABALLERO JURADO, C. (2009). *La Legión Cóndor*. Barcelona: RBA-Osprey.
- CAITI, P. y PIRELLA, A. (1986). "The Role of the Italian Armor in the Spanish Civil War". *ARMOR*, vol. XLV, 3, pp. 40-44.
- CANDIL, A. J. (1999). "Soviet Armor in Spain: Aid Mission to Republicans Tested Doctrine and Equipment". *ARMOR*, vol. CVIII, 2, pp. 31-38.
- CARRUTHERS, B. (ed.) (2013). *Panzers I & II. Germany Light Tanks*. Barnsley: Pen & Sword.
- CATTAROSS, E. (s.f.). "Carristi italiani in Spagna: L'occasione mancata", *It. Cultura Storia Militare Online*. [22 agosto 2018] <<http://www.icsm.it/articoli/ri/spagnacarristiita.html>>
- DALEY, J. L. S. (1999). "The Theory and Practice of Armored Warfare in Spain". *ARMOR*, vol. CVIII, 2, pp. 39-43.
- DALEY, J. L. S. (1999). "Soviet and German Advisors Put Doctrine to the Test: Tanks in the Siege of Madrid". *ARMOR*, vol. CVIII, pp. 33-36.

- DUVAL (1938). *Les leçons de la guerre d'Espagne*. Paris : Librairie Plon.
- GUDERIAN, H. (2011). *Achtung-Panzer!* Barcelona: Tempus.
- JENTZ, T. L. (ed) (1996). *Panzer Truppen* (vol.1), Schiffer Military History, EE.UU.
- MOLINA FRANCO, L. (2005). *El legado de Sigfrido*. Valladolid: AF Editores.
- MOLINA FRANCO, L. (2005). *Panzer I. El inicio de una saga*. Valladolid: AF Editores.
- OÑA FERNÁNDEZ, J. J. (s.f.). "Mas de las Matas, 1938: Un episodio de lucha acorazada en la guerra de España". *Memoria histórica en Mas de las Matas*. [En línea:] <<http://www.cazarabet.com/idea/guerra/tanques.htm>> [16 agosto 2018].
- PERRETT, B. (2010). *Panzer ligeros*. Barcelona: RBA-Osprey.
- [s.n.] (1938). "L'impiego dei carri armati nella guerra civile della Spagna: relazione di un testimone oculare". *Rivista Militare Ticinese*, 5, pp. 121-123.
- THOMAS, P. (2015). *Hitler's Light Panzers at War*. Barnsley: Pen & Sword.
- ZALOGA, S. J. (1999). "Soviet Tank Operations in the Spanish Civil War". *The Journal of Slavic Military Studies*, 12, 3, pp. 134-162.
- ZALOGA, S. J. (2010). *El carro ligero Renault FT*. Barcelona: RBA-Osprey.
- ZALOGA, S. J. (2010). *Spanish Civil War Tanks*. Oxford: Osprey.
- ZALOGA, S. J. (2014). *T-26 Light Tank*. Oxford: Osprey.
- ZALOGA, S. J. (2016). *BT Fast Tank*. Oxford: Osprey.

Bombas que nunca mataron: el sabotaje pacífico durante la guerra civil española

Alfonso López García

Universidad San Pablo CEU

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.03

La Guerra Civil española es uno de los conflictos que mayor bibliografía presenta en cuanto a tácticas, batallas, estrategias o motivaciones políticas y militares, pero todavía siguen quedando muchos aspectos poco tratados por autores nacionales e internacionales. Uno de ellos es el del sabotaje. Es habitual en todos los conflictos armados un tipo de sabotaje, que no fue ajeno al español, y que trata de hacer el mayor daño posible al enemigo a través de diferentes acciones, como cortes intencionados de líneas férreas, robo de material o ganado, interceptación de correspondencia, voladuras de puentes o centrales eléctricas, abandono en el frente de elementos explosivos, asalto de polvorines...

Con este sabotaje de guerra, muy propio de la guerra de guerrillas, durante el conflicto español se usó en ambos bandos, pero mayoritariamente desde el bando republicano que apoyó a estas guerrillas hasta el punto de integrarlas por primera vez en la historia de España en el seno del Ejército, de desestabilizar a las tropas rivales con acciones que llegaron a ser más ambiciosas en sus objetivos, ya que incluso buscaron provocar un levantamiento popular en grandes poblaciones a través de la propaganda, la desinformación y las constantes acciones saboteadoras en zona enemiga.

Pero también existió un tipo de sabotaje diferente y muy poco tratado hasta la fecha. Se trata del que he venido a denominar como sabotaje pacífico. Este tipo de sabotaje estaría íntimamente relacionado con la segunda definición que hace la RAE del concepto de sabotaje: m. Oposición u obstrucción disimulada contra proyectos, órdenes, decisiones, ideas, etc.

Para ello se necesita partir de una premisa clara, que no es otra que esa oposición silenciosa a los mandos a los que se debía rendir obediencia. Así, al oponerse o negarse a su manera a cumplir órdenes, se exponían a una pena alta, muy alta, la más alta. La traición era penada con la muerte.

Esta exposición a la muerte se reprodujo durante el conflicto español con acciones como fabricación defectuosa, a sabiendas, de material bélico en fábricas de armamento y, lo que es más sorprendente, con inclusión de mensajes de ánimo en el propio armamento para que pudiera ser visto por el supuesto enemigo una vez que cayeran en el campo de batalla y no hicieran explosión.

En cuanto a la bibliografía que hace referencia a este tipo de sabotaje pacífico, he de reseñar que es realmente escasa por no decir prácticamente inexistente. Solamente se encuentran casos aislados reflejados por Domènec, Pastor, Petit o José Manuel Grandela. Este vacío documental existente trata de suplirse ahora con la localización de los casos de sabotaje pacífico inéditos que se reprodujeron en ambos bandos.

Es difícil concretar las motivaciones de esos hombres que realizaron sabotajes en fábricas de armamento. Es evidente que lo más probable es que fueran políticas e ideológicas, y que las circunstancias los hubieran llevado a trabajar en el lugar equivocado para el bando equivocado. Es posible que fueran elementos incrustados a propósito por el bando enemigo para producir daño desde dentro. Y es posible que simplemente actuaran motivados por razones morales por no ser capaces de trabajar al servicio de la muerte.

1. EL SABOTAJE PACÍFICO. ENTRE LA PROPAGANDA Y LA REALIDAD

Esta curiosa modalidad de sabotaje fue bastante ignorada en el plano militar en los primeros compases de la guerra, pero no en el plano periodístico y literario. Periódicos y novelas de la época se hicieron eco de este tipo de acciones que llegaban del boca a oreja de quienes estaban en primera línea del frente y observaban estos sorprendentes episodios de primera mano.

Quizá no tuvieron en un primer momento la repercusión que merecen debido a que los medios de comunicación no eran precisamente un ejemplo de neutralidad ni rigor periodístico. La rumorología y la propaganda inundaban páginas y páginas, por lo que estas acciones fueron consideradas por muchos (incluso hoy en día) como simple propaganda muy alejada de la realidad¹.

Protagonistas de primera mano del conflicto como el que fuera Secretario General del Partido Comunista de España después de la guerra y Consejero de Orden Público de la Junta de Defensa de Madrid en 1936, Santiago Carrillo, no dudó en afirmar que este tipo de acciones aparecidas en prensa y novelas eran simplemente fruto de la imaginación o de la propaganda. Tiempo después, con la documentación oficial que informaba de estos sucesos, cambió radicalmente su punto de vista en una larga entrevista².

2. SABOTAJE PACÍFICO APARECIDO EN PRENSA

El 13 de noviembre de 1936 el diario *El Socialista*, fundado por Pablo Iglesias y con un precio al público de 15 céntimos, dedicaba su portada en alardear de la magnífica defensa de la capital, portada que servía de antesala de las cuatro páginas de aquella publicación de circunstancias en medio de una guerra que ya se prolongaba cuatro meses³.

El titular hacía referencia a la Columna Escobar. Exactamente decía lo siguiente: “La Columna Escobar rechazó, después de un durísimo combate, el ataque de los facciosos en la Carretera de Extremadura”. Debajo de esa noticia se podía leer un enigmático titular que decía: “Una carta que espera destinatario”⁴.

1 Entre los hechos de esta época histórica de este tipo que llegaron a deformarse en el imaginario colectivo está el famoso bombardeo republicano a la Basílica del Pilar en Zaragoza del 3 de agosto de 1936 donde tres bombas no estallaron. Aun hoy no queda claro si se trata de un hecho derivado de un sabotaje en fábrica, o bien porque se lanzaron desde una altura inadecuada como para que pudieran hacer explosión, o simplemente porque el material bélico estaba en mal estado. Pero lo cierto es que la propaganda franquista lo utilizó para catalogarlo de un milagro y potenciar la exaltación religiosa característica del bando nacional.

2 Entrevista realizada a Santiago Carrillo en su domicilio de Madrid el 20 de enero de 2011. En un primer momento el contacto fue vía la *Cadena Ser*, donde era colaborador habitual. En ese instante desconocía por completo este tipo de hechos que más tarde, en la citada entrevista, le fueron mostrados.

3 “Una carta que espera a su destinatario”, *El Socialista*, 13/11/1936, p. 1.

4 Ver imagen 1.

El periodista que escribió la noticia citaba como fuente al comandante de las milicias de *El Socialista*, el camarada Egocheaga, quien, supuestamente, acudió al periódico para que se publicara una carta con un destinatario enigmático. Se trataba de contestar a una misiva que había recibido de una original manera.

Esa carta “venía franqueada con un obús del quince y medio” y dentro del proyectil venía escrito en un papel lo siguiente: “Las mías, camaradas, no estallan. U.H.P.”⁵.

En *El Socialista* querían rendir de esta manera un homenaje a ese hombre que decidió jugarse la vida en alguna fábrica de armamento nacional para incluir un mensaje de ánimo. Un proyectil que nunca estalló y que al desarmarlo causó una tremenda alegría entre la tropa republicana al observar cómo en su interior se encontraba ese mensaje de confraternización de alguien que trabajaba en la zona equivocada, en la parte menos coincidente con sus ideas.

Esa carta en forma de artículo concluía de la siguiente manera: “Aquí está la carta, entrañable camarada desconocido. Haz lo posible por venir a recogerla, que los hombres de tu temple son aptos en nuestras baterías. De aquí para allá ¡con qué júbilo reventarán tus proyectiles! Ven, camarada: te espera la carta y te esperamos nosotros”⁶.

El hecho de que otro medio como *Milicia Popular* reprodujera los hechos que se publicaron en *El Socialista* da a entender que es, probablemente, la primera vez que ocurría. Pero no fue la última.

Diez días más tarde, el 25 de noviembre de 1936, el mismo diario del 5º regimiento de Milicias Populares, *Milicia Popular*, publica un artículo que lleva por título *Otra carta en una granada*⁷ y que afirma que en Somosierra fue hallado un proyectil que contenía el siguiente mensaje: “camaradas de la Peña: éstas no explotan, somos de los vuestros. U.H.P.”.

3. SABOTAJE PACÍFICO APARECIDO EN NOVELAS DE LA ÉPOCA

El novelista y cronista del frente de Madrid Eduardo Zamacois publicó en 1938 *El asedio de Madrid*, obra donde refleja el día a día de la ciudad durante el acoso nacional. La obra, muy difícil de encontrar hoy, es una de las más desconocidas del escritor y, como se puede leer en su carátula, por su temática y sus planteamientos, ha estado inédita en España durante mucho tiempo.

En esta obra, Zamacois, hablaba de un proyectil italiano que no llegó a reventar y contenía un papel con estas palabras en español: “Camaradas: los que nosotros fabricamos no matan. U.H.P.”.

No todas las historias de sabotajes pacíficos aparecidas en medios de comunicación o libros llegan de personajes anónimos o de historias procedentes de otras historias. También hay personas que tuvieron cargos de relevancia que se hacen eco de estos sucesos. Es el caso de Arturo Barea, responsable del servicio de censura de la prensa extranjera en Madrid, quien, según relata en su novela, fue testigo directo de un suceso de este tipo en el Ministerio de Estado (Palacio de Santa Cruz de Madrid). Es en *La Llama*, la tercera parte de su célebre *La forja de un rebelde*, donde Barea relata un hecho insólito.

Arturo Barea permaneció en Madrid cuando el Gobierno republicano se marchó a Valencia por la inminente entrada de las tropas nacionales en la capital. Durante los primeros días de noviembre de 1936, los bombardeos eran constantes en Madrid.

5 U.H.P. son las siglas de la consigna comunista repetida una y otra vez durante la Guerra Civil que significa Uníos Hermanos Proletarios o Uníos Hijos del Proletariado.

6 “Una carta que espera a su destinatario”, *El Socialista*, 13/11/1936, p. 1.

7 “Otra carta en una granada. Corresponsal”. *Milicia Popular*, 25/11/1936, p. 3.

Barea, que cuenta con el privilegio de ser uno de los autores que más fielmente y mejor refleja el Madrid de la guerra a miras de numerosos historiadores, describe aquellos primeros días de noviembre una ciudad con gran incertidumbre y caos donde, recién llegadas a la ciudad las Brigadas Internacionales, ocurre un hecho sorprendente. Barea duerme junto a la Plaza Mayor en un sofá del Palacio de Santa Cruz, por aquel entonces Ministerio de Estado (hoy sede del Ministerio de Asuntos Exteriores), cuando un obús, según relata, atraviesa el edificio y al desmontarlo se encuentra la siguiente inscripción escrita en alemán: “Camaradas, no temáis. Los obuses que yo cargo no explotan. Firmado: un trabajador alemán”.

Gavroche en el Parapeto es otra de las obras escritas durante la Guerra Civil que refleja un caso de sabotaje pacífico. Se conserva un ejemplar en el Centro Documental de la Memoria Histórica en el que se puede leer tras la portada que está dedicado a “José Miaja, González Peña, Coronel Rojo, milicianos, al pueblo de Madrid, a la mujer española y a nuestras madres”, lo que da cuenta del perfil ideológico del autor y lo que vuelve a dejar claro que relata sucesos que son difícilmente contrastables, más aun teniendo en cuenta la gran propaganda de la época, pero que sí refleja una continuidad en cuanto a la aparición o conocimiento de este tipo de hechos. En la página 177 hay un relato de un suceso realmente llamativo que tuvo lugar durante las hostilidades en la Ciudad Universitaria de Madrid⁸ en la que, según el autor, también se halla un proyectil con el siguiente mensaje:

Compañero: Estoy aquí a la fuerza, pero mi corazón está con vosotros. En mi pueblo me obligaron a unirme a los fascistas con la amenaza de fusilarme si no lo hacía. En el servicio militar fui artillero y me han destinado a una de las baterías que tiran contra vosotros. Aunque me descubran y me maten, mis obuses no estallarán. En cuanto pueda me escaparé para unirme a vosotros. ¡Viva la República! ¡Salud!

4. EL SABOTAJE PACÍFICO SE HACE “OFICIAL”: SABOTAJE REPUBLICANO DENTRO DE LAS FILAS FRANQUISTAS

Estos sucesos reflejados en periódicos o novelas no eran fáciles de observar durante la guerra. Seguramente muchos de ellos llegaban desde primera línea del frente vía boca oreja hasta que se convirtieron en literatura y, muy probablemente, otros muchos se quedaron en el olvido del duro campo de batalla.

Porque, aunque sí era habitual que muchas bombas, granadas o proyectiles no estallaran por defectos propios del armamento⁹, no era muy corriente arriesgarse a abrir uno de ellos para, o bien reutilizarlo, o bien evitar que estallara posteriormente, por lo que seguramente fueron muchos los mensajes en proyectiles que quedaron sin leer, olvidados y sin destinatarios en los diferentes frentes de guerra. Todavía hoy son muchos los que se encuentran en distintos puntos de la geografía española y que son explosionados por los Tedax de la Policía o la Guardia Civil. Incluso hoy, muchas veces saben por el sonido que produce la deflagración provocada, si llevaban carga o no¹⁰.

8 Tuvo lugar del 16 al 23 de noviembre de 1936. Fue una batalla especialmente dura, donde las tropas del general Varela realizaron un cruento ataque frontal en busca de una vía de acceso a la capital. Tras una semana de hostilidades, el frente quedó establecido y las tropas nacionales cambiaron su estrategia.

9 En el curso de esta investigación se ha podido comprobar cómo cuando los servicios secretos detectaban que un número significativo de bombas no explotaban, informaban de forma inmediata. Habitualmente saltaban las alarmas en cuanto a un posible sabotaje cuando el porcentaje de no estallados superaba el 30%. Hasta ese índice de fallos podía ser común por defectos propios del armamento.

10 Visita/entrevista a unidad de Técnicos en Desactivación de Artefactos Explosivos y de Naturaleza N.R.Q.B. (TEDAX-NRQB) de la Guardia Civil en la base de Valdemoro (Madrid) el 14 de mayo de 2015. Actualmente, según algunos de sus responsables, los métodos para desactivar explosivos de la Guerra Civil son muy diferentes a los utilizados durante el conflicto. En ningún caso se llegan a abrir obuses o proyectiles que se hallan para evitar riesgos innecesarios, una práctica que sí se llevaba a cabo durante el

Lo que es evidente es que hasta este momento este tipo de sucesos llegaron a periódicos como *Milicia Popular*, *El Socialista*, y a autores como Elías Palma, Eduardo Zamacois o Arturo Barea, pero aún no había un documento que acreditara la veracidad de esos hechos. Sin embargo, esos documentos oficiales descansaban en los diferentes archivos de Guerra Civil repartidos por España.

5. MENSAJES DE ÁNIMO DENTRO DE PROYECTILES

“Soy de los vuestros”. El bombardeo era intenso en Pozuelo, a tan sólo 15 kilómetros de Madrid. Una lucha descomunal por evitar que las tropas nacionales tomaran la capital. Su avance se había logrado contener en parte, ya que un día antes, el 14 de enero del 37, el frente de la carretera de La Coruña se había paralizado, pero la batalla continuaba siendo feroz.

El norte de Madrid aquel 15 de enero amaneció completamente helado. Los periódicos reflejan en sus primeras páginas el devenir de los diferentes frentes a lo largo de la geografía española y los medios de Madrid, además, resaltan la reciente instalación de radiadores en las calles del centro de la ciudad para combatir el intenso frío. También immortalizan a los soldados alpinos del Ejército republicano en la sierra madrileña caminando a través de la nieve, mientras el pie de foto destaca temperaturas bajo cero¹¹.

Aquel frío día de invierno el miliciano Francisco Montorio Julián apuesta por tomar una difícil decisión y decide cambiar de bando.

En su detallado relato contó lo que aún nadie conocía con certeza. Contó al capitán Vela, superviviente del Alcázar, lo que había vivido, contó el mensaje que vio escrito en un cartón que sobresalía de uno de los proyectiles, un suceso que causó mucha sorpresa en el bando nacional, su nuevo bando, y que fue de inmediato transcrito¹² y comunicado a los altos mandos para su conocimiento. Decía lo siguiente:

Que, encontrándose en la retaguardia del sector de Pozuelo, hallaron varios proyectiles sin explotar y que carecían de espoleta, viendo uno que le llamó la atención, el cual tenía un cartón blanco en el sitio de la espoleta, que extraído pudieron leer por un lado “sorpresa” y por el otro “compañeros, de los proyectiles que saldrán de este cañón, no temáis que no explotará ninguno, soy de los vuestros, U.H.P.”¹³.

Este testimonio fue tomado con tanto interés por los mandos nacionales que fue trasladado con carácter de urgencia a oídos del propio Francisco Franco quien, a su vez, en la misma nota remitida a los generales, dispone que se vigile a los artificieros para evitar casos como el presente y que se dé una orden reservada a los oficiales de artillería¹⁴.

Esta revelación fue tan importante que la preocupación de Franco por que no se repitiera llegó a la obsesión por el control exhaustivo de los polvorines y fábricas de armamento. Y esta obsesión dio sus frutos, ya que la inclusión de mensajes de ánimo no volvió a repetirse en meses. O por lo menos no volvió a quedar constancia por escrito hasta el mes de septiembre.

“Los obreros de Palma saludan a sus hermanos”. En septiembre de 1937 Barcelona seguía resistiendo el asedio nacional. Uno de los bombardeos más sangrientos de estos días tuvo lugar

conflicto para poder reutilizar armamento por escasez o para verificar que no explotaran en otro momento. Por ese motivo es muy complicado hoy saber si aún quedan obuses de la Guerra Civil que no hayan hecho explosión por un sabotaje de este tipo, pero sí llegan a intuir por el sonido al explosionarlos cuál lleva y cuál no lleva carga explosiva.

11 “Madrid ha instalado la calefacción en las calles”, *ABC*, 16/01/1936, p. 2.

12 Ver imagen 2.

13 AGMAV, C. 2499, Cp. 26-2.

14 SHM, CGG, Leg. 285, C. 26, A. 5, Doc. 2.

durante la madrugada del 29 de mayo de 1937, cuando siete aviones italianos, que despegaron de la base aérea de Palma, lanzaron un enorme número de bombas sobre la ciudad, que causaron la muerte a 64 personas.

Esta práctica siguió repitiéndose en el tiempo y, en medio de tanta muerte, el 17 de septiembre tuvo lugar uno de esos acontecimientos que toman fuerza con los años.

Los aviones repetían su trágica rutina aquel día. La aviación italiana arrojaba sobre Barcelona, en una cruel amenaza de muerte y entre una lluvia de caos y oscuridad, cientos de bombas que caían sin remedio en los diferentes barrios de la ciudad.

Entre las que no estallaron, los técnicos republicanos se fijaron en un enorme boquete que una bomba había provocado en su caída. No fue fácil rescatarla. Se había hundido doce metros bajo tierra y había que desmontarla para evitar males mayores.

Fue en ese momento cuando pudieron leer, seguramente entre voces de incredulidad, un mensaje que tenía como origen Mallorca. Un mensaje conjunto que plasmaba el sentir de mallorquines que contra sus ideas trabajaban para el bando equivocado, en una causa en la que no creían. Aquellos hombres inutilizaron esa y más bombas para después incluir de forma furtiva este mensaje en un trozo de hierro¹⁵: “Los obreros antifascistas de Palma de Mallorca saludan a sus hermanos”¹⁶. Esta “carta” llegó a su destinatario, pero también llegó a un agente nacional infiltrado en zona republicana, quien informó inmediatamente¹⁷.

Cada guerra es diferente, pero en todas existen unos códigos comunes, y la Guerra Civil no era distinta en ese sentido. El sabotaje en conflicto tiene una pena muy definida, concretamente la más alta de todas, y los que arriesgan tanto con este tipo de acciones son muy conscientes de ello. Así, este osado, este arriesgadísimo acto de apoyo de estos obreros mallorquines a la República, fácilmente localizables en la fábrica de armamento de origen, supondría al llegar a oídos nacionales, con casi total seguridad, el motivo de su condena a muerte, aunque en el curso de esta investigación no ha sido posible probar tales consecuencias en este caso concreto.

“Somos hermanos vuestros y no queremos haceros ningún daño”. El 6 de diciembre de 1937 España estaba dividida en dos zonas claramente diferenciadas. En esta misma fecha, elegida por Uruguay para reconocer al gobierno franquista de Burgos, los nacionales continúan con su asedio sistemático por el aire a las principales ciudades que todavía resisten en manos republicanas. Y es en estos enclaves donde para Franco se hace crucial la intensa labor de su eficaz servicio de espionaje.

El S.I.F.N.E. recibió de uno de sus agentes una información¹⁸ realmente alarmante que trasladó con rapidez y que fue remitida a su vez a los mandos de Aviación y Artillería.

En ella se hacía referencia a un hecho que llamó mucho la atención a los técnicos republicanos allí presentes, ya que tras un bombardeo aéreo se pudo observar que el daño había sido mínimo, sorprendentemente mínimo.

Esa circunstancia les hizo sospechar a los que allí luchaban y mandaron analizar el armamento arrojado. Tras un detenido estudio, se determinó que casi la mitad de las bombas lanzadas por los bombarderos nacionales no habían llegado a explotar, una circunstancia sin duda muy poco habitual. No era extraño comprobar cómo muchas de las bombas que caían no explotaban por algún tipo de deficiencia, pero no era el caso. El porcentaje de fallo en cada bombardeo era mucho menor que en este de Alicante, donde hasta un 40 o 50 por ciento de

¹⁵ Ver imagen 3.

¹⁶ AGMAV, C. 24111, Cp. 26/5-7.

¹⁷ AGMAV, C. 2499, Cp. 26/5 y SHM, CGG, Leg. 285, C. 26, A. 5, Doc. 6.

¹⁸ Ver imagen 4.

los proyectiles lanzados no llegaron a explotar¹⁹. Se trataba, sin duda, de un intenso sabotaje de fábrica que animó a los técnicos republicanos y que no sería pasado por alto por los franquistas tras el informe del S.I.F.N.E.

Pero el asunto no quedó en un intenso sabotaje de armamento, ya que la sorpresa se hizo enorme cuando hallaron en el interior de esas bombas manipuladas varios escritos, que entre otras cosas decían lo siguiente: “Españoles, somos hermanos vuestros y no queremos haceros ningún daño”.

Así quedó escrito para siempre en uno de los informes urgentes enviados a zona nacional para que se tomaran medidas en la fábrica de origen. La nota también refleja que, en Madrid, durante el último bombardeo, se pudo observar exactamente lo mismo que en Alicante²⁰.

“Camaradas, esta bomba no os hará daño”. Este curioso mensaje se encontró durante los bombardeos nacionales sobre la zona de Levante de junio de 1938, en la que se levantó la voz de alarma por el excesivo número de proyectiles que no hacían explosión. En una de las que desarmaron encontraron, de nuevo, una moneda que estaba delante del percutor y que impedía, efectivamente, que este verificase la percusión. Junto a la moneda había una nota con la siguiente frase: “Camaradas, esta bomba no os hará daño”²¹.

“La que pase por mi mano no explotará”. La Guerra Civil entraba en un momento crucial en septiembre de 1938. La Batalla del Ebro se enquistaba para ambos bandos, plenamente conscientes de la importancia de esa zona estratégica en el avance de las tropas nacionales hacia Cataluña.

Mientras la mayor parte de las miradas del país y de medio mundo se dirigían a esa durísima ceremonia del caos, la actividad no cesaba en el resto de una España desgastada y acostumbrada a una guerra que superaba ya los dos años de intensa batalla.

Valencia, Jaén y la sierra de Extremadura eran algunos de esos puntos calientes. Mientras que en Valencia y Jaén los bombardeos seguían repitiéndose con frecuencia, las tropas nacionales de Andrés Saliquet Zumeta iniciaban a finales de julio del 38 una gran ofensiva en la llamada Bolsa de Don Benito, que a su vez tendría una contraofensiva republicana dos meses más tarde.

Con este panorama hubo quien de nuevo decidió dar el paso. Se trataba de uno de los miles de evadidos de ambos bandos que se incorporaron a las filas enemigas, un acto que se reprodujo a millares durante los mil días que duró la contienda y que, lógicamente, tomó mucha más importancia a medida que la guerra llegaba a su fin y la decisión final se iba despejando en favor del Ejército nacional.

Aquel hombre se pasó en Alcalá la Real. Y no es casualidad que lo hiciera allí, ya que este municipio jienense, Porcuna y Lopera fueron las únicas tres zonas de Jaén tomadas por los nacionales. Jaén capital y el resto de sus municipios resistieron los envites y permanecieron leales a la causa republicana hasta el final de la guerra.

Este evadido a zona nacional cuyo nombre no aparece en la nota oficial²² refleja su testimonio conocía bien todas estas zonas en manos republicanas. Había luchado en Sagunto, en Extremadura y finalmente en Jaén, donde decidió echarse a un lado. Concretamente al lado nacional. Este hombre relató un hecho coincidente en estas tres zonas, una circunstancia que el Servicio de Información y Policía Militar reflejó inmediatamente y que quedó plasmado en la siguiente nota:

¹⁹ AGMAV, C. 2499, Cp. 26-1.

²⁰ SHM, CGG, Leg. 285, C. 25, A. 5, Doc. 1.

²¹ AGMAV, C. 2946, 2-3/5.

²² Ver imagen 5.

El evadido manifiesta que algunas bombas de las arrojadas por la aviación nacional en Sagunto, en alguna parte de Extremadura y en Jaén, al ser examinadas por los técnicos rojos, resultó que contenían un papelito con la inscripción siguiente: “La que pase por mi mano no explotará”²³.

El mismo 2 de septiembre, se comunicó de forma urgente a Franco este suceso, quien se mostró interesado en que se le informara del resultado de la investigación sobre este sabotaje en particular²⁴.

Este tipo de declaraciones de evadidos eran muy tenidas en cuenta como hemos podido observar por los altos mandos nacionales. Tanto, que se ordenó extremar las precauciones en fábricas de armamento y polvorines hasta límites muy férreos. De hecho, también como práctica habitual se realizaba una investigación del evadido en cuestión que relataba los hechos y, mucho más, si como hemos visto era el propio Franco quien ordenaba tal búsqueda de nuevos datos.

En este caso que acabamos de ver, el mismo 2 de septiembre el comandante Ruiz Ojeda, de la Comandancia General de Artillería del Cuartel General del Generalísimo, en Burgos, adjuntaba la copia de la declaración que le había hecho llegar la sección S.I.P.M. del Ejército del Sur, y que hacía referencia al sabotaje ocurrido en la fabricación de bombas utilizadas por la aviación.

En ella se detallaba que el nombre del evadido en cuestión era Domingo Jiménez Baeza, que había pasado a filas nacionales el día 15 de agosto por Alcalá la Real y que había sorprendido a todos con su declaración en la que afirmaba que algunas bombas de las arrojadas por la aviación nacional en Sagunto, en alguna parte de Extremadura y en Jaén, según confirmaban los propios técnicos republicanos, contenían un papelito con la siguiente inscripción “la que pase por mi mano no explotará”²⁵.

Toda información a Franco que diera cuenta de que la investigación seguía su curso era poca y un día más tarde, el 3 de septiembre, en una nueva nota del S.I.P.M. que reproducía estos hechos, se aclaraba que se seguían tratando de esclarecer por sus medios la indicada denuncia²⁶. Tan solo unos días más tarde, la solicitud de Franco tomaba forma definitiva. En concreto gracias a un nuevo interrogatorio al evadido Domingo Jiménez Baeza, quien detalló cómo pudo pasarse a filas nacionales y la manera en la que pudo conocer los hechos en cuestión:

Domingo Jiménez Baeza, pasado a nuestras filas el día 15 de Agosto último dice que hallándose preso en la cárcel de Jaén, durante la última decena de julio último, tuvo ocasión de conversar varias veces con Don José Farraguera, capitán del Ejército, retirado por la Ley Azaña, Jefe del Requeté de dicha capital, que se halla detenido en la referida cárcel desde el 18 de julio de 1936. Ya que había hecho amistad con el referido evadido Jiménez y suponiendo que este sería puesto en libertad en breve plazo, le hizo saber, para que llegara a conocimiento del mando del Ejército Nacional, que muchas de las bombas arrojadas por la aviación en Sagunto, frente de Extremadura, Guadix y Jaén, no explotaron, en las que al ser examinadas por los técnicos rojos, encontraron papeles que decían: LA QUE PASE POR MI MANO NO EXPLOTARÁ. Este sr. Farraguera parece que está bien informado, pues una hija del mismo que reside en dicha capital le visita frecuentemente y le pone al corriente de todo. Respecto a las fechas en que ocurrieron estos hechos solo puede decirlo por lo que respecta a Guadix y a Jaén, que fue durante el mes de marzo del año actual. También manifiesta Domingo Jiménez Baeza, que en el mes de julio y agosto último, octavillas clandestinas, en

23 AGMAV, C. 74749, Cp. 26-19.

24 AGMAV, C. 2912, 25-5.

25 AGMAV, C. 2912, 25-6/7.

26 AGMAV, C. 2499, Cp. 26-18.

las que se pedía la rendición de la población a las fuerzas de Franco, que eran las que daban pan, aparecían con frecuencia esparcidas por las calles de Jaén; por este motivo encarcelaron a muchas personas que les ofrecían sospechas; no obstante, las proclamas continuaban hallándose en todas las calles. Ningún otro detalle digno de mención, relacionados con estos hechos conoce el referido evadido²⁷.

6. CONSECUENCIAS DEL SABOTAJE PACÍFICO EN FÁBRICAS DE ARMAMENTO

Esta fórmula de sabotaje en silencio, esquivando las miradas de los superiores, de los encargados de fábrica y con la única complicidad de uno mismo era, como se puede imaginar, terriblemente arriesgada. Y era, también, una fórmula de apoyo muy poco agradecida, ya que nunca podrían saber si el bando que realmente apoyaban iba a ser capaz de ver ese apoyo implícito que viajaba en proyectiles.

El sabotaje en tiempos de guerra era considerado como una traición y llevaba consigo la pena más alta de todas. Y estos trabajadores de ambos bandos que se arriesgaban a ello eran plenamente conscientes. Siempre en tensión, siempre con la alargada sombra de ser descubiertos en acción... Lo que seguramente no supieran era la fuerza de los servicios secretos que llegaron a darse cuenta de que esto se estaba produciendo ante la sorpresa del enemigo al que investigaban. Y, probablemente, la detención les llegara en el momento que menos esperaban. A veces las pistas eran muy evidentes. Los trabajadores de Palma de Mallorca ofrecieron muchos datos en el momento de prestar su apoyo. Conociendo la fábrica de origen y la procedencia de los trabajadores que firmaban esos obuses, no habría duda a la hora de fijar condena.

En el siguiente documento republicano queda muy a las claras lo que ocurría en la fábrica de armamento de turno cuando las sospechas de sabotaje eran más que evidentes. En este caso se trata de la fábrica granadina de El Fargue, la mayor fábrica de explosivos y pólvora durante la guerra, y una de las mayores de Europa, al servicio de la maquinaria de guerra franquista desde el 20 de julio de 1936. Hay quien respalda la teoría de que la sublevación se produjo en Granada única y exclusivamente por esta fábrica. La represión en esa fábrica fue brutal, según sostiene González Arroyo, alcanzando hasta 170 trabajadores en el mejor de los casos, ya que la cifra podría ascender a 450 los que fueron fusilados y enterrados en las fosas del barranco de Víznar.

El número de trabajadores con que contaba la fábrica en julio de 1936 era de 510 pero, debido a su importancia estratégica, el personal asciende a 1676 personas en marzo de 1938. Otro dato que da cuenta de la magnitud de la instalación es que antes de la guerra se fabricaban en ella entre 200.000 y 300.000 kilos de pólvora y 50.000 de explosivos. Durante el conflicto, esos datos se multiplicaron por cinco según apunta González Arroyo.

El documento rescatado está fechado en 7, 8 y 9 de septiembre de 1937 y se refiere a un parte de actividades nacionales recogido por el Ministerio de Defensa republicano. Habla de ubicación de fábricas, depósitos, personal alemán, propósitos del enemigo... y en el último punto cita la declaración de este evadido que acerca noticias de la retaguardia enemiga y que afirma que en la fábrica de El Fargue habían sido fusilados 60 obreros con el pretexto de que las bombas ahí construidas no explotaban²⁸. Toda esta documentación, que ofrece casos de sabotaje pacífico reportados por ambos bandos, demuestra que estos hechos, hasta ahora en entredicho o directamente desconocidos, no solo ocurrieron sino que se reflejaron en puntos tan diversos del país como Madrid, Barcelona, Alicante, Murcia, Girona... Es decir, que fueron relativamente habituales. La reacción de Franco al ser alertado de forma constante de la poca

²⁷ AGMAV, C. 2912, 25-8/9.

²⁸ CDMH, Incorporados, 732, C. 91, Exp. 13-1.

efectividad de las bombas producto de sabotajes de este tipo fue de preocupación, no obstante ordenó en varias ocasiones que se extremaran las precauciones en fábricas de armamento y polvorines mediante la colocación de doble alambrada y la vigilancia del personal que, además, debía ser de absoluta confianza para evitar que se repitieran.

El devenir de la guerra no sufrió variación alguna debido a estos actos, pero sí se utilizaron para subir la moral de las tropas a través de la propaganda. Y, lo que es más importante, el riesgo que asumieron estas personas, que probablemente pagaron con su vida al ser descubiertos, logró salvar desde el silencio a generaciones de españoles que hoy viven gracias a estos héroes anónimos.



Imagen 1. Mensaje en un proyectil. Fuente: *El Socialista*

2 - 100000 9

En la información practicada con motivo de la presentación del Milano "Bojo" FRANCISCO MONTORIO JULIAN, hay los siguientes particulares:

QUE ENCONTRANDOSE EN LA RETAGUARDIA DEL SECTOR DE POZUELO, HALLARON VARIOS PROYECTILES SIN EXPLOTAR Y QUE CARECIA DE ESPOLETA, VIENDO UNO QUE LE LLAMO LA ATENCIÓN EL CUAL TENIA UN CARTÓN BLANCO EN EL SITIO DE LA ESPOLETA, QUE EXTRAÍDO FUDIERON LEER POR UN LADO "S O R P R E S A " Y POR EL OTRO " C O M P A Ñ E R O S D E L O S P R O Y E C T I L E S Q U E S A L D R A N D E E S T E C A N O N , N O T E M A I S Q U E N O E X P L O T A R A N N I N G U N O , S O Y D E L O S V U E S T R O S , U H P "

ESTE PROYECTIL ERA DEL CALIBRE 10 CON 5, COMO LOS RESTANTES . QUE LE CHOCO EL HALLAZGO Y COMPRENDIENDO QUE SE TRATABA DE ALGUN TRÁIDOR QUE HABIA EN LAS FILAS NACIONALES, TAN PROTO COMO SE PASO A NUESTRAS LINEAS LO HIZO PRESENTE AL CAPITAN VELA, SUPERVIVIENTE DEL ALCAZAR QUE TOLO NOTA" ===

En su vista S.F. EL GENERALISIMO ha dispuesto, que se vigile a los artificieros para evitar casos como el presente y que SE DE UNA ORDEN RESERVADA A LOS OFICIALES DE ARTILLERIA.

Viernes 15- Enero 1937.

PARA EL GENERAL MARTIN MORENO. Jefe de S.M. del Cuartel del Generalísimo

Imagen 2. "Soy de los vuestros". Fuente: Archivo General Militar Ávila

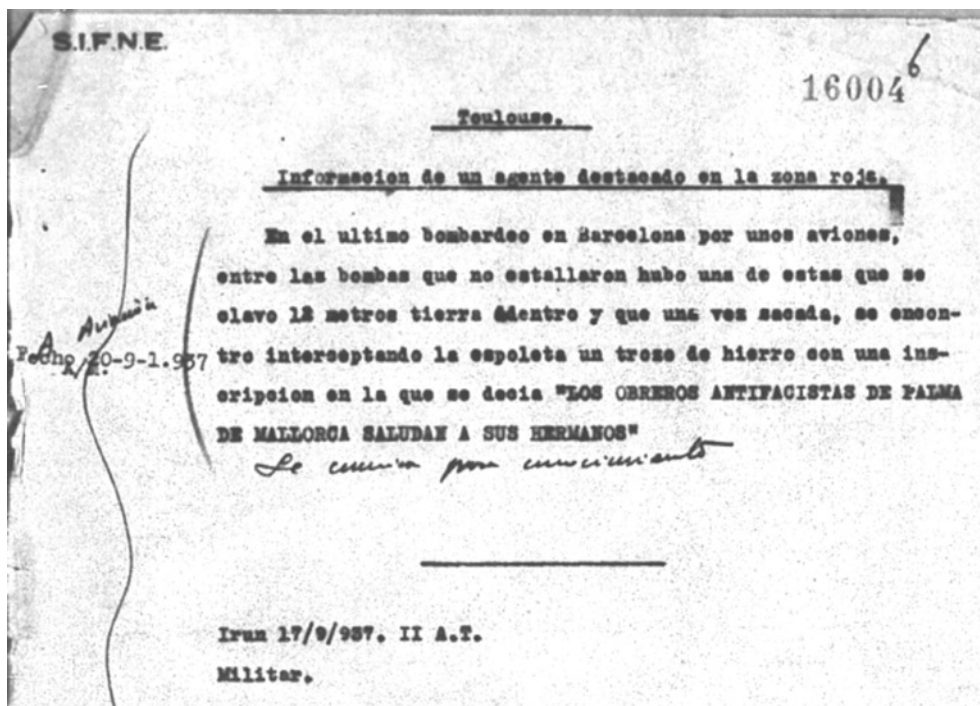


Imagen 3. Los obreros antifascistas de Palma de Mallorca saludan a sus hermanos.
Fuente: Archivo General Militar Ávila

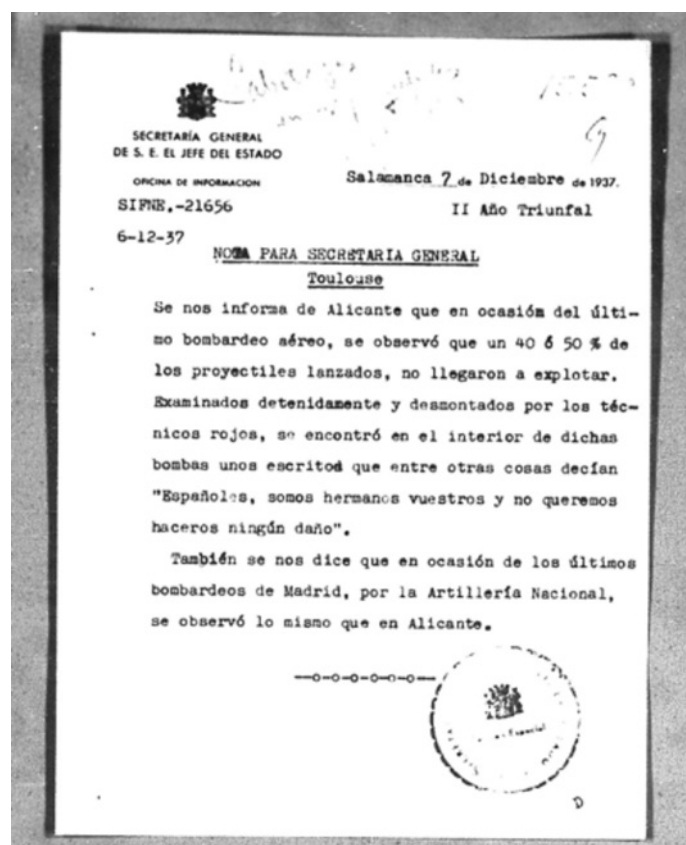


Imagen 4. Somos hermanos vuestros y no queremos haceros ningún daño.

Fuente: Servicio Histórico Militar

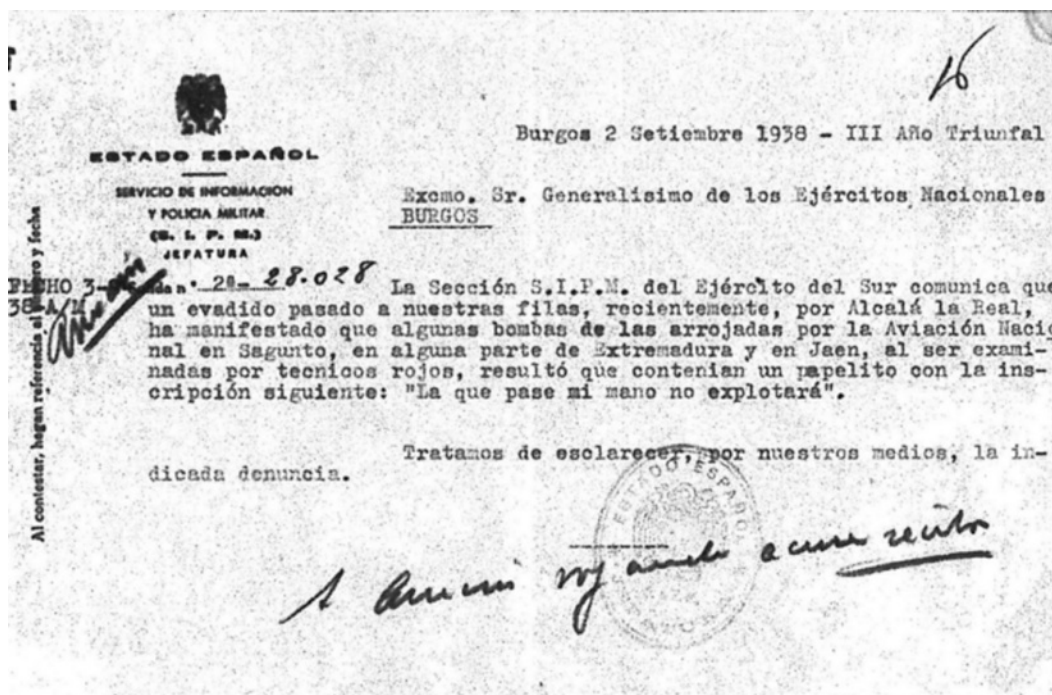


Imagen 5. La que pase por mi mano no explotará. Fuente: Archivo General Militar Ávila

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD DE SANTILLÁN, D. (1975). *Por qué perdimos la guerra*. Madrid: Ediciones G. del Toro y Rodríguez.
- AGUILERA POVEDANO, M. (2012). *Compañeros y camaradas. Las luchas entre antifascistas en la Guerra Civil Española*. Madrid: Actas.
- ALÍA MIRANDA, F. (1994): *La guerra civil en la retaguardia, Ciudad Real (1936-1939)*. Ciudad Real: Diputación de Ciudad Real.
- BAREA, A. (2011). *La forja de un rebelde*. Barcelona: Editorial De Bolsillo.
- BEEVOR, A. (2005). *La Guerra Civil española*. Barcelona: Crítica.
- BERTRÁN Y MISITU, J. (1940). *Experiencias de los Servicios de Información del Nordeste de España (SIFNE) durante la guerra*. Madrid: Espasa-Calpe.
- CANCIO, R. (2011). *Fuerzas especiales en la Guerra Civil española*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- CERVERA GIL, J. (1999). *Madrid en guerra. La ciudad clandestina 1936-39*. Madrid: Alianza Editorial.
- CORRAL CORRAL, P. (2006). *Desertores. La Guerra Civil que nadie quiere contar*. Barcelona: Editorial Debate.
- GRANDELA, J. M. (2002). *Balas de papel. Anecdotario de propaganda subversiva en la Guerra Civil española*. Barcelona: Salvat.
- PALMA, E. y OTERO, A. (1936): *Gavroche en el parapeto*. Madrid: Trincheras de Madrid.
- PASTOR PETIT, D. (2013). *Resistencia y sabotaje en la Guerra Civil*. Barcelona: Historia Enigmas. Robin Book.
- PRESTON, P. (2007). *Idealistas bajo las balas*. Barcelona: Debate.
- THOMAS, H. (1976). *La Guerra Civil española*. Barcelona: Grijalbo.
- ZAMACOIS, E. (1938): *El asedio de Madrid*. Barcelona: Editorial AHR.

Propaganda, música y sabotaje en la guerra civil española: canciones patrióticas premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza

Marco Antonio de la Ossa Martínez

Universidad de Castilla-La Mancha

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.04

INTRODUCCIÓN

Dice la leyenda que el cisne canta antes de morir;
sólo el hombre canta antes de matar (LLARCH, 1978: 1).

La composición, interpretación y edición de himnos y canciones de guerra poseyeron una gran relevancia en la guerra civil española. Así, además de las características musicales inherentes a toda obra musical, las circunstancias en las que se desarrollaron y el proceso de creación de las mismas tienen un importante carácter documental y testimonial. Incluso, podemos considerar al cancionero generado e interpretado en este terrible conflicto bélico como un instrumento de primera mano para conocer algunas de las vivencias, inquietudes, circunstancias, sentimientos y sensaciones que se vivieron entre 1936 y 1939.

Por otro lado, debemos señalar que las formas empleadas por los dos bandos para comunicarse y expresarse musicalmente fueron dibujadas por una línea ideológica claramente delimitada en la que arte y propaganda, música y política se tornaron como términos sinónimos. En este sentido, no hay que olvidar que la finalidad principal de la mayor parte de los actos e iniciativas emprendidos por ambas facciones tenían un claro tinte político y se encaminaban a conseguir la victoria, elevar la moral tanto de las tropas como de la retaguardia, culpabilizar al contrario o, tal y como intentaremos evidenciar en esta comunicación, intentaban unificar a un bando desgajado, o bien se encaminaban a tratar de firmar una paz consensuada con el enemigo.

Debido a la gran importancia que ambos bandos otorgaron a la música, se propiciaron numerosos concursos de composición de himnos y canciones de guerra para ampliar el número de ejemplos existentes y dotar a ambas zonas de nuevas obras que escuchar e interpretar. Podemos destacar dos certámenes: en primer lugar, cabe citar el organizado por la Dirección General de Bellas Artes republicana en diciembre de 1937. En él hubo seis canciones vencedoras que se interpretaron en un festival y fueron publicadas. Del mismo modo, en 1939 se editó un libro con el explícito título de *Canciones patrióticas premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza* que contenía trece ejemplos. Se adjuntaba al volumen una hoja fechada el

15 de enero de dicho año en el que se cita de forma explícita que su tirada fue de quince mil ejemplares, una cifra muy considerable.

Pero, desde el primer análisis, se puede apreciar que melodía y letra no se corresponden, y que ni la música ni el texto son los originales escritos por sus compositores y letristas. Al mismo tiempo, la parte musical no tiene coherencia y también parece ser diferente a la premiada que iba a ser publicada en un primer momento. Ante este hecho, trataremos de dar respuesta a muy diferentes interrogantes sobre un sabotaje musical muy poco o nada conocido.

1. BREVE APROXIMACIÓN A LA MÚSICA EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

“La actitud de los hombres ante la vida y, sobre todo, su forma de pensar en el mundo son el resultado de la danza y del canto” (STORR, 2002: 45).

Desde los orígenes de la humanidad, la música ha ejercido una infinidad de funciones de gran relevancia en el transcurrir de la vida de los hombres y mujeres. En muchas ocasiones, estas han sido bastante distantes de las que en la actualidad se consideran predominantes, como puede ser el caso de las vinculadas a los conflictos bélicos. La guerra civil española es, sin ninguna duda, uno de los periodos más trágicos y dramáticos de la historia. Pese a ello y desde el punto de vista musical, llama poderosamente la atención la gran importancia que este arte poseyó para ambos bandos. Lógicamente, tanto la política musical como el ambiente de trabajo, las funciones, los campos de la interpretación, grabación o difusión en los que se imbuyó la música cambiaron para adaptarse a las nuevas líneas políticas y culturales impuestas por la guerra. En el ámbito de la llamada música culta,

La sublevación militar del 18 de julio afectó sobremanera al desarrollo de la música en España. La guerra civil sesgó la obra y el devenir de un magnífico conjunto de compositores que, pertenecientes a distintos grupos y generaciones, confluían en estos años en el país; también a la línea política que, en materia musical, se había iniciado años antes (OSSA, 2014: 68).

En este marco, la composición e interpretación de canciones, marchas e himnos se tornó primordial poco después de la sublevación. Por ello, se hizo necesario construir con rapidez un conjunto de símbolos y de señales que se identificaran con nitidez en cada uno de los bandos que evidenciaran respuestas, protagonistas, enemigos y claras directrices a seguir:

El arte, en todas sus manifestaciones, debía transformarse en arte claramente comprometido con una causa en la que asumía el primer plano. Además, tenía que expresar la simbología e ideología del Frente Popular o del nacionalismo franquista. Por tanto, los compositores e intérpretes perdieron en gran medida la capacidad de decidir tanto los géneros como las temáticas en los que querían, podían y debían trabajar, fuera esto de forma convencida u obligada. Esta idea se reafirma atendiendo a la mínima producción musical que muestran los compositores cultos durante esta época (OSSA, 2011: 112).

Desde conflictos de épocas anteriores, las canciones e himnos pronto se convirtieron en importantes vehículos para transmitir con celeridad las ideas que pretendían imponerse o querían propagarse. De esta manera y de una forma atractiva y directa, la música se empleó para llegar con facilidad a las poblaciones de la retaguardia y los llamados a filas. Era necesario elevar y fidelizar el número de reclutamientos, por lo que la existencia de un corpus de canciones que elevaran la moral mostrara el ideario e incitaran a entrar directamente en combate se mostró pronto muy como oportuna.

Los mecanismos de propaganda en el ámbito musical se pusieron pronto de manifiesto, ya que era necesario movilizar a toda la población en el mismo sentido. De forma general (aunque también hubo excepciones), había que dejar aparcadas en ese momento otras estéticas más complejas que no tenían cabida en instantes tan dramáticos sin perder por ello calidad ni llegada. El compositor Enrique Casal Chapí lo definió de esta forma:

En el fragor de la contienda las canciones expresaron el más hondo sentir del pueblo, saltando finalmente las barreras entre repertorios cultos y populares. En mezcla abigarrada se popularizaron y escucharon así himnos y marchas revolucionarias internacionales o españolas junto a melodías de origen popular y folklórico (se hicieron numerosas letras para las canciones recopiladas y popularizadas por García Lorca), y a su lado partituras creadas expresamente para el conflicto por poetas y compositores que se enfrentan de forma ya verdaderamente práctica al problema de poner su arte al servicio de las circunstancias políticas, sin por ello caer en lo tosco o en lo burdo, tarea verdaderamente ardua (CASAL CHAPÍ, 1937: 72).

Incluso, podemos afirmar que los compositores prestaron su individualidad en pos de una música colectiva transformada en símbolo en la que poco o nada importaba el creador, ya que lo relevante era el mensaje, la unidad y el sentido patriótico o político inherente en la canción o el himno.

2. CANCIONES, HIMNOS Y CACIONEROS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

“Es todo un pueblo que canta, en la locura de morir y matar; es todo un pueblo que cantando expresa sus ideales en las letras de sus canciones” (LLARCH, 1978: 215).

La presencia de canciones y poemas que definieran, refirieran y distinguieran a una comunidad del resto es paralela a la de las religiones, los mitos, el arte o la magia. Algunos de sus objetivos son entrar en contacto y dar una explicación sobre su situación en el mundo o acerca de cómo lo entendían. Por tanto, ofrecen una información directa acerca de sus usos sociales, educativos y otras costumbres culturales y políticas.

En la guerra civil española y con gran premura, ambos bandos, aunque en mayor medida el republicano, comenzaron, a poco de iniciado el conflicto, a editar cancioneros. A menudo, eran simples folletos que sólo contenían unos cuantos textos y rara vez música, ya que las melodías provenían, en muchos casos, de canciones populares o tradicionales ampliamente conocidas a las que se había cambiado el texto. En ocasiones, también se incluían partituras, aunque muy pocos podían leerlas.

Las definiciones que, en distintos momentos, han tratado de delimitar tanto el género de la canción como la evolución que ha seguido a lo largo de la historia, son muchas y muy diversas. En general y de manera muy amplia, podemos definirla como una obra musical, generalmente breve, de temática religiosa o profana y compuesta a una voz o varias que, en los últimos tiempos, parece centrarse en una sola voz. En ella,

lengua y canto se funden conformando un todo indisoluble. Incluso, podría afirmarse que la canción presenta una combinación perfecta entre música y lenguaje, aunque será la música la que ostente el poder de transformar o dotar de distintos afectos y contenidos a la palabra. Así, le otorga un mayor poder y capacidad de llegada al oído humano. Por ello, la historia de la humanidad ha ido pareja al desarrollo de la canción. Ha sido empleada como medio para expresar sus inquietudes, sentimientos e ideas de una manera u otra en cada momento de la historia. En

definitiva, se trata de un vehículo que refleja, al igual que otros ámbitos musicales, las características principales que definen a cada uno de los periodos históricos. Por ampliación, también a cada cultura, ya que acompañan múltiples ámbitos de la vida diaria (OSSA, 2011: 109-110).

De esta manera, en las canciones se combinan a la perfección tres dimensiones de enorme importancia para el ser humano, como son la melodía, la palabra y la voz. En la relación que progresivamente se ha establecido entre lengua-música/ texto-melodía, encontramos algunas de las características principales que han hecho a la canción una de las formas preferidas por el hombre y la mujer para expresarse y comunicar sentimientos y emociones.

Centrándonos en las canciones e himnos de guerra, estos muestran unos claros objetivos:

El primero, tratar de infundir ánimo tanto en el frente como en la retaguardia e incitar directamente a la acción, sobre todo en momentos en los que la moral podía estar decayendo. Otra finalidad será la de elevar la propia ideología y mostrar su validez tratando de dar a conocer a los héroes, actores, facciones y cuerpos del ejército propios. Además, se muestra, ridiculiza y menosprecia a los contrarios exponiendo su culpabilidad y brutalidad. Por último, los intereses individuales debían ceder su espacio hacia los colectivos para lograr un mañana mejor (OSSA, 2011: 114).

Por su parte, el término himno proviene del griego *Hymnòs* y refiere a una canción en alabanza de héroes o dioses. De esta forma, es un poema musicado de carácter religioso o profano:

El interés musicológico por el himno, tanto en lo relativo al estudio del texto como al carácter religioso o político, cristalizó en el siglo XIX. En cuanto a su estructura y aunque se encuentren algunas variaciones o diferencias, suele presentar una forma estrófica bien delimitada con igual música en todas ellas. La causa principal es que deben ser fácilmente aprendidos y entonados por una comunidad que no tiene por qué contar con conocimientos musicales. Por tanto, su interpretación no está únicamente dirigida a músicos profesionales, sino a todos los miembros de una determinada sociedad, grupo, organización, cuerpo militar, religión, población, región, nación o equipo deportivo. Por este motivo, su registro y amplitud debe ser reducida, para que así todos participen y se unan en su ejecución (OSSA, 2011: 110).

Con respecto a los himnos nacionales,

se pueden definir como canciones patrióticas elegidas por cada estado para representarla, debido a que simbolizan, de la misma manera que la bandera, los valores principales de la nación. Se deben cantar en cualquier acto oficial en que el país esté caracterizado, ya sea por acto o causa de carácter político, oficial o por alguna sección o selección deportiva. Proliferaron durante la época romántica y, sobre todo, en la nacionalista en todas aquellas naciones que no contaran con uno anteriormente. Incluso, cambios de sino, forma o modo de gobierno motivaron una búsqueda de otro más adecuado para la nueva situación (OSSA, 2011: 111).

En cuanto a los himnos vinculados directamente con motivos bélicos, poseyeron una clara existencia y función desde los primeros pueblos. Paulatinamente, fueron revistiéndose de una mayor carga política e ideológica. A través de ella, se trataba de reflejar una identidad colectiva en la que todos debían participar y por la que se diferenciaban de otros grupos. La elección del texto era fundamental, ya que debían reflejar los sentimientos, inquietudes y deseos de toda la comunidad.

Sin duda, la fuente más importante con la que contamos para realizar un estudio en profundidad las canciones e himnos de la guerra civil española se encuentra en los propios cancioneros que se editaron entre 1936 y 1939. En primer lugar y brevemente, podemos definir este término como a una compilación o reunión de poemas. Normalmente no llevaban impresa la referencia musical

e, incluso, muchos de ellos no estaban dirigidos al canto. Específicamente, el cancionero de este conflicto bélico “es un documento híbrido de historia con aportes de literatura popular que nace a raíz de un enfrentamiento bélico; por lo tanto, refleja las concepciones sociales e históricas de la conciencia popular de la guerra vistas por la creación artística del poeta” (MURILLO, 1993: 40).

Por los frentes y la retaguardia pulularon numerosas publicaciones de muy diverso tipo y estilo. Por diversos motivos, una gran parte de esta ingente producción no fueron conservadas, fueron destruidas o no han llegado hasta nosotros, por lo que muchas de estas canciones e himnos pueden haberse perdido para siempre sin que de ellas se haya podido tomar constancia.

Desde prácticamente el inicio de la contienda, el servicio de Altavoz del Frente llevó a cabo una gran labor de difusión de la música en el bando republicano. Diariamente, se emitían por radio las nuevas aportaciones al cancionero de guerra, que se unían a los repertorios ya conocidos. También se proyectaban en los frentes cercanos al enemigo para que estos también las escucharan. Así, en diciembre de 1936 hay constancia de la edición de *7 Canciones Infantiles*, una compilación dirigida al público infantil sobre textos de Enrique Arredondo musicados por compositores de la órbita culta como Rodolfo Halffter, Salvador Bacarisse, Castro Escudero y Moreno Gans. Del mismo modo, hay referencia a otro cancionero publicado por el PCE en 1937. En este caso,

sólo contenía distintas letras de canciones relacionadas con este partido político. Entre ellas, se hallaba el himno de la Internacional Comunista “Komintern”, “Hijos del Pueblo”, “Marcha Fúnebre”, “Himno de Regimiento de Lenin”, “Golpe por Golpe”, “Himno de los pioneros” y “¡Fortificad!” Por su parte, las Juventudes Socialistas editaron en Madrid un panfleto que contenía varias canciones, entre ellas “Himno de las Juventudes Socialistas”, “U.H.P.”, “Canto a la Marina” y “Acabar con los traidores” (OSSA, 2011: 136).

En Madrid se editó *Himnos y canciones revolucionarias*, un texto que contenía un buen número de canciones. *El folleto La Carta del Miliciano*, en la misma ciudad, incluyó en las dos partes impresas algunos textos de canciones para difundirlas, como “En los frentes de Batalla”, “La Carta del Miliciano” o “La Llegada de los Niños”. *Las Compañías de Acero* (Madrid), *Ocho canciones de Guerra* (¿Barcelona, 1938?) y *A los voluntarios de Estadilla* fueron publicaciones que siguieron una línea similar.

A continuación, podemos citar el *Cancionero Revolucionario Internacional* (Barcelona, 1937). Fue editado por el Comisariado de Propaganda de la Generalidad de Cataluña. La recopilación, obra del musicólogo Otto Mayer Serra, “se dividió en dos cuadernos, aunque, al parecer, se había previsto la salida de un tercero que no llegó finalmente a ver la luz. Previamente, había publicado *Cancionero Revolucionario* en Santander en el mismo año” (OSSA, 2011: 137). En ambos reunió un gran núcleo de canciones e himnos de muy diversas procedencias.

Uno de los textos más completos es el *Cancionero de las Brigadas Internacionales*. Publicado en primer lugar en 1937, tuvo varias ediciones, por lo que poseyó una gran difusión: “contiene una ingente lista de ejemplos, muchos de ellos incluyendo partitura, procedentes de países muy variados como México, Estados Unidos, Francia, Yugoslavia, Hungría, Polonia e, incluso, China” (OSSA, 2011: 138).

Ernst Busch destacó por una implicada labor de trabajo en torno a la edición de cancioneros. Así surgió *Kampflieder, Battle-Songs, Canzoni di Guerra, Chansons de Guerra, Canciones de guerra*, editado en primer lugar en Madrid en 1937, gracias al sindicato UGT, al Comité de Propaganda de las Brigadas Internacionales y al Sindicato de Compositores Soviéticos, fue también muy importante por el gran número de canciones que contiene. Incluso, se amplió posteriormente y tomó el título de *Canciones de las Brigadas Internacionales* en una publicación realizada en Barcelona en 1938.

También cabe citar *Kampflieder der Internationalen Brigaden*, editado en Valencia, que incluye veintiuna canciones, en su mayoría alemanas, aunque hay presencia de ejemplos franceses, italianos e ingleses, y las *Canciones de guerra de las Brigadas Internacionales*, editadas en Madrid en dos breves volúmenes con algunos ejemplos.

En cuanto a los cantos provenientes de otras naciones, podemos nombrar *Nosotros cantamos. Recopilación de canciones*. Publicado en Moscú en 1938 por Shneerson, incluye canciones de distintos países dedicados o cantados en la guerra de España. Pero no fue hasta casi el final de la contienda cuando apareció otra edición de gran utilidad y reflejo de la profusa actividad compositiva republicana: la *Colección de Canciones de Lucha* de Carlos Palacio (Valencia, marzo de 1939). El también compositor (escribió un buen número de canciones de guerra) incluyó únicamente las letras de las canciones. Palacio, en esos momentos, pertenecía a la sección cultural del Comisariado del Grupo de Ejércitos junto al poeta Miguel Hernández, entre otros. Así reza su introducción, en la que se explica con claridad los objetivos de una compilación que incluye numerosísimos textos de canciones:

Recogemos en el presente volumen canciones antiguas que exaltan las luchas de las masas populares y preferentemente las que surgieron al estallido de los primeros acontecimientos de nuestra guerra cuando el encendido entusiasmo de los milicianos hizo viva en su carne la consigna de “No pasarán”. Unas y otras han hecho vibrar el espíritu combativo de nuestros soldados y están indisolublemente unidas a los episodios más gloriosos de nuestra lucha. Son canciones de la defensa de Madrid, marchas de combate, himnos de unidades militares, cantos de las juventudes en armas. Los soldados las entonan mientras resisten impávidos los bombardeos de la aviación extranjera, mientras atacan con heroísmo para reconquistar España. Por esto, junto a las magníficas creaciones de los más prestigiosos compositores españoles, consideramos dignas de figurar en el cancionero de nuestra guerra aquellas que, improvisadas en el fuego mismo del combate, surgieron espontáneas sin afán artístico o literario. Lograr la máxima popularidad de toda esta producción musical de combate de tan hondo valor emotivo, es el propósito que nos anima a publicar este volumen que encierra en sus páginas el espíritu de libertad e independencia que defienden en las trincheras de la Patria los soldados de la República (PALACIOS, 1939: 138-139).

Lo dividió en distintas secciones atendiendo a su procedencia, función y grupo al que iban dirigidos. Cedió un mayor espacio a composiciones de músicos españoles, aunque también incluyó piezas de creadores extranjeros, todos ellos a favor del Frente Popular, como Hanns Eisler, Lan Adomian y Silvestre Revueltas. En global, contenía unas setenta canciones. Se imprimió poco antes de la definitiva caída de Valencia a manos del bando sublevado, por lo que tanto la edición como las planchas de impresión fueron destruidas prácticamente en su totalidad. Por fortuna, “en 2001 salió a la luz una grabación efectuada por la pianista Ana Vega Toscano y un coro mixto de cámara bajo la dirección de Salvador Moroder en el que aparecen veintiocho canciones” (OSSA, 2011: 139).

3. TEMÁTICA Y FUNCIONES DE LAS CANCIONES E HIMNOS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

“El enemigo, al oír cantar, cesó algo el tiroteo.
No sé qué pensaría” (MATARRANZ, 2005: 96).

Los soldados y guerreros son los principales protagonistas de cualquier contienda, ya que sufren su dureza, horror y vicisitudes de forma directa. Desgraciadamente, en la guerra civil española, como en otros muchos ejemplos, una gran parte de la población también tuvo que soportar el hambre, la cercanía de la muerte, la ausencia de los seres queridos, la

incertidumbre sobre su estado y el horror de los bombardeos, entre muchas otras sensaciones, miedos y sentimientos. Los españoles que no fueron a filas participaron en la contienda de muchas formas: el intenso trabajo de las retaguardias, el campo o las mujeres voluntarias en hospitales son sólo algunas de ellas. A todos estos grupos fueron también dirigidos las canciones e himnos.

La verdadera cara de la guerra difiere en gran medida de aquellas imágenes de políticos, dirigentes y generales alejados de la dureza del día a día. Su vida transcurría en muchos momentos en los salones cortesanos o en las salas de conciertos, un hecho que se contrapone con la crudeza del frente expresada en muchas ocasiones por sus propios protagonistas: “todos bebíamos; llevábamos hambre y sed, y grabado en nuestro rostro el dolor y la tristeza que representa la derrota física y la pérdida de los mejores hijos del pueblo obrero. Nadie sabe lo que supone ese dolor, nadie más que el que lo ha vivido” (MATARRANZ, 2005: 108-109).

La estancia en el campo de batalla suponía una cíclica y soporífera espera en la que, emocionalmente, el soldado era ampliamente impresionable. Las temperaturas extremas del invierno y el verano, las lluvias, los parásitos, la falta de sueño, higiene o alimentación y la cercanía y presencia de la muerte no ayudaban a mejorar el día a día. Una descripción de primera mano ayuda sobremanera a ponerse en situación:

La vida en las trincheras estaba compuesta en gran parte, por tedio, suciedad y grandes dosis de miedo; siempre esperando el siguiente combate, matando el aburrimiento de diferentes maneras: dormir, el despiojamiento mutuo, la lectura, el alcohol, compartir algo de comida, charlar o visitar a otros compañeros de posiciones cercanas; siempre invadidos por las moscas, los piojos, las chinches y las ratas, con el omnipresente barro en invierno, y el hedor de la muerte siempre acechando. El olor de la trinchera es una mezcla de sudor, basura, restos de comida y excrementos, como recuerdan muchos veteranos. A todo se sumaba la falta crónica de sueño... En nuestra guerra, aunque no se dormía mucho más, en bastantes ocasiones se respetaba la siesta. Las obligadas guardias, los bombardeos de artillería y aviación, más el miedo a ser alcanzado por un francotirador al menor descuido, completaban este panorama de tensión permanente; siempre expuestos a las inclemencias del tiempo, que en invierno les provocaban numerosas enfermedades. El frío de Teruel, las lluvias del Jarama y los asfixiantes calores de Brunete, Belchite y El Ebro acompañaron a los combatientes de ambos bandos en sus trincheras (GONZÁLEZ DE MIGUEL, 2005: 117-118).

De la misma manera, los tiempos entre batallas se prolongaban de forma que las horas se multiplicaban en una tensa y repetitiva espera. Incluso, los movimientos o traslados se hacían con música de fondo, en general coplas, para evitar el hastío que podía provocar la permanente escucha de los mil y un sonidos provocados por la guerra, la reiteración de las canciones e himnos de guerra o el desasosiego proveniente del silencio. El inicio de la batalla tenía una gran significación implícita en el mismo instante de comienzo del mismo:

En este ambiente de monotonía y dureza, la necesidad de mantener un fuerte espíritu colectivo comprometido en pos de la causa hizo necesario el empleo de la música como medio de elevar la mentalidad de los soldados. Todo podía ser válido: interpretaciones en vivo, recitales, radio, música grabada y dispuesta en potentes altavoces que también se dirigían a las líneas enemigas... La cercanía de las trincheras provocaba, en instantes en los que el fragor de la batalla cesaba, una lucha musical que, en ocasiones, producía un nuevo inicio en el tiroteo e incluso desertiones (OSSA, 2011: 118).

El organismo encargado de velar por un buen empleo de la propaganda entre los milicianos y soldados en el bando republicano fue el Comisariado de Guerra. Su objetivo fue controlar

que sus actividades se englobaran en el camino marcado por el Frente Popular. Pese a que todas las fuerzas políticas y sindicatos estaban representados en él, el Partido Comunista Español pronto tuvo una autoridad creciente.

Debido al embargo que sufrió prácticamente desde el inicio de la contienda, el Frente Popular dedicó un espacio mayor a la propaganda. También la dirigió al exterior tratando de mostrar una Segunda República en la que el arte, la educación y la música tenían un importante espacio a pesar del terrible momento que sufría.

Por su parte, el bando nacionalista trató de que la idea cristiana estuviera siempre presente. Para ello empleó capellanes, sobre todo para vigilar las acciones de algunos falangistas que postulaban ideas en contra de la Iglesia. Muchas de sus actividades eran rutinarias: “todos los días al anochecer, nuestras compañías rezaban el rosario. Después, cantaban el himno de Falange y daban los gritos de ‘Franco, Franco, Franco’” (SEIDMAN, 2003: 88-89).

En sus ejemplos musicales, la unidad de la patria, el pasado glorioso personificado en santa Teresa, Agustina de Aragón o los Reyes Católicos, entre otros, la religión, la familia, la tradición y la unión contra los infieles y ateos serán los temas principales. Como apuntamos, la culpabilidad del inicio de la contienda se asoció rápidamente al contrario y a sus defectos, vicios y perversiones.

El republicano mostró una mayor diversidad mirando hacia un futuro liberador de la opresión, la pobreza y la incultura imperante en el momento. Pese a la trágica situación, apostó desde el primer momento por la expresión para combatir al hambre y las desdichas y evadirse, al menos momentáneamente, de la realidad imperante.

Muchos de los ejemplos creados o adaptados respondieron a posicionamientos políticos cercanos a un partido, facción o sindicato de forma clara. Pero, frente a estas, también se encuentran notorios ejemplos de otras nacidas de forma espontánea. Las últimas expresan alguna situación o sentimiento concreto o aluden a algún momento determinado de la batalla. Se escapan, tanto por frescura como por temática, del ingente grupo anterior.

Otro conjunto importante es el de los himnos y canciones dedicadas a generales, militares o héroes de guerra. El estilo es, en cierta medida, completamente distinto al de las canciones a las que acabamos de aludir. Se aprecia en ellos un cierto alejamiento e incluso ciertos rasgos de artificialidad tanto en retórica como en estilística.

Frecuentemente y unida a un aminoramiento en la fuerza de las hostilidades, la noche fue un buen momento para la reunión de soldados y milicianos. En ellas, además de charlar y departir acerca de muy diversos temas, la música estaba muy presente. Bien *a capella*, bien con acompañamiento de algún combatiente con nociones musicales que contara con alguna guitarra, se pasaba el tiempo en camaradería. En ocasiones se escuchaba con atención lo que se producía en la otra orilla y se interpretaban canciones de todo tipo y estilo:

Por la noche, cuando estamos en las trincheras, nos juntamos algunos para dar una serenata a los fascistas. Ellos, evidentemente, disfrutan de nuestro canto pues cesan de disparar, para escuchar. Cantamos cualquier cosa, incluidas cancones populares de “jazz”, canciones “folk” del sur, cantos patrióticos y canciones revolucionarias. Hay un fascista enfrente nuestro que también nos da serenatas. Tiene una bonita voz (FISCHER, 1993: 168).

En este tráfico verbal y musical entre trincheras cabía de todo. Poemas, canciones, consignas y gritos se repetían hasta la saciedad dirigidos hacia el otro bando a viva voz, o empleando megáfonos. Además, la necesidad de himnos y canciones que acompañaran los actos diarios y les dotaran de sentido y carácter colectivo se acrecentaba diariamente. Los eternos instantes de espera se limaban, al menos, con un canto en el que todos se unieran dirigiéndose a la trinchera contraria:

Desde la nuestra se oía: “¡Fascistas, maricones!”. Desde la trinchera fascista: “¡Viva España! ¡Viva Franco!”; o bien, cuando sabían que entre nosotros había algunos ingleses: “¡Largaos a vuestra casa, ingleses! ¡Aquí no queremos extranjeros!”. En el bando gubernamental, en las milicias partidistas, el método de hacer propaganda a gritos para socavar la moral del enemigo se había convertido ya en una verdadera técnica. En todas las posiciones adecuadas, algunos hombres, por lo general los encargados de las ametralladoras, recibían órdenes de dedicarse a gritar y eran provistos de megáfonos. Preferentemente gritaban frases hechas, llenas de intenciones revolucionarias, para explicar a los soldados fascistas que eran meros lacayos del capitalismo internacional, que luchaban contra su propia clase, etcétera, etcétera, e incitarlos a pasarse a nuestro lado. Sucesivos grupos de hombres las repetían una y otra vez, en algunas oportunidades durante toda la noche. No cabía la menor duda de que el método surtía efecto, y todos estaban de acuerdo en que la corriente de desertores del campo fascista, se debía, en parte, a la propaganda (ORWELL, 1993: 58).

Incluso, en este intercambio se tomaban y aprendían las canciones entonadas desde el otro bando para variarles la letra y reírse de lo que en ellas se trataba. De esta manera, se atacaba directamente a la moral del adversario ridiculizando sus creencias y tradiciones en una contrafacta creativa que se entonaba justo después del canto de la letra original o, simplemente, para enervar a la trinchera opuesta.

La llegada de las Brigadas Internacionales al bando republicano y la presencia de tropas nazis, fascistas italianas, portuguesas y de otras nacionalidades provocaron una pluralidad de cantos en diferentes idiomas que confluían en las dos orillas. Su aparición aumentó notablemente el repertorio y los ejemplos que se podían escuchar en las zonas de combate. Algunas de ellas, conocidas por todos, como “La Internacional”, sirvieron como himno grupal. Cada uno lo entonaba en su propio idioma antes de entrar en batalla:

Y se entró en la larga noche del asedio. Los combates se sucedieron el 9, el 10, el 11, el 12... la dura batalla no estaba haciendo más que comenzar. Los internacionales ocuparon sus posiciones: el batallón Edgar André en la Ciudad Universitaria; el Comuna de París en la Casa de Campo; el Dombrowski en Villaverde. Hombres que hablaban en francés, en alemán en polaco, en serbio o en húngaro entraron en combate al canto de la Internacional (ABELLA, 2004: 154).

4. CANCIONES PATRIÓTICAS PREMIADAS POR LA JUNTA RECAUDATORIA CIVIL DE ZARAGOZA

En el bando republicano y tras el traslado del gobierno desde Madrid a Valencia en 1937, el Consejo Central de música fue el nuevo organismo encargado de dirigir los designios musicales en el Frente Popular:

Continuando el sendero iniciado por la Junta [Nacional de Música] anterior, se trataron de diseñar nuevas normas para restablecer la estructuración musical a nivel estatal. La formulación de la orden que la fundamentaba el 28 de octubre de 1937 dispuso como máximo dirigente al Director General de Bellas Artes, José Renau, José Castro Escudero y Manuel Lazarreno de la Mata fueron designados secretario y vicesecretario, respectivamente. El vicepresidente Bacarisse, como el resto de los funcionarios, acompañó al gobierno republicano tras variar la ubicación de la capital de Madrid a Valencia. En cuanto a los organismos que estaban bajo la tutela del Consejo Nacional de Música, en primer lugar, se situaban las instituciones dependientes económicamente del estado, bien de forma total o bien parcialmente. Después, la enseñanza de la música en la escuela pública primaria, secundaria, en las escuelas normales de formación del profesorado y en otros estudios universitarios. Por último, estuvieron a

su cargo los conservatorios y escuelas de música, aunque la orden también incluyó a todos aquellos que pudieran ser creados en un futuro (OSSA, 2014: 71).

Como comentamos, otras de las primeras decisiones del Consejo Central de Música fue incentivar la creación y edición de canciones e himnos de guerra. Este fue el caso del organizado por la Dirección General de Bellas Artes en diciembre de 1937. En él participaron cerca de cien obras, y los ejemplos ganadores fueron:

- “U.H.P.”, con letra de Alberto Alcantarilla Carbó y música de Merenciano Bosh.
- “Canto nocturno en las trincheras”, con letra de José Miguel Ripoll y música de Leopoldo Cardina.
- “Himno”, música y letra de Carlos Ordóñez.
- “Nueva Humanidad, Canto Proletario”, con música de Evaristo Fernández Blanco y letra de Carlos Caballero.
- “Vengamos a los caídos”, con texto de Félix V. Ramos y música de Carlos Palacio.
- “Canto a la flota republicana”, con letra de Félix V. Ramos y música de Rafael Casasempere (OSSA, 2011: 124-125).

Lo mismo ocurrió en el bando nacionalista, ya que también se propició la creación de nuevas canciones. Ya mencionamos que en 1939 vio la luz una publicación con trece obras, *Canciones patrióticas premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza*, cancionero con el que entramos en contacto en el Archivo General de la Guerra Civil de Salamanca, actualmente integrado en el Centro Documental de la Memoria Histórica. Depende del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. En una hoja adjunta se indicaba que la tirada fue de quince mil ejemplares, una cifra realmente importante que marca la relevancia que se daba tanto al cancionero como a la creación y difusión de nuevos ejemplos que se integraran en el bando nacionalista.

La Junta Recaudatoria Civil de Defensa Nacional se creó en 1936 con el objetivo de colaborar económicamente con la población civil en zona franquista, hasta 1939. Debido a las grandes carencias y a la pobreza extrema que se vivió en España una vez terminada la guerra civil, prolongó su labor hasta 1944. Entre otras acciones, organizaron lotería, corridas de toros benéficas y recibieron donativos, además de llevar a cabo distintas recaudaciones. En cuanto a las publicaciones y además del cancionero que nos ocupa, también editaron un libro de fotografías bajo el título *5º Cuerpo del Ejército. Estampas de la guerra* en 1937.

En la portada, integrada por una bandera monárquica rojigualda, también se señala que se incluye melodía y letra, de los cuales se destacan cuatro ejemplos: “Soy voluntario español”, de F. Cotarelo, “La novia eterna”, de A. Mingote, “¡Centinela, alerta!”, de M. Sorinas, y “18 de julio”, de P. Tello, tras la que se añade la expresión “y otras” (*Canciones patrióticas* 1939).

En la contraportada, encontramos dos leyendas: la primera apunta “UNA PATRIA-UN ESTADO-UN CAUDILLO. Una patria: ESPAÑA—Un caudillo: FRANCO” (*Canciones patrióticas*, 1939). Por su parte, la segunda señala el registro, la imprenta y la ciudad en la que se imprimió: “es propiedad de la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza. Reservados todos los derechos. Tip. Heraldo de Aragón. Zaragoza” (*Canciones patrióticas*, 1939).

Tras un primer y rápido análisis, comprobamos que música y letra no se corresponden en ninguno de los ejemplos. Del mismo modo, la melodía no tiene ninguna coherencia, y los textos que se abordan no son para nada los esperados atendiendo al bando en el que se integraban:

En cuanto a la melodía, también fue modificada a expensas del nuevo texto a incluir. Esto se debe a la inclusión de extrañas alteraciones (becuadros en notas que no lo están en la armadura y no ha habido en el mismo compás ni en precedentes alteraciones a las mismas) y a la repetición en algunas de ellas de los mismos motivos y materiales (OSSA, 2011: 125).

Con respecto al apartado musical, la única relación que encontramos con el texto es referente a su extensión, ya que no guarda ninguna coherencia con el mismo y muestran muy diferentes errores (silencios de redonda en la tercera y segunda línea o ligaduras debajo del pentagrama son tan solo algunos de ellos). En cuanto a los autores, letra y forma musical que podemos extraer de cada una de las canciones, es la siguiente:

Canción 1ª: “La novia eterna”. Marcha popular. Música de A. Mingote y letra de J. San Nicolás Francia.

Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España totalmente libre de toda injerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen; con su territorio peninsular e insular y sus posiciones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembración, enajenación o hipoteca, conservando las zonas de Protectorado asignadas a España por los convenios internacionales mientras estos convenios no sean modificados con su intervención y asentimiento. Consciente de los deberes anejos a su tradición y a su historia, España estrechará con los demás países los vínculos que imponen una común raíz del sentido de universalidad que siempre ha caracterizado a nuestro pueblo.

Canción 1.ª

LA NOVIA ETERNA

MARCHA POPULAR

Letra de J. San Nicolás Francia

Música de A. Mingote

Bien fraseado y ritmado, mas sin rigor de compás.

1.ª

A-se-gu-rar la in-de-pen-den-cia

ab-so-lu-ta y la in-te-gri-dad to-tal de Es-pa-ña.

con valen-tia

U-na Es-pa-ña to-tal-men-te li-bre de to-da in-je-ren-cia ex-tran-je-ra, sea cual

Voz.

sea su ca-rác-ter y o-rigen; con su te-rr-i-to-rio pen-in-su-lar e in-su-lar

Fig. 1. *La novia eterna*

Canción 2ª: “España libre”. Música de D. Martínez. Letra de J. López.

Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España desde julio de 1936 con el pretexto de una colaboración técnica, que intervienen o intentan dominar en provecho propio la vida jurídica y económica española.

Canción 2.^a **ESPAÑA LIBRE**
MARCHA-CANCIÓN

Letra de J. López Música de D. Martínez

2.^a Li-be-ra-ción de nues-tro

te-ri-to-rio de las fuer-zas mi-li-ta-res ex-tran-je-ras que lo han

in-va-di-do, así co-mo de a-que llos e-le-men-tos que han a-cu-di-do

a Es-pa-ña des-de ju-lío de 1936 con el pre-tex-to de u-na

Fig. 2. *España libre*

Canción 3.^a: “18 de julio”. Música de P. Tello. Letra de R. Germán.

República popular representada por un Estado vigoroso que se asiente sobre principios de pura democracia, que ejerza su acción a través de un Gobierno dotado de plena autoridad que confiera el voto ciudadano emitido por sufragio universal, y sea el símbolo de un Poder Ejecutivo firme, dependiente en todo tiempo de las directrices y designios que marque el pueblo español.

Canción 3.^a **18 DE JULIO**
CANCIÓN

Letra de R. Germán Música de P. Tello

3.^a Re-pú-bli-ca po-pu-lar re-pre-sen-ta-da

por un Es-ta-do vi-go-ro-so que se a-sien-te so-bre prin-ci-pios de

pu-ra de-mo-cra-cia, que e-jer-za su ac-ción a tra-vés de un

Go-bier-no do-ta-do de la ple-na au-to-ri-dad que con-fie-ra el

Fig. 3. *18 de julio*.

Canción 4.^a: “Voluntad de España”. Canción popular. Música de F. Cotarelo. Letra de J. Ma. de Arozamena.

La estructuración jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional, libremente expresada mediante un plebiscito que tendrá lugar tan pronto termine la lucha, realizado con plenitud de garantías sin restricciones ni limitaciones y asegurar a cuantos en él tomen parte contra toda posible represalia.

Canción 4.ª **VOLUNTAD DE ESPAÑA**
CANCIÓN POPULAR
Letra de J. M.ª Arozamena Música de F. Cotarelo

4.ª La es-truc-tu-ra-ción

(B) De (R) a (B) cuando no haya acompañamiento

ju-ri-di-ca y so-cial de la Re-pú-bli-ca se-rá obra de

la vo-lun-tad na-cio-nal, li-bre-men-te ex-pre-sa-da me-dian-te un

con entusiasmo portando

ple-bis-ci-to que ten-drá lu-gar tan pron-to ter-mi-ne la

Fig. 4. *Voluntad de España*

Canción 5ª: “Banderas de España”. Tonada popular. Música de A. Aguirre. Letra de L. Jover.

Respeto a las libertades regionales sin menoscabo de la unidad española; protección y fomento del desarrollo de la personalidad y particularidad de los distintos pueblos que integran a España, como la imponen en derecho y un hecho histórico que, lejos de significar una disgregación de la nación, constituyen la mejor soldadura entre los elementos que la integran.

Canción 5.ª **BANDERAS DE ESPAÑA**
TONADA POPULAR
Letra de L. Jover Música de A. Aguirre

5.ª Res-pe-to a las li-ber-ta-des re-glo-na-les sin

me-nos-ca-bo de la u-ni-dad es-pa-ña-la; pro-tec-ción y fo-men-to del

des-a-rro-llo de la per-so-na-li-dad y par-ti-cu-la-ri-dad de

con entusiasmo portando

los dis-tin-tos pue-blos que in-te-gran a Es-pa-ña, co-mo

Fig. 5. *Banderas de España*

Canción 6ª: “Nuestros fueros”. Marcha. Música de R. Navarro. Letra de J. Ocaña.

El Estado Español garantizará la plenitud de derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia y asegurará el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas.



Fig. 6. *Nuestros fueros*

Canción 7ª: “Vida Feliz”. Canción popular. Música de R. Sánchez. Letra: Emilio González.

El Estado garantizará la propiedad legal y legítimamente adquirida dentro de los límites que impongan el supremo interés nacional y la protección a los elementos productores. Sin merma de la iniciativa individual, impedirá la acumulación de riqueza que pueda conducir a la explotación del ciudadano y sojuzgue a la colectividad desvirtuando la acción centralizadora del Estado en la vida económica y social. A este fin cuidará del desarrollo de la pequeña propiedad y garantizará el patrimonio familiar y se estimularán todas las medidas que le lleven a un mejoramiento económico, moral y racial de las clases productoras. La propiedad y los intereses legítimos de los extranjeros que no hayan ayudado a la rebelión serán respetados y se examinarán con miras a la indemnización que corresponda, los perjuicios involuntariamente causados en el curso de la guerra. Para el estudio de esos daños, el gobierno de la República creó ya la Comisión de Reclamaciones extranjeras.

Canción 7.^a **VIDA FELIZ**
CANCIÓN POPULAR
Letra de Emilio González Música de R. Sánchez

7.^a El Es-ta-do ga-ran-ti-za rá la pro-pie-dad

1.^a le-gal y le-gí-ti-ma-men-te ad-qui-ri-da, den-tro de los lí-mi-tes que

im-pon-gan el su-pre-mo in-te-rés na-cio-nal y la pro-tec-ción a

los e-le-men-tos pro-duc-to-res. Sin mer-ma de la i-ni-cia-ti-va in-dí-vi-dual,

Fig. 7. *Vida feliz*

Canción 8.^a: “Tierra de España”. Pasodoble. Música de B. Urales. Letra de F. Vázquez.

Profunda reforma agraria que liquide la vieja aristocrática propiedad semifeudal que al carecer de sentido humano nacional y económico ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina dueña de la tierra que se trabaja.

Canción 8.^a **TIERRA DE ESPAÑA**
PASODOBLE
Letra de F. Vázquez Música de B. Urales

8.^a Pro-fun-da re-for-ma a-gra-ria que li-qui-de

la vie-ja a-ris-to-crá-ti-ca pro-pie-dad se-mi-feu-dal, que al ca-re-cer

de sen-ti-do hu-ma-no, na-cio-nal y e-co nó-mi-co, ha si-do siem-pre

el ma-yor obs-tá-cu-lo pa-ra el des-a-rro-llo de las

Fig. 8. *Tierra de España*

Canción 9ª: “¡Al trabajo...!” Canción popular. Música de J. Andreu. Letra de J. Valdés.

El Estado garantizará los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía española.

Canción 9.ª **¡AL TRABAJO...!**
CANCIÓN POPULAR
Letra de J. Valdés *Música de J. Andreu*

Coda.

9.ª El Es-ta-do ga-ran-ti-za-rá los de-re-chos del tra-ba-ja-dor
a tra-vés de u-na le-gis-la-ción so-cial a-van-za-da, de
a-cuer-do con las ne-ce-si-da-des es-pe-ci-fi-cas de la vi-da
y de la e-co-no-mía es-pa-ño-las.

The musical score is written on a single staff with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). It begins with a 'Coda' section marked with a double bar line and a 'Coda' symbol. The main melody starts with a quarter note G4, followed by a series of eighth and sixteenth notes. The lyrics are written below the staff, aligned with the notes. The piece ends with a double bar line and a repeat sign.

Fig. 9. ¡Al trabajo!

Canción 10ª: “¡Soy español!” Marcha-canción. Música de J. Colomer. Letra de A. Márquez.

Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.

Canción 10.ª **¡SOY ESPAÑOL!**
MARCHA-CANCIÓN
Letra de A. Márquez *Música de J. Colomer*

10.ª Se-rá pre-o-cu-pa-ción
pri-mor-dial y bá-si-ca del Es-ta-do el me-jo-ra-mien-to
cul-tu-ral, fi-si-co y mo-ral de la ra-za.

The musical score is written on a single staff with a treble clef and a key signature of one flat (Bb). It begins with a 'Coda' section marked with a double bar line and a 'Coda' symbol. The main melody starts with a quarter note G4, followed by a series of eighth and sixteenth notes. The lyrics are written below the staff, aligned with the notes. The piece ends with a double bar line and a repeat sign.

Fig. 10. ¡Soy español!

Canción 11ª: “Centinela alerta”. Canción. M. Sorinas.

El Ejército español al servicio de la Nación misma estará libre de toda hegemonía, dependencia o partido y el pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y su independencia.

Canción 11.ª

CENTINELA ALERTA
CANCIÓN

Letra y música de M. Sorinas
Dien fraseado y ritmado, mas sin rigor de compás.

11.ª El E-jér-ci-to es-pa-ñol al ser-vi-cio

de la Na-ción mis-ma es-ta-rá li-bre de to-da he-ge-mo-nía, de-pen-den-cia

o par-ti-do y el pue-blo ha de ver en él el ins-tru-men-to se-gu-ro

pa-ra la de-fen-sa de sus li-ber-ta-des y de su in-de-pen-den-cia.

Detailed description: This is a musical score for a song titled 'Centinela alerta'. It is labeled 'Canción 11.ª' and 'CANCIÓN'. The composer is 'M. Sorinas'. The lyrics are in Spanish and describe the Spanish Army's role in defending the nation. The score is written on a single staff with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. It includes a 'Coda' section at the end. The lyrics are: 'El E-jér-ci-to es-pa-ñol al ser-vi-cio de la Na-ción mis-ma es-ta-rá li-bre de to-da he-ge-mo-nía, de-pen-den-cia o par-ti-do y el pue-blo ha de ver en él el ins-tru-men-to se-gu-ro pa-ra la de-fen-sa de sus li-ber-ta-des y de su in-de-pen-den-cia.'

Fig. 11. *Centinela alerta*

Canción 12ª: “Aurora de paz”. Marcha popular. Música de G. Buen. Letra de N. Soria.

El Estado Español se reafirma en la doctrina constitucional de renuncia de la guerra como instrumento de política nacional. España, fiel a los pactos y tratados, apoyará la política simbolizada en la Sociedad de Naciones que ha de presidir siempre sus normas. Ratifica y mantiene los derechos propios del estado español y reclama como potencia mediterránea un puesto en el concierto de las naciones, dispuesta siempre a colaborar en el afianzamiento de la seguridad del país. Para contribuir de una manera eficaz a esta política, España desarrollará e intensificará todas sus posibilidades de defensa.

Canción 12.ª

AURORA DE PAZ
MARCHA POPULAR

Letra de N. Soria *Música de G. Buen*

12.ª El Es-ta-do es-pa-ñol se re-a-fir-ma en la doc-tri-na

cons-ti-tu-cio-nal de re-nun-cia a la gue-rra co-mo ins-tru-men-to de po-li-ti-ca

na-cio-nal. Es-pa-ña, fiel a los pac-tos y tra-ta-dos, a-po-ya-rá la

po-li-ti-ca sim-bo-li-za-da en la So-cie-dad de Na-cio-nes que

Detailed description: This is a musical score for a song titled 'Aurora de paz'. It is labeled 'Canción 12.ª' and 'MARCHA POPULAR'. The lyrics are in Spanish and describe the Spanish state's commitment to peace and international cooperation. The score is written on a single staff with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. It includes a 'Coda' section at the end. The lyrics are: 'El Es-ta-do es-pa-ñol se re-a-fir-ma en la doc-tri-na cons-ti-tu-cio-nal de re-nun-cia a la gue-rra co-mo ins-tru-men-to de po-li-ti-ca na-cio-nal. Es-pa-ña, fiel a los pac-tos y tra-ta-dos, a-po-ya-rá la po-li-ti-ca sim-bo-li-za-da en la So-cie-dad de Na-cio-nes que'.

Fig. 12. *Aurora de paz*

Canción 13ª: “¡Hermanos! Marcha de los caídos”. Canción. Música: L. Pastor. Letra: P. Vida.

Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Después de una lucha cruenta como la que ensangrienta nuestra tierra, en la que han resurgido las viejas virtudes de heroísmo e idealidad de la raza, cometerá un delito de alta traición a los destinos de nuestra Patria aquel que no reprima y ahogue toda idea de venganza y represalia en aras de una acción común de sacrificios y trabajo que en el porvenir de España estamos obligados a realizar todos sus hijos (*Canciones patrióticas* 1936).



Fig. 13. ¡Hermanos!

En esta última página se plasma la procedencia de estos textos que sustituyeron a los que originalmente iban a formar parte de la publicación: “estos son los trece puntos establecidos por el Gobierno de Unidad Nacional, presidido por el doctor Negrín, para restablecer la paz entre todos los españoles” (*Canciones patrióticas*, 1936).

Nacido en Las Palmas de Gran Canaria en 1892, descendiente de una familia “conservadora, acomodada y profundamente católica” (TORRES, 2017: 103), Juan Negrín pasó a la historia por tomar las riendas del gobierno republicano en una época realmente compleja. Médico de estudios y profesión,

En 1916 se incorporará al Laboratorio de Fisiología de Madrid de la mano de Ramón y Cajal, dependiente de la Junta de Ampliación de Estudios, para convalidar, en 1919, su título de Licenciado en Medicina y Cirugía. Al año siguiente publicó su Tesis Doctoral titulada *El tono vascular y el mecanismo de la acción vasotónica del esplácnico* (TORRES, 2017: 103).

Unos años después, más concretamente en 1929, se afilió al Partido Socialista Obrero Español (PSOE), aunque continuó trabajando como médico e impartiendo docencia. Se presentó como diputado a las elecciones generales republicanas de 1931. Así, fue elegido en esos comicios y también en los de 1936. Incluso, fue ministro de Hacienda y representante de España en la Organización Internacional del Trabajo y la Unión Interparlamentaria.

Ya en conflicto,

se incorporó al Gobierno Largo Caballero en septiembre de 1936, en calidad de Ministro de Hacienda pasando a ser su prioridad la transición hacia una economía de guerra al mismo tiempo que asegurar un abastecimiento de armas y víveres suficientes. Para ello envió parte de la reserva de oro a la URSS, un monto de 460 toneladas de oro fino del total de 635 del Banco de España (recordar que no era tesoro público), el famoso Oro de Moscú, que tanta polémica (interesada) ha generado a lo largo del tiempo (TORRES, 2017: 103-104).

Sea como fuere, tras la dimisión de Largo Caballero en mayo de 1937, ascendió a la presidencia de la Segunda República:

Negrín acumulaba no poco poder para afrontar los graves problemas por los que atravesaba la República como eran los de coordinar un sistema de partidos excesivamente rígidos, contrarrestar el poder acumulado por los sindicatos, neutralizar los grupos disidentes, imponer la centralización a los diversos gobiernos regionales y locales, profundizar en los esfuerzos económicos dirigidos a sostener la guerra, dirigir la política exterior, dirigir la guerra y cuidar los pagos de material a la URSS, prácticamente el único país dispuesto a vender armas a la República (TORRES, 2017: 107).

Negrín fue una persona de amplia formación y cultura. Hablaba varios idiomas (había estudiado en Alemania), era respetado intelectualmente y contaba con el apoyo tanto del Partido Comunista de España (PCE) como de la URSS. Del mismo modo, siempre creyó en la victoria militar o, cuanto menos, quiso alargarla con la esperanza de que estallara la Segunda Guerra Mundial y, en consecuencia, la guerra civil española se integrara en un conflicto de mayores dimensiones.

También asumió para el Estado el gobierno del Banco de España, reestructuró al ejército del Frente Popular y puso al frente del mismo al coronel Vicente Rojo. Uno de sus primeras acciones fue publicar y publicitar el 30 de abril de 1938 los llamados ‘Trece puntos del Gobierno de Negrín’. Iban dirigidos tanto a los dirigentes sublevados para tratar de lograr la paz, protagonistas del cancionero que nos ocupa, como a los partidos, sindicatos y facciones que se integraban en el Frente Popular para limar asperezas, unir fuerzas, abandonar disputas y reorganizar política y militarmente el bando con el objetivo de vencer la guerra o firmar un armisticio lo más ventajoso posible para la Segunda República.

Sea como fuere, para su difusión Josep Renau realizó en 1938 una serie de carteles bajo el título de “Los trece puntos de Negrín” en la que trasladó a través de diferentes propuestas las ideas del gobierno republicano. Del mismo modo, también hubo una producción cinematográfica: “tras la caída de Francisco Largo Caballero –mayo de 1937– se fundó una Subsecretaría de Propaganda, dependiente del Ministerio de Estado, donde se incluyó el cine. Entre sus actuaciones destacamos (...) *Los trece puntos de la victoria* (1938)” (CRUSELLS, 1998: 131).

El documental, de poco más de cuatro minutos de duración comienza con el himno de la Segunda República, el “Himno de Riego”, y una primera imagen de un tranvía y de los carteles de Renau pegados en la fachada de una casa. A través de diferentes localizaciones, parte de los trabajos del cartelista y tiene como banda sonora la “Canción del Frente Popular” que compusieron Hanns Eisler (música) y Bertolt Brecht (letra) en 1934, y que fue traducida y adaptada para el Frente Popular por Félix V. Ramos¹.

La respuesta del bando nacionalista no se hizo esperar y fue tajante. Así, Franco la rechazó, ya que veía cercana la victoria y no se planteaba realizar ninguna concesión al Frente Popular.

1 Se puede disfrutar en este enlace <<http://www.rtve.es/alacarta/videos/archivo-historico/trece-puntos-victoria/2833191/>> [Visto: 20-12-2018].

Tras esta negativa, Negrín trató de alzar la moral de la tropa y la retaguardia con un discurso pleno en intensidad y patriotismo:

El vencedor lo proclama el vencido, no es él quien se erige en vencedor. Y mientras haya espíritu de resistencia hay posibilidades de triunfo... No tenemos más remedio, defendemos nuestra vida, defendemos nuestros intereses y defendemos algo que yo quiero creer que para nosotros está por encima de todo eso: defendemos a nuestra España (TORRES, 2017: 103).

Pese a ello, el hecho de no haberlos difundido y explicado en primer lugar entre los guerreros que, en esos momentos y pese a las numerosas derrotas, inferioridad manifiesta, bajas, hambre, clima extremo y carencias que estaban sufriendo, seguían luchando a brazo partido en clara desventaja con el enemigo, no logró el objetivo de levantar el ánimo en las tropas y entre las gentes que seguían resistiendo en la retaguardia. Por ello y al parecer, una mayoría no consiguió comprender qué se buscaba con ellos y cuál era la actitud que debían asumir.

Además, y bajo el juicio del brigadista internacional argentino Juan José Real “los trece puntos” de Negrín chocaban con la realidad y se hallaban condenados al fracaso por una doble causa: “lo extendido del ‘aventurerismo anarco-trotskista’ y a la división ya producida en dos partes del territorio ante el avance franquista” (citado en PIAMONTE, 2017: 419).

La polémica por el traslado de las reservas del oro español a Moscú, decisión aprobada por el Consejo de Ministros, le persiguió durante el resto de su vida; también se le achacó su claro acercamiento a la URSS y a la órbita comunista y el hecho de que miró hacia otro lado con la detención y asesinato de Andreu Nin, líder del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), de tendencia trotskista, por parte de los comunistas que seguían la línea marcada por Stalin. En el primer caso, su nieta, Carmen Negrín, en una entrevista fechada en enero de 2008, trató de zanjar una polémica difícil de silenciar:

Se había intentado mandar antes a Inglaterra y a Francia. El único país que aceptó recibirlo, protegerlo y hacerlo fructificar era la URSS. Hay que saber que los países en guerra suelen mandar sus tesoros fuera del país para protegerlos. En este caso no solo era para protegerlo sino también para que rindiera intereses, para poder comprar equipamiento no solo de guerra, sino comida, etcétera, para que el país pudiera seguir funcionando. Ese oro, que se ha vuelto un mito extraordinario, curiosamente solo representaba el doce por ciento del presupuesto del país. Eso no se suele mencionar (AGUADO y MANCEBO, 2008: 375).

Al parecer y según la propia Carmen, Negrín conservó todos los documentos relacionados con el oro español en Moscú al gobierno español franquista, por lo que, según su testimonio, todos estos fondos regresaron a España, aunque Franco prefirió tapar la noticia y continuar ampliando la leyenda:

También se le ha reprochado el haber decidido entregar las cuentas del oro a Franco. Hay que decir que él pidió que los recibos se devuelvan al “Estado español”, no “a Franco”. Había tenido un ataque cardíaco, y estaba muriéndose. Pidió a mi padre que lo hiciera. Obviamente, no faltaron socialistas para protestar... Hay que decir que a finales de 1956, cuando murió, las Naciones Unidas ya habían reconocido al gobierno de Franco, esa era la realidad mundial. Eso no impide que, simbólicamente, fuera una excelente cosa que el gobierno republicano continuara existiendo, aunque sea en el exilio. Pero la mayoría de los españoles seguían en España, sufriendo, no había que ignorarlos; le pareció, en ese contexto, necesario entregar esos documentos sin más tardar, al “Estado español”. En cuanto el Banco de España tuvo acceso a esos recibos, produjo un informe diciendo que todo estaba perfectamente en regla y que no faltaba nada. Por suerte, hace unos años, una persona, que no nombraré, me entregó una copia de ese informe, que lógicamente Franco había pedido que se destruyera, y a partir de ese momento empezaron todo la cábala del mito del oro.

¿Por qué Rusia?... Pues, ya le he contestado, porque simplemente no había otro país que ayudara a la República (AGUADO y MANCEBO, 2008: 375-376).

Indalecio Prieto, ministro de Marina y Aire en esos momentos, explicó con otro tono este episodio:

El 25 de octubre de 1936 se embarcaron en Cartagena con destino a Rusia siete mil ochocientas cajas llenas de oro, amonedado y en barras, oro que constituía la mayor parte de las reservas del Banco de España. Previamente, el señor Negrín, como Ministro de Hacienda (todavía no era presidente del Consejo), obtuvo el acuerdo del Gobierno y la firma del presidente de la República para un decreto autorizándole las medidas de seguridad que estimara indispensables en cuanto al oro del Banco de España... El embarque se verificó con gran misterio. Si yo me enteré fue por pura casualidad, a causa de haber llegado a Cartagena para asuntos del servicio... cuando el embarque se efectuaba bajo la dirección personal de los señores Negrín y Méndez Aspe (PRIETO, 1998: 15).

Después, el dirigente socialista expuso la situación de los trabajadores del Banco de España en ese traslado del oro español y lo que, según su criterio, aconteció con el mismo:

Cuatro empleados del Banco embarcaron en el buque que conducía el precioso cargamento. No se les dijo a dónde iban. Creyeron que desembarcarían en Port Vendres, Sète o Marsella y aparecieron... en Odesa. El 6 de noviembre llegaron con nuestro oro a Moscú... Los empleados del Banco de España, acostumbrados a gran celeridad en operaciones semejantes, no se explicaban tanta lentitud, por la cual se invirtieron varios meses en el recuento. Pero esta lentitud obedecía al deseo de justificar la permanencia en Rusia de quienes habían ido custodiando la mercancía. A toda costa se quería impedir su regreso a España para que no se divulgara el enorme envío de oro. Las familias de los viajeros se inquietaban por desconocer el paradero de estos, y para calmar su intranquilidad se las embarcó también, sin decirles a dónde iban, y se las llevó a Rusia... No se les consentía salir; estaban confinados con sus familias en Rusia. Al cabo de dos años, cuando la guerra se extinguía, el encargado de negocios, don Manuel Martínez Pedroso, logró romper aquel confinamiento. Pero a los cuatro bancarios no se les repatrió. En España podían hablar más de la cuenta. Y con objeto de evitarlo se les desparramó por el mundo: uno fue a dar con sus huesos a Buenos Aires, otro a Estocolmo, otro a Washington y otro a México. Al mismo tiempo desaparecían de la escena los altos funcionarios soviéticos que intervinieron en el asunto... Todos cesaron en sus puestos, varios pasaron a prisión y Gringo fue fusilado. Entretanto, una revista gráfica, *La URSS en construcción*, dedicaba un número especial al aumento de las existencias de oro en Rusia, atribuyéndolo al desarrollo de la explotación de los yacimientos auríferos de Rusia. Era el oro de España. Rusia no ha devuelto ni una sola onza (PRIETO, 1998: 15-16).

Zaragoza fue una de las poblaciones en las que la sublevación triunfó prácticamente desde el inicio de la guerra civil española. El general Miguel Cabanellas, máxima autoridad de la población proclamó pronto el Bando de Guerra. Poco después, tras militarizar las fábricas, la convirtió en un punto de gran importancia en lo referente a la industria armamentística para los sublevados. La ciudad pasó un tiempo relativamente tranquila en lo referente a combates (no así diferentes pueblos de la provincia), aunque vivió algunos bombardeos del Frente Popular:

El primer bombardeo sobre Zaragoza se produjo en la noche del 3 de agosto de 1936. Cuatro bombas fueron lanzadas contra la Basílica del Pilar sin que ninguna de ellas explotara. Posteriormente hubo ataques contra fábricas de municiones, población civil e instalaciones aéreas. Los más sangrientos fueron los que se hicieron sobre la ciudad durante el mes de mayo de 1937, y el más contundente el que se hizo sobre el aeródromo de Sanjurjo el 15 de

octubre de este mismo año, con el resultado de más de treinta aparatos nacionales destruidos entre Junkers, Fiat y Heikel (MARTÍNEZ DE BAÑOS, 2010: 161).

Por tierra, en agosto de 1937 el Ejército del Este republicano inició la que se denominaría Ofensiva de Zaragoza. Su objetivo,

ocupar la ciudad ese mismo día. Otros miles de soldados nacionales del V Cuerpo de Ejército de Aragón, fuertemente anclados, al terreno, les iban a hacer frente desde sus posiciones defensivas repartidas a lo largo de la línea del frente marcada por Zuera, San Mateo de Gállego, Leciñena, puerto de Alcubierre, Perdiguera, montes de Villamayor y de Alfajarín, Pina de Ebro, Quinto Codo, Belchite, Fuendetodos y Villanueva de Huerva (MARTÍNEZ DE BAÑOS, 2010: 161).

La lucha fue cruenta en distintas poblaciones y se tornó en trágica en torno a Belchite, una población que quedaría marcada por el horror, como muchas otras, para la historia. El empeño republicano de conquistar Zaragoza continuó con fuerza hasta finales de octubre de 1937, fecha en la que cesaron un tanto las hostilidades. El centro de operaciones se trasladó a la Batalla de Teruel en diciembre de 1937 y enero de 1938 al conquistar el Frente Popular esta capital de provincia aragonesa, aunque la perdieron al mes siguiente. En marzo, fue el turno de los nacionalistas, apoyados por el ejército fascista italiano del Cuerpo de Tropas Voluntarias que iniciaron la Batalla de Aragón. Belchite sería recuperada por los franquistas pronto, de la misma manera que Alcañiz, Caspe y otras localidades: “la guerra salió de esta forma tan rápida de las tierras aragonesas en general y de las de las zaragozanas en particular. Vinaroz, en Castellón, fue testigo el 15 de abril de 1938 de la llegada de las tropas de Franco al mar” (MARTÍNEZ DE BAÑOS, 2010: 161).

CONCLUSIONES, HIPÓTESIS Y NUEVAS VÍAS DE INVESTIGACIÓN

Tras acercarnos brevemente a la situación de Zaragoza, la importancia, funciones y características de la música en la guerra civil española y a la figura de Juan Negrín en fecha de la publicación de los “Trece puntos” que serían tomados para el sabotaje de cancionero, apreciamos que los frentes de guerra se habían alejado hacia otras provincias. Por tanto, el plan y la acción de variar la edición original nos hace aventurarnos en diferentes hipótesis, aunque a ciencia cierta no podemos corroborar ninguna de ellas.

Lo cierto es que la difusión del plan de paz propuesto por Negrín también pretendió y consiguió difundirse por muy diversos canales, formatos, medios y lugares, entre ellos a ciudades que estaban en ese instante de lado franquista. Con ello, se buscaba llegar tanto a sindicatos, fuerzas políticas, enemigos y al mayor núcleo de población posible de muy diversas formas.

Del mismo modo, está implícita la presencia de personas afectas a la Segunda República y al Frente Popular en la capital aragonesa que conocían a ciencia cierta la edición del cancionero y estaban al corriente de los planes de Negrín. Esta “quinta columna” zaragozana tuvo acceso al proceso de preparación de las diferentes canciones que lo compusieron en la Tipográfica Heraldo de Aragón, y cambiaron tanto letra como la melodía de las mismas (tal vez eran empleados suyos).

También podemos plantear diferentes cuestiones que esperamos poder contestar en el futuro: ¿Quién se encargó de realizarlo? ¿Qué ocurrió con el o los saboteadores una vez fueron descubiertos, si es que fue así)? ¿Consiguieron huir o fueron apresados y represaliados? ¿A qué se debe la distancia temporal entre los ‘Trece puntos’ de Negrín y la publicación del cancionero? ¿Fue celebrada la noticia de su presentación, pasó desapercibida o fue silenciada? ¿Hubo alguna referencia en la prensa zaragozana, nacionalista o del Frente Popular?

En cuanto a los quince mil libros que, según rezaba la leyenda en el cancionero, se imprimieron, ¿se distribuyeron por diferentes puntos de España, como era su objetivo, o fueron destruidos? ¿Qué ha ocurrido con las canciones que originalmente debían integrarse en esta compilación? ¿Se encuentran guardadas en algún archivo zaragozano (en el de Salamanca no había constancia de las mismas) o se han perdido?

A buen seguro, muchas más cuestiones podríamos sumar a este listado, ya que es un tema magnético. Luis Díaz Viana apuntó que, en la guerra civil española “las canciones ayudaban a ganar, o eso se creía, y también que se moría por una canción y cantando una canción, pues eran como banderas o puños levantados” (1985: 279). En el caso de la publicación y sabotaje de las *Canciones patrióticas premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza*, también desde el ámbito de la edición musical, hubo quien se jugó la vida por lograr difundir un mensaje de unidad y paz.



Fig. 14. *Canción patriótica*

BIBLIOGRAFÍA

- 5º *Cuerpo del Ejército. Estampas de la guerra* (1937): Zaragoza, Junta Recaudatoria Civil, Zaragoza.
- ABELLA, R. (2004). *La vida cotidiana durante la Guerra Civil. La España republicana*. Barcelona: Planeta.
- AGUADA, A. y Mancebo, M.F. (2008). “Entrevista a Carmen Negrín. Historia y memoria del último presidente de Gobierno de la segunda república” en *Arenal*, 15 (2), pp. 373-385.
- BUSCH, E. (1937). *Kampflieder, Battle-Songs, Canzoni di Guerra, Chansons de Guerra, Canciones de Guerra*. Madrid: Diana.
- BUSCH, E. (1938): *Canciones de las Brigadas Internacionales*, Comité de Propaganda y Comisariado de las Brigadas Internacionales, Barcelona.
- Cancionero revolucionario* (1936): Tierra y Libertad, Barcelona.
- Canciones de guerra de las Brigadas Internacionales* (1937?): Diana, Madrid

- Cançoner Revolucionari Internacional* (1937): Comissariat de Propaganda, Barcelona.
- Canciones Patrióticas premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza* (1939): Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza, Zaragoza.
- Cancionero revolucionario* (1937): Partido Comunista de España, Santander.
- CASAL CHAPÍ, E. (1937). "Cancionero Revolucionario Internacional". *Hora de España*, 9, pp. 68-75.
- CRUSELLS, M. (1998). "El cine durante la guerra civil española". *Comunicación y sociedad*, 9 (2), pp. 123-152.
- DÍAZ VIANA, L. (1985). *Canciones populares de la guerra civil*. Madrid: Taurus.
- FISCHER, H. (2001). *Camaradas (relatos de brigadista en la guerra civil española)*. Madrid: De Laberinto.
- GONZÁLEZ DE MIGUEL, J. (2005). "Testimonios" en *Brigadistas. Archivo fonográfico del General Walter*. Madrid: Centro Cultural Conde Duque, pp. 129-152.
- Himnos y canciones revolucionarias* (1937), Alas, Barcelona.
- Kamflieder der Internationalen Brigaden* (entre 1937 y 1938): Le volontaire de la liberté, Valencia.
- LLARCH, J. (1978). *Cantos y poemas de la guerra civil de España*. Barcelona: Producciones Editoriales.
- MARTÍNEZ DE BAÑOS CARRILLO, F. (2010). "Ofensiva republicana sobre Zaragoza y desenlace" en Martínez de Baños Carillo, F. (ed.). *Guerra Civil. Aragón. Tomo VII. Zaragoza*. Delsan: Quarte de Derva, pp. 131-190.
- MATARRANZ GONZÁLEZ, F. (2005). *Camaradas, ¡viva la República!* León: Asamblea 1023.
- MURILLO AMO, J. L. (1993). *España, mito y realidad en el cancionero de la guerra civil*. Michigan: Ann Arbor.
- Ocho canciones de guerra (1812-1938)* (1938): Ediciones Españolas, Barcelona.
- ORWELL, G. (2003). *Homenaje a Cataluña*. Madrid: El País.
- OSSA MARTÍNEZ, M. A. de la (2011). *La música en la guerra civil española*. Cuenca-Madrid: UCLM-SEdEM.
- OSSA MARTÍNEZ, M. A. (2014). "El Consejo Central de Música, paradigma de la política musical en la guerra civil española" en *ArtsEduca*, 7, pp. 66-79.
- PIEMONTE, V. A. (2017). "Entre la dirección y los voluntarios. Una propuesta metodológica sobre la participación del Partido Comunista de la Argentina en la guerra civil española" en *Americanía, Revista de Estudios Latinoamericanos*, 5, pp. 404-435.
- PRIETO, I. (1989). *Entresijos de la guerra de España*. Barcelona: Planeta.
- SEIDMAN, M. (2003). *A ras de suelo. Historia social de la República durante la guerra civil*. Madrid: Alianza Editorial.
- Seis canciones de guerra: premiadas en el concurso convocado por la Dirección General de Bellas Artes. Ministerio de Instrucción Pública* (1937): Consejo Central de la Música, Barcelona.
- STORR, A. (2002). *La música y la mente. El fenómeno auditivo y el porqué de las pasiones*. Barcelona: Paidós.
- TORRES FABRA, R. C. (2017). "Negrín tenía razón. Reflexiones sobre el planteamiento bélico del doctor" en *Ebre* 38, 7, 101-135.

La lucha en la retaguardia. La Brigada Terry, Madrid 1936

Robert Duró Fort

Universitat de Lleida

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.05

INTRODUCCIÓN

“Esta madrugada, el capitán Terry, con los funcionarios a sus órdenes, ha descubierto otra estación de *radio* clandestina, que se hallaba en un sótano de la calle de Niceto Alcalá Zamora, 64”¹. Esta noticia y otras similares aparecieron regularmente en la prensa republicana después del fracaso de la insurrección militar del 18 de julio, especialmente entre los meses de agosto y octubre de 1936. Los periódicos de Madrid ensalzaban las actuaciones de las fuerzas policiales de la capital, encargadas de controlar la retaguardia, para elevar la moral de la población y minar la de los partidarios del golpe que se escondían aguardando la llegada de las tropas rebeldes. Los grupos más célebres y los que recibieron mayores elogios por parte de la prensa fueron la brigada del Amanecer, la de García Atadell y la de los Lince de la República, cuyo sobrenombre fue ideado precisamente por un periodista (PRESTON, 2011: 376). Eclipsada por la actuación de estas brigadas, en ocasiones aparecía una noticia referente a la localización de alguna radio clandestina por la brigada que “tan acertadamente dirige el capitán Sr. Terry”². Pero ¿quién era ese capitán Terry? y ¿a qué se dedicaba la brigada a sus órdenes?

El grupo del capitán Terry no ha sido hasta la fecha objeto de ninguna investigación académica y solamente es mencionado muy ligeramente por el historiador Julius Ruiz (RUIZ, 2013:133). Según la historiografía franquista, esta brigada no se diferenciaba del resto de las que actuaban en la retaguardia madrileña, cometiendo saqueos, detenciones y asesinatos y cuyas actuaciones fueron recogidas en la investigación de la Causa General en la pieza de checas. El objetivo de esta ponencia es el de ir más allá de esta visión estereotipada y, analizando su creación y funcionamiento, demostrar que la Brigada Terry no fue una checa y que además se diferenció de otras organizaciones análogas, como las mencionadas anteriormente, de carácter estrictamente represivo, por su actuación de índole técnica relacionada principalmente con los servicios de radio.

José Luis Terry Sacaluga, nacido en Cádiz en el año 1900, era capitán de artillería de la escala de complemento, piloto de aviación e ingeniero mecánico. De ideología comunista, en 1936 estaba empleado en la sección de motores del Parque Móvil de la Dirección General de Seguridad y de

1 *ABC*, 8/08/1936.

2 “Son descubiertas dos emisoras clandestinas”, *La Libertad*, 8/08/1936.

los Ministerios Civiles³. Conocí la figura del capitán Terry de un modo casual, mientras realizaba mi tesis doctoral sobre la cárcel de Lleida durante la Guerra Civil (DURÓ, 2012: 85-86, 95). Terry, antifascista convencido, fue encarcelado en septiembre de 1937 por los propios republicanos, sin ninguna acusación formal, recuperando la libertad en marzo de 1938⁴. Durante su estancia en prisión Terry redactó unas interesantes memorias en las que, para demostrar la injusticia de su encarcelamiento, repasaba toda su biografía, destacando su contribución a los esfuerzos para instaurar la República en España, su mantenimiento durante el bienio negro y su defensa después del golpe de estado de 1936⁵. Estas memorias fueron la base para iniciar una investigación sobre este personaje, del que hace tiempo estoy elaborando una más que merecida biografía, aunque en esta aproximación solo vamos a tratar su actuación al mando de la brigada que tomó su nombre.

Javier Cervera, en su tesis doctoral sobre la retaguardia de Madrid en guerra, concluye que la República no supo entender la importancia de la retaguardia en una guerra como la que tenía lugar en España y que nunca controló “la espalda” de los combatientes (CERVERA, 2002: 960). Podría decirse, pues, que, a diferencia de sus enemigos, la República perdió la lucha por el control de la retaguardia. Esta es la historia de uno de los grupos que intentaron ganar esa batalla.

1. CREACIÓN Y FUNCIONAMIENTO

El día 18 de julio de 1936, después de la insurrección de una parte del ejército, José Luis Terry se presentó, en calidad de militar de la escala de complemento, en el Ministerio de la Guerra para ponerse a disposición del Gobierno legítimo. Allí le ordenaron que, puesto que trabajaba en el Parque Móvil de Seguridad, se presentara ante el director general de Seguridad. La primera misión de Terry fue la de patrullar y sofocar la insurrección en los distintos cuarteles de Madrid, incluido el de la Montaña, donde colaboró con el célebre teniente Moreno y el teniente coronel Vidal. Después de la rendición del cuartel, Terry se instaló en el Paseo de la Castellana, 74, sede de las oficinas del Parque Móvil⁶. Además de las oficinas, allí se encontraban también los servicios de radiotelegrafía del parque. Mediante una estación receptora de radio, Terry empezó a captar los mensajes del enemigo⁷. No podemos establecer si Terry empezó a captar las comunicaciones por iniciativa propia o bien siguiendo órdenes, pero, según sus memorias, esta tarea la inició en solitario, hasta que al cabo de unos días instruyó en el manejo del aparato de radio a un chofer del parque apellidado Zayas. Así pues, la elección de la sede de lo que más adelante sería la brigada respondió a la motivación concreta de aprovechar la infraestructura de la Sección de Radio del Parque Móvil para captar las comunicaciones enemigas y poder informar de su contenido a la Dirección General de Seguridad (DGS).

Como jefe de facto de estos servicios de radio, Terry fue incorporando a elementos leales para proseguir con su tarea, principalmente guardias de asalto, vigilantes conductores del Parque

3 Una breve biografía de Terry puede encontrarse en Fundación Pablo Iglesias (2018). *Diccionario biográfico del socialismo español*. <http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/18296_terry-sacaluga-jose-luis> [Consultado: 10 de septiembre de 2018].

4 Terry, entonces destinado en Barcelona, fue detenido a causa de unos informes que había realizado y enviado a la Dirección General de Seguridad sobre unos oficiales de aviación destinados en Lleida.

5 “Mi vida desde mi nacimiento en Cádiz el 3 de febrero de 1900 hasta la fecha 5 de octubre de 1937 en el Preventorio Judicial de Lérida”, Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), PS-Barcelona, 815/1. El documento consta de 72 páginas mecanografiadas. Anecdóticamente cabe destacar que las autoridades franquistas anotaron en la primera página del documento el calificativo de “comunista malo”.

6 Este edificio era uno de los últimos del Paseo de la Castellana, situado antes del Museo de Ciencias Naturales. Los talleres y garajes del Parque Móvil estaban situados en la misma manzana, en la parte posterior, en la calle Álvarez de Baena 5 y 7. Sobre el Parque Móvil véase “El Parque Móvil de Ministerios Civiles, Vigilancia y Seguridad”, *Blanco y Negro*, 24/11/1935.

7 Sobre los servicios de radio del Parque Móvil véase VILLALÓN, Luis de, “Se pretende que la Policía española sea una de las mejor dotadas del mundo”, *Blanco y Negro*, 02/09/1934.

Móvil, algún obrero de sus talleres y miembros de organizaciones políticas y sindicales antifascistas que estaban en contacto con el capitán, como los miembros del Ateneo de la CNT de las Cuarenta Fanegas (Chamartín), los de la JSU del Radio 8, Sección “Juanita Rico” y diversos integrantes del Partido Comunista, la FAI y la UGT⁸. Terry explica en sus memorias que efectuó su labor “no teniendo el mencionado camarada jefe ni un solo ayudante profesional pues todo su grupo lo integraba aparte de doce o catorce de Asalto entre ellos conductores incluidos, sino compañeros del pueblo de las organizaciones sindicales” añadiendo que “por tanto no era personal profesional”⁹. Así pues, debemos suponer que Terry era el jefe que dependía de la DGS, y que conformó su grupo con los elementos de los que pudo disponer en esos momentos, si tenemos en cuenta que los militares y agentes de la ley, en su gran mayoría, o bien se habían pasado a los sublevados o bien eran sospechosos de ser simpatizantes de los mismos. Incluso el propio director general de Seguridad, Manuel Muñoz Martínez, reconoció que no podía confiar en el personal a sus órdenes (PRESTON, 2011: 375).

Las actividades que realizaba el grupo eran diversas. A parte del servicio de escucha radiofónica, que captaba las comunicaciones del enemigo, pronto se instalaron por parte de la brigada unos observatorios aéreos repartidos por la capital, con la finalidad de prevenir los ataques de la aviación, con anterioridad a la existencia de la DECA (Defensa Especial Contra Aeronaves). Estos observatorios y otros nuevos fueron utilizados durante la batalla de Madrid para vigilar el movimiento de las tropas enemigas. También empezó la labor de detección y localización de radios clandestinas utilizadas para comunicarse con los sublevados o para recibir sus noticias y consignas, y se realizaba un resumen de las noticias internacionales sobre la guerra.

Aunque estaba directamente a las órdenes de la DGS, y aprovechó la infraestructura de radio del Parque Móvil, la Brigada Terry, si no nació fruto de la iniciativa de su organizador, diversificó al menos su actuación gracias a sus conocimientos técnicos y militares¹⁰. Así parece confirmarlo el propio director general de Seguridad, en una declaración de 1942, cuando afirma que: “La Brigada Terry, se dedicaba a localizar emisoras clandestinas, Terry había sido oficial de complemento de Artillería, y al principio de la revolución tenía en Madrid según manifestaba, establecidos puestos de observación para advertir la proximidad de los aviones”¹¹. De esta declaración se deduce que Terry estableció los observatorios aéreos por iniciativa propia y no por una orden superior, seguramente debido a su experiencia militar como artillero y piloto aviador, condición última no mencionada por el director general. En cambio, Julius Ruiz afirma que “la Dirección General de Seguridad estableció una unidad de vigilancia aérea bajo el mando del capitán de asalto José Luis Terry, comunista y antiguo piloto” (RUIZ, 2013: 133), sin mencionar la tarea de detección de radios y escucha radiotelegráfica que realizaba la brigada y que representaba la actividad principal de la misma. Básicamente, la mención que Ruiz hace de la unidad de Terry sirve para ilustrar la creencia existente entre la población madrileña que los quintacolumnistas dirigían con señales los ataques de la aviación franquista sobre la capital, obviando que la vigilancia aérea tenía como finalidad el aviso de los bombardeos a la población civil.

Con relación a la localización de radios clandestinas, la prensa madrileña pronto se hizo eco de la actuación de esta brigada. El diario *ABC* publicaba el 8 de agosto de 1936: “La brigada destinada por la Dirección General de Seguridad a localizar las *radios* clandestinas, brigada que dirige el capitán Sr. Thierry [sic], consiguió localizar ayer una de estas radios, instalada en un piso

8 “Mi vida desde...”, CDMH, PS-Barcelona, 815/1, p. 61.

9 “Mi vida desde...”, CDMH, PS-Barcelona, 815/1, p. 61.

10 Terry era ingeniero de profesión, capitán de artillería de la escala de complemento y se formó como piloto militar de 1930 a 1932. En 1933 trabajó como piloto en el Servicio de Fotogrametría Aérea que realizaba el avance catastral para el Ministerio de Hacienda.

11 “Declaración del testigo Manuel Muñoz Martínez (14/09/1942)”, Archivo Histórico Nacional (AHN), Causa General Legajo 1530, exp. 1.

de la casa número 50 de la calle de Goya”¹². Las mismas noticias también eran publicadas en los periódicos *La Voz*, *La Libertad*, *Ahora*, *El Socialista* o *La Vanguardia*¹³. En ellas se informaba del hallazgo de otras radios en las calles de Almagro, del Pilar de Zaragoza y del Bosque. Pero el nombre de Terry había aparecido, suponemos que a causa de un error, anteriormente en la misma prensa cuando se comunicó que este, adscrito a la Sección de Radio de la DGS, había sido detenido por sospechoso el 31 de julio de 1936¹⁴. La noticia fue reproducida por diversos periódicos nacionales como *Solidaridad Obrera*, *La Publicitat*, *El Liberal* o *La Voz* los días 31 de julio y 1 de agosto, y también por los rotativos franceses *l'Express du Midi*, el día 2, o *Le Temps*, el día 3. Aunque no hemos encontrado ninguna otra referencia al respecto, suponemos que se trató de un error o bien la detención fue muy breve, puesto que a principios de agosto su nombre volvía a aparecer en las noticias sobre incautaciones de radios.

El día 23 de agosto de 1936, la actividad de la brigada se oficializó con el nombramiento de Terry como *Jefe de los Servicios de Radio e Investigación Facultativa de la Dirección General de Seguridad*¹⁵. Esta sería pues la denominación oficial de la organización conocida como “Brigada Terry”, un nombre que, por otra parte, no solían utilizar sus integrantes que se denominaban a sí mismos como miembros del “grupo del capitán Terry”¹⁶.

En referencia a los componentes del grupo, el número de sus efectivos aumentó desde su creación y en el mes de diciembre de 1936, después del traslado del Gobierno de la República a Valencia, se creó una nueva sección en aquella ciudad. Con las actas de las reuniones de los dos grupos hemos elaborado el siguiente cuadro con el nombre de sus integrantes y la indicación de si pertenecían al cuerpo de Asalto (A) o bien a organizaciones políticas y sindicales¹⁷. Seis de los nombres de este cuadro, Manuel y Francisco Sevilleja, Juan Varela, Antonio Casado, Luís Ferriz y Germán López están duplicados, por lo que creemos que, a pesar de ser miembros de la sección de Madrid, probablemente se desplazaron a Valencia para formar parte de una reunión conjunta de ambos grupos.

Tabla 1. Integrantes de la Brigada Terry en diciembre de 1936¹⁸

Grupo de Madrid		
Federico Arribas García	Antonio Mesa	Luís Ferriz Sanz
Tomás Rovina Peña	José Fraga Iglesias	Germán López Martín
José Gómez	Rafael Sánchez	Juan Varela
Pedro Barriada Pastor	Manuel Montero Sebastián	Francisco Sevilleja Regadera

12 “Hallazgo de tres «radios» clandestinas”, *ABC*, 8/08/1936.

13 Diversas noticias en los periódicos citados los días 8, 9, 18, 19, 25, 26 y 27 de agosto de 1936 y 2 de septiembre de 1936.

14 “Un general, un capitán, un escritor y un abogado, detenidos”, *La Libertad*, 1/08/1936.

15 “Oficios y órdenes transmitidos por los directores generales, presidente Junta Delegada de Defensa de Madrid, organismos sindicales e inspecciones del Cuerpo de Asalto al Comandante de Asalto y Piloto Aviador camarada José Luis Terry Sacaluga desde el mes julio 1936 a la fecha agosto 1937”, CDMH, SM, 1019.

16 La denominación “Brigada Terry”, aunque la encontramos en alguna ocasión en documentos de 1936 y 1937, es más propia de los documentos posteriores a 1939, quizás con la intención de equiparar este grupo a otras brigadas que actuaron en la retaguardia como las ya mencionadas del Amanecer o la de García Atadell.

17 Las siglas utilizadas en el cuadro son las que constan en las mencionadas actas.

18 Elaborado con los documentos “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019 y “Cuerpos de Seguridad. Relaciones de ingreso con aval político”, CDMH, SM, 1080.

Grupo de Madrid		
Manuel Sevilleja Regadera	Roberto Sánchez Díaz-Santos	Maria Paz Martín Blazquez
Darío Pérez González	Basilio Aragoneses Heredia	J. Vince
José Trinchant Morlan		
Grupo de Valencia		
Epifanio Hidalgo Polo (A)	Ángel Illana Lázaro UGT	Antonio Navarro Martínez UGT
Antonio Ruisanchez Llorca (A)	Jerónimo Maroto Valdivieso FAI	José González Barranco UGT
Luís Ferriz Sanz (A)	Juan Tirado Martínez CNT	Román Paniagua UGT
Juan José Díaz Ufano (A)	Antonio Millán Sancho CNT	Esteban Aragoneses Heredia JU
Luís Casado Camacho (A)	Ángel Borge Garron UGT	Santiago Alonso González FAI
Vicente Alonso Salinas (A)	Manuel Barahona Via FAI	Víctor Pages Illan UGT
Jacinto Esteban Plaza (A)	Juan José Varela Vázquez CNT	Vicente Herrero Aparicio PC
Antonio Casado Camacho (A)	Francisco Sevilleja Regadera JU	Germán López Martín FAI
Eduardo Hidalgo Polo (A)	Saturnino Antonio Mesa Cid PS	León Acevedo Sánchez FAI
Juan Oreja Carrero (A)	Francisco Alonso González FAI	Justo Gil Chana UGT
Pedro Rueda San José (A)	Eulogio López FAI	José Castillo Terceño FAI
Joaquín Hernández	Manuel Fernández Rodríguez UGT	Vicente Barriada Pastor PC
Manuel Lavado	Luís Cabriada Pérez UGT	Manuel Cadenas UGT
Manuel Sevilleja Regadera JU		

En febrero de 1940, el policía Fabián Rozas Benito, destinado en 1937 a las órdenes de Terry, comunicó a las autoridades franquistas el nombre de todos los miembros de la brigada. A parte de los mencionados en el cuadro anterior, Rozas facilitaba los siguientes nombres que había obtenido de la documentación encontrada en las oficinas del grupo: Santiago Alonso González, Manuel Cárdenas Tejero, Ramón Sancho López, Francisco Alonso González, Luís Salas Rubio, Aurelio Burgos Fernández, Julio Iñigo González, Nicolás Navarro, Segundo Santamaría, Rafael Rodríguez, Eduardo Serrano, Santiago Susiac, Antonio Varela, Roberto Sánchez, José Robina, Alfonso Albendez R, Miguel Osorio, Francisco Sancho M, Domingo Morales Ariza, Jesús González M, José Delgado Barrios, José María Gallo, Carmelo Asensio Candel, Antonio Herrera Doménech, Francisco Alfaro Renom, Francisco Villar Pérez, Pedro Salas Lacaste (o Lacosta), Antonio Martínez, Basilio Heredia, Joaquín Vivas, José Serrano, Fernando García, Juan del Amo, Paulina Castillo Alonso, Sara Muñoz Arconada y finalmente la alemana Bárbara Muller, que según Rozas era la secretaria personal de Terry y, posteriormente, se convirtió en su pareja¹⁹.

Respecto al funcionamiento del grupo, aunque su jefe era el capitán Terry, en una reunión de todos los integrantes del mismo, celebrada el 25 de diciembre de 1936, “con el fin de rectificar

¹⁹ Archivo General e Histórico de la Defensa (AGHD), Fondo: Madrid, Sumario 21.546, legajo 5.523. Barbara Muller era una comunista alemana casada desde 1933 con el español Recaredo del Potro Otero, asesinado en la zona franquista en agosto de 1936. Muller luchó como miliciana en el frente de Somosierra en el inicio de la guerra, donde fue entrevistada por la periodista francesa Andrée Viollis. Su fotografía apareció en diversos periódicos, entre ellos en *ABC*, 5/08/1936 y *Ahora*. 7/08/1936. Después de enviudar, Muller se convirtió en pareja de José Luis Terry y al finalizar la guerra partieron juntos hacia el exilio.

o ratificar el proceder, valor, honradez y lealtad de los Compañeros y Camaradas del Grupo tanto de Asalto, como de las Organizaciones Obreras componentes del mismo” se acordó ratificar en el mando al citado capitán²⁰. En el acta de la reunión se elogiaba también su liderazgo diciendo que “toda la organización de este Grupo, debida al referido camarada Terry, funciona a la perfección y cada día asimilando cuanto de nuevo en materia de guerra existe este Camarada trata por todos los medios de que continuemos con los medios y conocimientos guerreros más modernos”. Así pues, debemos considerar la formación militar de Terry como un factor determinante en el desarrollo del grupo. Pero aparte de su liderazgo jerárquico, debido a su nombramiento por la DGS, fueron sus cualidades técnicas, comentadas anteriormente, y también las humanas, las que hicieron que fuera considerado también el líder moral de la organización. En una reunión del día 21 de diciembre de 1936, del grupo de Madrid, se elogiaba del siguiente modo al comandante Terry²¹:

ha hecho todo lo posible aun [sic] exagerando la nota con el Director General y demas [sic] para conseguir alimentos, sueldos y necesidades del grupo no siendo atendido en ningun [sic] caso hasta la fecha mas que con su sueldo que ha ganado el referido Jefe quien ni una sola vez se ha negado y si por el contrario nos ha entregado de su bolsillo particular las cantidades que le hemos pedido incluso las mensualidades completas no habiendole [sic] devuelto un solo centimo [sic] por no haberlo permitido el referido camarada Jefe, estamos satisfechisimos [sic] de la actuación personal de este camarada quien ni un solo momento ha dejado de trabajar en pro de la causa enseñandonos [sic] y estimulandonos [sic] incluso en los momentos de maximo [sic] peligro demostrandonos [sic] un afecto de hermano nuevo en nuestra vida como lo es nueva también la causa que defendemos.

2. LA VISIÓN FRANQUISTA

Pese a depender directamente de la DGS y efectuar actividades relacionadas con el servicio de radio y observación aérea, de carácter básicamente técnico, el grupo del capitán Terry fue calificado como una checa por la justicia franquista en la investigación de la Causa General²². Esta definición no se correspondería con la utilizada por Javier Cervera (CERVERA, 1995: 65) y formulada por Peter Wyden, que hace referencia a “los cuerpos de investigación creados por los partidos políticos y sindicatos de izquierdas en las grandes ciudades de la retaguardia al fracasar el pronunciamiento militar de julio de 1936”. Así pues según esta definición la Brigada Terry no sería una checa, como tampoco lo serían, según Cervera, otros grupos como el Departamento Especial de Información del Estado (DEDIDE), la brigada de García Atadell, la de Los Lince de la República o la brigada del Amanecer. El uso de este término “checa”, además, tal y como afirma Fernando Jiménez Herrera, era utilizado por el franquismo para deslegitimar a la República y “equiparar a todos los ateneos, radios y casas del pueblo como instrumentos de terror y violencia” (JIMÉNEZ, 2018: 18).

Según la Causa General la Brigada Terry “desde el principio de la guerra se dedicó a realizar detenciones, robos y asesinatos” y su funcionamiento era el que se describe a continuación:

Los detenidos eran conducidos a Castellana 74, oficinas del Parque Móvil, donde comparecían ante el capitán Terry, y una vez interrogados, los clasificaba, mandando fueran conducidos los que condenaba a muerte a las checas de Castellana, 72 y Comendadoras, que pertenecían a la JSU, utilizando para los paseos un coche marca EXXES [Essex], propiedad de Alcalá Zamora, en el que tenían puesto en los laterales un letrero que decía “dale caña” frase que

²⁰ “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019.

²¹ “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019.

²² AHN, Causa General, caja 1535, exp. 88.

servía a los del grupo de consigna para saber los que habían de ser asesinados. En cuanto a los saqueos, dedicaban su mayor atención a joyas de gran valor que entre ellos se repartían, reservándose la mayor parte el tan repetido capitán TERRY. De este individuo se sabe que organizó y dirigió la denominada “radio fantasma de Valladolid” y estuvo al frente del servicio de defensa antiaerea [sic] hasta que marchó aproximadamente en noviembre del año 1936 a Valencia, donde siguió actuando de forma semejante a la que había realizado en Madrid²³.

Según se deduce de esta información, aunque se mencionan algunas otras funciones de la brigada, como la defensa antiaérea, el grupo de Terry se dedicaba casi exclusivamente a los arrestos domiciliarios y a los saqueos. Aun así, las investigaciones franquistas únicamente atribuyen al grupo de Terry 5 ejecuciones y un total de 22 detenciones. Unas cifras muy alejadas de las que alcanzaron otras brigadas de investigación como la de García Atadell, considerada como una de las más terribles, y que según su propio fundador realizó entre los 500 y 800 arrestos y entre las 50 y 200 ejecuciones (RUIZ, 2013: 121). A pesar de esta disparidad de cifras, el policía Fabián Rozas declaraba en el consejo de guerra de uno de los miembros de la brigada: “Como es sabido actuó en los primeros meses del Glorioso Movimiento nacional una brigada de asesinos que emulando las ‘azañas’ [sic] de la Brigada del ‘Amanecer’ que dirigía García Atadell, la igualó y la superó. Esta Brigada la mandaba el capitán de milicias José Luis Terry”²⁴. Una acusación claramente exagerada que, a la vez, caía en el repetido error de confundir entre sí las distintas brigadas de investigación que operaron en la retaguardia madrileña tal y como han señalado otros autores (RUIZ, 2013: 119).

En el siguiente cuadro se relacionan las personas detenidas por la Brigada Terry, con indicación de la fecha, su profesión y el destino posterior al arresto.

Tabla 2. Detenidos por la Brigada Terry²⁵

Nombre	Fecha	Profesión	Destino
Juan Gomis Bermúdez		Trabajador del Parque Móvil (PM)	Comisaria Puente de Vallecas, Cárcel de San Antón y Porlier
Juan Gomis Verdejo		Trabajador PM	DGS y cárcel de Porlier
Manuel Minaya Gil		Trabajador PM	Cárcel de Porlier
Marín (no consta nombre)		Trabajador PM	Cárcel de Porlier
Juan Cabezas Hernández		Trabajador PM	
Amable Sánchez Duperier		Trabajador PM	
Gabriel Jato Hernández	6/08/1936	Administrador de fincas	Comisaría de Cuatro Caminos y DGS
Carlos Ruiz del Castillo	6/08/1936	Profesor de derecho	Comisaría de Cuatro Caminos y DGS

23 AHN, Causa General, caja 1535, exp. 88.

24 AGHD, Fondo: Madrid, Sumario 21.546, legajo 5.523.

25 Cuadro elaborado principalmente a partir de AHN, Causa General, caja 1535, exp. 88 y de las cajas 1502, exp. 2 y 3, 1504, exp. 2,4 y 5, 1505, exp. 3, 1511, exp.4 y 216, exp. 11; AGHD, Fondo: Madrid, Sumario 1.993, legajo 3.131.

Nombre	Fecha	Profesión	Destino
José Arranz Sebastián	26/08/1936	Funcionario	Castellana 74, DGS y cárcel de Porlier
Mauricio Arranz Haro	26/08/1936	Guardia civil	Castellana 74, DGS y cárcel de Porlier
Enrique García Mejías	30/08/1936	Comisario de policía	Castellana 74, DGS y cárcel de Porlier
Baltasar Aparicio Martínez	30/08/1936	Guardia civil	Juzgado Instructor núm. 5
Federico Fernández López	9/09/1936	Agente de policía	Castellana 74 y libertad
Cándido Rodríguez de Celis y Mediavilla	9/09/1936	Abogado	DGS y Cárcel Modelo
José Antonio Rodríguez de Celis y Ceballos	9/09/1936	Abogado	DGS y Cárcel Modelo
Salvador García Noblejas y Quesada	10/09/1936	Abogado	Checa de Fomento, Cárcel Modelo y Porlier
Salvador García Noblejas y Brunet	10/09/1936	Perito agrónomo	Checa de Fomento
Vicente Latorre Monfort	11/09/1936	Empleado de seguros	Castellana 74, Radio de Chamartín
José Tablón Carreño	25/09/1936	Chofer Telefónica	Asesinado en la calle Abascal, 27
Manuel Briones Pérez		Empleado del Hotel Palace	Checa de Comendadoras
Rafael Terroba Ortiz	8/11/1936		Asesinado en el barrio de Atocha
Antonio Terroba Ibars	8/11/1936		Asesinado en el Paseo de Méndez Álvaro

Es importante resaltar que la gran mayoría de los detenidos fueron conducidos después de su arresto a la DGS, a una comisaría de policía o bien a una cárcel, en contra de lo que se afirma en la Causa General. En todo caso no sabemos con certeza si los detenidos que fueron conducidos a otros centros como la denominada checa de Comendadoras, o a la de Fomento, lo fueron oficialmente por la brigada o por algunos de sus miembros que formaban parte también de otras organizaciones, como veremos más adelante. Si bien es cierto que varios detenidos por el grupo de Terry acabaron asesinados, excepto algún caso, su muerte se produjo después que fueran legalmente encarcelados y fueron víctimas de “paseos” o de sacas de cárceles después que hubieran sido entregados a las autoridades competentes²⁶.

En cuanto a la identidad de los detenidos, los primeros correspondían a elementos derechistas del Parque Móvil de la DGS y fuera de él a otras personas consideradas partidarias o simpatizantes de los sublevados. Precisamente, a partir de la declaración de un trabajador del Parque Móvil, Rafael Gomis Bermúdez, se abrió una pieza separada en la pieza de Checas de la Causa General para investigar la actuación de la Brigada Terry. En esta declaración Bermúdez daba cuenta de los trabajadores del Parque Móvil que habían sido detenidos por Terry, relacionados en el cuadro anterior, entre los que se encontraban su padre y su hermano, Juan Gomis Verdejo y Juan Gomis Bermúdez. Estas detenciones se debían, seguramente, al hecho que la Brigada Terry operaba en el mismo parque y conocía a sus elementos derechistas o bien porque recibió indicaciones sobre los mismos para proceder a su detención. Estas órdenes seguramente procedían del comité depurador del Parque Móvil, formado por sus trabajadores, al que no

²⁶ Así sucedió con algunos de los trasladados a la cárcel Modelo y a la de Porlier.

perteneció Terry, y que despidió a los obreros y funcionarios de significación derechista²⁷. Entre otras detenciones practicadas por la brigada, ajenas al Parque Móvil, y motivadas por la afinidad con los sublevados encontramos la del guardia civil Mauricio Arranz Haro, y su hijo, militante de Falange, José Arranz Sebastián. También fueron detenidos los falangistas García Noblejas, padre e hijo, o el comisario de policía Enrique García Mejías. El caso de este último vuelve a poner de manifiesto que el procedimiento del grupo de Terry, en lo que atañe a las detenciones, no era el que se describe en la Causa General. García Mejías había sido denunciado por fascista por la portera de su casa. Aunque no se especifica quién lo detuvo, fue conducido ante el capitán Terry en su oficina del Paseo de la Castellana. Según la propia declaración del policía, Terry consultó por teléfono con el comisario general de Vigilancia, Carreras Villanueva, qué debía hacer con el detenido y acordaron trasladarlo a la DGS²⁸.

De todos los detenidos, únicamente Rafael Terroba Ortiz, Antonio Terroba Ibars y Vicente Latorre Monfort no consta que fuesen trasladados a la DGS o a ningún otro centro oficial y en cambio fueron hallados muertos víctimas de un “paseo” o desaparecido, como en el caso de Vicente Latorre²⁹. También según las informaciones franquistas, se asesinó a dos miembros del grupo: José Tablón, al que mataron a causa de una disputa por el reparto de unos bienes incautados y un tal Maroto³⁰. Según el testigo ya referenciado Fabián Rozas, el tal Maroto sería el miembro del grupo Jerónimo Maroto Valdivieso, que en ningún caso fue asesinado, puesto que en septiembre de 1938 fue sentenciado por un tribunal republicano a 12 años de condena en un batallón disciplinario³¹.

El caso concreto de otro detenido, Carlos Ruiz del Castillo, vocal del Tribunal de Garantías Constitucionales, nos permite conocer el motivo de su detención. Ruiz fue detenido el 6 de agosto de 1936 después de un registro que la brigada llevó a cabo en el edificio donde vivía, en la calle Salas número 5, juntamente con agentes de policía de la comisaría de Cuatro Caminos. El registro se realizó porque la noche anterior al mismo se habían producido disparos desde la azotea del edificio. En el domicilio de Ruiz se encontraron unas panoplias con armas antiguas propiedad del dueño del inmueble, el marqués de González de Castejón³². Ruiz y el administrador de la finca, Gabriel Jato Hernández, fueron detenidos y trasladados a la Comisaría de Cuatro Caminos, de allí a la DGS y finalmente a la cárcel Modelo para quedar posteriormente en libertad por orden del juzgado instructor.

Curiosamente, uno de los detenidos pasó a formar parte de la brigada. Este es el caso del agente de policía Federico Fernández López, amigo del también detenido Cándido Rodríguez de Celis, quien a las pocas horas fue puesto en libertad por el mismo Terry con la condición de que se incorporase a su grupo³³.

La calificación del grupo de Terry como una checa se debe, seguramente, al hecho que varios de sus integrantes lo eran también del Radio 8 de las JSU “Juanita Rico” que actuó en la checa de Comendadoras, como los hermanos Francisco y Manuel Sevilleja Regadera, Germán, Vicente y Pedro Barriada Pastor, Esteban Aragoneses Heredia, Gervasio Galán Puerto, Joaquín Vivas

27 AHN, Causa General, caja 1520, exp. 1.

28 AHN, Causa General, caja 1535, exp. 88.

29 “Declaración del testigo María Luisa Conde Vázquez”, AHN, Causa General, 1505, exp. 3.

30 Hemos podido localizar la inscripción de defunción de José Tablón Carreño en el Registro Civil de Madrid, Sección 3ª, volumen 85-2, p. 174, practicada el 25/09/1936 y en la que no se hace ninguna mención a los autores ni las circunstancias de su muerte salvo la indicación que su fallecimiento fue debido a una hemorragia.

31 *La Vanguardia*, 24/09/1938.

32 CDMH, PS-Madrid, caja 1677, exp. 56. Sin que hayamos podido establecer otra conexión, el marqués de González de Castejón era también el propietario del edificio de Castellana 72 ocupado por el grupo de Terry.

33 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 1.993, legajo 3.131.

Pérez, Roberto Sánchez Díaz-Santos, Darío Pérez González y Eduardo Serrano Martínez³⁴. Dicho esto, tendríamos que esclarecer si los detenidos por alguna de estas personas lo fueron en nombre de la brigada o del círculo socialista al que también pertenecían. Este podría ser el caso de la detención de Julián Segoviano Núñez, efectuada el 27 de agosto de 1936 por Carlos Herrera Coca, y de la que no se responsabilizó al grupo de Terry³⁵. O también el caso de Vicente Barriada, que conducía el vehículo que se llevó detenido al falangista Florencio Sanz Diéguez, asesinado el 21 de agosto y cuya muerte tampoco se imputó a la brigada³⁶.

El estudio de los consejos de guerra incoados a los miembros de la brigada de Terry después de 1939, nos permite saber que la gran mayoría de los condenados a muerte por la justicia franquista lo fueron a causa de su pertenencia a la denominada checa de Comendadoras, y en dos casos a las milicias de Telefónica y a la checa del cine Europa, y no por su actuación en la brigada³⁷. También es importante resaltar que, en muchos de los sumarios, la sentencia no hace ninguna mención a la pertenencia del acusado al grupo de Terry y cuando lo hace, en varios casos, es de forma secundaria. Finalmente, solamente en un solo caso de todos los consultados, el de Vicente Barriada, el acusado declara que Terry asumió el mando de la checa de Comendadoras, un hecho al que ningún otro de los numerosos acusados hace referencia. Del mismo modo, es sorprendente también que tampoco aparezca el nombre de Terry en la pieza separada de la Causa General sobre la checa “Juanita Rico” situada en la plaza de las Comendadoras³⁸.

3. LA LUCHA EN LA RETAGUARDIA

A parte de los registros y las detenciones vistas anteriormente, la brigada de Terry se centró en los servicios de radio y de observación aérea. En relación con el servicio de escucha que dio inicio a la creación de la brigada, en el Archivo General de la Administración se encuentran bajo el título de *Servicio Especial de Radio* todos los mensajes captados por el Equipo del capitán Terry con el sello *Servicios de Radiotelegrafía del Parque Móvil de los Ministerios Civiles. Ministerio de la Gobernación*. Se trata de mensajes captados al enemigo, así como las emisiones de las radios internacionales sobre la Guerra Civil, durante el mes de agosto³⁹.

La información facilitada por el equipo del capitán Terry era utilizada por la DGS y por el Estado Mayor del Ministerio de la Guerra y su servicio de Información, dirigido por el coronel Manuel Estrada Manchón. En un oficio de este organismo, de fecha 12 de diciembre de 1936, se decía:

Aunque no imprescindible para el buen funcionamiento del Negociado sí sería interesante que esa Jefatura diese a conocer, si es posible, diariamente al mismo los resultados y trabajos del servicio de escucha radiotelefónica y radiotelegráfica, dirigida por el Capitán Terry, así como las demás informaciones de este carácter que lleguen a la Sección. De la misma forma

34 AHN, Causa General, caja 1532, exp. 34.

35 “Declaración de Iraida Rodríguez Alonso”, AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 2.242, legajo 5.930.

36 “Declaración del testigo Laura Diéguez Castaño”, AHN, Causa General, 1503, exp. 2.

37 AHGD, Fondo: Madrid, Consejos de guerra de los miembros de la Brigada Terry Santiago Blasco Martín, Julio Iñigo González, Ángel Illana Lázaro, Antonio Herrera Doménech, Esteban Aragoneses Heredia, Vicente Barriada Pastor, Manuel Sevilleja Regadera, Gervasio Galán Puerto, Joaquín Vivas Pérez, Germán Barriada Pastor, Aquilino Iglesias Martín, Carlos Herrero Coca, Joaquín Moreno Tormo, Federico Fernández López, Domingo Morales Ariza, José Delgado Barrios, Basilio Aragoneses Heredia, Francisco González Aguado, Francisco Camuñez Jiménez, José Gómez Tomé, Vicente Herrera Aparicio, Pedro Barriada Pastor, Carlos Herrero de las Pozas y Eduardo Hidalgo Polo. De los 24 sumarios consultados 10 acabaron en pena de muerte y 7 de ellos por pertenecer a alguna otra organización ajena a la brigada Terry.

38 AHN, Causa General, caja 1532, exp. 34.

39 “Servicio Especial de Radio: Equipo del capitán Terry”, Archivo General de la Administración (AGA), caja RE-102.

nos interesaría conocer también, si es posible, el número y situación de estaciones telegráficas del servicio de defensa antiaérea⁴⁰.

También tenemos conocimiento de una serie de mensajes captados al enemigo por el grupo del capitán Terry, referentes al frente del Norte, fechados en octubre de 1936, y trasladados al jefe del Estado Mayor del Ministerio de la Guerra⁴¹.

Respecto a la captación de todos estos mensajes de radio, la Sección de Información del citado Estado Mayor ordenó que le fueran entregados dos radiogoniómetros que usaba el grupo de Terry, al parecer los dos únicos existentes en la zona republicana, para que quedasen a su servicio. En el escrito se especificaba que “hasta tanto no se organice el servicio de transmisiones pueden utilizarse las emisiones captadas al enemigo por la radio Terry, dependiente de la DGS y la radio Torrente de Valencia”⁴².

Sin movernos del ámbito estricto de la radio, el grupo de Terry se incautó también de una emisora de la Guardia Civil que se encontraba en el cuartel de las Cuarenta Fanegas, en el barrio de Chamartín, y que volvió a montar en un hotel del Paseo de la Castellana, 72, justo al lado de las oficinas del Parque Móvil, donde las informaciones de la Causa General sitúan a la checka de Terry, denominándola “Radio Valladolid Fantasma” o “Radio chapa Valladolid”⁴³. Según las acusaciones franquistas esta emisora se dedicaba a “hacer la más injuriosa propaganda contra el Glorioso Movimiento Nacional y a dirigir insultos contra las personas que lo encarnaban”⁴⁴. La emisora, de la que no hemos podido obtener ninguna otra información o referencia, fue montada por los agentes Víctor Pajes, Antonio Navarro y Ángel Illana, y al trasladarse la brigada a Valencia, en diciembre de 1936, la volvieron a montar en Carcagente prosiguiendo “su campaña de injurias e insultos”. Según Terry, en cambio, “esta emisora estuvo a la disposición del Ministerio de Gobernación y estableciendo cursos visados por el Ministerio de Propaganda a cuyo efecto tenía un *speaker* de dicho ministerio resultando muy positiva la labor de esta tanto en Madrid como en Valencia”⁴⁵.

Respecto al servicio de observación aérea y localización de aeronaves, impulsado por el capitán Terry, como se ha dicho, seguramente debido a su condición de piloto aviador y artillero, se establecieron en Madrid unos puntos de observación en los barrios de Vallecas, Barajas y Tetuán. También existía un observatorio en el edificio Capitol, en la Plaza de Callao (VICENTE GONZALEZ, 2014: 291). Algunos de los hombres del grupo de Terry declararon después de la guerra haber realizado tareas de observación y localización de aeronaves. Domingo Morales Ariza, empleado de Telefónica que instaló una centralita en las dependencias de la brigada declaró que “la misión de esta brigada era suplir los servicios de la DCA [Defensa Contra Aeronaves] que no existía en los primeros meses de la dominación roja”⁴⁶. También José Gómez Tomé declaró en el consejo de guerra al que fue sometido que “la Brigada Terry no

40 CDMH, Incorporados, 725/5.8.1.

41 CDMH, Incorporados, 746. Estos mensajes me han sido facilitados por cortesía de José Ramón Soler Fuensanta, autor junto con Francisco Javier López-Brea Espiau del libro *Soldados sin rostro. Los servicios de información, espionaje y criptografía en la Guerra Civil española*.

42 CDMH, Incorporados, 2,679. Radio Torrente estaba dirigida por el radioaficionado y telegrafista valenciano Francisco Cano Alcaraz.

43 También existía un local de la brigada Terry en la calle Bárbara de Braganza, 2, AHN, Causa General, 1530, 1, y otro en la Colonia de El Viso, AGHD, Fondo: Madrid, Sumario 21.546, legajo 5.523.

44 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 7.227, caja 1.966.

45 “Mi vida desde...”, CDMH, PS-Barcelona, 815/1, p. 65. Este caso guarda una gran similitud con el ya mencionado de Radio Torrente, en la que el locutor Francisco Cano se burlaba y ridiculizaba a los generales rebeldes en su programa “Chusma Fascista”, por este motivo Cano fue condenado a muerte por un tribunal franquista. MARTINEZ, Francesc (9 de abril de 2002). “Muerte de un locutor”. *El País*. <http://elpais.com.diario/2002/04/09/cvalenciana/1018379903_850215.html> [Visto: 22-1-2019].

46 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 21.546, legajo 5.523.

era una brigada del frente, sino que era un puesto de observación y escucha contra aeronaves dependiente de la DGS por cuyo motivo nos hicieron a todos los componentes agentes”⁴⁷. Precisamente Gómez fue acusado de prestar servicios en un puesto de observación antiaérea y estar al cargo de una ametralladora instalada en la casa número 15 de la calle de San Hermenegildo. Finalmente, también Julio Iñigo González desempeñaba el cargo de escucha, observación y localización de aeronaves en una de las últimas casas de la calle Marqués de Viana⁴⁸.

En relación con este cometido de la brigada, Pomponio Mela, seudónimo de Antonio Hermosilla, director del diario *La Libertad*, recordaba en este periódico la labor del grupo Terry:

El grupo Terry —varios técnicos a las órdenes del valiente capitán que solo tiene un pulmón— captaba por medio de precisos aparatos el ruido de los motores en el aire. Avisaban telefónicamente al despacho del director de Seguridad, y desde allí se transmitía el mandato a la oficina de Orden Público para que funcionaran las sirenas. Salían entonces, a toda velocidad, los motociclistas y en cinco minutos sonaban en todo el ámbito de la ciudad los sonidos prolongados de la alarma. Si el vuelo de los trimotores era de noche, la señal se oía perfectamente. El vecindario abandonaba el lecho y corría a guarecerse en los refugios⁴⁹.

En sus memorias Terry también explica que su grupo formó un servicio de protección de frentes contra ataques aéreos, creando un servicio motorizado que visitaba todos los sectores cuando se presentaba la aviación enemiga. El efecto de esta medida no era suficiente, tal y como reconocía su impulsor, pero sí que “constituía un método muy práctico de defensa pues por lo menos originaba el que la moral no decayera”⁵⁰. Este no es el único ejemplo de lo que podríamos denominar “guerra psicológica” empleada por Terry, según un testigo presencial, Santiago García de Bartolomé, “durante el asedio del ejército fascista, [Terry] ponía ametralladoras en los coches de protección de la policía, y proclamaba que Madrid era inexpugnable. Esto alentaba la moral de la población entre los bombardeos” (GARCÍA, 1986: 113). Ambos ejemplos demuestran el interés que el grupo de Terry tenía en aplicar todos los medios bélicos a su alcance y la voluntad de asimilar nuevas técnicas para poder contrarrestar las nuevas formas de hacer la guerra que se utilizaron en la Guerra Civil, especialmente los bombardeos contra la población civil.

En referencia a la detección de radios clandestinas, contamos con un testigo directo que plasmó la labor de la brigada en una serie de artículos de prensa publicados en el periódico holandés *Nieuwsblad van het Noorden*. El autor, P. Schwarzhaupt, residente en Madrid, conoció a Terry cuando el capitán fue a la legación de los Países Bajos a pedir disculpas por un registro que el grupo había efectuado en el domicilio de un ciudadano holandés y que la legación había protestado. En los artículos se relata la actuación del grupo de Terry, principalmente, en su labor de localización de radios clandestinas, con una no disimulada admiración hacia la figura del capitán. Según Schwarzhaupt, Terry era un hombre amable y cortés, con el aspecto de ser incapaz de hacer daño a nadie, pero que en plena acción se volvía duro y con una mirada penetrante⁵¹.

En uno de estos artículos se describía como Terry y su mano derecha, el Sr. del Río, localizaban la señal de una emisora clandestina en un edificio de cuatro pisos y como consiguieron descubrir el aparato escondido en el sótano, al que se accedía por una trampilla que se accio-

47 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 65.810, caja 2.825.

48 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 831, legajo 3.918.

49 Pomponio Mela, “Episodios de la Epopeya española. Madrid, en guerra. Los trimotores”, *La Libertad*, 17/06/1937. La referencia al pulmón de Terry se debe a una lesión que sufrió en un accidente de aviación en 1933 cuando era piloto del Servicio de Fotogrametría Aérea.

50 “Mi vida desde...”, CDMH, PS-Barcelona, 815/1, p. 62.

51 Para completar el retrato de Terry véase “Un auténtico militar de la República”, *Heraldo de Madrid*, 19/05/1933. El entrevistador define a Terry como un hombre culto que habla tres idiomas, muy modesto y que ha cumplido eficazmente la misión encomendada.

naba con un gancho escondido dentro del tubo de ventilación del inmueble⁵². En otro artículo, el mismo autor explicaba la preocupación de la población madrileña y del propio Terry por la actuación de un coche fantasma que actuaba en la capital. Sus ocupantes, partidarios de los sublevados, conocían las consignas de los puestos de control, que superaban sin ningún problema, para luego disparar sobre los guardias y huir a toda velocidad. Durante la entrevista Schwarzhaupt observó que dos pantallas de acero protegían la ventana del despacho de Terry, y este le contó que en más de una ocasión los quintacolumnistas dispararon a través del jardín hacia el interior de su oficina, llegando a matar a uno de sus hombres⁵³.

4. LA BATALLA DE MADRID

En el mes de noviembre de 1936, durante el ataque de las tropas franquistas a la ciudad de Madrid, la actividad del grupo de Terry se intensificó. Según manifiesta en sus memorias, Terry declinó abandonar la ciudad el día 6 de noviembre cuando el gobierno se trasladó a Valencia. Al cabo de poco tiempo, por orden del subdirector de Seguridad, acudió con sus hombres a defender el sector del Puente de la Princesa. Además, desde los puntos de observación del grupo, especialmente desde el observatorio del edificio Capitol, se informaba a la DGS, al Estado Mayor del Ministerio la Guerra y a la Junta de Defensa de los movimientos de las tropas enemigas, de los ataques de la aviación y de la ubicación de la artillería. En la Ciudad Universitaria, en un chalet cerca del Hospital Clínico, se estableció un puesto de observación avanzado que funcionó durante toda la batalla de Madrid. En el sector de Usera, en la barriada de Dos Amigos, en colaboración con el regimiento Pablo Iglesias, el grupo de Terry localizó un polvorín enemigo que fue destruido por la artillería republicana⁵⁴.

Las informaciones obtenidas por los puestos de observación y los mensajes de radio captados son abundantes durante la batalla de Madrid, entre los días 12 y 19 de noviembre (VICENTE GONZÁLEZ, 2014: 1018-1029). En ellos se comunican los bombardeos enemigos y la evolución de los ataques para que el Estado Mayor pueda reorganizar la defensa. Para visitar todos los frentes Terry disponía de un salvoconducto firmado por el director general de Seguridad “para que libremente pueda entrar y salir y lo mismo circular por todos los frentes; por lo que se ruega a todos los Agentes de mi autoridad y milicias armadas le presten los auxilios que necesarios fueren”⁵⁵.

Durante el mes de noviembre, Terry fue ascendido a comandante del Cuerpo de Seguridad y recibió la orden de desplazarse a Valencia para montar un grupo de observación aérea con las mismas características que el que tenía funcionando en Madrid, con la finalidad de proteger de los ataques aéreos a la población civil y la zona del puerto⁵⁶. Terry se dirigió a Valencia, pero dejando en funcionamiento el grupo de Madrid puesto que colaboraba con el Estado Mayor. Durante su ausencia, del día 19 al 21 de noviembre, el grupo de Madrid quedó a cargo de Esteban Aragoneses, que al parecer no contaba con la absoluta confianza de Terry ni de otros miembros de la brigada. Esta circunstancia fue recogida en un acta del grupo, del día 21 de diciembre de 1936, en la que Federico Arribas manifestaba, en relación a la gestión de Arago-

52 Schwarzhaupt, P. “Una de las figuras más misteriosas de la revolución española. Caza a las emisoras clandestinas en Madrid”, *Nieuwsblad van het Noorden*, 17/09/1936. No se ha podido encontrar ninguna referencia en la documentación relativa al grupo de Terry al Sr. del Río, al parecer un investigador o detective privado que tenía una oficina en Zaragoza en el inicio de la guerra y que se escapó a Madrid por ser un conocido partidario del Frente Popular.

53 Schwarzhaupt, P. “Un terror blanco en el Madrid rojo. El coche fantasma”, *Nieuwsblad van het Noorden*, 22/09/1936. Debo agradecer la traducción de estos artículos a Marina Jacqueline Ivangh.

54 “Mi vida desde...”, CDMH, PS-Barcelona, 815/1, p. 62.

55 “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019.

56 “Fichas de afiliados al partido Comunista y avaladas por el mismo”, CDMH, SM, 1051.

neses, que “notó que el servicio llevado por este no funcionaba con la seriedad y el control que lo lleva el camarada Jefe de este Grupo Terry”⁵⁷.

A causa de su actuación por operaciones de guerra en el frente de Madrid, el grupo de Terry fue felicitado por el Jefe de los Servicios Especiales del Ministerio de la Gobernación, Justiniano García, en enero de 1937. Con los dos grupos de observación montados en Madrid y Valencia, Terry continuaba enviando la información sobre los movimientos del enemigo telegrafando en clave diariamente al Ministerio de la Gobernación y al Ministerio de la Guerra. Según el policía Fabián Rozas, destinado en marzo de 1937 a prestar servicio en el puerto de Valencia a las órdenes del comandante Terry, el grupo de Madrid estaba entonces instalado en la calle Bárbara de Braganza y el de Valencia en Blasco Ibáñez, 2. En la capital del Turia el grupo disponía también de varios puestos de observación en las afueras para localizar a los aviones franquistas⁵⁸. El traslado de una parte de miembros del grupo a Valencia se produjo en diciembre de 1936, como así lo atestigua el guardia de Asalto Eduardo Hidalgo Polo que fue trasladado el día 23 de diciembre, prestando servicio en Valencia y Burjasot hasta el día 19 de junio de 1937, fecha en la que regresó a Madrid reintegrándose en su compañía de procedencia⁵⁹. A partir de diciembre Terry dirigió la actuación de ambos grupos y los viajes del comandante entre Madrid y Valencia fueron numerosos a juzgar por los pases y autorizaciones que se encuentran en la documentación de este⁶⁰. El 20 de febrero de 1937, por ejemplo, Terry se trasladó a Madrid para entrevistarse con el general Miaja. Después de la reunión, la actuación del grupo fue requerida por la Junta Delegada de Defensa de Madrid, el 23 de febrero de 1937, por mediación de su consejero José Cazorla, que en un oficio comunicaba a Terry: “Por la importancia de los servicios que presta el Grupo a su mando en la defensa de Madrid, me permito indicar la necesidad de su inspección con la frecuencia que estime necesaria para que continúen con la eficacia que requiere el caso”⁶¹.

En marzo de 1937, Terry recibió la orden del Ministro de la Gobernación de montar el mismo servicio, en esta ocasión en Barcelona. Desconocemos en qué punto dejaron de funcionar los grupos de Madrid y Valencia, pero suponemos que aproximadamente a medianos de 1937⁶². A esas alturas de la guerra la observación aérea ya estaba en manos de la DECA y los servicios de radio asumidos por el Ministerio de la Guerra. Terry fue nombrado miembro de la Junta Nacional de Radiodifusión, en abril de 1937⁶³. Además, continuó su labor como *Jefe de los Servicios de Investigación Facultativa* de la Generalitat de Catalunya hasta su encarcelamiento, al que ya hemos hecho referencia. Después de su puesta en libertad se incorporó al Ejército republicano como capitán de artillería. En el exilio francés, una vez más, siguió luchando como tantos otros republicanos españoles. En esta ocasión, al menos en Europa, Terry pudo presenciar la derrota del fascismo.

CONCLUSIONES

La creación de la denominada brigada Terry coincidió con el vacío de poder existente después del fracaso del golpe de estado del 18 de julio de 1936. Al mando de un militar fiel a la República, el grupo se conformó básicamente con miembros de las organizaciones antifascistas y su núcleo fundacional fue la Sección de Radio del Parque Móvil de la DGS. Entre estos miembros, algunos actuaron en la denominada checa de Comendadoras, pero creemos

57 “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019. Desconocemos en qué consistían las irregularidades pero consideramos interesante constatar su existencia.

58 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 21.546, legajo 5.523.

59 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 24.115, caja 156.

60 “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019.

61 “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019.

62 Así se indica en un oficio de la DGS de fecha 20 de julio de 1937. CDMH, PS-Madrid, 510/155.

63 *Gaceta de la República*, nº 100, 10/04/1937. Organismo creado para coordinar los servicios de radiodifusión de los Ministerios de Comunicaciones y Marina Mercante, Gobernación y Propaganda.

que de forma paralela a su pertenencia a la brigada. El cometido de este grupo, dependiente de la DGS, a diferencia de otras brigadas de investigación de la retaguardia republicana, fue de índole técnica, y se especializó en los servicios de radio y de observación aérea, aunque dado el carácter policial de la brigada, también realizó registros domiciliarios y detenciones.

Este hecho, en el contexto del control de la retaguardia, hizo que según la visión franquista se considerase al grupo de Terry como una checa. El análisis de las detenciones practicadas por la brigada demuestra que en su gran mayoría estos arrestos fueron llevados a cabo dentro de la legalidad. Respecto a la checa de Terry, supuestamente situada en el Paseo de la Castellana, 72, no hemos encontrado ninguna referencia sobre la misma excepto la instalación de una emisora de radio en el citado inmueble. El estudio de los consejos de guerra instruidos a los miembros de la brigada también demuestra que muchos de sus integrantes fueron condenados por actuaciones ajenas a la misma, especialmente por haber formado parte de la denominada checa de Comendadoras. Asimismo, cuando las sentencias de estos procesos hacían mención de la pertenencia de los acusados a la brigada de Terry, esta referencia solía hacerse de un modo secundario.

La actuación del grupo estuvo orientada por los conocimientos militares y técnicos de Terry, que aparte de ser el superior jerárquico del mismo, se ganó la confianza y admiración de sus hombres. Estos conocimientos se aplicaron para contrarrestar las nuevas formas de hacer la guerra, como las comunicaciones radiofónicas, la propaganda, la interceptación de mensajes y la prevención de los bombardeos sobre la población civil, efectuados a gran escala durante la guerra de España.

Los sucesivos traslados de la brigada a Valencia y a Barcelona demuestran que el grupo era algo más que una simple checa y que sus servicios técnicos eran necesarios en la retaguardia republicana. Precisamente, debemos circunscribir su disolución o decadencia, a medianos de 1937, en el momento en que otras organizaciones se van haciendo cargo de estos servicios.

BIBLIOGRAFÍA

- CERVERA GIL, J. (1995). "Violencia en el Madrid de la Guerra Civil: los «Paseos» (julio a diciembre de 1936)" en *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 13, pp. 63-82. [Consultado: 30 de julio de 2018] <<http://revistas.usal.es/index.php/0213-2087/article/view/5827>>.
- CERVERA GIL, J. (2002). *Violencia política y acción clandestina: la retaguardia de Madrid en Guerra (1936-1939)*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. [Consultado: 23 de julio de 2018] <<https://eprints.ucm.es/2456/1/T21383.pdf>>.
- DURÓ FORT, R. (2012). *Guerra i exili d'un funcionari de presons. El Preventori Judicial de Lleida-Solsona, 1937-1939*. Lleida: Pagès editors.
- GARCÍA DE BARTOLOMÉ, S. y Rull, A. (1986). *Republicanos 50 años después*. Caracas: Talleres de Gráficas EVI.
- JIMÉNEZ HERRERA, F. (2018). *Los comités madrileños en 1936. Un análisis microhistórico de la represión*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. [Consultado: 23 de julio de 2018] <<https://eprints.ucm.es/48211/>>.
- PRESTON, P. (2011). *El Holocausto español*. Barcelona: Debate.
- RUIZ, J. (2013). *El terror rojo: Madrid, 1936*. Barcelona: Espasa.
- VICENTE GONZÁLEZ, M. de (2014). *Fuentes primarias, documentales y gráficas para una historia militar de Madrid durante la Guerra Civil 1936-1939*. Madrid: Ministerio de Defensa.

Burgos bajo sospecha: la investigación de los servicios secretos para desarticular un posible complot contra Franco durante la guerra civil

Clara Sanz Hernando

Universidad de Burgos

Miguel A. Moreno Gallo

Universidad de Burgos

José María Chomón Serna

Universidad de Burgos

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.06

INTRODUCCIÓN

El Servicio de Información de la Policía Militar, SIPM, investigó en el otoño de 1938 un supuesto complot contra el general Franco y el ministro del Interior, Ramón Serrano Suñer. Este acontecimiento, inédito y desconocido de la Guerra Civil, tuvo lugar en Burgos (MORENO, CHOMÓN y SANZ, 2018), entonces capital de la España sublevada.

El golpe de estado triunfó en Burgos el mismo día 18 de julio, cuando en sus últimas horas fue detenido el general Domingo Batet Mestres, al mando de la Sexta División Orgánica desde mayo de 1936. De total confianza del presidente del Gobierno, Casares Quiroga, por ser un republicano convencido, por haber sofocado la rebelión catalana de 6 de octubre de 1934 y por haber ocupado el cargo de jefe del Cuarto Militar del presidente de la República, Batet no pudo hacer nada por defender el Palacio de la División de lo que, en las últimas horas de dicha jornada, ya era una rebelión abierta. Fue detenido casi coincidiendo con la llamada del general Mola destituyéndole del cargo (RILOVA, 2018: 11).

El general Emilio Mola asumió el mando de la VI Región Militar al día siguiente, convirtiéndose Burgos en sede de la España sublevada. La Junta de Defensa Nacional, presidida por el general Miguel Cabanellas, constituida a los pocos días de la insurrección y que políticamente actuó como Gobierno, sería sustituida por la Junta Técnica del Estado el 1 de octubre de 1936. En esa misma fecha Franco fue designado en Burgos generalísimo de los ejércitos y jefe de Estado. Burgos y Salamanca, donde se encontraba el Cuartel General del Estado Mayor, compartirían entonces el centro de poder.

En la capital burgalesa se celebró también el primer Consejo Nacional de FET y de las JONS, el 2 de diciembre de 1937, en una ceremonia que se desarrolló en el Monasterio de las Huelgas, en lo que supuso “un acto de gran importancia para el nuevo régimen y de alto contenido ideológico” (PALOMARES, 2002: 588). Fue finalmente el nombramiento del primer Gobierno de Franco, el 30 de enero de 1938, lo que convertiría definitivamente a la capital burgalesa en epicentro de la España sublevada, con la presencia de Franco, su Gobierno y distintas embajadas y representaciones diplomáticas.

Por Burgos desfilaron altos organismos de la Administración del Estado y sus integrantes, que colmaron a la ciudad de ilustres visitantes en un trasiego de camisas azules, boinas rojas, sotanas y uniformes. Su habitual tranquilidad provinciana (RILOVA, 2018: 17) dio paso a una ebullición de gentío sin precedentes, entre los que figuraban famosos intelectuales, poetas, escritores, pintores, periodistas, cineastas... Como ocurriera antes en Salamanca, la ciudad se transformó en un zoco de intrigas, empresas descabelladas y estrategias del aparato de Propaganda. El ir y venir de obispos, generales, oficiales alemanes e italianos y banqueros como Juan March, a los que se añadía el jalifa, alto comisario de España en Marruecos y su séquito (TRAPIELLO, 2010: 301), ofrecían de la ciudad un aspecto levítico y castrense. Surgió así una especie de simbiosis (CASTRO, 2006: VII) entre Burgos y el nuevo régimen franquista, que alteró su vida cotidiana, radicalizó la mentalidad conservadora en ella predominante y que incluso condicionó su futuro económico y urbanístico durante décadas.

La ciudad se llenó de huéspedes y los hoteles, hostales y pensiones se vieron desbordados para dar alojamiento a personas atraídas por las oportunidades capitalinas. Se cedió hasta el último espacio vital, sin embargo, en los meses anteriores a la victoria final, cuando la ola de refugiados aumentó, se llegó a prohibir desde el Ministerio de la Gobernación pernoctar en la ciudad. En 115.000 habitantes se ha llegado a calcular la población de Burgos en esa época (GONZÁLEZ, 1958: 209) sobre los 40.000 que había en 1946.

En este contexto, y en concreto en el otoño de 1938 —entre los meses de septiembre y diciembre—, cuando la ciudad estaba impregnada de ese aire cosmopolita y febril que contrastaba con la difícil situación de miedo y pobreza que se vivía, tanto en la provincia como en el resto de las ciudades castellanas (CARASA, 2001: 132-133), se desarrolló la investigación del SIPM¹. Este trabajo analiza el voluminoso expediente incoado por los Servicios Secretos franquistas para intentar desarticular un presunto complot que se estaría fraguando para matar al general Franco o, en caso de que este no prosperara, atentar contra su mano derecha, el ministro del Interior, Ramón Serrano Suñer. El documento permite adentrarnos en las entretelas del Burgos de la retaguardia, donde infinidad de burgaleses que intentaban sobrevivir en una época de penuria, y especialmente los leales a la República y aquellos que ya habían sufrido la represión de la guerra, con muertes y encarcelaciones de sus familiares y amigos, tuvieron que soportar la vejación de seguir bajo sospecha en un asfixiante ambiente lleno de intrigas y delaciones.

1. LOS INTENTOS FRUSTRADOS DE MATAR A FRANCO

La victoria más aplastante de Franco fue morir en la cama. La frase, tantas veces repetida por los opositores al franquismo para referirse a la frustración de no haber podido acabar con una dictadura que se prolongó durante 40 años, la pronunció también el anarquista Laureano Cerrada Santos, uno de los mayores conspiradores contra el régimen franquista, y que consideraba que, para el general, “el 20 de noviembre fue su 1 de abril” (BAYO, 1976: 38).

Desde la terminación de la guerra hasta 1964, en que trascienden los rumores sobre el declive físico del general, se sucedieron no menos de 40 atentados contra el jefe del Estado. Advierte Ángel Viñas (2017: 105) que la mitografía franquista puso énfasis desde el primer momento en los riesgos que los malvados “rojos” representaban para Franco, y que en realidad ese riesgo era inexistente. No obstante, si bien no hay constancia de que la vida Franco corriera

1 El expediente completo se encuentra custodiado en el Archivo General Militar de Ávila, AGMAV. Cuartel General del Generalísimo. S.I.P.M., C. 2905. Moreno, Chomón y Sanz (2018) lo han reproducido modificando los apellidos de las personas anónimas y manteniendo la identidad de los cargos públicos.

peligro en los días previos a la Guerra Civil o cuando se encontraba destinado en Canarias, “es cierto que nunca fue demasiado apreciado por las izquierdas”.

La única organización política que se propuso, sistemática e inalterablemente, acabar con la vida del caudillo y creó grupos y entidades idóneas para ello fue el Movimiento Libertario español en el exilio, formado por las tres ramas: la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), la Federación Anarquista Ibérica (FAI) y las Juventudes Libertarias.

La total censura que sobre este tema impuso el régimen hace complicado establecer un relato fidedigno de los atentados de los que Franco fue objeto durante la Guerra Civil y el Franquismo. Nos centraremos en los que tuvieron lugar hasta el final de la guerra, pues lo cierto es que los complots contra el caudillo comenzaron ya en 1932 (YÁNIZ, 1992) cuando un extremista intentó dispararle, sin lograrlo, siendo general de Brigada por creer que estaba implicado en la Sanjurjada, el fallido golpe de Estado liderado por el general Sanjurjo el 10 de agosto de aquel año.

En su destino de Canarias, antes y durante los días del golpe de Estado de julio de 1936, Franco sufrió varios atentados. El soldado Manlio Figueroa fue fusilado tras el 18 de julio al considerársele autor de un anónimo dirigido a Franco en mayo de 1936, siendo comandante general de Canarias con destino en Santa Cruz de Tenerife, y general de División. En ese anónimo le acusaba de traidor por haberle oído conversaciones conspiratorias (YÁNIZ, 1992: 98). En junio de 1936 un grupo armado trató de escalar el muro de la Comandancia de Tenerife para matarle. Debido a una confidencia, los asaltantes tuvieron que huir porque se entabló un tiroteo. En aquella época se le puso escolta permanente de ordenanzas, conductores y oficiales, porque desde la represión de Asturias de 1934 se había creado muchos enemigos.

Otro atentado se produjo en Las Palmas, el 17 de julio de 1936, en el entierro del general Balmes, comandante militar de la Isla². Franco acudió al lugar con permiso de Madrid para asistir a los funerales ostentando la representación del ministro de la Guerra. Se detuvo a Amadeo Hernández, destacado anarquista que llevaba una pistola. Aquel mismo día, la suerte sonrió a Franco por segunda vez: decidió salir por mar para el aeródromo de Gando, lo que le salvó la vida, pues varios izquierdistas le habían preparado un atentado para cuando pasase por el túnel de la Alhaja. Juan García Suárez y Francisco Casimiro eran los principales ejecutores del plan. El primero fue ajusticiado mediante garrote vil el 19 de octubre de 1959, y el segundo fue condenado a cadena perpetua. Se ignora si el general sabía que quisieron eliminarle ese julio de 1936, pero en cualquier caso no concedió el indulto, a pesar de la intercesión de monseñor Pildain, obispo de Las Palmas (FERNÁNDEZ, 2005: 81).

En pleno golpe de Estado, los cabos José Rico, Pedro Veintemillas, Anselmo Carrasco y Pablo Frutos, leales al Gobierno de la República, deciden actuar una vez que Franco aterrizara con la avioneta *Dragon Rapide* en Ceuta para hacerse con el mando del Ejército de África, procedente de un Tetuán ya sublevado. Rico estaba dispuesto a jugarse la vida. Era un republicano convencido (BATISTA, 2015: 35). Uno de los soldados que en principio estaba a favor les delató y fueron detenidos. Serán llevados a juicio sumarísimo, sin testigos, 37 militares y 2 civiles acusados de “la organización de un movimiento sedicioso con el fin de atentar contra la vida del excelentísimo señor jefe de las fuerzas militares Francisco Franco Bahamonde”. Los cabos Veintemillas y Rufino Marcos fueron sacados de sus celdas por falangistas, que les asesinaron con dos disparos de bala en la cabeza, sin ni siquiera ser juzgados. Se impusieron

2 Ángel Viñas (2017) ha demostrado que la muerte del general Amado Balmes, atribuida falsamente a un accidente durante unas prácticas de tiro, fue realmente un asesinato urdido por el propio Franco por su oposición a la inminente sublevación contra la República.

5 penas de muerte, 8 de cadena perpetua, 13 de cárcel y 13 absoluciones. Al cabo de un mes, el salmantino José Rico, de 21 años, fue ejecutado (BATISTA, 2015).

Un anónimo anunció su muerte en Madrid cuando se dirigía a presidir el famoso Desfile de la Victoria, de mayo de 1939, en la Castellana (SUEIRO y NOSTY, 1977: 9). En la zona de El Pardo, el primo del caudillo, Franco Salgado-Araujo, había entrenado a todo un servicio de seguridad contra cualquier emergencia, practicando ejercicios de respuesta a explosiones de bomba, disparos de fusil... Participaron activamente en la operación de seguridad los tenientes de la Guardia Civil Buenaventura Cano y Eusebio Torres (FRANCO SALGADO-ARAUJO, 1977: 279). Algunos autores (YÁNIZ, 1992: 100) ligan a este hecho el fusilamiento de ocho jóvenes de las Juventudes Socialistas Universitarias: Julián Muñoz Tárraga, Julián Fernández Moreno, Gregorio Muñoz Guerra, José Pérez Sánchez, Sergio Ortiz González, Joaquín Fernández Vera, Daniel de Diego de Diego y Ricardo Gómez Alonso.

2. EL ORIGEN DEL INFORME BENLO

Una persona denunció a finales de septiembre de 1938 que algunos republicanos de la retaguardia de Burgos estaban preparando una sublevación armada y que además pretendían atentar contra el general Franco. El Servicio de Información de la Policía Militar recibió esta confidencia, le dio credibilidad y se puso a trabajar en la operación. Así nació el informe Benlo, denominación que respondía al nombre (primera sílaba) y apellidos (segunda sílaba) del denunciante. Se rastrearon varios puntos de la ciudad para detectar a las personas sospechosas y el movimiento de armas. Los informes realizados durante los tres meses que dura la investigación son profusos en cuanto a nombres, lugares y actitudes de posibles republicanos, tanto civiles como militares.

Ha sido esta minuciosidad la que nos permite profundizar en el Burgos de la retaguardia, en su actividad cotidiana, sus bares y lugares de encuentro, y en la persecución que sufrieron sus habitantes. Las indagaciones de los Servicios Secretos, que tuvieron en su punto de mira a supuestos “rojos” y desafectos a la causa nacional, así como a personal militar, se iniciaron en el cementerio viejo, sito en la calle Fernán González, se extendieron a la ciudad y volvieron de nuevo al cementerio, que se sometió a un importante rastreo y registro. Precisamente, el descubrimiento de los informes policiales se produjo como consecuencia del hallazgo de dos fotografías de dicho cementerio custodiadas en el Archivo Militar de Ávila (MORENO, CHOMÓN Y SANZ, 2018), bajo la denominación de “Informe Benlo”.

¿Qué tenía de especial el cementerio para que se produjera tal denuncia? “Benlo” sospechaba que grupos de personas escondían armas y vigilaban desde allí, amparados en la oscuridad de la noche, el Palacio de la Isla, residencia oficial del general Franco y de Serrano Suñer. El lugar era idóneo para espiar los pasos del generalísimo, pues se encontraba en la loma del castillo y desde allí se divisaba toda la ciudad.

Los resortes de la inteligencia militar para frustrar el atentado se pusieron en marcha dirigidos por el espía austriaco Herbert Heide —el agente 299 del SIPM—, que contó con un equipo formado por 13 oficiales y varios infiltrados para conseguir desmontar esta conspiración. Los agentes no tardaron en informar de los “caracteres de gravedad” que revestía el hecho de que se hubieran apreciado “6 núcleos, grupos o células, que establecen contacto en diferentes lugares... también frecuentan determinados bares y cafés y parece ser que tienen establecido un servicio de enlace mediante mujeres”. Cifrabán en 40 las personas asiduas a estos contubernios, de los cuales tres llamaban su atención: un individuo que se daba por muerto, por haber estado “preso como rojo peligroso”; otro que “desde el comienzo del Glorioso Movimiento se halla escondido”, y “un militar retirado por la Ley de Azaña”.



Fig. 1. Cementerio viejo de Burgos. Foto nº 1. 30 de noviembre de 1938. Indicaciones numeradas del agente 299 del SIPM. España. Ministerio de Defensa. AGMAV, F. 323, 19/19



Fig. 2. Cementerio viejo de Burgos. Foto nº 2. 30 de noviembre de 1938. Indicaciones numeradas del agente 299 del SIPM. España. Ministerio de Defensa. AGMAV, F. 323, 18/18

La investigación policial rastreó la ciudad en busca de armas, vigiló las reuniones clandestinas que se celebraban tanto en el cementerio viejo como en bares, puso oídos en las conversaciones entre los presuntos implicados, amplió la investigación a otras provincias limítrofes... y así fue cerrando el cerco: “Un elemento que se supone está en relación con los confabulados, cuyo número asciende ya a unos 70 individuos, ha dicho recientemente a una mujer ‘que quedan ya pocos días (para que se produzca algo) y que la carnicería será espantosa’”.

Del expediente abierto como consecuencia de la investigación del complot contra Franco se hizo un seguimiento exhaustivo a 142 personas —se tacha de “rojas” a 86; de afines al régimen, 40, y de las otras 16 no se especifica adscripción ideológica—. Se vigilaron, casa por casa, numerosas zonas de Burgos; se introdujeron infiltrados en bares y establecimientos hosteleros, y se espionaron las dependencias militares. Tras el nombramiento de un juez especial comenzaron a efectuarse las primeras detenciones en noviembre de 1938. El informe no especifica cuántas personas fueron detenidas, pero podemos considerar que, al menos, fueron 24 —hombres y mujeres—, algunas de ellas sometidas a interrogatorios “especiales” y que acabaron cumpliendo años de cárcel.

3. VENCEDORES Y VENCIDOS

Más allá de que este complot fuera real o fruto de la imaginación policial, el documento permite adentrarnos en una de las etapas más negras que ha vivido Burgos en su reciente historia. No se muestra en él el Burgos oficial, con la presencia de Franco, su Gobierno y distintas embajadas y representaciones diplomáticas; tampoco nos presenta a la burguesía ni a las clases sociales altas afines al Movimiento acudiendo a los desfiles o a las mil y una celebraciones religiosas que se daban cita en la ciudad convocadas por las jerarquías eclesiásticas. Por los informes policiales desfilan los perdedores de la guerra, los antagonistas, amordazados, vigilados hasta la asfixia y al albur de las autoridades políticas y eclesiásticas, quienes decidían en última instancia sobre el futuro que les aguardaba. Todos eran sospechosos, hasta la guardia del generalísimo, a la que también se investigó.

Hablé sobre ellos [los componentes de la guardia del generalísimo] en conversación particular con el comandante Sr. Aranda, el cual me dijo que había escogido él personalmente a todos y cada uno de tales soldados, previo informe del cura, guardia civil y Falange del pueblo de origen de cada individuo... No se explicaba, pues, el comandante Sr. Aranda cómo podía afirmarse así globalmente que entre esos soldados hubiera varios o muchos rojos, cuando él estaba convencido de que no podía haber ni uno solo.

La violencia política en Burgos en este periodo (RILOVA, 2001: 21), habida cuenta de que tanto la ciudad como buena parte de la provincia quedaron al margen de la confrontación bélica directa, fue considerablemente más importante de lo que cabía pensar para una tranquila ciudad de retaguardia. Entre las víctimas destacaron (CASTRO, 2006, 211-296) multitud de representantes y cargos de los partidos políticos de izquierdas o republicanos, líderes sindicales, funcionarios militares que no se sumaron al alzamiento, maestros, personas de la cultura y trabajadores. Todos ellos fueron víctimas de los primeros meses de represión a lo largo de la provincia de Burgos. Como indica Carasa Soto (2001: 127), mientras una mayoría social parecía aceptar al nuevo régimen que representaba fielmente algunos de los valores que compartían una buena parte de la población (conservadurismo, catolicismo, monarquía y unidad de España frente al separatismo), otra parte de la sociedad burgalesa, quizá minoritaria al ser diezmada por la represión y marginada por el nuevo orden político, soportó años de oscuridad, penuria y sufrimiento.

Muchas familias represaliadas quedarían marcadas y marginadas por mucho tiempo con familiares ejecutados o encarcelados por el régimen. La vida sociopolítica no fue una balsa de

aceite, como la propaganda insurgente se empeñaba en trasladar. Se vivió una dualidad latente y disimétrica (CARASA, 2001: 127), donde se agitaban pequeños espacios y grupos sociales de vencidos que, en minoría, disientían y sufrían la marginación y la represión. La presencia de estos marginados es muy significativa en el informe Benlo, como la del joven prisionero que intentó huir mientras era conducido al campo de concentración de San Pedro de Cardeña (Burgos) y resultó muerto en el acto por los disparos policiales, o la estrecha vigilancia a la que somete a los familiares de cargos públicos republicanos:

Casa nº 98: Vive Leandro García, de profesión cartero de esta ciudad, muy peligroso, amigo íntimo de Lavín (el diputado por el Frente Popular). Se manifestaron los hijos en el 1º de mayo con el puño en alto. Uno es cabo en el Parque de Artillería y otro brigada del mismo Parque de esta capital, los dos muy destacados y con ideas avanzadas y tanto el padre como los hijos el día que salió González Peña del penal fueron a felicitarle, se nota que algún día suele entrar la familia de los Lavines en la citada casa del mencionado Leandro y además tiene muy buenas relaciones con el conserje del Cementerio Viejo.

En la Casa nº 18 vigilaban al regente de una Farmacia militar, considerado “elemento muy peligroso” a cuenta de que había sido interventor designado por el Frente Popular en las últimas elecciones. Se fichaba también a su hijo, “muy destacado en las ideas de izquierdas” y que salía con otros jóvenes que “se cree pertenezcan a alguna célula” y con obreros del Parque de Artillería, uno de ellos “que perteneció a la C.N.T. peligroso que se llama Jesús”. Los maestros también estaban en el punto de mira: “El tal Recio, maestro de FETE, cabo de Sanidad en Burgos, conocido elemento rojo y en constante relación con rojos”.

4. ACOSO A LOS “ROJOS”

El ambiente de vigilancia, confidentes, infiltrados y delaciones que rezuma el informe Benlo responde bien a la configuración de la nueva España que pretendían los insurgentes: una España limpia de demócratas, de “rojos” como les gustaba denominarles peyorativamente, y de los que, al parecer y a tenor del expediente del complot contra Franco, pareciera que Burgos estuviera realmente infectado y contaminado. Los ejemplos son numerosos: “Los enemigos de la España Nacional cuentan con sus cómplices en diferentes pueblos y ciudades; con la gran masa de presos rojos y los prisioneros de guerra que existen en la región Norte”. Burgos estaba plagado de personas “rojo 100%: ahora se trata de comprobar lo que haya de cierto y si pudiera tener relación con la confidencia recibida”. Se informaba también de que un camarero “rojo” intentó envenenar a “un falangista camisa vieja que conoce a muchos elementos indeseables”.

El SIPM y sus agentes demostraron un ímpetu controlador al intentar escuchar, bien directamente o a través de infiltrados, las conversaciones registradas en los domicilios particulares. La investigación del complot es un ejemplo palpable de que entre septiembre y diciembre de 1938 la ciudad de Burgos estuvo bajo sospecha y se vigiló a la población civil y militar no solo en aspectos que podían ser de interés para la seguridad de los mandos sublevados, sino que se adentraron en los aspectos más recónditos de la vida privada y familiar.

Esta madrugada a las 0:30 ha estado en la casa de lenocinio de la calle Fernán González 48, permaneciendo allí más de hora y media, Andrés Laínez Moratalla, alférez, amigo del alférez Tolosa. Vestía camisa azul de Falange y boina roja del Requeté [...] Contaba proezas del frente y relataba las fatigas pasadas, no obstante, lo cual, está mucho más gordo que antes y se ve que le ha ido muy bien estos últimos tiempos. Sigue con su vicio, o sea el trato de mujeres prostitutas, por lo que lo más fácil es encontrarle en una casa de mala nota que no en otro sitio.

Los bares, casas, restaurantes, lugares de hospedaje, calles... fueron objeto de un control que llegó a permitir conocer dónde y con quién se vivía, las compañías con las que se relacionaban los vecinos, sus vicios ocultos, los tratos comerciales o de estraperlo, su nivel de vida, y todo siempre bajo el manto de la constante sospecha. Cualquier actividad, por nimia que fuera, concedía a los agentes del SIPM elementos para mantener viva la investigación. La actividad nocturna, las visitas a las casas de prostitutas, las reuniones en los bares, las compañías, los trabajos laborales, todo era sospechoso y de todo extraían conclusiones que, en muchas ocasiones, no se apoyaban en hechos objetivos. Un buen ejemplo lo constituye el siguiente relato que afectó a un conocido intelectual y periodista burgalés de ideas republicanas. Su nivel de vida y los ingresos por sus actividades profesionales no se correspondían con lo que los “agentes espías” creían que esta persona se merecía:

Ebanistería de Julián Ibáñez, donde trabaja este y su hijo soltero. También trabaja o finge trabajar en este taller el concuñado del hijo José, un tal Eduardo Mayoral Aranguren, que era funcionario de la Intervención del Ayuntamiento de Burgos, de cuyo cargo fue expulsado por rojo, con pérdida de empleo y sueldo. Algún tiempo trabajó para llevar los libros del Hotel María Isabel. Pero el tren de vida de este Aranguren sigue igual, por lo que se supone cobra algún subsidio rojo (¿SRI?)³.

Y eran precisamente quienes ostentaban una condición social más humilde y los considerados como “rojos” o “desafectos a la causa nacional” quienes fueron objeto de un mayor seguimiento por parte de la brigada del SIPM. Hombres y mujeres estuvieron sometidos a vigilancia y control de su vida privada, familiar y profesional. Su día a día en las calles, establecimientos comerciales y hosteleros, y en sus propias viviendas fue analizado y sus conversaciones escuchadas.

Dentro de este ambiente conspiratorio, se llegaron a requerir los servicios de un vidente para que leyera la mente de los sospechosos y ayudara en las investigaciones. El adivino interrogó a una mujer alemana diciéndole: “Tú pareces una cosa y eres otra. Tú haces un juego doble y advierto que esto es muy peligroso”. Al oír estas palabras, la aludida “se quedó lívida de terror”, lo que demostraba, según la policía, que el vidente descubrió “cierto secreto de su vida”.

5. UNA CIUDAD CERCADA

El centro geográfico de Burgos, cuando se fundó la ciudad, estuvo en el castillo. Posteriormente, tras la construcción de la muralla, el eje central fue el camino de Santiago, desde San Lesmes hasta el Arco de San Martín, principalmente a lo largo de la calle de Fernán González. También se ha considerado centro de la ciudad el entorno de la catedral, más tarde la plaza Mayor y, en un progresivo desplazamiento, la plaza del Cid o la plaza de España.

Cuando retrocedemos a 1938, advertimos que el castillo de Burgos es un lugar periférico, donde apenas vive el guarda en un caserón situado dentro del recinto. La calle de Fernán González es también marginal, sobre todo en el último tramo. Allí se acaba la ciudad, está el viejo cementerio y solo se han construido unas barriadas de viviendas, dos dentro de la muralla y otras dos en la carretera de Quintanadueñas, sobre el agrícola y lechero barrio de San Pedro. La ciudad dormida del siglo XIX apenas había crecido hacia el sur más allá de la plaza de Vega, constreñida por el tren. Barrio Gimeno era el límite, aunque todavía se podía llegar por Santa

3 SRI, Socorro Rojo Internacional, organización creada por la Internacional Comunista en 1922 y presente en España a partir de 1934. Esta organización de ayuda humanitaria fue ilegalizada en la España Nacional en 1936 por el Decreto 108 de la Junta de Defensa Nacional.

Dorotea a los alfares y San Pedro San Felices. Al este de Burgos, San Lesmes era ya un barrizal cercado por las huertas, con la vieja prisión de San Juan y los cuarteles de Infantería y Artillería.

Burgos era entonces una ciudad abarcable físicamente, que se recorría a pie en poco tiempo, articulada en torno a los centros oficiales, los cuarteles y las vías de comunicación que convergían en el centro. Durante la guerra se produjo un sobredimensionamiento de la población con la llegada de refugiados y el Gobierno en pleno. Tienen importancia entonces los hoteles y las pensiones, siempre a rebosar, e incluso las casas particulares que fueron ocupadas por numerosas personas que se habían desplazado desde la España republicana. Cabe recordar que el agente 299 tenía su residencia en Villa Delicias, en lo que hoy es colegio de la Salle. El llamativo chalé, que había construido Rodrigo de Sebastián, era por aquellas fechas residencia de Amando Vallejo del Val⁴. El agente se mueve también por la calle de La Puebla, San Pablo y otros lugares en los que hay bares y pensiones, puntos de encuentro de transeúntes y vecinos de la ciudad.

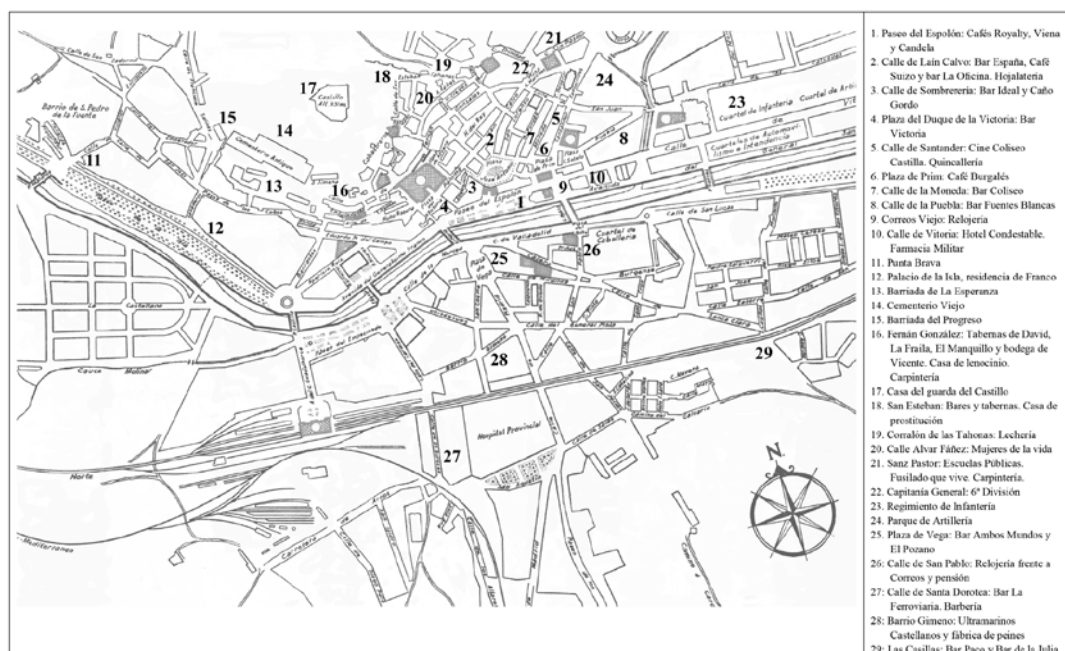


Fig. 3: *Plano de Burgos*. Fuente: Elaboración propia

Puede afirmarse que no hubo calle, barrio o plaza que no estuvieran vigiladas. Las acciones de control más intensas se desarrollaron en el antiguo cementerio y sus alrededores. De la lectura pausada de estos informes se deduce que las reuniones en estos lugares obedecían más a actividades de ocio y disfrute de mujeres y hombres, que aprovechaban la oscuridad de la noche para no ser descubiertos.

Además del cementerio antiguo, la calle Fernán González, la Barriada del Progreso, el Arco de San Martín, Las Casillas, Sanz Pastor, el Espolón, el Castillo, Barrio Gimeno, plaza de Vega o los Vadillos, entre otras, fueron zonas de especial vigilancia. Se emitieron informes de los vecinos y familias que habitaban en las diferentes casas de la Barriada del Progreso —frente al cementerio viejo—; calle Francisco Salinas, Barriada de la Esperanza, Fernán González, Arco de San Martín, Sanz Pastor, San Francisco... Pero además esta vigilancia de domicilios se extendió a otros lugares, como el Crucero, San Cosme, Barrio Gimeno o Villatoro:

4 Conocido crítico taurino de Radio Castilla y posteriormente de *La Voz de Castilla*.

Casa nº 88: la cual habita un albañil que es simpatizante al Frente Popular y alterna con varios elementos peligrosos. Casa nº 90: vive Valeriano Sebastián a este le mataron un cuñado por ser elemento propagandista y perteneciente a la gestora, y el citado Valeriano pertenece al Círculo Católico al parecer por conveniencia, aunque demuestra ser simpatizante con todos los elementos pertenecientes al Frente Popular con los cuales alterna.

Prácticamente no hay zona de la ciudad que no aparezca en este informe. Algunas estuvieron más expuestas que otras a la vigilancia del SIPM y en el recuento aparecen más de cincuenta calles que se mencionan por diferentes motivos. La vigilancia de los domicilios servía para catalogar a sus vecinos. De Evelia Sedano, se dice que “hace la impresión de ser una mujer peligrosa, pues demuestra en todo una elevada cultura”. Las personas que se reunían a altas horas de la noche en el domicilio de Vicente, como sus amistades y relaciones en general, “son desafectas a la Causa Nacional”.

Los agentes abrieron el cerco a otras provincias y vigilaron a personas que consideraban podrían estar implicadas en el complot. Y así, en la investigación aparecen Valladolid, Bilbao, Zaragoza, Santander y otras poblaciones. Se realizaron seguimientos a personas que se movieron por Irún, San Sebastián o Bilbao. Además, hay menciones a Pamplona, Langreo, Orlizon, Palencia, Venta de Baños o Vitoria.

Otros muchos lugares de la provincia de Burgos fueron rastreados: Oña, Briviesca, Villadiego, Miranda de Ebro, Espinosa de los Monteros, Villasur de Herreros, Poza de la Sal, Arlanzón... Los agentes del SIPM prestaron una especial atención al pequeño poblado de Villatoro, donde hasta el jefe local de Falange y el alcalde resultaban sospechosos:

El jefe local de Falange, un tal Julián Higuera, antes en muy buenas relaciones con el Frente Popular, se hizo falangista 5 meses después del 18/7/36 falsificando luego su carné para figurar como camisa vieja. También el actual alcalde de Villadiego, un tal Pedro Fernández, ha estado en buenas relaciones con el Frente Popular, no obstante, lo cual ahora se hace pasar por todo lo contrario.

6. LOS BARES DE LA CONSPIRACIÓN

Como hemos comentado, uno de los principales objetivos de vigilancia fueron los establecimientos hosteleros. Decenas de bares, tabernas, cafeterías, pensiones y hoteles estuvieron sometidos a un minucioso control para conocer la tendencia política de sus dueños y camareros, así como la de los “parroquianos” que configuraban su clientela. En el informe Benlo no se mencionan algunos locales muy frecuentados en la época por militares y altas personalidades civiles, como el Café Tudanca o el Casino, donde eran muy habituales reuniones de personajes afines a los sublevados. Por el contrario, aparecen mayoritariamente los frecuentados por las clases populares, como el bar Coliseo, ubicado en la calle de la Moneda; Ambos Mundos, en la plaza Vega; Cascabel, en la carretera de Madrid; y los cafés Viena, en el Espolón, y Candelas, entre la plaza Mayor y el paseo del Espolón.

Se fichaban los coches aparcados cerca de los bares: “Nos ha llamado la atención la presencia en tal sitio [bar Ambos Mundos] de un automóvil color azul-celeste-grisáceo, matrícula 2262 Militar Particular”, y las conversaciones que mantenían los chóferes:

Después entraron 3 chóferes militares más, repitiéndose a ellos las palabras: “Al momento, todos los coches...” Se ignora si esto es una contraseña o bien se refiere a que los automóviles a un momento dado deben hacer algo. Después se marcharon los dos primeros chóferes militares con el paisano, siendo seguidos. Se dirigieron los tres a la calle San Pablo 16, no volviendo a salir ni en media hora, por lo que es de suponer están en pensión en dicha casa.

Además de estos negocios, se inspeccionaron también hoteles y pensiones; casas de “mala nota”, en especial la ubicada en la calle Fernán González; viviendas particulares que daban alojamientos; establecimientos de ultramarinos, carpinterías... Su vigilancia no se limitaba solo a realizar un informe con las personas que entraban o salían, sino que se especificaban datos personales sobre su tendencia ideológica, amigos que frecuentaban, domicilio de trabajo o de residencia. Se escuchaban además las conversaciones, lo que obligaba a los espías a adentrarse en los locales y colocarse lo más cerca posible de sus objetivos:

En una ocasión, [la frutera Julia Álvarez] invitó a otras dos mujeres a tomar café en el bar Coliseo, entrando en el reservado del citado Bar. Acto seguido penetraron en el reservado el capitán Domínguez, el teniente Giménez, Fournier y el dueño del bar, Sancho. Los reunidos conversaban sobre la situación y afirmaban que esto cambiaría pronto radicalmente, lo que les producía gran algazara y satisfacción. Entonces se dio cuenta el capitán de que una de las tres mujeres llevaba las flechas en el jersey y le dijo muy desairado “que se quitara cuanto antes las flechas y si por el jersey era que la compraría uno mucho mejor, pero que todos los que llevaban las flechas y requetés pronto se les terminaría el respirar”.

Así como los negocios de hostelería fueron metódicamente rastreados, el SIPM no mostró interés por extender esta vigilancia a las librerías, imprentas, farmacias, círculos médicos, despachos de abogados o centros culturales.

7. CONTUBERNIOS EN LOS CUARTELES

En paralelo al Servicio de Información de la Policía Militar, durante la Guerra Civil continuó funcionando la policía gubernativa, tanto el Cuerpo de Investigación y Vigilancia, vestido de paisano, como el Cuerpo de Seguridad y Asalto, de uniforme. De hecho, estos cuerpos son los antecesores del Cuerpo Superior de Policía y Policía Nacional que se refundieron en España para crear el Cuerpo Nacional de Policía. Un tercer cuerpo policial es el de la Guardia Civil. Normalmente dedicado al mundo rural, su Servicio de Información se nutría de las noticias que llegaban de la amplia red de casas-cuartel, aunque también desarrollaban sus propias investigaciones.

Aunque en el expediente del complot no aparece mencionada la Guardia Municipal —hoy Policía Local— salvo de forma tangencial por la custodia de las llaves del cementerio, es muy probable que quienes mayor conocimiento tenían de toda la sociedad eran precisamente estos modestos guardias que lo mismo recorrían la ciudad para prestar los servicios de vigilancia que atendían necesidades sociales de cualquier clase.

En los informes de Herbert Heide se observan las fricciones y disfunciones de tantos cuerpos policiales. El Servicio de Información de la Policía Militar no se fía de la policía gubernativa, llena de rojos, defensora de los desafectos al régimen —en realidad humildes confidentes— e incluso se escandaliza cuando piensa en la posibilidad de que un cuerpo civil pueda investigar a los militares. También pide que no se comunique nada a Falange, para evitar interferencias. La Policía Militar quiere investigar por su cuenta, sin dar explicaciones a nadie, porque se cree superior en el conocimiento de la ciudad y en la integridad de sus miembros. Pero sobre todo no quiere compartir la información porque cree que está ante la pista de un gran complot, cuya desarticulación les puede reportar el reconocimiento de sus jefes.

Por su parte, la policía gubernativa ve con displicencia el trabajo de unos militares novatos que saben poco de la ciudad y menos aún de lo que es un trabajo de investigación a largo plazo. Esta apreciación es compartida por algunos especialistas de la Guardia Civil que tampoco parecen dar mucha credibilidad a las informaciones del SIPM. Incluso el Cuartel

General de Franco tiene una visión diferente de la realidad, aunque al final la autoridad militar terminó llevando a cabo numerosas detenciones de carácter preventivo.



Fig. 4. *Desfile de la Guardia Civil por el Espolón de Burgos durante la Guerra Civil.* Fuente: Colección Vicente González Manero

El Servicio de Inteligencia Militar fue creado en Burgos en 1936. En 1937 el SIM pasó a denominarse Servicio de Información de la Policía Militar (SIPM) y en el mismo se aglutinaron otros servicios de espionaje y seguridad franquistas. Sus relaciones con otros servicios de inteligencia y del naciente Estado fueron de desconfianza y ello se tradujo en peticiones como la que se formuló en el informe Benlo:

De ninguna de las maneras pueden ni deben enterarse de todo lo que se haga, ni las comisarías de policía, delegaciones de Orden Público ni los servicios de investigación de FET y de las JONS, por existir fundados motivos de creer que por métodos indirectos llegaría a conocimiento de los interesados —como ha sucedido en otros casos muy recientes— quedando así frustrada toda labor útil.

Estas desavenencias con otros servicios de inteligencia o fuerzas de seguridad tuvieron un episodio especialmente significativo con los agentes de policía llegados de Valladolid —ciudad al parecer también vinculada con el posible atentado— para investigar los hechos. Los enfrentamientos, recelos y desconfianzas se tradujeron en actuaciones descoordinadas e informes denunciando injerencias y casos de incompetencia:

Con motivo de la intervención de los agentes de Valladolid se ha puesto en claro que la policía tenía infiltrado a un confidente en un campo de concentración del Norte; a otro entre los rojos de Bilbao y a otro entre los rojos de Valladolid. Por las noticias facilitadas por estos elementos, Valladolid se enteró del complot que se estaba gestionando y dispuso varias gestiones por parte de sus agentes, pero ninguna en Burgos, lo que demuestra que no sabían absolutamente nada de lo de aquí.

Tampoco fueron especialmente cordiales las relaciones con la Comisaría de Policía de Burgos y sus agentes, a los que los espías del SIPM tenían por incompetentes:

En la Comisaría de Policía de Burgos, aun después de las detenciones efectuadas el día 13 de noviembre se dijo y se afirmó que Burgos era una balsa de aceite, que no pasaba nada, como lo demuestra el hecho de que no había riñas callejeras, ni escándalos y agresiones en bares y tabernas, que no había robos ni atracos, etc., etc., lo que, a juicio de los agentes de policía, por lo visto es lo único que puede afectar la seguridad del Estado.

Así las cosas, el Servicio Secreto optó por no fiarse de nada ni de nadie. Los acuartelamientos y sus mandos militares estuvieron también en su punto de mira. El Cuartel de San Marcial y El Parque de Artillería fueron las dos instalaciones militares que más investigaron. En El Parque de Artillería observan que la oficialidad se halla dividida en dos bandos: el de los “buenos” y el que “podríamos llamar “malos” (cuando menos sospechosos de simpatías por la causa roja).

Pero, la vigilancia se extendió por otras dependencias, como el Cuartel de Intendencia, Fábrica de Sedas —adscrito al Parque de Artillería—, Cuerpo de Sanidad, Hospital Militar, Farmacia Militar, Parque de automóviles, Cuartel General del Generalísimo y Regimiento de Artillería Ligera. Todas ellas son mencionadas de forma recurrente.

Los militares, tanto altos mandos como los de baja graduación y soldados, fueron espíados con especial ahínco entre septiembre y diciembre de 1938. Muchos de ellos aparecen de forma nominal, con su rango y nombre, y a otros se les menciona con términos como soldados o elementos militares. Se rastrearon sus actividades, tanto en los propios cuarteles como fuera de ellos, y se controlaron sus conversaciones, tanto las producidas dentro de los despachos como por vía telefónica: “Con este sargento González voy a establecer ahora una red de confidentes en: Parque de Artillería, Parque de Automóviles, Telégrafos, Teléfonos para información para esa Jefatura y para obtener datos relacionados con el asunto Benlo”.

8. LA PRENSA, CALDO DE CULTIVO PARA LAS DELACIONES

El ambiente de sospecha y delación que se respiraba en el Burgos de la retaguardia era alimentado desde el comienzo de la guerra por los medios de comunicación (CHOMÓN y SANZ, 2018). La prensa, representada por las cabeceras *Diario de Burgos* y *El Castellano*, incluía en sus portadas los conocidos “entrefiletes” (SINOVA, 1989: 136), unos anuncios propagandísticos que abundaban en la creación de este ambiente de desconfianza permanente: “En el Casino, en el café, en el coche TE PUEDE OÍR, quizá, UN ENEMIGO”. Parece evidente que en la concepción totalitaria que los golpistas fueron imponiendo a toda la actividad que desplegaban, prefirieron ciudadanos disciplinados y amordazados, que asumieran sus políticas sin rechistar y, en caso de abrir la boca, que fuera para denunciar a “los espías”: “Obligaciones del buen ciudadano: No hablar y hacer. No comentar y escuchar. Denunciar en el acto a quien haga comentarios sobre la guerra. Guerra a los espías. ¡Viva España!”.

Además del terror que ya se inculcaba a la ciudadanía mediante el empleo de la violencia y represión, la propaganda mediática pretendía incidir y extender un estado de terror psicológico con la publicación de lemas que se reiteraban machaconamente: “El enemigo ha infiltrado traidores en la retaguardia con disfraz de murmuradores. Si eres buen español, hazlos callar en seco y entrégales a la justicia del Caudillo”. El informe Benlo está plagado de este ambiente conspirativo y delator: “Néstor refiere luego haber oído hablar de un teniente rojo que se hallaba en Burgos con su mujer, y al enterarse de que su propia suegra iba a denunciarle por rojo, huyó a Irún”.

En esta labor propagandística, la radio tuvo un papel esencial. El Gobierno de Burgos prohibió escuchar las emisoras consideradas “rojas” y se dictaron normas para controlar los aparatos de radio. Era obligatorio declarar la posesión de receptores con el fin de cobrar impuestos. La Junta de Defensa Nacional acordó declarar culpables de rebelión militar a quienes difundieran por cualquier medio noticias falsas y se prohibieron las emisoras de radio de onda corta y extra-corta, utilizadas para poder escuchar emisoras del bando republicano. En Burgos, Radio Castilla, y a partir de 1937 Radio Nacional de España, fueron las emisoras oficiales y las únicas que podían escucharse sin peligro. Sobraban, por tanto, aquellas radios que transmitiesen otras ideas diferentes. Los “entrefiletes” de los diarios burgaleses insistían en estos mensajes: “Solo hay que escuchar radios españolas con la verdad oficial”.

Una de las causas que contribuyeron a convertir al cementerio viejo en un lugar sospechoso fue el hallazgo de “una radio clandestina”. A descubrir precisamente quién poseía estos aparatos de radio iba a dedicar el SIPM sus esfuerzos, que, tras hablar con algunos confidentes, manifestaron que “hay unas mujeres que acuden regularmente a sitios donde se enteran de noticias procedentes del campo rojo”, o que en la calle Santa Águeda nº 21 se reunían “gentes sospechosas” que se enteraban de cuantas noticias daban “las emisoras rojas, y luego a su vez las comunican a otros”. Sospechaban también que las radios cambiaban de manos y cómo un señor de Barrio Gimeno, nº 17 y 19, “desafecto a la Causa Nacional” escucha todos los días “la radio roja” y no le interesa en cambio “el parte oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo”.

CONCLUSIONES

El descubrimiento y difusión del informe Benlo, la abultada investigación del Servicio de Información de la Policía Militar para desarticular un presunto complot que los republicanos de la retaguardia estarían organizando contra Franco o Serrano Suñer, ha permitido conocer otro capítulo inédito de la Guerra Civil española. En el otoño de 1938, Burgos, la capital de la España sublevada no era, como muchos pensaban, una balsa de aceite. La seguridad de Franco preocupaba, y mucho, a los Servicios Secretos.

El SIPM inició toda una caza de brujas peinando las zonas de la ciudad en busca de “rojos” dispuestos a atentar contra el caudillo. Su proceder, esa estrecha vigilancia a la que se somete a la ciudadanía, pero sobre todo a los perdedores de la guerra, a quienes se propina otra vuelta de tuerca represiva, recuerda mucho al metódico trabajo de la Gestapo alemana. Una cuestión que deja la puerta abierta a futuras investigaciones en este campo.

¿Realmente se se preparaba en Burgos un complot para matar a Franco? Es difícil saber si hubo alguien que se lo propusiera seriamente, o si el asunto no pasó de charlas de café entre amigos de confianza. Debido a la censura de la época y al oscurantismo con el que el régimen llevaba cualquier asunto de interés, no es posible precisar si este complot fue fruto de maquinaciones fantasiosas del SIPM provocadas en muchos casos por el propio ambiente de sospecha que fomentó el propio Gobierno de Burgos. Porque, ¿quién de los leales a la República no pudo hacer en algún momento comentarios como los que describe el informe Benlo? ¿Quién, tras dos años de guerra, haber sufrido la pérdida de familiares y amigos, y haber trascendido la violenta represión que aplicaba el bando rebelde tras la toma de los diferentes territorios, no habría comentado la necesidad de acabar con Franco? Es muy plausible que a más de un ciudadano se le ocurriera algo así, otra cosa es que esto pudiera realizarse en un Burgos tomado literalmente por las fuerzas armadas rebeldes. Se antoja una misión difícil, por no decir imposible. No obstante, el hecho es que la policía así lo creyó, se nombró un juez especial y se practicaron numerosas detenciones en la creencia de que el generalísimo corría peligro de muerte.

Más allá de que el complot existiera o no, esta documentación permite sacar a la luz la infamia perpetrada en el Burgos de la retaguardia contra las clases sociales más humildes, que fueron objeto de espionaje y persecución. Hombres y mujeres fueron condenados no solo a transitar en ese Burgos de miseria y sufrimiento propio de los contextos de guerra, sino que fueron acosados y vigilados, en lo que constituyó una extensión más del terror y represión que venía practicando el bando rebelde desde el comienzo de la guerra.

BIBLIOGRAFÍA

- BATISTA, A. (2015). *Matar a Franco. Los atentados contra el dictador*. Barcelona: Debate.
- BAYO, E. (1976). *Los atentados contra Franco*. Barcelona: Plaza & Janes.
- CARASA SOTO, P. (2001). "Burgos durante el franquismo: capital de Estado, capital de provincia y aspirante a capital de región (1939-1975)" en Sanz Díaz, F. (coord.). *Burgos siglo XX*. Burgos: Cámara Oficial de Comercio e Industria de Burgos, pp. 125-151.
- CASTRO BERROJO, L. (2006). *Capital de la Cruzada: Burgos durante la Guerra Civil*. Barcelona: Crítica.
- CHOMÓN SERNA, J. M^a. y SANZ HERNANDO, C. (coords.) (2018). *La prensa en Burgos durante la Guerra Civil*. Madrid: Fragua.
- FERNÁNDEZ SANTANDER, C. (2005). *El general franco. Un dictador en un tiempo de infamia*. Barcelona: Crítica.
- GONZÁLEZ, N. (1958). *Burgos, la ciudad marginal de Castilla: Estudio de Geografía Urbana*. Burgos: Imprenta Aldecoa.
- FRANCO SALGADO-ARAUJO, F. (1977). *Mi vida junto a Franco*. Barcelona: Planeta.
- MORENO GALLO, M. Á. (coord.) (2018). *El complot del Cementerio Viejo. Otoño de 1938: Burgos bajo sospecha por el intento de matar a Franco*. Burgos: Dosssoles.
- PALOMARES IBÁÑEZ, J. M^a. (2002). "La Historia reciente. Burgos (1939-1990). Del primer franquismo a la monarquía democrática" en Palomares Ibáñez, J. M^a (dtor.). *Historia de Burgos IV. Edad Contemporánea (1)*. Burgos: Caja de Burgos, pp. 585-645.
- RILOVA PÉREZ, I. (2001). *Guerra Civil y violencia política en Burgos (1936-1954)*. Burgos: Dosssoles.
- RILOVA PÉREZ, I. (2018). "Preludios de guerra: Burgos 1936" en Chomón Serna, J. M^a. y Sanz Hernando, C. (coords.) (2018). *La prensa en Burgos durante la Guerra Civil*. Madrid: Fragua, pp. 7-25.
- SINOVA, J. (1989). *La censura de prensa durante el franquismo (1936-1951)*. Madrid: Espasa-Calpe.
- SUEIRO, D. y DÍAZ NOSTY, B. (1977). *Historia del franquismo*. Vol. I. Madrid: Sedmay.
- TRAPIELLO, A. (2010). *Las armas y las letras. Literatura y Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona: Destino.
- VIÑAS, Á., ULL LAITA, M. y YUSTA VIÑAS, C. (2017). *El primer asesinato de Franco. La muerte del general Balmes y el inicio de la sublevación*. Barcelona: Crítica.
- YÁNIZ RUIZ, J. P. (1992). "Atentados contra Franco" en *Historia y vida*, 290, pp. 98-103.

Una lenta e intensa agonía: el desgaste de la retaguardia republicana por el hambre a través del abastecimiento de Madrid en el último año de la guerra (1938-1939)

Ainhoa Campos Posada
Universidad Complutense de Madrid

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.07

INTRODUCCIÓN

“Hay otro problema directamente relacionado con el Ministerio de Hacienda y Economía, que yo considero hoy día quizás el problema central, el problema crucial de la guerra: es el problema de los abastecimientos”. En estos términos tan contundentes se expresó el doctor Juan Negrín, presidente del Gobierno, ante el mermado Congreso de los diputados que se reunió en San Cugat del Vallés el 30 de septiembre de 1938. Tras explicar cómo causas relacionadas con la guerra habían afectado profundamente a la economía republicana, reconoció que aun así había un importante margen de acción para las autoridades de la zona leal para, al menos, reducir el impacto de la escasez: “Es una labor de organización; una labor de mejor aprovechamiento dentro de los límites y posibilidades del Estado, pero también es una labor moral. Es necesario que la gente sepa que, si hay que sufrir, todos sufriremos por un igual”¹.

Con este discurso, Negrín pretendía dejar clara la relevancia del problema de los abastecimientos. En una guerra total como la que hacía tiempo se había convertido la civil española, en la que todos los recursos del país se orientaban al sostenimiento del esfuerzo militar, mantener el buen funcionamiento de la retaguardia era tan importante como obtener victorias en el campo de batalla (GRAHAM, 2003). Y para que ésta funcionara era necesario que estuviera bien abastecida, algo que habían tratado de conseguir las autoridades republicanas desde el principio del conflicto y que, a la altura de septiembre de 1938, era todavía uno de los principales retos del Gobierno. Si el problema del abastecimiento seguía sin resolverse, la República acabaría perdiendo la guerra por la debilidad y la desmoralización de la retaguardia.

Dicho problema tenía en su origen profundas raíces, relacionadas directamente con la guerra. En primer lugar, y ya desde el primer momento del golpe de Estado, el hecho de que éste triunfara predominantemente en las zonas agrarias privó a las ciudades, en general situadas en la zona que quedó en manos de la República, de las materias primas con las que hasta entonces alimentaba a sus habitantes (CASAS, SANTIRSO y SERRALLONGA, 2013: 150).

1 *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, 30/09/1938, San Cugat del Vallés.

En segundo lugar, la pérdida de poder del Estado tras el levantamiento militar y el proceso revolucionario que se desencadenó en la zona leal fragmentaron tanto la Administración como las conexiones entre las distintas regiones, imposibilitaron la recaudación de impuestos sobre las rentas del capital y del trabajo (COMÍN y LÓPEZ, 2008: 4) y provocaron un caos en el que el pillaje y las requisas, y por tanto también la ocultación de mercancías, disminuyeron las reservas de bienes disponibles en un principio.

Las redes de comunicaciones también quedaron seriamente dañadas por la propia situación de guerra y por la incautación de vehículos que partidos políticos y sindicatos llevaron a cabo en medio de la confusión revolucionaria de los primeros meses (MARTÍN ACEÑA y MARTÍNEZ RUIZ, 232: 2006). Por último, el aislamiento internacional de la República, debido principalmente a la política de No Intervención a la que se sumaron las democracias occidentales, impidió al Gobierno recurrir al mercado legal de armas y lo dirigió al negro como única posibilidad, lo que desvió la mayor parte de divisas extranjeras a la compra de armamento y no a la de alimentos (ÍNIGUEZ, 2016).

Cuestiones, todas ellas, que sólo podrían resolverse una vez finalizado el conflicto. Pero cuyas repercusiones podían aliviarse, al menos en parte, si se llevaba a cabo una labor de centralización y reorganización del abastecimiento, como anunció Negrín en su discurso. Una centralización que no sólo mejorara la circulación de bienes de primera necesidad y que facilitara su adquisición, sino que también fuera equitativa, repartiendo la carga de la guerra en los hombros de todos los ciudadanos, sin excepciones.

En la presente comunicación analizaremos qué medidas puso en marcha el Gobierno de Negrín para completar la centralización de los abastecimientos y cómo se tradujeron en la práctica a través del ejemplo de Madrid, una de las ciudades en las que el problema adquirió una mayor gravedad de forma más temprana y que, tanto por su importancia en las décadas anteriores como por el valor estratégico y propagandístico que cobró durante el conflicto, protagonizó los desvelos de las autoridades republicanas, dispuestas a mantener la ciudad bajo su control.

1. LA CENTRALIZACIÓN DE LOS ABASTECIMIENTOS

La obsesión principal del doctor Juan Negrín fue reorganizar y centralizar la gestión de los recursos para sostener el esfuerzo bélico. Ya desde septiembre de 1936, entonces como ministro de Hacienda en el gobierno de Francisco Largo Caballero, sus acciones se orientaron a recuperar las competencias que tanto el Ministerio a su cargo como el Estado en general habían perdido en la confusión revolucionaria de los primeros meses del conflicto: la reconstrucción del cuerpo de Carabineros que emprendió de forma urgente tras hacerse con el cargo daba fe de ello. Negrín estaba convencido de que la guerra iba a ser larga, y que había que asegurar que no faltaran recursos económicos para ganarla. Para ello, tenía que recuperar los recursos interiores y evitar que salieran sin control por parte del Estado, para lo cual necesitaba controlar las aduanas con la labor de los carabineros (MORADIELLOS, 2006: 170; COMÍN y LÓPEZ, 2008: 5).

La política de Negrín era entonces una pieza más del esfuerzo racionalizador y centralizador que constituía uno de los objetivos principales del gobierno de Largo Caballero. A éste también correspondió organizar el servicio de abastecimiento, lo cual, en las condiciones anteriormente descritas, iba a resultar especialmente complicado.

A la altura de octubre de 1936 se llevó a cabo el primer gran intento de organización por parte del Estado de esta vital cuestión. Un decreto del 3 de octubre² establecía la creación de una Comisión Nacional de Abastecimiento, presidida por el ministro de Industria y Comercio,

² *Gaceta de la República*, 04/10/1937.

formada por representantes del ministerio de Hacienda y Agricultura, de la Casa del Pueblo, de la Intendencia Militar, de la Federación Nacional de Cooperativas, la Federación de Banca y Bolsa, de los sindicatos UGT y CNT, el Ayuntamiento y la Diputación Provincial de Madrid. De dicha Comisión Nacional dependerían unas Comisiones Provinciales de Abastecimiento, que se encargarían de desplegar las medidas de la Nacional a nivel local (MARTÍNEZ MARTÍN y LIMÓN NEVADO, 1996: 74). En el caso de Madrid, como veremos más adelante, apenas pudo ponerse en marcha este nuevo sistema de organización debido a las circunstancias de la guerra.

Posteriormente, y continuando con la intención de normalizar cada vez más la situación, el gobierno de Largo Caballero decidió eliminar dichas comisiones provinciales y dejar en manos de los Ayuntamientos y Diputaciones Provinciales, organismos ordinarios, el abastecimiento de los municipios y provincias, respectivamente. A partir de marzo de 1937, serían las consejerías de abastecimiento de dichos organismos las que se encargaran de gestionar tal tarea en las áreas bajo su cargo: de esta forma se reducían los organismos extraordinarios surgidos al calor de la guerra y se devolvía a las instituciones tradicionales, al menos en parte, sus labores tradicionales. Madrid fue de nuevo una de las excepciones: debido a que el sector Centro fue frente de guerra hasta el final de la batalla de Guadalajara en marzo de 1937 y a la acción extraordinaria de la Junta de Defensa (ARÓSTEGUI y MARTÍNEZ MARTÍN, 1984: 156), esta reorganización se retrasó a abril de 1937 para el Ayuntamiento y julio de 1937 a la Diputación Provincial³.

Juan Negrín, sin embargo, aspiraba a conseguir una mayor coordinación de los distintos ministerios, de las instituciones a cargo del Estado y de los organismos encargados del abastecimiento. Cuando en abril de 1937 ascendió a presidente del Gobierno desplegó un completo programa orientado a conseguir estos objetivos, que consideraba esenciales para sostener el esfuerzo bélico republicano y obtener credibilidad internacional, otro punto clave para alcanzar la victoria (MORADIELLOS, 2006; GRAHAM, 2003).

Así, Negrín fundió los ministerios de Industria y Comercio en el de Economía, y a éste le unió con el de Hacienda, formando una sola cartera que se reservó a sí mismo, (al menos hasta que asumió la de Defensa, hasta abril de 1938 en manos de Indalecio Prieto). Dentro del ministerio de Economía y Hacienda creó sendas subsecretarías por decreto del 28 de mayo de 1937. El preámbulo del decreto decía así:

Ha declarado el Gobierno, como uno de sus propósitos más firmes, el de unificar la política económica para acabar con la diversa y a veces contradictoria orientación que venía dándose a la regularización de lo que no son más que aspectos distintos de unos mismos actos económicos.

El mismo decreto estipulaba la creación, dentro de la subsecretaría de Economía, de la Dirección General de Abastecimientos, pieza que iba a ser clave en el organigrama del abastecimiento de la población civil. "Aconseja su creación la necesidad de coordinar los esfuerzos de los diversos ministerios para regularizar el abastecimiento de la población en los momentos presentes, problema al que el gobierno concede preferente atención"⁴. El funcionamiento de esta Dirección General de Abastecimientos no empieza a ser especificado hasta agosto de 1937, con el siguiente decreto de la Presidencia del Gobierno:

La política de abastecimientos que el Gobierno realiza requiere que el organismo encargado de su ejecución disponga de todos los resortes, lo mismo provinciales que municipales, que de

3 Libro de Actas de la Comisión Municipal, 24/04/1937 a 16/07/1937, Archivo de Villa, Tomo 736; Libro de Actas de las Sesiones de la Comisión Gestora de la Diputación Provincial de Madrid, Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, Diputación Provincial, 0000057/002.

4 *Gaceta de la República*, 28/05/1937.

esta manera se vienen ocupando. Es, además, necesario establecer las guías de circulación de las mercancías destinadas al abastecimiento, las cuales han de ser al mismo tiempo valiosa fuente de información para la regulación de nuestro comercio exterior. En virtud de lo expuesto, de acuerdo con el consejo de ministros y a propuesta de su presidente, vengo en decretar lo que sigue:

Artículo primero. Las consejerías provinciales y municipales de abastecimientos dependerán de la dirección general de abastecimientos y sus atribuciones serán fijadas por el ministerio de Hacienda y Economía.

Artículo segundo. La dirección general de abastecimientos nombrará interventores en los consejos provinciales de abastecimientos y en el consejo municipal de Madrid, los cuales ejercerán sus funciones con arreglo a las normas que dicte el ministerio de hacienda y economía.

Artículo tercero. Se crea la guía de circulación para todos los productos de comer, beber y arder y el jabón⁵.

Es decir, con este decreto se unifican las diversas piezas que operaban en el abastecimiento de la población civil de la retaguardia republicana haciendo que tanto las Consejerías provinciales como las municipales pasaran a depender de la DGA y, por tanto, de las órdenes del Gobierno. Asimismo, se establecía la necesidad de contar con un documento oficial, la guía de circulación, para mover los productos básicos por el territorio leal y de esta forma evitar el contrabando.

Todavía quedaba un espinoso asunto que dificultaba enormemente la vida en la retaguardia republicana: el alza de precios. En parte debida a motivos ineludibles (un proceso de inflación que acompañó a la República debido a la devaluación de su pesetas y la lógica subida de precios de los productos debido a las mayores dificultades de producción, transporte y almacenamiento) y en parte ocasionada por la ocultación de productos realizada para aprovechar la oportunidad y obtener los mayores beneficios posibles, el encarecimiento de los bienes de primera necesidad era uno de los fenómenos que más preocupaba a los ciudadanos y a sus gobernantes (MARTÍN ACEÑA y MARTÍNEZ RUÍZ, 27: 2006). Para paliarlo, un decreto de Presidencia de Gobierno del 27 de agosto de 1937 disponía que los ministerios de Agricultura y Hacienda y Economía elaboraran una propuesta razonada de los precios máximos que debían percibir el productor y que debía abonar el consumidor. La fijación de los precios sería objeto de una Orden ministerial revisable a los tres meses “y siempre que se considere indispensable”. La DGA quedaba encargada de vigilar el cumplimiento de esta disposición por parte de las Consejerías Municipales y Provinciales; los infractores serían puestos en manos de los tribunales populares⁶.

La labor de reorganización y centralización de la gestión del abastecimiento continuó avanzando en 1938 sobre las piezas que ya habían sido diseñadas en 1937: es en este año cuando pondrán a prueba su coordinación en la práctica. Y en todo el territorio leal: Cataluña, bajo el gobierno autónomo de la Generalitat, se encontraba fuera del rango de acción de la Dirección General de Abastecimientos, y en su territorio los precios de los artículos eran diferentes a los del resto del territorio leal. A partir de enero del nuevo año esta situación cambió: un decreto del 6 de enero de 1938 amplió las prerrogativas de la DGA a Cataluña y modificó la Comisión Nacional de Abastecimientos, creada en octubre de 1936 y reducida al rango de órgano consultivo de la DGA, para que en ella fueran incluidas representaciones de la Generalitat y otras regiones españolas⁷.

⁵ *Gaceta de la República*, 17/08/1937.

⁶ *Gaceta de la República*, 31/08/1937.

⁷ *Gaceta de la República*, 08/01/1938.

En marzo, por un decreto del Ministerio de Hacienda y Economía fechado el día 28, las Consejerías Provinciales de Abastecimientos, incluidas dentro del esquema de la DGA, serían definitivamente sustituidas por delegaciones provinciales de abastecimientos de este organismo. Según el artículo, se llevaba a cabo esta modificación ahora que ya estaba “superada por la administración central la situación que hizo necesario adjudicar a los Consejos provinciales la función de los abastecimientos”, lo cual quería decir que el Gobierno se sabía ya seguro de los resortes administrativos que había establecido y de que éstos hacían que sus órdenes llegaran más allá de la capital del Estado. Con este decreto se esperaba acabar con los conflictos de competencias y las duplicidades en que se había incurrido al mantener al mismo tiempo estas consejerías y las más recientemente creadas delegaciones⁸.

Así, para verano de 1938 el esquema de los organismos encargados del abastecimiento quedó de la siguiente manera⁹: la Intendencia militar se encargaba del abastecimiento del ejército y la Dirección General de Abastecimientos del de la población civil. La DGA se encargaba de coordinar las compras y ventas de productos de primera necesidad y de sus envíos a los destinos finales, así como de estudiar el funcionamiento del sistema y vigilar por el cumplimiento de sus disposiciones; había diversas oficinas, como del Jabón o del Aceite, que se encargaban de la gestión de estos productos en los lugares de origen, y los enviaban a sus destinos una vez satisfechos los trámites diseñados por la DGA. El comité regulador de precios imponía los precios máximos que se podía pagar al productor en origen y que debía satisfacer el consumidor final. Las delegaciones provinciales se encargaban de servir a los consejos municipales, y de encargarse de la gestión de los municipios cuyos consejos se habían mostrado ineficientes. Una serie de interventores municipales y provinciales vigilaban el buen cumplimiento de las normas dictadas por la DGA: sus circulares eran enviadas con frecuencia a las consejerías municipales de abastecimientos para informar de las disposiciones de este organismo rector.

Las medidas, sin embargo, no podían reducirse al interior de la zona leal. El abastecimiento de la República requería también de una fuerte acción exterior debido a numerosas razones. Aunque no había ningún problema legal con las importaciones y exportaciones de productos básicos, la escasez de divisas de la República, motivada en gran parte por la necesidad de abastecerse de armas en el mercado negro, dificultaba enormemente las compras en el exterior. La campaña de desprestigio internacional liderada por los partidarios de Franco y los continuos ataques marítimos a barcos mercantes republicanos por parte de italianos y alemanes empeoraban el problema. Por otra parte, la desorganización inicial desencadenada en el seno del Estado había provocado la competencia de numerosos organismos, oficiales y no oficiales, que se dirigieron al exterior a hacer sus compras y ventas de artículos.

Este último problema, donde más posibilidades de acción tenía el Gobierno de la República, se intentó atajar tanto con las disposiciones ya estudiadas sobre abastecimientos como por la creación de una agencia exterior encargada de hacer negocios, CAMPSA Gentibús, y la creación de centrales exportadoras en el interior que se encargaran de determinados y valiosos productos, como la naranja valenciana.

La acción de los embajadores fue clave en todo este proceso. La posición de Marcelino Pascua, embajador de la República en París, era especialmente relevante. Pascua dedicó innumerables esfuerzos a mantener la vital frontera con Francia abierta, y a conseguir su reapertura cuando ésta fue cerrada durante varios meses en el crucial año de 1938. Para ello, desmintió continuamente la idea que los representantes franquistas diseminaron por la comunidad inter-

⁸ *Gaceta de la República*, 28/03/1938.

⁹ En noviembre de 1938 una serie de disposiciones modificaron en parte este esquema al introducir un organismo que se situaría por encima tanto de Intendencia como de la DGA: la Junta Reguladora de Abastecimientos. Pero no tenemos constancia documental de que llegara a ponerse en funcionamiento.

nacional de que permitir la circulación de bienes hacia la República sólo serviría para alargar inútilmente la guerra y que lo más humanitario sería evitar dicha circulación¹⁰. Gestionó importantes operaciones de compra de trigo francés, a pesar de que esto era competencia de la CAMPSA y no de la Embajada¹¹.

La embajada de París cumplía otra importante función. En su seno estaba la secretaría de la Comisión Internacional de Ayuda a España, un organismo creado por decreto en abril de 1938 para centralizar los envíos solidarios y organizar la acción de los diversos comités creados en el exterior para ayudar a la República.

Las llamadas a la solidaridad internacional fueron ganando en intensidad conforme avanzó el año 1938 y la situación de la República se volviera cada vez más desesperada. El interés que la guerra civil española despertó en todo el mundo impulsó la puesta en marcha de numerosísimas campañas solidarias en los últimos meses de 1938. El propio ministro de Estado, Álvarez del Vayo, reconocía a Pascua que, en diciembre de ese año, “se empiezan a notar, aunque muy levemente, la llegada de los envíos de fuera [...] que han venido a animar un poco al gran público en espera de que dicha acción se extienda y multiplique”¹².

Sin embargo, a pesar de existir el Comité Internacional de Ayuda España, las llamadas a la centralización de la gestión de los envíos solidarios siguieron siendo frecuentes en los meses finales de la resistencia republicana. Los comités internacionales de ayuda a la República se quejaban frecuentemente de los retrasos en la entrada en España de sus envíos, incluso de que a veces los productos perecederos se echaban a perder en la frontera o en los muelles esperando barcos que los trasladaran al territorio leal, como muestra la correspondencia de Victoria Kent como secretaria del Comité Internacional de Ayuda a España¹³. Teniendo en cuenta esto, ¿hasta qué punto sirvió el Comité Internacional de organismo centralizador? Entre el articulado del decreto de abril de 1938 que lo creaba y su función en la práctica parece haber grandes diferencias. Una situación que era común a todos los aspectos del abastecimiento, como veremos a continuación.

2. DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA: LA ORGANIZACIÓN DEL ABASTECIMIENTO EN MADRID DURANTE 1938

Hace medio año el abastecimiento de Madrid constituía una de las intranquilidades más angustiosas para el Gobierno de la República. Hoy, Madrid, dentro de un régimen de guerra, es una de las poblaciones mejor abastecidas de España, a pesar de las dificultades singulares con que el abastecimiento de Madrid tropieza. ¿Cómo se ha resuelto esto? Con organización, restricción igualitaria, racionamiento, austeridad administrativa y una sola dirección y mando en la distribución¹⁴.

Así retrataba la situación de Madrid el presidente Negrín en su segundo discurso ante las Cortes, reunidas en el Monasterio de Montserrat en febrero de 1938. El panorama que retrataba era optimista: la situación había sido tan grave en la ciudad que se había convertido en uno de sus principales desvelos, pero ya se había resuelto gracias a la receta negrinista: organización y centralización. Sin embargo, ¿hasta qué punto se correspondían con la realidad las palabras del presidente del Gobierno? Hemos de examinar el caso de Madrid y recurrir

10 Archivo Histórico Nacional, Diversos, Marcelino Pascua, Caja 1, Carpeta 21.

11 AHN, Diversos, Marcelino Pascua, Caja 1, Carpeta 22.

12 Carta de Álvarez del Vayo a Marcelino Pascua, 5 de diciembre de 1938. AHN, Caja 1, Carpeta 22.

13 Correspondencia de Victoria Kent, YCAL MSS 473, Comité de Ayuda a España, Box 23, Beinecke Rare Book and Manuscript Library, Yale University.

14 Diario de sesiones del Congreso de los Diputados, Monasterio de Montserrat.

a los informes de las instituciones encargadas de su abastecimiento para evaluar el grado de implantación de leyes, decretos e instituciones en la ciudad.

2. 1. EL ABASTECIMIENTO DE UNA CIUDAD SITIADA: EL CASO DE MADRID

La situación de Madrid fue muy compleja desde los inicios de la guerra. El golpe del 18 de julio dejó a la ciudad, que entonces contaba con más de un millón de habitantes, sin acceso a los lugares en los que se abastecía de materias primas: al ser un núcleo urbano tan grande, su demanda se extendía mucho más allá de la propia provincia madrileña y aquellas más cercanas. Su red de aprovisionamiento tuvo que ser reorganizada en el contexto de pérdida de poder del Estado y las instituciones oficiales, que tuvieron que enfrentarse a la competencia de partidos, sindicatos y otras organizaciones que pugnaban por hacer las cosas por su cuenta (BAHAMONDE y CERVERA, 2000: 239).

Así, aunque el abastecimiento de la capital fue prerrogativa del Ayuntamiento en estos primeros meses, en la práctica compartía esta labor con el Comité Popular de Abastos de las centrales sindicales, que aspiraba a convertirse en el único gestor del abastecimiento en la ciudad. De hecho, la puesta en marcha de cartillas de racionamiento en octubre de 1936 por parte del Consistorio se vio retrasada por la actuación de miembros de este Comité, que trataron de evitarla convenciendo a algunos vecinos de que los padrones que estaba realizando no eran válidos y realizando sus propias estadísticas para elaborar sus propias cartillas de racionamiento (ARÓSTEGUI y MARTÍNEZ MARTÍN, 1984: 159-162).

Como ocurrió en otros muchos campos, la guerra irrumpió antes de que la confusión se hubiera resuelto del todo. Las tropas sublevadas, cuyo objetivo principal era la toma de la capital republicana, se situaron en las puertas de Madrid en los primeros días de noviembre de 1936. El Gobierno de Largo Caballero se trasladó a Valencia convencido de que la ciudad no resistiría más de un par de días, y dejó encargada de la ciudad a la Junta de Defensa, a la que no dejó instrucciones precisas sobre cómo gobernar Madrid debido a la poca fe que se tenía en que tuviera que enfrentarse a tal tarea.

Sin embargo, Madrid resistió. Así que la Junta de Defensa quedó como la principal responsable del abastecimiento de una ciudad que, desde ese momento, quedó prácticamente sitiada por el enemigo: sólo la carretera de Valencia la conectaba con el resto del territorio leal. El modo en el que llevó a cabo esta gestión no gustó nada al jefe del Gobierno, que desde Valencia veía en la flexibilidad con la que actuaba su consejería de abastecimiento un peligroso ejercicio de invasión de competencias del Estado. Por tanto, en diciembre de 1936 decretó que el organismo encargado del abastecimiento de Madrid debía ser, como en el resto del territorio leal, su respectiva Comisión Provincial. En la práctica, contrariamente a los deseos de Largo Caballero, la Junta de Defensa compartió esta competencia con la Comisión prácticamente hasta su definitiva solución en abril de 1937: como en tantas otras regiones republicanas durante primera fase de la guerra, los dictámenes del Gobierno pocas veces llegaban más allá de las páginas la Gaceta de la República (ARÓSTEGUI y MARTÍNEZ MARTÍN, 1984).

La citada disolución de la Junta fue un paso determinante hacia la normalización y centralización de la gestión del abastecimiento en la ciudad, así como hacia la afirmación del poder central frente a las rebeldías o excepciones favorecidas por el aislamiento geográfico. En adelante, sería la consejería de abastos del ayuntamiento la encargada del abastecimiento de la ciudad, mientras que la de la comisión provincial se centraría en el de los pueblos de la provincia. Una estructura idéntica a la del resto de la población leal (exceptuando los territorios autónomos), que posteriormente también se integraría en el esquema diseñado en el que la

DGA era el organismo situado en la cúspide y las consejerías provinciales y municipales las piezas que se encargaban de asegurar el funcionamiento del sistema a nivel local.

2. 2. 1938: AÑO CLAVE EN LA CENTRALIZACIÓN DEL ABASTECIMIENTO EN MADRID

Sobre el papel, Madrid entró en el año 1938 plenamente integrada en esa organización que el doctor Negrín destacaba en su discurso ante los diputados como la indicada para encauzar de una forma apropiada el problema crucial de la guerra. La realidad, como muestran otro tipo de fuentes, era algo más compleja.

Como se ha mencionado anteriormente, la DGA debía mandar a las consejerías provinciales y municipales un interventor delegado, que vigilara por el buen funcionamiento de las mismas y el cumplimiento de las normas dictadas por la primera institución. Dentro de sus funciones también estaba la de enviar un informe detallado a la Dirección General, en el que se detallara la situación y se recomendaran nuevas medidas o modificaciones de las ya existentes.

Pues bien, en el Centro Documental de la Memoria Histórica se custodian varios informes enviados por el interventor mandado a la Consejería Municipal de Madrid en el año 1938. De la labor del primero de ellos, León García Bernardo no hemos encontrado registro documental: tan sólo las alabanzas que su sucesor Ángel Ramírez dirigió al mismo en el primer informe que envió a la DGA en mayo de 1938. De hecho, es de los informes de Ángel Ramírez de quien más información extraemos sobre el funcionamiento de los organismos citados en la ciudad de Madrid y del abastecimiento de esta entre mayo y diciembre de 1938¹⁵.

En estos informes, Ángel Ramírez consigna que la altura de abril de 1938, la DGA surtía al Consejo Municipal de ciertos productos, pero otros, como los piensos y la leche fresca, eran adquiridos por el propio Consejo a través de otras vías diversas: lo cual muestra que la centralización de las gestiones del abastecimiento no era absoluta. De hecho, en el caso del vino, ni siquiera el Consejo Municipal era el único comprador y distribuidor: de ahí que Ramírez comunicara la intención del mismo de someterlo a racionamiento “para garantizar el reparto equitativo del mismo” y señalara a la DGA la que él calificaba de “necesidad imperiosa de que sea establecida la tasa de vinos y regulada la fabricación de alcoholes”.

Como podemos ver, las excepciones a ciertas normas eran frecuentemente aceptadas para garantizar la flexibilidad del sistema. Por ejemplo, la Fábrica Azucarera de Aranjuez servía azúcar al Consejo municipal a un precio superior al de la tasa general; eso sí, con autorización de la propia DGA. Este acuerdo funcionó relativamente bien hasta que la Fábrica decidió que ese precio superior al de la tasa seguía siendo escaso y dejó de entregar el azúcar al Consistorio: tuvo que intervenir la propia DGA para que la situación volviera a la normalidad.

Otra de las excepciones a la regla era una disposición del Consistorio, que contaba también con el beneplácito de la DGA, y que permitía a los madrileños introducir paquetes de hasta 15 kilogramos diarios sin que estos se acogieran a ninguna guía de circulación y rompiendo las reglas que establecían que sólo el Consejo Municipal podía introducir productos de primera necesidad en la ciudad. El establecimiento de esta disposición había suscitado un arduo debate entre las distintas formaciones políticas, reflejado en la prensa madrileña¹⁶. Pues bien; la posición flexible triunfó y en 1938 el sistema estaba plenamente extendido. El delegado interventor, Ángel Ramírez, detectó numerosos espacios de mejora para evitar que esta excepción derivara en una excesiva desigualdad en el reparto.

¹⁵ Centro Documental de la Memoria Histórica, PS-Madrid, 709.

¹⁶ Actas del Consejo Municipal, tomo 736, 24/04/1937 al 17/07/1937, AV.

Otras irregularidades, sin embargo, no contaban con el beneplácito oficial pero se cometían por sistema. Imperaba una gran desorganización en lo que se refería a las sanciones de los infractores de las disposiciones en materia de subsistencias: cuando los infractores eran detenidos por carabineros y otros guardas municipales, se les llevaba ante el Consejo Municipal, que decidía si imponía la sanción o si los derivaba a los Tribunales, una forma de actuar que se ajustaba a la norma; sin embargo, cuando eran las Comisaría los que les detenían, los pasaban directamente a los Tribunales Especiales de Guardia.

La contabilidad oficial tampoco era perfecta, como detectó Ramírez. Los géneros recibidos en el Mercado Central de Frutas y Verduras se contabilizaban por bultos y no por peso, lo que por un lado dificultaba el conocimiento exacto de las cantidades disponibles, y por otro favorecía el trapicheo con parte del producto. El “descuido” también era frecuente en los balances que, quincenalmente, habían de ser enviados a la DGA. Esto significaba que la Dirección no tenía un registro contable que se ajustara por completo a la realidad del Consistorio.

A pesar de la importancia de estos asuntos, había problemas mucho más graves. El primero de ellos, como señalaba Ramírez en sus informes, era el del incremento de la población de la ciudad, tanto la oficial como la clandestina. La clandestina, cifrada en unas 20.000 personas, planteaba un “serio problema igual si se les otorga el derecho a cartilla que si se les niega”; ya que en el primer caso se aumentaría considerablemente el número de bocas a alimentar por el racionamiento oficial, mientras que en el segundo se les empujaría hacia el mercado negro.

Pero el asunto que más preocupaba a Ramírez y a las autoridades de la ciudad era el de la leche. Alimento básico para los niños y otros colectivos como los enfermos, los ancianos o las mujeres embarazadas, la producción de leche en la ciudad dejaba un déficit de 9000 litros al mes; y eso, recordaba el delegado, habiendo restringido su consumo al mínimo. Estos 9000 litros se estaban cubriendo con leche condensada, pero al ser éste un producto de importación se lastraban las reservas de divisas disponibles.

Las causas de este problema eran claras: las vacas madrileñas estaban produciendo 5 litros de leche diarios, en lugar de las 10 que eran normales. Y la producción se había reducido a la mitad en primer lugar por la mala alimentación a la que estaban sometidas (Ángel Ramírez había registrado la defunción de 809 vacas en un mes) y en segundo lugar por el fenómeno de ocultación de leche y su derivación al mercado negro, donde los vaqueros sacaban pingües beneficios por la venta de tan preciado producto. El interventor delegado recomendaba municipalizar el ganado lechero de forma absoluta. Una solución que, por lo que sabemos, no resultaría fácil: ciertas medidas de intervención en las vaquerías por parte del Ayuntamiento en noviembre de 1937 habían desencadenado una desafiante protesta y negativa por parte de este colectivo (VALERO y VÁZQUEZ, 1978: 584).

A nivel de la consejería provincial, no hemos encontrado ningún tipo de informe del interventor delegado que la DGA mandó a dicha institución. Sin embargo, las actas de la Consejería Provincial de Abastecimientos muestran cómo era frecuente que las instrucciones del Gobierno se llevaran a cabo en la práctica muchos meses después de dictadas y que, en ocasiones, los organismos afectados ni siquiera se enteraban de su puesta en marcha.

Es lo que ocurrió con Enrique Melero, consejero provincial de abastecimientos. Melero no se enteró de la existencia de un delegado provincial de abastecimientos, mandado por la Dirección General de Abastecimientos para sustituirle, hasta el 25 de mayo de 1938, cuando este delegado había existido desde el mes de marzo. Por lo tanto, durante esos casi tres meses ambos habían trabajado por el abastecimiento de la provincia de Madrid, solapándose sus fun-

ciones¹⁷. Por lo que parece, estos casos eran frecuentes también en otras provincias: en Granada se produjeron situaciones de confusión similares (VALLS, 2013).

Por otro lado, a nivel provincial tampoco existía una disposición absoluta para adoptar la estructura centralizada que el Gobierno pretendía implantar en todo el territorio leal. Los miembros de la Consejería Provincial plantearon numerosas resistencias a cumplir ciertas órdenes emitidas por la DGA durante el año 1937¹⁸. Y ya en 1938, cuando por fin conocieron de la existencia del delegado provincial que habría de suplantar a su consejería de abastecimientos, decidieron ponerse en contacto con el Gobierno para plantear que con la de Madrid se hiciera una excepción y se la permitiera seguir funcionando, ya que consideraban que su conocimiento del terreno era imprescindible para asegurar, si no el buen funcionamiento, el funcionamiento a secas de los engranajes encargados del abastecimiento de los pueblos de la provincia de Madrid¹⁹.

3. UNA SITUACIÓN DESESPERADA: EL DESABASTECIMIENTO DE MADRID Y EL FIN DE LA GUERRA

Las fuentes coinciden en señalar que, a partir del verano de 1938, en lugar de aliviarse, el problema del abastecimiento de Madrid fue empeorando preocupantemente. Los informes de Ángel Ramírez muestran un continuo descenso de las reservas de víveres del ayuntamiento hasta niveles críticos. Más aún debido al hecho de que Madrid era una pieza clave en la resistencia republicana, de alto valor propagandístico: retirarse de la ciudad podría desencadenar el reconocimiento internacional de Franco, pero aunque esto no ocurriera, su pérdida podría infligir un golpe mortal al esfuerzo de resistencia del resto del territorio leal. La ciudad que iba a ser “la tumba del fascismo”, como proclamaba la prensa, no podía caer en manos del enemigo²⁰.

En noviembre de 1938 se habían dictado los últimos decretos que modificaban el organigrama de los abastecimientos en la zona leal. En busca de siempre una mejor organización y centralización, el primero de estos decretos promulgaba la creación de una Junta Reguladora del Abastecimiento en el seno del Ministerio de Defensa, orientada a la población civil, y el segundo, la de una Intendencia General de Abastecimientos que se encargara de todas las fuerzas armadas²¹. El preámbulo del primero de los decretos decía así:

La práctica viene demostrando claramente que la forma más equitativa, eficaz y económica de asegurarse la distribución de los artículos y productos básicos, cuando las circunstancias no consienten que jueguen libremente la oferta y la demanda, es someterla firmemente a una unidad de criterio y dirección y a un sistema de centralización que parcialmente ya se ha adoptado por el Gobierno, con éxito indudable.

La Junta, continuaba el decreto, estaría “encargada de coordinar la producción con la adquisición, distribución y consumo de los artículos de primera necesidad para la población civil y militar”. Se marcaba que estaría presidida por el Ministro de Defensa y formada por el Inten-

17 Libro de Actas de las Sesiones de la Comisión Gestora de la Diputación Provincial de Madrid, Diputación Provincial, 0000057/002, ARCM.

18 Actas de la Comisión de Abastos de la Diputación Provincial de Madrid, 4353/2, ARCM.

19 Libro de Actas de las Sesiones de la Comisión Gestora de la Diputación Provincial de Madrid, Diputación Provincial, 0000057/002, ARCM.

20 “Informes sobre poblaciones afectas al bando Republicano. Letra M”, 2504, Carpeta 20, Archivo General Militar de Ávila.

21 Ambos en *Gaceta de la República*, 17/11/1938.

dente General de Abastecimientos y los subsecretarios de Agricultura y Economía, por lo que ambos organismos, Junta e Intendencia General, estarían plenamente coordinados. La Junta Reguladora tendría como funciones:

Coordinar la producción con la adquisición, distribución y consumo de los artículos de primera necesidad para alimentación, uso y vestido.

Determinar las necesidades de importación de aquellos artículos, en función de la producción nacional de los mismos y del consumo, importación que se llevará a cabo por las entidades oficiales designadas para ello dentro de las posibilidades con que se cuenten.

Formular las propuestas oportunas para constituir las reservas de productos que se consideren necesarias al objeto de tener asegurado el abastecimiento general.

Estudiar y proponer las resoluciones pertinentes sobre aquellas cuestiones que, en relación a los asuntos que le competen, sean sometidas a su consideración por los elementos interesados, a través del Ministerio de Defensa Nacional.

Es decir, que con estos dos decretos se pensaba llevar a la completa centralización del abastecimiento, tanto de la población civil como de la militar. Es elocuente el hecho de que para el puesto de Intendente General fue nombrado Trifón Gómez San José, que era ya Director General de Abastecimientos: se pretendía que la gestión de tan vital asunto quedara en las mismas manos.

Poco tiempo tuvieron estas nuevas instituciones para echar a andar. Al menos para enero de 1939 todavía no habían entrado en funcionamiento en Madrid, donde la situación había empeorado gravemente. En diciembre de 1938 tuvo lugar un suceso que resultó verdaderamente preocupante para el Gobierno: un numeroso grupo de mujeres organizó una manifestación bajo el lema “pan o paz” el día 25 en diversos puntos de la ciudad (ROMERO, 2013: 185-187). Aunque la prensa rebajó la importancia del suceso, calificando a las mujeres de quintacolumnistas, el Gobierno lo siguió con preocupación. El ministro de Gobernación escribió telegramas a José Miaja preguntando por todos los detalles de la protesta; cuando Miaja rebajó la importancia del acontecimiento, el ministro le conminó a que no dulcificase la realidad²².

Conocer lo que estaba ocurriendo realmente en la ciudad se convirtió en una prioridad del presidente del Gobierno. Negrín mandó una comisión de cinco ministros: el de Gobernación, del de Agricultura, el de Instrucción Pública, el de Comunicaciones y el ministro sin cartera Tomás Bilbao, cuyo cometido era reunirse con las principales autoridades y representantes de las organizaciones políticas y sindicales de la ciudad para conocer diversas opiniones acerca de lo que era más urgente mejorar y cómo hacerlo. El informe resultante fue remitido al presidente el 12 de enero de 1939²³. El resumen que lo acompañaba, escrito por Tomás Bilbao, decía:

En orden al abastecimiento de Madrid, independientemente de la evacuación con la que aquel problema debe conjugarse, lo que importa es que se pongan inmediatamente en vigor la letra y el espíritu de los Decretos de Centralización —Junta Reguladora e Intendencia— aprobados. Y a ser posible que el Intendente General visite y estudie de visu los problemas de la zona Central.

²² AGMAV, 1816,4.

²³ Visita a Madrid de los señores ministros de la Gobernación, Agricultura, Comunicaciones, Instrucción Pública y el sin cartera sr. Bilbao, Archivo de la Fundación Juan Negrín (reproducido en VIÑAS y HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, 2009).

Por tanto, la primera conclusión a la que llegamos es que los últimos decretos aprobados en este sentido no habían sido adoptados en la práctica en Madrid, ni en la ciudad ni en la provincia. Pero había muchas más medidas que aún no habían sido puestas en marcha y muchos más problemas que estaban dificultando gravemente la alimentación de los madrileños. El informe de los ministros consigna los más importantes.

En primer lugar, aún no se había resuelto el problema del transporte. Como narraban en el informe, los enviados habían comprobado cómo gran parte de los vehículos estaban en manos de los sindicatos y no habían pasado a formar parte del parque automóvil del Ayuntamiento. Los ministros lo tenían claro: hacía falta llevar a la práctica el decreto de militarización del transporte por ferrocarril para aliviar en parte este problema, que contribuía enormemente al enquistamiento de la escasez de todo tipo de bienes de primera necesidad. Por otro lado, seguía habiendo en la ciudad muchos más habitantes de lo que su precario sistema de abastecimiento podía sostener: era primordial que se organizara de una vez por todas una evacuación intensiva, empezando, señalaban los ministros, por aquellos refugiados que habían acudido a Madrid de otras provincias. El alcalde, señalaban, les había dado un dato clave: de los cinco millones de kilos de comida que se necesitaba entraran diariamente en Madrid en un mes, habían llevado sólo dos millones. La situación añadió otro interlocutor, “es desesperadísima”. Algunos incluso comentaron a los ministros que si no se resolvía el acuciente problema del hambre, las manifestaciones y protestas se harían tan grandes que habría que sacar el ejército a las calles.

El Gobierno, sin embargo, no pudo tratar de arreglar definitivamente toda esta serie de problemas. El descontento y la desmoralización se habían generalizado en la retaguardia republicana iban a precipitar pronto el fin de la contienda. Las filas de la Quinta Columna estaban cada vez más engrosadas por partidarios de Franco que veían la inmediatez de la victoria, y que se acercaron a los sectores más desengañados con la política de resistencia de Negrín del Ejército y de las autoridades republicanas (CERVERA, 2006).

La desobediencia en la práctica a las órdenes del Gobierno estaba cada vez más extendida, sobre todo a partir de la pérdida de Cataluña. En febrero de 1939, el delegado provincial de abastecimientos en Madrid extendía la petición de la Intendencia y Dirección General de Abastecimientos a los productores de aceite: se les rogaba que por favor siguieran prestando su colaboración tanto a Ejército como a la población civil. Prometían una pronta reunión de la comisión nacional abastecimientos para tratar el problema tasa del aceite, añadiendo que lo más probable es que se revisara al alza, lo cual nos indica que los productores de aceite estaban negándose a venderlo al precio estipulado por el Gobierno²⁴.

Mientras, en sus reuniones con el presidente Negrín, que tras la pérdida de Cataluña volvió a la zona centro-sur desde Francia para continuar con una resistencia que no tenía ya más objetivo que organizar el repliegue y evacuación de todos aquellos susceptibles de ser arrollados por la maquinaria de venganza franquista (PRESTON, 2004: 116; VIÑAS y HERNÁNDEZ, 2009), los conspiradores que preparaban el golpe de Estado trataban de convencer al jefe del Gobierno de que la crisis del abastecimiento era irresoluble e iba a precipitar inminentemente la caída de la retaguardia.

Este fue el principal argumento con el que el coronel Casado justificó su golpe de Estado de marzo de 1939. Las luchas entre los comunistas y los apoyos de Casado se prolongaron durante una semana ante la pasividad generalizada de una población que, harta de las privaciones, sólo quería que la guerra terminara cuantos antes. Así, el hambre acabó con los ánimos de resistencia de los madrileños y favoreció la victoria de Casado y los suyos, que entregaron la ciudad a los ganadores de la contienda el 28 de marzo de 1939. Las tropas de Franco entraron

²⁴ *La Libertad*, 05/02/1939.

en Madrid, una ciudad que había parecido inexpugnable durante años, sin disparar un solo tiro. El hambre y la escasez de otros productos básicos, unidas a la desmoralización que generaron, fueron, como temieron los gobernantes republicanos durante toda la guerra, una de las causas principales de este desenlace.

BIBLIOGRAFÍA

- ARÓSTEGUI, J. y MARTÍNEZ MARÍN, J. (1984). *La Junta de Defensa de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- BAHAMONDE, Á. y CERVERA, J. (2000). *Así terminó la guerra de España*. Madrid: Marcial Pons.
- CASAS, J., SANTIRSO, M. y SERRALLONGA, J. (2013). *Vivir en guerra. La zona leal a la República*. UAB, Bellaterra.
- CERVERA GIL, J. (2006). *Madrid en guerra: la ciudad clandestina. 1936-1939*. Madrid: Alianza.
- COMÍN, F. y LÓPEZ, S. (2008) “La Hacienda del Gobierno de la República española (1936-1939)”, en Fuentes Quintana, E. y Comín, F. *XV Encuentro de Economía Pública. Políticas públicas y migración*, v. I. Salamanca.
- GRAHAM, H. (2003). *The Spanish Republic at War*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ÍÑIGUEZ CAMPOS, M. (2016). *Armas vengan de donde vengan: las dificultades de abastecimiento republicanas y su viraje al mercado negro durante el primer año de guerra (julio 1936-mayo 1937)*. Tesis doctoral: Universidad Complutense de Madrid.
- MARTÍN ACEÑA, P. y MARTÍNEZ RUIZ, E. (2006). *La economía en la guerra civil*. Madrid: Marcial Pons.
- MARTÍNEZ MARTÍN, J. y LIMÓN NEVADO, F. (1996). “El abastecimiento de la población”, en Tuñón de Lara, M. (coord.). *La Guerra Civil Española. Vol. 14, Sociedad y Guerra*. Barcelona: Folio.
- MORADIELLOS, E. (2006). *Negrín*. Barcelona: Península.
- PRESTON, P. (2014). *El final de la guerra*. Bellaterra: UAB.
- ROMERO SAMPER, M. (2013). “Hambre y retaguardia. Protesta social en el Madrid de la guerra civil”, en *ESD, Estudios de Seguridad y Defensa*, 2, pp. 159-190
- VALERO, M. y VÁZQUEZ, J. (1978). *La guerra civil en Madrid*. Madrid: Tebas.
- VALLS GÓMEZ, M. (2013). “El abastecimiento en la retaguardia republicana. El caso de Granada, 1936-1939”, en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada*, 25, pp.217-236.
- VIÑAS, Á. y HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, F. (2009). *El desplome de la República*. Barcelona: Crítica.

La quinta columna en la retaguardia republicana de Cataluña

Javier Rodríguez Abengózar

Universidad Rey Juan Carlos

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.o8

La Guerra Civil es uno de los acontecimientos de la historia reciente de España más estudiados por la historiografía. Sin embargo, pese a la numerosa bibliografía existente sobre este conflicto, aún quedan diversos ámbitos de este enfrentamiento que exigen una mayor investigación y profundización ante el surgimiento o la renovación de planteamientos que destacan otros aspectos de la Guerra Civil¹.

Entre estos elementos sin tratar, se encuentra la actividad de la quinta columna en la retaguardia republicana y su colaboración con los Servicios de Información del ejército rebelde durante la Guerra Civil². La siguiente investigación pretende realizar un breve recorrido sobre las organizaciones quintacolumnistas en la retaguardia republicana de Cataluña, destacando, entre otras cuestiones, cuáles fueron los principales grupos, cómo fue su origen y desarrollo desde 1936 hasta el final de la guerra, qué relaciones tuvieron entre ellos y cómo se pusieron a disposición de los distintos Servicios de Información sublevados, en especial, de los Servicios de Información de la Frontera Noreste de España y el Servicio de Información y Policía Militar.

Para ello, partimos de la hipótesis de que la quinta columna en Cataluña habría tenido una importante actuación en la región catalana durante la Guerra Civil. A lo largo de la contienda se habrían fundado distintos grupos, especialmente relacionados con Falange Española, que

1 Sobre la actividad de los servicios de información sublevados y de la quinta columna resultan de interés los trabajos de PASTOR PETIT (1978); NÚÑEZ DE PRADO (1989); CERVERA GIL (1998); HEIBERG y ROS AGUDO (2006); SOLER FUENSANTA y LÓPEZ-BREA ESPIAU (2008); y ALIA MIRANDA, (2015). A su vez, destacan las obras de los propios protagonistas de los acontecimientos como BERTRÁN Y MUSITU (1940); TARÍN-IGLESIAS (1985); FONTANA (1977); AVILÉS CUCURELLA (1939); y URIBARRI (1945).

2 El siguiente trabajo es un adelanto de la tesis doctoral del autor “La quinta columna y los Servicios de Información en la Guerra Civil española (1936-1939)” dirigida por Sara Núñez de Prado Clavell y Ricardo Martín de la Guardia, en la Universidad Rey Juan Carlos. Asimismo, el autor ha trabajado con anterioridad esta cuestión con el Trabajo de Fin de Grado “La retaguardia republicana durante la Guerra Civil: La quinta columna en Cataluña” y el Trabajo de Fin de Máster “Las embajadas hispanoamericanas y las quintas columnas en la Guerra Civil”.

habrían tendido a fundirse en grupos más grandes y que habrían sido perseguidos por las fuerzas de seguridad republicanas. Estas organizaciones quintacolumnistas habrían entrado en contacto de forma temprana con los Servicios de Información de la Frontera Noreste de España y el Servicio de Información y Policía Militar colaborando y siguiendo sus instrucciones a lo largo del conflicto, lo que pudo tener un papel relevante en la resolución de la contienda.

Esta investigación se ha realizado gracias al estudio del fondo documental disponible en el Archivo General Militar de Ávila (AGMAV), especialmente, dentro de la sección dedicada al SIPM, y a la documentación requisada al Servicio de Investigación Militar (SIM) republicano una vez finalizada la contienda. Asimismo, se han utilizado otras fuentes primarias custodiadas en el Archivo Histórico Nacional (AHN) y la documentación de los Servicios de Información republicanos disponible en el Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH). Por otra parte, el uso de las hemerotecas ha tenido especial relevancia, entre ellas, la del periódico *La Vanguardia*, donde se recogen diversas informaciones sobre procesos judiciales, detenciones o el desmantelamiento de los diversos grupos quintacolumnistas.

1. LA QUINTA COLUMNA

El origen del término “quinta columna” ha sido atribuido comúnmente por la historiografía al general Emilio Mola Vidal, quien posiblemente afirmó ante la prensa extranjera que la capital de la República sería tomada por cuatro columnas del ejército sublevado que avanzaban hacia Madrid y por una quinta columna que ya se encontraba en el interior de la ciudad formada por partidarios de los alcistas. Otra versión, indica la existencia de una posible alocución del general Mola refiriéndose en términos similares a la quinta columna a través de Radio Castilla. Sin embargo, pese a los distintos estudios realizados, no ha sido posible encontrar con plena seguridad el origen exacto de las palabras del general Mola³.

En cualquier caso, la supuesta proclama de Mola o la posible existencia de elementos desafectos en la retaguardia republicana desencadenaron una importante persecución contra todos los sospechosos de simpatizar o auxiliar a los rebeldes, especialmente, según el ejército sublevado se acercaba a Madrid y con las crecientes sospechas sobre la actividad de desafectos y traidores a la República en la retaguardia.

En Cataluña, la sublevación se había iniciado en la madrugada del 19 de julio, extendiéndose por Barcelona, Lérida, Gerona, Figueras, Mataró o Seo de Urgell. En la ciudad condal, donde se encontraba la concentración de tropas más importante de la región y los núcleos de poder administrativos y políticos, el golpe se inició en prácticamente todos los acuartelamientos de forma dispar (salvo en Aviación y en Intendencia) con el apoyo de falangistas, encabezados por Luis Gutiérrez Santamarina y otros jefes de milicias, carlistas y de civiles simpatizantes.

Sin embargo, la rebelión no consiguió tomar el control de Barcelona al no disponer del apoyo de la Guardia Civil o la Guardia de Asalto, las cuales se mantuvieron leales a la República, y ante la feroz resistencia de las milicias populares. La llegada del general Manuel Goded desde las Islas Baleares para tomar el control del golpe tampoco sirvió para cambiar las tornas de la situación. En la tarde del 19 de julio, la sublevación había fracasado en la capital catalana. Goded procedió a anunciar a través de la radio su rendición y la derrota de la rebelión, lo

3 El 3 de octubre de 1936, *Mundo Obrero* publicó el artículo “Defensa de Madrid. Defensa de España. Vigilancia y Decisión” donde Dolores Ibárruri, más conocida como la Pasionaria, alertaba de una “quinta columna” que se encontraba emboscada en Madrid y que apoyaría desde dentro a los sublevados una vez se iniciara el asalto. Días después, el 10 de octubre, el comisario italiano Vittorio Vidali (conocido como Carlos Contreras durante su estancia en España) volvía a referirse a la quinta columna en la publicación *Milicia Popular* donde prevenía de la existencia de elementos activos o pasivos infiltrados en Madrid dispuestos a actuar en contra de los defensores de la capital.

que fue determinante para que a lo largo del 19 y 20 de julio se rindieran el resto de las unidades sublevadas que resistían en la ciudad condal y en el resto de la región catalana (ALÍA MIRANDA, 2011: 269-284).

Pese a la derrota de los civiles y militares sublevados y la persecución emprendida por las milicias izquierdistas contra los elementos sospechosos de ser desafectos o derechistas, en la retaguardia de Cataluña quedaba una pequeña pero importante oposición latente a la República que fue desde el primer momento el origen y el germen de la quinta columna. Ya entre agosto y septiembre de 1936, se comenzó a conformar el núcleo de los grupos quintacolumnistas que a lo largo de los siguientes meses fueron creciendo y ampliando sus posibilidades de actuación. Sin duda, Barcelona, como Madrid y Valencia, fueron las ciudades donde hubo mayor presencia de quintacolumnistas debido a la concentración de miembros de partidos derechistas y por ser puntos clave en la administración política y militar⁴.

La quinta columna catalana se nutrió desde su inicio de integrantes de Falange Española, el Requeté y de otros partidos de derecha provenientes de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), Acción Popular o España Nueva. Asimismo, destaca la participación o colaboración en estos grupos de miembros de partidos de la derecha catalana como la Liga Regionalista, posiblemente relacionados con los Servicios de Información de la Frontera Nordeste de España dirigidos por el catalán Bertrán y Musitu⁵. La base social de estos grupos estaba compuesta por la clase media urbana, aunque a su vez contaron con apoyos dentro del ejército, la guardia civil, la clase obrera y de la población de determinadas regiones rurales.

Sin duda, los grupos mejor organizados y que actuaron con mayor éxito durante la contienda, fueron los que surgieron a iniciativa de los integrantes de Falange Española que quedaron escondidos en Cataluña. Los elementos de estas organizaciones fueron los que agruparon a un mayor número de miembros, con un importante nivel de coordinación y unas estructuras y redes de contactos extensas en la administración y el ejército republicano provenientes de los años anteriores a la Guerra Civil. Estas agrupaciones se pondrían de forma temprana a disposición de los servicios de información sublevados, especialmente del SIPM, actuando con gran eficacia. Sin embargo, las organizaciones independientes a Falange Española, pese a que en algunos casos realizaron una gran labor, no llegaron a obtener los mismos resultados ante la falta de redes de contactos o por la persecución ejercida por las fuerzas de seguridad republicanas.

Entre las actividades llevadas a cabo por la quinta columna destacaron aquellas relacionadas especialmente con la información y el espionaje, aunque también realizaron diversas tareas de subversión, derrotismo, propaganda o sabotaje en la retaguardia republicana (NÚÑEZ DE

4 También se pueden destacar otras regiones donde surgieron organizaciones quintacolumnistas como Alicante, Almería, Cartagena, Ciudad Real, Cuenca, Jaén o Murcia. En la propia región catalana se pueden mencionar a su vez otras ciudades como Mataró o Sabadell.

5 Los Servicios de Información de la Frontera Nordeste de España (SIFNE) fueron creados en septiembre del año 1936 bajo la dirección de José Bertrán y Musitu, miembro de la Lliga Regionalista y antiguo ministro de Gracia y Justicia durante la monarquía de Alfonso XIII. Desde un primer momento, esta organización contó con el auspicio del General Mola y el apoyo económico privado del Conde de los Andes, Juan March, Francisco Cambó y Juan Ignacio Luca de Tena. El SIFNE surgió como un servicio de información de carácter civil independiente de los mandos militares del ejército sublevado, manteniéndose de esta manera hasta su absorción por el SIPM en febrero de 1938 por decreto del Cuartel General del Generalísimo. Este servicio se desarrolló y creció rápidamente realizando una amplia actividad informativa de gran valor para los sublevados durante su existencia y extendiendo sus redes por algunas de las principales ciudades europeas, el sur de Francia, Cataluña y Barcelona. Además, el SIFNE mantuvo una importante colaboración con algunos grupos quintacolumnistas en Cataluña, estableciéndose una relación de apoyo entre estas organizaciones con este servicio de información y sirviendo de enlace entre la quinta columna y los mandos militares en Burgos. El SIFNE sería integrado en febrero de 1938 dentro del SIPM con el fin de unificar todos los servicios de información sublevados en una única organización. Sobre las actividades del SIFNE, resulta de interés la obra BERTRÁN Y MUSITU (1940).

PRADO CLAVELL, 1989: 223-233). Además, otra labor de gran importancia fue el apoyo a los detenidos y los encarcelados por la rebelión militar o por simpatizar con un partido derechista. Esta ayuda se dio tanto en forma de recursos (alimentos, mantas, medicamentos, papel, etc.) como de asistencia jurídica para los presos y sus familiares⁶. Junto a esto, otra actividad llevada a cabo por la quinta columna fue la colaboración en la evasión de aquellos perseguidos por las fuerzas de seguridad a través del frente o de la frontera con Francia. Con la reorganización de los servicios de información sublevados en el SIPM, la información y espionaje adquirieron una mayor importancia en la actividad de la quinta columna.

El reclutamiento de un quintacolumnista se producía a través de un sistema de amistades, recomendaciones o contactos entre los desafectos a la República⁷. Era fundamental que el nuevo integrante fuera de absoluta confianza, de ideales afectos a los sublevados y antirrepublicanos. Las redes de contactos establecidas con anterioridad al golpe del 36 en torno a diferentes agrupaciones políticas, especialmente el carlismo o Falange Española, militares, destacando la Unión Militar Española (UME), u otras agrupaciones derechistas fueron vitales para la organización de la quinta columna. Asimismo, las cárceles fueron otro núcleo de contactos e intercambio de información entre los detenidos, los cuales, muchas veces, al salir pasaban a formar parte de algún grupo quintacolumnista⁸.

Estas agrupaciones fueron establecidas generalmente mediante un sistema de células triangulares, de tal modo que el nuevo integrante solo conocía a la persona de la que dependía, generalmente quien le había reclutado, y a las dos o más personas que tuviera bajo su mando. Esta estructura se complementaba con otras medidas de seguridad como el uso de pseudónimos o de claves compuestas por letras y números para identificarse con el fin de que nadie pudiera conocer el nombre real o la identidad de los integrantes del grupo. Sin embargo, pese a la prohibición existente de usar nombres reales, muchas de las organizaciones quintacolumnistas se identificaban con el nombre o el apellido de su principal dirigente⁹. El

6 El Socorro Blanco del Grupo TODOS contaba con alrededor de 350 mujeres, que, mediante cuotas a los elementos agrupados y donativos, actuaban en pro de los detenidos, huérfanos y viudas de los elementos afectos a los sublevados en Barcelona entregándoles alimentos, ropas o dinero. Este mismo Socorro Blanco servía a su vez como una forma de enlazar a los quintacolumnistas detenidos con aquellos que continuaban actuando en la calle (AGMAV, C. 2871,7). Otra entidad de la quinta columna dedicada al Socorro Blanco fue el Estanco de la Calle Paja, desde donde se recogían donativos y cuotas para sostener la actividad de la organización. Los líderes de este grupo fueron Ignacio Trias y Mercedes y Josefa Vergara (AGMAV, C. 3010,3). El abogado Gabriel Avilés, que apoyaría a la quinta columna como abogado defensor, daría cuenta del proceso contra esta y otras organizaciones por parte de la justicia republicana (AVILÉS CUCURELLA, 1939: 169-185).

7 Tarín Iglesias llega a definir el surgimiento de la quinta columna como “la práctica de la amistad” entre los afines al golpe que se quedaron aislados en el territorio republicano en los primeros momentos tras el fracaso del levantamiento militar y que se agruparon para el intercambio de noticias a través de las emisoras controladas por los sublevados en Burgos, Castilla y Sevilla y para el apoyo a los detenidos y perseguidos con la práctica de lo que posteriormente sería llamado como Socorro Blanco o Socorro Azul (TARÍN IGLESIAS, 1985: 56-57).

8 Por ejemplo, destaca la actividad de Luis Gutiérrez Santa Marina desde las distintas prisiones en las que estuvo confinado a lo largo de la Guerra Civil. Desde una de estas cárceles, organizó uno de los principales grupos quintacolumnistas de Barcelona enviando órdenes e instrucciones a través de distintos enlaces y de aquellos reclusos excarcelados. Asimismo, una situación similar se dio en las prisiones madrileñas con Raimundo Fernández-Cuesta o Manuel Valdés Larrañaga, los cuales organizaron los grupos quintacolumnistas más importantes de Madrid. Por otra parte, un informe de febrero de 1938 realizado por un posible agente de los servicios de información republicanos relata como en la Cárcel Celular de Barcelona existía un importante número de quintacolumnistas y falangistas organizados en este penal que recibían un importante apoyo del exterior a través del Socorro Blanco y por el que enviaban y recibían noticias, planos e informes a través de distintos enlaces, en ocasiones relacionados con las legaciones diplomáticas (AGMAV, C.3012, 1).

9 Por ejemplo, podemos encontrar en Barcelona los grupos Juan Manuel de Benito, Carlos Carranceja, Todoli-Riera, Izquiarno, Aymat, Sorribas, etc. En Madrid, se dio una situación similar con organizaciones

sistema triangular fue variando a lo largo del tiempo, permitiendo a la quinta columna extender sus “tentáculos” a lo largo de la administración y el ejército con una relativa seguridad¹⁰.

Los grupos quintacolumnistas más grandes podían estar compuestos por decenas de informadores, enlaces, colaboradores o simpatizantes que se extendían en complejas redes por las principales ciudades, por las zonas rurales o incluso a través de las rutas marítimas, lo que permitía el envío de información a través del frente o la frontera con Francia, la evacuación y huida de aquellos que eran perseguidos a la zona sublevada, acciones de sabotaje y otras tantas actividades. Asimismo, los integrantes de los principales grupos quintacolumnistas solían estar bien posicionados dentro de la administración, el gobierno, los sindicatos, la justicia o el ejército republicano, lo que les permitía acceder a información de gran valor.

Estas células se organizaban con carácter fijo en las distintas unidades, regimientos, centros administrativos o gubernamentales donde el grupo tuviera la presencia de uno de sus integrantes, el cual comenzaba inmediatamente a buscar posibles colaboradores. Por otra parte, existían a su vez otras células “volantes” que se desplazaban por toda la zona republicana o por el frente con el fin de enlazar los distintos grupos o hacer llegar la información al ejército sublevado. Además, se constituyeron distintas células “pasivas” preparadas para entrar en acción si una parte del grupo era desmantelada o era necesaria su actuación¹¹. Para realizar todas estas labores, las organizaciones quintacolumnistas más importantes contaron con perfiles o secciones especializadas en cifrado de información, emisiones clandestinas, falsificación de documentos, telegrafistas, delineantes, etc.¹².

Toda esta compleja red se extendía a lo largo de la zona republicana y convergía en Burgos y Salamanca siguiendo las instrucciones y las órdenes centralizadas del Servicio de Información y Policía Militar dirigido por el Coronel José Ungria. A partir de 1938, se reestructuraron las organizaciones quintacolumnistas para que pudieran realizar su labor con mayor efectividad y seguridad, se ampliaron las labores de información y espionaje y se crearon nuevos enlaces y métodos para el envío de la información obtenida por estos grupos¹³. Sin embargo, del mismo modo, la persecución emprendida contra estos grupos por parte de las fuerzas de seguridad republicanas, especialmente el Servicio de Investigación Militar (SIM) o el Departamento Especial de Información del Estado (DEDIDE), fue ampliándose, deteniendo y desmantelando numerosos grupos a lo largo del conflicto.

como Laureano, Antonio Rodríguez Aguado o la Fernández Golfín-Corujo. Uno de los líderes quintacolumnistas de Barcelona, Eugenio Pouget de Pont, advertiría sobre este problema, advirtiendo que uno de los principales peligros a los que se enfrentaban estos grupos era la tendencia a “titularse como el apellido de sus Jefes” (AGMAV, C. 2871, 1).

10 Este modelo de organización y reclutamiento fue en algunos casos más teórico que práctico, ya que los grupos quintacolumnistas actuaron sin experiencia alguna en tareas subversivas por lo que dependían de las circunstancias, la improvisación y las necesidades del momento. Con el avance del conflicto, los métodos y las prácticas de la quinta columna fueron mejorando, especialmente, con la creación del SIPM y el cumplimiento de las directrices y órdenes que se dieron desde Burgos.

11 Una nota sobre la reorganización del grupo TODOS por el SIPM estableció que: “Todos los elementos que actúen en este grupo tendrán como forma orgánica la de parejas, actividad que desarrollarán uno activo y otro en pasivo. Elementos activos, son los que tendrán una función determinada de actuación viva y de enlace. Elementos pasivos, son los que, formando pareja con los activos, tendrán como misión principal y única conocer los elementos de relación de este, pero estarán en situación inactiva y exenta de todo riesgo, que garantice su seguridad, y solo en caso de quemarse el activo, pasará a esta situación, nombrando inmediatamente su sustituto pasivo” (AGMAV, C. 2871, 7).

12 AGMAV, C. 2871, 7.

13 Ejemplo de ello, fueron las diversas reorganizaciones del grupo TODOS (AGMAV, C. 2871, 7).

2. LA QUINTA COLUMNA EN CATALUÑA

Tras el fracaso de la sublevación del 19 de julio de 1936, los participantes y simpatizantes del golpe, tanto civiles como militares, quedaron detenidos o escondidos en la retaguardia republicana a la espera de la resolución del conflicto, el cual parecía que podría estancarse en el tiempo ante la estabilización de los frentes. En los siguientes días y semanas, poco a poco, estos individuos dispersos y aislados comenzaron a ponerse en contacto entre sí, buscando cómo brindar su ayuda a los presos en las cárceles o a sus familiares y compartiendo la información que obtenían a través de la Radio Castilla o Radio Sevilla. De esta forma, se forjaron las primeras redes de contactos que se convertirían en el Socorro Blanco y en los primerizos, aunque dispersos y desestructurados, grupos quintacolumnistas.

Una vez finalizado el golpe militar, Luis Gutiérrez Santa Marina fue detenido por la policía por su participación en la rebelión. Gracias a la actividad de sus amigos del mundo intelectual y partidarios, evitó ser ejecutado por su colaboración en la insurrección militar pese a ser condenado (también eludió otras condenas ante su implicación en la dirección de la quinta columna). Sin embargo, fue encarcelado primero en el Vapor Uruguay y posteriormente en el Castillo de Montjuich, desde donde pasó a otras cárceles de Cataluña y el Levante. Tras su encierro en prisión, Santamarina comenzó la reorganización de las redes y miembros de Falange Española en Cataluña y su conversión en uno de los principales grupos quintacolumnistas de la región: el Luis Ocharán¹⁴. Esta organización surgió de la unión de distintas agrupaciones dispersas hasta el momento, como las lideradas por Julio Mendoza y Leocadio Cuevas, y aquellos que eran dirigidos por Santamarina¹⁵.

Al mismo tiempo, durante los primeros meses de la guerra se establecieron otras organizaciones, como el grupo Vulcano que durante los primeros días de la guerra empezó a transmitir información a través del Consulado italiano de Barcelona sobre la situación política, militar y social de Cataluña¹⁶. Este grupo, se convirtió posteriormente tras diversas reorganizaciones en la organización “Círculo Azul”, la cual comenzó su relación con el SIFNE en 1937, recibiendo diversas instrucciones de los servicios de información sublevados y enviando diversas informaciones de tipo político y militar¹⁷. Otra agrupación destacable fue el grupo Todoli-Riera, encabezado por Juan Todoli Duque, que surgió como un agrupamiento de aquellos que no fueron detenidos por su participación en la sublevación militar, junto a otros afectos. Desde el mes de diciembre consiguió entrar en contacto con la Comandancia Militar de Baleares a través de un enlace con el fin de enviar diversa información militar de manera regular¹⁸. Resulta de interés destacar cómo en las cárceles se forjaron y reorganizaron algunos grupos, como la organización Almogávares, dirigida por Joaquín Aznar López, que, tras su detención en diciembre de 1936 en la Cárcel Modelo de Barcelona, amplió su red de contactos e incrementó su número

14 El contacto con los servicios de información sublevados se haría a través de Luis Canosa, el cual fue enviado por Luis Santa Marina a la zona rebelde. Este grupo estuvo relacionado con distintos asuntos de relevancia, como la actividad de la organización Radio Nacional y Extranjera, dirigida por camisas viejas de Falange, que se dedicaría al Socorro Blanco y a la propaganda hasta su desmantelamiento por las fuerzas de seguridad republicanas. El grupo Luis Ocharán también estuvo relacionado con una oferta llevada a cabo por miembros del POUM para asesinar a Negrín y Álvarez del Vayo en agosto de 1938 como venganza por los Sucesos de mayo de 1937 según recogen Morten Heiberg y Manuel Ros Agudo (HEIBERG y ROS AGUDO 2006, 207-210).

15 AGMAV, C.2871, 6.

16 El Consulado de Italia en Barcelona envió durante los primeros meses del conflicto distintos informes sobre la situación política, social y militar en Cataluña. No se puede dejar de destacar que el vicecónsul de la legación antes de la guerra había sido Emilio Faldella, jefe del Servizio Informazioni Militare (SIM) en España. El cónsul hasta el cierre de la representación tras el reconocimiento de Italia a la España sublevada fue Carlo Bossi, quien posteriormente estaría al cargo del Ufficio Stampa e Propaganda Italo-Spagnolo.

17 AGMAV, C. 2871,4.

18 AGMAV, C. 2960, 5.

de miembros tras establecer relaciones con otros quintacolumnistas como Julio Mendoza, lo que le permitió crear enlaces con otros grupos como el Luis Ocharán. Durante su estancia en prisión, Joaquín Aznar consiguió comunicarse con los mandos sublevados en Burgos a través de su enlace Luis Beslier¹⁹.

A lo largo de 1937, la quinta columna en Cataluña creció en número de grupos e integrantes. Además, también incrementó su actividad, especialmente tras establecer contacto con los mandos del ejército sublevado e intensificar las relaciones entre las distintas organizaciones. Sin embargo, también se empezaron a producir las primeras detenciones como el desmantelamiento del grupo dirigido supuestamente por José Moya²⁰ o el arresto de la organización dirigida por Francisco José Gutiérrez, sobrino de Luis Gutiérrez Santa Marina, el 16 de marzo de 1937 en la calle Santaló tras una reunión con algunos miembros de su agrupación en la que se incautó diversa documentación, planos de Barcelona e informes²¹.

Este grupo centró su actividad en la organización y encuadramiento de unas reducidas milicias, sin dedicarse especialmente al Socorro Blanco o a las labores de información²². El proceso judicial contra esta organización finalizó con 13 condenas a muerte por parte de la justicia republicana²³, mientras que los elementos dispersos de la misma se agruparon una vez más bajo la dirección de Enrique Mora²⁴, el cual obtuvo la delegación de mando de Falange Española en Cataluña de Santa Marina teniendo como colaboradores a otros destacados quintacolumnistas en el consejo como José Ferrer Recasens, Jesús Pascual Aguilar o Fidel Osete Sanz²⁵. Sin embargo, el liderazgo de Enrique Mora tuvo un carácter breve y precario que no daría lugar a actividades de gran importancia²⁶.

También, a principios de 1937, se fundó en Cataluña la organización dirigida por Juan Manuel de Benito (también conocida por las siglas JMB) con el apoyo de López Pastor, Joaquín Silvente y Salvador del Mármol. JMB fue creada de forma separada al grupo coordinado por Enrique Mora, aunque posteriormente, gracias a la intervención de José Ferrer, esta quinta columna se adhirió a la unidad de mando bajo la dirección de Enrique Mora. En este momento, se decidió entregar a parte de los miembros de la organización capitaneada por Mora un carnet de Falange Española que les identificara e inscribir los nombres de los simpatizantes y colaboradores en fichero según su adscripción al grupo (militares, milicias, información, asalto y seguridad, técnicos, simpatizantes...)²⁷. La difusión de estos carnets fue aprobada por los mandos sublevados de Salamanca. De su elaboración, se encargó Juan Manuel de Benito debido a su oficio relacionado con el mundo de la imprenta. Sin embargo, poco después, los afines a José Ferrer se separarían del grupo dirigido por Enrique Mora debido a conflictos internos sobre el funcionamiento y la dirección de la organización²⁸.

Además, durante este año, surgieron otros grupos de importancia como LJRC²⁹, fundado por José Aluja, Vicente Costa Blasco, Vicente Costa Ugeda, Alfonso Serrallach, Gonzalo

19 AGMAV, C. 2875, 13.

20 *La Vanguardia*, 16 de enero de 1937.

21 *La Vanguardia*, 16 de marzo de 1937 y AGMAV, C. 2999, 4.

22 Este grupo fue considerado como un fracaso por las otras organizaciones quintacolumnistas, que acusaron al líder de falta de experiencia, ya que sus actividades no consiguieron prácticamente resultado alguno en el breve recorrido que tuvo (AGMAV, C. 2871,1).

23 *ABC*, 15 de abril de 1937.

24 AGMAV, C. 2871,1.

25 AGMAV, C. 3010, 3.

26 AGMAV, C. 2871, 7.

27 AGMAV, C.3007,6.

28 AGMAV, C. 3010, 3.

29 Dentro de este grupo, se integró la organización liderada por Antonio Sorribas Moreno conocida como "Sorribas" (AGMAV, C.2959, 12, 1).

Serraclara y Enrique Aparicio, los cuales consiguieron establecer una rápida comunicación con el Servicio de Información Militar sublevado al mando del Coronel Ungria³⁰; o el grupo TODOS a finales de 1937 que fue definido por José Fontana como como “pintoresco y muy numeroso” (1977: 152). Esta última organización se formó a instancias de Emilio Pouget de Pont con la colaboración del Teniente Coronel Mariano de Usera, Guillermo Bosque, Joaquín Díaz Pariente y Luis Mill Arán³¹. Su objetivo fundamental fue la unión de todas las agrupaciones quintacolumnistas bajo un mismo mando con el fin de actuar de forma más disciplinada y eficaz³².

Sin embargo, la unión de toda la quinta columna bajo un mismo mando no fue posible. Tras el fracaso del sucesor natural de Luis Gutiérrez Santa Marina, su sobrino Francisco José Gutiérrez, las distintas organizaciones se dividieron entre aquellos que consideraron todavía legítimo el liderazgo de Santa Marina y aquellos que rechazaron este mando considerándolo como “fracasado e incapacitado” por su estancia en prisión. Junto a esto, hacia mediados de 1937, Enrique Mora fue detenido y encarcelado, por lo que el conflicto por la dirección de Falange Española en la región catalana se recrudeció entre las distintas organizaciones. Tras la desarticulación de este último, la organización dirigida por José Ferrer agruparía a parte de las distintas células y agrupaciones dispersas en este momento, estableciéndose enlaces y relaciones con otras entidades quintacolumnistas³³.

Por tanto, los distintos grupos no dejaron de pelear por ostentar la dirección y la representación de la España sublevada en la región, lo que derivó en diversos conflictos entre cada una de estas organizaciones, generalmente por la tendencia política de sus dirigentes o por distintas diferencias personales. Eugenio Pouget de Pont, uno de los líderes del grupo TODOS, describió la situación de la siguiente forma:

todos los grupos vivían en continua competencia, que les hacía usar títulos, efectivos y elementos de los que en realidad carecían. La calumnia, de escrito y anónimos, era continua, según aseguraban unos de otros [...]. Llegamos a la conclusión de que esta pugna no podía beneficiar a nada a nuestra Causa y sí ser un medio para que fuesen descubiertos todos los componentes de los grupos y encarcelados³⁴.

El grupo Círculo Azul remitió una información similar al SIFNE en noviembre de 1937 sobre la competencia entre los distintos grupos y cuestionando la actividad de una organización quintacolumnista que se había atribuido el derecho a arrogarse la jefatura de todos los elementos. Esta organización se encontraba repartiendo carnés de Falange Española entre los civiles y militares adscritos a ella, amenazando con consecuencias para aquellos que no reconociesen la supremacía y el mando de esa entidad una vez finalizada la guerra³⁵.

Este grupo, que fue denominado como “sedicente” por Círculo Azul, era dirigido por Carlos Carranceja (el cuál había sido jefe de la sección de información de la organización liderada por Enrique Mora), López Pastor (tras excluirse del grupo JMB) y Jesús Pascual³⁶, aunque la madre del primero, Sabina Carranceja, tendría gran influencia en la toma de decisiones. En este Triunvirato, habría delegado Luis Gutiérrez Santa Marina la dirección y la representación de Falange Española en Cataluña. Sin embargo, esto causó el enfrentamiento directo con los grupos aglutinados bajo la dirección de José Ferrer.

30 AGMAV, C. 2959, 12, 1.

31 AGMAV, C. 2872, 5.

32 AGMAV, C. 2871, 7.

33 AGMAV, C. 2871, 7.

34 AGMAV, C. 2871, 7.

35 AGMAV, C. 2871, 4.

36 AGMAV, C. 2871, 7.

Pese a los distintos intentos de unificar todas las agrupaciones quintacolumnistas y el mando por parte de Emilio Pouget de Pont y los futuros dirigentes del grupo TODOS, esto no fue posible, ya que las condiciones exigidas por Carranceja resultaban inaceptables para la mayoría de las organizaciones. Entre las prerrogativas que exigía Carranceja, se encontraba el derecho a decidir qué grupos se podrían unir a la futura organización, el encuadramiento de estos según decidiera él, la aceptación del carnet de Falange y la inclusión en el fichero del grupo de todos los futuros componentes, la prohibición de incluir a militantes de partidos fuera de Falange Española (como la CEDA o la Lliga Regionalista) y el reconocimiento del liderazgo de Santa Marina y del Triunvirato formado por Carlos Carranceja, López Pastor y Jesús Pascual sobre el resto de los grupos en Cataluña³⁷.

Finalmente, ante las posturas encontradas y la incapacidad de llegar a un acuerdo, se procedió a la fusión de las distintas entidades quintacolumnistas que aceptaron aglutinarse en “el grupo de TODOS” como las organizaciones dirigidas por José Ferrer, Izquiano, Poblador, Fontes³⁸, Aymat, Noya u otras agrupaciones, como las relacionadas con el Tradicionalismo. Además, se establecieron enlaces y relaciones de colaboración con otros grupos como el Círculo Azul, LJRC, Concepción, Almogávares o los restos del Luis Ocharán, entre otros tantos³⁹. Fuera de esta unificación quedaron las organizaciones de Carlos Carranceja, Juan Manuel de Benito y Cleries que rechazaron participar en el proceso⁴⁰. El grupo TODOS quedó constituido con un Consejo activo formado por Emilio Pouget de Pont, José Ferrer Recasens y Pascual Ferrando Hernández que se encargaría de la dirección de la organización en Cataluña dedicada fundamentalmente a la Información Militar (espionaje) y al Socorro Blanco⁴¹.

A finales de 1937, en noviembre, el Servicio de Investigación Militar de la República, desplegado en Cataluña desde mediados de 1937, detuvo en Tortosa y Tarragona alrededor de 40 personas relacionadas con organizaciones quintacolumnistas. A través de estas detenciones y mediante distintos interrogatorios, el SIM consiguió lograr nuevas detenciones en otros municipios de Cataluña y en Barcelona⁴². A finales del mes de diciembre, el Consejo activo del grupo TODOS quedó desmantelado con la captura de José Ferrer y Pascual Ferrando por el SIM. Mientras tanto, Emilio Pouget consiguió escapar de las fuerzas de seguridad republicanas, suspendiendo la actividad del grupo TODOS y evadiéndose a Francia, donde se puso en contacto con los mandos sublevados para iniciar la reorganización del grupo a través del enlace existente con Barcelona en la Oficina 108 de Montpellier⁴³.

Entre enero y febrero de 1938, el SIM republicano y las fuerzas de orden público de Cataluña consiguieron prender a los principales dirigentes y sus enlaces del grupo Carranceja. Estas detenciones se llevaron a cabo de forma muy discreta, lo que permitió que no se sospechara en un momento de su ausencia. Además, los servicios de información republicanos consiguieron hacerse con el fichero de miembros del Grupo Carranceja y de Falange Española en Cataluña lo que hizo que pudieran acceder a los datos de los integrantes y colaboradores de esta organización y que se produjesen detenciones masivas de quintacolumnistas en la región. El SIM descubrió ramificaciones de este grupo que se extendían fuera de Barcelona

37 AGMAV, C. 2871, 7.

38 El grupo dirigido por Luis Fontes de Albornoz también sería denominado como “Sensato” (AGMAV, C. 2873,3 y AGMAV, C.2901,20).

39 AGMAV, C.2872,5.

40 AGMAV, C. 2871, 7.

41 Este Consejo “activo” podría ser sustituido por un Consejo “pasivo” en el caso de que fueran detenidos los integrantes del primero. Los miembros del consejo pasivo fueron Rodrigo de León, Joaquín Helcel Valdiviso, Alfonso Rodríguez Pierret, José Martí Farrel y Fernando Reverter Romero (AGMAV, C.2871, 7).

42 AGMAV, C. 3010, 3.

43 AGMAV, C. 2871, 7.

en localidades como Tarragona, Tortosa, Valls, Vich, Reus, Gerona, etc. Entre los principales detenidos se encontraban Carlos Carranceja, José López Pastor⁴⁴, Juan Manuel de Benito, Joaquín Chirvente (enlace), Ricardo Motta (del grupo JMB), Rafael Suque, José Degollada Casavella (jefe de la Sección de Información), Jaime Purcallas (enlace), etc⁴⁵. Además, entre los retenidos a finales de 1937 se encontraba Rafael Sánchez Mazas, el cual se había evadido de Madrid y se encontraba refugiado en la Embajada de Chile con el fin de alcanzar la frontera con Francia y pasar a la zona sublevada⁴⁶. Estas detenciones se extendieron a su vez a otros dirigentes del grupo TODOS como Poblador, Guillermo Bosque, Casanova Vaque, Torres y Joaquín Díaz Pariente⁴⁷.

El propio Bertrán y Musitu alertó de “la situación de anarquía” que vivieron las organizaciones quintacolumnistas en Cataluña en este período ante los conflictos entre los distintos grupos en una carta que enviaría a los mandos sublevados el 17 de febrero de 1938:

Esta desastrosa competencia entre los grupos políticos allí existentes [...] está ocasionando en estos momentos la destrucción casi total de los núcleos informativos que se habían establecido y cuya reorganización habrá de ser muy laboriosa, pues se están multiplicando las detenciones, haciendo alcanzar su cifra, una de las informaciones recibidas, a la de nueve mil personas, entre las que se cuentan innumerables elementos que servían hasta ahora. Supongo el hecho debido, a la existencia de un fichero que determinada organización tuvo mala idea de confeccionar y que habría caído en manos de la policía.

El dirigente del SIFNE solicitaría la unificación de todas las organizaciones quintacolumnistas bajo un mismo mando que les diese las instrucciones pertinentes con el fin de acabar con los conflictos entre los líderes de los grupos y en “beneficio de la obra común”⁴⁸. Los Servicios de Información de la Frontera Nordeste de España tuvieron contacto con la quinta columna catalana aproximadamente desde el año 1937⁴⁹. Posiblemente, los agentes y enlaces del SIFNE en Francia, como en Montpellier o Perpiñán, colaboraron con el envío de información hacia las filas sublevadas desde Cataluña. Por tanto, el SIFNE habría actuado como un mediador enviando la información recibida desde las organizaciones quintacolumnistas a los mandos Burgos o Salamanca y remitiendo a su vez las órdenes e instrucciones de los servicios de información sublevados a los grupos en Cataluña⁵⁰.

Según Fontana, la organización LJRC mantuvo una “entusiasta relación” con el SIFNE (1977: 153). Esta organización surgió con la autorización del Coronel Ungria al frente del Servicio de Información Militar sublevado en la primavera de 1937, estableciéndose sus enlaces a través de Andorra en dirección a Toulouse, desde donde posiblemente se transmitieran a través de los enlaces del SIFNE a Irún o a la sede de los servicios de información rebeldes en Burgos⁵¹.

44 Sin embargo, el otro líder del grupo, Jesús Pascual, no sería detenido, permaneciendo escondido hasta ser capturado por las fuerzas de seguridad republicanas a mediados de 1938.

45 AGMAV, C. 3010, 3 y AGMAV, C. 2871, 7.

46 El papel y la actividad de Sánchez Mazas en este período de tiempo aún no está plenamente aclarado.

47 AGMAV, C. 2871, 7.

48 AGMAV, C.2917,22.

49 También pudieron tener contacto con la organización Fernández Golfín-Corujo en Madrid a través de uno de sus principales agentes, el representante sublevado en Francia, José María Quiñones de León, quien recibió la clave de la emisora de radio del grupo en París y la envió posteriormente a los mandos del Ejército sublevado en Salamanca (AGMAV, C. 2870,11).

50 Una nota del SIPM del 30 de abril de 1939 que trata cuestión del grupo Concepción (que posteriormente se denominó Santiago) dice lo siguiente: “En la primera época del movimiento era Osete el que estuvo en contacto con el grupo citado [Concepción] y el que les enviaba notas con órdenes e instrucciones, sin pasar por el SIFNE” (AGMAV, C. 2871, 5).

51 AGMAV, C.2959,12,1.

Otro grupo que tuvo relación directa con el SIFNE fue el Círculo Azul. Esta organización entró en contacto por primera vez con este servicio de información el 13 de noviembre de 1937 a través de una carta en la que se solicitaba el reconocimiento de su actividad por el ejército sublevado, garantías para sus agentes, colaboradores e informantes una vez finalizada la guerra; recursos para continuar con sus labores subversivas y enlaces rápidos para el envío de información. Además, declaraba su puesta a disposición de los mandos sublevados para cumplir las órdenes que estos designasen. El SIFNE, en su respuesta del 20 de noviembre de 1937, felicitaba a los componentes del Círculo Azul por su labor y se comprometía al envío de su solicitud de reconocimiento de personalidad a los mandos sublevados en Burgos. Por otra parte, el SIFNE llegó a admitir “a los componentes del Círculo Azul entre sus agentes”, lo que podría indicar que la relación entre este grupo y el SIFNE se alargó en el tiempo. Finalmente, se les adjuntaba la cantidad de 5000 pesetas republicanas como ayuda para sostener su actividad subversiva⁵².

Sin embargo, con la concentración de todos los servicios de información sublevados en el SIPM y la integración del SIFNE en este mediante el decreto del 28 de febrero de 1938⁵³, la tarea de reorganizar los grupos quintacolumnistas en Cataluña le correspondió a la nueva organización liderada por el Coronel Ungria. Una de las primeras medidas emprendidas fue restablecer el contacto con los grupos quintacolumnistas de Barcelona:

Han quedado unificados en este servicio, todos los servicios de información nacionales. En lo sucesivo, se servirá VD atender únicamente las instrucciones que reciba de esta procedencia. Se servirá actuar VD independientemente de los demás grupos informativos que actúan en esa, respetándose entre sí, puesto que todos dependerán de esta Jefatura, con idéntico trato y autoridad [...]. Conocedores de las detenciones últimamente llevadas a cabo, procurará VD reorganizar su grupo que tan importantes servicios lleva prestados a la causa.

Mediante esta comunicación del 15 de marzo de 1938, el SIPM iniciaba el proceso de reorganización del grupo Luis Ocharán en Barcelona bajo la dirección de Carlos Felman y de María Sola, que se encargaría de organizar los enlaces a través de la frontera. Estos enlaces irían desde Barcelona, pasando por Seo de Urgell hasta Andorra donde serían entregados a los agentes sublevados del SIPM que portarían la información hasta Irún⁵⁴.

Una nota similar recibió el grupo TODOS el 28 de marzo de 1938 con el fin de restablecer la organización quintacolumnista a través de nuevos enlaces y nuevas claves de contacto. Esta labor se realizó con la ayuda de Emilio de Pouget de Pont, el cual colaboró con la puesta en marcha del grupo de nuevo. El SIPM insistiría además en centrar la actividad del grupo TODOS en la información militar y el espionaje⁵⁵, dejando a un lado nuevas fusiones entre organizaciones o el encuadramiento de milicias, pues “una noticia bien dada y a tiempo, puede salvar la vida a muchos hermanos y asegurar el éxito de una operación determinada”⁵⁶.

El SIPM también decidió enviar agentes a Cataluña para formar o reorganizar nuevas células de información. Ejemplo de ello, fue el proyecto de formación del grupo OASIS a mediados de 1938. Esta organización surgió tras el envío del agente Cuatrecasas, antiguo colaborador del

52 AGMAV, C. 2871, 4.

53 Las razones de esta integración fueron: “el de restringir hasta el límite más severo el empleo de divisas y el de ir concentrando en organismos estatales de carácter permanente todos los servicios que han venido funcionando automáticamente por necesidades circunstanciales” (BERTRÁN Y MUSITU, 1940: 266-267).

54 AGMAV, C. 2871, 6.

55 Para sostener la actividad de los distintos grupos de información, el SIPM envió a través de sus enlaces distintas remesas de pesetas republicanas. Por ejemplo, en marzo este servicio de información envió 4000 pesetas y en mayo otras 10.000 solo al grupo TODOS (AGMAV, C. 2871, 7.). El grupo Luis Ocharán también recibiría 15.000 pesetas en abril y otras 10.000 en mayo (AGMAV, C. 2871, 6).

56 AGMAV, C. 2871, 7.

SIFNE y relacionado con la izquierda catalana, a Cataluña con el fin crear un grupo de información relacionado con descontentos y desafectos entre los partidos de izquierda. Esta nueva entidad quintacolumnista estaría totalmente desligada de las organizaciones ya existentes en la región, teniendo estrictamente prohibido el contacto con los mismos. Para ello, se utilizaría además un único enlace para el contacto con este grupo, el cual también estaría en contacto con otros confidentes situados en el sureste de Francia⁵⁷.

Otro ejemplo, fue el envío del agente sublevado Juan Villalta Rodríguez en febrero de 1938 por orden del Coronel José Ungria a Cataluña. Villalta fue enviado para reorganizar los distintos grupos de Falange Española existentes en la región tras las detenciones de diciembre y enero junto con José Mir y Miguel Ponsola. Para ello, atravesó la frontera utilizando el falso nombre de Sr. Verchela y haciéndose pasar por secretario de la Embajada de Chile, con el debido pasaporte diplomático falsificado⁵⁸. Una de sus primeras acciones fue ponerse en contacto con Francisco Romero Sánchez, cónsul de Costa Rica en Barcelona, el cual ya había colaborado anteriormente con las organizaciones quintacolumnistas de Barcelona⁵⁹. Además, la nueva organización que estaba formando Villalta enlazó con los miembros del grupo Todoliriera, que, tras la evasión de su líder, Juan Todoli, estaban dirigidos por Nicolás Riera Marsa⁶⁰. También integraron a la organización Concepción, dirigida por Juan Alzina y Areliz por medio de Francisco Romero, quien le entregó además una lista de magistrados, abogados y jueces que estaban favoreciendo en Cataluña la actividad de los afectos a los sublevados. El nuevo grupo empezó la creación de nuevas células de información en Transradio española, en la Delegación de Industria de Barcelona, en la Compañía de los Ferrocarriles del Norte y en otros puntos de Cataluña como Gerona y Figueras, etc.

Sin embargo, en este momento, cuando el grupo de Villalta ya empezó a actuar de forma activa, Miguel Ponsola traicionó a la organización delatando ante el SIM republicano a los principales componentes del grupo en la primavera de 1938, lo que llevó a su desmantelamiento y a la detención de Juan Villalta y de otros integrantes. Los aproximadamente cuarenta integrantes de la organización detenidos en el proceso fueron condenados a duras penas según uno de sus abogados defensores, Gabriel Avilés, siendo ejecutada su sentencia el 13 de agosto de 1938 (AVILÉS CUCURELLA, 1939: 76-101)⁶¹.

A mediados de 1938, el SIM inició una serie de detenciones masivas que volvieron a desorganizar la quinta columna catalana, ya que se consiguió “el total aniquilamiento no sólo de

57 No ha sido posible encontrar más referencias a la existencia o a la actividad de este grupo en ningún otro documento (AGMAV, C.2875,8).

58 AGMAV, C.2960,4,1,

59 Todo parece indicar que este no era la única relación entre el Consulado de Costa Rica en Barcelona y la quinta columna, pues el supuesto agente de esta misma legación, Rafael Cortada Oliveros, aparece también relacionado con la actividad del grupo Concepción (AGMAV, C. 2871,5). Además, una nota enviada al SIPM por este mismo grupo atestiguaba que el “Sr. Comas del Consulado de Costa Rica ha prestado excelentes servicios a la Causa Nacional al haber salvado a más de doscientas personas y ahora facilitar la huida del General Martín Moreno y la hermana de Pi Sunyer” con el fin de asegurar su lealtad a la causa rebelde (AGMAV, C. 2871,5 y AGMAV, C.2917, 2). Sin embargo, todo parece indicar que la actividad en el Consulado de Costa Rica llevada a cabo por estas dos personas tuvo un carácter extraoficial, ya que, durante la detención del grupo, se descubrió que Francisco Romero no había cumplido con todos los trámites necesarios para ser reconocido como Cónsul de Costa Rica en Barcelona y que esta legación, en teoría, había sido clausurada y suspendida su actividad. Además, la declaración de Francisco Romero, este reconoció haber tenido contacto con Enrique de Rafols Martí, Cónsul honorario de Chile en España, quien tuvo que evadirse de la zona republicana tras haber colaborado con los grupos quintacolumnistas de Madrid convirtiéndose posteriormente en agente del SIPM. Rafols habría avisado a Romero de la llegada de Juan Villalta como agente de Ungria (CDMH, PS-BARCELONA_GENERALITAT,16, 8-9, AHN, FC-CAUSA_GENERAL, 1527, Exp.1. y AGA, Archivo de Barcelona, RE 100, Carp. 8, Plg. 2).

60 AGMAV, C. 2960,5.

61 AGMAV, C. 2960,5.

los grupos activos de micilias que FE tenía constuidos en Barcelona, sino la desarticulación y muerte de las organizaciones de información que el CG de Franco y el SIPM faccioso habían llegado a montar en Cataluña” según un informe interno del SIM republicano recogido por Hernán Rodríguez Velasco (RODRÍGUEZ VELASCO, 2011: 207-239)⁶². Entre junio y julio, según el testimonio de Antonio Martínez Sepúlveda, evadido del grupo de TODOS en zona republicana, se multiplicaron las detenciones que llevaron a “la desarticulación casi completa del Grupo TODOS”. Entre las detenciones se encontraban algunos miembros del Consejo pasivo como José Martí, el cual se encargaba de la Sección de Información de dicho grupo⁶³. Además, el SIM consiguió hacerse con distinta documentación e información que se encontraba en manos de los dirigentes de la organización, por lo que las fuerzas de seguridad republicanas pudieron acceder a distintos datos sobre los integrantes y enlaces de TODOS⁶⁴.

Meses después, la quinta columna catalana intentaría realizar una quimérica sublevación en la retaguardia con el fin de derrumbar el frente de la República en la madrugada del 14 al 15 de agosto, previo aviso de Radio Nacional. En este golpe participarían miembros de todas las organizaciones en territorio republicano según informaba una nota del SIPM del 22 de julio de 1938⁶⁵. Sin embargo, debido a la detención del agente sublevado Leblond o a su posible traición, la operación no se llegó a iniciar debido a la detención de los organizadores del golpe por las fuerzas de seguridad republicanas⁶⁶.

Según Armando Paz⁶⁷, Leblond fue entregado por al SIM republicano por un agente doble (denominado Paco-Luis) que había decidido traicionar al SIPM. Leblond fue torturado e interrogado duramente, lo que unido a la interceptación de la documentación que portaba, dio la oportunidad al SIM de obtener las claves de comunicación con los sublevados tanto escritas como radiofónicas⁶⁸. El servicio de investigación republicano no dudó en utilizar estas claves para transmitir información falsa al SIPM, pero este último, avisado de la detención de Leblond, empezó a transmitir datos e información errónea con el fin de despistar a los republicanos como posibles operaciones del ejército rebelde o contactos entre los sublevados y algunos líderes republicanos⁶⁹. El agente doble fue detenido posteriormente antes de que la quinta columna catalana fuera desmantelada totalmente por sus acciones (PAZ, 1976: 173-176).

Posteriormente al caso Leblond, el grupo TODOS fue reorganizado una vez más en el otoño de 1938 por el SIPM a través de uno de sus fundadores, el Teniente Coronel Mariano de Usera. La organización contaría con nuevos enlaces y una estructura renovada, más segura, para realizar su labor, aunque con un menor número de miembros por las distintas detenciones⁷⁰.

En diciembre de 1938, se inició la Ofensiva sobre Cataluña por parte de los sublevados con el fin de tomar el control total de toda la región catalana. El ejército republicano fue incapaz de contener la ofensiva, iniciándose la retirada. La ciudad de Tarragona cayó en control de los

62 Una nota del grupo Luis Ocharán al SIPM a finales de abril de 1938, alertaba de la presencia de agentes del SIM republicano infiltrados dentro de las organizaciones quintacolumnistas (AGMAV, C. 2871, 6).

63 AGMAV, C. 2871, 7.

64 AGMAV, C. 2872, 5.

65 AGMAV, C. 2871, 6; AGMAV, C. 2959,12,1 y AGMAV, C. 2871, 7.

66 AGMAV, C. 2959,12,1

67 Posible seudónimo de Antonio Cores Cañete, uno de los líderes del SIPM y persona de confianza del Coronel Ungria.

68 El SIM republicano consiguió interceptar parte de las distintas comunicaciones entre el grupo TODOS y el SIPM (AGMAV, C. 2872, 5).

69 Sobre las comunicaciones realizadas entre el SIPM y el SIM republicano por el caso Leblond quedan algunos documentos que se pueden consultar en el Centro de Documentación de la Memoria Histórica (CDMH_INCORPORADOS_C0724). También el caso Leblond fue tratado por el jefe del SIM en este momento, Manuel Uribarri, junto con toda su actuación contra la quinta columna en los meses anteriores en su obra *El triunfo de la traición* (1945).

70 AGMAV, C. 2871, 7.

rebeldes el 14 de diciembre, lo que permitió el avance hasta Barcelona, que sería tomada por los insurrectos el 26 de enero de 1939. Mientras se producía el avance de las tropas rebeldes por las distintas ciudades de Cataluña, los distintos grupos quintacolumnistas salieron de sus escondites y tomaron el control de centrales eléctricas, estaciones radiofónicas, vías de comunicación o diversos puntos estratégicos para evitar que fueran destruidos por los republicanos. Asimismo, se buscó la protección de los presos, la salvaguarda de la documentación de las instituciones republicanas y facilitar la entrada de las tropas sublevadas⁷¹.

Con el fin del conflicto, llegó el momento de dirimir las distintas responsabilidades y proceder al reparto de recompensas para la quinta columna⁷². Resulta difícil establecer con exactitud cuántos integrantes y miembros participaron y colaboraron con las distintas organizaciones quintacolumnistas en Cataluña durante la guerra. Domingo Pastor Petit consideró que la quinta columna en Barcelona contaba con una cifra aproximada de 2000 miembros y 20.000 colaboradores (PASTOR PETIT, 1978: 487-489). Las cifras que ofrecen los diversos grupos también son dudosas, pues, por ejemplo, TODOS afirmó contar con 4000 integrantes encuadrados en su seno⁷³.

Un informe del SIPM sobre la quinta columna en Cataluña ofrece una lista de 766 miembros encuadrados en estas agrupaciones. De ellos 172 serían ejecutados, 193 serían detenidos y condenados a graves penas, 44 huirían a zonas dominadas por los nacionales y 357 terminarían el conflicto en la zona republicana⁷⁴. Otro inventario del SIPM de expedientes personales de la quinta columna en Cataluña realizado por la Comisión de Desmovilización de este servicio, incluye una lista con varios miles de nombres⁷⁵. Finalmente, el listado más completo de recompensas entregadas ofrece una relación de 1032 medallas entregadas a distintos quintacolumnistas y agentes en Cataluña⁷⁶.

CONCLUSIONES

La quinta columna en Cataluña tuvo un importante desarrollo desde los primeros meses del conflicto. Prueba de ello, son los extensos expedientes e inventarios del SIPM que recogen toda la información de los distintos grupos y de sus actividades y que se custodian en el Archivo General Militar de Ávila. Gracias a la actividad quintacolumnista, el Cuartel General de Franco tuvo noticias vitales de los movimientos de tropas y operaciones durante la Batalla del Ebro, información para los bombardeos sobre Barcelona, datos sobre los recursos y suministros militares republicanos, distintitos planos de Cataluña y el Levante, informes sobre la situación político-social en la retaguardia, etc.

Sin embargo, la quinta columna en Cataluña se enfrentó a una dura persecución por parte de las fuerzas de seguridad republicanas, especialmente por el DEDIDE y el SIM durante 1938, que no dudaron en dismantelar completamente las distintas organizaciones quintacolumnistas. Los detenidos sufrieron distintas condenas, desde el paso por las checas y prisiones, hasta la

71 AGMAV, C. 2871, 6.

72 Una orden proveniente del Cuartel General del Generalísimo del 27 de septiembre de 1938 estableció que los agentes de las organizaciones quintacolumnistas en territorio republicano, con categoría militar, se les consideraba como elementos activos en el servicio. A los civiles encuadrados en estos grupos se les recompensaría una vez finalizada la guerra. Además, en caso de fallecimiento del agente por su actividad, sus familiares tendrían los mismos derechos y pensiones que los militares fallecidos en el frente durante el conflicto (AGMAV, C. 2871, 4).

73 AGMAV, C. 2871, 7.

74 Este informe posiblemente se encuentra incompleto, pues no incluye muchos de los miembros o colaboradores de estas organizaciones ni todos los grupos que existieron durante el conflicto (AGMAV, C. 2963, 12).

75 AGMAV, C.2962,16.

76 AGMAV, C. 2964, 12.

ejecución de sus principales dirigentes e integrantes en los fosos de Montjuich, las Costas de Garraf o el Santuario del Collet a finales de enero de 1939.

La quinta columna catalana se caracterizó por los conflictos entre los distintos grupos por el liderazgo de Falange Española y de la causa sublevada en la región. Estos enfrentamientos y divisiones, de carácter personal y político entre sus dirigentes, posiblemente causaron que la actividad quintacolumnista fuera más ineficaz y que el SIM republicano pudiera dismantelar estas organizaciones con mayor facilidad. Además, la quinta columna en Cataluña se identificó a su vez a su vez con distintos proyectos de unificaciones bajo un mando único que nunca se llegaron a completar totalmente y por el deseo de encuadrar a miles de desafectos a la República en milicias para dar un golpe que hiciese caer Cataluña bajo su control. El propio Coronel José Ungria destacó en 1941 en un artículo publicado en *Arriba* que la quinta columna en Barcelona fue la que tuvo “un porcentaje más alto de víctimas” debido a su “deseo irrefrenable de fundir todos los grupos en un mando único” y “de su obsesión por reunir millares de afiliados para quiméricas sublevaciones⁷⁷”.

La quinta columna catalana tuvo una importante relación con los servicios de información sublevados. Posiblemente, gracias a los agentes y enlaces del SIFNE en Francia y en Andorra, estas organizaciones pudieron hacer llegar la información a los mandos rebeldes y recibir órdenes a través de este mismo canal. Con la unificación de todos los servicios de información en el SIPM y la puesta bajo su mando de todas las organizaciones quintacolumnistas en Cataluña, la actividad de estos grupos se pudo reorganizar y reorientar hacia el espionaje y la información militar con mayor efectividad convergiendo en Burgos y Salamanca. Bajo el liderazgo del SIPM, los conflictos entre las distintas organizaciones se atenuaron y se consiguió una cierta relación y enlace entre los diversos grupos, aunque también en este período de tiempo se produjeron algunas de las grandes detenciones de quintacolumnistas, que prácticamente eliminaron estas organizaciones de Cataluña.

BIBLIOGRAFÍA

- ALÍA MIRANDA, F. (2015). *Julio de 1936: conspiración y alzamiento contra la Segunda República*. Barcelona: Planeta.
- ALÍA MIRANDA, F. (2015). “Negrín ante un enemigo “invisible”. La quinta columna y su lucha contra la República durante la Guerra Civil español”, en *Historia y Política*, 33, pp. 183-210
- AVILÉS CUCURELLA, G. (1939). *Tribunales rojos (vistas por un abogado defensor)*. Barcelona: Destino.
- BERTRÁN Y MUSITU, J. (1940). *Experiencias de los Servicios de Información del Nordeste de España (SIFNE)*. Madrid: Espasa Calpe.
- CERVERA GIL, J. (1998). *Madrid en Guerra: La ciudad clandestina 1936-1939*. Madrid: Alianza.
- FONTANA, J. M^a. (1977). *Los catalanes en la guerra de España*. Barcelona: Acervo.
- HEIBERG, M. y ROS AGUDO, M. (2006). *La trama oculta de la Guerra Civil: los servicios secretos de Franco, 1936-1945*. Barcelona: Planeta.
- NÚÑEZ DE PRADO, S. (1989). “Las quintas columnas en la Guerra Civil española” en *Anuario del Departamento de Historia*, I, pp. 223-232.
- PASTOR PETIT, D. (1978). *Los dossiers secretos de la guerra civil*. Barcelona: Argos.
- PAZ, A. (1976). *Los Servicios de espionaje en la Guerra Civil Española: 1936-1939*. Madrid: San Martín.

⁷⁷ *Arriba*, 7 de diciembre de 1941.

- RODRÍGUEZ VELASCO, H. (2011). “Una historia del SIM: antecedentes, origen, estructura y reorganizaciones del contraespionaje republicano”, en *Ayer*, 81, pp. 207-239.
- SOLER FUENSANTA, J. R. y LÓPEZ-BREA ESPIAU, J. (2008). *Soldados sin rostro: Los servicios de información, espionaje y criptografía en la Guerra Civil española*. Madrid: Inédita Ed.
- TARÍN-IGLESIAS, M. (1985). *Los años rojos*. Barcelona: Planeta.
- URIBARRI, M. (1945): *El triunfo de la traición*. La Habana: Tipografía la Universal.

La CNT y la Comarcal de Quintanar de la Orden, ¿Anarquistas o fascistas?

Vicente Torres Encinas

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.09

INTRODUCCIÓN

A través del cine de Ken Loach con películas como *Tierra y Libertad*, películas como *Libertarias* y libros tan buenos como *Homenaje a Cataluña*, la idea de anarquismo ha llegado a muchas generaciones como la ideología que de verdad hubiese cambiado el mundo, el anarquismo se mira con nostalgia desde el presente, el amargo y a la vez dulce recuerdo del que perdió por ser justo, el anarquismo español se ve en el presente y en gran parte del mundo como la única salvación que le queda al mundo de tener una sociedad justa y equitativa, la guerra civil española fue la mayor experiencia anarquista junto con los anarquistas ucranianos, odiados por los comunistas, perseguidos por el fascismo, el anarquismo al perder todas sus batallas queda moralmente como ideología por encima de cualquier otro movimiento político o social de aquellos años. Hoy día, páginas web como www.alasbarricadas.org o www.navioanarquico.org siguen dando por sentado que todo el anarquismo español de los años de guerra son el resultado de una filiación ideológica que el fascismo destruyó, nada más lejos de la realidad. Trabajos como el realizado por Ángel Herrerín sobre la CNT y la relación con el mundo de Falange y los trabajos realizados en los años 60 y 70 sobre dos pilares historiográficos como ¿Guerra o revolución? y ¿Participamos en el gobierno o no?, demuestran que el anarquismo es un movimiento muy amplio y distinto dependiendo de personajes, años y lugares, esa realidad hay que escribirla, no por destrozar a la CNT, no, simplemente por hacer historia y no relatos mesiánicos que nos evocan un pasado que nunca existió desmitificando ciertas premisas que si bien son ciertas en otros tiempos y espacios no lo fueron en la comarca manchega de Toledo, en concreto hablaremos de la comarcal III de Toledo, división que hacía la CNT de sus asambleas toledanas, para esta asamblea están: Cabezamesada, Corral de Almaguer, Miguel Esteban, Quero, Quintanar de la Orden (centro neurálgico de la CNT en la comarca) Puebla de Almoradiel, El Toboso, Villanueva de Alcardete y Villa de don Fadrique.

1. EL SURGIMIENTO DE LA CNT EN LA COMARCAL III DE TOLEDO

A mitad de camino entre Madrid y Albacete se sitúa la comarca de Quintanar de la Orden, comarca prominentemente agraria volcada en cultivos de secano cuyo producto, lenteja, cereal y vino se exportaba mientras que las pequeñas huertas servían para abastecer a la familia y un mercado más cercano. En un ambiente duro, marcado por fríos inviernos y calurosos veranos los pueblos manchegos llegaban a la década de 1930 con una alta tasa de analfabetismo, con una calidad en la medicina mucho mejor que décadas anteriores, eso sí gracias a la forma de ser de muchos médicos de izquierdas que atendían igual a la gente tuviese o no pagada la iguala¹.

Sueldos bajos, abusos patronales, precios irrisorios a los productos agrarios, consagran aquellos pequeños grupos obreros que se formaron en el llamado bienio bolchevique, ahora para 1930 todos los pueblos de la comarca de Quintanar tenían su sindicato con vinculación a la UGT. Pero además el sindicato comunista C.G.T.U también actuaría en la comarca convocando asambleas comarcales con un programa claro y de extrema izquierda².

Sin embargo, la CNT no llegó a cuajar en la comarca, hay pueblos como Campo de Criptana, Alcázar que bien sea por su producción industrial y el desarrollo del ferrocarril, recibió a varios anarquistas, caso de Baglario en 1906 (hay presencia de algunos más) pero sin duda el pueblo manchego con más anarquistas sería La Membrilla y queda muy lejos del ámbito de estudio si tenemos en cuenta la distancia y los medios de locomoción de la época.

El anarquismo existió en esta comarca, no cabe dudas, contactos con anarquistas de Campo de Criptana o Alcázar de San Juan y sobre todos los arrieros que marchan a Madrid son receptores de la propaganda de la CNT.

Pero el pragmatismo imperante hasta ahora en el movimiento obrero manchego sin apenas fisuras, los sucesos de los años 31 y 32 en Corral de Almaguer, Quero y Villa de don Fadrique principalmente y su represión convierten a la unidad de acción como único medio de vencer a la derecha, conscientes de ello y a pesar de las continuas discrepancias que hacen que los más exaltados abandonen las filas del PSOE en favor del PCE dominando en casi todas las villas Las Casas del Pueblo para el año de 1935³.

Este trasvase de afiliados o por lo menos de gran parte de las directivas de las casas obreras se deben a dos factores. Tras los sucesos anteriormente mencionados y de los del año 1934, todos los arrestados coinciden en la cárcel de Toledo donde el partido comunista con Virgilio Carretero, concejal del PCE en Toledo y abogado, a su frente les da apoyo y asesoramiento, además Primitivo Carpintero de Villa de Don Fadrique y el propio Cayetano Bolívar médico de dicha villa y diputado comunista influenciarán en los allí arrestados.

El segundo factor es sin duda una política pro-elitista llevada a cabo por parte del PCE, que veía más útil llegar al poder por este medio que convenciendo a las masas.

Así con una organización seria y efectiva, el PCE capitalizó el descontento del PSOE, no dando lugar a la CNT a organizarse en nuestra comarca.

Llegada la guerra, no hay organizaciones anarquistas constituidas como tales en las poblaciones del estudio, es cierto que hay anarquistas a título individual, que con el apoyo de la CNT de Madrid formarán secciones en los pueblos e incluso lleguen a reclamar poder político en los años sucesivos como ocurrió al menos en Miguel Esteban, Villanueva de Alcardete y Corral de Almaguer. Hay que recordar que la CNT que al empezar la guerra sólo tenía constituido

1 Cicuendez, médico de Puebla de Almoradiel y de IR, Miguel Reyes, médico de Quero y miembro de UGT e IR. Cayetano Bolívar, médico de Villa de don Fadrique y diputado del PCE. Benigno Rodrigo médico de Miguel Esteban y miembro de IR.

2 Archivo Histórico del PCE, en adelante AHPCE. Microfilm año 1935.

3 AHPCE. Microfilm año 1935.

sindicato en el 10 % de los menos de 100 pueblos de la provincia de Toledo que quedaban bajo el mando republicano mientras que en 1937 superaría el 90 %.

El viaje que realizaría el delegado de la Regional Centro, M. Jiménez de Igualada, desde El Álamo (Madrid) a Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real) será muy importante no sólo por las impresiones que nos deja en sus escritos sobre la ideología de los fundadores de la CNT en algunos pueblos, a los cuales manda vigilar por su pasado de derechas, también por ser el impulsor de varias agrupaciones.

Estas formaciones evolucionarán de manera distinta, pero su competencia con el PCE a nivel nacional hará que tanto en una organización como en otra dejen que se afilien personas de marcado carácter derechistas en años anteriores, el ejemplo más claro será el del secretario de Miguel Esteban, del que se conservaba en el ayuntamiento un documento el que reconoce que se afilió al PCE a punta de pistola, este secretario continuó tras la guerra en su puesto.

En un principio la CNT se fundó con personas propias de la localidad procedentes del mundo de la izquierda, en Quero encontramos a la familia Torresano o los Campos que procedían de la UGT en 1928, en Miguel Esteban en diciembre de 1936 un enfrentamiento entre los campesinos de la UGT y los albañiles del mismo sindicato harán que algunos de estos junto a la sección de albañiles de la UGT formen la CNT, en Villa de Don Fadrique será Vicente Maqueda, otro izquierdista junto a otros y otras antiguas militantes comunistas quienes funden la CNT. Serán perseguidos y encarcelados por ello. En Quintanar de la Orden tenemos también pruebas de que se formó con personas de izquierdas.

Los motivos por los que estas personas se fueran pasando a la CNT son distintos, en su mayor parte por motivos personales con la directiva de la UGT, en otras ocasiones por ideología. Pero este primer grupo de personas poco a poco van siendo una minoría frente a una creciente masa que se afilia a la CNT por diversos motivos, el principal salvar la vida o por lo menos asegurarse un juicio en caso de ser denunciados.

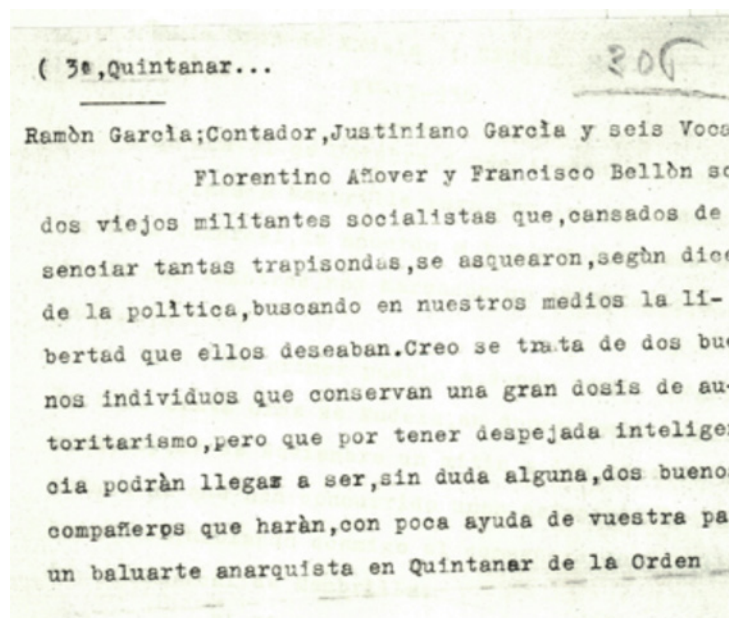


Fig.1. Sobre Florentino Añover y Francisco Bellón. Ps-Madrid,113. Leg.1201, Exp. 10

Son varios los escritos de la época en los que se quejan los directivos de las colectividades agrarias de la CNT, de la comarca en estudio, de que el gobierno siempre pide que sean los

agricultores los que vayan al frente, la CNT se queja de esta medida por perjudicarle fundamentalmente a ellos y no poder desarrollar las colectividades de manera efectiva. Aprovechando que parte de los fundadores de la CNT van al frente, las personas de centro derecha comienzan a afiliarse a la CNT cuando los anarquistas venidos de Madrid toman la dirección de la CNT local, el caso de Lorenzo Baldominos Arroyo para Miguel Esteban o el Cojo la CNT en Quero son claros ejemplos, acusados de fascistas por el resto de la izquierda, los cenetistas creían que si los obreros se afiliaban a la CNT era por ver ahora la luz antes apagada por el caciquismo. En el *Laberinto Español*, se marca como el anarquismo andaluz tenía el mismo efecto entre los obreros como lo había tenido antes el cristianismo. Sin embargo, Castilla no es Andalucía, y los latifundios manchegos no son ni mucho menos los andaluces. Una de las razones por las que los derechistas comienzan a afiliarse a la CNT y a otros partidos también, es precisamente por conservar su tierra, sus pertenencias, las primeras expropiaciones hechas por los ayuntamientos sobre los bienes de los sublevados en cada pueblo o de los que se consideraban adeptos al movimiento militar debió de motivar a muchas personas que supusieron que los próximos en ser expropiados serían ellos, entrar en la CNT y de incluir sus tierras en las colectividad anarquista, así por lo menos seguiría cultivando sus propias tierras con la esperanza de recuperarlas algún día.

El compañero Senen Felipe, fue tambien detenido en San Anton, fue asuelto por el Tribunal Popular, pasó a esta Colectividad siendo su conducta intachable, anterior al mobimiento, era de derechas como el noventa por ciento de dicho pueblo, su conducta buena.

El compañero Claro Lopez, fue tambien detenido en San Anton, fue asuelto por el tribunal popular, bino al pueblo, ingreso endicho Sindicato pasó a ser colectivo prestando, una conducta inmensa, asta el dia de su detencion.

El compañero Pedro Egido tambien fue detenido y fue asuelto por el Tribunal Popular, este indibiduo bino al pueblo pasó á dicha colectividad a ocupado el puesto de escribiente de la misma, este indibiduo, estuvo en las milicias Confederales del puente toledo, prestando buena conducta, su actuacion anterior al mobimiento, que hera de derechas,

El compañero Apolonio Encinas, tambien fue detenido en San Anton, fue asuelto por el tribunal popular y pasó a las milicias del partido Sindicalista teniendo una buena conducta, pasó a trabajos a esta colectividad con una conducta intachable anterior al mobimiento de derechas como la malloria del pueblo.

Fig. 2. Información sobre detenidos. Archivo Histórico Nacional.
FC-CAUSA_GENERAL, 177, Exp 20.

Poco a poco las tensiones a nivel gubernativo entre la CNT y POUM con el Gobierno, hacen que los informes locales en los que se informa de la actividad derechista de las personas afiliadas a la CNT perdieran valor, *inventos*, llegarán a decir las autoridades de la CNT.

Ruiz Alonso en su Libro *Utopía al Sur de Tajo* llega a insinuar que la CNT de Corral de Almaguer es sin duda alguna la antigua sociedad católica, o sindicato católico, anterior a la Guerra Civil, para ello compara el número similar de afiliados que ambas tienen. Siguiendo este esquema, al que por diversos que ya hemos aportado y aportaremos no podemos darlo como exacto, pero si orientativo comparamos el número de afiliados a la CNT, con los sindicatos católicos anteriores en la Comarcal Anarquista 3 de la Provincia de Toledo. Para los demás pueblos no coinciden con tanta exactitud como se desprende de la tabla comparativa.

Tabla 1. Distribución de afiliaciones por población.

Población	Nº afiliados Sindicato Católico	Nº Afiliados CNT
Cabezamesada		
Corral de Almaguer.	900	950
Miguel Esteban	300	160
Quero	300	379*
Quintanar de la Orden	600	540
Puebla de Almoradiel.	300	
Toboso (El)		225*
Villanueva de Alcardete.	300	
Villa de Don Fadrique.	200*	

Fuente: Archivo Histórico del PCE; Periódicos anarquistas la CNT y Campo de Castilla

2. LAS COLECTIVIDADES. OTRO MITO

Las colectividades agrarias no funcionaron durante la guerra civil en casi ningún pueblo de la comarca y si funcionaron no se vio mejora alguna ni tampoco unanimidad en la manera de repartir los beneficios. Se recuerda todavía el dicho “antes don José y ahora don Comité”. Lorenzo Baldominos Arroyo en su informe sobre el mitin que dio Modesto en Miguel Esteban informa:

Estos elementos hablan de la unificación, pero el caso bochornoso es que cuando se habla de unificación salen insultando a la organización confederal, diciendo que todos los componentes de la C.N.T. son fascistas; (...) el que no haga la unificación por las buenas la hará por las malas, y que vienen los fusiles dispuestos contra el que quiere, y no haga lo que él ordene y por encima de todo la unificación hay que hacerla (24 de noviembre de 1937) (GUTIÉRREZ MOLINA, 1977: 107-108).

Al leer las palabras de Baldominos, podemos entender en parte el fracaso del Frente Popular, la desilusión por una guerra que comienza a perder su componente de revolución social para algunos y sobre todo explica con precisión que muchas colectividades se hicieran mixtas.

El fracaso de las colectividades tiene varias dimensiones, la primera social; ante la política de devaluación de la moneda republicana, la salida de los fondos en oro del banco de España dejaba al bando republicano sólo con los productos agrarios como forma de pago a los proveedores de armas extranjeros, la continua necesidad de víveres para el frente y para pagar las deudas dejaban al campesino con poco más que lo necesario para vivir, si a esto le sumamos la falta de la mano de obra joven que se encuentra en el frente tendremos un recuerdo muy distorsionado para las personas que no estaban politizadas y de derechas de lo que fue la república.

La segunda fue moral e ideológica, la llegada de la guerra desbordó en ilusión a muchas personas que vieron la oportunidad de aplicar por la fuerza una reforma agraria que se paralizó en 1934. La guerra dio rienda suelta a la incautación de fincas, bodegas, tahonas... pero su gestión chocó con la realidad, y la realidad es que no terminaban de ponerse de acuerdo a la hora de gestionar los medios de producción, tal es el caso que tanto comunistas en Miguel Esteban, anarquistas en general y socialistas en el vecino pueblo de Campo de Criptana se quejan de la falta de conciencia de clase a la hora de organizar los precios y las cuotas de reparto de los beneficios.

La falta de identidad, la falta de compromiso con una causa hace que muchos compañeros que habían ingresado en la CNT provenientes de la UGT, decidan alejarse de esta y volver

con sus antiguos compañeros, tal es el caso de Pedro García Martínez en Miguel Esteban o de Aureliano en Quero, anarquista que en 1948 será quien funde el PCE local. Así para el 24 de septiembre de 1938 la situación comarcal es la siguiente:

Empezó a funcionar este consejo el día 1 de mayo; su labor por recorrer los pueblos de la comarca y darme a conocer a los campesinos y enterarme de cuantas colectividades y la economía que existía dentro de las mismas, pues no existe nada más que dos colectividades Corral de Almaguer y Miguel Esteban (...) tuvimos que dar una estructuración a la de Corral de Almaguer, (...) y así se ha podido hacer la nueva recolección de dicha colectividad y de los productos recolectados se ha tendido que hacer cargo la Provincial para poder cobrarse del débito que se le debía dicha colectividad (...) y la colectividad ha quedado disuelta por falta de compañeros.

A la colectividad de Miguel Esteban, hubo que darla una nueva estructura también por falta de compañeros que se incorporaron a filas (...) había muchos compañeros viejos que se habían acostumbrado a no trabajar y vivir de la misma por el mero hecho de haber metido cuatro tierras, (...) y entonces se acordó de echar a estos compañeros de esta colectividad y entregarles las tierras que habían llevado, para que las trabajaran ellos por su cuenta, y quedó la colectividad con doce familias, que son las que siguen, de las doce familias ocho o nueve se incorporaron y quedaron sólo las compañeras y un compañero, que han sido los que han hecho la recolección, (...) terminada la recolección se repartían los productos equitativamente, y al tener conocimiento este Consejo, se desplazó inmediatamente, y cuando llegó se habían repartido ya parte de los productos como la cebada y esto convocó a una reunión de los colectivistas, lo cual que no puede conseguirlo, pero sin embargo se ha evitado de que no se repartan más productos y de que sigan trabajando la colectividad (...).

El Toboso es un pueblo que también tiene unas fanegas donosas, pero trabajan por cuenta propia y del Sindicato, no han querido formar colectividades (...).

Quero es un pueblo donde ha florecido la organización desde que se deshizo la colectividad; había unos elementos interesados que querían deshacer la organización; tenemos la completa seguridad de que volverá (...).

Villanueva de Alcardete es un Sindicato que ha trabajado mucho por llegar a constituir la colectividad pero jamás se ha podido conseguir, pero se pudo conseguir hacer una cooperativa vinícola, pero estos no han atendido a las indicaciones de la Organización, han hecho lo que les ha venido en gana, han vendido el vino al primero que se lo ha pagado más caro, pero por mucho que nos hemos esforzado de que esto de las ganancias no tenían que repartírselo, que debían de quedar a beneficio de la industria y ellos entendían que se tenían que repartir un 50 % a beneficio de ellos, un 25% a beneficios de la organización y un 25% a beneficio de la cooperativa, (...). Pero este consejo tiene el propósito de que no vuelva más a suceder...

Los demás pueblos que pertenecen a esta comarca siguen igual no quieren colectivismos, pues en la mayoría de los pueblos se ha constituido Los Consejos Locales de Economía, pero hasta la fecha no han podido funcionar por entorpecimientos de los Comités de Abastos (...) (GUTIÉRREZ MOLINA, 1977: 95-98).

Si este informe de la CNT es demoledor no menos es el acta del Radio del PCE de Miguel Esteban⁴:

Que se activen los trabajos agrícolas, lo del reparto de tierras a los pequeños campesinos y que la colectividad empiece a funcionar lo más pronto posible porque es muy lamentable que

4 Archivo Histórico Nacional, FC_CAUSA_GENERAL, 202, EXP 5.

ya a mediados de abril se encuentre el campo en las condiciones que se encuentran las viñas sin arar los sarmientos sin recoger y los barbechos la mayoría sin recoger, y que los obreros de brazos cruzados de diez a doce días por no funcionar la bolsa de trabajo.

Y el informe de un socialista sobre lo que ocurría en Campo de Criptana, pueblo limítrofe con la comarca quintanareña, también incide en la falta de unidad y conciencia de lo que debía ser una nueva sociedad.

En muchos casos creen los afiliados, los compañeros afectos a los Sindicatos que se han suprimido patronos y han quedado ellos como colectividad en su lugar para aprovecharse de la super-valía (...) nuestros compañeros sindicados sufren un gran error; nos e pueden convertir en patronos porque elevan los artículos que producen y que tenemos que consumir sus hermanos de clase⁵.

Sucesos y escritos como estos se suceden entre las distintas cooperativas y sindicatos de los pueblos de la comarca. El Toboso en 1937 pide ayuda para organizar la recolección y reparto de productos, Puebla de Almoradiel por el precio del Vino...

No hay que olvidar también, que si bien hay empeño en formar colectividades como sucede en Quero, o en el pueblo de Villacañas⁶ el hecho de saber escribir o haber sido contable se usaba para evitar que algunas personas siguiesen en el frente.

En definitiva, la falta de tiempo, las necesidades de la guerra, el egoísmo, la falta de obreros en el campo... hacen que las colectividades en esta comarca no sean las colectividades que se nos han proyectado desde otros lugares de España.

3. LAS DISPUTAS ENTRE LA CNT Y EL RESTO DE LOS PARTIDOS

La CNT intentó crear su propio mundo, un mundo paralelo al que se organizaba desde las instituciones lo cual provocaba recelos entre socialistas y comunistas y la duplicidad de trabajo y lentitud burocrática en el gobierno del Frente Popular. Si el gobierno creaba los comités de abastos los anarquistas los consejos locales de economía. Colectividades paralelas, Socorro Rojo los gubernamentales Socorro Internacional Antifascista de los anarquistas... Luchas por el número de concejales a tener como sucede en Miguel Esteban⁷, y un largo etc. que se calmaría a finales de la guerra.

Desde el principio de la guerra la CNT fue violentada a la hora de formarse y acabaron en todos los pueblos donde no se unieron con sucesos violentos, algunos ejemplos.

Miguel Esteban donde en diciembre de 1936 se funda la CNT, a los pocos días el concejal por la UGT y afiliado al PCE, Paulino Argumánez mata a Juan Flores Torres, antiguo militante de la UGT pero de ideas más anarquistas, fue asesinado a sangre fría y sin posibilidad de defenderse al estar indefenso con las manos atadas. El motivo fue simplemente el mal día que había tenido Paulino que venía del frente en San Bartolomé de las Abiertas de llevar víveres, ese día falleció su compañero y al ver que el sector de albañiles de la UGT se había pasado a la CNT no dudó en hacer llamar a los anarquistas del pueblo y arrestarlos. Pero en Miguel Esteban no fue este el único caso de enfrentamiento, disputas por tener más o menos concejales en el año 37 ocuparon varias actas y días de discusión. Ese mismo año se encontró armamento militar enterrado en la

5 Fundación Pablo Iglesias, Archivo Histórico del Partido Socialista Obrero Español. Campo de Criptana. AH_44_1

6 Villacañas pertenece a la comarca de Quintanar de la Orden, tanto PCE como PSOE, IR y UR tienen a este pueblo dentro de su organización dentro de la comarca de Quintanar, inclusive el gobierno.

7 Archivo Municipal Miguel Esteban, Caja 1937 (el archivo está sin clasificar y desaparecen documentos cada año).

sede de la CNT. Lo que supuso el encarcelamiento de la directiva local. Juicios personales, el comunista Regalado Nieto no dudó en denunciar por derrotismo a Lodeña Sanabria, afiliado a la CNT, estando camino del trabajo y dialogando el de la CNT dijo que la guerra no se podía ganar, que para ganar tenían que avanzar el frente todos los días 10 km y no retroceder como sucedía. El robo de carros de la colectividad de la CNT... un sinfín de acontecimientos que acabarán cuando en 1938 el sector más violento encabezado por Argumánz sea desmantelado. Como afirmará el Comisario de la CNT en Miguel Esteban Lorenzo Baldominos Arroyo.

En Villa de Don Fadrique, donde se detiene a Vicente Maqueda junto a otros 6 camaradas de la SOUV por querer formar la CNT, también procedía de la UGT, de hecho 2 de los 6 son mujeres que formaron parte de la dirección del PCE cuando fue desmantelado y los hombres encarcelados tras los sucesos del año 1932. Los disturbios allí fueron de gran dimensión también, cuyos resultados se plasmaron en la retirada de los concejales del Ayuntamiento, el encarcelamiento y asesinato en el frente de algunos cenetistas, sólo a finales del 38 cuando las tensiones del 37 desaparecen la CNT tendrá libertad para organizarse, llegando a darse un Mitin a cargo de Domingo Germinal.

Quero: en este pueblo, el PCE era la fuerza dominante dentro del espectro de la izquierda, muy influenciados por los comunistas de Villa de Don Fadrique pronto ocuparían los cargos más importantes en todos los consejos y órganos de dirección. La CNT fue marginal en los cargos y a pesar de ser el sindicato más numeroso, hoy por hoy no consta que hubiese ningún concejal en ninguna de las tres formaciones que hubo⁸.

La CNT de Quero contó con una persona que aún hoy se le recuerda, "El Cojo de la CNT", un anarquista madrileño que se casaría en Quero, se cuenta que llegó a ocupar la plaza con ametralladoras y dejó bien claro que se habían acabado los fusilamientos y los desmanes con la gente de derechas. El Cojo de la CNT, será muy recordado tanto por sus ideas de izquierdas como por salvar la vida a muchos derechistas en épocas de desmanes.

Aun así, en Quero se llevó a cabo varios registros de las casas de militantes de la CNT pertenecientes anterior y posteriormente a Falange o partidos de derechas. Por ejemplo, se registró dos veces la casa de Claro López, siendo indemnizado por las falsas denuncias al no encontrarse nada en su casa, tras la guerra fue uno de los represores franquistas de la localidad. La CNT en Quero siguió siempre las instrucciones que llegaban siendo un pueblo que cumpliría con su cupo de aportación a la CNT provincial, con esta actitud poco levantisca, la gente pasaba más desapercibida y era mucho mejor para la gente que tendría que ir a Madrid cuando estaba entre ojos o se rumoreaba que algo podía pasarles. Cuando esto sucedía como fue el caso de la novia del fundador de Falange, Guillermina Jiménez Navarro, la enviarían al frente como enfermera dentro del sector controlado por los anarquistas, el Puente Toledo.

Cuando eran juzgados, el abogado de Acción Católica, ahora colaborador de la CNT Santiago Cabañas⁹, les defendería, consiguiendo en muchas ocasiones la absolución total o penas menores, ante esta situación Santiago Cabañas sería delatado y misteriosamente dado por muerto.

Pero además desde Madrid se organizó un circuito en el que los falangistas pasarían al bando nacional con carnés falsos de la CNT, uno de los pueblos por donde pasaba esa ruta sería Quero.

Corral de Almaguer: en este pueblo también en 1937, el alcalde de la UGT manda llamar a 3 destacados militantes de la CNT, ante el temor de que les suceda lo que sucedió en pueblos como Villanueva o Villa de Don Fadrique, muchos afiliados a la CNT se concentran en la plaza del pueblo, de los cuales sólo dos llevan armas, ante el alboroto de la plaza el alcalde pide a los milicianos que pidan se disuelva la plaza, al ver las escopetas de dos de la CNT los milicianos

8 En el Archivo Municipal sólo queda una hoja de los años comprendidos entre 1931 y 1943, la mayor parte de los datos se obtienen del libro de entradas.

9 Durante muchos años la Plaza la Iglesia llevó su nombre, hoy el colegio conserva su nombre en su honor.

lo comunican al alcalde, entre tanto los dirigentes anarquistas de la comarca, alarmados por los sucesos llegan a Corral de Almaguer desde Quintanar, el alcalde decide soltar a los anarquistas, al parecer el número de anarquistas afiliados era mayor que al de la UGT y al igual que en Miguel Esteban solicitaban mayor presencia en la nueva composición del gobierno local.

Villanueva de Alcardete¹⁰: antes de los sucesos en Cataluña, en marzo de 1937 en el pueblo toledano de Villanueva de Alcardete, los responsables de la UGT, PSOE y PCE ante el eminente juicio por violar a dos mujeres de derechas en los meses anteriores deciden vengarse de sus denunciantes, ahora en el sindicato CNT.

Con granadas traídas del frente y el factor sorpresa, comenzó una auténtica carnicería en la que fallecerían 8 personas y un herido gravísimo además de 67 detenidos, aprovechando que los obreros venían del trabajo los iban matando al llegar al pueblo o arrestándolos y conduciéndolos a la iglesia. A los encerrados en la sede de la CNT se les acorraló y se les disparó sin distinción alguna, al acabar el día el gobernador llegó a la localidad y no dudó en mandar fusilar a los responsables de tales crímenes, dejando la alcaldía en manos de este sindicato. Será el único pueblo de Toledo con un alcalde de la CNT.

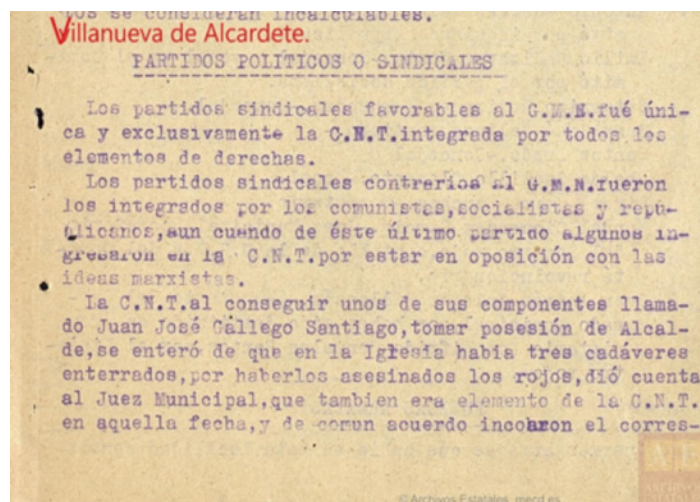


Fig 3. Sobre los partidos políticos o sindicales (Villanueva de Alcardete).
FC_CAUSA_GENERAL,1049, Exp 1

Tanto en Miguel Esteban como en la Villanueva de Alcardete, el informe de la Guardia Civil pone de manifiesto que la CNT sirvió de escudo para los derechistas que vieron como su vida peligraba si bien es cierto que en el de Miguel Esteban exagera al decir que desde dentro se intentaba boicotear el régimen republicano.

En Quintanar de la Orden, el conflicto fue por motivos económicos, al parecer un militante del Partido Comunista “el Morito” recaudó dinero en la localidad, siendo el PCE quien se quedó con más de 50.000 pesetas del millón que se había recaudado. Este suceso llevó al enfrentamiento entre la CNT y el resto de los partidos, cuyos responsables del suceso marcharon como voluntarios al frente.

El mismo día que en Villanueva de Alcardete la CNT era atacada, la CNT de Villa de Don Fadrique decidía dejar los cargos en el Ayuntamiento por el miedo que las milicias comunistas estaban ejerciendo sobre los militantes de la CNT, algunos denunciados en el frente como falangistas fueron asesinados. Este caso fue muy marcado pues el compañero en cuestión era

10 Centro Documental Memoria Histórica (en adelante CDMH). PS-Madrid 1193.

desde 1928 afiliado a la UGT, el miedo y terror de lo que pasaba en la incautada bodega del Marqués de Mudela hizo que la CNT pasara desapercibida. Hay que mencionar que Vicente Maqueda fue detenido y enviado a la cárcel de Ocaña durante 45 días por fundar la CNT, y que para que se pudiera fundar, la CNT provincial se desplazó hasta este pueblo, cuyos afiliados al PCE eran en número muy superior a los 1.000.

4. ORGANIZACIÓN DE LA CNT

La CNT se organizó en la provincia de Toledo según avanza la guerra, en 1937 se divide la zona republicana en seis zonas que llaman comarcales, estas tenían un comité en la cabeza de partido, en nuestro caso Quintanar, desde la central toledana en Ocaña como desde Quintanar se articulaban una estructura para distribuir tanto prensa como alimentos y granos para la cosecha como un aparato recaudador para la distribución de la mercancía que se producía.

Como ya vimos, los anarquistas al igual que los demás partidos de izquierdas no siguieron las instrucciones sobre el reparto de las cosechas dadas por la dirección de la CNT y que llegaba a los pueblos a través del periódico Campo Libre, aun así y con todo lo ya descrito sobrevivieron con entidad propia hasta 1938 algunas de ellas, pero el eminente final de la guerra así como el ocaso político de algunos anti-anarquistas que gobernaban los pueblos, caso de Miguel Esteban, donde los representantes del ayuntamiento solicita libertad para los anarquistas encarcelados, el fusilamiento de la corporación municipal de Villanueva de Alcardete... hace que se colabore en colectividades mixtas, también se puede decir que este cambio de actitud sirvió a muchos políticos de izquierdas para acercarse a los antiguos derechistas que pronto volverían a gobernar y entablar cierto compadreo que les sirviera para salvar la vida. Tal es el caso del concejal comunista Lorenzo Casas de Miguel Esteban que comienza a deshacerse de Paulino Argumáñez¹¹ y a defender y dar informes positivos sobre los anarquistas encarcelados.

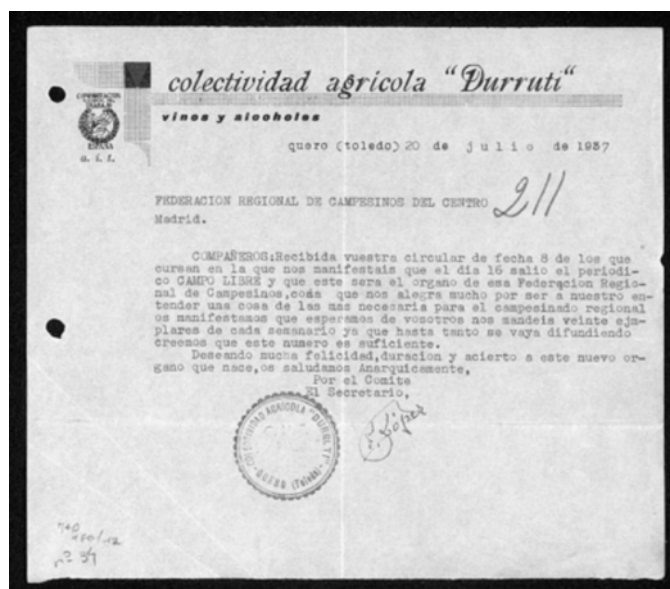


Fig. 4. Colectividad agrícola "Durruti". CDMH_PS_MADRID_Co48_EXPo12

11 Paulino Argumáñez fue el más agresivo de todos los militantes de izquierda, antes de la guerra resultó herido de gravedad en 1932 en un tiroteo que se realizó con derechistas del pueblo. Durante la guerra ocupó puestos de responsabilidad en el ayuntamiento, pero no sólo fue duro con la gente de derechas, será también quien mate a Juan Flores Torres, fundador de la CNT y a Regalado Nieto, militante comunista, una vez que le acusa de no cumplir con sus obligaciones monetarias.

Los anarquistas intentaron tener responsabilidad en los ayuntamientos siempre que pudieron, llegando a gobernar sólo en Villanueva de Alcardete. Gracias a estos puestos o cargos dentro del Ayuntamiento los anarquistas sabían lo necesario para saber los víveres que llegaban al pueblo, el precio de las cosas... y sobre todo para estar presente en la repartición de los productos que venían de otros lugares, sobre todo gasoil.

Tras los sucesos del año 37 la actividad de los anarquistas es más dócil, intentan pasar desapercibidos en muchos de los pueblos, conscientes del resultado final de la guerra intentan pasar el tiempo, claro no todos, los llegados de Madrid a los pueblos estarán hasta última hora organizando las centrales creyendo en una posible victoria.

También organizó la CNT “válvulas de escape” cuando un cenetista era perseguido en el pueblo, o se creía que su vida corría peligro se le enviaba a una zona controlada por los anarquistas, de Villanueva de Alcardete los enviaban a la zona de Cuenca, donde la CNT era muy importante y desde Quero por ejemplo al frente de Madrid, al sector controlado por los anarquistas.

También es cierto que los falangistas más activos afiliados a la CNT llegaron a organizar una ruta de escape de los falangistas madrileños, siendo clave para este plan pueblos de nuestra comarca donde permanecían unos días u horas para repostar y posteriormente cambiar el rumbo hacia zona nacional.

CONCLUSIÓN

En este breve trabajo he intentado poner luz sobre un fenómeno hasta ahora desconocido en la comarca toledana de Quintanar de la Orden, el de la CNT como sindicato que una vez acabada la guerra no dejó ni poso ni seguidores, algunos marcharon a Madrid, otros arrestados y pocos desde el exilio continuaron apoyando a la CNT como es el caso del quereño Segundo Campos, o de su vecino Aureliano que en 1948 y a pesar de pertenecer a la CNT será el presidente del PCE.

El movimiento anarquista no cuajó en esta comarca, es claramente fruto de una guerra donde el carné a la CNT o PCE podía darte la vida si anteriormente habías flirteado con los partidos de derechas, en aquellos pueblos donde no se encontró refugio en la CNT, muchas de estas personas de derechas encontraron cierto apoyo en IR, como fue el caso de IR de El Toboso que apoyó a muchos derechistas de la comarca que anteriormente habían militado en partidos republicanos en fechas de 1910 a 1920. El espíritu de supervivencia marcó la formación de la CNT. En el libro de Alía Miranda, *La Guerra Civil en retaguardia, Ciudad Real (1936-1939)* nos deja una reflexión de la gobernadora de Ciudad Real, para la que llegó un momento en el que los que más habían pedido al principio violencia contra el enemigo eran los que a partir de 1938 intentaban llegar a un entendimiento, alegando para ello que al ver el fin de la guerra perdido, estos, los de derechas les devolvieran el favor y les salvaran. Este instinto de supervivencia fue el que hizo que muchas personas de derechas se afiliaran a los recién creados sindicatos anarquistas, al igual que queda claro que los sindicatos de la CNT no los fundaron para boicotear a la República, sino que se hicieron por personas de reconocido prestigio de izquierdas, tal es el caso, que en las hojas o informes de las personas de izquierdas que hizo el ejército sobre los “elementos rojos” de los pueblos, aparecerán, aunque son minoría, el nombre de varios anarquistas. A nivel nacional, hay que decir que en Extremadura se sabe que, en la zona controlada por los republicanos, la CNT actuó muy parecido a lo que hemos relatado.

Fue fundamental el papel de anarquistas provenientes de Madrid que llegaron a la comarca en calidad de comisarios y que hicieron todo lo posible y más, tanto por la CNT como por sus afiliados. El crecimiento tan exponencial de la CNT en la provincia de Toledo que pasa de

25 afiliados en 1936 a más de 22.000 (SÁNCHEZ SÁNCHEZ, 1998) sólo en media provincia republicana tiene un doble origen, en un principio los afiliados a la UGT que mostraron discrepancias con la dirección local de su pueblo, buscaron la forma de formar la CNT con el apoyo de los compañeros de Madrid, con el tiempo, la mayor parte de los afiliados a la CNT estarían en el frente, situación que fue aprovechada poco a poco por personas que habían estado en la derecha para afiliarse, no tanto con motivos quintacolumnistas, más bien por motivos de supervivencia, ya que el carnet a la CNT les daban al menos derecho a un juicio justo. Aunque los asesinatos de afiliados a la CNT en Villa de don Fadrique, Villanueva de Alcardete, Miguel Esteban, Villamayor de Santiago y Pedro Muñoz no pudieron ser evitados, pero si juzgados y sus responsables castigados e incluso fusilados.

Es también interesante remarcar que en aquellos pueblos donde los acontecimientos violentos de 1931 a 1935 fueron más virulentos, la CNT se constituyó con personas de la UGT. Si bien es cierto que el encarcelamiento de cientos de obreros en Toledo supuso para el Partido Comunista de España un aumento de afiliados y de cohesión ideológica, que llevó a cabo gran parte de la defensa más férrea de la zona republicana, no menos cierto que para muchos, sobre todo para las mujeres que se quedaron años solas cuidando de sus hijos y trabajando, supuso una gran derrota y una lección, no es de extrañar que en localidades tan pequeñas donde la familia políticamente era heterogénea, y la amarga experiencia de la derrota de años anteriores hiciera pensar a parte de los fundadores de la CNT, que los excesos cometidos en los primeros meses de la guerra en caso de derrota, sirvieran para una revancha mucho mayor que la que vieron en 1931 y 1932, de ahí la política más conciliadora de los fundadores de la CNT y la política más violenta de la los partidarios de otras opciones como eran la UGT, PSOE y PCE.

BIBLIOGRAFÍA

- ALÍA MIRANDA, F. (1994). *La Guerra Civil en Retaguardia, Ciudad real (1936-1939)*. Ciudad Real: Diputación Provincial.
- BEEVOR, A. (2005). *La Guerra Civil Española*. Barcelona: Crítica.
- CASANOVA, J. (2007). *República y Guerra Civil*. Sabadell: Crítica
- CASANOVA, J. y PRESTON, P. (2008) (coords.). *La guerra civil española*. Madrid: Pablo Iglesias
- GUTIÉRREZ MOLINA, J. L. (1977) *Colectividades Libertarias en Castilla: Punto de partida para un estudio del movimiento colectivista en la Región Centro (Castilla la Nueva) durante el periodo 1936-1939*. Madrid: Campo Abierto.
- HERRERÍN LÓPEZ, Á. (2004). *La CNT durante el franquismo. Clandestinidad y exilio*. Madrid: Siglo XXI.
- JACKSON, G. (2005). *La República Española y la Guerra Civil*. Barcelona: RBA.
- MALEFAKIS, E. (dir.) (2006). *La Guerra Civil Española*. Madrid: Taurus.
- ORGANERO RONCO, P. (2013). *La Villa de Don Fadrique durante la Guerra Civil y la posterior represión (1936-1945)*. Barcelona.
- RODRIGO GONZÁLEZ, N. (1985). *Las colectividades agrarias en Castilla la Mancha*. Toledo: Servicio de Publicaciones de JCCM.
- RUIZ ALONSO, J.M. (2004). *La Guerra Civil en la Provincia de Toledo. Utopía, conflicto y poder en el Sur del Tajo (1936-1939)*. Ciudad Real: Almud.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I. (coord.) (1998). *Castilla la Mancha Contemporánea (1800-1975)*. Madrid: Biblioteca Añil. Ediciones Celeste.
- TORRES FERNÁNDEZ, P. (2008). *Los años oscuros en Miguel Esteban*. Madrid.

Octubre de 1934 en la represión de guerra y postguerra en Ciudad Real

Juan Carlos Buitrago Oliver

Universidad de Castilla La Mancha

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.10

Con la proclamación del 14 de abril de 1931 la sociedad ciudadrealeña tomó conciencia, como ocurrió en todo el país, de que se iniciaba un tiempo nuevo y los socialistas tuvieron claro desde el principio que, aunque ellos habían contribuido a implantar la República, sólo era un instrumento que les permitiría conseguir su auténtico objetivo: destruir el régimen capitalista¹. Cuando perdieron las elecciones a finales de 1933, empezaron a sentirse cercados ante la pérdida de influencia que sufrieron en la mayoría de las instituciones de control político (DEL REY, 2008: 355) y, a pesar de las disensiones internas en el partido, Largo Caballero, apoyado por las juventudes (GONZÁLEZ CALLEJA y SOUTO, 2007), impuso el criterio de que era necesario iniciar una revolución social (SOUTO, 2013).

Desde enero de 1934 la idea de “reconquistar” el control de la República por cualquier medio fue cuajando entre los socialistas y así se exponía en mítines y reuniones². Poco a poco se fue diseñando el levantamiento y para ello se creó, en febrero, un Comité Nacional (SOUTO, 2000: 284-ss) que fue convocando a los representantes territoriales de las organizaciones para formar los comités revolucionarios provinciales y locales que deberían llevar a cabo el movimiento que se concretó en la rebelión de octubre de 1934.

Estos sucesos se convirtieron en un mito ideológico utilizado políticamente, tanto por la derecha como por la izquierda, desde el mismo momento en que se produjeron (SOUTO, 2013) y su interpretación historiográfica tampoco se ha visto libre de esta dualidad. Para unos el hambre en el campo, el endurecimiento de las condiciones de trabajo por parte de los patro-

1 Declaraciones de Fernando Piñuela, *El Pueblo Manchego* (EPM), 6.037, 18/06/31.

2 Santiago Carrillo, miembro de las Juventudes Socialistas y director “efectivo” del semanario *Renovación*, su órgano propagandístico, participó en numerosos actos públicos en los que se defendía este punto de vista. Por uno de ellos, celebrado en Campo de Criptana, el 28 de enero, acabaría siendo denunciado por injurias al gobierno y al jefe del Estado y, tras tomarle el juez declaración, fue detenido el 9 de febrero en Alcázar y luego trasladado, tres días después, a Ciudad Real, donde ingresó en la Prisión Provincial. Archivo Histórico Provincial de Ciudad Real (AHPCR), Sección Cárcel, Caja 405.934. Se le incoó el expediente nº 9 de 1934 de la Audiencia Provincial. Se recogen noticias sobre su mitin en Criptana y su detención y juicio en *El Socialista* (ES), 7.796, 30-01-1934; ES, 7.805, 09-02-1934; ES, 7.812, 17-2-1934. Se le juzgó en la capital el 16 del mismo mes y se decretó su libertad inmediata. Sus correligionarios socialistas de la ciudad le homenajearon con una comida y Carrillo nunca olvidó el suceso (CARRILLO, 2006: 83).

nos, la fascistización de la derecha y su entrada en el gobierno, condujeron a la convocatoria de una huelga general pacífica, mal planificada por los socialistas, que fue brutalmente reprimida por las fuerzas de orden público, el ejército y las autoridades republicanas (PRESTON, 2012; ARÓSTEGUI, 2012). Para otros, sin embargo, la “revolución mejor preparada de Europa” se concibió desde la idea patrimonial que los bolchevizados socialistas tenían de la República y fueron los elementos de orden de la sociedad los que impidieron su triunfo (PAYNE, 2005; MACARRO, 1985; ÁLVAREZ TARDÍO, 2011).

Sus consecuencias, sin embargo, parecen poner más de acuerdo a los historiadores y, excepto para algún polemista, todos coinciden en afirmar que Octubre no implicó el final de la legalidad republicana. Sirvió para que, en los meses siguientes, la izquierda tomara conciencia de que sólo ganando las elecciones podría recuperar el control de las instituciones y, aunque discrepen en la intensidad y responsabilidad de la violencia que se desató a lo largo de 1935 y tras las elecciones de febrero 1936, ninguno duda de que el inicio de la guerra civil hay que situarlo en el golpe de estado de julio de ese año (DEL REY, 2008, 528; CASANOVA, 2013, 12).

Los acontecimientos concretos de la insurrección en Ciudad Real capital son, en líneas generales, conocidos (ALÍA, 1994 y 2017; SANCHE y ALÍA, 1990; FERNÁNDEZ-PACHECO y MOYA, 2008; DEL REY, 2008) pero nunca se ha analizado la represión que se produjo como consecuencia de aquellos hechos durante la Guerra Civil y la Postguerra³.

El Comité Nacional encargó la planificación de la huelga en Ciudad Real a Fernando Piñuela Romero, primer alcalde republicano de la capital, exdiputado y presidente de la Federación Socialista Provincial, pero este, aunque inicialmente aceptó la responsabilidad, no adoptó ningún tipo de medida por lo que, ante su inacción, la junta central citó en Madrid a algunos dirigentes locales para designar al comité revolucionario de la capital⁴, que también debía coordinar el movimiento en la provincia, y que quedó constituido por Antonio Cano Murillo, secretario de la Federación Socialista de Ciudad Real, Benigno Cardeñoso Negretti, secretario de la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra y Cástulo Carrasco Martínez, presidente de las Juventudes Socialistas de la capital⁵. Desde ese momento, aunque en la capital la desinformación con respecto a la trama general era evidente y ni siquiera conocían la fecha exacta en que se produciría la huelga, esta se comenzó a preparar a pesar de contar con muy pocos recursos.

Se recibieron varios paquetes de dinamita, unas pocas armas y munición⁶. Felipe Terol, jefe de mecánicos del Ayuntamiento y uno de los dirigentes de la Sección de Transportes de UGT,

3 Fijar el foco en la capital nos permite examinar una realidad abarcable desde la que extraer conclusiones valiosas como ha demostrado sobradamente la “microhistoria”. Aunque tenemos datos nuevos que explican mejor cómo se preparó, se desarrolló y controló por las autoridades la huelga revolucionaria en la ciudad pensamos que es aquí más interesante centrarnos en los protagonistas que la llevaron a cabo y en las consecuencias que estos hechos tuvieron en su trayectoria política y vital.

4 Archivo General e Histórico de Defensa (AGHD) Sum. 453, Caja 2.932-8. La reunión tuvo lugar antes de la huelga de campesinos de junio ya que, cuando esta se produjo, los dirigentes ciudadrealeños llegaron a pensar si sería ya parte del movimiento general que esperaban.

5 Cástulo Carrasco Martínez fue detenido el 1 de agosto al ser considerado el autor “de las hojas clandestinas tiradas en multicopista en las que se ataca con gran dureza al jefe del Estado, al presidente del Consejo y especialmente al gobernador civil y diputado radical Sr. Morayta” ES, 7954, 02-08-1934. El proceso en AHPCR, Sección Justicia. J0334A. Sum. 1.162. Entonces le sustituyó en el comité Carlos García Benito, presidente de la agrupación socialista de la ciudad.

6 El secreto a voces de la preparación del movimiento socialista tenía en alerta a las autoridades. A Carlos García Benito le llegaron municiones que escondió en su lugar de trabajo y fue descubierto y detenido. EPM, 7.866, 16-08-1934, EPM, 7.867, 17-08-1934. ES, 7.967, 17-08-1934, ES, 7.969, 19-08-1934, ES, 7.970, 21-08-1934, ES, 7.985, 07-09-1934, ES, 7.986, 08-09-1934. AHPCR, Sección Justicia, J0632 Sum. 224. Rollo 1232. Año 1934. 06-09-1934. Estuvo encarcelado hasta el 7 de septiembre siendo absuelto. A partir de ese momento su participación en el desarrollo de los hechos fue muy discreta, probablemente porque estaba siendo vigilado. AGHD. Sum. 453 Caja 2.932-8.

construyó varios artefactos explosivos. El plan revolucionario estaba diseñado y solo faltaba saber cuándo se realizaría⁷. A nivel local se harían explotar bombas en la línea férrea Madrid-Ciudad Real a la altura del puente que cruza el Guadiana, se movilizaría a los ferroviarios, a la banca y a otros sectores y se impediría la apertura de negocios y centros mediante piquetes que, incluso, irían armados. Para reforzar todo el movimiento en la capital se contaría con ayuda desde Puertollano. Además para que a nivel provincial hubiera coordinación se acordaron una serie de contraseñas que permitirían una actuación sincronizada entre Ciudad Real y los pueblos más importantes para dificultar así la respuesta de las autoridades.

Cuando llegó el momento señalado todo resultó un desastre. El comando que debía colocar las bombas llegó al puente tarde, cuando ya había pasado el tren correo que pretendían detener, porque se encontraron en la ciudad con una presencia policial que no esperaban⁸ y de los dos artefactos que activaron solo estalló uno. Los daños no fueron considerables y se repararon en muy poco tiempo. Los ferroviarios no secundaron la huelga. En la banca se produjo un paro parcial pero ante la falta de garantías de triunfo se acabaron reincorporando al trabajo. En el ayuntamiento se realizaron inspecciones entre los funcionarios⁹. Las fuerzas que se esperaban desde Puertollano nunca llegaron y, aunque los piquetes intentaron que no se abriera el comercio, las cargas de la policía municipal los disolvió. El gobernador llegó a autorizar el despido de los trabajadores que no se incorporaran al trabajo¹⁰.

La capital no estaba acostumbrada a que en su término se produjeran hechos graves y sin duda la noticia de la explosión y la actuación de las fuerzas de orden público contra los piquetes crearon una intensa alarma. A primeras horas de la mañana el gobernador clausuró la Casa del Pueblo¹¹ y la policía inició sus indagaciones deteniendo a veintiuna personas en dos redadas¹². El gobierno decretó el estado de guerra¹³ y, a partir de ese momento, la dirección de la investigación recayó en manos del comandante militar de la plaza, el coronel Salafranca. Todo el mundo estaba en estado de alerta hasta el punto de que, la madrugada del domingo, un guarda rural, creyendo que se trataba de delincuentes, disparó su escopeta sobre dos guardias civiles que vigilaban el puente donde había explotado el artefacto la noche anterior¹⁴.

7 Fue la diputada Matilde De la Torre quien, el 3 de octubre, les informó de cómo sabrían cuando iniciar la acción. FPI-AARD, 268-04, pp.38 y 39.

8 En Puertollano no se obedecieron las instrucciones del Comité Central e iniciaron la huelga por la tarde, sin esperar a las doce de la noche como se había acordado, lo que puso en alerta al gobernador que ordenó que las fuerzas de orden empezaran inmediatamente a patrullar las calles y las carreteras de acceso a la capital para evitar cualquier altercado. AGHD. Sum. 453 Caja 2.932-8.

9 AGHD. Sum. 453 Caja 2.932-8. Uno de los dirigentes del sindicato de banca de UGT, Ramón Aragonés Castillo, que trabaja en el Banco Central, fue expedientado y expulsado de la entidad financiera aunque luego sería readmitido. AGHD, Sum. 2.758, Leg. 5.587. También fue expulsado de la misma entidad Germán López Del Castillo. AGHD, Sum. 3.041 Leg. 1.077/15. Del ayuntamiento solo se ausentaron de sus puestos el obrero del garaje Francisco Cervantes, que fue expedientado a pesar de demostrar que estaba enfermo y el mecanógrafo eventual de arbitrios, Mariano Bartolomé Carrasco, que se presentó a las 11 de la mañana cuando el comité autorizó la vuelta al trabajo. *EPM*, 7.914, 11-10-1934. Archivo Histórico Municipal de Ciudad Real (AHMCR), Libro de Actas del Ayuntamiento, Libro B 1934, 11-10-1934, p. 43 v. Finalmente sería expedientado y condenado a dos meses de suspensión de empleo y sueldo, *EPM*, 7.993, 03-11-1934. Fueron también suspendidos de empleo y sueldo Felipe Terol y Antonio Fernández y los trabajadores eventuales Fernando García, Ángel Pecellín, Bonifacio Haro y Manuel Pérez. AHMCR, Libro de Actas del Ayuntamiento, Libro A de 1936, 12-03-1936, p.32.

10 La corporación municipal hizo constar en acta la destacada actuación de su policía en los hechos. AHMCR. Libro de Actas del Ayuntamiento. Libro B 1934, 11-10-1934, p. 46. Autorización del gobernador en *EPM*, nº 7.910, 06-10-1934.

11 *EPM*, 7.910, 06/10/34.

12 La mayoría eran miembros de las Juventudes Socialistas y fueron puestos todos en libertad el día 12. Las órdenes de detención en AHPCR, Sección Cárcel Caja 406.533, Exp.10.291 y AHPCR, Sección Cárcel Caja 406.562, Exp. 12.515. Referencias en *EPM*, 7.910, 06-10-34.

13 *Gaceta de Madrid*, 280, 7/10/1934, p. 194.

14 Solo los hirió levementemente. *EPM*, 7.911, 08/10/1934.

Nombre	Edad	Oficio	Partido	Responsabilidad
Aceña Torres, Rafael	23	Albañil	JS	Piquete armado
Barrios Roca, Clodoaldo	22	Maestro	PS	Colocación Bombas
Cano Murillo, Antonio	32	Empleado	PS	Comité Revolucionario, receptor explosivos y armas
Cardenoso Negretti, Benigno	39	Empleado	PS	Comité Revolucionario
Carrasco Martínez, Cástulo	24	Periodista	PS	Comité Revolucionario
Carrasco Martínez, Octavio	21	Chofer	PS	Colocación Bombas
Cepeda García, Bonifacio Angel	23	Pintor	PC	Piquete armado
Chico Carretero, Julián	31	Jornalero	PC	Piquete armado
Estévez Lázaro, José Áureo	28	Empleado	PS	Ninguna
Fernández-Calvillo Gigante, Vicente	20	Jornalero	PS	Colocación Bombas
García Benito, Carlos	35	Empleado Catastro	PS	Comité Revolucionario, receptor municiones
Lapeira La Cruz, Ceferino	20	Jornalero	JS	Traslado dinamita y piquete armado
Martínez Bravo, Tomas	33	Encuadernador	PS	Ninguna
Pintor Marín, Buenaventura	36	Maestro	PS	Coordinación con la provincia
Pintor Marín, Calixto	32	Chofer y Mecánico	PS	Colaborador directo con el Comité Revolucionario
Piñuela Romero, Fernando	37	Abogado	PS	Ninguna
Romero Sánchez-Herrera, Cesar	33	Viajante	PS	Coordinación con la provincia
Sánchez Vizcaino, Daniel	21	Factor Obras Public	PC	Colocación Bombas
Sanchez-Ballestros Ruiz, Crescencio	39	Ferroviano	PC	Piquete armado
Terol Lois, Felipe	39	Mecánico	PS	Fabricación de las bombas
Zamorano García-Miguel, Agustín	41	Fogonero	JS	Ocultación de dinamita

Fig.1. Tabla de implicados en los sucesos de octubre en la capital.

En ese ambiente el giro total a la investigación lo dio el soplo de un confidente y la denuncia de un concejal. El 12 de octubre, fiesta de la hispanidad, Julián Chico Carretero, uno de los implicados en la trama revolucionaria, estuvo con José Expósito Morales, alias “El Mellao” y con el concejal Crispulo Morales Pavón. El primero, un albañil infiltrado en el marxismo y al servicio de la policía¹⁵, sonsacó a Chico Carretero desde la amistad, cuanta información pudo. El segundo tenía por su cargo algunos indicios de lo ocurrido y, tras contrastarlos con Julián, los puso en conocimiento de las autoridades¹⁶. Gracias a estas informaciones el día 13 fueron detenidos, además de Chico Carretero, los dirigentes socialistas de la ciudad implicados en la organización del movimiento revolucionario, la célula que actuó en el puente sobre el Guadiana y todos aquellos que habían tenido que ver con los explosivos o las armas¹⁷. Hasta el día 14, cuando ingresaron y quedaron en situación de incomunicados en la Prisión Provincial, los retuvieron en la comisaria de investigación y vigilancia donde fueron sometidos a durísimos interrogatorios que incluyeron, en algunos casos, la violencia física y les obligaron a firmar, como después quedó evidenciado en los juicios, declaraciones inculpativas¹⁸.

15 Acabo siendo militante de Falange. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

16 AGHD, Sum. 5.368. Leg. 7.584; AGHD, Sum. 2.208. Leg. 5.579. Caja 6.462; EPM, 7.915, 13/10/1934.

17 El 17 y el 20 de noviembre fueron detenidos, respectivamente, César Romero y Buenaventura Pintor que eran los últimos de la trama que quedaban en libertad. AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.902; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.895. EPM, 7.944b, 17-11-1934. EPM, 7.947, 21/11/1934. Aunque serían puestos en libertad el 13 de diciembre fueron vueltos a detener el día 28. EPM, 7.965, 13/12/1934 y EPM, 7.977, 28/12/1934.

18 Información sobre las detenciones en EPM, 7.915, 13/09/1934. EPM, 7.917 15/10/1934 y AHMCR. Libro de Actas del Ayuntamiento, Libro B 1934. p. 48. Expedientes penitenciarios de los protagonistas en AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.856; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.986, Leg. 3.592; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.858; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 406.517, Leg. 9.185; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.863; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.864; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.877; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.883; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.896; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.905; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.907; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.913. Juicios en Archivo Audiencia Provincial de Ciudad Real (AAPCR), Libros de Sentencias, Año 1935, Tomo 1, Sentencia 74, Sumario 262, Rollo 1.514 y AAPCR, Libros de Sentencias, Año 1935, Tomo 1, Sentencia 126, Sumario 43, Rollo 251. Fueron también detenidos Francisco Tomas Martínez Bravo y José Estévez

La autoridad castrense decidió que, para facilitar las investigaciones y que nadie pudiera huir, todos los automóviles tuvieran un límite de velocidad de diez km hora, militarizó la policía municipal bajo el mando del alférez Santos Sigmaringa Moreno y nombró un juez militar, el capitán de infantería Ricardo Escribano Aguado, para que, rápidamente, se hiciera cargo de la instrucción de los sumarios¹⁹.

Al final las acusaciones se concretaron en dos juicios que se celebraron en la Audiencia Provincial el 13 de febrero y el 26 de marzo de 1935 en medio de una gran expectación y se les impusieron penas entre los cuatro meses y los veinticinco años²⁰. Tras las sentencias, en las semanas siguientes, los condenados en los juicios fueron dispersados²¹.

Nombre	C.F.G.			U.E.			T.E.			T.I.A.			D.A.			R.I.			TOTAL		
	A	M	D	A	M	D	A	M	D	A	M	D	A	M	D	A	M	D	A	M	D
Aceña Torres, Rafael										2									2		
Barrios Roca, Clodoaldo				17	4	1				2									19	4	1
Cano Murillo, Antonio	8		1	17	4	1							Absuelto			Absuelto			25	4	2
Cardeñoso Negretti, Benigno	8		1																8		1
Carrasco Martínez, Cástulo							4		1										4		1
Carrasco Martínez, Octavio				17	4	1				2									19	4	1
Cepeda García, Bonifacio Angel											4	1								4	1
Chico Carretero, Julián										2									2		
Estévez Lázaro, José Aureo																Absuelto			Absuelto		
Fernández-Calvillo Gigante, Vicente				17	4	1				2									19	4	1
García Benito, Carlos																			No Juzgado		
Lapeira La Cruz, Ceferino				10		1				2									12		1
Martínez Bravo, Tomas																Absuelto			Absuelto		
Pintor Marín, Buenaventura	2	4	1																2	4	1
Pintor Marín, Calixto	8		1	17	4	1							Absuelto			Absuelto			25	4	2
Piñuela Romero, Fernando																Absuelto			Absuelto		
Romero Sánchez-Herrera, Cesar	2	4	1																2	4	1
Sánchez Vizcaíno, Daniel				17	4	1													17	4	1
Sánchez-Ballestros Ruiz de L., Crescencio											4	1								4	1
Terol Lois, Felipe				10		1										Absuelto			10		1
Zamorano García-Miguel, Agustín							4		1										4		1

C.F.G.: Delito contra la forma de gobierno U.E.: Uso de explosivos T.E.: Tenencia de explosivos A: Años D: Días
T.I.A.: Tenencia ilícita de armas D.A.: Depósito de armas R.I.: Reunión ilegal M: Meses

Fig. 2. Tabla de penas impuestas por los sucesos de octubre en la capital.

El fracaso de la revolución de octubre y la represión que trajo consigo sirvió para que los republicanos de centro izquierda y los partidos obreros fueran fijando acuerdos que culminarían, en enero de 1936, con la formación del Frente Popular, coalición que ganaría los comicios del mes siguiente manejando dos ideas claves: continuar, desde la moderación, con las reformas que estimaban necesarias y sacar a los reclusos políticos de las cárceles. Tras la victoria electoral, el 21 de febrero, la Diputación Permanente de las Cortes aprobó la amnistía de los presos y al día siguiente se cursan, desde Ciudad Real, telegramas a varias cárceles decretando la libertad de los reclusos ciudadrealeños. El día 23 llegaron a la capital algunos de los más destacados y

Lozano acusados de reunión ilegal. AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.883; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.863.

19 EPM, 7.915, 13/10/1934; EPM, 7.917, 15/10/1934.

20 Antes de celebrarse la vista el proceso paso de la jurisdicción militar a la civil EPM, 7.923, 09/02/1935. Detalles de los juicios en EPM, 7.926, 13/02/1935 y siguientes; EPM, 7.960. 26/03/1935 y siguientes. AAPCR. Libro de Sentencias. Tomo I de 1935. Sentencia 74. Sumario 262. Rollo 1.514 y AAPCR. Libro de Sentencias. Tomo I de 1935. Sentencia 126. Sumario 43. Rollo 251.

21 AHPCR, Sección Cárcel, 405.986, 3.592; AHPCR, Sección Cárcel, 406.517, 9.185; AHPCR, Sección Cárcel, 405.895, s/n; AHPCR, Sección Cárcel, 405.902, s/n; 405.913, s/n.

ante el gentío que los esperaba, según diversos testigos, el exconcejal socialista Calixto Pintor prometió la reparación del daño que habían recibido²².

Todos los implicados en los sucesos de octubre recuperaron su posición política y laboral²³ pero, además, el sacrificio personal que vivieron los meses que duró su cautiverio les envolvió en un aura de prestigio personal y credibilidad política que les situó el 18 de julio, el día que estalló la rebelión franquista, en la primera línea de acción. Ocurrió con los principales dirigentes históricos²⁴ pero también con los que tenían un menor recorrido político²⁵.

Cuando a principios de agosto se pasó en la capital de la defensa de la legalidad republicana a un proceso revolucionario y se empezó a planificar la represión, la memoria incluyó entre los “enemigos del pueblo” a determinadas personas por su papel en momentos concretos. Octubre de 1934 fue uno de ellos²⁶. Había llegado el momento de la venganza.

El primero en caer fue el agente del Cuerpo de Investigación y Vigilancia Gregorio Daimiel. El, junto a su compañero José Sánchez-Vizcaíno²⁷, participó directamente en la detención y en los duros interrogatorios a los que fueron sometidos algunos de los imputados en los hechos de octubre²⁸. El 10 de agosto, cuando protegía al fiscal de la audiencia, fue detenido en la estación de

22 Telegramas de libertad en AHPCR. Sección Justicia. J0581C. Proceso 897/1935. *EPM*, nº 8.236, 24-02-1936. AGHD. Sum. 371. Caja 3.548-5

23 En Ciudad Real, el 22 de febrero se repuso en sus cargos del ayuntamiento a los concejales electos en abril de 1931 eligiéndose alcalde accidental a Antonio Vargas. El día 29 sería restituido como concejal Calixto Pintor y el 5 de marzo serían nombrados concejales Crescencio Sánchez, Domingo Cepeda, Benigno Cardeñoso, Antonio Cano Murillo y Cástulo Carrasco. El 12 de marzo serían reintegrados en sus puestos todos los funcionarios expedientados Felipe Terol, Antonio Fernández, Fernando García, Ángel Pecellín, Bonifacio Haro, Manuel Pérez y Francisco Cervantes. AHMCR. Libros de Actas del Ayuntamiento, Libro A 1936, p. 19 y ss. Fernando Piñuela se trasladó en junio de 1935 a Murcia donde acabaría siendo elegido alcalde de la ciudad.

24 Antonio Cano Murillo fue elegido vicepresidente de la federación en el congreso extraordinario del Partido Socialista de la provincia celebrado en mayo de 1936 (FPI. AH-IV-4) y, desde el momento en que se produjo el alzamiento, formó parte de la gestora del Frente Popular que “asesoró” al gobernador German Vidal. Junto a Calixto Pintor y Benigno Cardeñoso (AGHD, Sum. 371. Caja 3.548/5; AGHD, Sum. 3.042. Exp. 1.078/7) miembros del Comité de Defensa de la ciudad, se encargó de formar y dirigir las milicias que, con escaso éxito, partieron de Ciudad Real hacia el frente de Miajadas para frenar el avance de los sublevados.

25 Cesar Romero formó parte de la ejecutiva socialista en el otoño de 1936 (FPI, AH-IV-4). Buenaventura Pintor tuvo cargos de alta responsabilidad en el Comité de Defensa (AGHD, Sum. 2.208, Leg. 5579, Caja 6.462). De los cuatro que colocaron las bombas en el puente de ferrocarril tres tenían 21 años y Clodoaldo, el mayor, tenía 22. A pesar de su juventud fue nombrado, en mayo de 1936, secretario de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FETE) de UGT (AGHD, Sum. 5.907, Exp.468/2). Octavio Carrasco se convirtió en el chófer de confianza de Cano Murillo (AGHD, Sum. 480, Leg. 2.248). Sánchez Vizcaíno ocupó puestos de responsabilidad en el Partido Comunista y Vicente Fernández-Calvillo fue nombrado secretario de la Casa del Pueblo (AGHD, Sum. 2.600, Caja 3.409-2). Incluso Julián Chico Carretero, que fue el responsable de destapar toda la trama con sus conversaciones, tras abandonar la UGT, ostentó puestos importantes en el Partido Comunista (AGHD, Sum. 5.368, Leg. 7.584).

26 AHPCR, Sección Justicia. J0154A. Es este un documento (BUITRAGO, 2015) expedido por el Comité de Defensa de la capital en el que se mencionan las personas que deben ser detenidas. En esta lista se citan a los empleados de telégrafos Juan Tolosa y José María Cuevas señalando que su acusación se centra en los sucesos de octubre de 1934. También se cita a Ricardo Escribano. En una nota del Partido Comunista se señala que por no acatar aquella huelga hay que encarcelar a los ferroviarios Trinidad Tirado Berenguer y Antonio Higuera.

27 Fue detenido en octubre pero, tras una breve estancia en prisión, fue puesto en libertad y se escondió el resto de la guerra consiguiendo así salvar la vida. CDMH, *Causa General*, 1.032, Exp. 3. Felipe Terol manifestó “Daimiel ya ha caído lo que siento es que Sánchez Vizcaíno se haya escapado que era peor que el otro”. AGHD, Sum. 20, Leg. 2.781. Tras la victoria franquista seguiría en su puesto en la comisaría. CDMH, *Causa General*, 1.032, Exp. 2.

28 Ya en la primera reunión que se celebró en la Casa del Pueblo tras la amnistía de febrero de 1936 se aprobó solicitar al ministro el traslado de los dos policías aunque la oposición del ex-alcalde y diputado José Maestro paralizó la petición.

Ciudad Real y trasladado de inmediato a la checa del Seminario. Sus compañeros, conscientes del peligro que corría allí, fueron a buscarlo y consiguieron permiso para trasladarlo a comisaría donde, sin duda, estaría más seguro. Pudieron protegerlo más de dos meses pero, el 23 de octubre, paso a la Prisión Provincial y después, el 17 de diciembre, fue extraído de allí y asesinado²⁹. Su ejecutor fue Octavio Carrasco y la descripción del hecho en su proceso sumarísimo no deja lugar a dudas de las razones por las que el Comité de Defensa decidió su ejecución:

cuando el dicente se dirigía a su casa encontró en la calle de La Mata a Jesús Alcázar quien le manifestó que venía de buscarle porque aquella noche iban a matar al agente de investigación y vigilancia Sr Daimiel y el Alcázar le invito que siendo él agraviado de dicho agente debía intervenir en su ejecución y que para tales efectos se pasara aquella noche sobre las diez o diez y media por el Comité de Refugiados, que hizo rápidas reflexiones sobre la proposición el dicente pero que, estimando que el hecho había de consumarse igual y a él pudieran tildarlo de cobarde optó por asistir (...) y el dicente mató al agente Sr. Daimiel disparándole primero un tiro en el pecho y después otro de gracia en la cabeza, quedándose convencido de que quedó totalmente cadáver hasta el extremo que supone que del primer tiro que le dio en el pecho perdió la vida.

Nombre	Profesión	Detenido	Libertad	Asesinado
Morales Pavón, Crispulo	Concejal (Delator)	18/08/1936		18/08/1936
Expósito Bolaños, José	Albañil (Delator)	06/11/1936		08/11/1936
Daimiel Sánchez, Gregorio	Agente Investigación	10/08/1936		17/12/1936
Sánchez-Vizcaino Holgado, José	Agente Investigación	26/10/1936	28/10/1936	
Escobar Cuevas, José María	Oficial de Telégrafos	21/09/1936		21/10/1936
Tolosa Espallargas, Juan	Oficial de Telégrafos	21/09/1936	05/10/1936	
Ríos García, Ismael	Capitán Guardias Asalto	24/09/1936		25/09/1936
Sánchez Cuesta, Ignacio	Funcionario de Prisiones	15/12/1936		16/12/1936
Ramírez Rivero, José	Jefe de la Policía Municipal	27/12/1936		27/12/1936
Escribano Aguado, Ricardo	Juez Militar Instructor	29/08/1936		23/10/1936

Fig. 3. *Tabla de violencia republicana respecto a los represores de octubre de 1934.*

También fue avisado Felipe Terol, según declaró su esposa Camila Solís:

al que verdaderamente quería matar mi marido era al agente de investigación Daimiel, a ese sí que quería matarle, y la noche que lo mataron fueron a llamarlo cuando ya estaba acostado diciéndole “ya tienes preparado el tuyo”, mi marido se vistió y se fue pero no debió matarle porque al día siguiente iba yo con mi marido y nos encontramos en la calle al que lo mató el cual nos dijo “anoche me harté de darle tiros a Daimiel” y le dije este por mí y este por Felipe Terol...³⁰

El 18 de agosto fue detenido y asesinado Crispulo Morales Pavón, (a) “Si lo sé”, por haber colaborado con la policía en el esclarecimiento de los hechos del año 1934³¹. Antes de que acabara el mes también detuvieron al juez militar encargado de instruir los sumarios, el capitán

29 AGHD, Sum. 371, Caja 3.548-5. AGHD, Sum. 1.123, Leg. 3.791. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

30 AGHD, Sum. 480. Leg. 2.248. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

31 Así lo reconoció su esposa Joaquina Párraga en su denuncia contra Chico Carretero ante las autoridades franquistas. Acusó a este de denunciarlo ante el Comité de Defensa que ordenó inmediatamente su detención. Esta la realizó, junto a otros, Juan José Sánchez Fernández, (a) “El Rubio”. El autor directo de su muerte fue Ángel Hidalgo. AGHD, Sum. 5.368. Leg. 7.584. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

Ricardo Escribano Aguado. Junto a otros derechistas fue juzgado, el 25 de septiembre, por el Tribunal Especial de la Rebelión Militar y fue ejecutado el 23 de octubre³².

Septiembre fue el mes en el que más se asesinó en la capital. El día 21 fueron encarcelados los dos oficiales de telégrafos que participaron como testigos en los juicios y que, como vimos, figuraban en una lista del Comité de Defensa: José María Escobar Cuevas y Juan Tolosa Espallargas. El primero, tras ser liberado un mes después, volvió a ser detenido al día siguiente siendo ejecutado a las pocas horas. El segundo fue puesto en libertad en noviembre y salvó la vida³³. El 24 fue detenido el máximo responsable de los guardias de asalto de Ciudad Real, el capitán Ismael Ríos García, que fue asesinado un día después³⁴.

Aunque en noviembre las autoridades republicanas habían conseguido poner un poco de freno a la violencia el día 6 fue detenido José Expósito Bolaños, (a) “El Mellao”, que fue el principal delator de los implicados en los sucesos ocurridos en octubre de 1934 en la capital. No es fácilmente explicable por qué estuvo tanto tiempo sin ser molestado por las autoridades que estaban llevando a cabo entonces su revolucionaria “profilaxis social”. Lo cierto es que, cuando fue conducido a la checa de dominicas, su suerte estaba echada. Su mujer fue a verlo allí la noche siguiente a su detención y cuando se encontró con Buenaventura Pintor, uno de sus dirigentes, le pidió que tuviera en cuenta que Expósito era padre de cuatro hijos y este le contestó “que su marido fue uno de los que delataron a los que pusieron las bombas en el treinta y cuatro, por lo cual fue condenado un hermano suyo que tenía también hijos”. Fue asesinado esa madrugada³⁵.

Diciembre fue el más terrorífico en la capital desde el punto de vista de la represión republicana debido al gran número de detenciones que se produjeron, a las pocas posibilidades de quedar en libertad si se era detenido y a la generalización del paseo como forma de asesinar. El funcionario de prisiones Ignacio Sánchez Cuesta, que se había comportado violentamente con Calixto Pintor cuando este era recluso en la Prisión Provincial, fue detenido el día 15 e inmediatamente su nombre apareció en una lista para ser fusilado. Entonces Francisco Gomila Cabo, agente en la comisaria, como había hecho con otros, intentó borrar su nombre de la lista para salvarle de una muerte segura pero Calixto lo descubrió y le dijo “Sánchez Cuesta me sentó a mí las costuras cuando estuve en la cárcel por los delitos de mil novecientos treinta y cuatro asique que se las sienten a él también”. Se negó a que fuera borrado y esa madrugada fue asesinado³⁶. El día 26 el Gobierno reguló mediante decreto los organismos encargados del orden público y estableció la disolución de las milicias locales controladas por los partidos políticos³⁷. Al día siguiente, antes de que la medida fuera aplicada en Ciudad Real³⁸, fue asesinado el jefe de la policía municipal, José Ramírez Rivero, atándole una piedra al cuello y arrojándolo al río Guadiana³⁹.

32 AHPCR. Sección Justicia. J0150C. AGHD, Sum. 371, Caja 3.548-5. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

33 AHPCR, Sección Justicia. J0154A. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1. CDMH, *Causa General*, 1.031, Exp. 4. Destinos tan diferentes se explican en función de diversos factores que, casi siempre, se relacionan con las relaciones interpersonales en una ciudad en la que por su tamaño todo el mundo se conoce. (BUI-TRAGO, 2015)

34 Según su esposa el responsable fue Calixto Pintor pues así se lo había dado a entender a sus hijas. AGHD, Sum. 371, Caja 3.548-5. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

35 AGHD, Sum. 2.208, Exp. 5.579, Caja 6.462. Calixto Pintor fue acusado como inductor del asesinato AGHD, Sum. 371, Caja 3.548-5 aunque el principal inculcado en él fue Julián Chico AGHD, Sum. 5.368, Exp. 7.584.

36 AGHD, Sum. 371, Caja 3.548-5.

37 *Gaceta de la República*, nº 362, 27 de diciembre de 1936, p. 1.125.

38 El gobernador Serrano Romero, máximo responsable legal y efectivo de la seguridad ciudadana, disolvió las milicias de la capital de manera definitiva el 29 de diciembre. *El Pueblo Manchego*, 8.495.

39 AGHD, Sum. 5.307 Caja 3.006-5. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

Es evidente que, en la ciudad, aquel otoño sangriento de 1936 tuvo un balance trágico para aquellos que intentaron defender la legalidad en octubre de 1934 ya que fueron asesinadas las dos personas que informaron a la policía, uno de los funcionarios de telégrafos que sirvieron para probar la trama al fiscal, uno de los agentes de investigación y vigilancia que participaron activamente en la investigación de los hechos, el jefe de los guardias de asalto, el jefe de la policía municipal, uno de los funcionarios de prisiones y el juez militar que actuó en la instrucción del proceso. Esa dura represión no tenía que ver con la política o con la instauración de un nuevo orden social. Su razón de ser fue la venganza y se pudo llevar a cabo por la impunidad de que disfrutaban en aquel momento los que la podían ejercer que continuaron con su actividad política a lo largo de la guerra y ocuparon cargos de responsabilidad en sus propios partidos, en las instituciones o en el ejército.

El 11 de marzo de 1939 fueron derrotados y detenidos los comunistas que se habían hecho fuertes en el antiguo obispado, sede del Partido Comunista de la capital, para oponerse al golpe de Casado (ALIA, 2009). El final de la guerra era inminente y, ante la derrota, algunos de los implicados en los sucesos de octubre de 1934, aprovechando sus influencias, consiguieron documentación y transporte adecuado y huyeron de la ciudad en dirección a Alicante para partir hacia al exilio y salvar sus vidas. Este fue el caso de Antonio Cano Murillo, de los hermanos Calixto y Buenaventura Pintor Marín y de Benigno Cardeñoso. Pero no todos ellos corrieron la misma suerte: Cano Murillo⁴⁰ y Buenaventura Pintor⁴¹ consiguieron embarcar y llegar a Orán pero Benigno Cardeñoso⁴² fue detenido en el puerto de Alicante y Calixto, que salió de la capital el día 24, ya no encontró la manera de salir del país y regresó a Ciudad Real para esconderse siendo localizado y encarcelado el 23 de abril⁴³.

Otros, por diversas circunstancias, se encontraban en aquel momento fuera de la ciudad y se escabulleron sin pasar por la capital. Así sucedió por ejemplo con César Romero que, no sabemos desde donde, logró escapar a Francia y que luego, desde Burdeos, en julio de 1940, embarcó en el vapor Cuba con destino a Méjico⁴⁴. También consiguió llegar a Francia Daniel Sánchez Vizcaíno que ocupó allí puestos importantes en el Partido Comunista en el exilio junto a otros ciudadrealeños como los hermanos Tortajada. Igualmente, aunque no sabemos con exactitud el lugar al que se marchó, nos consta que huyó Rafael Aceña Torres.

Peor suerte corrieron Cástulo Carrasco Martínez, que fue detenido en algún lugar de Extremadura y juzgado en Cáceres⁴⁵, Vicente Fernández-Gigante que fue apresado antes de terminar la guerra y pasó varios meses en un batallón de prisioneros y después arrestado a su regreso a Ciudad Real⁴⁶, Clodoaldo Barrios Roca que fue detenido en Manzanares cuando ocupaba en esa localidad su plaza de maestro⁴⁷ o Julián Chico Carretero que fue capturado en Madrid por actuar allí como miembro del Partido Comunista en los últimos días de la República⁴⁸.

Algunos, como Octavio Carrasco, Carlos García Benito o Felipe Terol no se fueron de la ciudad bien por cuestiones personales o quizá convencidos de su inocencia⁴⁹. Distinto fue el caso de Crescencio Sánchez Ballesteros que estaba en la capital, recluido en la Prisión Provin-

40 Conseguiría llegar a Venezuela (FPI AE-609).

41 Acabaría exiliado en París. AGHD, Sumario 2.208, Leg. 5.579, Caja 6.462.

42 AGHD, Sumario 3.042, Exp. 1.078/7.

43 AGHD, Sum. 1.123. Leg. 3.791. AGHD, Sum. 371, Caja 3.548-5.

44 CDMH, JARE, Caja 179, Doc. 06-02-1941.

45 AGHD, Sum. 2.750, Leg. 4.294.

46 AGHD, Sum. 2.600, Caja 3.409-2.

47 AGHD, Sum. 5.907, Exp. 468/2.

48 AGHD, Sum. 5.368, Leg. 7.584.

49 AGHD, Sum. 480. Leg. 2.248. AGHD, Sum. 453 Caja 2932-8. AGHD, Sum. 20, Exp. 2.781.

cial, como consecuencia de los sucesos ocurridos en la misma durante el golpe de Casado⁵⁰. De otros como Ceferino Lapeira La Cruz, Agustín Zamorano García-Miguel, Tomás Martínez Bravo o Bonifacio A. Cepeda García se pierde el rastro a lo largo de la guerra.

Lo cierto es que con la llegada de las tropas “nacionales” a Ciudad Real, el 28 de marzo de 1939, se puso en marcha, desde los primeros días de abril, la maquinaria justiciera del franquismo. Falangistas y agentes del cuerpo de seguridad y vigilancia empezaron a movilizarse afanosamente para detener a los individuos que se habían significado durante el periodo republicano, en muchas ocasiones, sin que ni siquiera existiera una denuncia previa aunque, desde el primer momento, las autoridades militares y civiles alentaron a los familiares de las víctimas para que delataran, aunque sólo fuera de “rumor público” y sin pruebas, a aquellos que consideraran inductores o participantes directos en paseos, ejecuciones, saqueos, acosos o registros. Los detenidos eran sometidos a durísimos interrogatorios en los que, en el más estricto esquema inquisitorial, casi nunca sabían con certeza quién, por qué o, incluso, de qué se les acusaba y, en su intento de defensa, se auto inculpaban de otros hechos o inculpaban a otros.

Eduardo Aizpun Andueza, capitán honorífico del Cuerpo Jurídico Militar, ayudado como secretario por Antonio Recuero Lopez, miembro de las milicias de Falange Española, actuó en casi todos los procesos ciudadrealeños como juez instructor y fue desentrañando con todos estos datos, como parte del terror rojo, las represalias contra los represores de los sucesos de octubre de 1934. El 15 de abril, Ángela y Emilia, ermanas de Gregorio Daimiel, prestaron ante él declaración y denunciaron, entre otros, a Antonio Cano Murillo, Calixto Pintor, Carlos García Benito, Octavio Carrasco y Felipe Terol como responsables del asesinato del agente⁵¹. En agosto Joaquina Párraga señaló a Chico Carretero como responsable del asesinato de su esposo, Crispulo Morales y, un mes después, la viuda de Expósito Bolaños, Joaquina Nieto, le responsabiliza de la muerte de su marido⁵². Calixto Pintor, tras ser detenido mientras se ocultaba en la capital, fue sometido a consejo de guerra y sentenciado a muerte en agosto de 1939. Gracias a las cartas de descargo de reconocidos derechistas consiguió que se le conmutara la pena por la de 30 años. Inmediatamente, tras conocer que no sería ajusticiado, Rafaela Fillol, esposa del capitán de asalto Ismael De los Ríos, y Regula Sánchez, la madre de Gregorio Daimiel, acudieron a prestar declaración para que se le sometiera a un nuevo proceso en el que se tuviera en cuenta el asesinato de sus familiares⁵³. Se solicitaban sistemáticamente informes del acusado a Falange Española, la comisaría de policía, la Guardia Civil y la alcaldía y se tomaba declaración para el proceso a una pléyade de testigos de cargo “profesionales”⁵⁴. Todo se disfrazaba, también ahora, de un aire de legalidad pero lo importante no era impartir justicia sino, como en el otoño de 1936, resarcirse en la venganza.

En los juicios celebrados por la trama revolucionaria de 1934 en la capital hubo veinte encausados a los que deberíamos añadir a Carlos García Benito aunque las autoridades nunca terminaran de implicarlo. A cuatro de ellos se les pierde la pista durante la guerra, cinco lograron huir tras la contienda y doce fueron juzgados por las autoridades franquistas. De ellos nueve

50 AGHD, Sum. 3.972, Leg. 6.195.

51 AGHD, Sum. 480, Leg. 2.248.

52 AGHD, Sum. 5.368, Leg. 7.584.

53 AGHD, Sum. 371. Caja 3548-5.

54 En muchas ocasiones, como en el caso de Manuel Baeza Romero, jefe de la policía local, eran personajes siniestros que acabarían después teniendo serios problemas en el franquismo. Baeza siempre contaba con el apoyo para las delaciones de Cayetano Mena, otro policía municipal, que siempre ratificaba lo que él declaraba. También testifico en muchos procesos Evelio Coronado Palop, un falangista de Criptana que consiguió sobrevivir al asesinato de sus demás compañeros por sorprendentes circunstancias y que quedó “empleado” de listero en la Checa del Seminario. En muchos procesos participaron como testigos de la acusación los familiares de “mártires” de especial importancia como los Mayor o los Prado.

serían fusilados y tres condenados a treinta años⁵⁵. En estas condenas no solo influyeron sus actitudes respecto a los protagonistas de aquellos sucesos aunque, en todos los casos, se hizo constar su participación en los hechos como un antecedente claro de su peligrosidad⁵⁶.

Nombre	Situación	Lugar	Fecha Detención	Condena	Conmutado	Fecha ejecución
Aceña Torres, Rafael	Exiliado	¿?				
Barrios Roca, Clodoaldo	Procesado		25/08/1939	30 años	20 años	
Cano Murillo, Antonio	Exiliado	Oran - Venezuela				
Cardeñoso Negretti, Benigno	Procesado		11/06/1939	Muerte		17/11/1939
Carrasco Martínez, Cástulo	Procesado		¿?	30 años		
Carrasco Martínez, Octavio	Procesado		26/04/1939	Muerte		19/06/1939
Cepeda García, Bonifacio Angel	Desaparecido					
Chico Carretero, Julián	Procesado		23/09/1939	Muerte	20 años	
Estévez Lázaro, José Áureo	Procesado		04/09/1939	Muerte		17/07/1940
Fernández-Calvillo Gigante, Vicente	Procesado		11/12/1941	Muerte		26/03/1943
García Benito, Carlos	Procesado		18/04/1939	Muerte		11/09/1940
Lapeira La Cruz, Ceferino	Desaparecido					
Martínez Bravo, Tomas	Desaparecido					
Pintor Marín, Buenaventura	Exiliado	Argelia - París				
Pintor Marín, Calixto	Procesado		23/04/1939	Muerte		24/07/1940
Piñuela Romero, Fernando	Procesado		¿?	Muerte		07/11/1939
Romero Sánchez-Herrera, Cesar	Exiliado	Francia - Méjico				
Sánchez Vizcaino, Daniel	Procesado	Francia				
Sanchez-Ballestros Ruiz, Crescencio	Procesado		01/07/1939	Muerte		16/03/1940
Terol Lois, Felipe	Procesado		13/04/1939	Muerte		20/05/1939
Zamorano García-Miguel, Agustín	Desaparecido					

Fig. 4. Tabla de violencia franquista sobre los protagonistas de octubre de 1934.

Gross en *Vécinos* (2002) se preguntaba ¿es posible ser a la vez víctima y verdugo? El círculo que cierra la represión franquista responde perfectamente a esta cuestión. Desde principios de los años treinta dos mundos socioeconómicamente contrapuestos podían, de repente, enfrentarse políticamente y, en un ambiente cargado de *palabras como puños*, nació y se desarrolló la República. Octubre de 1934 fue la respuesta, mal preparada y violenta, de aquellos que, con una idea patrimonialista del nuevo régimen, no podían admitir una vuelta a la situación previa al 14 de abril de 1931. Pero esos sucesos no supusieron el inicio de una guerra civil que solo se produjo cuando, en julio de 1936, militarmente, se agredió contra la legalidad republicana. Y, como ha señalado Julián Casanova, con la excusa de evitar una revolución se acabó provocándola (2013) al diseñar en ese contexto, los que entonces se convirtieron en la autoridad, una “profilaxis social” (LEDESMA, 2010). Así se ejemplifica claramente en Ciudad Real donde los líderes del movimiento huelguístico de octubre de 1934 dirigieron los comités desde los que se planificó la represión ejecutando su desquite, desde la impunidad del momento, sobre aquellos que los habían detenido y juzgado entonces. Años después, con la derrota republicana, las víctimas se convirtieron en verdugos y colaboraron activamente no con la justicia sino, otra vez, en la venganza.

55 Fusilados: Fernando Piñuela (en Murcia), Carlos García Benito, Calixto Pintor, Benigno Cardeñoso, Vicente Fernández-Gigante, Octavio Carrasco, Felipe Terol, Crescencio Sánchez-Ballesteros, Francisco Tomas Martínez, y José Estévez. Condenados a 30 años: Cástulo Carrasco, Clodoaldo Barrios y Julián Chico.

56 Para algunos fue su acusación más grave como en el caso de Octavio Carrasco, Felipe Terol o Calixto Pintor. Llama mucho la atención, de nuevo, que Julián Chico, directamente acusado de la muerte de los dos confidentes policiales, aun habiendo sido condenado inicialmente a muerte, consiguiera la conmutación primero por 30 y luego por 20 años.

BIBLIOGRAFIA

- ALÍA MIRANDA, F. (1986). *Ciudad Real durante la dictadura de Primo de Rivera*, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos.
- ALÍA MIRANDA, F. (1994). *La Guerra Civil en retaguardia. Ciudad Real (1936-1939)*, Ciudad Real, Biblioteca de Autores Manchegos
- ALÍA MIRANDA, F. (coord.) (2008). *La guerra civil en Castilla-La Mancha, 70 años después*, Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha.
- ALÍA MIRANDA, F. (2009). “La agonía de la República. El golpe de Casado en La Mancha”, *Historia Social*, 65, pp. 65-86.
- ALÍA MIRANDA, F. (2017). *La Guerra Civil en Ciudad Real. Conflicto y revolución en una provincia de la retaguardia republicana*. Ciudad Real: Biblioteca de Autores Manchegos.
- ÁLVAREZ TARDÍO, M. (2000). “La guerra empezó en octubre”. *Revista de Libros*, 45, pp. 26-27.
- ÁLVAREZ TARDÍO, M. (2011). “La CEDA y la democracia republicana”, en F. Del Rey (Dir.), pp. 341-418.
- ARÓSTEGUI SÁNCHEZ, J. (2012). “Los socialistas en la Segunda República. Una victoria con alto costo”, A. Viñas (ed.), pp. 155-168.
- BUITRAGO OLIVER, J. C. (2015). *Unos y otros. La represión republicana en Ciudad Real entre julio y diciembre de 1936. Trabajo Fin de Máster*. Ciudad Real: Universidad de Castilla-La Mancha.
- BUITRAGO OLIVER, J. C. (2015b). “1936: Conspiración y sublevación en C. Real” en Alía Miranda, F. et. al. (coord.) *I Congreso Nacional Ciudad Real y su provincia*, t. I. Ciudad Real, IEM, pp. 301-316.
- BUITRAGO OLIVER, J. C. (2016). “La represión republicana en Ciudad Real” en Alía Miranda et. al. (coord.): *II Congreso Nacional Ciudad Real y su provincia*, Ciudad Real: IEM, pp. 709-727.
- BUITRAGO OLIVER, J. C. (2017). “La represión del Comité de Defensa de C. Real”, *Memoria antifranquista. La represión franquista en Castilla-La Mancha*, Baix Llobregat, año 12, nº. 17, pp. 55-60
- CASANOVA RUIZ, J. (2013). *España partida en dos: Breve historia de la Guerra Civil española*. Barcelona: Crítica.
- CARRILLO SOLARES, S. J. (2006). *Memorias*. Barcelona: Planeta
- REY REGUILLO, F. del (2008). *Paisanos en lucha. Exclusión política y violencia en la Segunda República española*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- REY REGUILLO, F. del (2011a). “La República de los socialistas”, en Rey Reguillo, F. del (dir.). *Palabras como puños. La intransigencia política en la Segunda República española*. Madrid: Tecnos, pp. 158-225.
- REY REGUILLO, F. del (dir.) (2011b). *Palabras como puños. La intransigencia política en la Segunda República española*. Madrid: Tecnos.
- ROSAL GARCÍA, A. del A. (1984). *1934, movimiento revolucionario de octubre*. Madrid: Akal.
- FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL, C. y MOYA GARCÍA, C. (2008). “La revolución de octubre de 1934 en la provincia de Ciudad Real”, en Alía Miranda, F. et. al. (coord.). *La guerra civil en Castilla-La Mancha, 70 años después*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 271-288.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. (2003). “Aproximación a las subculturas violentas de las derechas antirrepublicanas españolas (1931-1936)”. *Pasado y memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 2, pp. 5-90.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. y SOUTO KUSTRIN, S.I. (2007). “De la Dictadura a la República: orígenes y auge de los movimientos juveniles en España”. *Hispania. Revista Española de Historia*, 67, pp. 73-102
- GROSS, J.T. (2002) *Vecinos: el exterminio de la comunidad judía de Jedwabne (Polonia)*. Barcelona: Crítica
- LARGO CABALLERO, F. (1985), *Escritos de la República. Notas históricas de la guerra en España (1917-1940)*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias

- LEDESMA VERA, J.M. (2010). "Una retaguardia al rojo. Las violencias en la zona republicana", Espinosa, F. (ed.). *Violencia roja y azul. España 1936-1950*. Barcelona: Crítica, pp. 152-250.
- LÓPEZ VILLAVARDE, A. L. (2017). *La Segunda República (1931-1936). Las claves para la primera democracia española del siglo XX*. Madrid: Sílex.
- MACARRO VERA, J.M. (1985). "Octubre un error de cálculo y perspectiva", en VV.AA. *Octubre 1934, 50 años para la reflexión*. Madrid: Siglo XXI, pp.269-282.
- PAYNE, S. (2005). *El colapso de la Republica. Los orígenes de la Guerra Civil (1933-1936)*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- PRESTON, P. (2011). *El holocausto español*. Barcelona: Debate.
- PRESTON, P. (2012). "Bajo el signo de las derechas. Las reformas paralizadas", en Viñas, A. (ed.). *En el combate por la historia: la República, la guerra civil, el franquismo*. Barcelona: Pasado & Presente, pp. 70-86.
- SANCHO CALATRAVA, J.A. y ALÍA MIRANDA, F. (1990). "Apuntes sobre la revolución de octubre de 1934 en Ciudad Real y su provincia", *Villa Real 1255*, 1, Ciudad Real: Escuela Taller Hernán Pérez del Pulgar-Ayuntamiento Ciudad Real, pp. 41-54.
- SOUTO KUSTRIN, S. I. (2000). *Poder, acción colectiva y violencia en la provincia de Madrid, (1934-1936)*. Tesis Doctoral: Universidad Complutense de Madrid.
- SOUTO KUSTRIN, S. I. (2013). "Octubre de 1934: historia, mito y memoria", *Hispania Nova*, 11, 35 pp.
- VIÑAS MARTÍN, A. (ed.), (2012). *En el combate por la historia. La Republica, la Guerra Civil, el Franquismo*. Barcelona: Pasado y Presente.

Revolución, violencia, contrarrevolución: Almagro, 1936-1939*

Ángel Luis López Villaverde

Universidad de Castilla-La Mancha

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.11

1. LOS ANTECEDENTES. CONFLICTO SOCIAL SIN VIOLENCIA POLÍTICA

Aunque la tensión social empezó en Almagro en una etapa relativamente temprana del quinquenio republicano, no hubo que lamentar ningún episodio de especial violencia con anterioridad a la sublevación militar de 18 de julio de 1936. Veamos sus protagonistas.

Los campesinos sin tierra almagreños habían apostado por la vía negociadora en el primer bienio, como demuestra la correspondencia entre el Ayuntamiento, el Gobierno Civil y la Casa del Pueblo¹. Pero la frustración acumulada en estos años afloró en 1934, al confluir varios elementos. En clave nacional, el cambio de Gobierno y la presión de la patronal al nuevo presidente, el radical Ricardo Samper, para que cambiara la legislación social de Largo Caballero. En clave local, la incapacidad para poner de acuerdo a los representantes sindicales y patronales en la oficina de colocación obrera, junto al asalto sufrido por la Casa del Pueblo (según denunció el diario *El Socialista* el 6 de febrero de 1934) o la competencia de un Ateneo Libertario, nacido en la primavera de 1933 y germen del anarcosindicalismo local. La suma de todos estos factores contribuyó a cambiar la estrategia de los obreros del campo almagreños.

Más repercusión tuvo la huelga campesina de 5 de junio de 1934. En Almagro fue convocada por la ugetista Sociedad de Obreros Jornaleros. Quince campesinos² fueron detenidos,

* Este texto tiene su base en una investigación más amplia: LÓPEZ VILLAVARDE (2018), y se ha desarrollado en el marco del grupo de investigación de la Universidad de Castilla-La Mancha Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos (SPEC)

- 1 La Agrupación Socialista local se había reorganizado casi coincidiendo con la proclamación de la República. Era una de las organizaciones vinculadas a la Casa del Pueblo, sita en la calle Gran Maestre número 7. Compartía sede con las Juventudes Socialistas y a la Federación Local de Sociedades Obreras de la UGT. En esta última se integraban las sociedades de obreros jornaleros y obreros gañanes (la más numerosa), la de artes blancas alimenticias, la de obreros albañiles, la de zapateros y la de oficios varios.
- 2 Manuel Ortiz Villanueva, Gregorio Golderos López (a) “Judas”, Dámaso Muñoz Ruiz, Luis Parras Muñoz, Expedito Salustiano García Portugués (a) “Gachasduras”, Reinaldo Briñas del Castillo (a) “Garrotillo” y “El Acelguero”, Luis Romero Sánchez (a) “Trapero”, Jesús Ruiz del Valle Sánchez (a) “Negris”, Paulino Masegosa Arroyo (a) “El Bicho”, Alfonso Ureña Vidal (a) “El Pelos”, Rafael Asensio Rodríguez (a) “Pancho”, Eduardo Malagón Pérez (a) “Chiripa”, Emilio del Campo Menchero (a) “Amante”, José Antonio Almansa Cruz (a) “Juan Tuno” y “Estroza” y Bonifacio Lozano Rugeros (a) “Bonifas”.

acusados de coacciones, y procesados en el sumario 50³. Actuaron en varias fincas, dividiéndose en grupos de entre dos y siete miembros. El juicio oral⁴ se celebró el 20 de julio, tras mes y medio en prisión preventiva. Aunque el informe de la fiscalía no pudo demostrar que hubiera mediado violencia, los huelguistas fueron condenados a trescientas pesetas de multa cada uno, abonadas por el mes y medio privados de libertad, a razón de un día cada diez pesetas. Demasiado castigo, que generó un rencor que culminó de manera sangrienta en el verano de 1936⁵. José González Luna, considerado el cabecilla, tuvo un juicio aparte por una doble acusación: de sedición y de desacato⁶.

La represión de la huelga de junio debió de prevenir a los obreros del campo almagreños para no secundar la huelga revolucionaria de octubre de 1934. El resultado del fracaso de octubre fue la llamada “República de orden”, período en el que desapareció la conflictividad social en el campo manchego, empeorando notablemente sus condiciones laborales y aumentando la miseria y la mendicidad (DEL REY, 2008).

Sin embargo, aguardaron su oportunidad, que vino con el giro político que supuso la victoria del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936. Aunque en Almagro ganaron las derechas, el poder local pasó a la Casa del Pueblo, que disponía de un alcalde socialista (Daniel García Olmo) y del control efectivo de la bolsa de trabajo. Dos antiguos represaliados, Bonifacio Lozano y José González Luna, representaban el cambio del poder local de manera harto simbólica, al pasar a ser agentes de policía urbana y rural.

Había llegado el momento de cumplir el programa de la Federación de Trabajadores de la Tierra: la conquista de la tierra para las colectividades campesinas. Tras la derogación de la Ley Velayos y el Decreto de 30 de marzo de 1936 (del ministro de Agricultura, Mariano Ruiz-Funes) se aceleraron los asentamientos, amparándose en la cláusula de utilidad social. En una coyuntura tan decisiva, el conflicto social⁷ estaba servido y la violencia podía estallar en cualquier momento. Pero en Almagro no lo hizo y nada hacía presagiar entonces la posterior evolución de los hechos.

3 Archivo Histórico Provincial de Ciudad Real, Fondo judicial, signatura J 105 B. Incluye también los sumarios de José González Luna. Su media de edad era muy joven (apenas tres superaban los cuarenta años); salvo algún gañán, todos los demás declaraban ser jornaleros y un tercio de ellos eran analfabetos.

4 Instruyó el caso el juez municipal interino Vicente Gómez Malagón y fue asesorado por el letrado David Rayo Ruiz. El magistrado fue Eduardo Castellanos Vázquez. El fiscal, Ángel Aroca Meléndez, los acusó de un delito de atentado y pidió una pena de un año, ocho meses y veintiún días de prisión menor, además del pago de costas y una multa de doscientas cincuenta pesetas. Actuó como abogado defensor Fernando Piñuela (presidente de la Federación Provincial Socialista y ex alcalde de Ciudad Real).

5 De hecho, el juez y su asesor caerían víctimas de la «violencia roja» del verano del 36. Del mismo modo que casi la mitad de los huelguistas, siete (“Negris”, “Gachasduros”, “Judas”, Luna, “Bonifas”, “Pancho”, “El Acelguero”), fueron ejecutados entre 1939 y 1940, acusados de victimarios. Por su parte, el Aroca sería uno de los fiscales denunciantes en los juicios sumarísimos de urgencia.

6 De sedición, porque, como miembro del comité de huelga, el fiscal, Clemente del Pino, apreció delito en su transmisión de órdenes por los pueblos del distrito mediante circulares “en las cuales hablaba de la necesidad de luchar para ganar la huelga a la vez que les daba ánimo a los huelguistas”. También de desacato porque, en una carta fechada el 9 de junio, dirigida al comité provincial de huelga, dijo, refiriéndose al juzgado de instrucción de Almagro, que había huido al campo “por no caer en manos del Juzgado fascista que hay aquí”. El fiscal pidió un año, cuatro meses y un día por el primer delito y dos meses y un día de prisión mayor por el segundo. En el juicio celebrado el 18 de julio de 1934 fue condenado a quinientas pesetas de multa por desacato (abonados cada día por el equivalente a diez pesetas) y a dos meses y un día de arresto mayor, con accesorias, pago de costas, suspensión de todo cargo y derecho de sufragio mientras durara la condena. En el sumario 64, celebrado el 26 de octubre, fue absuelto del delito de incitación a la sedición por la redacción de un manifiesto que animaba a la huelga.

7 Mientras los obreros del campo, impacientes, ocupaban fincas y usaban la vía de la presión municipal y sindical para que los ingenieros del IRA legalizaran los asentamientos provisionales, los propietarios no dejaban de quejas al IRA y de acusar de debilidad al Gobierno, mientras paralizaban las faenas agrícolas para entorpecer la reforma agraria. Si los obreros pedían demasiadas a sus patronos, éstos respondían negándose a acudir a la oficina de colocación, lo que enrarecía el clima social.

Y no faltaron denuncias en sede parlamentaria. Para el diputado cedista Francisco Cervera y Jiménez Alfaro, Almagro era en junio de 1936 uno de los ejemplos de mayor anarquía y falta de autoridad (LADRÓN DE GUEVARA, 1993). Sin embargo, la realidad no coincidía con su denuncia. El orden público funcionaba y no estaba condicionado por las autoridades locales, como demuestra la queja del alcalde al gobernador por el desalojo de obreros por la Guardia Civil en una finca de Dolores Beneytez⁸.

Otro ejemplo que demuestra que el orden público prevalecía en Almagro (lo que no impide reconocer sus deficiencias en aquel momento) fue la suspensión del cargo de dos agentes de policía que, según denunciaron los concejales republicanos, se habían extralimitado en sus funciones. Por orden del ministerio de la Gobernación, se había cursado una circular a los gobernadores para que serenos, policías municipales o alguaciles efectuasen cacheos sobre los individuos sospechosos para cercar a la Falange. Los primeros registros empezaron en Almagro el 12 de marzo, poniéndolos en conocimiento de la Guardia Civil⁹. Aunque los arrestos guardaron la apariencia de formalidad policial y judicial, provocaron momentos de tensión entre la minoría socialista y la republicana, por estar entre los detenidos el hermano de un concejal de Unión Republicana. La salida fue negociada, cesando tantos inspectores de policía urbana y rural socialistas como republicanos¹⁰. Esta solución de compromiso pudo haber servido de cortafuegos para evitar otros cacheos arbitrarios, que podían haber conducido a episodios más violentos, y demostraba que ni el alcalde ni la Casa del Pueblo podían maniobrar a su antojo desde el control del orden público mientras la minoría republicana se uniera.

2. EL INICIO DE LA REVOLUCIÓN. LA “IRA SAGRADA”¹¹

Si en octubre de 1934 los obreros del campo almagreños se habían quedado en casa para no secundar la huelga revolucionaria, dos años después no estuvieron dispuestos a perder lo conseguido durante la primavera de 1936. Cuando se vieron armados, con el control de la calle y sin fuerzas de orden público para frenarlos, vieron la oportunidad de vengar afrentas pasadas y alcanzar sus anhelos de colectivizar los medios de producción. Sin embargo, nada hubiera ocurrido sin el levantamiento militar del 18 de julio, que fracasó en media España aunque colapsó las instituciones, abriendo las puertas de una revolución social que sería extremadamente violenta. El caso de Almagro es significativo. La violencia vino de la mano de nuevos actores sociales en un marco de quiebra institucional.

Son bien conocidos los motivos y actores que hicieron fracasar la sublevación en Ciudad Real (ALÍA MIRANDA, 2005; BUITRAGO OLIVER, 2015). El papel del entonces gobernador civil, el gallego Germán Vidal Barreiro, resultó determinante en los días siguientes al 18 de julio. Su actitud temeraria le llevó a retirar la Guardia Civil de la provincia con el fin de

8 Libro de salida de correspondencia de la alcaldía, 26 de mayo de 1936. Archivo Municipal de Almagro. Fundamentaba su queja Daniel García Olmo en que la oficina de colocación aseguraba haber enviado los obreros pedidos la propietaria, pero se convirtió en una ocupación de la finca no autorizada por la autoridad.

9 Ese día se envió una comunicación a su jefe de Línea para que mandara una pareja a registrar el domicilio de Leandro Martínez Andrés, las Escuelas Católicas y las Vistillas de Santiago. Diecisiete días después llegaron las primeras detenciones, de Federico Jorreto Múgica (secretario de la Falange) y de Adolfo Berdión Regidor (industrial). El 29 de marzo, la alcaldía pidió que acudiera una pareja de la Guardia Civil al depósito municipal donde estaban arrestados para conducirlos al juzgado de instrucción.

10 Uno de los detenidos, Adolfo Berdión, era hermano del concejal Manuel Berdión. La dimisión de Ramón Malagón Álvarez, inspector de policía urbana y rural y dirigente ugetista supuso la dimisión de otros inspectores, socialistas y republicanos, nombrados en fechas recientes.

11 Tomo prestada la expresión del título de un libro clásico (DELGADO, 1992). Sobre el conflicto católico-republicano, su diversidad territorial y el punto de inflexión en 1936, vid. LÓPEZ VILLAVARDE (2008b).

evitar la propagación del golpe de estado y lo que consiguió fue dejar vía libre para que los comités revolucionarios actuaran impunemente¹².

¿Y qué pasó en Almagro? Un representante de la oligarquía y viejo conocido de la política monárquica local, Jesús de Bartolomé Relimpio, médico militar residente en la capital de España, confesó haber contribuido a financiar el golpe militar y a preparar su trama civil en la provincia¹³. Pero al carecer del éxito previsto, tanto él como algunos de sus colaboradores se dispersaron. Y no fue el único almagreño cómplice de los sublevados. Le acompañaría, con toda probabilidad, el capitán Jesús Calero¹⁴.

La militancia ugetista en Almagro no había encontrado rivalidad en la organización rival, el Ateneo Libertario de Almagro, antes del verano de 1936. Pero aprovechando el caos inmediatamente posterior a la sublevación, los cenetistas almagreños (beneficiados por un cierto trasvase de adhesiones, difícil de concretar, que, presumiblemente, con anterioridad, habían estado en el entorno de la Casa del Pueblo) usaron los atentados anticlericales para dejar su huella en un proceso revolucionario que, de su mano, se desbordó y que hubiera sido diferente sin su concurso.

La tea incendiaria inició su recorrido en la iglesia de Madre de Dios la noche del 21 de julio. Seis días después se extendió a la práctica totalidad de los templos almagreños. El daño al patrimonio artístico fue irreparable, en especial el retablo de San Bartolomé y los frescos de San Agustín (PRADO SÁNCHEZ-CAMBRONERO, 2018: 210-226). Mientras, los dominicos habían sido concentrados en una casa cercana a la primera parroquia quemada, en espera de salvoconductos que debía facilitarles el alcalde.

El resultado de esta estrategia anticlerical fue la formación del Comité de Enlace del Frente Popular el 27 de julio de 1936¹⁵, con la participación de las organizaciones obreras y republicanas. Un comité de composición curiosa en esos momentos, pues estaba ausente su Agrupación Socialista (a la que había dado de baja el PSOE por problemas de pago de cuotas de sus escasos afiliados), a pesar de tener un alcalde socialista, pero incluía al Club Ciclista de Almagro. Con estos mimbres, la revolución se ponía en marcha. La autoridad municipal quedaba difuminada por el liderazgo bifronte del cenetista Antonio Barrajón y del ugetista Amando Valencia, que detentaban el poder revolucionario.

12 Tras poco más de un mes en el cargo, ordenó detener a los militares sospechosos del Centro de Movilización (fueron liberados un mes después todos menos dos, entre ellos el capitán Calero) y de la Caja de Reclutas y concentró a todos los guardias civiles de la provincia en la capital, con el fin de evitar conatos de sublevación en diferentes localidades. Pronto fueron enviados a Madrid, para que se incorporaran a los frentes de batalla. Si esta maniobra del gobernador civil evitó la sublevación en Ciudad Real, la ausencia de fuerzas de orden público facilitó el caos y la violencia. A lo largo de la provincia, las instrucciones de Vidal Barreiro posibilitaron la requisita del armamento de los cuarteles para distribuirlo entre las milicias y comités populares, con el fin de sofocar posibles focos rebeldes. De esa manera, la provincia quedó alejada de los frentes y permaneció durante toda la guerra en la retaguardia republicana.

13 Así lo contó en el prólogo a su *Estudio médico legal de la Pasión de Jesucristo*, publicado en 1940. Afirmó salir de Madrid tras el asesinato de Calvo Sotelo para dirigirse a Ciudad Real y aseguró al general Emilio Barrera Luyando que había reclutado a doscientos ochenta y tres hombres en Almagro a sus órdenes. No parece una cifra muy realista, ni por el número —el listado de falangistas locales se situaba en torno a la cuarentena— ni por la premura de tiempo. Pero sería la prueba de la participación de un exdirigente de la CEDA local en la conspiración contra la República y de la presencia de falangistas armados en Almagro dispuestos a sumarse a la sublevación, esperando unas órdenes que no llegaron.

14 Como tal fue juzgado y condenado a veinte años por un tribunal popular a mediados de octubre de 1936. Sería sacado de la cárcel de Ciudad Real y asesinado a fines de octubre de 1936 en Fernán Caballero.

15 No se ha encontrado más documento acreditativo que una referencia en la correspondencia de salida de la alcaldía, donde se comunicaba al gobernador civil la fecha de su constitución. El documento original se ha perdido y no se han encontrado copias. Pero en el Centro Documental de la Memoria Histórica (Salamanca) se conserva un salvoconducto firmado por Antonio Barrajón, con el sello del Ateneo Libertario, de la Agrupación de Unión Republicana, de Izquierda Republicana, de la Sociedad de Obreros Jornaleros de la Tierra Unión Filial de Almagro y del Club Ciclista (Signatura ARMERO 3, 27, 24).

3. LA “VIOLENCIA ROJA”

La división inicial de los comités obreros sobre el uso de la violencia fue disipada por la oportunidad que ofrecían dos espacios tan simbólicos de reclusión (el convento de los dominicos y la cárcel del partido) sobre los que aplicar el terror. Tras la tea incendiaria, los dirigentes del Ateneo Libertario dieron el siguiente paso. Contaron con la pasividad y cierta complicidad de la Casa del Pueblo de Almagro y de otras organizaciones hermanas de pueblos vecinos para encontrar la ocasión propicia de planificar la eliminación o sometimiento del enemigo y la destrucción de los símbolos del pasado. Y a la física se sumó la persecución económica contra los mayores contribuyentes, la estrategia preferida por los dirigentes de la Casa del Pueblo.

Los episodios más sangrientos aportaron dos fechas especialmente luctuosas en agosto de 1936. El 14 (simultáneamente a la matanza en la plaza de toros de Badajoz de varios miles de presos republicanos) y el 24 (un día después de sendas sacas de derechistas en la cárcel Modelo de Madrid y de republicanos en la de Pamplona) fueron ejecutados extrajudicialmente, respectivamente, quince frailes dominicos¹⁶ y diecinueve derechistas. Aunque hubiera complicidades compartidas, los ejecutores estaban a sueldo de la CNT.

Fue una violencia organizada “desde abajo” y los enemigos, políticos o de clase, bien seleccionados. Aunque no se pueda hablar propiamente de planificación porque la detención de los presos políticos tenía en su origen una finalidad preventiva y no estaba prestablecido cómo terminaría. Las principales víctimas mortales de la “violencia roja” fueron religiosos, ex concejales derechistas y algunos falangistas¹⁷. Cinco de los asesinados, tras la saca de la cárcel del partido, procedían de Calzada y dos de Valenzuela de Calatrava. La otra docena eran vecinos de Almagro¹⁸. Para mayor impunidad, fueron ejecutados de manera extrajudicial, por lo general, en carreteras o cementerios próximos.

16 Previamente a los asesinatos de los dominicos de Almagro, ya se habían producido en la provincia los de más de una veintena de pasionistas de Daimiel (principalmente, entre el 23 y el 25 de julio, en varias localidades en su viaje de huida en tren) y de catorce claretianos de Ciudad Real (el 28 de julio en la estación cercana de Fernán Caballero, tras salir de Ciudad Real con un salvoconducto del gobernador y del comité de Defensa Provincial), tras ser interceptados por unos milicianos de Puertollano que iban camino al frente. Vid LÓPEZ VILLAVERDE (2008a, 1445-1446).

El 31 de julio, ya desalojados los frailes dominicos de Almagro e incendiadas las imágenes, y tras haber entrado en vigor el decreto de incautación de los edificios religiosos por las autoridades municipales, el convento quedó confiscado. Para entonces se habían producido los primeros asesinatos. El 30 de julio, dos dominicos y otros dos franciscanos fueron interceptados en el tren y asesinados en la estación de Miguelturna. Ese mismo día, otros tres dominicos fueron bajados del tren en la estación de Manzanares. Serían asesinados el 8 de agosto. Para evitar que se repitieran más asesinatos, el alcalde, Daniel García, obtuvo la promesa de la Dirección General de Seguridad de enviar a Almagro un contingente de guardias de asalto en camiones para conducir a los dominicos a un lugar seguro. Pero horas antes de que llegaran los guardias, en la madrugada del 14 de agosto, unos milicianos sacaron de la casa a quince dominicos y un franciscano para conducirlos a un descampado, el camino de Daimiel, con el fin de asesinarlos.

17 Entre los enemigos políticos fueron elegidos los armados (los falangistas) y los que ostentaron responsabilidades municipales en el bienio anterior y, por tanto, fueran vistos por los comités obreros como responsables de su miseria por no contratar a sus afiliados y aplaudir la represión gubernamental de 1934. Entre los enemigos de clase, escogieron a los representantes patronales en la oficina local de colocación y a los propietarios denunciados de los huelguistas, pero no a los ricos por el hecho de serlo, ni a los mayores contribuyentes, más útiles para los milicianos y comités si permanecían en sus casas, para extorsionarlos.

18 Andrés Cano Muñoz, Purificación Rodríguez González, Rafael Martín Mauro, Luis Martínez Escobar y Juan Manuel Rodríguez Rodríguez (falangistas); Valentín Sobrino Peña, Ángel Santiago Prieto (ex concejales liberales demócratas); Vicente Gómez Malagón (el juez que había juzgado a los huelguistas de junio de 1934); Vicente Bermejo Caballero, Jesús López Rosales, Isaac Alcaide Olmo y Antonio Calero Escobar. Como dos de ellos se escaparon, fueron perseguidos antes de ser asesinados (el ex alcalde, Tomás Domínguez, en Pozuelo, el 26 de agosto; y el 29, Ángel Molina López en Ballesteros de Calatrava).

Tanto los banqueros como los mayores contribuyentes sufrieron más violencia económica que física, en forma de registros e incautaciones en sus casas y extorsiones¹⁹. La “colaboración” económica podía salvar la vida de la víctima. La extorsión podía ser oficializada o extraoficial, en metálico o en especie, en forma de “multa” o de “donativo” y podía ir, en su caso, acompañado de la incautación de algunas propiedades, para pasar a ser una sede sindical o de algún comité.

Uno de los testimonios directos más completos para la reconstrucción de los hechos, en parte inculpatario, es el de Antonio Barraón. En su atestado judicial²⁰ proporcionó datos muy precisos de las circunstancias y de los verdugos²¹. Justificó la atrocidad por “la presión de la gente, que quería sacar a los presos de la cárcel para ejecutarlos”, lo que concuerda con la concentración de milicianos de varias localidades y procedencias. Barraón cifró la responsabilidad de la decisión a un “comité” de dirigentes cenetistas, que bien podría ser un comité revolucionario específico de su organización²², al margen del Comité de Enlace. De ser así, respondería así a una decisión propia de la organización libertaria. Aunque no puede tapar una cierta complicidad de la otra organización obrera encargada de vigilar la prisión. Evidencia también su relato una preparación sobre la marcha, sin apenas tiempo para planificarla, y encargada a ejecutores que cobraron por ello con dinero del sindicato. No sería, por lo tanto, un arrebato de nadie, sino un acto terrorista decidido in extremis, con un mínimo de infraestructura y vehículos, perpetrado e ideado por unos cuantos individuos.

La emulación parece la hipótesis más aceptable, como lo fue la ira iconoclasta y clerófoba las semanas anteriores en una población sin antecedentes anticlericales violentos. Pocas fuentes consultadas relatan exactamente cómo, cuándo y por qué fueron detenidos los presos. Pero cabe situar entre el 2 y el 11 de agosto la mayoría de las detenciones, antes del asesinato de los dominicos y aprovechando la ausencia de fuerzas de la Guardia Civil en Almagro. También sabemos algunos otros nombres de milicianos o guardias que participaron en las detenciones. Y pertenecían a ambas organizaciones obreras, pues así se habría ordenado, presumiblemente, en el comité de enlace²³.

Para señalar a los responsables de la llamada violencia “roja” conviene diferenciar varios niveles. En la represión física, actuaron como cabecillas bien identificados tanto el cenetista Antonio Barraón como el ugetista Amando Valencia, que dieron órdenes a sus lugartenientes respectivos. Los seleccionados para las ejecuciones estaban en nómina y recibieron dinero a cambio (al menos los cenetistas). No pasaban de la docena y se solían repetir en diversos asesinatos o atentados religiosos. La gran masa de milicianos se limitaba a acatar las directrices de la organización, conducir a los presos o hacer guardias en la cárcel y controles a la salida de la ciudad, elegidos a veces al azar, aunque, también llegado el caso, podían presionar a sus líderes a tomar una decisión drástica.

Aunque la documentación judicial aporta mucha información sobre los responsables, las confesiones de los presuntos implicados tres años después, sometidos a palizas en interrogatorios, introducen también elementos poco fiables. Algunas auto-imputaciones e imputaciones a otros camaradas están viciadas. Como también las delaciones cruzadas, de anarquistas a socialistas y viceversa. Algunos de los acusados negaron más tarde, ante el juez instructor o en

19 El único de los mayores contribuyentes asesinados fue Ángel Santiago, también ex concejal y falangista. Y, junto a David Rayo (asesinado dos días antes, aprovechando una salida por la muerte de su hija) se había opuesto durante la primavera de 1936 a buscar los obreros en la Oficina local de Colocación Obrera.

20 Archivo General e Histórico de Defensa (sumario 71, legajo 2.357, Antonio Barraón).

21 Señaló a algunos huelguistas de 1934 (“Gachasduros”, “Negris”, los “Peco”, los “Pandas” y el “Gallo”).

22 El anarcosindicalismo español había desarrollado organizaciones de autodefensa que, tras el 18 de julio, pasaron a ser comités revolucionarios que, pese a integrarse en otros frentepopulistas, no perdían su autonomía (ALCALDE 2016).

23 A los ex alcaldes Tomás Domínguez y Valentín Sobrino los detuvieron, según el fiscal, respectivamente, Segundo Vargas Sánchez y Antonio Contreras Parras, de la Juventud Socialista Unificada. A Purificación Rodríguez fue a detenerlo, sin éxito, el guardia municipal y militante ugetista Bonifacio Lozano.

el propio juicio, su participación en los asesinatos. Les servía de poco. El resultado no variaba mucho, la condena a la pena capital en los juicios sumarísimos de urgencia celebrados entre 1939 y 1940. No tiene explicación posible —salvo que se contemple desde la venganza más brutal, como fue el caso— que hubiera en Almagro casi diez veces más ejecutados por la represión franquista que supuestos ejecutores del llamado “terror rojo”²⁴.

4. LOS FRUTOS DE LA REVOLUCIÓN. LAS COLECTIVIDADES

En un entorno agrario mayoritario, el sueño colectivista dio como principal resultado las colectividades agrarias. El triunfo del Frente Popular realimentó las esperanzas, paralizadas durante el bienio radical-cedista, y la sublevación militar aceleró el proceso revolucionario en el campo. El vacío de poder y la pérdida del control político de las autoridades facilitaron una “salvaje revolución social”, en expresión del Servicio Provincial de Reforma Agraria. La ocupación e incautación²⁵ de fincas por los propios campesinos o por las organizaciones sindicales, atendiendo a criterios políticos y de utilidad social, contó con la pasividad de las autoridades municipales y la complicidad gubernamental que, ante la imposibilidad de dar marcha atrás, vino a legalizar situaciones de hecho, mediante varios decretos, entre agosto y octubre de 1936.

Las primeras fincas ocupadas en Almagro procedían de los huidos y de los considerados “enemigos de la República”. El cálculo de hectáreas expropiadas en la provincia de Ciudad Real sobrepasa el millón, el cincuenta y seis por cien de la superficie útil (LADRÓN DE GUEVARA, 1993: 436-445). En Almagro hubo dos colectividades, respectivamente, en manos de la UGT y de la CNT²⁶, que abarcaban casi la totalidad de las tierras del municipio. Y no debió de haber demasiadas diferencias en su organización, pues en ambos casos no había más interés que explotar colectivamente la tierra, sin experimentos de comunismo libertario. Tenemos información sobre la colectividad cenetista de Almagro²⁷ por el semanario *Campo Libre* (órgano de la Federación Regional de Campesinos y Alimentación del Centro), de 2 de octubre de 1937 (RODRIGO GONZÁLEZ, 1985)²⁸.

24 Hubo otros episodios de violencia posteriores aunque menos significativos por sus consecuencias. El más conocido fue a fines de noviembre de 1936, con la retención de varios derechistas en la bodega incautada de Adolfo Díaz, ordenada por los dirigentes ugetistas, que no terminó en un baño de sangre por la intervención de los representantes municipales. Era un momento en que, con las fuerzas obreras equilibradas, las propiedades del enemigo incautadas y la marcha al frente de milicianos encuadrados en el batallón José Serrano, llegaba el reparto de los frutos de la revolución, especialmente con las colectividades agrarias y fabriles. Se iniciaba así, a fines de 1936, la última fase revolucionaria, incruenta, en forma de purgas y preñada de contradicciones.

25 Una vez incautadas, se reunía una asamblea de cooperativistas, que la daba por creada y decidía su dirección, funcionamiento y organización. Por lo general, los cooperativistas seguían viviendo en sus propias casas, pero la colectividad les facilitaba el transporte si era preciso. Su patrimonio suponía la suma de todo lo incautado (tierras, aperos, maquinaria, ganado) además de las aportaciones de cada cooperativista, a los que se les hacía un vale por ello. Aunque solían cobrar en dinero, recibían además aportaciones en especie. El trabajo estaba organizado de forma racional, se preveían las jubilaciones a los sesenta años, no se permitía, salvo excepciones, el trabajo de niños y el de las mujeres se reducía a la colaboración en faenas de recolección o de excesivo trabajo. Solían además organizar cooperativas de consumo y contaban con actividades educativas y culturales así como atención sanitaria gratuita.

26 Que es la única de la que habla RODRIGO GONZÁLEZ (1985, 125).

27 La colectividad se constituyó el 29 de septiembre de 1936 y albergó a unas trescientas familias, entre las que estaban representados tanto gañanes, como jornaleros y pastores, que cobraban un salario familiar y recibían de manera gratuita el pan, aceite, vino y patatas que necesitaban. La colectividad fue rentable porque el capital inicial (cercano a las cuatrocientas mil pesetas) se incrementó un veintiocho por cien en un año, a juzgar por los datos publicados en *Campo Libre* que, por otra parte, aseguraba que se había proyectado en su seno la creación de una residencia infantil para los hijos sus afiliados.

28 Las tierras incautadas estaban dedicadas al cultivo de la vid, el olivo y los cereales. Disponían también de corderos, mulas y cerdos, tres bodegas y una carpintería. Estaba regida por un consejo o comité de administración, presidido por el síndico municipal Eusebio Muñoz García, siendo su secretario Cayetano

Las colectivizaciones e incautaciones contribuyeron al auge del asociacionismo obrero almagreño. Aunque carezcamos de datos precisos, todo apunta que se cumplió el perfil generalizado de la filiación oportunista y en masa para asegurar su sustento. Frente al cenetista Sindicato Único de Oficios Varios, se han documentado²⁹ al menos cinco organizaciones obreras ugetistas en el primer año de guerra: la Federación Local de Sociedades Obreras, la Sociedad de Artes Blancas Alimenticias, la Sociedad de Obreros Albañiles, el Sindicato de Trabajadores de Aguas, Gas y Electricidad y la Sección de Bodegueros, Toneleros, Destiladores y Anexos.

Todo apunta a que, en Almagro, se había producido desde julio un cierto trasvase desde la socialista Federación Local de Sociedades Obreras a la libertaria Federación de Sindicatos Únicos. En realidad, la mayor divisoria obrera era entre militantes y oportunistas, entre quienes anteponían su interés particular a la supervivencia de la República (SEIDMAN, 2003). Y debió de funcionar el acuerdo de ambas organizaciones para evitar enfrentamientos entre sus colectividades. La documentación de la Ejecutiva de la UGT con las sociedades obreras de Almagro descubre que, en febrero de 1937, los cenetistas plantearon la posibilidad de la unión de todos los trabajadores almagreños, lo que consultó a los camaradas de la Ejecutiva Nacional el secretario de la Federación Local de Sociedades Obreras, que recibió como respuesta que se atuviera a las directrices de mantener unas relaciones cordiales y de respeto mientras fueran correspondidas, pero que no firmaran pactos locales que no tuvieran la aprobación de la organización³⁰.

La unidad sindical era una vieja aspiración, favorecida por la represión tras la revolución de octubre, pero frenada por los dirigentes socialistas donde los ugetistas no eran mayoritarios. La llamada a la unidad tras el 18 de julio no llegó a ser entendido por las bases anarquistas, que se resistían a sustituir el poder espontáneo de los comités revolucionarios por la burocratización. Pero el ingreso de concejales anarcosindicalistas en los consejos municipales y la conversión de las milicias en Ejército la favoreció. Tardó aún en llegar a culminar la estrategia aliancista. Fue en febrero de 1938 con el lanzamiento del Comité Nacional de enlace UGT-CNT, que se dedicó a combatir la desmoralización y el derrotismo y a relanzar el poder popular, “el poder desde abajo”, echándole una mano, de paso, al presidente del Gobierno, Juan Negrín (ALÍA MIRANDA, 2014).

Había otros ámbitos productivos donde las relaciones entre ambas organizaciones sindicales no eran buenas. Además de fincas urbanas, se incautaron fábricas y bodegas. Fue en éstas donde las relaciones entre ambas fueron pésimas. Las dos fábricas de harinas almagreñas, propiedad de Carmelo Borondo y de los hermanos Emilio y Carmelo Madrid fueron incautadas por cada uno de los sindicatos. La de los hermanos Madrid pasó a manos de la UGT y la de Borondo fue la CNT y la llamaron “La Libertaria”.

5. LA “VIOLENCIA AZUL”

Con el final de la contienda no vino la paz, sino la victoria franquista. Su Nuevo Estado se articuló sobre la violencia, sobre el uso del terror como arma de control social, que se mantuvo en el tiempo y sumó a su dimensión física —por la jurisdicción militar por el procedimiento

García Portugués, que ejercía el mismo cargo en el Sindicato Único de Oficios Varios de Almagro. Se trata de dos de los cenetistas más señalados como responsables de la violencia revolucionaria. Al margen de la colectividad, pero controlada también por el sindicato único cenetista, estaba la fábrica de harina y panadería “La Libertaria”.

29 Fundación Pablo Iglesias (UGT-CE. Correspondencia. Ciudad Real-Almagro. Signatura AH-43-37 [En línea:] <<http://archivo.fpabloiglesias.es/index.php?r=unidad/view&id=16897>>.

30 De todas maneras, en la propia carta se percibían ciertos recelos, pues el secretario de esta organización obrera almagreña admitía que no eran más estrechas las relaciones porque los cenetistas estaban «admitiendo en su seno sin escrúpulo alguno toda aquel que lo solicite». Algo lógico si la pertenencia sindical implicaba acceder a un trabajo seguro en la colectividad. Del mismo modo, no era infrecuente que los trabajadores se cambiaran de sindicato más por razones personales o económicas que ideológicas.

sumarial de urgencia— otras vertientes (económica, laboral, profesional y de género). No sólo había que eliminar a quienes defendieron (o se aprovecharon de) la República, sino borrar su propia existencia, que sus vencedores identificaban con el caos, la revolución y la anti-España y no con la democracia. De modo que la memoria republicana se vinculó a los sacrificios de la guerra y no a la experiencia democrática³¹.

Las autoridades militares, eclesiásticas y falangistas administraron en Almagro una “justicia de venganza” con una brutalidad que superó ampliamente la sufrida por la violencia “roja”. Los mismos tipos penales fueron aplicados a comportamientos variados, imputando atribuciones maliciosas y delitos de sangre a quienes carecían de unas mínimas garantías de defensa. En la cabecera del partido fueron encarcelados, juzgados y ejecutados víctimas de pueblos circundantes, mientras alrededor de la mitad de los ejecutados almagreños cumplieron condenas o fueron fusilados en la capital. Estudiando la documentación judicial³², llama la atención no sólo la dureza, sino también la arbitrariedad de su aplicación, la variedad de los perfiles de los acusados y la saña con la que se persiguió a las mujeres relacionadas con algunos responsables de la violencia “roja”, pues se elaboró un patrón persecutorio de represión femenina basada más en los lazos familiares que en delitos reales.

En el libro de registro de defunciones del cementerio municipal hay anotados sesenta y siete fusilamientos. Veintiocho de ellos locales, diez de Bolaños, nueve de Calzada de Calatrava, cinco (respectivamente) de Huertezuelas y Pozuelo, tres de Valenzuela, uno de Moral de Calatrava, dos de otras provincias y otros dos sin datos de procedencia. Otras ocho decenas de almagreños fueron ejecutados en Ciudad Real o fuera de la provincia, pues se han contabilizado ciento diez víctimas mortales (una veintena en la cárcel y el resto ejecutados) de la represión franquista (LÓPEZ GARCÍA, 2018). Entre las víctimas había seis mujeres ejecutadas y otra muerta en prisión (cuadro 3).

Si comparamos las cifras de la violencia “roja” (los listados ampliados, que incluyen a los religiosos, aunque no fueran naturales de la localidad, y a los almagreños asesinados en diferentes circunstancias y lugares de la retaguardia republicana suman sesenta y tres) y de la “azul” (de posguerra), el resultado es que dos de cada tres víctimas mortales almagreñas (de origen o residencia) cayeron por balas franquistas.

Uno de los primeros ejecutados fue Antonio Barrajón Sánchez (a) “Chupilla”³³, ejecutado el 5 de mayo en Ciudad Real. Si acudimos a su expediente judicial y leemos entre líneas, se

31 Sobre la República como experiencia democrática, vid LÓPEZ VILLAYERDE (2017, 67-91).

32 Se conserva en el Archivo General e Histórico de Defensa, entre los procedimientos judiciales incoados por la Justicia Militar bajo responsabilidad del Tribunal Territorial 1º. Archivo del Tribunal Militar Territorial 1º. Los principales expedientes son: Antonio Barrajón Sánchez, sumario 71, legajo 2.357; Daniel García Olmo, sumario 4.867, caja 1.152; Expedito y Cayetano García Portugués, sumario 6.706, caja 631/7 (también, Amalia Arenas Martín, Teodoro Olmeño, Eloy Alcázar Herrera); Eduardo Gómez Rincón, sumario 25.890, legajo 3.422; José González Luna, sumario 1.266, caja 2.890/1; José López Bermejo (sumario 1.231, legajo 5.793); Alberto López Crespo, sumario 1.428, caja 3.569/11; Bonifacio Lozano Rugeros, sumario 2.219, legajo 2.227; Francisco Luján Jiménez, sumario 354, legajo 4.056 (también Antonio López López); Julián Menéndez Díaz, sumario 829, caja 741/3 (también Antonio Villaverde Arreaza); Magdalena Padilla Iglesias, sumario 7.013, caja 728/4 (también Ángeles Gómez Luján, Antonia González Luján, Emilia Sánchez Martín y María de los Santos Martín de la Puente); Ascensión Peco Gómez, sumario 357, legajo 2.266 (no se puede consultar por estar deteriorado el expediente); Antonio Ráez Borondo, sumario 2.218, caja 1.134/9; Juan José Ráez Cerro, sumario 4.560, legajo 2.212; Jesús Ruiz del Valle, sumario 2.312, legajo 6.179; Amando Valencia Bermejo, sumario 2.992, caja 3.507/11

33 Todos los testigos de cargo que lo denunciaron (entre ellos, Antonio López Pardo, Julián Calero, Julián Arredondo) lo calificaban de manera parecida (“de los más criminales y agitadores”, “tanto moral como socialmente es un individuo de lo más encanallado de la ciudad”, “su conducta moral y social es indeseable”) y le asignaron la autoría de todos los desmanes y asesinatos, aunque fuera recurriendo a la coletilla de «que es de rumor público». Se le atribuyó haber participado en los asesinatos de Valentín y Ángel Sobrino, Andrés Cano, Juan Manuel Rodríguez, Luis Martínez Escobar, Jesús López Rosales, Vicente Gómez

desprende que en la eliminación de Barrajón se buscó el mayor y más rápido escarmiento, juzgado como el principal responsable de los asesinatos de 1936. El considerado símbolo de la revolución fue el primeo en declarar y en morir.

El 8 de mayo se produjo el primer fusilamiento masivo (entre cuatro y ocho víctimas) en el Almagro de posguerra. Hay que destacar otra fecha, el 25 de mayo, por ser el día de la ejecución, en cumplimiento de otro juicio sumarísimo de urgencia, del ex concejal socialista Eduardo Gómez Rincón. Si a Barrajón se le endosó la mayor responsabilidad en los asesinatos, a Gómez Rincón se le hizo lo propio con el saqueo de templos, además de la quema y destrucción de imágenes y objetos de culto³⁴.

En junio hubo tres fusilamientos los días 19 y 24. Lo mismo ocurrió el 30 de julio y 9 de septiembre. Pero octubre fue el mes más sangriento, nueve ejecutados el día 9 y once el 25, todos ellos juzgados y condenados el 13 de junio por el juez Alfaro. Un mes después, el 25 de noviembre de 1939, tuvo lugar la última ejecución masiva en las tapias del cementerio de Almagro, con siete. Continuaron de manera puntual en los meses siguientes, con la excepción de las cuatro víctimas el 16 de mayo. La última ejecución registrada en Almagro fue el 6 de junio de 1940. Hubo, no obstante, otros almagreños ejecutados en Ciudad Real durante dos años más, hasta el verano de 1942.

Los principales Consejos de Guerra de carácter colectivo se celebraron con un mes de diferencia, el 13 de mayo y el 13 de junio de 1939. Este último, el Consejo de Guerra Permanente número 3, presidido por Pedro Alfaro Alfaro (el mismo juez que condenaría más tarde al poeta Miguel Hernández) fue el más multitudinario, con treinta acusados en siete procedimientos sumarísimos de urgencia, sólo tres de ellos individuales. En apenas un par de horas, fueron declarados culpables todos, entre ellos una mujer. Veinticinco recibieron la pena máxima. Entre los condenados a muerte por adhesión a la rebelión estaban siete procesados del Ateneo Libertario (sumario 2.218) acusados de los desmanes y asesinatos ocurridos en Almagro entre el 24 y el 26 de agosto de 1936³⁵: fueron ejecutados entre el 9 y el 25 de octubre en las tapias del cementerio de Almagro. La misma suerte corrieron otros siete de los nueve procesados ugetistas

Malagón, Antonio Calero Escobar, Purificación Coello, Jesús Álvarez, Eduardo y Agustín Valencia (de Calzada) y el cura de Valenzuela; también de estar detrás del asesinato de Tomás Domínguez en Pozuelo. A las acusaciones de asesinatos se sumaron los de robo, de setenta y cinco mil pesetas de la viuda de Quintana. Los rumores y su actitud moral fueron suficientes, más que las pruebas de cargo, para que los denunciantes le incriminaran. En su primera declaración ante la Guardia Civil, el 5 de abril, el detenido reconoció los hechos, pero en el atestado del día siguiente, ya con el juez instructor, confesó que alguna manifestación la había pronunciado “en un momento de furción (sic)”. En el Consejo de Guerra celebrado por el procedimiento de urgencia el 11 de abril de 1939, “el encartado negó haberse manchado las manos de sangre”. Del mismo modo, en su primera declaración afirmó que había salvado la vida de Antonio Barrajón Torres, de Leandro Martínez, de Carmelo Borondo y de todos los sacerdotes de la localidad. Esto último quedó confirmado por otros testimonios. Que conociera tan bien los detalles de los asesinatos parecen situarlo en el lugar del crimen y, probablemente, fuera uno de sus principales autores intelectuales, pero su interrogatorio estuvo condicionado por la información previa confesada —informalmente con anterioridad y de manera formal unos días después— por Daniel García. Que dijera que había disparado él mismo puede ser una confesión forzada. De igual modo, que reprodujera el mismo error que cometió el ex alcalde en el nombre de uno de los acusados es un indicio de un interrogatorio ya elaborado previamente. Se trataría, por tanto, de una declaración adulterada, como todas, pero ésta especialmente, por apuntar a lo más alto y desentrañar el núcleo de la trama de los paseos.

34 “Trampilla”, como se apodaba, fue una cabeza de turco. Pagó la ingenuidad de acompañar, como concejal, a un grupo de libertarios abriéndoles las puertas de las iglesias para que éstos no pudieran practicar la rapiña. Pero consiguió fue algo peor, que la tea incendiaria se extendiera de iglesia en iglesia.

35 Aunque algunos cenetistas se acusaron entre sí o admitieron los hechos en sus declaraciones, tomadas bajo coacciones, Antonio Ráez Borondo ni confesó, ni pudieron probarle delitos de sangre, pero fue condenado igualmente. Su caso demuestra la predeterminación para condenar a muerte a los sindicalistas, fuera cual fuera su participación delictiva. Ráez fue otro de los ejecutados el 25 de octubre de 1939. Dos semanas antes, el 9 de octubre, habían sido pasados por las armas los otros seis condenados (Agustín Bautista Espi-

en el sumario 1.266, acusados de la detención de varios derechistas en la bodega de Adolfo Díaz: fueron ejecutados en Ciudad Real el 5 de septiembre de 1939³⁶. Entre ellos se encontraba José González Luna, el cabecilla de la huelga de 1934. El mismo final tuvo otro de los huelguistas de 1934, Bonifacio Lozano Rugeros (a) “Bonifas”³⁷, que tuvo una vista separada (sumario 2.219). Fue fusilado en Almagro el 25 de octubre de 1939.

Tanto Lozano Rugeros como el maestro republicano (ex alcalde-presidente de la comisión gestora municipal en 1931 y ex síndico en 1936) Gervasio Alberto López Crespo³⁸, otro de los condenados a muerte ese mismo día 13 de junio en un sumario separado (el 1.428), y ejecutado junto a “Bonifas”, son dos claros ejemplos de que no era necesario demostrar delitos de sangre. Con la atribución bastaba y había fórmulas acuñadas para condenar a la pena capital de manera masiva.

No obstante, los principales responsables de los asesinatos del verano del 36 en Almagro fueron ejecutados en Ciudad Real. Entre ellos, había otros huelguistas de 1934 (algunos se habían pasado a la CNT). Aunque el nivel de responsabilidad fuera diferente, corrieron la misma suerte que “Bonifas” tanto “Negris” como “Gachasduras”, “Judas”, “Luna”, “Pancho” y “El Acelguero”, ejecutados entre 1939 y 1940³⁹.

Sorprende que el presidente de la UGT local, Amando Valencia, fuera juzgado y ejecutado con cierto retraso, pese a su implicación en los sucesos revolucionarios. Su procesamiento fue más lento y sus diligencias (sumario 2.992) coincidieron con las de otros colaboradores ugetistas. Definido como de “peligrosidad revolucionaria máxima”, fue ejecutado en Ciudad Real el 16 de agosto de 1940⁴⁰, como el otro líder revolucionario y rival sindical, Antonio Barrajón, aunque quince meses después.

Frente a la pena máxima aplicada al socialista Gómez Rincón y a los republicanos López Crespo y Julián Menéndez Díaz (ejecutado antes del visto bueno de Franco), otros responsables políticos tuvieron un mejor trato judicial. El sumario 4.867, del ex alcalde Daniel García Olmo, se cerró de manera diferente⁴¹. Su expediente está precedido de dieciocho folios con su versión

nosa, Antonio Cuadra Borondo, José Antonio Carrillo Cañizares, Agustín Guijarro Moya, José Montero González y José Barrios Córdoba).

36 Fueron ejecutados los ugetistas Aurelio Modesto Hidalgo Ruiz, Domingo Canuto Monjón, Valentín Aldarria Bedmar, Segundo Fernández Alcázar, José González Luna, Antonio Gómez Luján y Domingo Serrano Bautista. Sin participar en esa retención, pero acusados de desmanes y saqueos, fueron condenados a 20 años Rafael Prieto Martín y Eduardo Ruiz del Valle.

37 No se le pudo probar ningún asesinato. No obstante, sus antecedentes penales y su colaboración en alguna detención o registro, en calidad de agente de la policía urbana, resultaron fatales.

38 Aunque ejecutado por “rojo”, había sido expulsado el año anterior de Almagro por incompatible con los componentes del Frente Popular de Almagro. Vid. LÓPEZ VILLAVERDE (2018).

39 Tanto los hermanos “Gachasduras” como el “Negris” estuvieron entre los comandos ejecutores de los dominicos y de los presos. Cayetano García Portugués aparece en el listado de muertos, pero desconocemos su final. Su hermano Expedito fue ejecutado el 13 de noviembre de 1940 en Ciudad Real. El 10 de julio había sido fusilado Jesús Ruiz del Valle, con apenas veintidós años, cuatro meses después de recibir la sentencia a la pena máxima en el juicio sumarísimo de urgencia celebrado en Almagro el 6 de marzo.

40 Denunciado por Leandro Martínez, Cirilo Barrajón y Antonio Barrajón Torres a fines de mayo, llegó el primer informe al juez instructor el 6 de junio de 1939 y, tras las declaraciones, el fiscal redactó el informe de pena de muerte para todos menos para Nové. En el sumarísimo, el juez confirmó las mismas penas que pidió el fiscal. Sin embargo, Segundo Vargas y Natividad Martínez recibieron la conmutación de la pena máxima por la de treinta años el 10 de agosto, mientras Eugenio Nové liquidó la condena en mayo de 1944. Era fruto de una cierta suavización de las penas a partir de entonces.

41 Textualmente, se decía: “no teniendo el encartado participación directa en estos hechos que, sin embargo, no evitó ni repudió abandonando el cargo o presentando la dimisión del mismo”. Otra acusación era haber ingresado en el SIM (Servicio de Inteligencia Militar) al ser movilizado y ostentar el grado de teniente. Aunque confesó que fue movilizado en febrero de 1939, había dejado el cargo de alcalde precisamente por su movilización unos meses antes, en septiembre de 1938. En primera instancia, su confesión delatando a otros y autoexculpándose de las imputaciones, no surtió efecto.

sobre la violencia revolucionaria. El ex alcalde atribuyó a los líderes del Ateneo Libertario la autoría de los desmanes y delató a López Crespo, su principal enemigo político. Su estrategia de defensa —denunciar a otros y cargarles delitos por acción, omisión o meros indicios— dio sus frutos y la Justicia Militar franquista fue más benevolente con él. Y eso que las acusaciones que recayeron sobre García Olmo eran muy graves y el fiscal pidió adhesión a la rebelión⁴². Fue condenado a muerte en el juicio sumarísimo del tribunal militar celebrado el 6 de marzo de 1940. Pero Franco le conmutó la pena capital por la de treinta años el 26 de septiembre de 1941. Y su mano derecha en el Ayuntamiento, Juan José Ráez Cerro (“Zati”), tuvo la condena más baja de todas las impuestas en sumarísimos de urgencia en Almagro, doce años⁴³.

Otro de los condenados a una pena de treinta años, por adhesión a la rebelión, fue el ex concejal de Unión Republicana Rosario García Piña. Sería acusado de lo que, precisamente, intentó evitar —sin éxito—, la propagación del incendio de la iglesia de Madre de Dios. García Piña compartió sumario, el 1.593, entre otros, con Daniel Nieto y Alfredo Calvo, ambos condenados a muerte, aunque conmutaron su pena. El otro concejal de Unión Republicana, Manuel Berdión Regidor, cesado como edil a la vez que Alberto López Crespo, vivió, como éste, una doble represión, aunque más benévola.

Son algunos de los nombres más destacados de los represaliados. Pero en este colectivo también hubo nombres de mujer. Seis fueron las ejecutadas y otras tres vieron conmutada su pena de muerte por una inferior. Todas ellas familiares de algunos de los fusilados. Entre ellas, la esposa de Amando Valencia (Amalia Arenas) o la de Pepe “Chalán”, José López Bermejo (Magdalena Padilla) o la madre (Mari Santos Martín) y la hermana (Emilia) del “Sayas” (Reyes Sánchez Martín). Pura venganza y misoginia.

CONCLUSIONES

Las investigaciones microhistóricas sobre la violencia política en tiempo largo (antes, durante y después de la guerra) contribuyen a valorar los antecedentes y consecuencias de la misma. El caso de Almagro es representativo porque, durante el quinquenio republicano, el conflicto social no se había acompañado de episodios violentos y, sin embargo, el “terror en caliente” del verano de 1936 adquirió una enorme intensidad. El 18 de julio supuso, por tanto, un parteaguas más que una suerte de continuidad de la primavera anterior. El colapso de las instituciones democráticas republicanas desató un proceso revolucionario al inicio de la guerra que dio la oportunidad para aliviar las tensiones acumuladas en los años anteriores. La violencia revolucionaria en esta ciudad calatrava abarcó, a partir de entonces, las tres vertientes más representativas: la simbólica (incendio y destrucción de edificios y objetos religiosos), la preventiva (detención de los enemigos políticos) y la asesina (ejecuciones masivas).

La ausencia de fuerzas de orden público, sumado a la concentración de las potenciales víctimas en dos espacios tan simbólicos como el Convento de los Dominicos y la cárcel del partido, así como la rivalidad de dos organizaciones obreras (la Casa del Pueblo y el Ateneo Libertario), en su pugna por la iniciativa y el control del proceso revolucionario y de sus frutos, facilitaron la labor represiva de los comités y de los milicianos armados. La respuesta, tres años después, resultó aún más sangrienta. A diferencia del “terror rojo”, con ejecuciones extrajudiciales, la

42 Como alcalde y dirigente socialista, se le responsabilizaba de haber intermediado en diversas incautaciones y de no haber impedido los asesinatos, detenciones, robos y saqueos.

43 En el sumario 4.560, se le reconocía que nunca había cometido atropellos y obtuvo testimonios a su favor. Entre ellos, el de la superiora del convento de los dominicos, que testificó el 24 de julio que fueron amparadas por él; otros le atribuyeron la protección de elementos de derechas y que salvó la vida al padre dominico Félix López. Fue condenado sólo por una supuesta extorsión municipal a los hermanos Madrid, a quienes les exigió cinco mil pesetas en nombre de las «autoridades», que no llegaron a hacer efectiva.

“justicia de venganza” contra los vencidos fue aplicada mediante juicios sumarísimos de urgencia. El “terror azul” resultó tan arbitrario como desproporcionado. Y hubo una especial saña contra determinadas familias de milicianos, que pagaron por partida doble, al ser condenadas también sus mujeres por crímenes que no cometieron.

Tabla 1. Violencia “roja”. Clérigos de Almagro asesinados (1936)

Nombre	Orden	Lugar de ejecución	Fecha
Albacete Moraleda, H. Ubaldo	Dominico	Estación Yébenes (TO)	23-11-1936
Aparicio López, Fr. Santiago	Dominico	Estación Manzanares (CR)	8-8-1936
Bádenes Rodríguez, P. José	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
Bravo Porras, H.	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
Camazón, P. Natalio	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
Delgado Pérez, Fr. José	Dominico	Paracuellos (M)	8-11-1936
Durana Rodríguez, P. Máximo	Franciscano	Pozuelo (CR)	30-8-1936
Fernández Escosura, H. Francisco	Dominico	Paracuellos (M)	8-11-1936
Fernández Fernández, Honorio	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
Fernández-Herba Pereira, P. Manuel	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
García de Dios, H. Fernando	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
Garrido Francés, P. José	Dominico	Estación Miguelturra (CR)	30-7-1936
López Delgado, P. Pedro	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
López López, Fr. Ricardo	Dominico	Manzanares (CR)	8-8-1936
Marina Álvarez, P. Ángel (prior)	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
Martínez Santos, Antolín	Dominico	Alcázar de S. Juan (CR)	
Naranjo Muñoz, Santos	Ecónomo Madre de Dios	Pozo Carrión (CR)	24-10-1936
Perea Santos, P. Felipe	Franciscano	Estación Miguelturra (CR)	30-7-1936
Pérez García, H. Dionisio	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
Prado Fernández, H. Mateo	Franciscano	Estación Miguelturra (CR)	30-7-1936
Prieto Fuentes, Fr. José	Dominico	Paracuellos (M)	8-11-1936
Reoyo García, Fr. Paulino	Dominico	Estación Manzanares (CR)	8-8-1936
Sainz Lantarón, P. Eduardo	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
Sainz López, Fr. Sebastián	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
Santiago Santiago, Fr. Manuel	Dominico	Paracuellos (M)	¿-11-1936
Santos Cadierno, Fr. Francisco	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
Suárez Velasco, P. Luis	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
Trancho, P. Antonio	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936
Vicente Martínez, Fr. Justo	Dominico	Estación Miguelturra (CR)	30-7-1936
Viuda Solla, H. Arsenio de la	Dominico	Almagro (CR)	14-8-1936

Fuente: Elaboración propia a partir de MONTERO MORENO (1961).

Tabla 2. Violencia “roja”. Almagreños de significación derechista asesinados (1936).

Nombre	Filiación o profesión	Edad	Lugar de ejecución	Fecha
Escolástico Escobar Ruiz del Pozo	Maestro	66	Estación de Puertollano	22-7-1936
David Rayo Ruiz de León	Abogado	44	Almagro	22-8-1936
Valentín Sobrino Peña	Industrial, concejal	31	Vereda término Pozuelo	24-8-1936
Rafael Martín Mauro	Propietario, falangista y concejal	38	Vereda término Pozuelo	24-8-1936
Vicente Gómez Malagón	Propietario, concejal y juez	49	Vereda término Pozuelo	24-8-1936
Purificación Rodríguez González	Cantero, falangista	33	Vereda término Pozuelo	24-8-1936
Jesús López Rosales	Propietario	48	Vereda término Pozuelo	24-8-1936
Ángel Santiago Prieto	Industrial, concejal	55	Vereda término Pozuelo	24-8-1936
Juan Manuel Rodríguez Rodríguez	Estudiante, falangista	25	Vereda término Pozuelo	24-8-1936
Vicente Bermejo Caballero	Carnicero	20	Vereda término Pozuelo	24-8-1936
Antonio Calero Escobar	Farmacéutico	23	Vereda término Pozuelo	24-8-1936
Andrés Cano Muñoz	Chófer, jefe Falange	21	Vereda término Pozuelo	24-8-1936
Luis Martínez Escobar	Estudiante, falangista	20	Vereda término Pozuelo	24-8-1936
Isaac Alcaide Olmo	Agente Comercio	55	Vereda término Pozuelo	24-8-1936
Tomás Domínguez Bautista	Propietario, concejal	56	Carr Pozuelo Migelturra	26-8-1936
Ángel Molina López	Confitero	41	Ballesteros	29-8-1936
Espíritu Palomeque Quesada	Propietario	76	Cementerio Migelturra	
Jesús Álvarez Albo	Propietario	49	Carr. Pozuelo Migelturra	20-9-1936
Carmelo Madrid Sánchez Trillo	Industrial	39	Fernán Caballero	1-11-1936
Jesús Calero Escobar	Militar	35	Fernán Caballero	1-11-1936
Rafael Alcázar Guzmán	Comercio	26	Madrid	
Francisco López Pardo	Zapatero	26	Madrid	27-9-1937
Julio Arévalo Malagón				
Agustín Arévalo Malagón				
José Bermejo Herrera				
Fernando Calero Escobar				
Aniceto Cano Muñoz				
Vicente Herrera Bermejo				
José Jorreto Relimpio				

Nombre	Filiación o profesión	Edad	Lugar de ejecución	Fecha
Emilio Muñoz Chaves				
Prudencio Robledo Baos				
Joaquín Sánchez-Hermosilla				
Cañizares				
Casimiro Soto Valdepeñas				

Fuente: Elaboración propia a partir de la Causa General, C. Real y ALÍA MIRANDA (2005, 467-468).

Tabla 3. Represión franquista. Almagreños víctimas de la violencia “azul”.

Nombre	Alias	Causa	Edad	Fecha	Lugar	Militancia
Alcázar Herrera, Eloy	El de la chapá	Fusilamiento	24	13-11-1940	C. Real	CNT
Aldaria Belmar, Valentín	Don Abdulio	Fusilamiento	36	5-9-1940	C. Real	UGT
Álvarez Cuadra, Santiago			33	16-5-1940	Almagro	
Arenas Calle, Francisco Ángel	El hijo de la Daría	Fusilamiento	24	28-5-1941	C. Real	CNI
Arenas Martín, Amalia	Mujer de Amando	Garrote vil	38	13-11-1940	C. Real	UGT
Arreaza Sánchez, Antolín		Fusilamiento	45	7-8-1941	C. Real	UGT/ CNT
Asensio Rodríguez, Rafael	Pancho y Capachero	Fusilamiento	22	1-8-1940		CNT
Barrajón Sánchez, Antonio	Chupilla	Fusilamiento	30	5-5-1939	C. Real	CNT
Barrera Maldonado, Manuel	Alemán	Fusilamiento	40	19-6-1939	Almagro	CNT
Barrios Córdoba, José		Fusilamiento	24	9-10-1939	Almagro	CNT
Bautista Espinosa, Agustín	El hijo del Diamante	Fusilamiento	23	9-10-1939	Almagro	CNT
Bermejo Arredondo, Fermín	El crío	Fusilamiento	38	9-10-1939	Almagro	CNT
Bermejo Montero, Juan Francisco	Moreno	Fusilamiento	34	9-10-1939	Almagro	UGT/ CNT
Blanco Ordóñez, Santos	Chorringue y El Hijo de la Mona	Fusilamiento	27	17-7-1940	C. Real	CNT
Briñas del Castillo, Reinaldo	El Acelguero	Fusilamiento	47	16-8-1940	C. Real	UGT
Broceño Arroyo, Manuel	Jabalo	Fusilamiento	30	16-8-1940	C. Real	UGT/ CNT
Broceño Contreras, Sacramento		Fusilamiento	28	4-1-1941	C. Real	UGT
Camuñas Sánchez, Daniel		Prisión	34	2-11-1942	Fuerte S. Cristóbal	CNT

Nombre	Alias	Causa	Edad	Fecha	Lugar	Militancia
Canuto Monjón, Domingo	Veranillo	Fusilamiento	33	5-9-1940	C. Real	UGT
Cárdenas Cañizares, María		Prisión	61	26-1-1941	Gerona	
Carrasco Martínez, Millán		Fusilamiento	52	25-11-1939	Almagro	CNT
Carretero López, Francisco		Prisión	65	23-12-1940	C. Real	CNT
Carrillo Cañizares, José Antonio	El hijo de Delgado		35	9-10-1939	Almagro	
Céspedes Talavera, Antonio						
Colorado Sánchez, Juan	Botón					
Contreras Parra, Antonio				13-11-1940	C. Real	
Cuadra Borondo, Antonio	El Jarillo		23	9-10-1939	Almagro	
Cuadra Borondo, Juan José	El de la Venancia		28	16-8-1940	C. Real	
Cuadra Rujeros, Josefa		Fusilamiento	27	20-7-1940	C. Real	
Díaz Vélez, Agustín	Pisahuevos	Fusilamiento	29	16-8-1940	C. Real	UGT/ PSOE
Dotor Cortijo, M. Dolores Estanislá		Fusilamiento	58	26-4-1941	C. Real	
Fernández Alcázar, Segundo	Catite	Fusilamiento	34	5-9-1940	C. Real	UGT
Fernández Cabrera, José María		Fusilamiento	29	24-6-1939	Almagro	
Fernández Cruz, Emilio Cayetano		Fusilamiento	27	20-6-1942	C. Real	
Fernández Fernández, Antonio		Prisión	8 m	7-8-1940	Saturarán	
Fernández González, Luis		Fusilamiento	31	19-2-1941	C. Real	
Fernández Rasero, José	Lupón	Fusilamiento	30	15-7-1942	C. Real	UGT/ CNT
García Díaz, Jesús		Fusilamiento	32	19-2-1941	C. Real	CNT
García Martínez, Fernando	Gachasduras, padre	Fusilamiento	56	19-6-1939	Almagro	CNT
García Portugués, Cayetano			32			CNT
García Portugués, Expedito S.	Gachasduras	Fusilamiento	26	13-11-1940	C. Real	CNT
García Valle, Quintín		Prisión	72	24-9-1939	Ocaña	
Garrido Fernández, Fermín		Prisión	34	16-11-1940	C. Real	PSOE

Nombre	Alias	Causa	Edad	Fecha	Lugar	Militancia
Garrido Verano, Hermesías	Calcetas	Fusilamiento	34	15-7-1942	C. Real	UGT
Golderos López, Gregorio	Judas	Fusilamiento	37	16-8-1940	C. Real	
Gómez Luján, Antonio	El de Pablo	Fusilamiento	35	6-2-1941	C. Real	
Gómez Rincón, Eduardo		Fusilamiento	40	25-5-1939	Almagro	PSOE
González Arroyo, Francisco		Prisión	47	5-3-1942	Fuerte S. Cristóbal	UGT
González González, Julián		Prisión	58	12-4-1941	Valdenoceda	CNT
González Luna, José	(Luna)	Fusilamiento	32	5-9-1940	C. Real	PSOE/ UGT
González Sobrino, José Vicente		Fusilamiento	34	6-6-1940	Almagro	UGT
Guijarro Moya, Agustín	Herrao y Pituli	Fusilamiento	26	9-10-1939	Almagro	CNT
Guijarro Moya, Federico		Fusilamiento	29	23-8-1940	C. Real	UGT
Herrera González, Elena		Prisión	63	1-7-1942	Amorebieta	
Hervás Labián, Emilio	Grandales	Fusilamiento	22	13-8-1941	C. Real	CNT
Hervás Labián, Jesús		Fusilamiento	26	17-7-1940	C. Real	CNT
Hidalgo Ruiz, Aurelio Modesto	Pochala	Fusilamiento	30	5-9-1940	C. Real	
López Bermejo, José	Pepe el Chalán	Fusilamiento	47	10-11-1939	Almagro	
López Crespo, Gervasio Alberto		Fusilamiento	47	25-10-1939	Almagro	IR/FETE
López López, Antonio	Tono	Fusilamiento	35	8-5-1939	Almagro	
Lozano Rugeros, Bonifacio	Bonifas	Fusilamiento	36	25-10-1939	Almagro	
Luján Jiménez, Francisco	Cucala	Fusilamiento	39	8-5-1939	Almagro	
Malagón Álvarez, Antonio		Fusilamiento	18	26-4-1941	C. Real	
Malagón Álvarez, Ramón	El Ramoné	Fusilamiento	31	1-8-1940	C. Real	CNT
Maldonado Vil-lanueva, Miguel	Cagote	Fusilamiento	33	16-8-1940	C. Real	UGT/ PSOE
Martín de la Fuente, M. Santos	Las Sayas	Fusilamiento	50	20-7-1940	C. Real	
Martín Pozo, Bonifacio		Fusilamiento	25	6-5-1939	Almagro	
Masegosa Navarro, Felipe		Prisión	62	2-2-1942		

Nombre	Alias	Causa	Edad	Fecha	Lugar	Militancia
Menéndez Díaz, Julián	Manco de Atilano	Fusilamiento	32	17-7-1940	C. Real	IR
Molina Malagón, Dolores		Prisión	65	28-3-1940	Ocaña	
Montero Barrera, Tomás		Prisión	48	29-9-1939	Ocaña	
Montero de la Peña, Pablo		Fusilamiento	24	3-7-1940	C. Real	IR
Montero González, José	El Chato	Fusilamiento	33	9-10-1939	Almagro	UGT
Morcillo García, Modesto		Fusilamiento	25	6-5-1939	Almagro	
Muñoz García, Eusebio		Fusilamiento	26	13-2-1940	Zaragoza	CNT
Muñoz García, Gregorio		Asesinato			Cádiz	
Olmeño Jiménez, Teodoro	Vaquero	Fusilamiento	37	13-11-1940	C. Real	CNT
Padilla Iglesias, Magdalena	Mujer de Chalan	Fusilamiento	34	20-7-1940	C. Real	
Parras López, Gregorio		Fusilamiento	25	13-8-1941	C. Real	
Peco Gómez, Ascensión		Fusilamiento	58	26-8-1939	Almagro	
Pedrero Bermejo, Deogracias		Fusilamiento	23	28-5-1941	C. Real	CNT
Pedrero Ruiz, Joaquín	Mantequilla	Fusilamiento	42	6-6-1940	Almagro	UGT
Pérez González, Candelario		Prisión	44	8-3-1947	Almagro	PCE
Pérez Malagón, Dimas		Prisión	51	30-11-1940	C. Real	UGT
Picaso Gallego, Vicente		Prisión	37	20-2-1941	El Dueso	
Portugués Belmar, Federico	Bigote gamba	Fusilamiento	38	19-6-1939	Almagro	PSOE
Racionero Sánchez, Basilio		Fusilamiento	32	27-11-1940	C. Real	UGT
Ráez Borondo, Antonio		Fusilamiento	26	25-10-1939	Almagro	PSOE
Ráez López, Vicente		Fusilamiento	42	19-10-1940	C. Real	
Robledo Romero, Emilio		Fusilamiento	35	10-11-1939	Almagro	CNT/ PSOE
Rodríguez Espinosa, José		Fusilamiento	25	16-8-1940	C. Real	
Rodríguez Preciado, Severino		Fusilamiento	20	5-8-1939	Madrid	JSU
Rueda Lozano, Santos		Fusilamiento	27	17-7-1940	C. Real	

Nombre	Alias	Causa	Edad	Fecha	Lugar	Militancia
Ruiz del Valle Sánchez, Jesús	El Negris	Fusilamiento	22	10-7-1940	C. Real	CNT
Ruiz Ruiz, Edu- ardo		Prisión	36	25-12-1940	C. Real	
Sánchez Fernán- dez, Víctor		Fusilamiento	33	17-11-1939	C. Real	UGT
Sánchez Martín de la Fuente, Emilia	Hermana del Sayas	Fusilamiento	29	20-7-1940	C. Real	
Sánchez Martín de la Fuente, Reyes	El de las Sayas	Fusilamiento	27	17-7-1940	C. Real	CNT
Sánchez Piqueras, Antonio		Fusilamiento	24	10-7-1940	C. Real	
Santacruz Vidal, Jesús		Prisión	32	27-8-1940	Porta-Coelli	UGT
Sarabia Cañizares, Antonio		Fusilamiento	34	28-5-1940	Almagro	CNT
Serrano Bautista, Domingo	Dominguito el de la Luz	Fusilamiento	33	19-6-1941	C. Real	UGT
Serrano Bautista, Juan Antonio		Fusilamiento	29	16-8-1940	C. Real	CNT
Serrano Ordóñez, Vicente	El Lito	Fusilamiento	25	1-8-1940	C. Real	CNT
Téllez Cuesta, Tomás		Fusilamiento	35	26-4-1941	C. Real	
Téllez Herrera, Antonio		Fusilamiento	33	19-6-1939	Almagro	CNT
Téllez Herrera, Daniel		Fusilamiento	38	28-5-1940	Almagro	CNT
Toro Labián, Francisco de	El Bonito	Fusilamiento	30	10-7-1940	C. Real	CNT
Valencia Bermejo, Amando		Fusilamiento	38	16-8-1940	C. Real	UGT
Villalón Moreno, José Antonio		Fusilamiento	29	16-10-1940	Madrid	IR
Villaverde Rubio, José María		Fusilamiento	58	16-5-1940	Almagro	UGT

Fuente: Elaboración propia a partir LÓPEZ GARCÍA (2018, 237-241); ALÍA MIRANDA (2005, 497-521); y Libro de defunciones del cementerio municipal de Almagro.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCALDE, J.J. (2016). “Los comités de defensa confederales”, en *El combate. Publicación libertaria*, pp. 1-12. [En línea:] <<https://elcombate.noblogs.org/files/2016/08/comitesdefensa.pdf>> [Consulta: 28-8-2016].
- ALÍA MIRANDA, F. (2005). *La guerra civil en retaguardia, Ciudad Real (1936-1939)*. Ciudad Real: Diputación Provincial.
- ALÍA MIRANDA, F. (2014). “El poder desde abajo: los comités de enlace y la unidad sindical durante la Guerra Civil española (1936-1939)” en *Investigaciones Históricas*, 34. UVA, pp. 241-263.
- ALÍA MIRANDA, F. (2017). *La guerra civil en Ciudad Real (1936-1939). Conflicto y revolución en una provincia de la retaguardia republicana*. Ciudad Real: Diputación Provincial.
- BUITRAGO OLIVER, J.C. (2015). “1936: conspiración y sublevación en Ciudad Real”. Alía Miranda, F. y Anaya Flores, J. (dir.). En *I Congreso Nacional Ciudad Real y su provincia*. Ciudad Real: IEM, pp. 301-316.
- DEL REY REGUILLO, F. (2008). *Paisanos en lucha. Exclusión política y violencia en la Segunda República española*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- DELGADO, M. (1992). *La ira sagrada. Anticlericalismo, iconoclastia y antirritualismo en la España contemporánea*. Barcelona: Humanidades.
- LADRÓN DE GUEVARA, M. P. (1993). *La esperanza republicana: reforma agraria y conflicto campesino en la provincia de Ciudad Real (1931-1939)*. Ciudad Real: Diputación Provincial.
- LÓPEZ GARCÍA, J. et al. (Eds.) (2018). *Para hacerte saber mil cosas nuevas. Ciudad Real 1939*. Madrid: UNED
- LÓPEZ VILLAVERDE, Á.L. (2008a). “El conflicto político-religioso en Castilla-La Mancha. De la República a la Guerra Civil”. Alía Miranda, F. y del Valle Calzado, Á. R (coords.). En *La Guerra Civil en Castilla-La Mancha, 70 años después*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 1403-1493.
- LÓPEZ VILLAVERDE, Á.L. (2008b). *El gorro frigio y la mitra frente a frente: construcción y diversidad territorial del conflicto político-religioso en la España republicana*. Barcelona: Rubeo.
- LÓPEZ VILLAVERDE, Á.L. (2017). *La Segunda República (1931-1936. La primera democracia española del siglo XX*. Madrid: Sílex.
- LÓPEZ VILLAVERDE, Á.L. (2018). *El Ventanuco. Tras las huellas de un maestro republicano*. Ciudad Real: Almud.
- MONTERO MORENO, A. (1961). *Historia de la persecución religiosa en España (1936-1939)*. Madrid: BAC.
- PRADO SÁNCHEZ-CAMBRONERO, J. F. (2018). *Conflictividad social y patrimonio en la provincia de Ciudad Real durante la II República (1931-1939)*. Ciudad Real: Diputación Provincial.
- RODRIGO GONZÁLEZ, N. (1985). *Las colectividades agrarias en Castilla-La Mancha*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- SEIDMAN, M. (2003). *Aras de suelo. Historia social de la República durante la Guerra Civil*. Madrid: Alianza.

La justicia republicana durante la guerra civil: los tribunales Especial Popular y Especial de Guardia de Cuenca

Sergio Nieves Chaves*

Universidad de Castilla-La Mancha

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.12

INTRODUCCIÓN

Entre las diversas cuestiones que se han abordado sobre la guerra civil española ocho décadas después de su finalización, la justicia impartida por las autoridades republicanas a lo largo del conflicto ha sido una de las marginadas, tradicionalmente, por la historiografía. Desde que en 1938 Niceto Alcalá Zamora (1944) escribiera un artículo sobre la justicia penal donde detallaba el significado, las funciones y los procedimientos que eran seguidos tanto en la zona republicana como en la rebelde, y hasta principios de los 70, cuando en los estudios de carácter general de los hispanistas Gabriel Jackson (1967: 244) y Hugh Thomas (1971: 306) se aludía someramente a los tribunales populares, este asunto apenas tuvo presencia en el debate académico. No obtuvo verdadera atención hasta 1987 cuando, con motivo del cincuentenario de la guerra, el Archivo Histórico Nacional organizó en Salamanca unas jornadas con el fin de “solventar” esta laguna historiográfica, debatir la naturaleza y actuación de la justicia impartida en ambas zonas, compararlas y determinar las posibilidades y el valor de las fuentes para el estudio de la Administración de Justicia en guerra (MINISTERIO DE CULTURA, 1990).

Poco después, la publicación de la obra de Sánchez Recio *Justicia y Guerra en España* (1991) suponía una aportación sobresaliente por varios motivos: a través de los textos producidos por los juzgados y tribunales especiales de algunos lugares, de la Causa General y de la prensa contemporánea afecta a cada bando, precisó el significado de justicia popular y abordó la organización y funcionamiento de la misma en aquellos años, profundizando en los condicionantes de su evolución y “normalización” y haciendo especial hincapié en la influencia que ejerció sobre la opinión pública en la retaguardia y el hecho de convertirse en noticia en la prensa de la época. Un estudio, por tanto, novedoso que proporcionaba los primeros datos sobre la actuación de distintos tribunales y que ha perdurado hasta la fecha como una obra de referencia ineludible. Junto a las aportaciones de las jornadas en Salamanca, asentaron las bases para posteriores

* Este trabajo se ha desarrollado en el marco del grupo de investigación Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos de la Universidad de Castilla-La Mancha (SPEC) con el apoyo de un contrato para la formación del personal investigador en el marco del Plan Propio de I+D+i, cofinanciado por el Fondo Social Europeo, de la Universidad de Castilla-La Mancha.

estudios de esta naturaleza; estudios que han encontrado cierta continuidad y constancia hasta nuestros días y que se refieren a distintos espacios de la geografía española¹.

En el caso de la actual Castilla-La Mancha, se cuenta con reseñables contribuciones para los casos de Albacete y Ciudad Real² y algunas referencias para Toledo y Guadalajara³. Un balance desigual que requiere una atención inmediata, entre otros motivos, porque se trata de una temática relevante para conocer la guerra en toda su complejidad y, especialmente, asuntos estrechamente vinculados como son la conspiración, la violencia de las primeras semanas o el espacio de retaguardia. Por ello, la presente comunicación tiene como objeto de estudio la justicia popular republicana durante la guerra en una provincia de retaguardia como fue Cuenca. El principal objetivo es conocer la actuación y protagonismo de dos de los tribunales que se instauraron en la ciudad e intervinieron en toda la provincia, el Tribunal Especial Popular —TEPC— y el Tribunal Especial de Guardia —TEGC—. Se analizan los procedimientos que llevaron a cabo, los delitos que juzgaron, las penas que aplicaron y el carácter y la distribución geográfica de los encausados.

Entre las fuentes empleadas destacan, ante todo, los inéditos Libros de Sentencias de ambos tribunales conservados en la Audiencia Provincial de la ciudad —AAPC—. También, imprescindible en este tipo de investigaciones a pesar de su naturaleza represiva, subjetividad y finalidad propagandística (SÁNCHEZ RECIO, 1993: 24-27), la Causa General de Cuenca conservada en el Archivo Histórico Nacional —AHN, FC-CG— y, en especial, la *Pieza Quinta: Justicia Roja*. Finalmente, otras fuentes no menos importantes como la prensa local o el Boletín Oficial de la provincia —BOPC—. A través de este examen se pretende contribuir al conocimiento de lo que supuso, en términos generales, la justicia de la República en guerra y, en particular, de la provincia citada.

1. CONSPIRACIÓN Y SUBLEVACIÓN DE JULIO DE 1936 EN CUENCA

El triunfo electoral del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936 agudizó el antagonismo sociopolítico que se venía fraguando desde tiempo atrás y motivó la tentativa golpista de la derecha. La creciente polarización y tensión política del país a lo largo de la primavera fue creando un clima de violencia y un ambiente propicio para que los sectores conservadores justificaran la necesidad de un golpe de estado militar para acabar con el régimen republicano (MORADIELLOS GARCÍA, 2016: 73-83). En Cuenca, los resultados de las elecciones de mayo para la provincia y la capital dieron la victoria al Frente Popular, “experimentando un vuelco respecto a los de febrero”, que habían sido anulados (LÓPEZ VILLAVERDE, 1997: 303). A diferencia de otras poblaciones, se respiró un aire de relativa tranquilidad, si bien no fue ajena a algunos episodios de reyertas y enfrentamientos ocasionales entre jóvenes militantes falangistas y anarquistas, sobre todo a partir de las referidas elecciones. Entre tanto, los primeros preparativos de la conspiración se pusieron en marcha.

En Castilla-La Mancha, la conspiración adquirió distintos matices en función de si la iniciativa la asumieron contingentes civiles o la propia Guardia Civil y otros mandos militares⁴. En el caso de Cuenca, la indecisión en el seno de la Guardia Civil se suplió con la movilización de Falange, a pesar de su número limitado de afiliados y su descoordinada organización

1 Una relación actualizada de estos estudios puede verse en ROLDÁN CAÑIZARES (2018).

2 En el caso de Albacete: MORCILLO ROSILLO (1988); ORTIZ HERAS (1995); SEVILLANO CALERO (1995). Respecto a Ciudad Real: MUÑOZ DE MORALES CORRAL (2007); ALÍA MIRANDA, F. (2017). Este último, recientemente reeditado, supone un ejemplo del interés de la retaguardia para la comprensión del conflicto en todas sus dimensiones, así como la obra de CERVERA GIL (2006).

3 Respectivamente, SABÍN RODRÍGUEZ (1994) y BERLINCHES BALBACID (2015: 71-86).

4 Para un estudio pormenorizado de la conspiración y los principales modelos del alzamiento en cada una de las provincias castellanomanchegas, véase ALÍA MIRANDA (2008).

(RODRÍGUEZ PATIÑO, 2003: 55). Desde el principio, el jefe de la Comandancia de la Guardia Civil, Francisco García de Ángela San Román, se mostró reacio al complot, al igual que otros pocos oficiales y tuvo que mediar. El resto, por el contrario, mostraron su inclinación y abogaron por ella, entre ellos el teniente Benítez González y el Capitán Carmelo Martínez. Ambos trataron de persuadir a García de Ángela y diseñaron un plan de actuación. Carmelo Martínez, finalmente, sería descubierto en conversaciones con otro de los partidarios de la trama, el Gobernador Militar de la plaza Manuel Romeo Aparicio. Ambos fueron detenidos por conspirar contra el gobierno legítimo (ALÍA MIRANDA, 2008: 332).

Por lo que respecta a Falange, desde el principio tuvo la esperanza de contar con el apoyo de la fuerza de orden público. Fueron representantes de esta agrupación quienes alentaron a la Guardia Civil para su incorporación a los planes subversivos (SÁNCHEZ SÁNCHEZ, 1998: 73). Desechada esta posibilidad, el plan de los falangistas era apoderarse en primer lugar del Gobierno Civil tras asegurar armamento y efectivos. El 25 de marzo su cúpula fue detenida bajo la acusación de asociación ilícita, aunque al poco tiempo fue liberada. Sería en la madrugada del 13 al 14 de julio, ante las informaciones de la redada y detención de casi dos centenares de jefes provinciales y locales a nivel nacional, cuando se detuvieron nuevamente a los principales cabecillas del complot en Cuenca. Todos ellos fueron asesinados en las primeras semanas de guerra (RODRÍGUEZ PATIÑO, 2003: 60-61). De este modo, la Falange conquense perdió toda su efectividad y operatividad a las puertas de la sublevación.

A la altura del 17 de julio, la situación en Cuenca era ambigua: por un lado, García de Ángela, a pesar de no haber sido proclive a la sublevación, como se ha mencionado, esperó prudentemente noticias de Madrid. Entre tanto, la presión miliciana fue en aumento, patrullando y asegurándose los principales centros de poder. Los pocos falangistas que aún quedaban en libertad intentaron revertir la situación sin resultados. Con motivo de la caída del Cuartel de la Montaña y de Guadalajara en manos milicianas, García de Ángela se decantó, definitivamente, por la causa republicana, haciéndoselo saber al Gobernador. Como señala Rodríguez Patiño, esta decisión probablemente fue tomada debido a que “en la zona centro el aislamiento era ya evidente dentro de la estructura general de la conspiración” (2003: 73).

Aunque todo parecía estar dominado, una posible pérdida habría supuesto enormes consecuencias para la zona centro. Fruto de ello, la Federación Provincial de la CNT transmitió a su Comité de Defensa Nacional las sospechas, enviando la sede central a Cipriano Mera y sus milicias madrileñas. Tras haberse convertido en una figura singular por su participación en la recuperación de Alcalá de Henares o Guadalajara, sus hombres y él permanecieron en la provincia rearmando a los conquenses que siguieron sus pasos y presionando al Gobernador para resolver la situación con la Guardia Civil. Así, todas las fuerzas de orden público de la provincia fueron reunidas el día 26 con la voluntad de evitar posibles atisbos subversivos y asegurar su control. La propia Guardia Civil quedó recluida en el edificio del Seminario bajo vigilancia miliciana. Apenas dos días más tarde, Mera tuvo que regresar a Cuenca dadas las noticias de un inminente alzamiento en la ciudad por parte de la Guardia Civil. En esta ocasión, el dirigente anarquista actuó con determinación sobre el Gobernador, quien llevó a cabo la salida inminente de aquel cuerpo de la ciudad (MERA, 1976: 25).

Las dudas de la Guardia Civil —único cuerpo en condiciones de efectuar el levantamiento en la ciudad—, la negativa de García de Ángela y algunos oficiales, el desmantelamiento de las operaciones falangistas locales y su encarcelamiento y fusilamiento, la escasa presencia de guarniciones militares y la contundente actuación del Frente Popular, el Gobernador Civil Antonio Sánchez Garrido y las milicias populares fueron las variables para que el triunfo del alzamiento se viera frustrado. En suma, Cuenca y su provincia quedaron configuradas como una zona de retaguardia republicana hasta su toma el 29 de marzo de 1939 por las fuerzas sublevadas.

2. DE LA VIOLENCIA ARBITRARIA A LA JUSTICIA ESTATAL

Cuenca no fue ajena a la espiral de violencia que se dio en todo el país con motivo de la rebelión militar. La cota de violencia dada en los meses previos se agudizaría en las semanas posteriores, si bien ahora al margen de cualquier marco legal. En los últimos días de julio y durante el mes siguiente, ante la lógica sublevada de las armas y la eliminación del “otro” como mecanismo asegurador del orden social en la retaguardia (LEDESMA VERA, 2010: 157), surgieron distintos comités y cuadrillas de milicianos armados que actuaron de forma independiente del poder central ocasionando muertes y otros actos de represión⁵. Así, para algunos, la persecución y la eliminación física de sus promotores, al igual que de la comunidad religiosa, falangistas o militantes de Acción Popular, se convirtió en la principal misión en la retaguardia conquense. Aunque como indica Ledesma Vera, esta violencia respondía más a una lógica contragolpista, a pesar de los procedimientos y preocupaciones legales que efectuaron (2010: 158). Además, “el hecho de ser un enclave pequeño agudizó las rencillas personales, quebró la libertad individual y fracturó la paz civil” (RODRÍGUEZ PATIÑO Y DE LA ROSA RICO, 2009: 180).

Aquellas organizaciones y grupos revolucionarios que pugnaron por hacerse con los espacios de poder dentro de la nueva coyuntura sociopolítica entendieron que “administrar justicia” pasaba por la gestión propia de la violencia, al margen de todo ordenamiento jurídico⁶. En Cuenca, la CNT-FAI, a través de su Comité de Salud Pública, procedió a la ejecución de varios sospechosos que habían sido denunciados, sin juicio ni posibilidad de defensa. Igualmente, las Juventudes Libertarias, que controlaron una de las checas más activas de la ciudad, interrogaron y torturaron a otros cuantos detenidos para extraer diversas informaciones (RODRÍGUEZ PATIÑO, 2004: 115). La Columna del Rosal fue uno de los grupos con mayor actividad al respecto. Entre agosto y septiembre dirigieron la mayoría de “sacas” que tuvieron lugar, si bien se prolongaron hasta final de año. Según cifras contrastadas por Rodríguez Patiño, más de un centenar de víctimas hallaron la muerte en el término municipal entre julio y diciembre de 1936 (2009: 202-203).

Con el propósito de contrarrestar y atajar los niveles de violencia arbitraria e irregular ejercida por las organizaciones, milicias populares y particulares, las autoridades republicanas emprendieron una serie de medidas legales. Entre ellas, la reorganización de una Administración de Justicia que había quedado desarticulada y permanecía casi inoperativa desde el 18 de julio. En este sentido, lo más importante fue la creación de los llamados Tribunales populares para “juzgar los delitos de rebelión y sedición y los cometidos contra la seguridad del Estado”⁷. La creación de un Tribunal Especial en Madrid por decreto de 23 de agosto de 1936⁸, poco después de producirse el asalto de la cárcel Modelo, y su extensión en los días siguientes por el resto de las provincias leales a la República, significó el ejercicio de la represión legalizada (SEVILLANO CALERO, 1995: 119) y el control político y judicial en la retaguardia (SÁNCHEZ RECIO, 1994: 588).

Aunque al principio nació como una justicia “de excepción” y provisional por el propio contexto de guerra, paulatinamente se sistematizó hasta convertirse en una justicia normalizada y dura-

5 El término “incontrolados”, presente aún en muchos estudios, se ha comenzado a discutir en los últimos años. Algunos autores como LEDESMA VERA (2010) proponen hablar de “grupos de acción”. Igualmente, recientes investigaciones han puesto en entredicho que aquella violencia fuera responsabilidad única y exclusiva de anarquistas y que surgiera de la espontaneidad y la irracionalidad. Ver al respecto: RODRIGO (2008); RUIZ (2012); GÓMEZ BRAVO (2014); MARTÍN NIETO (2014).

6 Esto era la “justicia legal revolucionaria”. Querían que esa justicia tuviera un carácter popular con miras a consolidar la revolución y, de la mano, derribar el anterior proyecto de justicia social que consideraban “burgués”.

7 Con anterioridad, las declaraciones de justicia popular conocieron otras formas judiciales tales como los comités revolucionarios, los tribunales revolucionarios o los Comités de Salud Pública.

8 *Gaceta de Madrid*, nº 237, 24/08/1936.

dera (SÁNCHEZ RECIO, 1991: 59). Los nuevos Tribunales se crearon para canalizar los ánimos de aquellos grupos radicalizados y legitimar esa “justicia por consenso” de los primeros instantes⁹. No obstante, hay quienes vieron esta nueva justicia como una mera farsa sobre la que legitimar una revolución que tenía que erigirse sobre la eliminación del adversario o como un instrumento para defender los intereses de clase en favor de sindicatos y partidos (ORTIZ HERAS, 1996: 24-25). Entre las características más significativas de los nuevos organismos estaba la aplicación del procedimiento sumarísimo y la figura del Jurado, sección de hecho en la que se dio cabida a los representantes de las organizaciones políticas y sindicales. Si bien dichos Tribunales actuaron en toda la zona republicana, lo cierto es que su actuación no fue unitaria. Más bien, cada uno de los Tribunales implantados actuó con cierta autonomía en función de las circunstancias en que se vieron inmersos (SÁNCHEZ RECIO, 1991), inclusive los que se analizan a continuación.

3. EL TRIBUNAL ESPECIAL POPULAR DE CUENCA

Su instauración se produjo el día 4 de septiembre de 1936. Estaba constituido por los jueces de primera instancia de San Clemente y Motilla del Palancar, Victoriano Juvencio Escribano Ruipérez y Víctor Serván Mur, bajo la presidencia de Pablo Santolaya Cascajo, presidente de la Audiencia Provincial de la propia capital¹⁰. Junto a ellos figuraban catorce jurados en representación de las siete formaciones políticas y sindicales que conformaban el Frente Popular¹¹ y dos Magistrados, Juvencio Escribano Martínez y Eugenio Tarragato Contreras. Aquilino Martín Lázaro aparecía como secretario del Tribunal. El día 11 de septiembre emitió su primera sentencia en la que juzgaba al sacerdote de Villalgordo del Marquesado, Constantino Fornier Casas. A la contestación afirmativa por el Jurado de que el párroco, consciente de la sublevación provocada contra el gobierno legítimo, se había alzado públicamente, había abandonado su función y se había dirigido al campo en unión de otras personas encaminado al fin expresado, era condenado por sedición a 2 años, 11 meses y 10 días de prisión menor¹². Una primera sanción que, si se compara con la acaecida en otros espacios de la retaguardia, llama poderosamente la atención por su benevolencia.

Tabla 1. Relación de Sentencias-Encausados del TEPC por año

Año	Nº de sentencias	Nº de encausados
1936	5	19
1937	117	224
1938	156	255

Fuente: Libros de Sentencias de 1936-1937 y 1938. Elaboración propia

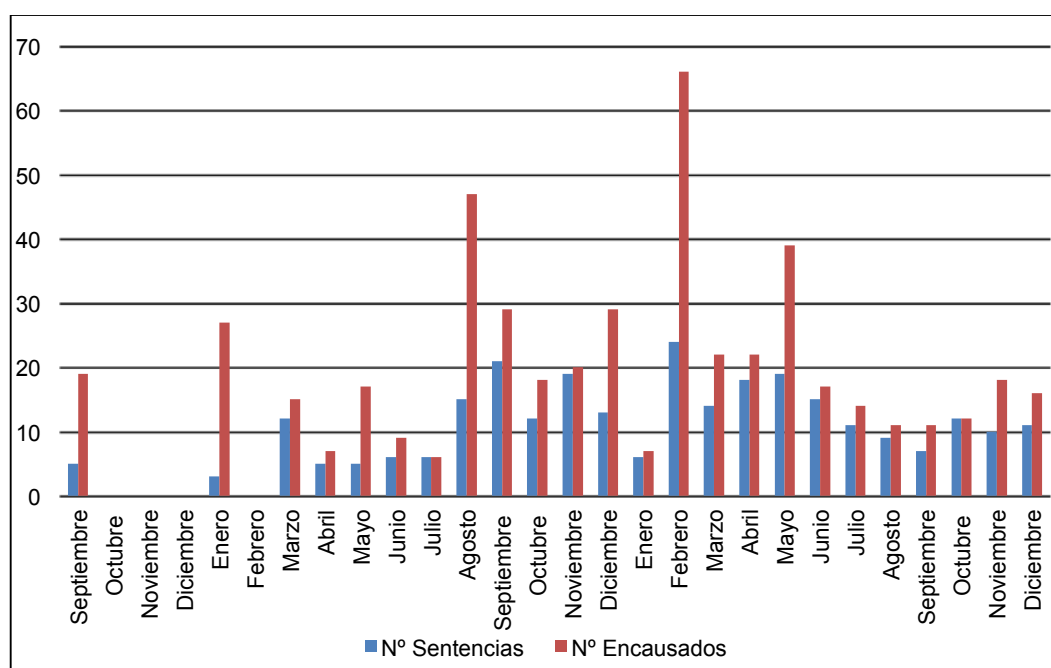
9 Legitimar esa justicia implicaba que los partidos y organizaciones sindicales cedieran al Estado la responsabilidad de encaminar aquella situación de desorganización y violencia a cambio de formar parte de las decisiones gubernamentales. Lo de “justicia por consenso” en ALBA, 1990.

10 “Orden disponiendo se constituya en Cuenca un Tribunal Especial que ha de juzgar los delitos de rebelión y sedición”, *BOPC*, nº 107. Sección de la Gaceta. Ministerio de Justicia, 4/9/1936.

11 Dos miembros por cada una de las organizaciones políticas y sindicales: Víctor Carrascosa y Emilio Martínez de UGT; Enrique Girón y Ángel Pérez Navarro del Partido Comunista; Elías Cruz Moya y Gerardo Alcañiz Turégano de CNT; Jorge Fernández y Adrián Pastor de Izquierda Republicana; Lorenzo Alarcón Pérez y Celestino del Olmo de Agrupación Socialista; Félix Arias Martínez y Nemesio Pérez del Moral de Juventudes Socialistas Unificadas; y Acisclo Álvaro y Julián López de Unión Republicana. La relación completa de Jurados en: “Lista de Jurados Efectivos y Suplentes del Tribunal Popular”, *Heraldo de Cuenca*, nº 90, 14/9/1936.

12 Además, habían sido encontrados en la Iglesia que regentaba seis cartuchos de escopeta y ocho balas de calibre doce, cuya procedencia no supo explicar.

Desde entonces, y hasta el 31 de diciembre de 1938¹³, este Tribunal dictó 278 sentencias que afectaron a un total de 498 personas (tabla 1). A diferencia de otros lugares, donde el mayor ejercicio se dio durante 1936 y los primeros meses de 1937 juzgando delitos relativos a la rebelión, el periodo de mayor actividad del TEPC tuvo lugar entre mediados de 1937 y la primavera de 1938, momento en el que se emitieron más del 50% de los fallos y fueron condenados en torno al 60% de los inculcados (gráfica 1). Esto obedece, principalmente, a la ampliación competencial que los tribunales especiales experimentaron por Decreto de 23 de febrero de 1937 para conocer delitos de espionaje, comunes, entre otros (ROLDÁN CAÑIZARES, 2014: 433). Algunas vistas llegaron a implicar a un gran número de personas, aunque en la mayoría de las ocasiones comprendieron a una sola¹⁴.



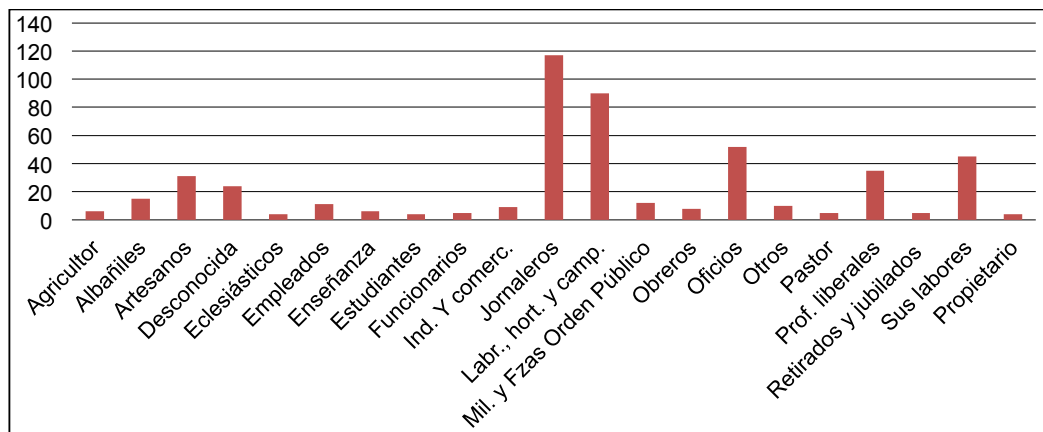
Gráfica 1. Relación sentencias-encusados por meses (sept. 1936-dic.1938). Fuente: Libros de Sentencias de 1936-1937 y 1938. Elaboración propia

En lo referente al análisis de los inculcados cabe mencionar que la edad media de los mismos es de 38 años. Por grupos de edad, más de la mitad oscilan entre los 20 y los 40 años. Otro de los grupos destacados, con un total de 99 casos, es el que comprende los 41-50 años. Por su

13 Según la Secretaría de la Audiencia Provincial, el Libro registro de Sentencias del año 1939 no se encuentra en el interior de sus instalaciones. Se han localizado expedientes en el Archivo Histórico Provincial de Cuenca vinculados a causas producidas en dicho año por lo que cabe pensar que bien existió, pero no ha llegado hasta nuestros días, o bien, las sentencias no llegaron a encuadrarse.

14 Entre las sentencias con 20 o más inculcados destacan: la nº 2 de 26/1/1937, contra varios vecinos de San Clemente acusados de conspiración para la rebelión que serían castigados con penas de 14 a 17 años de internamiento en campos de trabajo, excepto dos que fueron absueltos; la nº 46 de 20/8/1937, contra 24 vecinos de Henarejos, que venían acusados de sedición, aunque finalmente fueron condenados por desorden público, lesiones y tenencia ilícita de armas. Las penas oscilaron de 6 meses a 2 años de separación de la convivencia social en colonia de trabajo, a excepción de 4 absoluciones; y la nº 71 de 12/5/1938, contra 21 vecinos de Villanueva de la Jara por desafección al Régimen, resuelta con fallos absolutorios y e internamientos inferiores a 1 año. Por su parte, 213 sentencias, es decir, cerca de un 77%, comprometieron a un solo procesado. AAPC, Libros de sentencias del TEPC 1936-1937 y 1938.

parte, más del 60% son casados y cerca de un 30% solteros¹⁵. El número de mujeres juzgadas apenas es representativo, no llegando a superar el 10% del total. La categoría profesional más frecuente es la de los jornaleros seguida de la de los labradores. Juntos suponen 200 casos, es decir, un 40% del total. Las amas de casa, bajo el calificativo de “sus labores”, representan una cifra significativa en el conjunto profesional con 43 procesadas (gráfica 2).



Gráfica 2. Profesiones de los encausados.. Fuente: Libros de Sentencias de 1936-1937 y 1938.

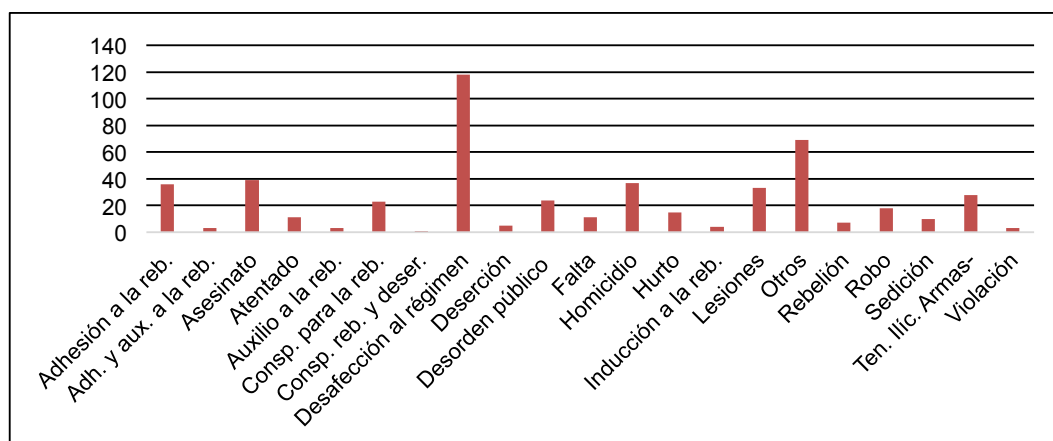
Elaboración propia

Una visión general de los delitos (gráfica 3) indica que, el más juzgado, muy alejado cuantitativamente del resto, se corresponde con el de desafección al Régimen, que afectó a 118 acusados¹⁶. Aquellos que tienen que ver con la rebelión propiamente dicha y sus distintas formas —esto es, adhesión, auxilio, conspiración o inducción— constituyen una categoría notable que implicó a 77 procesados. Este dato evidencia como el objetivo del nuevo aparato judicial fue, ante todo, perseguir a aquellos que podían haber colaborado en el triunfo del golpe militar en la provincia, se habían manifestado públicamente en favor de la sublevación o podían suponer un peligro potencial por su condición antirrepublicana¹⁷. No obstante, como podrá comprobarse en las siguientes líneas, el Tribunal también castigó los excesos cometidos por milicias, comités y particulares a pesar de la intransigencia mostrada por determinados grupos republicanos, que se mostraron reacios a que la nueva justicia exigiera responsabilidades a milicianos por su actuación en la retaguardia.

¹⁵ El porcentaje restante corresponde a aquellos acusados cuyo estado civil no se describe en los Libros de Sentencias.

¹⁶ Su conocimiento por parte del Tribunal comenzó a finales de abril de 1938. Entre los hechos por los que los procesados fueron culpados de este delito sobresalen: insultar y propagar bulos; haber hecho declaraciones en contra de los representantes del Frente Popular de las localidades y del gobierno legítimo por su actuación en los frentes de batalla; haber encontrado cartas manifestando su desafección; haber cantado y entonado “vivas al rey”, “viva Primo de Rivera”, “Arriba España” y “muerte a las izquierdas”; haber hecho propaganda de las derechas y perseguir a la clase obrera; negarse a la recogida de refugiados y dar cobijo a elementos falangistas o frailes; intentar asaltar la Casa del Pueblo; o guardar monedas de plata, retratos de exreyes españoles y banderas anticonstitucionales.

¹⁷ Quienes no pasaron por este Tribunal fueron los falangistas conspiradores del golpe en la capital, ya que habían sido fusilados por las milicias en las primeras semanas.



Gráfica 3. Delitos. Fuente: Libros de Sentencias de 1936-1937 y 1938. Elaboración propia

La primera acusación de rebelión tuvo lugar el día 22 contra cuatro vecinos de Torrubia del Campo. Unos días después del golpe militar, el procesado Antonio Morán Barranco salió a las calles del pueblo con el fin de instigar e inducir a sus convecinos, varios de los cuales se sumaron a él —entre ellos, los otros tres encausados y otros sin determinar— produciendo un levantamiento en el que se dejaron ver las armas y cuyo fin no era otro sino contribuir al “Movimiento” iniciado apenas días atrás en el resto de España. El fallo público del Tribunal condenaba a 25 años, 9 meses y 10 días de reclusión mayor a Antonio Morán en concepto de jefe; a 10 años de prisión mayor a Julián García Orozco y Joaquín Ayuso Velázquez, en concepto de ejecutores; y a 4 años y 2 meses de prisión menor en concepto de cómplice a la que fue la primera mujer procesada por el tribunal, Francisca Sánchez Paulete Grimaldo.

Tres días después, el Tribunal se reunía para fallar un nuevo delito de rebelión contra tres vecinos de Huete, penados a 25 años, 9 meses y 10 días de reclusión mayor. Los hechos se producían en la cercana población de La Peraleja. Nuevamente, un grupo de civiles de dicho pueblo, encabezado por los procesados, eran quienes protagonizaban “el hecho de alzarse en abierta hostilidad contra el gobierno a fin de despojar a este de las facultades que la Constitución le confiere”. El encausado José Vicente Saiz, actuando como jefe del grupo de vecinos, los reunió en su casa para inducir y determinar cómo debían de obrar. La misma noche del 18 de julio salían a la calle armados, obligando a las autoridades a recluirse en sus casas y a algunas a huir del pueblo, del que aquellos se apoderaron, organizando la defensa de este y permaneciendo dueños de la localidad hasta que el día 31 de julio llegaron milicianos de Tarancón que dominaron la situación. Fue entonces cuando el mencionado José Vicente Saiz huyó al campo. El día 8 de septiembre se entregó a las milicias de La Ventosa y el día 10 conducido para permanecer en prisión provisional y a espera del juicio que aquí se relata.

En cuanto a las penas impuestas (tabla 2), las sanciones más severas se dieron en los primeros meses, al igual que sucedió en el resto de los Tribunales de la retaguardia republicana. Septiembre de 1936 y enero de 1937¹⁸ puede establecerse como la primera y única fase represora. Durante este periodo emitió algunas de las penas más duras en el ejercicio de su función, tales como 25 años de reclusión mayor o 17 años de internamiento en campos de trabajo. Desde entonces, castigó con dureza en momentos puntuales, incluso, en una fecha tan avanzada como finales de diciembre de 1938, momento en el que impuso 30 años de internamiento a dos vecinos de El

18 Entre octubre y diciembre de 1936 no se tiene constancia de que el TEPC dictara sentencia alguna, desconociéndose los motivos de tal causa.

Peral y Madrid por el delito de adhesión a la rebelión¹⁹. A lo largo de su trayectoria vital, impuso 6 penas de muerte, cinco de ellas ejecutadas²⁰, estas últimas correspondientes a la sentencia nº 25 de 30 de mayo de 1937. Los inculpados fueron cuatro vecinos de Villamayor de Santiago y uno de Villanueva de Alcardete, entre ellos los alcaldes de respectivos pueblos, por el que fue, si cabe, uno de los acontecimientos más sonados y perturbadores de la guerra civil en Cuenca²¹. La repercusión de este hecho, conocido popularmente como “el asesinato de la Piedaita”, fue tal que llegó a recogerse en la prensa con todo detalle y del siguiente modo:

Los alcaldes de Villamayor y de Villanueva forman una “checa” y cometen violaciones, asesinatos, robos y secuestros (...). El Tribunal Popular de Cuenca ha visto y juzgado la causa por los crímenes del “Comité fantasma” que ha tenido aterrada a la comarca con sus fechorías hasta que la justicia del pueblo los ha condenado²².

Por su parte, los fallos más suaves —prisión menor²³, arresto o multas— se dictaron de forma simultánea, mostrándose progresivamente más corrientes desde junio de 1937. Las penas inferiores a seis años fueron las más comunes tras las absoluciones. Suponían un 25% del total. Entre ellas, cabe matizar que las más frecuentes fueron 4 meses y un día de internamiento en campo de trabajo y 6 meses de separación de la convivencia social en colonia de trabajo. Mención aparte merecen las absoluciones. Más de la mitad de las sentencias dictadas por el Tribunal declararon fallos absolutorios, en unos casos porque los acusados no habían sido protagonistas de los hechos por los que habían sido denunciados y, en otros, porque no acababan de comprobarse fehacientemente los hechos que se le habían imputado. La fuerte presencia de absoluciones en 1937, repartidas a lo largo de todos los meses, se vería aumentada en 1938, cuando el 85% de las sentencias emitidas fueron de este tipo.

Tabla 2. Penas impuestas

Año	Muerte	>20 años	12-20 años	6-12 años	< 6 años	Multa	Arresto	Absol.	Total*
1936	-	4	7	2	6	-	-	-	19
1937	6	1	24	14	61	16	4	108	234
1938	-	4	1	4	62	7	1	182	261
Total	6	9	32	20	129	23	5	290	514

Fuente: Libros de Sentencias de 1936-1937 y 1938. Elaboración propia

*El número de encausados y de penas no coincide porque a un inculcado le podían acusar de varios delitos en el mismo juicio, lo cual desembocaba en el dictado de una o varias penas en la misma sentencia. Igualmente, en un juicio se daban casos en los que un inculcado era acusado de varios delitos, pero el fallo emitido era solo uno.

19 Ambos pertenecían a un grupo que había permanecido oculto en diversos domicilios de pueblos de la provincia. En abril de 1937 se refugiaron en el monte con el fin de evadirse a campo faccioso. El 28 de dicho mes emprendieron la marcha y en las lomas de un cerro del término de Guadalaviar, fueron sorprendidos por fuerzas militares de caballería, iniciando los huidos un tiroteo donde resultaron muertos 4 evasores, sufriendo un herido leve las fuerzas militares afectas.

20 De acuerdo con la *Pieza Quinta: Justicia Roja* de la CG de Cuenca. La pena de muerte que no llegó a ejecutarse, la nº 2 de 26 de enero de 1937, afectaba a Juan Recuerda Jiménez por el delito de desertión.

21 Se trata del asesinato y violación de una joven y su madre en el lugar conocido como Casas del Luján, en la carretera de Villamayor a Saelices. Un estudio pormenorizado de este caso puede verse en CASES SOLA (2014).

22 “Las fechorías del ‘Comité Fantasma’ de Cuenca”, *Solidaridad Obrera*, nº 1613, 12/06/1937

23 Se ha considerado como tal aquellas penas inferiores a 6 años, meses incluidos.

Si se establece una relación entre los delitos y las penas, en líneas generales, la rebelión —y sus variantes— y el asesinato fueron las infracciones sobre las que recayeron las resoluciones más severas, esto es, muerte, reclusión mayor y 15-17 años de prisión mayor o internamiento. Por el contrario, las faltas, las lesiones, el robo, el hurto y los hechos constitutivos de desafección obtuvieron, mayormente, meses de prisión cuando no absoluciones. Lllaman la atención las 33 absoluciones por adhesión a la rebelión a vecinos, principalmente, de Uclés, Tarancón, Almonacid del Frente Popular —del Marquesado—, Tribaldos, Rozalén del Monte, Montalvo, Villares del Saz y Fuente de Pedro Naharro, previamente acusados de haber participado en saqueos, secuestros y asesinatos de vecinos de sus respectivos pueblos. El TEPC concluiría su no participación o toma de posición en los hechos.

Otra de las consideraciones a tener en cuenta si se interrelacionan las penas y las profesiones de los encausados es su carácter de clase o no. Los jornaleros representan el colectivo más característico, tanto por el elevado número como por el tratamiento que recibieron. Por un lado, más de la mitad fueron absueltos y sancionados con leves penas mientras que, por otro, obtuvo varias penas de muerte. Los militares y fuerzas de orden público, pese a su baja representación a causa de su muerte en los días siguientes a la declaración de guerra, también se saldaron en su mayoría con penas absolutorias. Otras categorías como la de los labradores o sus labores denotan, una vez más, la benevolencia del Tribunal con sanciones inferiores a los 6 años y el elevado número de absoluciones.

Tabla 3. Relación penas-profesiones*

Profesiones	Muer- te	> 20 años	12-20 años	6-12 años	< 6 años	Multa	Arresto	Absolución
Artesanos	-	-	3	-	9	2	-	17
Empleados	-	-	1	-	4	1	-	5
Albañiles	-	-	-	1	4	2	-	8
Jornaleros	4	-	2	4	28	4	3	77
Labr., hort. y campesinos	-	1	3	6	19	8	1	56
Militares y fuerzas. Ord. Pub.	-	1	1	1	2		-	8
Oficios	1	2	3	1	16	3	-	27
Prof. liberales	-	-	5	3	11	-	-	17
Sus labores	-	-	-	1	13	1	-	32

Fuente: Libros de Sentencias de 1936-1937 y 1938. Elaboración propia

*Solo se muestran algunas de las categorías más significativas.

Finalmente, en lo concerniente a la distribución de las penas por la extensa provincia, 133 pueblos (de un total de 291) vieron como alguno de sus vecinos era juzgado por el TEPC. Los 74 encausados de Cuenca capital la convierten, con diferencia, en el núcleo de mayor conflictividad durante la guerra. Entre los 10 y 30 implicados se encuentran núcleos como Casasimarro, Henarejos, San Clemente, San Lorenzo de la Parrilla, Tarancón, Uclés y Villanueva de la Jara. En función de partidos judiciales, Tarancón se muestra como el territorio jurisdiccional donde recayeron las penas más duras (tabla 4).

Tabla 4. Relación penas-partidos judiciales

Part. Judicial	Muerte	>20 años	12-20 años	6-12 años	< 6 años	Absol.	Multa	Arresto
Cuenca	-	1	1	3	39	80	7	-
Motilla del Palancar	-	1	6	-	18	50	-	-
San Clemente	-	-	11	5	5	20	-	1
Tarancón	4	1	4	10	6	50	1	3
Cañete	-	-	-	-	27	15	-	-
Priego	-	1	-	2	-	20	7	-
Belmonte	-	-	2	4	8	25	1	-
Huete	-	3	-	-	8	15	-	1
Desconocida	1	-	7	-	1	3	-	-
Otros	1	2	1	3	10	13	6	-

Fuente: Libros de Sentencias de 1936-1937 y 1938. Elaboración propia

4. EL TRIBUNAL ESPECIAL DE GUARDIA DE CUENCA

Estos Tribunales, creados por decreto de 29 de noviembre de 1937²⁴, pretendían reprimir los delitos flagrantes de espionaje, alta traición y derrocamiento previstos y penados en el decreto de 22 de junio del mismo año²⁵. Estaban compuestos por un presidente propuesto por el Ministerio de Justicia y dos vocales propuestos por el Ministro de Defensa Nacional y el Ministro de Gobernación. Además, contaba con el auxilio de dos agentes del Cuerpo de Investigación y Vigilancia y guardias de seguridad según las necesidades. Con posterioridad, estos órganos ampliarían sus competencias, entre ellas, el conocimiento de las infracciones en materia de subsistencias (CANCIO FERNÁNDEZ, 2007: 91). El TEGC estuvo constituido, de principio a fin, por José María Olmedo Almeida como presidente²⁶ y por Francisco Marcos Rana y Victorio de Carlos Martínez como magistrados vocales.

Su primera sentencia fue dictada el 28 de junio de 1938. Se trataba de una resolución contra dos vecinos de Tarancón, Miguel Domínguez López y Jesús García Domínguez. Considerados los hechos de Alta Traición fueron condenados a 20 y 15 años de internamiento en campos de trabajo, respectivamente²⁷. Hasta el 31 de diciembre del mismo año, este Tribunal emitió 94 sentencias que implicaron a un total de 347 personas (gráfica 4). Octubre y noviembre fueron, claramente, los meses de mayor dinamismo. En este periodo se pronunciaron 45 sentencias, casi la mitad, en las que se juzgó a 211 inculcados, un 60% del total. La sentencia nº 40, de 20 de octubre, involucró a 119 personas, vecinos de San Pedro de Palmiches, Albendea, Arandilla del Arroyo, Atalaya del Cañavate

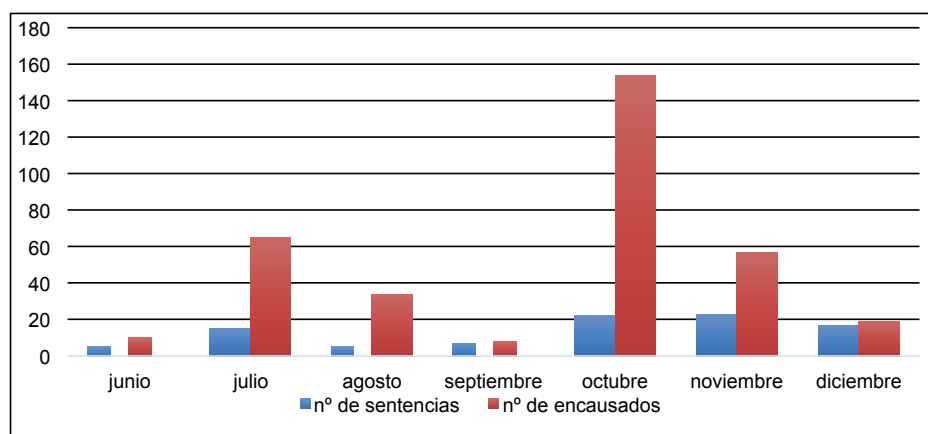
24 "Copia del Decreto del Ministerio de Justicia de 29 de noviembre de 1937, por el que se crean Tribunales especiales de Guardia para reprimir los delitos de espionaje, alta traición y derrocamiento". AHN, FC, CG, 1642, Exp.79.

25 "Copia del Decreto del Ministerio de Justicia de 22 de junio de 1937, por el que se crea el Tribunal Especial de Espionaje y Alta Traición y se definen los delitos y las penas". AHN, FC, CG, 1642, Exp.76.

26 El desempeño de este cargo se producía el 27 de mayo de 1938, por Orden del Ministerio de Justicia, ante la vacante de Victoriano Juvencio Escribano Ruipérez, incorporado a filas. BOPC, nº 70, pp. 295, 13/06/1938.

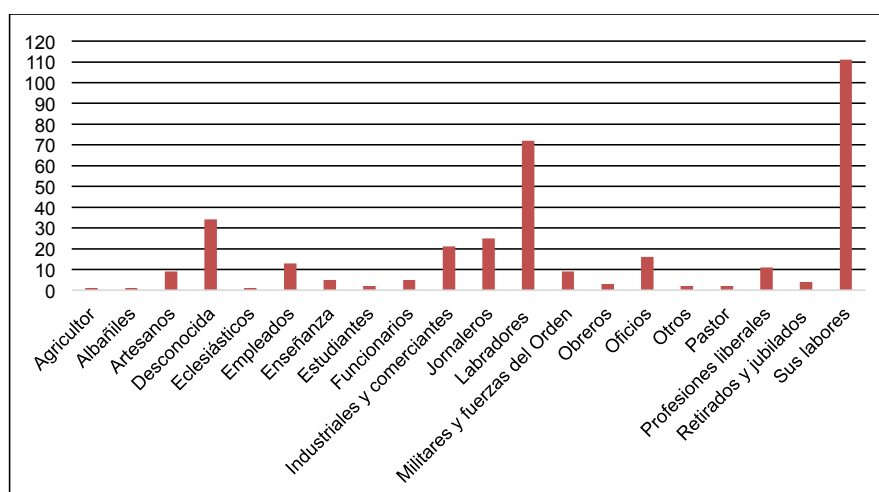
27 Estos individuos habían permanecido ocultos en el pueblo desde el principio de la guerra motivados por la idea de no servir a la causa republicana debido a "sus caracterizadas ideas fascistas", a pesar de que sus quintas habían sido llamadas para línea de combate y servicios de fortificación. El 1 de junio fueron descubiertos y detenidos. Las penas no fueron iguales al considerar el Tribunal que los servicios que en filas estaba llamado a prestar Miguel revestían más gravedad que los de Jesús.

y Valdeolivas, juzgados todos por Alta Traición²⁸. La mayoría fueron absueltos. En otros casos, el Ministerio Fiscal retiró sus acusaciones y únicamente 7 fueron condenados a penas de entre 15-30 años de internamiento en campo de trabajo. Sobre José María Chirveches Millana, secretario de los Ayuntamientos de Arandilla del Arroyo y San Pedro de Palmiches, recayó la pena de muerte.



Gráfica 4. Relación sentencias-encausados (jun.-dic. 1938). Fuente: Libros de Sentencias de 1936-1937 y 1938. Elaboración propia

La edad media de los encausados es de 41 años²⁹. La cifra de mujeres juzgadas es muy relevante a pesar del mayor número de hombres, 137 y 210, respectivamente. De ellos, un 70 % son casados, un 17% solteros, un 6% viudos y un 7% se desconoce su estado civil. Por colectivos profesionales (gráfica 5), las categorías “sus labores” y “labradores” muestran un predominio abrumador sobre el resto. Entre ambos, suman 182 encausados, o lo que es igual, más de la mitad de los procesados por el Tribunal a lo largo de sus funciones. Le siguen, muy alejados cuantitativamente, otros grupos como el de los industriales-comerciantes o los jornaleros.



Gráfica 5. Profesiones de los encausados. Fuente: Libros de Sentencias del Tribunal. Elaboración propia

²⁸ El Ministerio Fiscal estimaba, en virtud de las diligencias practicadas y autos, la existencia de una organización para facilitar evasiones a campo faccioso por los pueblos limítrofes de la provincia.

²⁹ No incluye aquellos inculcados en cuya descripción se cita “mayor de edad” o se obvia su edad, suponiendo un total de 21.

De un análisis de los delitos (tabla 5) se deduce que el más juzgado fue el de Alta Traición. Afectó a un 75% de los acusados. Buena parte de ellos fueron absueltos, principalmente, porque el Ministerio Fiscal no logró averiguar los hechos imputados o fue retirada su acusación en el momento de la vista oral. Entre los actos de aquellos que obtuvieron una condena distinta a la anterior y, por consiguiente, su participación directa y material en los hechos sí fue comprobada debidamente, destacan la facilitación de internamiento y evasión a campo faccioso; el favorecer con silencios y disimulos huidas a zona rebelde; la ocultación de mozos llamados a filas; la preparación de un complot; la elusión de funciones; la emisión de salvoconductos falsos; y la amenaza y agresión a autoridades republicanas.

La infracción en materia de subsistencias también fue una de las constantes en la Cuenca de 1938. Si bien 40 de los encausados por este delito fueron absueltos —por hechos no comprobados, resultar ser otro tipo de delito no competencia del Tribunal o considerarse que no constituían infracción—, el resto se sancionaron con multas de 1000 a 25000 pesetas que, en caso de insolvencia, debían traducirse en días o meses de trabajo en beneficio del Estado, provincia o municipio. En cuanto a los delitos de derrotismo y espionaje tienen menor representación en el conjunto, aunque no por ello dejan de ser significativos. Entre los acusados por derrotismo cabe destacar hechos como haber desmoralizado y haber producido perturbaciones entre las tropas aludiendo que en la zona facciosa se trataba y se daba mejor comida a los soldados o manifestar la ineficacia ofensiva de la aviación republicana³⁰.

Tabla 5. Delitos y número de encausados

Delitos	Nº encausados
Alta traición	261
Derrotismo	9
Espionaje y alta traición	6
Infracción en materia de subsistencias	56
Sabotaje	1
Alta traición e infr. en materia de subs.	2
Acaparamiento	1
Ocultación y acaparamiento de artículos	5
Intercambio	5
Venta a precio abusivo	1

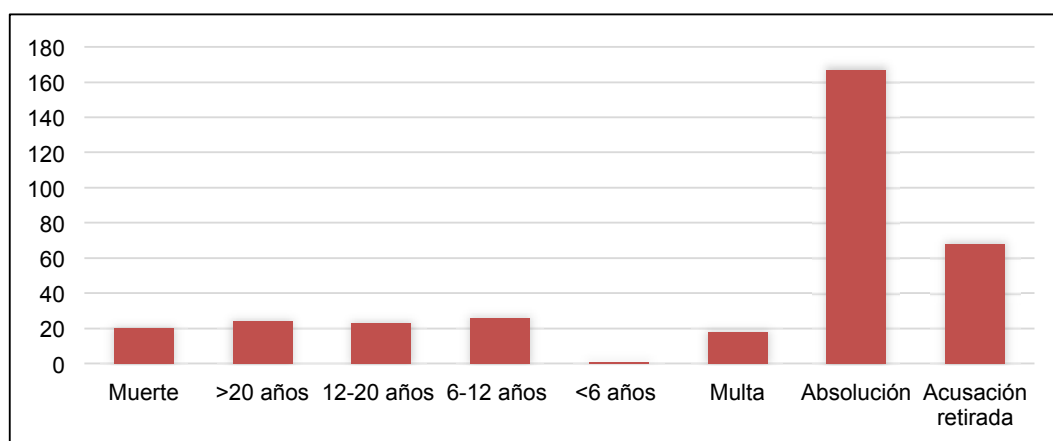
Fuente: Libros de Sentencias del Tribunal. Elaboración propia

Con relación a las sanciones impuestas (Gráfica 6), las penas de mayor calado se dieron de manera simultánea a lo largo del año. 167 personas fueron absueltas mientras que, en el polo opuesto, la pena de muerte se falló en 7 ocasiones por Alta Traición y espionaje, afectando a 20

30 AAPC, Libro de Sentencias del TEGC de 1938, Sentencias nº 18 de 26/07/1938; nº 24 de 09/08/1938; nº 35 de 06/10/1938.

personas³¹. Entre tanto, solo una pena inferior a 6 años fue dictada por el Tribunal³². Respecto al número de multas, apenas representa un 5 % del total de las penas. Buena parte se dictaron en los 3 últimos meses del año y se correspondieron con la ocultación y el acaparamiento de bienes de primera necesidad y la infracción en materia de subsistencias. Dentro de esta última se dieron casos como el de la especulación³³, la restricción comercial³⁴, el fraude³⁵, del intercambio ilegal³⁶ y la venta a precio abusivo tanto de líquidos como de alimentos³⁷. La cuantía más común asciende a 1000 pesetas, aunque el Tribunal llegó a multar con hasta 25000 pesetas, como fue el caso del industrial de Alcántud, Ricardo Guerrero Ortega³⁸. En buena parte de los casos expuestos el Ministerio Fiscal solicitó penas de varios meses de internamiento más penalización económica o multas de mayor cuantía, cosa que el Tribunal no aceptó y acabó rebajando. Las profesiones sobre las que recayeron las sentencias más duras fueron los militares, los jornaleros, los labradores y los obreros.

- 31 Esas sentencias se corresponden con: nº 7 de 9 de julio, a Daniel Astudillo Romera de la localidad de Fuertescusa por haber facilitado la evasión a campo faccioso de varios “traidores” y por contar con un grupo de 20 elementos derechistas armados con 60 fusiles para, en el caso de que los sublevados hostigaran a las fuerzas leales de la ciudad, incorporarse desde el interior de la retaguardia para su toma; nº 8 de 12 julio, a Cándido del Río López, secretario del Ayuntamiento de Castillo de Garcimuñoz, por haberse evadido en el momento de ser llamado su reemplazo a filas, para lo cual utilizó una documentación falsa. Era detenido por el SIM en las proximidades de El Tovar; nº 13 de 20 de julio, a Luciano Checa Ortiz, Francisco López Moya y Julián Martínez Navarro de Rubielos Bajos, Villanueva de la Jara y El Peral, respectivamente, por haber sido los promotores del complot que nunca se llegó a ejecutar para asaltar el campo de aviación y el cuartel donde se alojaban las Brigadas Internacionales en Villanueva de la Jara; nº 20 de 29 de julio, a Ángel Blanco Chavarría, Julio Valiente Bonilla, José Gascuña Sánchez, Juan Antonio Sevilla Vaquero, José Cardenal Asensí y José Blanco Luengo, vecinos de Cañaveras y Cuenca, por formar parte de un grupo detenido en los montes de Vega del Codorno cuando marchaban a campo faccioso y enfrentarse a las fuerzas que le dieron asalto; nº 25 de 13 de agosto, a Antonio Rojo Gómez, Julián García de la Vega, Antonio Pérez Eguiluz, Tomás Picón de Castro, Jose Clavería Iglesias, Julián Sanz Plaza y Diego Gallardo Pastor, militares y fuerzas de Madrid, por haberles encontrado documentos que facilitaban la evasión; nº 30 de 22 de septiembre, a Antonio López Triguero de Canalejas del Arroyo, participe también en los sucesos de Vega del Codorno; y nº 40 de 20 de octubre, a José María Chirveches Millana, secretario del Ayuntamiento de Arandilla del Arroyo, por encabezar una organización para facilitar evasiones a zona rebelde. AAPC, Libro de sentencia del TEGC de 1938.
- 32 Recayó sobre el vecino de Cuenca, Gregorio Moreno Lacort. Procedimiento incoado en virtud de la Comisión de Abastos Municipal de la capital, este vaquero se dedicaba a vender leche aguada restando con ello valor nutritivo al alimento. AAPC, Libro de Sentencias del TEGC de 1938, Sentencia nº 10 de 14/07/1938
- 33 AAPC, Libro de Sentencias del TEGC de 1938, Sentencia nº 53 de 29 octubre de 1938. El inculcado, además de vender el kg. de patatas a precio desorbitado, especulaba con el jabón a cambio de huevos
- 34 AAPC, Libro de Sentencias del TEGC de 1938, Sentencia nº 63 de 19/11/1938. Santiago Redondo Medina venía restringiendo la venta de artículos en su establecimiento comercial negando a los clientes que tuviera existencia de ellos, a cuyo efecto solo tenía en la tienda unas mantas y unas cuantas cajas vacías. No obstante, los agentes de policía descubrieron en un registro que en la trastienda tenía existencias suficientes para vender y que negaba al público.
- 35 AAPC, Libro de Sentencias del TEGC de 1938, Sentencia nº 94 de 31/12/1938. Pedro Villaescusa García vendía aceite en su comercio utilizando una medida de cuarto de litro que estaba falta de unos 40 gr. Defraudando, por tanto, una cantidad aproximada de 160 gr. por litro.
- 36 AAPC, Libro de Sentencias del TEGC de 1938, Sentencia nº 49 de 28/10/1938. Elena García Arnao se dedicaba desde principios de septiembre a intercambiar agujas de máquina por genero comestible; AAPC, Libro de Sentencias del TEGC de 1938, Sentencia nº 72 de 26/11/1938. Julián Torrecilla Contreras, uno de los procesados y dependiente del comercio “El Barato”, en los últimos meses había hecho algunos intercambios de géneros del citado negocio por aves de corral y comestibles con las otras dos inculpadas. Los hechos se descubrieron el día 12 de noviembre en un registro que se extendió también al domicilio de Julián, donde vivía con sus dos hermanas. La policía incautó grandes cantidades y el comercio fue cerrado.
- 37 AAPC, Libro de Sentencias del TEGC de 1938, Sentencia nº 47 de 27/10/1938. Miguel Sánchez Casinos vendía botellas de anís a precio desorbitado; AAPC, Libro de Sentencias del TEGC de 1938, Sentencia nº 89 de 12/12/1938. Gregorio García García, labrador y alcalde de Almodóvar del Pinar, vendió a últimos de noviembre huevos al precio de 20 pesetas.
- 38 AAPC, Libro de Sentencias del TEGC de 1938, Sentencia nº 28 de 07/09/1938. Tramitación incoada en virtud de oficio del comandante militar del Tercer Batallón Etapa, Compañía 5ª con destacamento en Priego, había ocultado en su casa-comercio convenientemente tabicada multitud de diversos artículos de tejidos, mercería y paquetería, restando con ello el abastecimiento de la población.



Gráfica 6. Penas impuestas. Fuente: Libros de Sentencias del Tribunal. Elaboración propia

Por último, en lo referente a la distribución geográfica de las penas, vecinos de 67 municipios tuvieron representación en este Tribunal. San Pedro de Palmiches constituye el pueblo con más implicados, 69, llamativamente todos en el mismo caso. Le siguen, distantes, Albendea, Cuenca, Madrid y Villanueva de la Jara que juntos suman 127 inculcados, lo que supone un 36% del conjunto. Por partidos judiciales, los fallos más graves se corresponden con Tarancón, Motilla del Palancar y Priego (tabla 6).

Tabla 6. Relación penas-partidos judiciales

Part. judicial	Muerte	>20 años	12-20 años	6-12 años	< 6 años	Multa	Absol.	Acus. retirada
Cuenca	1	1	-	3	1	10	26	-
Motilla del Palancar	3	4	2	13	0	2	29	-
San Clemente	1	-	-	1	-	1	12	3
Tarancón	5	5	-	3	-	1	7	-
Cañete	-	-	-	-	-	1	22	-
Priego	8	4	5	2	-	1	51	65
Belmonte	-	-	-	-	-	-	2	-
Huete	-	-	-	-	-	1	5	-
Desconocida	-	-	-	-	-	-	2	-
Otros	7	10	11	4	-	1	11	-

Fuente: Libros de Sentencias del Tribunal. Elaboración propia

CONCLUSIONES

Los dos Tribunales analizados han permitido profundizar en la realidad de la justicia republicana en guerra y, especialmente, aquella que se impartió en la retaguardia conquense. Como se ha indicado, estos Tribunales significaron la reabsorción de aquella violencia desencadenada al margen de la legalidad estatal por distintos grupos durante las primeras semanas del conflicto. Pese a su excepcionalidad inicial, fue normalizándose y cumpliendo con varios objetivos de su

creación: eludir la arbitrariedad y la crispación, ser ejemplar y eficaz defensivamente y servir de marco legal común para ajusticiar aquella violencia esencialmente política.

Las actuaciones del TEPC y del TEGC se centraron en contra de simpatizantes y enemigos potenciales del gobierno legítimamente elegido, pero también sobre personas afines al régimen por sus “excesos en la retaguardia”. Afectó, considerablemente, a varones de entre 20-40 años pertenecientes a las clases medias de la provincia, aunque también a un considerable número de mujeres. El TEPC castigó con severidad al inicio de su actividad a aquellos que habían cometido actos vinculados con la rebelión. La cúpula falangista, eje principal de la conspiración en la provincia, no tuvo posibilidad de juicio como sí ocurrió en otros espacios donde la sublevación triunfó algún tiempo o sus promotores habían sido encarcelados.

De forma progresiva, conoció otros delitos y sus sanciones fueron más benévolas, dictando un elevado número de fallos absolutorios. En comparación (tabla 7), su actuación fue similar a la ejercida por los Tribunales de Cartagena o Málaga, donde abundan las sanciones vinculadas con la prisión menor y la absolución; mientras tanto, sí se desprenden importantes diferencias respecto a otros Tribunales como los de Albacete, Alicante, Barcelona o Bilbao, donde el nivel sancionador adquirió mayor severidad como consecuencia de sus circunstancias internas. Entre tanto, el TEGC falló un importante número de penas de muerte a pesar de que la tónica general fue absolver, sobre todo a mujeres por delitos de subsistencias.

Tabla 7. Actuación de otros tribunales populares en %

	Albacete	Alicante	Barcelona	Bilbao	Cartagena	Málaga	Madrid
Encausados	809	648	427	403	351	557	566
Muerte	13,7	23,4	32,7	31,7		0,1	8,4
Absolución	19,5	25,1	5,1	10,9	25	82,5	41,8
Prisión	66,9	51,3	62	38,8	57,2	7,8	49,5

Fuente: Ortiz Heras, M. (1996) y Sánchez Recio, G. (1991)

La no conservación de la totalidad de sumarios y procedimientos o, al menos, un importante volumen de ellos limita el estudio y obstaculiza la evaluación de la actividad de los Tribunales populares conguenses. Igualmente, el hecho de que algunos de los más importantes dirigentes de la conspiración fueran fusilados antes del nacimiento de estos organismos de justicia nos ha privado de sus declaraciones que, sin duda alguna, habrían supuesto un testimonio muy valioso para conocer más profundamente la trama del “Alzamiento” en esta provincia, aun suponiendo lo tendencioso que pudieran haber sido.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, V. (1990). “De los Tribunales Populares al Tribunal Especial” en Ministerio de Cultura. *Justicia en guerra. Jornadas sobre la administración de justicia durante la guerra civil española: instituciones y fuentes documentales*. Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, pp. 223-238.
- ALCALÁ ZAMORA Y CASTILLO, N. (1944). “Justicia Penal de Guerra Civil” en *Ensayos de Derecho procesal civil, penal y constitucional*. Buenos Aires, pp. 253-294.
- ALÍA MIRANDA, F. (2008). “Conspiración y alzamiento: principales modelos en Castilla-La Mancha”, en Alía Miranda, F. y Del Valle Calzado, Á. R. (coords.). *La Guerra Civil en Castilla-La Mancha*, 70

- años después. *Actas del Congreso Internacional*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 323-369.
- ALÍA MIRANDA, F. (2017). *La Guerra Civil en Ciudad Real: conflicto y revolución en una provincia de la retaguardia republicana*. Ciudad Real: Diputación Provincial, Biblioteca de Autores Manchegos.
- BERLINCHES BALBACID, J. C. (2015). *La violencia política en la provincia de Guadalajara (1936-1945)*. (Tesis doctoral. UNED). Recuperado de <http://espacio.uned.es/fez/view/tesisuned:GeoHis-Jberlinches>
- CANCIO FERNÁNDEZ, R. C. (2007). *Guerra Civil y tribunales: de los jurados populares a justicia franquista (1936-1939)*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- CERVERA GIL, J. (2006). *Madrid en guerra: la ciudad clandestina, 1936-1939*. Madrid: Alianza.
- GÓMEZ BRAVO, G. (2014). "Las lógicas de la violencia en la guerra civil: balance y perspectivas historiográficas" en *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 32, pp. 251-262.
- JACKSON, G. (1967). *La República española y la guerra civil, 1931-1939*. México.
- LEDESMA VERA, J. L. (2010). "Una retaguardia al rojo. Las violencias en la zona republicana" en Espinosa Maestre, F. (ed.). *Violencia roja y azul*. Barcelona: Crítica, pp. 152-247.
- LÓPEZ VILLAYERDE, Á. L. (1997). *Cuenca durante la II República*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca. Sección de Publicaciones y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- MARTÍN NIETO, I. (2014). "Muerte en la Alcarria. Violencia revolucionaria y anarquismo en Guadalajara durante la guerra civil española" en *RUHM*, 6, Vol. 3, pp. 28-53.
- MERA SANZ, C. (2011). *Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista*. Madrid: La Malatesta Editorial.
- MINISTERIO DE CULTURA (1990). *Justicia en guerra. Jornadas sobre la administración de justicia durante la guerra civil española: instituciones y fuentes documentales*. Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos.
- MORADIELLOS GARCÍA, E. (2016). *Historia mínima de la Guerra Civil española*. Madrid: Turner.
- MORCILLO ROSILLO, M. (1988). "Los tribunales populares durante la Guerra Civil en Albacete (Los paseos de la muerte)" en *Ensayos*, nº 2, pp. 121-132.
- MUÑOZ DE MORALES CORRAL, M^a. C. (2007). "Los Tribunales Populares en la Guerra Civil Española: Jurado de Urgencia, Tribunal Especial Popular y Tribunal Especial de Guardia en la Provincia de Ciudad Real (1936-1939)" en *España entre repúblicas, 1868-1939: actas de las VII Jornadas de Castilla-La Mancha sobre Investigación en Archivos*, Vol. 2, pp. 991-1008.
- ORTIZ HERAS, M. (1995). *Violencia, conflictividad y justicia en la provincia de Albacete (1936-1950)*. Tesis doctoral. Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- ORTIZ HERAS, M. (1996). "La justicia republicana en guerra: el tribunal especial popular de Albacete" en *Al-Basit: Revista de estudios albacetenses*, nº. Extra-1, pp. 23-40. [Consultado: 07 de septiembre de 2018] <<http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/CECLM/ARTREVISTAS/ALBASIT/AlbGOrtiz.pdf>>.
- RODRIGO, J. (2008). *Hasta la raíz. Violencia durante la guerra civil y la dictadura franquista*. Madrid: Alianza.
- RODRÍGUEZ PATIÑO, A. B. (2003). *La Guerra Civil en Cuenca (1936-1939). Del 18 de julio a la Columna del Rosal*. Madrid.
- RODRÍGUEZ PATIÑO, A. B. (2004). *La Guerra Civil en Cuenca (1936-1939). La pugna ideológica y la revolución*. Madrid.
- RODRÍGUEZ PATIÑO, A. B. y DE LA ROSA RICO, R. (2009). *Represión y Guerra Civil en Cuenca. Nuevos testimonios y fotografías*. Cuenca: Gráficas Cuenca.

- ROLDÁN CAÑIZARES, E. (2014). "La evolución competencial de los Tribunales Populares de la II República" en *Revista Internacional de Pensamiento Político*, Vol. 9, pp. 425-440.
- ROLDÁN CAÑIZARES, E. (2018). "La justicia de la II República española en guerra. Una aproximación historiográfica" en *Revista de historiografía*, nº 29, pp. 37-54.
- RUIZ, J. (2012). *El Terror Rojo*. Barcelona: Espasa.
- SABÍN RODRÍGUEZ, J. M. (1994). "El Tribunal Popular de Toledo: 2 de septiembre a 19 de octubre de 1936" en *Anales toledanos*, 31, pp. 307-318.
- SÁNCHEZ RECIO, G. (1991). *Justicia y guerra en España: los tribunales populares (1936-1939)*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- SÁNCHEZ RECIO, G. (1994). "El control político de la retaguardia republicana durante la Guerra Civil. Los tribunales populares de justicia" en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, H. Contemporánea, t. 7, pp. 585-598.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I. (1998). *Castilla-La Mancha contemporánea (1800-1975)*. Madrid: Celeste Ediciones.
- SEVILLANO CALERO, F. (1995). *La Guerra Civil en Albacete. Rebelión Militar y Justicia Popular (1936-1939)*. Tesis doctoral. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert.
- SEVILLANO CALERO, F. (1995). "La Justicia Popular en Albacete durante la Guerra Civil (1936-1939)" en *Al-Basit: Revista de estudios albacetenses*, 37, pp. 115-134. [Consultado: 08 de septiembre de 2018] <<http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/CECLM/ARTREVISTAS/ALBASIT/Alb37Sevillano.pdf>>.
- THOMAS, H. (1971). *La guerra civil española*, París.

La represión en grupo como búsqueda de la “ejemplaridad” y la coacción por la justicia del miedo

Esmeralda Muñoz Sánchez

Universidad de Castilla-La Mancha

María Sol Benito Santos

Universidad de Castilla-La Mancha

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.13

INTRODUCCIÓN

En nuestra investigación vamos a tratar uno de los múltiples casos que desgraciadamente ha habido en este país tras el final de la guerra civil española y la férrea represión posterior.

Tratamos un caso de violencia y represión extrema en Miguelturra, municipio de Ciudad Real. Un suceso que conllevó el fusilamiento conjunto de 21 hombres pertenecientes a dicha localidad, todos ellos muy jóvenes, comprometidos ideológicamente con la causa republicana y sus principios. Hemos tomado este fusilamiento en bloque porque refleja claramente la intencionalidad manifiesta del nuevo estado de acabar y aniquilar con rapidez y alevosía cualquier vestigio ideológico que estuviera fundado en los principios republicanos. Es un caso de los denominados juicios sumarísimos en masa que juzgaron y ajusticiaron, sin ninguna garantía procesal y sin ninguna prueba expresa, a 21 personas de este municipio; muchos de ellos vinculados al comité de defensa y a los gobiernos locales que se habían sucedido durante el período de la II República y el desarrollo de la guerra civil.

Su implicación política, así como su actuación, siempre en defensa de los valores republicanos, desencadenó una férrea represión contra estos hombres que, nada más terminar la guerra, fueron detenidos, encarcelados, sometidos a tortura y ajusticiados con una intencionada y premeditada premura siendo fusilados conjuntamente apenas un mes después de terminar la guerra civil. Uno de los grandes delitos que se les atribuyó fue el hecho de haber llevado a cabo una relación de bienes de los considerados *desafectos del régimen*, como paso previo a la incautación de algunos de dichos bienes a través del denominado Comité de Defensa de la República local. Pero todo este odio no pararía en ellos, sino que repercutiría en el ámbito familiar y social de todos sus descendientes que quedaron totalmente desamparados y, en muchos casos, sufrieron ellos mismos directamente también cárcel, torturas, marginación social y económica y muertes.

1. DE LA ESPERANZA REPUBLICANA AL DESCONCIERTO DE LA GUERRA CIVIL EN MIGUELTURRA

A través del análisis de un universo pequeño como es un pueblo rural en La Mancha —sin caer en una historia localista—, podemos estudiar claramente cómo el advenimiento de la II República despertó una gran esperanza y alegría en gran parte de la población. Es lo que María

Paz León de Guevara llamó “la esperanza republicana”. Era la primera vez que en nuestro país se abría la verdadera posibilidad de llevar a cabo una experiencia democrática, no exenta de serios problemas, al partir de una situación socioeconómica obsoleta, estancada y políticamente enmarcada en un contexto caciquil.

A pesar de sus ambiciones, la experiencia republicana tuvo que hacer frente muy pronto a serios problemas estructurales que costaba superar, como la economía de subsistencia imperante en esos momentos y el alto índice de analfabetismo de la población. Aun así, la República trajo aires de cambio y un nuevo impulso legislativo que comenzó a producir pequeños cambios que fueron asumidos con entusiasmo por la población más desfavorecida. Sin embargo, acarreó muchos recelos e inquietud en aquellos sectores minoritarios que siempre habían detentado el poder.

Una de las reformas más esperadas en el contexto socioeconómico que tratamos fue la Ley de Reforma Agraria de 1932 y, a la vez, una de las que generaron más controversia en el arranque de la guerra civil en nuestra localidad. Con respecto a la provincia de Ciudad Real, sobre un total de 1.917.524 hectáreas catastradas, se estableció por parte del Registro de la Propiedad Expropiable un total de 296.293,41 hectáreas (15,45%), fundamentalmente latifundios y fincas que estaban en propiedad de la nobleza. Curiosamente en la localidad de Miguelturra figuraban 2.823 has. pertenecientes al marqués de Huétor de Santillán, Ramón Díez de Rivera y Casares¹. Este noble formó parte de la candidatura de la CEDA por Ciudad Real en las elecciones del 10 de febrero de 1936 que dieron la victoria al Frente Popular, estando sujeto a la Reforma Agraria en su condición de gran propietario junto al Duque de San Fernando.

Tras una campaña electoral muy intensa y acalorada que dio la victoria al Frente Popular, la situación que quedó en los diferentes municipios de la provincia fue un tanto convulsa. Las fuerzas de izquierda vencedoras quisieron, entre otras medidas, aplicar rápidamente la Reforma Agraria. En el caso de Miguelturra, la situación económica del municipio era angustiosa porque se venía arrastrando durante largo tiempo una gran falta de trabajo. Por ejemplo, en agosto de 1931, el número de obreros parados era numeroso y las obras municipales no abarcaban para dar colocación a todos:

Con objeto de dar colocación a mayor número de obreros parados, el Ayuntamiento de Miguelturra acordó rebajar los jornales a los que trabajaban en las obras municipales. Lejos de aceptar esta solución, protestaron los perjudicados, declarándose en huelga y consiguiendo extenderla a otros oficios. Esta mañana el paro fue absoluto, organizándose una manifestación tumultuaria frente al Ayuntamiento, intimidando al alcalde y derribando la puerta del Ayuntamiento. El alcalde solicitó una tregua de horas, avisando al gobernador civil. Se enviaron fuerzas de la guardia civil, cuyo jefe logró disolver la manifestación. El Ayuntamiento accedió a las peticiones de los obreros, acordando volver a elevar los jornales².

Apenas tres años después, se sigue hablando de esta deplorable situación laboral por la que estaban atravesando los trabajadores y jornaleros del campo en el municipio. Por ejemplo, en abril de 1934, 300 obreros y jornaleros del municipio se desplazaron a la capital y se manifestaron ante el Gobernador Civil para entregarle en mano un escrito dirigido a las autoridades pro-

1 Ramón Díez de Rivera y Casares (1888-1957), Marqués de Huétor de Santillán, descendiente del Marquésado de Santa Cruz de Mudela. Fue Jefe de *La Casa Civil de Su Excelencia el Jefe del Estado* entre 1948 y 1957. Este órgano fue creado bajo la dictadura por el mismísimo Franco quedando bajo su supervisión directa. Tenía como misión servirle de apoyo en cuantas actividades se derivasen de sus funciones como Jefe del Estado en el ámbito civil y, en concreto, en todo lo referente a la organización de su agenda personal, concertación y organización de las audiencias, visitas de Estado e intendencia de la residencia oficial del dictador. En resumen, visaba la organización de la vida diaria del dictador.

2 “Manifestación Tumultuosa”, *La Vanguardia*, 29/08/1931, p. 16.

vinciales y al ministro de Agricultura al que reclamaban, además de una rectificación de la Ley de Términos, que aminoraría el paro, una solución ante "la angustiosa situación que atraviesan por la falta de trabajo y por la negativa de la gente adinerada que no quiere darlo", solicitando además que se "emprendieran obras que remedien su difícil situación"³.

Ante ello las nuevas autoridades municipales, con el apoyo de las directrices provinciales, procedieron a la incautación y colectivización de los medios de producción con el objeto de acabar con la esencia del sistema liberal capitalista y ordenar y repartir el trabajo y medios de producción entre los obreros, jornaleros y más necesitados. En el caso de Miguelturra, el estallido de la guerra aceleró la puesta en práctica de estas medidas. En ese contexto inicial de incertidumbre y vacío de poder de la República, la población civil se implicó aupada por sindicatos, como CNT y UGT, así como por los partidos del Frente Popular para tomar las riendas de la situación y se crearon órganos de autogobierno con los que poder sofocar la rebelión.

En los primeros meses de guerra se procedió a incautar los bienes de los considerados desafectos del régimen. Según datos del Catastro a 31 de diciembre de 1930, el término municipal de Miguelturra comprendía un total de 11.705 hectáreas, y solo cinco fincas ocupaban más del 25% (3.012 has.). En general, la tierra y la riqueza se hallaban aquí más repartidas que en la mayor parte del territorio provincial; de un total de 1.105 propietarios, solo siete eran considerados grandes contribuyentes con cuotas mayores de 5.000 pesetas (el 19,55% del total de la riqueza).

En ese contexto se creó en Miguelturra el *Comité de Defensa Local* y la *Sociedad Filial de Trabajadores de la Tierra*, con dos secciones popularmente conocidas como "La Filial Grande" y "La Filial Chica", es decir, la primera encargada de administrar las fincas incautadas a grandes propietarios como el Marqués de Huétor y el Obispado Priorato de las Órdenes Militares, mientras que la segunda se ocupaba de los propietarios con fincas menores. La creación de estos órganos fue tomada casi inmediatamente después de producirse la sublevación armada por una comisión gestora municipal.

Muchos ayuntamientos de la provincia de Ciudad Real convocaron urgentemente una sesión extraordinaria de pleno para condenar el golpe de estado y tomar las medidas más urgentes. Sin embargo, en Miguelturra no fue así. Por las actas municipales sabemos que, tras las elecciones de febrero de 1936, se estableció una comisión gestora de la cual era presidente D. Antonio Hervás Blanco, representante de Izquierda Republicana. La última sesión antes del estallido de la guerra civil se celebró el día 13 de julio de 1936⁴.

No se vuelve a celebrar sesión extraordinaria hasta el día 24 de noviembre de 1936, convocatoria que vuelve a presidir D. Antonio Hervás Blanco asistido del oficial mayor como secretario accidental D. Julián Fernández Roldán. El objeto de esta sesión no fue otro que cesar en sus cargos los gestores que componían la Comisión Gestora⁵ y dar posesión a nuevos concejales

³ *Heraldo de Madrid*, 13/04/1934, p.13 y *La Tierra. Economía-agricultura-política*, 13/04/1934, p. 2.

⁴ Según consta en el libro de Actas del Ayuntamiento de Miguelturra, hay dos diligencias firmadas por el Presidente de la Comisión Gestora, D. Antonio Hervás Blanco, y el Secretario, D. Andrés de Mora Parejo. En ambas se establece y se hace constar que "por orden del Señor Presidente de la Comisión Gestora y teniendo en cuenta las circunstancias actuales, no se ha celebrado ni en primera ni en segunda convocatoria la sesión ordinaria correspondiente al pasado día 25 de julio", fechada a 27 de julio de 1936. Igualmente ocurre en la sesión ordinaria correspondiente al día 10 de agosto, fechada el 12 de agosto de 1936. Archivo Municipal de Miguelturra (en adelante AMM), *Libro de Actas de Sesiones del Ayto. de Miguelturra 1936-1937*.

⁵ La Comisión Gestora estaba integrada por: Antonio Hervás Blanco (Presidente), Florencio Casas González, José Sánchez López, Ernesto García Orellano, José Rodrigo López, Ramón León Nieto, Salvino Ramos Esteban, Jesús Molina Sánchez, Francisco García Jurado, Porfirio Martínez Ferreyol, Miguel Cañas Corral, Tomás Díaz Lozano, Julián García Ballesteros, Santos Mora Ramos, Ángel Rodríguez Moreno, Nolasco Nieto Villaseñor y Eulogio Corral Vallejo. AMM, *Libro de Actas de Sesiones del Ayto. de Miguelturra*, 1936-1937.

interinos que iban a formar la nueva corporación municipal. Esta nueva corporación se compuso por siete concejales de la Agrupación Socialista: Porfirio Martínez Ferreyol, Francisco García Jurado, José Sánchez López, Jesús Molina Sánchez, José Rodrigo López, Florencio Casas González y Miguel Cañas Corral. Por Izquierda Republicana entraron Ramón León Nieto y Ernesto García Orellano. Por Radio Comunista: Tomás Díaz Lozano y Julián García Ballesteros. Y por la Confederación Nacional del Trabajo: Santos Mora Ramos, Nolasco Nieto Villaseñor, Ángel Rodríguez Moreno y Eulogio Corral Villejos, recayendo la presidencia en Porfirio Martínez Ferreyol.

Esta situación lo que denota es desconcierto dentro de las autoridades locales e incertidumbre en cuanto al mando del orden y la autoridad, coincidiendo con el período de mayor vacío legal de la República y el fuerte control de los comités populares que querían llevar la revolución del pueblo a sus máximos extremos.

2. CONATOS DE VIOLENCIA Y RESISTENCIA EN UN MUNICIPIO EN RETAGUARDIA

La violencia ya había estado presente en la villa en los meses previos a la guerra, particularmente desde las elecciones a cortes de febrero de 1936, que habían devuelto el gobierno a las izquierdas, gracias al pacto del Frente Popular, produciéndose enfrentamientos con representantes de las fuerzas conservadoras que habían encajado mal dicho triunfo.

Desde finales de febrero pudieron apreciarse las primeras e importantes disputas políticas, entre la minoría socialista y el grupo de gobierno republicano. Giraron, sobre todo, en torno a la construcción del cuartel de la Guardia Civil. Los socialistas pedían que todas las aportaciones municipales que se estaban realizando a este efecto, cesaran y se dedicaran a la construcción de centros de higiene rural para los pobres o de escuelas para “divulgación de la cultura de que tanto se carece”. La crispación política existente en el municipio traía como principal consecuencia la dimisión, el 19 de marzo, del alcalde-presidente de la Comisión Gestora, Eulogio Sánchez Arévalo, de Izquierda Republicana y su relevo por un hombre del Partido Socialista, Francisco García Jurado.

Parece ser que el alcalde había dado facilidades en la tramitación de una denuncia “contra uno de los mejores defensores de la República por el hecho de haber quitado a un individuo una insignia fascista” [de Gil Robles] y también por “haber concedido permiso para la celebración de una procesión sin contar con la Gestora”⁶, según las razones expuestas en la sesión municipal y que constan recogidas en las actas municipales. La crispación política se reflejaba también en la vida cotidiana, con brotes de anticlericalismo y de enfrentamientos entre partidarios de distintas ideologías, pero sobre todo, por el pésimo escenario económico que arrojaba el municipio y la provincia en general.

Así el 25 de mayo tuvo lugar una reyerta entre el falangista Julio Mohino Sánchez y el socialista Félix Sobrino Antequera motivada por la clausura del colegio religioso. En ella resultó herido de gravedad por arma blanca el socialista Félix Sobrino siendo detenido el falangista local:

En Miguelturra sostuvieron una reyerta los jóvenes Julio Mohino Sánchez y Félix Sobrino, fascista y socialista, respectivamente. El segundo resultó con una herida por arma blanca de bastante gravedad.

Fue trasladado al Hospital de esta ciudad. Más tarde grupos de extremistas salieron a la calle en actitud poco tranquilizadora. Entre otros desmanes, incendiaron el coche propiedad del

6 AMM, *Libro de Actas de Sesiones del Ayto. de Miguelturra 1936-1937*.

médico del pueblo don Lorenzo Ballester. Este, con su esposa, tuvo que venir a la capital custodiado por la guardia civil. El autor de la herida que sufre el socialista ingresó en la cárcel provincial⁷.

El 13 de junio se solicitaba al Alcalde-Presidente el inicio de las gestiones pertinentes para conseguir la supresión del Colegio religioso de las Monjas, "pues la educación que allí se da dice poco en beneficio del Régimen". El ambiente se iba caldeando. El 5 de julio, los falangistas locales Alfonso López y Francisco León entraron en el Casino, realizando varios disparos. Resultaron heridos leves Antonio Naranjo y Gonzalo Arévalo. Como represalia fue atacado con arma larga el joven falangista Claudio Fernández, que falleció pocas horas después. Los dos provocadores que iniciaron los altercados fueron perseguidos en su huida hacia Ciudad Real, disparando Francisco León contra el socialista Antonio Estrada, que resultó herido de muerte:

A mediodía ha tenido efecto el entierro del obrero socialista Antonio Estrada, de 24 años, que resultó muerto a consecuencia de los sucesos ocurridos en Miguelturra el domingo por la noche, de los disparos que le hizo el fascista Francisco León López. En el duelo figuraban el alcalde de esta capital, que es de Izquierda Republicana, y el diputado del Partido Socialista, señor Maestro. El féretro iba envuelto en una bandera roja. Formaron también algunos elementos con camisetas rojas, uniformados. No se promovieron incidentes⁸.

Una vez iniciada la guerra se producirían también las muertes de Santos Rivero Rodrigo (20 de julio) de Andrés Mora Parejo, Abdón Martínez Gallego, Vicente Corral Trujillo (5 de agosto) y Félix Donate Naranjo (8 de agosto). Muertes, por cierto, que acontecieron en Ciudad Real capital pero se relacionan con miembros de diferentes órganos del gobierno local de Miguelturra configurados a raíz del levantamiento militar y en defensa del gobierno legítimo de la República⁹. Y es que la guerra en los primeros meses provocó conatos de "revolución" para eliminar a todo aquel enemigo de la República y proceder a la incautación y colectivización de los medios de producción llevada a cabo principalmente en Miguelturra por el sindicato Unión General de Trabajadores (en adelante UGT).

Al igual que otros muchos municipios de la provincia Miguelturra vivió en la retaguardia, lo que implicó que su población estuviera sometida a realizar determinados sacrificios en pro de los objetivos militares y políticos del gobierno de la República, como instruir previamente a los soldados, que se movilizaban para el frente¹⁰, y ser una de las "despensas" que abastecía al ejército y a las milicias, además de soportar cada vez una mayor población por los numerosos refugiados que llegaban a ella.

La vida cotidiana fue languideciendo con el paso del tiempo. Del entusiasmo y empuje inicial se pasó pronto a los problemas de vivir sometidos bajo una guerra y los inconvenientes de

7 "Castilla - Sangrienta reyerta en Miguelturra", *La Vanguardia*, 27/05/1936, p. 25.

8 "Entierro de la víctima de los sucesos de Miguelturra", *La Vanguardia*, 08/07/1936, p.22.

9 Según aparece en La Causa General de Ciudad Real realizada nada más acabar la guerra civil por las autoridades militares y falangistas en cada provincia, en la "relación de cadáveres" registrados en la capital "de personas no reconocidas como residentes en él" y "que sufrieron muerte violenta durante la dominación roja", figuran como autores —según las fuentes falangistas— de Vicente Corral Trujillo, Ramón León Nieto y Antonio Hervás Blanco —presidente de la Filial de Trabajadores de la Tierra y Alcalde-Presidente de la Comisión Gestora Municipal de Miguelturra—. Asimismo, como autores de la muerte de Félix Donate Naranjo, curiosamente, se cita a Elena Tortajada, destacada dirigente comunista provincial. En Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), *Causa General*, legajo 1027, exp. 13, folio 7.

10 Para la movilización de los jóvenes soldados, se estableció en la capital de la provincia el CRIM número 3, a las órdenes del coronel Julio Mangada. De él dependían tres Acantonamientos, donde se preparaban e instruían estos soldados antes de su encuadramiento militar: el A, en Torralba de Calatrava; el B, en Miguelturra; y el D, en Carrión de Calatrava. El Acantonamiento B tuvo su sede en la ermita de la Virgen de la Estrella. Además, Miguelturra dispuso de una Clínica u Hospital de Sangre del Socorro Rojo Internacional (SRI), dedicado a la curación de los soldados y milicianos heridos en los frentes.

una población en crecimiento y unos recursos cada vez más mermados. Además, las movilizaciones hacia el frente cada vez eran más seguidas, restando mano de obra en las tareas agrícolas y productivas, lo que generó los primeros problemas de desabastecimiento y la subida desorbitada de precios en productos de primera necesidad. A ello se sumaba también la falta de moneda y papel provocando roces continuos entre diferentes colectivos sociales, hambre y desesperación.

Ya en el verano de 1937 se discute por parte de la corporación municipal retirar los alimentos y ayuda económica a todos aquellos refugiados que se negaran a colaborar en las tareas de limpieza y trabajo del municipio, como así consta en las actas municipales. Así, entre necesidades, desmoralización, enfrentamientos políticos cada vez más palpables entre las fuerzas políticas y sindicales de izquierda locales que sustentaban el gobierno republicano, fue trascurriendo el tiempo hasta llegar al final de la guerra. Las fuerzas militares del Ejército de Ocupación decretaron el final de esta entre el 28 y 29 de marzo de 1939. Ahora comenzaba la parte más perversa y duradera del nuevo régimen, la larga posguerra y el despertar de su odio y justicia más deleznable. Habría más hambre, más muertes...

3. LOS JUICIOS SUMARÍSIMOS: JUSTICIA EXENTA DE GARANTÍAS PROCESALES Y COMO INSTRUMENTO DE EXTERMINIO DE VIDAS E IDEAS

Una vez descrita la situación del municipio de Miguelturna en el inicio y desarrollo de la guerra civil, al término de esta, como en otros muchos lugares del país, comenzó una feroz represión contra todos aquellos que habían ostentado algún poder en los órganos de gobierno de la República o, simplemente, hubieran manifestado su simpatía hacia dicha forma de gobierno. Uno de los ejemplos más significativos de esta fuerte e inmediata represión lo constituye el juicio sumarísimo utilizado como instrumento de coacción, miedo y ejemplaridad llevado a cabo sobre un grupo de 21 hombres de dicho municipio cuyo único delito había sido participar, desde el primer momento, en la defensa del gobierno legítimo de la República en su pueblo.

Muchos de ellos formaron parte de los órganos de gobierno local y tuvieron responsabilidades directas en hechos que los vencedores nunca perdonaron y, aún más, acrecentaron su odio hacia ellos. Por ejemplo, grandes propietarios de fincas incautadas, la Iglesia y todos aquellos que estaban vinculados a los poderes tradicionales y que no aceptaron nunca perder sus privilegios y ser desplazados del control del poder.

Este grupo lo configuraron 21 hombres de Miguelturna con edades muy jóvenes, la mayoría, comprendidas entre los 19 y los 49 años.

Tabla 1. Listado de encausados en juicio sumarísimo nº 254

Nº	Apellidos	Nombre	Edad	Profesión
1	Cano Céspedes	Ramón "El de la China"	28	Albañil
2	Casas González	Florencio (Manuel)	34	Albañil
3	Céspedes Martín	Gregorio	45	Jornalero
4	Díaz Rodríguez	José	23	Destilador
5	Donate González	Felipe "Cuchilla"	26	Platero
6	Fernández Benito	Alfonso	25	Jornalero
7	Fernández Sánchez	Damián "Aguilona"	28	Campesino
8	García Ballesteros	Manuel	31	Jornalero

Nº	Apellidos	Nombre	Edad	Profesión
9	González Jurado	Lorenzo “El de la azafranera”	41?	
10	Hervás Blanco	Antonio	49	Industrial
11	León López	Leandro “Ferreiro”	35	Albañil
12	León Nieto	Manuel	30(34)	Industrial
13	León Nieto	Ramón	37	Industrial
14	Martín Serrano	Julián “El boqui”	37	Ganadero
15	Martín(ez) Gallego	¿Encarnación?	31	Jornalero
16	Molina Sánchez	Jesús “Habichuela”	29	Albañil
17	Muñoz Moreno	Wignerto (Wibverto)	31	Jornalero
18	Planas Naranjo	José-María	35	Jornalero
19	Sánchez López	José “Chato de Cola”	39	Jornalero
20	Segura Nieto	Luís	22	Albañil
21	Serrano del Rio	Emilio “Monito”	19	Campesino

Su estatus social no era tan diferente, la mayoría eran jornaleros, albañiles y campesinos, y sólo una pequeña parte de pequeños industriales, exceptuando al Alcalde, Antonio Hervás Blanco, propietario de una destilería de renombre nacional y de gran tradición familiar.



Fig. 1. Cartel troquelado de la fábrica de licores, anisados y alcoholes de Antonio Hervás Blanco. 1918.



Fig. 2. Cartel troquelado anisados y alcoholes de Antonio Hervás Blanco.

Cartel premiado en la exposición de Ciudad Real de 1918 y a la derecha el premiado en la exposición de Ciudad Real de productos manchegos¹¹.

11 Entre finales de agosto e inicios de septiembre de 1919, promovida por el movimiento regionalista manchego, se celebró por primera vez en Ciudad Real la Exposición Regional de Productos Manchegos. Al

Todos ellos fueron detenidos y encarcelados nada más terminar la guerra civil, de hecho, su juicio sumarísimo de urgencia número 254 tuvo lugar en Miguelturna a fecha 19 de abril de 1939. Juicio presidido por los siguientes militares: el teniente coronel Enrique Espresati Sancha; como vocales los capitanes José Sabater Ibáñez, Manuel Olivera y Antonio Sabater y como ponente el capitán jurídico Serafín Jurado Pérez.

El porqué de un juicio tan apresurado, severo —todos menos uno fueron condenados a la pena de muerte— y exento de cualquier garantía procesal radica en el odio que sus acciones previas y durante la guerra civil habían despertado en aquella parte de la población más conservadora y tradicional del pueblo y en las nuevas autoridades locales y provinciales del nuevo régimen.

Tomamos como primer análisis el caso de Antonio Hervás Blanco, nacido en Valenzuela de Calatrava en 1891 y afincado en Miguelturna donde era propietario de una fábrica de alcoholes, anisados y licores. Como hemos señalado dirigía una de las industrias más importantes de la localidad y de la provincia, ya que exportaba sus productos por toda España y daba trabajo a obreros de la población. Estuvo casado con Manuela Imedio Coello de cuyo matrimonio nacieron 27 hijos de los que solo sobrevivieron 11.



Fig. 3. *Antonio Hervás Blanco junto a empleados de la fábrica.* Archivo Familiar

acto inaugural asistieron todas las autoridades civiles, militares y religiosas de la provincia de Ciudad Real y una comisión del Centro Regional Manchego que se desplazó desde Madrid.



Fig 4. *Antonio Hervás Blanco junto a su hijo en el despacho de alcaldía.* Archivo familiar

Estaba afiliado a Izquierda Republicana y ocupó el cargo de presidente de la Gestora Municipal que se configuró después de las elecciones de febrero de 1936 que dieron la victoria a las fuerzas de izquierda del Frente Popular. Este cargo lo ostentaría hasta el 24 de noviembre de 1936. Antonio, una vez cumplida su misión de ver configurado un nuevo y legítimo equipo de gobierno local, cesó en su cargo y se dedicó fundamentalmente a su negocio. A él le tocó sofocar y calmar las primeras tensiones entre fuerzas de derechas e izquierdas que se produjeron en el municipio en los meses previos a la guerra y el verano de 1936 ya que, a partir de agosto, como hemos visto, cesaron los actos más violentos.

También formó parte del Comité de Defensa local. Durante su mandato se ocupó de preservar y hacer un inventario de todos los bienes perteneciente a la patrona del municipio y ermita, la Virgen de la Estrella, y depositarlo todo en un banco para su seguridad, como así lo recoge el informe de las mercedarias de Miguelturra que remitieron al cardenal Gomá en enero de 1939 sobre la situación del convento, aunque las monjas en el mismo lo tacharan de “dirigente criminal” junto con otros que, curiosamente, fueron también encausados y condenados a muerte en dicho juicio. Con estas acciones Antonio Hervás evitó mayores desmanes y ataques hacia el patrimonio religioso en el pueblo de Miguelturra.

Sin embargo, se le acusó de haber participado en diferentes “asesinatos”. Como indica su sentencia “colaborando en los múltiples asesinatos ocurridos en el pueblo, en unos de una manera activa y en otros como inductor”. Estos “asesinatos”, según la Causa General, se cometieron en el pueblo cercano de Carrión de Calatrava y curiosamente en un lugar un tanto alejado como Madrid, donde es acusado por María Laguna Gómez de “incitar” a la muerte de su esposo, Emilio Marina Rivas. Además de lo inverosímil de su declaración, lo que resulta verdaderamente llamativo es que, curiosamente, ambos eran dueños de grandes tierras en el término de Miguelturra y su anejo Peralvillo, fincas que fueron colectivizadas bajo el mandato de Manuel Hervás:

que estando en Madrid con mi marido en el hotel Ultramar, C/ del Arenal nº 15 unos milicianos y guardias de seguridad pasaron por delante del hotel el día doce de agosto de 1936 y deteniéndolo se lo llevaron al Círculo de Bellas Artes y como la exponente lo buscara, por medio de una carta que le mandaron y que se encontraba enterrado en el cementerio municipal (Almudena) ignorando la viuda que falleció y que haciendo gestiones de lo ocurrido le dijeron que los culpables de la muerte eran personas de este pueblo y en aquella fecha se encontraban en Madrid, Antonio Hervás, Ramón León, Ernesto García y Hermenegildo García, los dos primeros fallecidos¹².

Como se puede comprobar, estas declaraciones y situaciones están completamente marcadas por la incoherencia, la nula verosimilitud, la absoluta falta de pruebas. Están promovidas por el afán de venganza y el ansia de una represalia ejemplarizante. En definitiva, hechos que nunca fueron probados, pero sí lo fue su afán por pacificar las violencias del verano de 1936 y restablecer un gobierno local de orden y fiel a los principios republicanos.

El encausado que a ojos del nuevo régimen le seguía en cuanto a “peligrosidad” y responsabilidad fue Ramón León Nieto. Era también afiliado a Izquierda Republicana y miembro de UGT. Fue concejal del Ayuntamiento de Miguelturna y presidente de la Casa del Pueblo. Industrial de profesión, se dedicó junto a sus hermanos, Manuel y Santiago, al negocio de la leña y el picón. Se casó en plena II República con Luisa Aranda Martín, con las que apenas estaría casado poco más de dos años. Fue designado presidente de la Sociedad Filial de Trabajadores de la Tierra, órgano que llevaría a cabo la incautación de fincas en el término de Miguelturna y su anejo Peralvillo, además de formar parte también del Comité de Defensa Local.

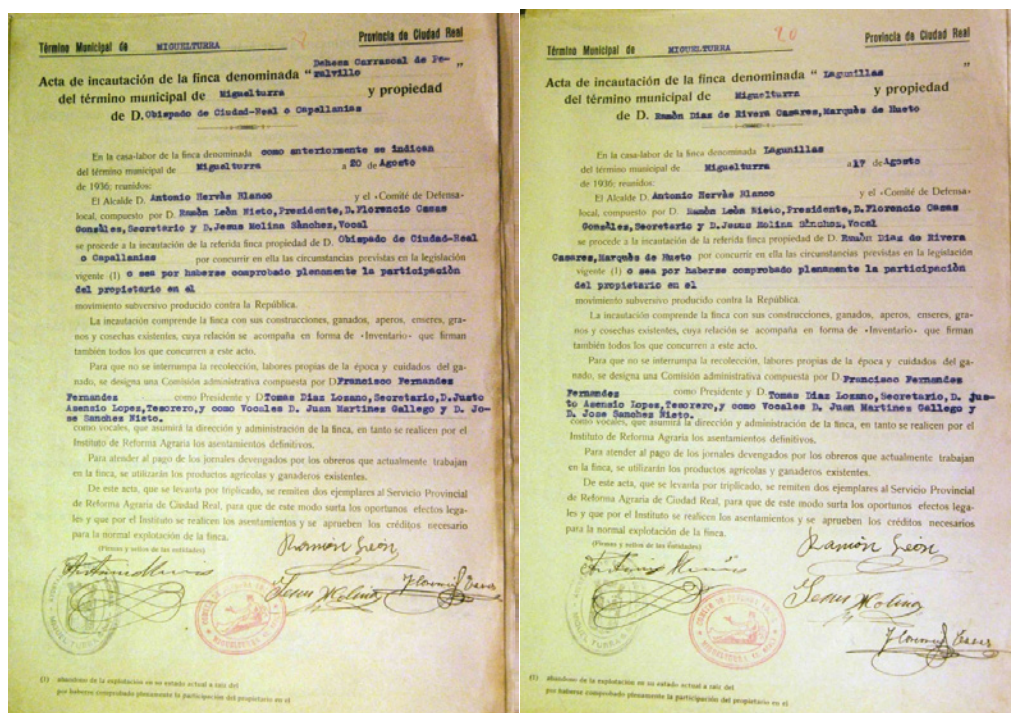


Fig. 5 y Fig. 6. *Actas de Incautación de fincas del término municipal de Miguelturna al Obispado y al Marqués de Huétor llevadas a cabo por la Sociedad Filial de Trabajadores de la Tierra.* Agosto de 1936. Véase la firma del Alcalde, Antonio Hervás; Presidente de la filial, Ramón León; Secretario, Manuel Casas y Vocal, Jesús Molina, todos ellos encausados en el juicio sumarísimo conjunto y fusilados el mismo día. AMM, Expedientes incautación de fincas, 1936

¹² AHN, *Causa General*, leg. 1027, caja 1, exp. 8, folio 39-40.

Las primeras incautaciones con su firma que se llevaron a cabo correspondieron a los grandes propietarios del municipio. Así, el 17 de agosto de 1936, se procedió a la incautación de las principales fincas del marqués de Huétor de Santillán con fincas que comprendían el término de Miguelturra y Peralvillo: "Las Alvarizas", "Lomas", "Peñas Blancas", "Las Navas" y "Lagunillas". Entre el 19 de agosto y el 10 de septiembre tocaba el turno a otros propietarios: la esposa de Luis Barreda, Concepción, con la finca "Peralvillo Alto y Bajo", de 127,5 fanegas, incluida la casa con cuadras y la alameda con árboles blancos. También fueron incautadas para su colectivización diferentes fincas pertenecientes al Obispado de Ciudad Real y Capellanías como "Carril de los Machos", "Carril de la Dehesilla Nueva", y pedazos situados en Peralvillo Alto y Bajo y Dehesa Carrascal de Peralvillo, con un total de 208 fanegas.

Fue un firme defensor del reparto del trabajo y de llevar la justicia social a todos los desfavorecidos, por ello no dudó en ponerse al frente de la Sociedad Filial de Trabajadores de la Tierra en la localidad. Estas colectividades se llevaron a cabo, en la inmensa mayoría de los casos, sin que antecediera ninguna norma o consigna al respecto debido al vacío de poder municipal existente con el estallido de la guerra y solo guiadas por el afán del reparto del trabajo y de terminar con la acuciante y penosa situación económica por la que atravesaban los obreros y jornaleros de la tierra. Era el inicio de la experiencia de autogestión española.

Todas estas acciones, a ojos de los vencedores, lo convirtieron en un hombre peligroso, señalado y "excesivamente politizado" que era necesario exterminar. Se le acusó de diferentes muertes o "delitos de sangre" en Carrión Calatrava, junto al Alcalde Antonio Hervás, así como se le implicó también en la muerte del propietario Victoriano Corral Trujillo acaecida en Ciudad Real en agosto de 1936. También es otro de los "señalados" en el informe que las monjas mercedarias remiten al Cardenal Gomá, sobre el convento y sus vicisitudes durante la guerra denominándolo con el apelativo de "dirigente criminal". Es por ello por lo que, cuando acabara la guerra con el final victorioso para los golpistas, Ramón León, junto con sus compañeros de actividad municipal y política, sería inmediatamente detenido, sometido a un juicio sumarísimo de urgencia y condenado a la última pena.

Ramón León, junto al resto de los encausados en ese juicio sumarísimo de urgencia y sin ninguna garantía procesal, ni defensa, sería acusado de ser "Presidente de dicho Comité en la época de los asesinatos en el pueblo, asistiendo personalmente a once de ellos que fusilaron en Carrión, desempeñando posteriormente el cargo de Delegado Político de Compañía"¹³. La incoherencia en dichas acusaciones es evidente y palpable, porque en él no figura ninguna imputación de que sus manos ejecutaran alguna de esas muertes, solo "asistió personalmente", lo mismo que se hace con el resto de sus compañeros.

Otro de los ajusticiados fue Manuel León Nieto, hermano de Ramón, que contaba con 34 años de edad, de profesión también industrial, además de ser el conserje del cementerio municipal. Estuvo Casado con Liseduta Muñoz Donate con la que tuvo cinco hijos, aunque nunca llegaría a conocer al último de ellos al nacer este en la cárcel donde se encontraba también recluida su mujer.

¹³ Archivo General Histórico de Defensa (en adelante AGHA), expediente de juicio sumarísimo de Ramón León Nieto, Fondo Madrid, Año 1939, Caja 2897, Sumario 254, nº 6.

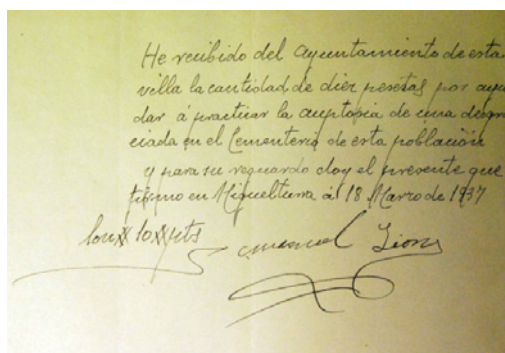
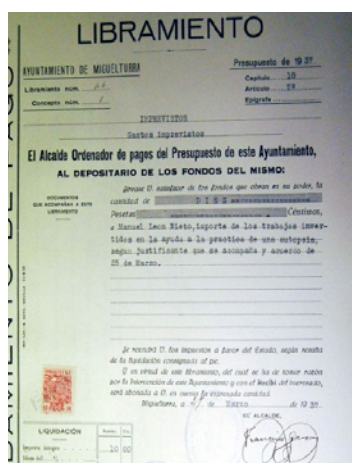


Fig. 7 y Fig. 8. Libramiento de pago a Manuel León Nieto por su trabajo en el cementerio de Miguelturra. AMM, 1937, caja 803

Manuel fue también un destacado miembro de la UGT local, vinculado al Partido Socialista, con una clara conciencia política junto con su esposa, como lo demuestra el hecho de que a su tercer hijo lo llamaran “Lenin”, aunque su nombre oficial fuese Saturnino, como su abuelo materno. Además de su destacada militancia política de izquierdas, sería acusado, junto con su esposa, de incitar y hostigar al asesinato aprovechándose de su cargo de enterrador municipal, además de implicarlo, según la sentencia, en la muerte de los once falangistas ocurrida en Carrión de Calatrava.

Florencio o Manuel Casas González, de 34 años, albañil de profesión, perteneció también al Comité de Defensa Local en los primeros meses del desconcierto y vacío de poder tras el estallido de la guerra. Fue elegido concejal del Ayuntamiento de Miguelturra por el partido socialista en la sesión extraordinaria del 24 de noviembre que puso fin a la Comisión Gestora. Estuvo casado con Rita Arenas López, con la que tuvo cinco hijos. Ambos vivieron en la casa propiedad del tío de Manuel, Tomás Casas, fraile que marchó a América Latina al poco de proclamarse la II República quedando a vivir de por vida la familia en dicho domicilio.



Fig. 9. Manuel Casas González en el frente. 1938. Fuente: Archivo familiar

A partir de 1938 sería movilizad al frente de Extremadura en el arma de Caballería donde alcanzó el grado de sargento. Su detención se produjo nada más terminar la guerra, cuando regresó del frente a su localidad con la intención de conocer a su último hijo recién nacido y volver a su vida normal. Sin embargo, ajeno a cualquier peligro, no supo o no pudo calibrar que dicho acto supondría su detención y el fin de su vida.

Ateniéndonos a dicho expediente, y según se desprende de la sentencia conjunta, no está probada la acusación que se vierte contra ellos de haber participado en “delitos de sangre”, a pesar de acusarlos reiteradamente y sin pruebas de unos sucesos acaecidos en el pueblo vecino de Carrión de Calatrava y otros hechos violentos sucedidos en el pueblo. Sin embargo, lo que subyace en estos juicios, y aquí tenemos un ejemplo interesante, es que utilizando como excusa esas muertes propias de un conflicto armado, se encubría la verdadera intención de las nuevas autoridades golpistas, que no era otra que aniquilarlos por sus “antecedentes extremistas” y “antecedentes izquierdistas”. Lo que imperaba era erradicarlos por sus ideas, limpiar toda ideología progresista contraria a los nuevos intereses de la dictadura asentada sobre los pilares del orden tradicional, es decir, que el poder solo podían detentarlo las clases acomodadas, bendecidas por la Iglesia Católica y refrendadas por el control de la propiedad de la tierra y el poder económico.

Por todo ello la sentencia fue firme, severa y plenamente consciente de su intención, exterminar a todo aquel o aquella que hubiera tenido una implicación continua, fiel y activa en los principios republicanos y, en muchos casos, ni siquiera eso. Simplemente por el hecho de haber sido familiar de..., hijo de... o relacionado con... El fusilamiento masivo tuvo lugar a las afueras de Ciudad Real el 25 de mayo de 1939 junto a la pared del campo de fútbol de la congregación de los Marianistas. Allí fueron asesinados los anteriormente indicados, menos Gregorio Céspedes Martín, que fue condenado a “reclusión perpetua”. Muchos de ellos, como hemos señalado, fueron miembros del gobierno republicano municipal o formaron parte del Comité de Defensa Local, mientras que otros ni siquiera llegaron a ostentar cargo alguno, siendo simplemente jornaleros, campesinos, albañiles... que mostraron su simpatía por la República.

4. Y TRAS SU MUERTE, EL MIEDO, EL SILENCIO Y LA MARGINACIÓN SOCIAL DE LA FAMILIA

Estos fusilamientos tuvieron lugar al alba. Solo algunos pudieron despedirse, apenas unas horas antes, de algunos de sus familiares y seres queridos pudiendo recibir alguna visita o carta, pero otros familiares de los asesinados ni siquiera supieron de su fusilamiento por la premura en que fueron llevados a cabo los asesinatos. En el caso de Ramón León dos hermanas de su mujer, Luisa Aranda Martín, fueron a llevarle a la cárcel la última carta que leería de su esposa. Era su despedida. Cuando regresaban andando por lo que es actualmente la carretera que comunica la capital con Miguelturra, escucharon los disparos del pelotón de fusilamiento. Ahí empezó su luto, su tristeza y su memoria, la cual no cesaría hasta el fin de sus días. Luisa jamás se quitaría el color negro de su vestimenta y siempre que salía a la calle llevaba sobre su cabeza un velo negro en señal de respeto y memoria hacia su esposo. Su hermano Manuel no pudo despedirse de su esposa, ya que ella también fue encarcelada nada más acabar la guerra embarazada de su quinto hijo al que no conocería. Días después sabría la noticia del fallecimiento de su marido.

Por su parte el que fuera Alcalde, Antonio Hervás, sería visto ejecutar por su propia esposa y un hermano de esta. Sin embargo, no sabían que también lo vio una de sus hijas, Hortensia, que con once años de edad se escapó y presenció la ejecución, algo que la marcaría de por vida.

Con sus muertes no acabó la represión en el seno de estas familias, sino más bien al contrario, no había hecho más que empezar. Por ejemplo, la familia León Nieto tendría otro

miembro represaliado, Santiago León Nieto, el hermano mayor que también sería procesado en juicio sumarísimo y condenado a treinta años. Pasó por diferentes penales, como el destacamento penal de Rozas de Valdeporres (Burgos) dedicado a trabajos forzados, siendo acusado de “adhesión a la rebelión” y del “delito contra la forma de gobierno”¹⁴. Asimismo, la esposa de Manuel, Liseduta Muñoz Donate, fue también detenida con urgencia, juzgada y procesada y enviada a diferentes cárceles como la de Tarragona. Uno de los hechos más deleznales que tuvo que afrontar y quizás sumó más en la dura represión que se ejerció sobre ella, es que se negó rotundamente a firmar que su marido había fallecido de muerte natural, indicándole las autoridades falangistas que si así lo hacía recibiría una cantidad de dinero y atenuaría su pena.

En el caso de Antonio Hervás Blanco, el que fuera Alcalde republicano de Miguelturna, su familia tuvo que afrontar también una fuerte represión. No les dejaron ver a Antonio en la cárcel ni pudieron despedirse de él. Pero el hecho de que tuvieran una buena posición económica y una red de relaciones sociales importante les facilitó solicitar a las nuevas autoridades su indulto a través de un destacado miembro de la sociedad ciudadrealeña, el Conde de la Cañada. Su padre había sido administrador del mismo, por lo que la familia le solicitó mediación para evitar su ejecución. En fechas posteriores supieron que Franco había autorizado su indulto, pero las autoridades falangistas locales impidieron que dicho indulto llegara a tiempo.

Además, la familia tuvo que soportar la incautación de su casa, donde también estaba la fábrica de licores y alcoholes, que a partir de entonces se convirtió en la sede de la Falange local, siendo desde ese momento el núcleo de todas las detenciones y torturas a la que fueron sometidos los delatados del pueblo. Según recuerda su hija Hortensia el día que detuvieron a su padre, “los falangistas nos llevaron a las cuadras de la casa y las criadas nos traían comida, aunque no abusaron de nosotras”. Sin embargo, sí sufrieron alguna que otra vejación como tirarles cubos de agua por la calle. Fueron alojados en otro domicilio hasta que años después recuperarían parte de la casa incautada por Falange y donde poco a poco fueron rehaciendo su vida y su negocio, del que se haría cargo la hija mayor Antonia, junto a su hermano Agapito.

De todos los fusilados el día 25 de mayo de 1936, solo el cuerpo de Antonio fue recuperado por su familia justo después del fusilamiento. El resto fue enterrado en una fosa común en el extrarradio del cementerio de Ciudad Real. Según cuenta Hortensia dicho cuerpo lo recuperaron gracias a la intervención del párroco de Miguelturna, pudiendo “limpiarle el tiro de gracia” y enterrarlo con sus familiares. Los demás ejecutados además de ir a una fosa común, fueron cubiertos con cal y los restos de algunos de ellos no pudieron ser recuperados hasta abril del año 1972, como es el caso de Ramón y Manuel León Nieto y Manuel Casas González.

La familia de Manuel Casas también tuvo que hacer frente a una dura situación. Su esposa, además de quedar viuda con cinco hijos de corta edad, sufrió también muy pronto la pérdida y represión de otro familiar directo. Después de fusilar a su marido tuvo que soportar la detención de su padre, Julio Arenas López, de unos cincuenta de años. Su delito fue visitar a la viuda de un amigo caído diciendo “a ver que nos traen los nuevos tiempos”. Por decir esta frase tan inocua, fue delatado por una vecina y conducido a las autoridades falangistas. Sufrió prisión y, aunque los familiares buscaron rápidamente un abogado que pagaron con el dinero de conocidos y familiares, no pudieron evitar que el régimen ejerciera sobre él también una dura represión, siendo conducido a la cárcel de forzados de Mahón donde nunca más se supo de él.

Rita, la viuda de Manuel e hija de Julio, tuvo que sacar adelante a sus cinco hijos que pronto pasarían a cuatro, ya que su hija Armonía falleció de tuberculosis por carecer de los recursos suficientes para comprar las medicinas necesarias. La manera que tuvo para alimentar a su familia, como otras tantas mujeres, fue la de dedicarse al estraperlo. Cuenta su nieto Manuel

14 Archivo Histórico Provincial de Ciudad Real (en adelante AHPCR), Caja 406491, expediente 7.236.

que ella vendió lo único que le quedaba de su esposo que eran “unos calzoncillos de pata larga para poder comprar panes”. Unos los destinó para alimentar a su familia y otros para venderlos en el estraperlo y así empezar su economía de subsistencia.



Fig. 10. *Fotografía familiar de Rita Arenas López, viuda de Manuel Casas González con sus cuatro hijos.*
En los años en torno a 1950. Fuente: Archivo familiar

Este fue también el caso de Luisa Aranda, esposa de Ramón León Nieto, quien salió adelante gracias al apoyo familiar y a la necesidad de tener que recurrir, en los años iniciales de escasez y férrea represión, también a la economía sumergida y de subsistencia que completó vendiendo huevos que, semanalmente y andando, llevaba a la capital para venderlos junto al mercado o a casas particulares.

En todos estos casos, los hijos fueron también víctimas de esta cruel represión casi desde la cuna. Por ejemplo, el hijo pequeño de Manuel Casas, Manuel, nacido en 1938, que contaba con escasos meses de edad, tuvo que ser amamantado por una vecina. El porqué de este hecho se debe a la gran impresión que sufrió su madre al presenciar la detención de su padre por las fuerzas de la Falange local al regresar del frente para conocer a su hijo.

Casi todos tuvieron que madurar con rapidez, hacerse cargo de los negocios familiares, como es el caso de los hijos de Antonio Hervás. Otros, no sin dificultades, puesto que estaban “señalados”, comenzaron a trabajar desde muy niños en cualquier empleo. Los chicos en el campo o bien como pastores, hojalateros... y las chicas sirviendo en casas particulares.

Finalmente, lo que podemos destacar de todos los asesinados, aquel día de la primavera de 1939 en Ciudad Real, es que ninguno de ellos temía ni suponía lo que les iba a pasar. De hecho, ninguno huyó ni buscó la manera de hacerlo, porque estaban plenamente convencidos de su inocencia, de haber actuado en pro de los valores republicanos y de haberlos defendido a favor de su pueblo y sus gentes. Por ello, como nos relató algún nieto “mi abuelo regresó del frente porque nada temía, y sólo quería volver con su familia”.

Ni siquiera quedó en ellos un resquicio de rencor, porque como les indicó Antonio Hervás Blanco a sus familiares momentos antes de ser conducido a su fusilamiento “que perdonaran a todos como hizo Jesucristo y que, si no iban a ser capaces, mejor se marcharan del pueblo”. Mientras tanto, la pena, el recuerdo, el miedo y el silencio se impusieron en todos sus des-

cendientes y familiares más directos durante décadas, dificultando en muchos casos el poder rehacer sus vidas con normalidad. No obstante, la dignidad mostrada por estos familiares en todas sus acciones y la entereza con la que afrontaron estos duros acontecimientos han permitido recuperar la historia y su memoria sin ningún afán de venganza, sino con un espíritu de conciliación y justicia. No obstante, todavía quedan muchas vidas por recuperar y reconocer para escribir la verdadera historia en cada municipio, ciudad o rincón de nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

- ALÍA MIRANDA, F. (2017). *La guerra civil en Ciudad Real: conflicto y revolución en una provincia de la retaguardia republicana (1936-1939)*. Ciudad Real: Biblioteca de Autores Manchegos.
- ALÍA MIRANDA, F y MUÑOZ SÁNCHEZ, E. (2002). “La guerra civil en Miguelturra (1936-1939). Conflicto y revolución” en *Miguelturra en Red*, pp. 50-63.
- GALLEGO, J. A. y PAZOS, A. (2010). “Informe de las Mercedarias de Miguelturra, Ciudad Real, sobre lo sucedido a su comunidad y convento durante la guerra a manos de los milicianos 25-01-1939” en *Archivo Gomá: Documentos de la Guerra Civil*. Madrid: CSIC, Vol. 13, pp. 158-160.
- PRADO SÁNCHEZ-CAMBRONERO, J. F. (2018). *Conflictividad social y patrimonio en la provincia de Ciudad Real durante la II República (1931-1939)*. Ciudad Real: Biblioteca de Autores Manchegos.
- DEL REY REGUILLO, F. (2008). “Paisanos en lucha. La República popular”, pp. 82, [17-09-2018].

Cárceles españolas durante la guerra civil: la verdad intramuros

María José Palazón Pagán

Universidad Complutense de Madrid

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.14

Decidme cómo es un árbol.
Decidme el canto del río
cuando se cubre de pájaros.
Habládme del mar, habládme
del olor ancho del campo,
de las estrellas, del aire.
Recitádme un horizonte
sin cerradura y sin llaves,
como la choza de un pobre.
(...)
Hablo, por hablar, de asuntos
que los años me borraron
(no puedo seguir, escucho
Los pasos del funcionario).
“La vida”, Marcos Ana.

INTRODUCCIÓN

Hablar de la Guerra Civil Española es hablar de una parte importantísima de nuestra historia nacional reciente que nos permite comprobar la crueldad más salvaje del hombre, así como las más deleznales violaciones de derechos humanos y derechos fundamentales que se ejecutaron en nuestro país en pleno siglo XX. A pesar del temor o interés particular de algunos ciudadanos y profesionales en no sumergirse en la investigación de esta cruenta contienda, justificándolo casi siempre con la falsa intención de “cerrar viejas heridas”, es preciso superar los escollos con los que nos encontramos y sacar a la luz todo lo que ocurrió durante aquellos terribles años en territorio español, dar claridad a lo sucedido y analizar desde un punto de vista histórico, filosófico y jurídico las actuaciones que comprendieron uno de los más terribles conflictos nacionales de la historia contemporánea en Europa.

Dentro del citado estudio o análisis que debe realizarse sobre esta etapa de nuestra crónica, un punto esencial a desarrollar es la investigación de lo que ocurrió en las prisiones, campos de detención y campos de concentración españoles, y cómo la tortura, los tratos y penas inhumanos y degradantes, los atentados a la integridad física y moral de los reclusos, la inexistencia de libertades como la religiosa o la libertad de expresión, y la transgresión del principio de igualdad, del derecho al honor y a la intimidad, camparon a sus anchas por aquellos inhóspitos y

atestados centros del pasado siglo. Y precisamente este tema es el que voy a intentar desarrollar brevemente en el presente trabajo y en la medida en que ello me sea posible.

A modo introductorio es preciso contextualizar brevemente el objeto del actual estudio y el momento histórico en el que el mismo se produjo. En concreto, el inicio de la guerra civil española, que durará tres años (1936-1939), se origina con la sublevación de una parte del ejército español y, a medida que se desarrollaba el avance progresivo de estas tropas rebeldes por territorio nacional, el bando sublevado pasaría a estar dirigido esencialmente por el general Francisco Franco. Los militares que secundaron este levantamiento contra la II República en el verano de 1936, se presentaban como “defensores de España y de la católica Europa contra una conjura roja del comunismo internacional” (CARR, 1988: 624-625). Esta “conjura roja o comunista” fue uno de las distintas denominaciones que se le darían al presunto enemigo que tenían que combatir las tropas rebeldes, y, a su vez, la guerra que se libraría en nuestro país no sería más que el fiel reflejo de la lucha entre dos ideologías opuestas que también pugnan por el poder en toda Europa.

En octubre de 1936, el primer año de la contienda y solo tres meses después del golpe militar, Franco ya se proclama generalísimo y jefe del Estado y su intento de “reconquista” se basó esencialmente en la apología de la unidad del Estado, la jerarquía y el orden, izando la bandera de la restauración del catolicismo puro que supuestamente necesitaba España (CARR 1988, 644).

Desde octubre de 1936 hasta que Franco asumiera el poder absoluto pasó un tiempo en el que la España nacionalista contraria a la II República estuvo gobernada por una junta de generales que contaban con el apoyo de administradores militares, y este “Estado nacionalista” creado en la contienda careció de una clara estructura y naturaleza jurídica hasta que en abril de 1937, cuando ya se institucionalizó la jefatura del dictador, se configuró nuestro país como un Estado antiparlamentario, aunque no fue hasta dos años más tarde cuando se dio por finalizada la lucha fratricida y exterminado cualquier resquicio democrático que pudiese restar en nuestro país.

Este alzamiento militar fascista contó desde el primer momento con el respaldo y apoyo de la Iglesia Católica, que intentó justificar la guerra como una necesaria “cruzada” al estilo medieval. Apoyo que le llevó a ocupar posteriormente un lugar privilegiado en la sociedad de la dictadura y que le permitió recuperar el poder que había perdido en nuestro país en el siglo XVII, e ir recobrando una enorme influencia que llegó hasta el ámbito educativo e ideológico, y que se inició ya desde los primeros momentos en que ciertas regiones de España fueron siendo ocupadas por el bando sublevado (CARR, 1988: 648).

La historia nos muestra cómo un gobierno ilegal se hizo con el control de un Estado enarbolando la bandera de la liberación del mal, encarnado, en este caso, en la democracia parlamentaria, y los resultados del sangriento conflicto que provocó fueron cientos de miles de muertos, miles de personas mutiladas y entre 250.000 y 300.000 españoles exiliados (ANDRÉS y CUÉLLAR, 2010: 173-174). Finalmente, Franco terminó configurando tras la contienda una España donde había un gobernador y unos gobernados, un jefe supremo y unos súbditos, que si no obedecían al caudillo serían responsables de sedición con las graves consecuencias que ello acarrearía (CARR, 1988: 663). Se dio entonces la paradoja de que los sublevados pasaron a ser los gobernantes de un país donde todo el que hubiera apoyado al régimen democrático anteriormente establecido sería calificado de “rebelde” y lo pagaría caro, en muchas ocasiones hasta con su propia vida.

La guerra civil duró en total 32 meses y medio, una larga batalla fratricida que provocó innumerables daños materiales y pérdidas personales. Y durante todo este tiempo, el bando sublevado ejerció un alto nivel de violencia centrado no sólo en el exterminio o el daño físico

al “enemigo”, sino también en el daño moral, cultural e identitario al mismo, lo que dio lugar a una “limpieza política” de ámbito de actuación variado (QUINTERO MAQUA, 2016: 74-82). Y es que, como dijo el general Mola en sus instrucciones iniciales para la sublevación:

La acción insurreccional ha de ser en extremo violenta para reducir lo antes posible al enemigo, que es fuerte y bien organizado. Desde luego serán encarcelados todos los directivos de los partidos políticos, sociedades o sindicatos no afectos al Movimiento, aplicándoles castigos ejemplares a dichos individuos para estrangular los movimientos de rebeldía o huelgas.

Y para el ejercicio de esta violencia fue esencial la función que desempeñaron las prisiones, centros de detención y campos de concentración durante aquellos años. Hasta tal punto que alrededor de 500 cárceles se encargaron de castigar toda conducta que pudiese ser considerada contraria a la actuación del bando nacional. Por otra parte, algunas prisiones, aunque en menor número y con menor volumen de internos, funcionaron en la zona republicana para sancionar a aquellos que apoyaron el golpe de Estado. En definitiva, y como dijo el poeta Marcos Ana, durante los años citados España entera fue “una inmensa prisión” (1977, 45), de ahí que la investigación de lo que ocurrió en estos centros, de los que todavía no se tiene la suficiente información, sea absolutamente necesaria para esclarecer uno de los periodos de nuestra historia más reciente y a la vez más silenciado.

1. LA VIDA EN PRISIÓN

Antes de llevar a cabo un análisis más pormenorizado de la vida en prisión durante la guerra resulta útil citar cuáles fueron los avances más importantes que en el ámbito penitenciario desarrolló en los últimos tiempos la República, aunque el advenimiento posterior de la sublevación militar impidiese su efectiva implantación. No obstante, ello nos da una idea de la diferencia de consideración y trato a los presos que existía entre la II República y la guerra con su posterior dictadura y de cómo sería su casi antagónica configuración del sistema penitenciario.

En 1936, durante el gobierno de Largo Caballero, se modificó sustancialmente, o al menos en lo que a la letra de la ley se refería, la situación de los presos en España. Su intención fue

hacer desaparecer los presidios, las antiguas concepciones de la pena, restablecer la dignidad del individuo, hacer aparecer al delincuente ante nuestra conciencia, la conciencia del ciudadano, la conciencia del policía y la conciencia del juez, no como un enemigo de la sociedad, sino como una víctima de la sociedad (GARCÍA OLIVER, 1937: 24-25).

Y con respecto a la vida de los presos españoles en las cárceles de nuestro país se pretendía lograr que vivieran “en condiciones superiores a la propia sociedad” (GARCÍA OLIVER, 1937: 24-25) contando con todos los progresos más relevantes que ya había alcanzado el país y que no debían ceñirse solamente a ser disfrutados por quienes gozaran de libertad (QUINTERO MAQUA, 2016: 58-73). Se contempla, así como entre todos los objetivos que se marcó el gobierno republicano en este ámbito estaba el de dignificar la condición de vida de los reos, facilitar su reinserción convirtiendo las prisiones en centros de recuperación y rehabilitación y no en simples áreas de aislamiento, y respetando los derechos más esenciales de estos ciudadanos que, no lo olvidemos, no debían perderlos por el hecho de estar privados de libertad. Aunque todo ello, como era de suponer, por el estallido de la guerra civil no pudo llegar a cumplirse en nuestro sistema penitenciario, dejando en papel mojado estos intentos de progreso que tardarían décadas en ser recuperados.

Tras los primeros meses de la contienda, y las sangrientas consecuencias que la misma estaba dejando en nuestro país, la propia República intentó desarrollar una serie de actuaciones

para frenar la batalla fratricida, y por ello, el 23 de agosto de 1936, se instituyeron los llamados Tribunales Populares, los Juzgados de Urgencia, los Juzgados de Guardia y los Juzgados de Seguridad, con la finalidad de llevar a cabo procedimientos jurídicos con garantías suficientes para sancionar a quienes se hubieran levantado en armas contra la República, intentando con ello parar también las “sacas” que se estaban produciendo en algunas cárceles para castigar a los rebeldes, algo a todas luces inaceptable para el gobierno democrático de España. Tal es así que, el 14 de agosto de 1938 el propio Ejecutivo declaró prohibida la pena de muerte en nuestro país (ANDRÉS y CUÉLLAR, 2010: 175-184), y, en agosto de 1937, se creó por las autoridades republicanas el SIM (Servicio de Información Militar), que no era otra cosa que la agencia de inteligencia al servicio de la seguridad del Estado para el periodo de guerra, dentro del cual se integraba el DEDIDE (Departamento Especial de Información del Estado) que intentaría hacer frente a todas las actuaciones clandestinas que atentaban contra el gobierno democrático e investigar a sus autores, contando con sus propios agentes y prisiones para cumplir legalmente estos fines.

En el lado opuesto de la pugna cabe mencionar que el ejercicio de la represión fue algo inherente al funcionamiento del bando nacional durante toda la guerra civil, y para su desarrollo fue esencial la utilización de las prisiones existentes y de los campos de concentración que se fueron improvisando a medida que la población encarcelada aumentaba de manera imparable. Sobre lo que ocurrió dentro de estos muros, Rodrigo Sánchez afirma que:

la historia de los internos en los campos de concentración de Franco es la historia de la humillación y de la lucha por la integridad. Es la historia del maltrato arbitrario y del sufrimiento premeditado. La de la explotación laboral y el enriquecimiento aprovechado (2010: 155).

Y es que el número de prisioneros republicanos a manos de las fuerzas sublevadas alcanzó la cifra de 500.000 al finalizar la guerra, ciudadanos que habían defendido el orden legítimamente constituido y que de un día para otro se convirtieron en presos políticos por ser considerados por el nuevo régimen como “enemigos de la Patria”. Todos estos presos vivieron durante los tres años de combate en los más de cien campos de concentración que se extendían por toda la geografía española o en las prisiones utilizadas con el mismo fin, siendo sometidos a unas condiciones de vida deleznales y sujetos a políticas de adoctrinamiento que pretendían su reeducación por considerarlos un peligro para la sociedad (ARNABAT MATA, 2013: 33-59).

Desde el inicio de la contienda hasta noviembre de 1936 los prisioneros de guerra capturados por el bando franquista fueron sistemáticamente asesinados o encarcelados, pero llegó un momento, en ese mismo año, que el volumen de presos era tan elevado en las zonas que iba conquistando el ejército rebelde que se tenían que ir abriendo necesaria y paulatinamente campos de concentración para albergar a los capturados, y que se mantuvieron en funcionamiento hasta 1947, tras más de una década desde su inauguración. De ahí que sea común afirmar que en aquellos tiempos España ya se había convertido en un enorme campo concentracionario en sí misma.

A medida que el bando nacional iba avanzando en su ocupación territorial miles de personas eran encarceladas por haber apoyado al gobierno legítimamente establecido. Muchas de ellas fueron detenidas por cuerpos policiales o parapoliciales, bien porque de manera efectiva actuaron en defensa de la República o bien porque algún vecino los había denunciado, a veces simplemente motivados por venganzas personales, pero consiguiendo su arresto al poder efectuarse ésta sin necesidad de contar con pruebas indiciarias de su participación en los hechos perseguidos. Muchos de ellos tuvieron que esperar después largas temporadas para ser sometidos a un juicio donde se esclareciera presuntamente su inocencia o culpabilidad, tal es así

que en el año 1939 llegaron a ser más de 300.000 las personas privadas de libertad por motivos políticos pendientes de juicio (ARNABAT MATA, 2013: 33-59).

A ello hay que añadir que, durante los primeros meses, tras la sublevación del bando nacional, se vivió en España una época terrible para quienes eran contrarios a la ideología fascista y habían sido apresados puesto que se producían incesantes “sacas”, sobre todo de madrugada, de las prisiones donde se encontraban los reos republicanos para su más vil ejecución. Muchos de ellos fueron asesinados sin pasar siquiera por un “proceso judicial” dirigido por los golpistas, sin permitirles ser oídos, o fueron sometidos a breves juicios sumarísimos sin ninguna seguridad jurídica para los acusados (QUINTERO MAQUA, 2016: 74-82), donde los propios militares sublevados impartían su “justicia” y donde la violencia, la venganza y la sinrazón se imponían de manera fría y calculada por quienes luego constituirían el gobierno que vendría a “salvar a España”.

La justicia que se aplicó a los presos y detenidos partía de la premisa de que eran culpables, mientras no se demostrara lo contrario, algo bastante difícil de probar. La represión que se ejercería durante años para castigar a estos ciudadanos encarcelados y enseñar cómo sería el “Nuevo Estado” a cada español, fue tan extensa que abarcaba no sólo el ámbito económico, ideológico y político, sino también el cultural, el social, y cualquier otro que sirviera para ejercer una completa y absoluta dominación sobre el “enemigo” (ARNABAT MATA, 2013: 33-59).

En el bando republicano también existieron centros donde fueron retenidos quienes inicialmente apoyaron la sublevación militar. Las ciudades españolas que contaron con el mayor número de centros de detención e interrogación republicanos creados expresamente para hacer frente a la sublevación durante los primeros meses de la contienda fueron Madrid, al ser el centro neurálgico del gobierno del país, y Barcelona. El miedo al avance militar del bando sublevado y la especial conmoción republicana que se vivía en los entes públicos desde antes del inicio de la contienda, dio lugar a que, en estos lugares, conocidos vulgarmente como “checas” se detuviera a un gran número de ciudadanos que se sospechaba secundaban el golpe de Estado. También se produjeron “sacas” en estos centros y en algunas prisiones, especialmente de la capital, para acabar con la vida de ciertos ciudadanos colaboradores con el golpe.

No obstante, y según han manifestado algunos historiadores (LORENZO LACRUZ, 2010: 23-25, esta represión, al contrario que la ejecutada por el bando nacional, fue controlada, sobre todo cuando el presidente Negrín asumió el poder en 1937. Por otra parte, lo ocurrido en estos lugares será vengado ampliamente cuando meses después el bando fascista tome la capital y el resto de ciudades y pueblos donde se produjeron estos ataques a sus partidarios.

Todo ello nos indica que la represión que se llevó a cabo en las cárceles españolas durante la guerra fue altísima, y sucedió en ambos bandos. Pero si nos centramos en la más numerosa de todas y la más extendida en el tiempo y en el espacio, que fue la represión ejecutada por el bando sublevado, diremos que la misma llevó a prisión a la mayoría de los representantes de la democracia republicana entendida en un sentido amplio: miembros de partidos políticos (con independencia de si su ideología era socialista, comunista, anarquista o de derechas), sindicalistas, defensores del laicismo que se sostuvo durante la república, miembros de grupos masónicos o logias, o aquellos que fueron simplemente sospechosos de reunir alguna de estas condiciones, aunque inicialmente no resultase probada, y todo aquel ciudadano que, desde el punto de vista de los conspiradores del golpe militar, pudiera ser calificado de liberal por su actitud democrática (ANDRÉS y CUÉLLAR, 2010: 168). Este atentado contra la libertad de los españoles se extendió también a muchos ciudadanos que durante la contienda permanecieron leales al gobierno legítimo republicano y no se aliaron contra los rebeldes golpistas.

El general Franco ya afirmó en una entrevista realizada el 27 de julio de 1936, días después del inicio de la contienda, literalmente lo siguiente: “Salvaré a España del marxismo al precio que sea... cueste lo que cueste” (ANDRÉS y CUÉLLAR, 2010: 168). No queda ninguna duda de que cumplió con su pretendida “cruzada salvadora” y que para ello ejecutó innumerables atentados a los derechos fundamentales de la población española.

La persecución, el encarcelamiento y, en muchos casos, la posterior ejecución, fue algo cotidiano durante todo el tiempo que se dilató el combate y continuó posteriormente durante la posguerra, sin posibilidad de que los afectados por estas represalias, sus familiares, compañeros y amigos pudieran manifestarse en contra de estas “depuraciones” si no querían correr la misma suerte. Lo que supuso que la represión ejercida sobre quienes manifestaban una ideología opuesta no solo sirviera para su castigo sino también para amedrentar al resto de ciudadanos y dar una apariencia de razón y entereza al ideario que se consideraría vencedor y legítimamente revestido de poder para establecer posteriormente el régimen dictatorial que rigió España durante décadas.

Todo ello nos da una idea de que uno de los instrumentos esenciales utilizados por el bando sublevado para combatir a su “enemigo” no fue otro que la explotación y perversión del sistema penitenciario español vigente hasta el momento, acompañado de la utilización de una justicia militar que vendría a “convertir” a los enemigos o, en su defecto, a eliminarlos (QUINTERO MAQUA, 2016: 74-82). Algo que quedó reflejado en los propios bandos publicados por el grupo golpista al momento de su sublevación y donde dejaban de manifiesto que se aplicaría el Código de Justicia Militar de 1890 para los procesos judiciales que el mismo llevara a cabo contra los “rojos”, así como el encomendamiento al Ejército de la esencial tarea de la “recuperación del orden público”, o lo que ellos entendían como tal, y que este movimiento pretendía lograr a toda costa.

En definitiva, el encierro de los “antiespañolistas” en prisiones o campos de concentración durante este periodo fue uno de los puntos centrales en los que se basaría la represión ejecutada por el bando nacional, estos lugares fueron creándose o adaptándose progresivamente para tal fin desde el inicio de la guerra (desde granjas hasta teatros y estaciones de ferrocarril fueron utilizadas para esta misión) y paulatinamente fueron acogiendo en su seno a detenidos y presos hasta llegar a una situación de verdadero hacinamiento.

Pero no fue hasta el año 1937 cuando una Orden de la Secretaría de Guerra regularía por primera vez dichos campos de concentración, creándose por el bando sublevado la Inspección de Campos de Concentración de Prisioneros, que sería el organismo oficial encargado de su control y de gestionar supuestamente de una forma más ordenada la represión de los presos republicanos en las zonas que iban siendo progresivamente ocupadas. Pero lo cierto es que conforme iba avanzando la guerra civil, el número de presos y de internos en estos centros iba aumentando exponencialmente hasta hacer imposible que el conjunto de los mismos se pudiera gestionar de manera estable, tal y como se pretendía inicialmente. En este mismo año, 1937, se computaron en todo el territorio español más de 100.000 prisioneros, y por estos campos de concentración se calcula que pasaron durante todo el periodo de guerra más de 400.000 reclusos (ANDRÉS y CUÉLLAR, 2010: 175).

Ya se ha dicho que desde 1936, conforme se van avanzando las tropas de Franco, va aumentando el número de prisioneros pertenecientes al bando republicano que ingresan en lugares dispares habilitados como cárceles y campos de concentración (LEDESMA, 2015: 150-182), y ello dio lugar a que solo entre 1937 y 1939 se crearan en territorio español más de cien campos de concentración que no desaparecen con el fin de la guerra, sino que sufren un cambio de nomenclatura para aparentar una renovación y dulcificación de los mismos y una mejora de

la situación nacional en general. Estos centros pasaron a llamarse en la posguerra Colonias Penitenciarias Militarizadas y los batallones de trabajos forzados, de los que hablaremos con más detenimiento en un apartado posterior, pasaron a denominarse oficialmente Batallones Disciplinarios de Soldados Trabajadores (ANDRÉS y CUÉLLAR, 2010: 171-172).

Por otra parte, las condiciones de vida en las prisiones y campos de concentración durante la guerra civil eran terribles. Numerosos privados de libertad dormían a la intemperie, soportando incluso lluvia o nieve. Vivían hacinados en celdas creadas para albergar a muchos menos internos de los que finalmente las ocuparían, y ello, unido a la falta de higiene y limpieza, provocó la proliferación de las más diversas enfermedades, algunas tan graves como el paludismo y la sarna. La mala alimentación a la que eran sometidos era otra de las causas del surgimiento de enfermedades y de la debilidad que presentaban los internos, algo que les conduciría en numerosos casos a la muerte. Todo ello unido a las torturas y atentados a la integridad física a los que eran sometidos, amén del daño a la dignidad que se les ocasionaba, provocó una lesión en su bienestar físico y mental difícil de recuperar en muchos supuestos (MORENO SÁEZ, 2010: 162), y, por ello, imposible de olvidar por quienes los sufrieron y sus familiares, por muchos años que hayan pasado desde estos hechos fatídicos, algo que sin duda legitima el deseo de gran parte de la ciudadanía de sacar a la luz lo que entonces ocurrió y de reconocer las injusticias cometidas sobre el pueblo español por un grupo de rebeldes antidemocráticos.

Para muestra del terrible tratamiento al que fueron sometidos estos reos podemos citar algunos de los “alimentos” que se les daba a los mismos, como cortezas de naranja, algarrobas, harina de bellotas, mondas de patata y cáscaras de plátano. Ello nos indica la gravedad de la situación de hambruna que se vivía en todas las prisiones y centros de privación de libertad y un claro ejemplo de esto es el campo de concentración de Los almendros (Alicante), donde los presos hacinados comían hasta las hojas de estos árboles a causa del hambre que padecían.

Algunas prisiones o campos de concentración carecían incluso de cocina para elaborar las comidas básicas que debían recibir los presos, este es el caso de la prisión de Partido de Santiago de Compostela, que en el año 1936 limitaba su obligación de alimentación de los presos a abonarle a cada uno de ellos 1,50 pesetas al día para que sufragaran todas las comidas de la jornada. Algo realmente imposible con esta cifra irrisoria, y que obligó a los reos a encargar su alimentación a algún familiar o conocido que por ese precio tuviese a bien elaborarles las comidas y se las hiciese llegar al lugar de reclusión (RODRÍGUEZ TEIJEIRO, 2015: 641-666).

Además de a estas terribles condiciones de vida que no satisfacían ni de lejos sus necesidades más básicas, los presos eran sometidos a investigaciones y estudios pseudocientíficos promovidos por el bando nacional y, posteriormente, por la dictadura franquista, para intentar demostrar que física y mentalmente sus cualidades estaban por debajo de las de sus oponentes en guerra. Obviamente no se consiguió base científica alguna que probara estas intenciones, pero el régimen así lo hizo creer y lo propagó por todo el territorio español para que la ciudadanía realmente apoyara su teoría segregacionista sobre la raza. En este punto podemos mencionar al psiquiatra oficial del bando nacional Vallejo-Nágera, quien afirmó en sus publicaciones que los republicanos tenían un coeficiente intelectual inferior al del resto de ciudadanos, calificándolos como degenerados y a las mujeres como “feas y bajas” (ARNABAT MATA, 2013: 33-59). Muestras de odio y manipulación que son indudable ejemplo de como este bando intentó combatir la democracia y a sus defensores por los medios más variados posibles y no solo durante la contienda sino también durante todos los años posteriores de dictadura.

No podemos olvidar tampoco una consecuencia accesorio a esta realidad penitenciaria, y es que la cárcel a la que eran sometidos muchos padres y madres provocó una situación de abandono y desamparo para muchos niños, y las autoridades buscaron soluciones para “limpiar”

las calles de la triste realidad en la que había quedado sumida nuestro país. De ahí que, por ejemplo, el Gobernador Civil de Toledo dictara una circular publicada en el Boletín Oficial de la Provincia el 22 de enero de 1937 exigiendo a las autoridades locales de los diferentes municipios que elaboraran un listado de niños huérfanos para buscar familias que los adoptaran, siempre bajo la supervisión del Estado para asegurar que fueran educados haciendo de ellos “hombres creyentes y amos de su patria” (CERRO MALAGÓN, 2011: 294-320).

A esta cruel situación que vivieron los niños y recién nacidos hijos de presos republicanos que no podían convivir con sus padres o que sufrieron su pérdida a muy temprana edad se unió al interés del bando sublevado de ponerlos en “familias de bien” que garantizaran su posterior adhesión al régimen. Por ello, el ya citado psiquiatra oficial Vallejo-Nágera inspiró el robo de niños a presos republicanos que fueron puestos en manos de familias de ideología opuesta para evitar, según sus palabras, su posible “contaminación” por el marxismo, algo que, a todas luces, según la ideología fascista, no se podía permitir. En total, calculan los investigadores que más de 30.000 niños fueron secuestrados y arrebatados a sus familias por este motivo durante los años de la guerra y los primeros de la posguerra, aunque nada impide que la cifra real pueda ser mayor si se continúan desarrollando investigaciones al respecto que revelen esta verdad aún oculta parcialmente (ARNABAT MATA, 2013: 33-59).

Finalmente, y por lo que respecta a los presos ejecutados durante la guerra civil que fueron sacados del centro donde estaban reclusos para acabar de manera efectiva con su “peligrosidad”, cabe decir que siguen siendo innumerables los restos mortales que aún no se han podido localizar, o que se encuentran en cunetas o fosas comunes que no han sido abiertas para dar digna sepultura a los asesinados, aunque ya hayan pasado ochenta años desde la cruenta guerra civil, periodo temporal que constituye el objeto del presente estudio.

2. ALGUNOS EJEMPLOS REALES DE ESTOS INHÓSPITOS LUGARES

Entre los ejemplos relevantes a citar sobre prisiones o campos de concentración activos durante la guerra civil, podemos destacar el campo de concentración de Castuera, uno de los lugares donde la represión se ejerció más brutalmente por el bando vencedor durante los años de la contienda. Pretender calcular las “sacas” que se llevaron a cabo en este campo es a día de hoy indeterminable por el elevadísimo número que representan, así como el volumen y la diversidad de vejaciones a las que fue sometida la población reclusa, de las más graves e inhumanas que se ejecutaron durante este periodo en nuestro país, tal y como demuestran los relatos de quienes las sufrieron y diversos trabajos de investigación realizados al respecto (LÓPEZ RODRÍGUEZ, 2009: 224-226).

Y el final escrito para algunos de estos presos del citado pueblo de Badajoz era igual de dramático que su vida entre rejas, sirva a modo de ejemplo la realidad que nos muestran las fosas localizadas en la boca de mina enclavada junto al citado campo de Castuera, que demuestran la crueldad con la que fueron fusilados algunos de sus prisioneros. Las recientes excavaciones revelan cómo eran arrojados atados unos a otros después de su fusilamiento, y como con posterioridad eran rematados con el lanzamiento de bombas de mano al interior de la mina o pozo donde habían sido precipitados. Esta crueldad de las ejecuciones en la provincia extremeña ha añadido también una gran dificultad a la hora de realizar con éxito las excavaciones precisas para la recuperación e identificación de los restos de aquellas víctimas (BARRAGÁN y CASTRO, 2004: 149-174).

Otro ejemplo que podemos citar es el de Toledo, que contaba con el campo de concentración de Talavera de la Reina y el ubicado en el palacio de San Bernardo, edificio que había sido utilizado por la Segunda República como hospital de sangre al inicio de la contienda;

de allí salieron muchos de los batallones de trabajadores que años después serían enviados a reconstruir algunas zonas devastadas por la guerra. La prisión de “Gilitos”, también en Toledo (originariamente Convento de Franciscanos Descalzos de San José), sirvió como cárcel provincial y acogió a un gran número de reclusos que se encargarían, entre otras cosas, de retirar los cadáveres tras la cruenta batalla en el Alcázar y de limpiar los escombros que allí quedaron (CERRO MALAGÓN, 2011: 294-320).

Respecto a la provincia de Alicante, podemos decir que algunos de los lugares utilizados como cárceles o campos de concentración fueron: el Castillo de Santa Bárbara, la plaza de toros de la ciudad, el cine Ideal, el Instituto de Ciegos, el Instituto Meteorológico, el Palacio de Altamira, el Teatro Principal de la ciudad, la lonja de Altabix, el Palacio del Duque de Béjar, el Hospital Sueco-Noruego en Crevillent, el Seminario Diocesano de San Miguel en Orihuela y el Convento de las Comendadoras de la misma localidad, la plaza de toros de Monóvar, el cine Cervantes en Elda y la fábrica de Candalix en Elche, entre otros. Solo en el famoso campo de Albatera, que estuvo en funcionamiento en 1939, se albergó a más de 16.000 presos, cuando inicialmente había sido creado dos años antes para acoger como máximo a 3.000, esto nos da una idea del nivel de hacinamiento y de las nefastas condiciones en las que intentaron sobrevivir todos los capturados y retenidos entre sus muros, muchos de ellos sin éxito alguno (MORENO SÁEZ, 2010: 160).

Al respecto de esta provincia del sureste español, también cabe decir que averiguar cuántas personas fueron encarceladas en su territorio y pasaron toda o parte de la guerra en prisiones o centros de detención es difícil de calcular, algo corroborable con el informe que elaboró en junio de 1939 el Gobernador Militar de Alicante, dónde decía que le era imposible redactar un listado con los presos y detenidos en todo el territorio provincial dado el gran número que representaban y las incesantes altas y bajas que se producían constantemente. No obstante, sí se ha podido llegar a afirmar por algunos autores que, solo en esta provincia, se pudieron alcanzar en algunos momentos de la contienda la cifra nada desdeñable de 30.000 prisioneros (MORENO SÁEZ, 2010: 158).

3. LA VERDAD SOBRE LOS BATALLONES DE TRABAJADORES

Respecto a los batallones de trabajadores o grupos de presos sujetos a trabajos forzados durante la guerra, hay que apuntar que los mismos se encargaron de la realización de diversas labores obligadas como excavaciones de túneles o la reconstrucción de infraestructuras dañadas o destruidas durante el combate. Estos presos sometidos a trabajos forzados sirvieron de mano de obra gratuita o a precio muy reducido tanto al sector público como a diversos sectores privados, sin olvidar, por supuesto, el servicio que ofrecieron a la Iglesia Católica. La importancia y envergadura de su labor fue enorme, sobre todo si tenemos en cuenta que ya en 1937 había en España más de 65 batallones de este tipo que contaban con 40.000 hombres para realizar estas arduas tareas (ANDRÉS y CUÉLLAR, 2010: 171-172), y ya casi al final de la guerra había aproximadamente 90.000 ciudadanos explotados para los citados fines por el bando nacional. Esta realidad nos muestra cómo se utilizaba mano de obra presa para ejecutar trabajos forzados, algo totalmente prohibido por la Convención de Ginebra de 1929, pero que el bando nacional veía legítimo al afirmar que se les abonaba a los presos una remuneración, a pesar de que ésta fuera totalmente irrisoria y humillante (MORENO SÁEZ, 2010: 167).

Entre las obras ejecutadas por los presos republicanos en todo el territorio español, muchas de ellas iniciadas durante la contienda, podemos destacar: los pantanos del Ebro, de Entrepeñas, de Pálmaces, de Mediano, de Barahona, de Yesa y de San Esteban; los canales del Guadalquivir, del Bajo Alberche, del Bierzo, de los Monegros, del Jarama y del Badarán; reconstrucción

total o parcial de pueblos y ciudades como Belchite, Oviedo, Teruel, Brunete, Lleida, Guernica, Éibar, Huesca, Toledo y Figueras; construcción de líneas de ferrocarril como Madrid-Burgos, Zamora-A Coruña y Cercedilla-Cotos, carreteras como las de Canfranc, variante de Oropesa y variante de Honrubia; los aeropuertos de Sondika y Lavacolla; colonias de viviendas protegidas en Segovia, Madrid, Guadalajara, Burgos y Barcelona; complejos de viviendas militares en Madrid, Barcelona y Tarragona; estaciones y líneas del metro de Madrid; fábricas como Portland, Iberia, Textil de Sabadell; estadios de fútbol como los de Valladolid y Palencia; cárceles como las de Tarragona, Huesca, Badajoz y Córdoba; el Hospital Militar Gómez Ulla, la Dirección General de la Guardia Civil y la reconstrucción de la Academia de Infantería de Toledo y de Caballería de Valladolid. Como ya señalamos, también fueron cedidos estos presos para reconstruir o construir edificios eclesiásticos como la Catedral y el Seminario de Vich, la Iglesia del Carmen de Valladolid, el Colegio de Escolapios de San Antón en Madrid y los Conventos de las Madres Adoratrices en Cartagena, Valladolid y Alcalá de Henares.

Entre las empresas privadas que se aprovecharon de la mano de obra presa durante la guerra civil y la posguerra destacaremos: Dragados y Construcciones, Minas del Bierzo, Minas de la Unión, Construcciones Leizarán, Banús, Cimentaciones y Obras, Carbonífera Palomar, Minas de Hellín y Herederos de Ginés Navarro, entre otros (ANDRÉS y CUÉLLAR, 2010: 176).

4. LA HISTORIA EN CIFRAS

Sobre el número de presos que se congregaron en las cárceles franquistas durante la guerra civil hay muchas discusiones, algunos autores apuntan que en septiembre de 1937 había ya encarceladas 64.719 personas, mientras que, al finalizar la guerra, en abril de 1939, la cifra ascendía a 100.242 (CALLE VELASCO, et. al., 1990: 281), y esta población penitenciaria siguió creciendo de manera imparable en los años posteriores al fin de la contienda. La saturación que sufrieron las prisiones y los campos de concentración durante estos años impidió en todo momento que los internos tuvieran un alojamiento mínimamente digno, tal y como ya señalamos en apartados anteriores (RODRÍGUEZ TEJJEIRO, 2015: 641-666).

En toda Catalunya, solo durante el primer año de guerra fueron privadas de libertad más de 30.000 personas que serían sometidas mayoritariamente a procesos sumarios militares de urgencia, ya que habían sido detenidas supuestamente por prevención de un mal mayor. Esta elevada cifra es comprensible si tenemos en cuenta que el bando nacional y la posterior dictadura franquista que se instauró presentaban un especial rechazo a este rincón de la geografía española, y que muchos de sus integrantes llegaron a asegurar que hacía falta ejecutar actuaciones extremas para liberar a estos territorios considerados conflictivos del mal que los asediaba (ARNABAT MATA, 2013: 33-59).

En abril de 1939, antes de acabar la guerra, los datos oficiales cuantificaban la población reclusa en poco más de 100.000 presos, mientras que, en los primeros meses de 1940, ya se afirmaba contar con más de 270.000 reos. Este número de privados de libertad multiplica por diez el que representaba a los internos durante la II República (QUINTERO MAQUA, 2010: 82). No obstante, estas cifras oficiales no se ajustaban totalmente a la realidad, ya que no incluían a los internos en los campos de concentración ni a los incorporados a los batallones de trabajadores. En definitiva, es muy difícil calcular el número de presos y privados de libertad durante la guerra civil pero los profesores Gómez Bravo y Marco (2011, 84) afirman, tras investigar este asunto, que la cifra exacta estaría alrededor de 1.000.000 de personas privadas de libertad.

Posteriormente, y una vez finalizada la guerra, la dictadura instaurada en nuestro país ofreció unos datos sobre la represión ocurrida en España durante los años de la contienda. Según los datos oficiales de entonces, las personas que perdieron la vida a causa de la represión republicana

eran 72.344, mientras que las víctimas de la represión causada por el bando sublevado representaban una cifra mucho menor, en concreto, 57.662. Pero lo cierto es que, como cabía esperar, estas cifras no reflejaban la realidad de lo sucedido en aquellos años, sino que maquillaban las terribles consecuencias de la sublevación militar y la consiguiente lucha nacional. De hecho, aunque hablar de cifras hoy día sigue siendo muy complejo, las principales investigaciones realizadas al respecto han concluido que la cifra de ejecutados por el bando nacional y el franquismo entre 1936 y 1945 ascendería a 150.000 personas, y más del 83% de este número fueron asesinados solo durante la guerra civil (cifra que multiplica por cinco el número de víctimas de la dictadura militar de Argentina y de Chile sumadas ambas), mientras que las víctimas de la represión ejercida por el gobierno republicano se quedarían en 50.000, tres veces menos que las ejecutadas por el bando vencedor (ARNABAT MATA, 2013: 33-59).

En total, se entiende que, entre los muertos en combate, los ejecutados por ambos bandos y los fallecidos como consecuencia directa de la contienda, las pérdidas humanas ocasionadas en nuestro país entre los años 1936 y 1939 ascienden a 1.000.000 de muertos (ANDRÉS y CUÉLLAR, 2010: 175).

CONCLUSIONES

Después de todo lo expuesto en estas líneas, no puede negarse que el silencio y la opacidad que sigue existiendo aún hoy día con respecto a todo lo que ocurrió en las cárceles españolas durante la guerra civil es realmente sangrante, inaceptable que las autoridades públicas no se hayan tomado en serio la labor de arrojar luz a esta parte de nuestra historia penitenciaria con la importancia que la misma tiene y la gravedad que representa. Ciertamente yo soy hija de la democracia española, aquellos años de la contienda fratricida quedan muy lejos de la década en la que nací, pero deseo conocer esta realidad tan relevante para nuestra justicia y nuestra democracia, y a falta de información oficial suficiente para reconstruirla creo que los investigadores podemos servir como puente para proyectar luz a nuestra historia, destapar la verdad de tantos hombres y mujeres que sufrieron la privación de su libertad y, en algunas ocasiones de su propia vida, solo por ejercer legítimamente sus derechos.

Como hemos señalado en este artículo, no puede negarse que ambos bandos combatientes llevaron a cabo actos represivos, pero lo cierto es que la opresión ejercida por el bando republicano vio la luz ya en los años cuarenta a través de la Causa General cuya instrucción llevó a cabo el Régimen Dictatorial, en cambio la represión ejecutada por el bando nacional, a pesar de su mayor gravedad, no ha sido conocida con exactitud todavía en pleno siglo XXI (CHAVES PALACIOS, 2007: 191-211).

A modo de resumen debemos recordar que los centros concentracionarios y las prisiones proliferaron por toda la geografía española durante tres años para ejercer las coacciones y castigos perseguidos por los combatientes, y aun así la represión no acabaría con el fin de la guerra, ya que el propio dictador, durante el desfile de la victoria del 19 de mayo de 1939 manifestó: “No nos hagamos ilusiones: el espíritu judaico que permite la alianza del gran capital con el marxismo, que sabe tanto de pactos con la revolución antiespañola, no se extirpa en un día y aletea en el fondo de muchas conciencias”. Algo que ya entonces permitía intuir cómo sería la dura posguerra y las décadas de dictadura que empezaban a gestarse en nuestro país.

A pesar de la crudeza de esta parte de nuestra crónica tratada en el presente artículo, cabe decir que la mayoría de los estudios realizados durante los años de la dictadura que versaban sobre la guerra civil no contaban con toda la información almacenada en los fondos documentales o la que voluntariamente se había tergiversado, por lo que no podían tratar con veracidad el tema de la represión y la vida tras las rejas durante la contienda. De este modo muchas

fueron las publicaciones que durante décadas escondieron y falsearon lo que ocurrió entonces. Todo ello nos muestra que es difícil encontrar los vestigios necesarios para reconstruir con absoluta fidelidad todos lo que sucedió dentro de las prisiones de la guerra, especialmente por el tiempo que ha pasado desde que ocurrieron los hechos y las décadas de silencio impuesto y de ocultación en la que se ha visto sumida esta parte de nuestra historia.

Pero ello también nos lleva a señalar que, aunque en los últimos años se ha ido investigando más el periodo correspondiente a esta guerra civil, lo cierto es que debe criticarse que siguen siendo muy pocos los trabajos que se centran en averiguar y comunicar qué ocurrió realmente en las cárceles, depósitos municipales y campos de concentración durante estos años, cómo fue la represión que se ejerció en los mismos y de qué modo se vulneraron los más básicos derechos humanos de los españoles.

En definitiva, esta realidad penitenciaria del siglo XX sigue siendo desconocida para casi todos los ciudadanos, y el paso del tiempo no ha permitido que se reconozca la barbarie de aquellos años por el propio Estado español, superando las divisiones ideológicas que llevaron a la contienda hace ya ochenta años. Según Raymond Carr: “Franco nunca permitió que las divisiones de la guerra civil se apartaran de la memoria de sus súbditos. Su visión siguió siendo maniquea: España y anti-España, vencedores y vencidos” (1988: 667), y esta postura, mantenida oficialmente por el gobierno dictatorial durante décadas, fue la que impidió la reconciliación entre aquellos dos bandos que combatieron una guerra fratricida, a pesar de que el entonces Presidente de la República, Manuel Azaña, ya señalara en sus discursos de 1938 la necesidad de un reencuentro entre los españoles. Este enfrentamiento no solo impidió que durante la dictadura se diera ningún acercamiento entre los dos ideologías que combatieron años atrás, sino que además ha seguido extendiendo sus tentáculos durante décadas para que la sociedad no indague en este periodo de nuestra historia y rechace, en muchas ocasiones y de plano, la actividad de aquellos investigadores que quieren dar a conocer lo que ocurrió entonces, y más concretamente, por lo que en este punto nos interesa, todo lo que sucedió en las cárceles españolas durante la contienda.

A modo de conclusión y opinión personal señalaré que la guerra civil sigue estando presente en la memoria y en la historia personal y familiar de varias generaciones de ciudadanos, y gran parte de lo que ocurrió durante aquellos terribles años en nuestro país debe ser recuperado y contado con la máxima veracidad posible para el respeto a sus derechos y su dignidad, algo que no pudo hacerse ni durante los cuarenta años de dictadura ni durante el periodo de transición posterior. La historia nos obliga a investigar y sacar a la luz qué ocurrió realmente en los campos de concentración, prisiones y centros de detención durante la contienda, saber qué sucedió con las víctimas que fueron encarceladas, algunas durante décadas, y recuperar los cuerpos de los ciudadanos ejecutados y enterrados en fosas comunes o abandonados en cunetas, algo absolutamente improrrogable en pleno siglo XXI en el que nos encontramos y tras todo el tiempo de silencio e inacción que se ha vivido al respecto en nuestro país. Recordemos en este punto y ya para finalizar a Clío, quien es, según la mitología griega, la musa de la historia, que heredó de su madre la memoria, condición básica para esta disciplina, y que se representa en muchas ocasiones mirando hacia atrás para tener en cuenta el pasado, especialmente sus errores, y no volver a repetirlo. Aprendamos entonces de los sabios el modo de enmendar los fallos de la humanidad y cómo construir nuestro futuro sobre los fuertes cimientos de la información, la dignidad y la verdad.

BIBLIOGRAFÍA

- ANA, M. (2008). *Decídme cómo es un árbol. Memoria de la prisión y la vida*. Barcelona: Umbriel-Tabla Rasa.
- ANDRÉS, J. DE Y CUÉLLAR, J. (2010). *Guerra civil española*. Madrid: Tikal, pp. 167-175.
- ARNABAT MATA, R. (2013). “La represión: el ADN del Franquismo español” en *Cuadernos de Historia*, 39, pp. 33-59.
- BARRAGÁN MALLOFRET, D. y CASTRO FERNÁNDEZ, J. L. (2004). “Arqueología de la justicia. Arqueología de las víctimas de la guerra civil española y de la represión franquista” en *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 7, pp. 149-174.
- CALLE VELASCO, M. D. DE LA et. al. (1990). “El Ministerio de Justicia en la España Nacional”, en *Justicia en Guerra. Jornadas sobre la Administración de Justicia durante la Guerra Civil Española. Instituciones y fuentes documentales*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, pp. 249-316.
- CARR, R. (1988). *España 1808-1975*. Barcelona: Ariel, pp. 624-671.
- CHAVES PALACIOS, J. (2007). “La represión en la Guerra Civil: últimas aportaciones bibliográficas y movimientos sociales por la memoria” en *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea*, 6, pp. 191-211.
- CERRO MALAGÓN, R. del (2011). “Toledo 1936-1939. La ciudad en la Guerra Civil” en *Archivo Secreto*, 5, pp. 294-320.
- FRANCO BAHAMONDE, F. (1939). *Palabra del Caudillo, 19 de abril de 1937 – 31 de diciembre de 1938*. Barcelona: Ediciones Fe.
- GARCÍA OLIVER, J. (1937): *Dos meses de actuación en el Ministerio de Justicia*. Madrid: Publicaciones Ministerio de Propaganda.
- GÓMEZ BRAVO, G. Y MARCO, J. (2011): *La obra del miedo. Violencia y sociedad en la España franquista (1936-1950)*. Barcelona: Península.
- LEDESMA, J.L. (2015): “Franco y las violencias de la Guerra Civil. Manual de uso para un retrato blando de la represión franquista” en *Hispania Nova, Revista de Historia Contemporánea*, nº 1, extraordinario, pág. 150 a 182.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, A.D. (2009): *Cruz, bandera y castillo: el campo de concentración de Castuera*. La Serena, Badajoz: CEDER.
- LORENZO LACRUZ, J. (2010): *Las masacres de la guerra civil española y su tratamiento historiográfico*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza. <<http://www.researchgate.net>> [Consulta: 25 de septiembre de 2018].
- MORENO SÁEZ, F. (2010): “La represión franquista en la provincia de Alicante” en *Nuestra bandera: revista de debate político*, 224-225, p. 162.
- QUINTERO MAQUA, A. (2016): *El eco de los presos Los libertarios en las cárceles franquistas y la solidaridad desde fuera de la prisión, 1936-1963*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- RODRIGO SÁNCHEZ, J. (2002/235): *Cautivos. Campos de concentración en la España franquista (1936-1947)*. Barcelona: Crítica.
- RODRÍGUEZ TEIJEIRO, D. (2015): “Morir de hambre en las cárceles de Franco (1939-1945)” en *Revista Historia Contemporánea*, 51, pp. 641-666.

Nuestra lucha (1936)

Joaquín Navarro Caravaca

Universidad de Murcia

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.15

INTRODUCCIÓN

La Guerra Civil española es posiblemente como tema historiográfico uno de los más controvertidos y como consecuencia uno de los que más publicaciones nacionales e internacionales sigue generando. En la presente comunicación se hará una aproximación a la nueva imagen de mujer miliciana en la provincia de Murcia, extendiéndolo al marco nacional cada vez que los matices lo requieran. Serán esenciales las continuas llamadas dirigidas al sector femenino y las nuevas líneas marcadas para ellas tanto en el ámbito público como privado. Hay que señalar la importancia de la propaganda de la prensa para la formación de la mujer. En cuanto se refiere a la acotación temporal, nos hemos ceñido para este análisis a los meses más inmediatos tras el estallido de la guerra civil. Fechando dicho análisis entre el 20 de agosto de 1936 y el 31 de diciembre de 1936. La fuente utilizada ha sido la prensa republicana *Nuestra Lucha* de Murcia, “portavoz de la unidad obrera”. Periódico que es fruto de un grupo de trabajadores que actúan bajo el control de las organizaciones políticas y sindicales del marxismo. Su director era Francisco Félix Montiel Jiménez¹.

Hacía falta en Murcia un diario de la clase trabajadora. Cuando el Gobierno decidió la incautación de “La Verdad”, nuestra Federación Provincial de Juventudes Socialistas Unificadas solicitó que en los talleres incautados se editara un periódico obrero. El acuerdo unánime del Frente Popular, accediendo a nuestra petición, puso en vía libre las aspiraciones largamente sentidas por los obreros murcianos. Así ha nacido *NUESTRA LUCHA*².

1 Águilas (Murcia) 05/11/1908—Lima (Perú) 04/11/2005. Profesor universitario. Pertenecía a una familia acomodada enriquecida con la manufactura y el comercio de esparto. Estudio Derecho en la Universidad de Murcia entre 1926 a 1930, colaborando en la creación de la FUE en Murcia. Cursó estudios de doctorado en la Universidad Central de Madrid y desde junio de 1933 impartió las Cátedras de Derecho Administrativo, Economía Política y Hacienda Pública e Historia General del Derecho. Su participación en la revolución de octubre de 1934 le alejó de la universidad, dedicando su actividad a la defensa de los militantes socialistas procesados en esas fechas. En noviembre de 1936 ingresó en el Partido Comunista de España. Finalizada la guerra salió de Valencia con dirección Cuba en 1940, pero en 1946 tuvo que dejarla volviendo a Europa en 1948. En mayo de 1958 se trasladó a Perú, donde fue profesor de Derecho. Abandono el comunismo y regreso a España en 1977, donde publicó varios libros anticomunistas. En 1993, al fallecer su esposa, regresó a Perú. Falleció en Lima el 4 de noviembre de 2005.

2 *Nuestra Lucha*, 20/08/1936, p. 1.

La provincia de Murcia tal y como votó en las elecciones de ese mismo año, se mantuvo fiel al gobierno de izquierdas. Durante el periodo de guerra, Murcia fue un punto de retaguardia fundamentalmente (MARÍN GÓMEZ, 2003: 50). Una vez conocida la noticia de la sublevación, hombres y mujeres de todos los rincones de la Región salieron a defender al gobierno legalmente constituido (ESCUDERO, 2000: 86). En particular, Cartagena se convierte en uno de los puertos más importantes (EGEA BRUNO, 2011: 1), al triunfar el alzamiento en otros puertos como los del Ferrol y Cádiz. La enorme actividad bélica del puerto de Cartagena no pasó desapercibida por el bando Nacional, no tardo en organizar distintas fases de bombardeos contra las instalaciones portuarias y ferroviarias.

Ayer tarde, la población de Cartagena fue víctima de un bombardeo de la aviación facciosa. Tan pronto se supo en Murcia la noticia, trasladóse a la ciudad vecina nuestro subdirector, camarada Francisco Gilbel, con objeto de informar a nuestros lectores de *NUESTRA LUCHA* de los luctuosos sucesos (...) El bombardeo fue muy intenso, arrojando los aparatos rebeldes numerosas bombas incendiarias y explosivas de gran potencia. (...) Las bombas incendiarias produjeron daños materiales de consideración, prendiendo el fuego en algunos edificios particulares (...) Una vez concluido el bombardeo, los habitantes de Cartagena se reintegraron a su vida normal, contemplando con indignación la actuación criminal de los “pájaros” negros³.

1. *NUESTRA LUCHA*: UN FENÓMENO DE COMUNICACIÓN

Las herramientas perfectas para conseguir una propaganda política eficaz (GONZÁLEZ, 1996: 472) en tiempos de guerra son el cartel, la prensa diaria y la radio. En los carteles se mezclan la imagen y la consigna. Ya que su función principal, es la de transmitir en la retaguardia lo que ocurre en el frente. El problema de la prensa diaria es que no llega a todos los lugares. Aunque “*NUESTRA LUCHA*” se repartirá gratuitamente y a diario entre las fuerzas milicianas del campo de batalla. De esta manera se mantendrán informados y arengados a seguir la batalla contra los facciosos. Pero los momentos son muy difíciles y la falta de recursos económicos es imperiosa:

¡CAMARADAS! La vida de *NUESTRA LUCHA* no depende sólo de que tengamos muchos lectores. Para eso, naturalmente se publica; y nos interesa su difusión. Sin embargo, urge que, además de leer y comprar el periódico, nuestros camaradas se preocupen de buscar anuncios y de enviar donativos. Hacen falta muchos donativos. *NUESTRA LUCHA*, como cualquier periódico diario, tiene gastos enormes que se cubren con la venta de ejemplares. ¡Preocupémonos de ayudar a *NUESTRA LUCHA*!⁴.

Otras maneras de difundir información durante la guerra civil dentro de *Nuestra Lucha* fueron a través de cartas de milicianos, poemas e incluso de canciones. De una carta llegada desde el lugar donde operan las fuerzas milicianas contra el fascismo granadino, reproducimos los siguientes fragmentos:

Iznalloz, 11-8-36. Querida madre: En estos momentos de lucha contra el fascismo había olvidado algo de lo más importante para mí, que eres tú (...) Madre, habrás recibido unas letras más por mediación de un camarada, con un obsequio que siempre te hiciera recordar estos días. Por lo demás, no te preocupes, que estamos bien, y todavía no hemos entrado en serio combate, pues estamos en retaguardia tomando caseríos y cortijos (...) Saludos a todos los

³ *Nuestra Lucha*, 26/08/1936, p. 3.

⁴ *Nuestra Lucha*, 9/10/1936, p. 3.

camaradas del barrio, particularmente a León y a los estudiantes, y tú recibe un fuerte abrazo de tu hijo Pepe. ¡Viva la República! ¡Viva el comunismo!⁵.

La causa republicana, ante la gravedad de la situación, necesita rearmar sus aparatos propagandísticos para poder aumentar el número de hombres principalmente para el ejército. Las noticias con mensajes directos a la población masculina se van acrecentando con el paso de los días:

En estos días se están produciendo actos heroicos que jamás pudieron sospecharse. Trabajadores anónimos, hombres oscuros hasta ayer descuellan como soldados ejemplares, como jefes excepcionales, causando asombro a los militares de profesión que ignoraban la existencia de esta rica cantera popular. Los jóvenes tendrían que perder mucho si triunfara el fascismo. Es su porvenir lo que se ventila. Es su libertad lo que se discute. Permanecer indiferentes en estas circunstancias es suicida e insensato, a menos que se tenga alma de eunuco. Hay que pensar que la guerra ha de durar aún mucho y que precisa de todas las energías. Las Milicias populares aguardan a todos los hombres útiles, pero especialmente a los jóvenes, para alistarlos en sus filas⁶.

Fernando Valera Aparicio llega a Murcia como Delegado del Gobierno de la República para colaborar en la organización del Ejército voluntario en la región levantina:

Toda revolución necesita tener un ejército propio. Un ejército para vencer a los enemigos de dentro. Un ejército para garantizar el triunfo de la revolución frente a los enemigos de fuera (...) Pues bien, la revolución necesita un ejército. No había de exigirlo con apremio la conveniencia de que la guerra civil acabe cuanto antes (...) Nadie puede discutir que la victoria es ya nuestra. Las primeras horas, creíamos vencer, porque una fe santa nos lo revelaba calladamente en el corazón; hoy sabemos ya que nadie puede arrebatararnos el triunfo. Nadie, excepto nosotros mismos, si careciéramos de unidad, previsión y disciplina⁷.

El deber del soldado voluntario es haber sido y ser afecto a la República, siendo comprado por certificado expedido por cualquiera de los partidos o grupos sindicales. Someterse a las leyes que regulan el funcionamiento y disciplina del Ejército. Como derechos: combatir por la Patria y la República; disfrutar desde el día de su incorporación a filas un haber de diario de 10 pesetas, con la obligación de atender a su alimentación y entretenimiento de vestuario; ascender por méritos de guerra a grados superiores; obtener al término de la sedición la licencia absoluta, cancelando todos sus compromisos militares, si así lo desean; derecho preferente para ingresar en el Ejército profesional; percibir, en caso de inutilidad, o legar a sus familias en caso de muerte, la pensión correspondiente a los militares en activo.

Las movilizaciones de las columnas en la provincia de Murcia se van sucediendo diariamente:

En la mañana de ayer, y antes de partir hacia la estación del ferrocarril para tomar el tren especial que les conduciría hasta el frente granadino, nuestras Milicias desfilaron marcialmente por algunas vías importantes, precedidas de una banda de música que ejecutaba el Himno de Riego y la Internacional. El acto, que resulto brillantísimo, fue presenciado por nutrido público, que vitoreaba continuamente a las bravas fuerzas y saludaba con el puño en alto al paso de las unidades⁸.

⁵ *Nuestra Lucha*, 20/08/1936, p. 8.

⁶ *Nuestra Lucha*, 20/08/1936, p. 4.

⁷ *Nuestra Lucha*, 22/08/1936, p. 6.

⁸ *Nuestra Lucha*, 23 de agosto de 1936, p. 8.

Las Milicias no sólo se forman para enfrentarse a los facciosos en el campo de batalla, sino para mantener el orden y actuar en los servicios de vigilancia, registros y detenciones, realizando un trabajo de retaguardia que en ocasiones no es todo lo eficaz que debía de ser. Por ello, el éxito de la lucha en la retaguardia es garantía del éxito en la vanguardia, definiendo claramente y aplicando la política del Frente Popular.

Naturalmente, no es todo éxito lo observado en nuestras Milicias murcianas de vigilancia local. Se ha podido apreciar también algunos elementos que no han sentido sinceramente su deber en las actuales circunstancias (...) Por consiguiente, es muy interesante que todos los milicianos locales se percaten del interesantísimo de su misión, que tiene dos aspectos: el político y el combativo⁹.

La variante propagandística de guerra radiofónica, al igual que la periodística, fue utilizada por parte de las organizaciones políticas, para movilizar a la gran masa antifascista española.

Anoche, a las once y media, y en nombre de la Junta de Reclutamiento del Ejército voluntario de la República, dirigió la palabra, a través del micrófono de Radio-Murcia, a las provincias de Almería, Albacete, Alicante y Murcia, el camarada Eusebio Serrano, responsable político del Partido Comunista de Murcia (...) Todos los hombres útiles, comprendidos en el decreto de Gobierno sobre el particular, deben ir a engrosar las filas de ese instrumento militar, señalando a las mujeres, si es preciso, la tarea de reemplazarles en el trabajo cotidiano de la fábrica, la oficina o el taller¹⁰.

Entablada la lucha a muerte contra el fascismo, precisa organizar eficazmente una retaguardia. Si la retaguardia no responde a las necesidades de la vanguardia, la guerra para el bando republicano está perdida. Movilizar a las mujeres, suplir los puestos vacantes por sus valientes hombres. Se necesitan las manos de las mujeres, porque sin ellas, la retaguardia se verá quebrantada y será imposible defenderla de las manos que la oprimen de sus libertades.

Las concentraciones propagandísticas se suceden en toda España y en especial en el bando republicano. El Frente Popular, moviliza a las masas para el mitin que se va a realizar en Valencia, al cual acudieron más de cien mil antifascistas. “Las cinco de la tarde era la hora anunciada para dar comienzo el acto. Mestalla iba poblándose con rapidez. Tanto, que a las cinco menos cuarto estaban las gradas y pasillos abarrotados¹¹”.

Los distintos oradores iban llegando, hombres y mujeres aplaudían. El primero en llegar fue el republicano valenciano, Marco Miranda, además de él, se encontraba el capitán de Asalto Fernández Pérez; el padre del periodista asesinado en Asturias, Luis de Sirval; el camarada Ángel Galarza del Partido Socialista; Sánchez Requena, del Partido Sindicalista; el glorioso teniente Fabrea y Don Antonio Jaén, el diputado a Cortes por Córdoba. Pero la gran estrella del mitin fue la camarada Dolores Ibarruri, “Pasionaria”: “Como movidos por un resorte, los espectadores de las gradas se pusieron de pie y rompieron en aplausos frenéticos¹²”.

2. MUJERES MILICIANAS

El protagonismo de la mujer va a aumentar de forma muy considerable en todas sus facetas, tanto en lo social como en lo cultural. Pero a pesar de romper con el rol tradicionalista durante el periodo republicano, no fue nada fácil compaginar ciertas actividades en el frente de batalla con sus compañeros. Alejada a los pocos meses de la guerra, su camino fue el fortalecer una

9 *Nuestra Lucha*, 25/08/1936, p. 3.

10 *Nuestra Lucha*, 25/08/1936, p. 5.

11 *Nuestra Lucha*, 26/08/1936, p. 5.

12 *Nuestra Lucha*, 26/08/1936, p. 5.

retaguardia y cubrir los puestos de trabajo que habían quedado desocupados (MARTINEZ, 2018: 65). En el caso de las mujeres murcianas:

Nuestras mujeres han demostrado su capacidad, su heroísmo. Es preciso abandonar la vieja creencia de que la mujer sólo es apta para los trabajos del hogar. Hay que llevar a las mujeres a las fábricas, a los talleres, a las oficinas, a los ferrocarriles, a los tranvías. Hay que ir rápidamente a la transformación de las industrias de guerra. Todos los hombres útiles deben de ir al frente; todas las mujeres deben de ir a trabajar. Si seguimos estas normas, la victoria estará asegurada en corto plazo¹³.

Los primeros meses fueron un auténtico símbolo de lucha contra los facciosos, una mujer moderna, mujeres comprometidas con la causa republicana, pero no sólo se encargan de luchar en el frente, además motivan a los varones a continuar con la lucha diaria. Pero sus funciones no se limitaban a coger un fusil, la mujer miliciana realizaba tareas propias de su género.

En todos los frentes de la lucha contra el fascismo criminal, son muchos los bravos milicianos de ambos sexos que diariamente exponen su vida y la dan en defensa de los intereses del pueblo trabajador de la República (...) Aquí tenéis, camaradas, ciudadanos, a dos muchachas murcianas, hijas de nuestra heroica clase obrera (...) Agregadas a nuestra milicia, que lleva el nombre de un mártir joven unificado “Tomás López”, como enfermeras no solamente cumplen a maravilla, incansablemente, con sacrificio continuo, su alta y delicada misión (...) El enemigo pretende liquidar nuestras fuerzas y llenar de cadáveres heroicos los campos granadinos, allí están ellas, Carmen Fuentes y Maruja Marsilla, más fuertes que nunca, infundiendo su ánimo a todos los demás, para que la moral característica de los milicianos no se resquebraje, sino que, como así sucede, vaya aumentándose¹⁴.

Las Milicianas Carmen Fuentes y Maruja Marsilla, aprovechado unos días de permiso, vuelven a su tierra, se dirigen al sector femenino exponiendo su pensamiento a través del periódico *Nuestra Lucha*, sobre algunas cosas de interés. Se convierten de esta manera en verdaderas protagonistas y heroínas, transmisoras de ideales y de ensalzamiento de la imagen de mujer, en especial, su figura en la retaguardia.

Nosotras sabemos que estáis muy orgullosas de que vuestro allegados estén luchando en el frente, defendiendo el porvenir de todos; nosotras sabemos también que el deseo de casi todas es ir con ellos a empuñar el fusil (...) Si importante es la lucha en el frente, también lo es, no dudadlo, la lucha en la retaguardia (...) Se lucha también contra el fascismo de muy diversas maneras: escribiendo siempre dando ánimos y aliento a los milicianos del frente (...) ofreciéndose a trabajar gratuitamente las horas extraordinarias que se precisen en los talleres y fábricas que producen material para la guerra. Compañeras: Que cada una cubra un puesto de lucha¹⁵.

Durante los primeros meses las mujeres milicianas fueron admiradas por su dedicación y arrojo, como sucedió con Rosario Sánchez Mora alias “La Dinamitera” y con Lina Odena. La guerra aparta a los hombres de las actividades cotidianas del trabajo y uno de los efectos es la recolección de las cosechas de los campos de Granada. En este caso los partidos socialistas y comunistas no queriendo perder el beneficio de los campos, delegará en Lina Odena, de las Juventudes Unificadas de Madrid, para que propague entre los campesinos la inmediata recolección de las cosechas.

13 *Nuestra Lucha*, 21/08/1936, p. 5.

14 *Nuestra Lucha*, 8/09/1936, p. 8.

15 *Nuestra Lucha*, 13/09/1936, p. 5.

Y, en efecto, Lina, menuda, graciosa y enfundada en su mono azul, va constantemente en “auto”, a velocidades de noventa kilómetros, de un sitio para otro, como una misionera de la Revolución, pronunciando diariamente una docena de discursos y mítines relámpago a los campesinos de la Provincia de Granada. En todas partes la escuchan admirados, emocionados y sobrecogidos, al ver que una mujer tan menuda y graciosa, pero en posesión de una espiritualidad tan elevada, les invita a trabajo con una profusa avalancha de argumentos y consideraciones. Lina no se arredra ni teme a los peligros¹⁶.

El 14 de septiembre de 1936, junto al Pantano de Cubillas, Lina fue a parar directa a un control falangista. Lina sacó su revólver y se suicidó. Dos años dirigió el puesto de secretaria de la Juventud Comunista Catalana:

¿Qué hacía Lina en el frente? Hoy, cuando en el seno de nuestras organizaciones femeninas se discute dónde debe de trabajar la mujer, si en el frente o en la retaguardia, hace falta resaltar el ejemplo de Lina. Lina trabajaba donde hacía falta (...) El dolor nos hace apretar los puños. Lina, camarada, hermana: no has caído en balde (...) Lina, tú eres el ejemplo para nosotras, la joven generación de mujeres españolas. De ti hablarán las madres de Cataluña, de Asturias, de Andalucía, a sus hijos; de ti, fiel compañera de nuestra gran “Pasionaria”¹⁷.

De igual manera cabe destacar la persona de Margarita Nelken (TAILLOT, 2011: 203), diputada y afiliada al PCE:

Ante el micrófono instalado por el Cuerpo de Telégrafos, anoche a las doce la diputada socialista Margarita Nelken pronunció un interesante discurso [...] Desde luego afirma que no puede dudarse ya a estas alturas del logro de la victoria del pueblo [...] Los hijos del pueblo que en ellos se baten por la República y por la libertad han entregado a esta causa y a la patria todo lo que pueden entregar [...] En esta guerra nadie puede ser espectador, todos hemos de ser actores¹⁸.

Pero el verdadero símbolo de la resistencia y combatividad de la España republicana, con su gran carisma y su prosa apasionada en todos sus mítines, destaca principalmente la persona de Dolores Ibárruri, conocida como “La Pasionaria”, y sus gritos de batalla “No pasarán”, se convirtió en lema de toda una generación:

A las once de la mañana de ayer, domingo, dio comienzo el gran mitin pro defensa de Madrid, organizado por el Comité provincial de Mujeres Antifascistas de Murcia [...] Después de ser interpretada La Internacional por una banda de música, que el público escucho con el puño en alto y en pie, la presidenta, compañera María Carrasco, comienza dirigiendo un saludo [...] Van a tomar parte en el acto la camarada Irene Strozeka, por la Sección de Mujeres Médicos; el camarada doctor Neumann, jefe del servicio sanitario y la camarada Dolores Ibárruri, por el Comité nacional de Mujeres Antifascistas¹⁹.

Llega la hora de dirigir sus palabras “La Pasionaria”:

Pueblo de Murcia, antifascistas, compañeros todos: Prendido en la emoción de la hora trágica y decisiva que vive nuestro país, llevamos en el alma el recuerdo lacerado de los compañeros caídos en la lucha, llevamos también la visión de las madres y de los niños destrozados por la metralla de los aviones facciosos (...) Tienen mis palabras sonoridades guerreras; en ellas

16 *Nuestra Lucha*, 27/08/1936, p. 7.

17 *Nuestra Lucha*, 6/10/1936, p. 5.

18 *Nuestra Lucha*, 26/09/1936, p. 3.

19 *Nuestra Lucha*, 7/12/1936, p. 4.

oiréis los ecos de la batalla, los juramentos que cada día renuevan nuestros jóvenes milicianos en los frentes de batalla de “no pasaran”. Aplastaremos al fascismo, porque el fascismo sería, si triunfara en España, la esclavitud, porque el fascismo sería la indignidad, sería la esclavitud de nuestros hijos y sería la indignidad de nuestras mujeres. A vosotras, mujeres de Murcia, os hablare de corazón a corazón, queriendo llegar a lo hondo de vuestros sentimientos, queriendo llegar a lo hondo de vuestras ternuras de mujer²⁰.

Y es necesario que vayamos pensando en que cada hombre y cada mujer se preparen para la guerra. Que no haya un solo hombre, trabajadores de Murcia, antifascistas todos, que no sepa manejar un fusil (...) Y al lado de los hombres que van a aprender a empuñar el fusil, las legiones inmensas de mujeres, de estas mujeres de Murcia a las que se les puede hablar de guerra y de revolución porque no se asustan, porque saben que la revolución servirá para que ellas rompan las cadenas de la esclavitud, trabajaran para la guerra, al lado de estos hombres que van a marchar a los frentes, que van a defender la tierra que es suya porque la República se la ha dado, estas mujeres de Murcia sabrán también cumplir con su deber²¹.

Desde que las masas populares obtuvieran un glorioso triunfo en febrero, las organizaciones proletarias depositan su confianza en el Gobierno. Y aunque los trabajadores no estaban representados directamente en el Gobierno, no dudan en ningún momento en mantenerse a su lado. Pero tras el bombardeo el 1 de septiembre en Talavera de la Reina, ocasionando importantes destrozos y la proximidad del ejército de Marruecos a Madrid, precipito su caída:

En estas horas de angustia nacional, cuando el proletariado se bate en las trincheras del frente y labora en los centros de producción de la retaguardia en defensa de una España nueva, no podía haber otro hombre más idóneo para regir nuestros destinos que el secretario de la U.G.T., camarada Largo Caballero²².

3. EL CAMBIO DE GOBIERNO

Siendo designado Francisco Largo Caballero como jefe del gobierno, intento reconstruir el Estado, tratando de eliminar el voluntarismo, siendo una de sus preocupaciones la disciplina y la militarización de las tropas, buscando de esta manera la posible derrota del bando sublevado. Publica la “Gaceta” la siguiente disposición:

En Decreto fecha 28 del mes actual se dispone el pase voluntario a las escalas activas del Ejército de todos aquellos Jefes, Oficiales y clases de milicias que, debidamente controlados por la Inspección general de Milicias, sean acreedores de ello. Se inicia así la formación del futuro Ejército del pueblo, pero para que éste, desde sus comienzos, responda a su importante cometido, precisa paralelamente, que las fuerzas que lo constituyan tengan los derechos y deberes que corresponden a las fuerzas militares designados o ratificados por el pueblo, expresión de la necesaria disciplina en toda colectividad de carácter militar o social. Por todo ello, de acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del de la Guerra, Vengo a decretar lo siguiente: Artículo 1.º A partir del día 10 de Octubre próximo las fuerzas de Milicias voluntarias del Ejército del Centro, y a partir del 20 las demás, en tanto duren las actuales circunstancias, tendrán carácter, condición y fuero militar en todas las categorías y clases que las componen, y consiguientemente al expirar dicho plazo quedarán sometidas a los preceptos del Código de Justicia Militar y demás disposiciones de recompensa, punitivas y de procedimientos vigentes aplicables a las fuerzas militares permanentes del Ejército leal de la Nación. Artículo 2.º Los individuos que no deseen sujetarse a esta nueva modalidad

20 *Nuestra Lucha*, 7/12/1936, p. 4.

21 *Nuestra Lucha*, 7/12/1936, p. 2.

22 *Nuestra Lucha*, 5/09/1936, p. 1.

de las Milicias voluntarias lo manifestarán así a los Jefes de sus respectivas unidades, dentro del plazo marcado en el artículo anterior. Dichos Jefes remitirán a la Inspección de las Milicias las relaciones de los no conformes, para proceder a su baja. Artículo 3.º La edad mínima para poder alistarse en las Milicias será la de veinte años cumplidos, y la máxima, la de treinta y cinco. Artículo 4.º El personal no militar adscrito a los servicios sanitarios, tanto en los frentes de combate, con excepción de las enfermeras, se entenderá comprendido en los artículos anteriores, quedando, por tanto, militarizado a los efectos que en los mismos se determinan. Artículo 5.º El Gobierno dará en su día cuenta a las Cortes de este Decreto. Dado en Madrid a veintinueve de Septiembre de mil novecientos treinta y seis. Manuel Azaña El Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra Francisco Largo Caballero²³.

Francisco Largo Caballero, presidente del gobierno de la República y ministro de Guerra, reguló esta situación aprobando decretos militares que ordenaban la retirada de la mujer del frente de combate, además de avisar a voluntarios extranjeros para que las mujeres no se alistaran en la milicia (NASH, 1999). Las conclusiones y tareas para desarrollar sobre la movilización y la militarización obligatoria de todos los afiliados de Murcia y su provincia, dispone hasta de diez conclusiones. En su segunda conclusión es donde se refleja el fin de la mujer miliciana, apelando a justificaciones sexistas:

2ª Conclusión: Movilización de la mujer para la producción y otros servicios en sustitución de los hombres incorporados en la 6ª Brigada del 5º Regimiento. La mujer está en condiciones, como lo demostró en la Gran Guerra, de cubrir los más diversos servicios de retaguardia. Como aplicación a esta 2ª conclusión se hace saber que se darán las oportunas órdenes, pero teniendo siempre bien presente que hoy día lo que más urgentemente tienen que hacer las compañeras es sacrificarse en sus labores cotidianas y poner todo su entusiasmo y dinamismo en lo referente a la confección de prendas de abrigo para nuestros bravos milicianos²⁴.

Las organizaciones femeninas, las cuales se habían encargado de formar ideológicamente a la mujer en el periodo republicano y durante los primeros meses de la guerra civil, ahora les piden que regresen sin dudarlo a la retaguardia. Siendo de las más destacadas, la Asociación de Mujeres Antifascistas²⁵. Creada en España en 1933 por el Partido Comunista, siendo su impulsora “La Pasionaria”. Durante el periodo bélico, se le encomendó principalmente la asistencia en los frentes.

¡Mujeres Antifascistas! La guerra civil desencadenada en nuestro país exige de todas las mujeres de sentimientos humanos una mayor ayuda a aquellos seres defensores de nuestras vidas, de nuestro porvenir y el de nuestros hijos. Siendo necesaria la constitución de una Asociación de Mujeres Antifascistas, para prestar la precisa colaboración de todas las mujeres que sientan el odio al fascismo, os llamamos sin distinción de ideas políticas o religiosas, para que agrupadas bajo la consigna de la lucha contra los ensangrentadores de nuestra patria, os inscribáis en la Asociación de Mujeres Antifascistas²⁶.

En Murcia es destacable por parte de la AMA, María Carrasco:

Esta formidable propagandista, copiosa de léxico popular dentro del modo fino y ágil madrileño, se ha hecho en el trabajo [...] Y venir un buen día a Murcia, a levantar el espíritu

23 *Nuestra Lucha*, 2/10/1936, p. 4.

24 *Nuestra Lucha*, 6/11/1936, p. 6.

25 Durante la guerra alcanzó una gran importancia, logrando agrupar en el verano de 1936 unas 50.000 mujeres. La AMA, reunía a mujeres comunistas, socialistas, republicanas y republicanas católicas. Su radio de acción es el marcado por el PCE, pero además recogía algunas demandas que no se incluían en su programa, como el derecho de las mujeres a la igualdad laboral.

26 *Nuestra Lucha*, 16/10/1936, p. 1.

femenino de la provincia, otro gran acierto que no le agradeceremos lo bastante. Las mujeres no estábamos agrupadas en ninguna organización que contribuyera eficazmente en los días de la guerra [...] En mujeres se da, de siempre, el sacrificio, la lealtad, la generosidad, pero pocas veces la constancia [...] María Carrasco es otra legítima heroína del pueblo que busca su libertad, militante enfervorizada del Partido Comunista, ese hercúleo brazo que construirá a la mejor España²⁷.

Por otra parte, se enfrentaron a las críticas, siendo menospreciadas, ya que se comentaba que las mujeres iban a la guerra a encontrar marido y mantener relaciones sexuales con los soldados –contagando enfermedades–.

En lo que se refiere a las enfermedades contagiosas, la Dirección de Sanidad de esta columna de operaciones se ha preocupado de los tres problemas fundamentales en este frente: fiebre tifoidea, enfermedades venéreas y tracoma. Por lo que respecta a la primera, hay que hacer constar que hay ya en Guadix gran cantidad de vacuna antitífica. [...] En relación con las enfermedades venéreas, se ha provisto a todos los hospitales del frente de Blenocol, para repartirlo a los milicianos y los soldados. En cuanto al tracoma, temible sobre todo en este frente, ya que figuran en él milicias de provincias donde esta enfermedad de los ojos está bastante difundida²⁸.

Alejarlas del frente de batalla, ya que su utilidad es mayor en la retaguardia, llevando labores de auxilio, limpieza, sanitarias, cocina. Pero bien es cierto, que la utilidad de la mujer en el frente cubría los quehaceres propios de la retaguardia. Tras una información telefónica del enviado especial de *Nuestra Lucha*, Joaquín Ruiz Romera, comenta lo siguiente sobre Carmen y Carmelita:

Carmen Quesada es una estupenda cocinera; puedo dar fe de ello. Carmelita Avila –“Mini”, como la llaman cariñosamente los aviadores– es, sobre todo, una simpática camarera que sirve la mesa con la ligereza de una ardilla y la limpieza alegre de un arroyo de Sierra Nevada. Están ambas aquí desde el primer momento. Son enfermeras, además. Lavan, planchan, realizan con gusto todos los menesteres domésticos del campo de aviación y, con su simpatía y heroísmo, hacen grata y dulce la vida del campamento. Merecen un premio²⁹.

CONCLUSIÓN

Las milicianas son un claro ejemplo de cómo la propaganda bélica puede llegar a cambiar opiniones. En los primeros meses se convierte en una figura heroica dentro y fuera del frente de batalla. Las anarquistas son las primeras mujeres que se incorporan activamente a la lucha. Pero las motivaciones para ir al frente no sólo eran políticas, una gran parte de las milicianas tenían razones para acompañar a sus familiares, novios y amigos, hasta incluso la propia venganza por la muerte de algún ser querido.

Tras el decreto de militarización por parte del gobierno de Largo Caballero a finales de septiembre, la imagen miliciana en el frente se va diluyendo, hasta tal punto, que siente las críticas hacia su propio género. Los derechos otorgados por la Segunda República se van desvirtuando en el trascurso de la contienda.

Pero la realidad es que tanto las mujeres milicianas como las mujeres en la retaguardia, supieron adaptarse en todo momento a las circunstancias que se le iban marcando. Mujeres capaces de marcharse al frente por distintos motivos, sin apenas tener una preparación armamentística o

²⁷ *Nuestra Lucha*, 1/11/1936, p. 6.

²⁸ *Nuestra Lucha*, 8/10/1936, p. 1.

²⁹ *Nuestra Lucha*, 16/09/1936, p. 4.

en otro caso ninguno, auxiliar en el campo de batalla a sus compañeros de columna y de incluso ayudar en las labores diarias propias del frente. La sociedad aún no se encontraba preparada para ver a las mujeres empuñar un fusil entre sus manos, aunque ellas demostraron que no hacía falta ser un hombre para disparar con un arma. Cuando llegó el momento de servir en la retaguardia, lo hicieron sin más, sufrieron y padecieron en sus carnes la guerra, demostrando su valentía y su generosidad ante las adversidades. Según *Nuestra Lucha*, hombres y mujeres republicanos ofrecieron lo mejor que tenían en la lucha por defender sus ideales.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTILLO FERNÁNDEZ, J. y HERRERO PASCUAL, A. M. (2006). "Fondos documentales sobre la Guerra Civil en el Archivo General de Murcia". En *La Guerra Civil Española 1936-1939. Congreso internacional*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.
- EGEA BRUNO, P. M. (2011). "Cultura de resistencia y guerra civil en la base naval principal de la República. Cartagena (1936-1939)" en *Diacronie: Studi di Storia Contemporanea*, 7. Bologna: Università di Bologna.
- EGEA BRUNO, P. M. (2016) "El final de la guerra civil: Cartagena, marzo de 1939" en *Hispania Nova: Revista de historia contemporánea*, 14. Madrid: Universidad Carlos III, pp. 139-164.
- ESCUDERO, F. (2000). *Lo cuentan como lo han vivido. (República, guerra y represión en Murcia)*. Murcia: Universidad de Murcia.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, C. (1996). "Sociedad y guerra: condiciones de vida en la retaguardia murciana, a través del análisis de la prensa 1936-1939" en *Anales de Historia Contemporánea*, 12. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 471-481.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, C. (1999). *Guerra Civil en Murcia. Un análisis sobre el poder y los compartimientos colectivos*. Murcia: Universidad de Murcia.
- MARÍN GÓMEZ, I. (2003). *El laurel y la retama en la memoria: tiempo de posguerra en Murcia, 1939-1952*. Murcia: Universidad de Murcia.
- MARTÍNEZ RUS, A. (2018): *Milicianas. Mujeres republicanas combatientes*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- MOLINERO, C. (1971). *La intervención del Estado en la prensa*. Barcelona: Dopesa.
- NASH, M. (1975). *Mujeres libres. España 1936-1939*. Barcelona: Tusquets.
- NASH, M. (1999). *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid: Taurus.
- TAILLOT, A. (2011). "De la heroína antifascista a "la hembra que no reflexiona": las mujeres en los escritos de la guerra de España de Margarita Nelken" en *Historia Actual Online*, 24. Cádiz. Universidad de Cádiz, pp. 201-205.

La contribución de las salmantinas a la financiación de la guerra civil: una nueva modalidad de participación femenina

M.^a Luz de Prado Herrera

Universidad Pontificia de Salamanca

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.16

1. LA MOVILIZACIÓN DE LA MUJER SALMANTINA EN LOS PRIMEROS MESES DE LA GUERRA

Tras el triunfo de la sublevación en Salamanca, y superados los primeros días del enro-
lamiento voluntario, el nuevo poder trató de concitar el mayor número de apoyos aplicando
distintas estrategias. A todos los que no manifestaron voluntariamente su adhesión¹, los suble-
vados se encargaron de imponerla desde el primer bando de guerra: en el caso de los varones,
mediante la participación personal en el frente y la movilización de reemplazos y, para los no
enrolados, la imposición de la guerra según fórmulas de retaguardia. La prestación personal y la
colaboración en los diversos organismos que se crearían al efecto, así como una tercera fórmula
de imposición y control de adhesión en forma de suscripciones y aportaciones económicas,
sirvieron para encuadrar a la población en el nuevo orden.

En Salamanca, desde los primeros meses de la guerra quedaron establecidas las distintas
modalidades de participación femenina. La vida cotidiana en retaguardia se constituyó en un
extraordinario mecanismo de reproducción social y la celebración de actos de diferente índole
sirvió para movilizar y socializar a la población, en especial a la femenina (CENARRO, 2013;
BERGÈS, 2010). A los cinco días del golpe militar, la prensa salmantina se hizo eco de los
cambios que se estaban produciendo en la ciudad², de los llamamientos a la participación y de
las adhesiones espontáneas de diferentes sectores de la población al golpe militar³; entre ellos,
se destacaba con grandes titulares el “emocionado ofrecimiento de las mujeres salmantinas de
la Asociación Femenina de Educación Ciudadana y de Falange Española hacia el movimiento
militar patriótico”⁴.

1 En los días que siguieron a la sublevación, la prensa no dejó de publicar que Salamanca seguía “mostrando su adhesión y entusiasmo al movimiento patriótico”, *La Gaceta Regional*, 24/07/1936, p. 6. En *El Adelanto*, 28/07/1936, se publicó el ofrecimiento a la autoridad militar de millares de salmantinos, p. 1.

2 También se dio cuenta de la alocución de Franco, de la cooperación cívica en Salamanca y de la militari-
zación de los servicios municipales. *El Adelanto*, 28/07/1936, pp. 1-4.

3 *La Gaceta Regional*, 23/07/1936, pp. 1 y 4. En la noticia sobre “la cooperación cívica en Salamanca” se hace
alusión a la cooperación de las juventudes salmantinas, sin distinguir en ellas a las femeninas, *La Gaceta
Regional*, 24/07/1936, p. 1.

4 *Ibid.*, p. 4.

A la inmensa mayoría de las mujeres se las sacaba de su pasividad política tradicional y se las incorporaba a la acción para ganar la guerra. Esta incipiente colaboración femenina se hizo pública en sus comienzos y en el mismo umbral nacional-católico, teñido de devoción popular. El periódico *El Adelanto*, en el mes de agosto, incluyó unas líneas bajo el epígrafe de “obsequios a las fuerzas leales”. Las mujeres eran protagonistas de la que será una de las fórmulas de participación femenina en la guerra:

Una numerosa comisión de distinguidas señoritas de esta capital, impuso hoy a las fuerzas del Ejército, Guardia Civil, Asalto y milicias de Falange, medallas y escapularios. También las indicadas señoritas han iniciado una suscripción que alcanza ya la suma de dos mil pesetas, con el objeto de obsequiar a las mencionadas fuerzas, cuyo espíritu patriótico es cada día más grande⁵.

El reclutamiento de voluntarios para ir al frente obligó inmediatamente a recabar apoyos de la retaguardia con destino al ejército y milicias. En los primeros días del conflicto se arbitraron medidas encaminadas a cubrir las necesidades más perentorias. Renovación Española hizo un llamamiento público a las mujeres de la Sección Femenina para que asistieran a una reunión con el objetivo de “intensificar los trabajos patrióticos”⁶. Como el resto de la población salmantina, quedaban ya ligadas durante el período bélico a las tareas que se le encomendaran, pero sometidas al poder militar (MINISTERIO, 2009).

En la configuración estética del nuevo Poder y en su voluntad de perdurar, las salmantinas participaron como figurantes anónimos en los espacios abiertos o cerrados, y solo en ocasiones, en lugar destacado de la celebración. Así ocurrió en la “grandiosa manifestación patriótica” celebrada en la Plaza Mayor de Salamanca el 12 de agosto de 1936. La prensa dejó constancia gráfica del evento y publicó cinco fotografías de los grupos que habían desfilado: Ejército, Falange Española, Requetés, Acción Popular y Guardia Civil. Entre ellas aparecía la Sección Femenina de Falange Española, formada ante el Ayuntamiento y escuchando las alocuciones pronunciadas por las autoridades⁷.

La estancia de Franco y su Cuartel General alteró la tranquilidad de esta ciudad y multiplicó los actos y agasajos. Toda la parafernalia desplegada en torno a ellos se reflejó en la prensa a partir de noviembre de 1936⁸. Los espacios públicos de la ciudad en guerra fueron ocupados por los salmantinos que desfilaron, aclamaron, festejaron, cada acontecimiento bélico o político. En todos estos actos la participación de las salmantinas fue constante. Las celebraciones religiosas, superpuestas con las civiles, contribuyeron al espectáculo y actuaron en la primera hora como cohesionadoras y fundadoras de la socialización (DUEÑAS, 2010: 23). También como medio para extraer fondos para la causa⁹. Muchas celebraciones irán acompañadas de cuestaciones, de entregas de donativos a cambio de emblemas, de veladas teatrales como complemento a la fiesta¹⁰. En este sentido, y aunque las instituciones públicas se implicaron en las festividades religiosas, las mujeres se implicaron y colaboraron en su realización, participando de nuevo como figurantes y sujetos activos en la tarea de recaudar fondos.

5 *El Adelanto*, 11/08/1936, p. 2.

6 *Ibid.*, 31/07/1936, p. 8.

7 *Ibid.*, 13/08/1936, p. 3.

8 Las Margaritas de la Comunión Tradicionalista de Salamanca acordaron regalarle una medalla de la Inmaculada Concepción con la fecha de su nacimiento. *El Adelanto*, 2/04/1937, p. 3.

9 Archivo Histórico Municipal de Salamanca (a partir de ahora AHMSA), Actas Municipales, fols. 460-465.

10 En la prensa se refleja cómo la Juventud Católica de Piedrahita celebra una velada teatral el día de la festividad de los Reyes Magos a beneficio de la guerrilla de Piedrahita, *El Adelanto*, 13/01/1937, p. 3.

A partir de octubre se reseñó en la prensa otra modalidad de participación femenina en el conflicto, la de ejercer como madrinas de guerra (ORTIZ y RAMÓN, 2003). Distintos cabos y soldados de diferentes regimientos solicitaban la atención de las mujeres salmantinas para establecer una relación epistolar y de ese modo trasladarle el calor humano de la retaguardia, al tiempo que le enviaban regalos en forma de víveres y ropa confeccionada por ellas mismas¹¹.

Cuando comenzaron a llegar los primeros heridos, se las solicitó como médicas¹² y enfermeras en los hospitales¹³ o en las proximidades de la línea del frente. Una ingente tarea, teniendo en cuenta el despliegue de hospitales de guerra que se dispuso en Salamanca y provincia durante la contienda. Su colaboración se canalizó a través de *Ropas para Hospitales del Frente* o de la suscripción denominada *Hospitales y heridos de campaña* abierta en Salamanca en septiembre de 1936. Más tarde, esta ayuda se encauzó a través de la sección *Frentes y Hospitales*, correspondiente a *Auxilio a Poblaciones Liberadas*.

Cuando comenzaron a surgir los damnificados de la guerra (huérfanos, viudas, etc.) se las requirió como colaboradoras en las instituciones benéfico-asistenciales que se fueron creando a lo largo del conflicto, y a la que haré alusión más adelante.

2. LAS MUJERES SALMANTINAS: RECAUDADORAS Y CONTRIBUYENTES

2.1. LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LAS SUSCRIPCIONES

Nada más comenzar la guerra, a la par que se reclutaron voluntarios y se movilizaron las milicias y partidos políticos, se pusieron en marcha mecanismos para la recogida de fondos. La apertura de suscripciones se fue escalonando a medida que surgieron las necesidades. La carencia de personal, puesta de manifiesto desde el primer momento¹⁴, aún con la ayuda de los voluntarios de las fuerzas políticas que estaban colaborando, obligó a las mujeres a prestar su ayuda, en especial en todo lo relativo a la recogida de donativos y su posterior canalización. De ese modo colaboraron en la denominada *campaña patriótica* para recoger los primeros fondos con destino a las fuerzas armadas. En mujeres significativas, como la condesa de la Florida, responsable de Frentes y Hospitales, confiaron las Comisiones locales de diferentes pueblos para que ejercieran de intermediarias en la recogida de fondos antes de su ingreso en el Gobierno Civil¹⁵.

En la tarea de recaudar fondos, las salmantinas desempeñaron un doble papel a lo largo de toda la guerra: como contribuyentes, a través de las distintas figuras impositivas o suscriptoras —formando parte de los listados nominales con las cantidades asignadas—, y como recaudado-

11 *El Adelanto*, 23/10/1936, p. 1. *Ibid.*, 3/01/1937, p. 2 y 19/12/1936, p. 2.

12 El Hospital y Preventorio Infantil de Salamanca se convirtió en hospital de guerra entre 1936-1939. Gonzala García Delgado, licenciada en medicina en 1930 por la Universidad de Salamanca, era en 1935 directora del Preventorio-Escuela de Salamanca. En agosto de 1936 fue nombrada Jefa del Servicio Provincial de puericultura de Salamanca (*Gaceta de Madrid*, nº 229, 16/08/1936, p. 1280). <file:///C:/Users/HP/Downloads/Puericultura%20espa%C3%B1ola.%2010-1935,%20no.%207.pdf> [consultado el 24/09/2018].

13 El 28 de julio de 1936 el alcalde de Ciudad Rodrigo comunicó en la prensa que ya estaba constituida la Cruz Roja en esa localidad y que más de un centenar de señoritas, “llevadas de sus nobles sentimientos patrióticos”, se habían inscrito como enfermeras voluntarias para prestar sus servicios donde las necesidades las reclamasen. *El Adelanto*, 31/07/1936, p. 1 y *La Gaceta Regional*, 14/09/1936, p. 1.

14 La Junta de Defensa Nacional dictó una orden (Circular núm. 132 del Gobierno Civil, Boletín Oficial de la Provincia de Salamanca, 1/08/1936) (a partir de ahora BOPSA). También en *El Adelanto*, 30/07/1936, p. 5.

15 Comisión Local de Valdefuentes de Sangusín (P. J. de Béjar), Puerto Seguro (P. J. de Ciudad Rodrigo). Archivo Histórico Provincial de Salamanca, sección Gobierno Civil (a partir de ahora AHPSA (Gbno. C.), leg. 148 II.

ras, haciéndose visibles en el espacio público, mostrando la cara más amable y siendo utilizadas como reclamo en la difícil tarea de allegar recursos. Si tenemos en cuenta que el apoyo voluntario se transformó en obligatorio al efectuarse la distribución de cuotas de manera uniforme y proporcional a la cuantía devengada por repartimiento vecinal sobre utilidades (PRADO, 2017: 21-34), las mujeres no pudieron quedar al margen y también en las relaciones nominales de contribuyentes figuraron, aunque en una proporción mucho menor que los hombres. Aparecerán las de posiciones acomodadas, a las que se les obligaba a contribuir con una cuota mayor; pero también las viudas, solteras y religiosas. Son menos frecuentes las casadas, porque en su lugar figuraba el cabeza de familia, que por lo general era el hombre; estas, a veces, le acompañaban en el listado en calidad de “esposa de” o “señora de” o integrada en la expresión “matrimonio”. Desde la publicación de los primeros listados con los nombres de los suscriptores, a finales de julio de 1936, ya aparecen las mujeres, aunque en una proporción menor que los hombres.

La primera suscripción reflejada en la prensa, dirigida a las fuerzas armadas salmantinas, correspondió al listado procedente de Guijuelo. En ella figuraban 100 personas y solo dos eran mujeres, que se reseñaron como viudas y que entregaron 50 y 25 pesetas respectivamente¹⁶. En los dos listados siguientes que se publicaron, el porcentaje de mujeres continuó siendo escaso: tres mujeres de 15 contribuyentes en Vitigudino, ninguna en Lumbrerales y Peñaranda, una en el listado de Salamanca y 12 radioescuchas de 42¹⁷. Lo mismo ocurrió con el listado procedente del pueblo de La Orbada: de 48 contribuyentes, seis eran mujeres, a cinco de ellas se le había asignado 50 pesetas a cada una y a una sexta 25 pesetas. La entrega de todas sumó 275 pesetas de un total recaudado de 3.064 pesetas¹⁸.

Si el donativo, en metálico o en especie, era considerable, la donante o contribuyente se resaltaba en la prensa para dejar constancia pública de su generosidad. Ese fue el caso de la aportación de la empresa Mirat¹⁹. En la primera página de *La Gaceta Regional* se destacó que ya habían entregado 12.000 pesetas para diferentes suscripciones y que efectuarían una nueva entrega de 41.000 pesetas distribuidas en distintas cantidades aportadas por ocho componentes de la familia Mirat. De estos, dos eran mujeres, Ana y Aurelia Mirat. La primera, según consta en la noticia, entregó voluntariamente, y por segunda vez, 2.000 pesetas. La segunda, en cambio, lo hizo con 1.000 pesetas²⁰.

Tabla 1. Suscripciones en las que participaron las mujeres salmantinas
(julio 1936-marzo 1939)

Suscripción	Fecha de apertura y cierre
Fuerzas Armadas	
Fuerzas salmantinas	julio-noviembre 1936
Fuerza Pública	julio 1936-enero 1937
Fuerzas del Ejército y Milicias	julio 1936-junio 1937
Movimiento Nacional	agosto 1936
Suscripciones en especie	julio 1936-agosto 1937

¹⁶ *La Gaceta Regional*, 31/07/1936, p. 1.

¹⁷ *Ibid.*, 8/08/1936, p. 3.

¹⁸ *El Adelanto*, 8/08/1936, p. 5.

¹⁹ *La Gaceta Regional*, 23/08/1936, p. 1.

²⁰ *Ibid.*

Suscripción	Fecha de apertura y cierre
Fuerzas Políticas y sus milicias	
Milicias patriotas y defensoras de nuestra España	agosto-diciembre 1936
Falange Española	julio 1936-agosto 1937
Requetés	julio 1936-agosto 1937
Acción Popular	julio 1936-agosto 1937
Milicias de la JAP	julio 1936- agosto 1937
Sección Femenina de FET-JONS	julio 1936- agosto 1937
Guardia Cívica	agosto 1936-diciembre 1936
Material de guerra y apoyo logístico	
Adquisición de armamento	octubre 1936
Pro-Avión Guardia Cívica de Salamanca	agosto1936-diciembre 1936
Acorazado España	junio 1937-octubre 1940
Día del Licor del Soldado	marzo 1938
Cuestación Tabaco del Herido	septiembre 1936-febrero 1937
Cruz Roja	julio 1936-febrero 1938
Apoyo a los soldados	
Aguinaldo del soldado	agosto-diciembre 1936
Pro-Aguinaldo del Combatiente	diciembre 1937
Pro-Aguinaldo del Combatiente	noviembre-diciembre 1938
Auxilio a Poblaciones Liberadas	
Auxilio a Madrid	diciembre 1937-marzo 1939 noviembre 1936-febrero 1937
Auxilio a Málaga	febrero 1937
Auxilio a Bilbao	abril-julio 1937
Auxilio a Teruel	octubre 1938
Auxilio a Cataluña	enero 1939
Auxilio a Madrid	febrero-marzo 1939
Suscripciones y Homenajes	
Homenajes de la Retaguardia al Frente ²¹	julio 1936-agosto 1937
Homenajes al general Sanjurjo y a Onésimo Redondo	agosto de 1936
Homenaje a Franco	octubre-noviembre 1936
Homenaje a Mola	abril-octubre 1938
Homenaje a Calvo Sotelo	febrero 1938
Homenaje a los héroes de la vanguardia	octubre 1938
Homenaje a José Antonio Primo de Rivera	noviembre-diciembre 1938
Monumentos y apertura de suscripciones	
Altar del requeté	noviembre 1936
Monumento Nacional a los Caídos	diciembre 1936

Fuente: AHPSA (Gbno. C.), legs. 148 (I y II).

²¹ En Salamanca y provincia, de julio de 1936 a agosto de 1937, se abrieron 17 suscripciones diferentes que homenajeaban a los soldados del frente.

La colaboración femenina se hizo especialmente intensa en las suscripciones en especie. De diferentes pueblos de la provincia llegaron a la capital víveres, ropas y demás objetos para clasificarlos y enviarlos al frente. El papel de las mujeres fue esencial, aunque no fue habitual que apareciesen en los documentos como protagonistas de esas entregas. A veces se cuela información al respecto, como la que hace referencia a la suscripción *Auxilio a la población de Málaga*. La viuda de A. Armenteros, de La Vellés (Partido Judicial de Salamanca), entregó el 24 de febrero de 1937 un total de 50 kg. de lentejas. Un mes después, la viuda de Juan José Sánchez Moñita, de Salamanca, entregó 100 Kg de lentejas²².

La participación femenina también se hizo especialmente necesaria en el apoyo al ejército. En diciembre de 1936 se inició la *Cruzada contra el frío* y en la prensa se animó a propagar el uso del sello de la Cruzada²³. Inmediatamente se abrió la suscripción oficial *Aguinaldo del combatiente*²⁴ que, aunque comenzó en diciembre de 1936 se volvió a repetir en las navidades de 1937 y 1938 a través de la *Suscripción Pro-Aguinaldo del combatiente*. Esta modalidad se amplió a los soldados y milicias de guarniciones y a los heridos y enfermos que se encontraran hospitalizados²⁵.

La suscripción *Aguinaldo del combatiente* enseguida tuvo un amplio respaldo de la población, pues la mayoría tenía algún soldado conocido luchando en el frente. Las instancias principales (Ministerio del Interior, la Jefatura del Servicio Nacional de Beneficencia y Obras Sociales, Gobierno Civil y la Delegación de Frentes y Hospitales) fueron dirigidas por hombres; sin embargo, la delegación provincial estaría en manos de la condesa de la Florida, encargada de coordinar la confección y distribución de los aguinaldos. Asumió hasta tal punto la subordinación de su cargo que no tomó ninguna decisión importante sin la autorización previa del gobernador civil.

La logística desplegada para realizar esta tarea demandó una amplia infraestructura tanto en la provincia como en la capital. La recaudación en metálico y en especie corrió a cargo de los ayuntamientos y, en un principio, su depósito final fue el Consistorio salmantino. La Casa de las Conchas, sede que albergó Frentes y Hospitales, sirvió para centralizar, confeccionar y distribuir los aguinaldos²⁶. Las Comisiones locales fueron las responsables de elaborar los listados con la relación de donantes para remitirlos a la Habilitación del Gobierno Civil. Las mujeres, en su mayoría, fueron las encargadas de realizar las cuestaciones públicas y de asistir y colaborar en la organización de actos benéficos para recaudar fondos, además de confeccionar los miles de aguinaldos que se enviaban a los diferentes destinos²⁷. Para la consecución idónea de esta tarea se requería disponibilidad y disciplina, además de habilidad, eficacia y rapidez, y esas cualidades las proporcionaron las mujeres.

Para saber aproximadamente la participación femenina en esta suscripción hemos analizado tres de las relaciones nominales que aparecieron en la prensa, las dos primeras con fecha 13 de diciembre de 1936, cuando se abre la suscripción, y la que se publicó el día 24 de diciembre

22 AHPSA (Gbno. C.), legs. 212, 253.

23 *La Gaceta Regional*, 13/12/1936, p. 4.

24 El Gobierno Civil publicó en el BOPSA el 11 de diciembre de 1936 una circular por la que se abría oficialmente la suscripción "Aguinaldo del soldado".

25 *El Adelanto*, 19/12/1936, p. 1.

26 *El Adelanto*, 19/01/1937, p. 4.

27 En un oficio que le envió la delegada provincial de Frentes y Hospitales al gobernador civil de Salamanca, con fecha 23 de noviembre de 1938, le comunicó que en 1937 se confeccionaron 25.000 paquetes y que a 1 de diciembre de 1938 la recaudación por la Suscripción Pro aguinaldo del combatiente había alcanzado la cifra de 64.704,35 pesetas, sin contar con las aportaciones de muchos de los pueblos que se retrasaron en el envío de la recaudación. AHPSA (Gbno. C.), leg. 230.

de 1936, próxima a su cierre²⁸. Por el análisis comparado de las tres, hemos constatado que el número de contribuyentes se fue incrementando a medida que la suscripción avanzaba temporalmente, y así se aprecia también en las mujeres. En cambio, no ocurre lo mismo con las cantidades totales recaudadas, pues estas son más altas al inicio de la apertura de la suscripción que en las últimas relaciones nominales. Sin embargo, la aportación en metálico de las mujeres decrece entre las dos primeras y la tercera relación como consecuencia del descenso de las cantidades individuales aportadas.

Tabla 2. Suscripción *Aguinaldo del Combatiente*. Participación femenina basada en tres relaciones nominales publicadas en prensa (diciembre de 1936)

	Relación		
	Primera	Segunda	Tercera
Total de donantes	38	41	133
Número de mujeres	11	9	56
Tanto por ciento de mujeres	29	22	40
Total recaudado en pesetas	1.471,75	2.105,90	243,65
Aportación femenina en pesetas	102,75	48,75	45
Tanto por ciento del total aportado	7	2	18

Fuente: *El Adelanto*

No obstante, en las dos primeras relaciones la mayor aportación recayó en las cantidades entregadas por dos mujeres. En la primera, del total aportado por estas, el 73 por ciento correspondió a las 50 y 25 pesetas entregadas por dos de ellas. Lo mismo ocurre en la segunda relación, donde casi la mitad lo aportaron otras dos mujeres al entregar diez pesetas cada una. No ocurre lo mismo en la última relación, pues las cantidades entregadas por todas las mujeres parecen responder a una distribución de la carga más homogénea. A diferencia de lo que había ocurrido con otras suscripciones destinadas a las fuerzas armadas, sobre todo en las primeras semanas de la guerra, la participación femenina se incrementó en esta suscripción. Es posible que, al abrirse en diciembre de 1936, ya estaría más perfeccionado el entramado recaudatorio. Por esas fechas existía un mayor control de la población, incluida la femenina, para establecer el reparto contributivo, y eso se reflejó en el resultado de dicha suscripción. Analizadas las cantidades entregadas por las mujeres al inicio de la suscripción, deducimos que las que tributaron con cantidades más altas eran las que posiblemente tenían mayor capacidad de pago, y las autoridades, al hacerlas públicas, las utilizaron como reclamo para el resto. Y si las cantidades entregadas respondían a un reparto contributivo efectuado por las autoridades y no a lo donado voluntariamente por ellas, podemos asegurar que la mayoría pertenecían a clases humildes.

En cuanto al estado civil de las contribuyentes, las relaciones nominales apenas dan información al respecto; los apellidos de algunas de ellas nos permiten aventurar que eran hijas de empresarios salmantinos o viudas que estaban al frente de un negocio familiar. El resto de las

²⁸ Las relaciones nominales se insertaron en la prensa hasta el 28 de enero de 1937. La cantidad que se recaudó, según lo publicado en la prensa, ascendió a 68.175,50 pesetas. No obstante, la información oficial que quedó en el Gobierno Civil señala el 25 de diciembre como fecha de cierre de la suscripción y 65.427,80 pesetas como la cantidad recaudada. *Ibid.*, leg. 3658.

que aparecen identificadas probablemente eran solteras. En otros casos las mujeres son copartícipes junto a sus esposos, aunque no se las identifica con su nombre, sino como “su mujer” o “su esposa”. La población infantil, como en el resto de las suscripciones, no quedó al margen y también colaborará con sus aportaciones en metálico. Así se reflejó en esta suscripción al aparecer el nombre de alguna niña, de forma individual o acompañando a sus padres²⁹.

Las suscripciones abiertas en las primeras semanas de la guerra serán fundamentales para recabar los primeros apoyos. Sin embargo, lo conseguido fue insuficiente para cubrir todas las necesidades que iban surgiendo. Fue preciso movilizar e implicar a más población. A mediados de agosto la denominada “campana patriótica” se institucionalizó a través de la *Suscripción Nacional*³⁰, convirtiéndose en la línea de captación de divisas y activos más importante para paliar las necesidades de los sublevados (PRADO, 2013). El dinero, el oro, las divisas y activos extranjeros en poder de particulares llegaron al incipiente Tesoro Nacional y se utilizaron para mitigar parte de las consecuencias que la escasez de activos había provocado a la hora de lograr importaciones. La documentación remitida al Gobierno Civil de Salamanca y a la centralización de la *Suscripción Nacional* en Burgos, así como los listados que se publicaron en la prensa, muestran que el apoyo femenino fue mayor que en otras suscripciones.

No obstante, la documentación dejó una información desigual de la participación en la suscripción en metálico y de la suscripción-oro. Las mujeres salmantinas entregaron diferentes cantidades a las suscripciones abiertas en las primeras semanas, englobadas en la denominada “campana patriótica”, y cuando esta se institucionalizó a través de la *Suscripción Nacional* siguieron participando, pero diluidas en los listados. Sin embargo, las salmantinas se hicieron más visibles en las entregas a la suscripción-oro (PRADO, 2013: 27-32). A través de ella se canalizó una amplia tipología de objetos personales de gran valor sentimental (PRADO, 2012: 198-232)³¹. De las alianzas, sortijas, pendientes, collares, medallas y monedas antiguas y divisas se desprendieron las salmantinas, unas veces a título individual, otras junto a su marido. Es más, en algunos casos prefirieron ocultar su identidad y aparecieron con siglas o seudónimos del tipo “una patriota”, “una española que prefiere no revelar su identidad” “una salmantina amante de la patria”, entre otros. La Delegación de Prensa y Propaganda utilizó la difusión de las listas nominales con los objetos entregados como reclamo para el resto de la población y como método para dejar constancia de la adhesión. También para discriminar los buenos de los malos patriotas³². En los núcleos rurales, para animar y encauzar los donativos, se crearon comisiones para su recogida y depósito en la Caja de Ahorros. Entre los componentes de las comisiones no aparecían las mujeres.

En la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca se depositaron en septiembre de 1936 un total de 282 recibos con diferentes entregas de alhajas y otro tipo de objetos; de ellos, se ha extraído lo entregado por 180 mujeres. Lo mismo ocurre con los recibos procedentes de Ciudad Rodrigo. De los 395 recibos registrados en septiembre, 151 corresponden a mujeres que habían entregado diferentes joyas³³. En Béjar, del 18 al 27 de agosto de 1936, se depositaron en la sucursal de la Caja de Ahorros de la localidad 82 recibos con los nombres y los objetos entregados. De esa relación hemos extraído 50 mujeres, que figuran bien con su nombre, o con el genérico de “una española”, “una patriota” o como “esposa de” al lado del nombre de su marido.

29 Por los apellidos de las mujeres que figuran en las relaciones podemos aventurar que se tratan de comerciantes y empresarios salmantinos, como Micó, Sesma, Gay-Muñoz etc., *El Adelanto*, 13/12/ 1936, p. 3

30 Orden de 19 de agosto de 1936 publicada en el Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional el 21/08/1936.

31 Para el caso de Salamanca, pude contabilizar un total de 65 tipos de objetos.

32 La prensa publicó en ocasiones, y bajo el epígrafe *Oro para España*, las relaciones entregadas por los salmantinos o por los de otras ciudades, *El Adelanto*, 2/01/1937, p. 2.

33 Archivo Histórico Provincial de Burgos, sig. 83.

También se deja constancia de las viudas, solteras, religiosas y niñas. En todas estas relaciones la participación de las mujeres superó el cincuenta por ciento.

Asimismo, analizados los talones justificadores de las entregas efectuadas en octubre de 1936 en la Caja de Ahorros de Salamanca, se constata que se efectuaron 1.824 donaciones, unas procedentes de particulares, otras de la Habilitación del Gobierno Civil, de los pueblos —a través de sus ayuntamientos—, de entidades bancarias, etc. Del análisis de todas ellas, y teniendo en cuenta solo los que aparecen los nombres de las mujeres o como acompañantes de sus maridos, se ha extraído un total de 630 mujeres, es decir, un 34,5 por ciento.

La relación nominal que aparece en la primera remesa del Gobierno Civil nos permite conocer e identificar a los donantes y su procedencia socioeconómica. Sin embargo, la mayoría de las mujeres solo son referenciadas nominalmente o como acompañantes de sus maridos. Apenas se indica la profesión u oficio que ejercen, por lo que sospechamos que su labor únicamente se circunscribía al ámbito doméstico.

La respuesta de los ciudadanos, menor de lo que las autoridades esperaban, obligó a intensificar la campaña en pro de la recogida de oro y alhajas. La presión sobre los particulares, directamente o por los medios de difusión, y la mejor organización como consecuencia de las distintas disposiciones, propiciaron que paulatinamente la recaudación en monedas y alhajas se incrementara y esta se hiciera más evidente a partir de septiembre y octubre de 1936. De los tres años de guerra, este período fue el de mayor intensidad contributiva, que iría disminuyendo a medida que transcurrieron los meses, hasta prácticamente desaparecer.

3. LA CONTRIBUCIÓN FEMENINA A TRAVÉS DE LOS IMPUESTOS INDIRECTOS

En paralelo a la apertura de las distintas suscripciones, ante la necesidad imperiosa de allegar recursos, la Hacienda nacional tuvo que apelar a numerosas exacciones, como recargar las tarifas de los impuestos ya existentes o reformar, entre otros, los del azúcar, achicoria y transportes. Aun así, hubo que crear nuevos tributos que gravaran el consumo. A finales de octubre de 1936, se estableció el impuesto del *Plato Único* y posteriormente el *Lunes sin postre*. Por las mismas fechas comenzó su andadura el *Auxilio de Invierno*, convertido en mayo de 1937 en el *Auxilio Social*, y en enero de 1937 el *Subsidio Pro-Combatiente*. Esta imposición indirecta aseguraba unos fondos destinados a cubrir las necesidades benéfico-asistenciales, tan importantes en esta coyuntura (CENARRO, 2005).

La recaudación del impuesto de *Plato Único* y el *Lunes sin postre* tendría lugar el 1 y el 15 de cada mes y los empresarios de la hostelería contribuirían con el 50% del importe de cada comida aislada que sirvieran, con el 40% de cada pensión completa para las personas hospedadas y con el 25% de aquellas consumiciones que en forma de desayuno o meriendas, etc. se realizaran en días señalados. Todas las empresarias salmantinas tuvieron que contribuir a través de estas exacciones indirectas, especialmente las que regentaban algún negocio. No obstante, del total de 3.676.759,74 pesetas recaudadas por el impuesto del *Plato Único* y el *Lunes sin postre*, en la provincia de Salamanca durante la guerra³⁴, desconocemos la cantidad exacta aportada por las empresarias.

Para el cobro del impuesto *Subsidio Pro-Combatiente* se elaboraron talonarios de tiques de diferente cuantía para pasarlos por los establecimientos. Pero tampoco tenemos las cifras aportadas por las mujeres.

34 AHPSA (Gbno. C.), legs. 2163 y 2977.

Para canalizar los ingresos destinados al *Auxilio Social* se creó la llamada Ficha Azul, que consistió en una suscripción en metálico que mensualmente se comprometían a efectuar con carácter voluntario los afiliados y simpatizantes de la Obra (ORDUÑA, 1996). También se establecieron y regularon las Donaciones, la organización de festivales o los Sellos del *Auxilio de Invierno* y las Postulaciones, consistentes en un donativo en metálico de 30 céntimos por persona que se depositaban en las huchas a cambio de un emblema. En todo este proceso recaudador es donde las mujeres jugaron un papel fundamental, no solo como contribuyentes voluntarias o forzosas, sino también como organizadoras o como simples espectadoras en los festivales y veladas. Pero, sobre todo, fueron utilizadas como reclamo para recaudar fondos a través de la entrega de emblemas. El desarrollo de este proceso las convirtió en fuerza de choque para frenar la resistencia inicial a contribuir económicamente al esfuerzo bélico. Soportaron, en primera línea, la negativa y el rechazo a la participación de sus conciudadanos, muchas veces traducidos en desprecios e insultos hacia ellas (PRADO, 2012: 479-480).

A las pocas semanas de entrar en funcionamiento el *Auxilio de Invierno*, en Salamanca comenzó el despliegue de actividades y su correspondiente publicación en la prensa salmantina. En diciembre de 1936 aparecieron las primeras noticias relacionadas con sus actividades³⁵, aunque fue desde enero de 1937 hasta enero de 1939 cuando se publicaron periódicamente la mayor parte de las actividades desplegadas por este Servicio. Hasta 60 actividades distintas se reflejaron en *El Adelanto* durante ese período.

Todas las actividades que ayudaron a establecer el *Auxilio Social* en Salamanca se llevaron a cabo por la inestimable ayuda de las mujeres salmantinas, en su mayoría encuadradas en la Sección Femenina. La movilización de éstas fue constante desde el otoño de 1936³⁶. Aunque tenemos testimonios de la reticencia de muchas jóvenes a participar, fueron requeridas con llamamientos en la prensa para que se presentasen en las sedes respectivas para la adjudicación de tareas³⁷. Las mujeres aparecían como contribuyentes y colaboradoras en esa imperiosa tarea, mostrando disponibilidad y acatamiento a las autoridades.

Pero si la actividad desplegada por las mujeres en labores asistenciales fue importante, especialmente en los Comedores y Cocinas de Hermandad, donde tuvieron que demostrar su disposición y su capacidad de trabajo fue en todo lo relacionado con *Auxilio a Poblaciones Liberadas* y con *Frentes y Hospitales*³⁸. Ambos quedaron constituidos como negociados de *Auxilio Social* y este tuvo que asumir una tarea ingente para recoger fondos en metálico y productos en especie para hacerlos llegar a las “poblaciones liberadas”. Mientras a las mujeres se las dejaba la tarea de recoger, clasificar y entregar la ayuda a través del *Auxilio Social*, la jefatura y la intendencia quedaban en manos masculinas.

Hemos tomado como ejemplo los listados de la contribución salmantina al *Auxilio a la población de Madrid*, para determinar la media aproximada de mujeres salmantinas que participaron en las suscripciones e impuestos.

35 Celebración de una velada en el Liceo organizado por la Sección Femenina de Falange Española para recaudar fondos con destino a los comedores del Auxilio de Invierno destinados a los niños, *El Adelanto*, 18 y 19/12/1936, p. 2.

36 Se publicó la convocatoria que la Sección Femenina hacía a todas las “flechas” para una reunión que se celebraría el día 29 en el domicilio de la Sección Femenina de la calle del Pozo Amarillo. *Ibid.*, 29/11/1936, p. 8.

37 *Ibid.*, 21/01/1938, p. 3.

38 Según el oficio que envía la condesa de la Florida, el número de soldados hospitalizados en la provincia a 22 de diciembre de 1938 oscilaba entre 1.950 y 2.000, y la cantidad que se le entregaba a cada uno era de 10 pesetas. AHPSA (Gbno. C.), leg. 230.

Tabla 3. Auxilio a la población de Madrid (marzo-junio de 1939): porcentaje de participación femenina en la contribución total

relaciones	número de personas y entidades	número de mujeres	porcentaje de mujeres que participa	cantidad en pesetas aportada	cantidad aportada por las mujeres	porcentaje de mujeres que participa
primera	36	11	30,15	5.473	390 (1 viuda)	7,12
segunda	82	16	19,51	6.708	468 (6 viudas)	6,97
tercera	42	4	9,52	4.362,3	130 (1	2,98
cuarta	53	4	7,54	3.452	1.120 (2 viudas y una que representa un negocio de hostelería	32,44
quinta	72	10	13,88	3.668,8	50	1,36
sexta	23	2	8,69	6.637,15	53 (1 viuda)	0,79
séptima	7	-	0	792,85	-	
octava	12	1	8,33	1.043	50 (1 viuda)	4,79
novena	3	-	0	222	-	
TOTAL	330	48	14,54	32.359,10	2.261	6,98

Fuente: Archivo Histórico Provincial de Salamanca. Sección del Gobierno Civil, leg. 216

En el análisis que he efectuado de las nueve relaciones nominales se ha podido apreciar el porcentaje de mujeres que figuran en relación con el total de los contribuyentes. En la primera, la mayoría de las mujeres entregaron una media de cinco pesetas, aunque dos de ellas, Rosa Sánchez Sevillano y Cesárea Blanco de Galeano aportaron 250 y 100 pesetas respectivamente. Estas dos mujeres fueron las mayores contribuyentes de las 11 que aparecían en el primer listado. La participación femenina se fue incrementando en la segunda relación, con 16 contribuyentes, para disminuir a partir de ese momento. Si bien, en la quinta figuraban 10 mujeres, en la séptima y la novena no aparecía ninguna. No obstante, en ocasiones detrás de la denominación de “viuda de”, se estaba haciendo referencia a un negocio, relacionado con la banca, hostelería, comercio, etc. que, por otra parte, eran algunos de los mayores contribuyentes. En la recogida de fondos en Salamanca colaboraron las jóvenes del Servicio Social de la Mujer o las afiliadas de la Sección Femenina de FETJONS, que se pasaron por las oficinas de la Delegación del Auxilio Social para recoger las huchas y los emblemas³⁹ y realizar, de forma gratuita, la cuestionación (ORDUÑA, 2004: 23).

Mientras se movilizaba a las salmantinas, y oficialmente se las hacía contribuyentes y partícipes del gran esfuerzo con sus aportaciones en metálico o en especie, instancias públicas y privadas, relacionadas con la beneficencia, también las requerían. Las que estaban ligadas a la Iglesia, colaboraron en apoyo a los más necesitados, como el *Ropero del Rosario* y el *Ropero de nuestra señora del Carmen*, fundado a finales de noviembre de 1936⁴⁰. Las asociadas de la *Acción Católica de la Mujer*, pioneras en el impulso de la movilización femenina de masas desde su fundación en 1919, tampoco quedaron al margen (PRADA, 2016: 8)⁴¹, incluso en algunos momentos, su influencia fue superior a la ejercida por las falangistas (HERNÁNDEZ, 2013: 8).

³⁹ AHPSA (Gbno. C.), leg. 192.

⁴⁰ *El Adelanto*, 1 de diciembre de 1936, pp. 1.

⁴¹ Así ocurrió en otras zonas bajo dominio insurgente, como en Galicia.

4. LA IMPOSICIÓN DIRECTA TAMBIÉN AFECTÓ A LAS SALMANTINAS

Para gravar las rentas del trabajo se estableció en agosto de 1936 el impuesto que detraía el sueldo a los funcionarios⁴². La recaudación por esta tributación directa se ingresó en la cuenta en metálico de la Suscripción Nacional. Todas las instituciones de la ciudad y los ayuntamientos de la provincia enviaron al Gobierno Civil la relación de funcionarios y las cantidades detraídas de sus haberes mensuales. En esa documentación apenas aparecían las mujeres, lo que da muestra de su escasa emancipación e integración laboral. De un total de 317 pueblos y de 1.488 funcionarios y empleados municipales analizados, solo aparecen como cotizantes 35 mujeres⁴³. De esas, 15 eran viudas, y figuraban en su calidad de pensionistas, pues también sus pensiones fueron objeto del descuento que el decreto de 26 de agosto de 1936 establecía⁴⁴. Las 20 restantes ejercían distintas profesiones⁴⁵, como farmacéuticas, maestras interinas, telefonistas, encargadas de la limpieza, celadoras, guardas, alguacil, depositaria o auxiliares; en este último caso, sin especificar la tarea concreta.

Tabla 4. Funcionarias salmantinas a las que se les detrajó sus salarios

partido judicial	pueblos	actividad de las contribuyentes	cantidad detraída en pesetas
Alba de Tormes	Fuenterroble de Salvatierra	encargada	
	Sieteiglesias de Tormes	pensionista	
Béjar	Nava de Béjar	pensionista	4,8
	Bercimuelle	pensionista	
	Horcajo de Montemayor	limpieza de lavadero	
	Ledrada	farmacéutica	
	Peromingo	cinco mujeres del pueblo, sin especificar profesión	
	Cabrillas	encargada del teléfono	1,4
Ciudad Rodrigo		pensionista	6,18
	Fuenteguinaldo	pensionista	8,49
	Martín de Yeltes	pensionista	5,6
		encargada del teléfono	1,26
	Villar de Ciervo	auxiliar	5,6

⁴² Decreto nº 69 del 26 de agosto de 1936.

⁴³ La cifra es la resultante de consultar la documentación que llegó al Gobierno Civil de Salamanca procedente de todos los partidos judiciales. Es una cifra aproximada porque no contamos con los datos específicos del Ayuntamiento y la Diputación Provincial de Salamanca capital.

⁴⁴ AHPSA (Gbo. C.), legs. 1776 (b), 1787.

⁴⁵ En el Hospital y Preventorio Infantil de Salamanca se convirtió en hospital de guerra entre 1936-1939. Gonzala García Delgado, licenciada en medicina en 1930 por la Universidad de Salamanca (USALH. Memorias anuales. Curso académico 1930-1931. <<https://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/84200>>

., era en 1935 directora del Preventorio-Escuela de Salamanca

<file:///C:/Users/HP/Downloads/Puericultura%20espa%C3%B1ola.%2010-1935,%20no.%207.pdf> [consultado el 24/09/2018]

. En agosto de 1936 fue nombrada Jefa del Servicio Provincial de puericultura de Salamanca (*Gaceta de Madrid*, nº 229, 16 de agosto de 1936, pp. 1280).

partido judicial	pueblos	actividad de las contribuyentes	cantidad detraída en pesetas
Ledesma	Almenara de Tormes	pensionista	21,35
	Canillas de Abajo	pensionista	5,6
	Garcirrey	pensionista	16,48
	Mata de Ledesma	pensionista	22,55
Peñaranda de Bracamonte	Campo de Peñaranda	pensionista	41
	Paradinas de San Juan	pensionista	26,75
	Peñaranda de Bracamonte	pasante de escuela	2
		celadora de cárcel	3,45
		encargada de la limpieza	2,5
		dos pensionistas	3 y 1,75
		barrendero municipal	1
		guarda de carros	0,5
Salamanca	Aldearrubia	pensionista	
	Cabezabellosa de la Calzada	pensionista	
	Carbajosa de Armuña	maestra interina	
	Caja de Previsión Social de Salamanca, Ávila y Zamora	empleada	20,85
	San Pedro de Rozados	pensionista	28,68
	Torresmenudas	pensionista	17
Sequeros	La Alberca	telefonista	4,95
	Casas del Conde	maestra	0,27
	Escorial de la Sierra	alguacil	0,25
	Monforte de la Sierra	depositaria	2,4
	San Muñoz	farmacia	2,5
Vitigudino	Ahigal de los Aceiteros	dar cuerda al reloj	3,4

Fuente: AHPSA (Gbno. C.), legs. 1776 (b), 1787

Aunque el gobierno rebelde dobló el esfuerzo bélico al segundo año de guerra y lo triplicó al tercero, a tres meses de concluir el conflicto, la situación financiera del bando franquista volvió a complicarse. El Gobierno de Burgos tuvo que establecer el Impuesto de Beneficios Extraordinarios de guerra⁴⁶. Los empresarios fueron sometidos a un nuevo gravamen directo y a una verdadera inspección fiscal sobre sus actividades empresariales. De los 1.028 expedientes tramitados por la Delegación de Hacienda de Salamanca⁴⁷ hemos analizado los 87 correspondientes a las empresarias salmantinas para establecer su contribución al esfuerzo de guerra a través de la nueva exacción fiscal. La información que contienen esos expedientes no es completa, pues en 22 de ellos no aparece la cantidad asignada.

⁴⁶ Ley del 5 de enero de 1939, *BOE*, nº 15, 15 de enero de 1939. Las Delegaciones Provinciales de Hacienda fueron las encargadas de controlar su contribución y las depositarias de las declaraciones efectuadas por los empresarios. Éstas conformaron los expedientes que han llegado hasta nosotros.

⁴⁷ En el Archivo Histórico Provincial de Salamanca se custodian 1.028 expedientes generados en la Delegación de Hacienda de Salamanca por la aplicación del Impuesto de Beneficios Extraordinarios.

De todas las zonas de la provincia, excepto de Sequeros, llegó documentación a la Delegación salmantina. Del partido judicial de Salamanca se tramitaron 38, y de estos, 36 correspondían a la capital. De la zona de Béjar 12 y otros 12 del partido judicial de Ciudad Rodrigo. De Alba de Tormes 5, de Ledesma 3 y de la zona de Vitigudino 16. En 52 expedientes la titularidad de la empresa no aparecía consignada con el nombre de la mujer sino como “viudas de”, seguido del nombre del esposo; en 4 de ellos aparecían como “hijas de”. En los 31 restantes, sí se especificaron los nombres de las mujeres como titulares de la empresa.

La cantidad con la que contribuyeron las empresarias salmantinas ascendió a 422.421,90 pesetas. Algunas pudieron anotar los donativos entregados a las distintas suscripciones, pues la Ley que creó el impuesto permitía deducir esa partida si presentaban los justificantes acreditativos. La cantidad total fue de 23.329 pesetas. Junto a la aportación en metálico añadieron sus entregas en especie (víveres, ropa, joyas, monedas de oro, vehículos, etc.) o resaltaron el servicio prestado por sus hijos en el frente⁴⁸. Esas cantidades efectuadas a lo largo de la guerra, no les eximió de la obligación de tributar. Como el resto de los empresarios, fueron sometidas a una verdadera inspección fiscal. La revisión de los expedientes, tras la intervención de la Delegación de Hacienda, incrementó de forma considerable la cifra provisional ingresada.

El tipo de negocio que regentaron fue dispar, y condicionado por la zona donde tenían residenciada la empresa. En Salamanca capital, la mayoría estuvo al frente de negocios relacionados con la hostelería (fondas, cafés, figones, tabernas, etc.); de comercios (mercerías, perfumerías, librerías, comestibles) y de fábricas de harinas⁴⁹. En la zona de Béjar predominó la empresa textil⁵⁰, y la chacinera y coloniales en Guijuelo⁵¹; en la zona de Ciudad Rodrigo el comercio (ultramarinos, ferretería, tejidos, perfumería), y las fábricas de harinas. Muy parecido fue el partido judicial de Vitigudino, al que habría que añadir las fábricas de curtidos, imprenta y maderas⁵². De la zona de Peñaranda solo tenemos el expediente de una empresaria que era comerciante minorista de material eléctrico⁵³. De Ledesma solo ha quedado constancia documental de tres expedientes, y de dos de ellos no se especifica el tipo de empresa. El que sí se tramitó, detalla que la empresa era de venta de curtidos al por menor⁵⁴.

CONCLUSIONES

La contribución de la mujer fue esencial en todo lo que tuvo que ver con la recogida de fondos para la financiación de la guerra. La recaudación a través de cuestaciones e impuestos significará un salto cualitativo en el quehacer diario. Se implicaron a la vez que ocuparon el espacio público y ejercieron un doble papel: el de contribuyentes y recaudadoras. Cometido que no siempre asumieron con agrado. La documentación referente al proceso recaudador en Salamanca muestra el desinterés, cuando no la desidia, de muchas de las postulantes para ejercer la tarea de recoger fondos (RICHMOND, 2003)⁵⁵. Ellas tenían que enfrentarse a las reticencias o la negativa de los salmantinos a contribuir, aunque solo fuera con la entrega de los

48 Archivo Histórico Provincial de Salamanca. Sección de Hacienda (a partir de ahora, AHPSA, Hacienda), leg. 1292-1.

49 AHPSA, Sección Hacienda, legs. 1290; 1291-1; 1292-1; 1293-1; 1294-1; 1294-2; 3188-2.

50 AHPSA, Sección Hacienda, legs. 1293-1; 1294-1; 1294-2; 3188-1.

51 AHPSA, Sección Hacienda, legs. 1294-1; 3188-1.

52 AHPSA, Sección Hacienda, legs. 1290; 1291-1; 1293-1; 1294-1; 1294-2; 3187; 3188-1; 3188-2

53 AHPSA, Sección Hacienda, leg. 1294-2.

54 AHPSA, Sección Hacienda, legs. 1294-1; 1294-2.

55 En la entrevista que Kathleen Richmond le hizo a Julio Ibáñez Rodrigo (jefe provincial del Auxilio Social en Salamanca entre 1937 y 1939) el 3 de junio de 1995, dejaba constancia de que los esfuerzos de las primeras voluntarias dirigidos a recaudar fondos para las actividades del Auxilio Social fueron, al parecer, ineficaces.

30 céntimos estipulados a cambio del emblema. Las mujeres, además de prestar su colaboración gratuitamente, fueron víctimas del clima moral que se vivió en la retaguardia. Se las denunció si su adscripción política no se correspondía con el Movimiento Nacional y fueron recriminadas y humilladas por la población en las distintas postulaciones. Si tenemos en cuenta el tipo de trabajo que realizaron, en su mayoría voluntario y sin remunerar, poco o nada se avanzó en la mejora de las condiciones laborales. Fueron contribuyentes como el resto de la población, además de ser el vehículo más amable para la recaudación.

BIBLIOGRAFÍA

- BERGES, K. (2010). "Adoctrinamiento y encuadramiento de las juventudes femeninas bajo el Franquismo" en Prieto Borrego, L. (Ed.). *Encuadramiento femenino, socialización y cultura en el Franquismo*. Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, pp. 101-108.
- CENARRO LAGUNAS, Á. (2005). *La sonrisa de Falange. Auxilio Social en la guerra civil y en la posguerra*. Barcelona: Crítica.
- CENARRO LAGUNAS, Á. (2013). "Encuadramiento y consenso en la obra del Movimiento. Mujeres, jóvenes, obreros" en Ruiz Carnicer, M. Á. (coord.). *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, Volumen (1). Zaragoza: Instituto Fernando El Católico, pp. 99-2016.
- DUEÑAS CEPEDA, M^a. J. (2010). "La construcción de las relaciones de género en la ideología de la Sección Femenina, 1934-1977" en Prieto Borrego, L. (Ed.). *Encuadramiento femenino, socialización y cultura en el Franquismo*. Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga.
- HERNÁNDEZ BURGOS, C. (2013). "Misioneras de la patria: las mujeres de Acción Católica durante el primer franquismo. (1936-1951)" en *VIII Encuentro Internacional de investigadores del franquismo*. Barcelona, pp. 1-16.
- MINISTERIO DE CULTURA (2009). *Mujeres de azul*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- ORDUÑA PRADA, M. (1996). *El Auxilio Social, (1936-1940). La etapa fundacional y los primeros años*. Madrid: Escuela Libre Editorial.
- ORDUÑA PRADA, M. (2004). "El voluntariado femenino en La Rioja en los inicios de la Guerra Civil" en *Berceo*, 147. Logroño, pp. 119-148.
- ORTIZ SÁNCHEZ, C. y DE RAMÓN CARRIÓN, M. (2003). *Madrina de guerra*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- PRADA RODRÍGUEZ, J. (2016). *Marcharon con todo. La represión económica en Galicia durante el primer franquismo*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- DE PRADO HERRERA, M.^a. L. (2012). *La contribución popular a la financiación de la Guerra Civil: Salamanca 1936-1939*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- DE PRADO HERRERA, M.^a. L. (2013). "La financiación de la Guerra Civil española: La Suscripción Nacional y su aplicación en Salamanca (1936-1939)" en *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, 7. Bilbao: BBVA – Archivo Histórico, pp. 373-420.
- DE PRADO HERRERA, M.^a. L. (2017). "Entre la voluntad y la imposición: las suscripciones patrióticas durante la Guerra Civil española" en *Historia del presente*, 30. Madrid: Asociación de Historiadores del Presente y Editorial Eneida, pp. 21-34.
- RICHMOND, K. (2003). *Las mujeres en el fascismo español. La Sección Femenina de la Falange, 1934-1959*. Madrid: Alianza Editorial.

Milicianas, guerrilleras y mujeres de rojo: tres modalidades de lucha y resistencia frente a los sublevados.

El ejemplo de León

Beatriz García Prieto*

Universidad de León

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.17

INTRODUCCIÓN

Muchas fueron las “excusas expuestas” por los sublevados para tratar de justificar su golpe de Estado del 18 de julio de 1936 contra el régimen democráticamente establecido de la II República. Entre todas esas “justificaciones” estaría el temor que se cernía entre el mal llamado bando nacional, imbuido en el catolicismo y puritanismo más extremo, de que las mujeres dejaran de cumplir con el modelo de “ángeles del hogar” que el sistema patriarcal había impuesto en España desde tiempos inmemorables. Siempre había habido mujeres que se negaban a aceptar ese papel secundario y subordinado al varón, pero la presión estructural no había permitido que dejaran de ser una minoría. Sin embargo, las reformas igualitarias que se pusieron en marcha con los gobiernos progresistas republicanos¹ contribuyeron a que un mayor número de mujeres empezasen a tener un lugar en el espacio en el ámbito público y de la política, ámbito que hasta entonces había estado vedado para ellas, “abandonando la subalternidad del espacio domésticos y de las labores propias de su sexo” (ABAD, 2012: 15). Esta “breve escapada de los estereotipos de género” (PRESTON, 2002: 432) y la “trasgresión del orden social y moral tradicional” (ABAD, 2012: 14) fueron los principales motivos para que la represión contra las mujeres fuera uno de los objetivos del bando sublevado desde el inicio de la guerra, sobre todo contra aquellas que se atrevieron a desafiar “el fascismo y una sociedad patriarcal de raíces seculares” (CABAÑAS, 2010: 174). La resistencia femenina ante esta represión y ante los principios que los rebeldes querían imponer tuvo distintas modalidades: la miliciana, la guerrillera y la de las mujeres de rojo; las cuales trataremos de abordar brevemente en las próximas páginas.

* Esta temática es analizada de forma más amplia en mi Trabajo Fin de Máster titulado *La represión franquista sobre las mujeres leonesas (1936-1950)* disponible en el siguiente enlace: <https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/5681/TFM%20Beatr%C3%ADz%20Garc%C3%ADa%20Prieto.pdf?sequence=1>

1 Destacando en este sentido numerosos artículos de la Constitución del 9 de diciembre de 1931. Entre ellos los artículos 2 y 25 que defendían la igualdad de los sexos ante la ley; los artículos 36 y 53 que reconocían ciertos derechos políticos a las mujeres (derecho a voto, derecho a ser elegibles para diputadas); los artículos 40 y 46 que propugnaban la igualdad de hombres y mujeres en el trabajo; o, en el ámbito del derecho privado, el artículo 43 que legislaba sobre el divorcio o la legitimidad de los hijos tenidos dentro o fuera del matrimonio.

1. LAS MILICIANAS Y LAS CONSECUENCIAS DE LA RUPTURA DEL DOGMA DE “LOS HOMBRES AL FRENTE Y LAS MUJERES A LA RETAGUARDIA”

La posición opresora del bando rebelde no hizo que los avances en libertad e intervención en el espacio público de la mujer, conseguidos durante la República, se frenasen, sino que en las zonas leales al gobierno democrático aumentaron aún más. Esto se debía, por un lado, a la ausencia de hombres (que estaban en los frentes) y, por otro, a que se siguió la máxima de las organizaciones de izquierdas: “los hombres al frente y las mujeres en la retaguardia” (FERNÁNDEZ, 2012: 335). La Guerra permitió que las mujeres fuesen movilizadas para trabajar y que estas demostrasen que podrían desempeñar las mismas actividades laborales que los hombres, representando “esa movilización masiva [...] la ruptura del confinamiento tradicional” (NASH, 1999: 120) del género femenino. Este hecho fue aprovechado por la organización anarquista y feministas, Mujeres Libres, “para concienciar a las mujeres de que mantuvieran esos trabajos tras la guerra y conseguir no depender económicamente de sus maridos o compañeros para dar un paso hacia la emancipación femenina” (GONZÁLEZ, 2012: 52).

En cambio, otras muchas mujeres decidieron acudir a los frentes de batalla a luchar por sus derechos. No obstante, debido a que la mayoría consideraban que las desigualdades de género desaparecerían con el fin del capitalismo y la instauración de una futura sociedad socialista, con frecuencia postergaron la conquista de los derechos de las mujeres a la revolución social (MORENO, 2008: 167). La presencia femenina en los frentes supuso un cambio significativo en la visibilidad en el espacio público de las mujeres que figuraron de forma ostensible en los carteles, en las consignas y en las imágenes de la guerra, en este sentido “la miliciana representó una de las imágenes más innovadoras de la figura femenina en el discurso revolucionario” (NASH, 1991: 97). A pesar de esta “propaganda”, las milicianas, principalmente, solo llevaron a cabo acciones puramente bélicas durante los primeros meses de la guerra debido a que fue promulgado “un decreto de octubre de 1936 por el que se reorganizaban las Milicias Populares y retiraba a las mujeres de los frentes y se les asignaba tareas auxiliares en los mismos —intendencia y servicios— o en la propia retaguardia” (DUEÑAS, 2007: 109). Este decreto se debía, por un lado, a la supuesta falta de preparación militar de las mujeres y a la propagación del rumor de que estas se prostituían y contagiaban enfermedades venéreas a los combatientes. Así es como las mujeres retoman su rol tradicional en la retaguardia realizando actividades de soporte como enfermería, cocina, lavandería, etc. Lo expuesto anteriormente demuestra que en las organizaciones de izquierdas:

las mujeres participaban del mismo trato, no de la misma forma [...] no estaban organizados igual, debido a que la estructura social, el peso y la tradición de toda la sociedad española también se plasmaba allí [...] a las mujeres se les dejaba participar menos en la toma de decisiones y reparto de responsabilidades [...] existía un liderazgo masculino muy pronunciado que se ve en que los cargos, protagonistas, representantes, etc. eran casi siempre hombres (GONZÁLEZ, 2012: 55)

No obstante, a pesar de este supuesto triunfo de los valores patriarcales, en el bando republicano encontramos numerosas mujeres. En concreto, en el Frente Norte y, especialmente, en la vertiente leonesa, participaron en los enfrentamientos varias milicianas como María Luisa Bayón Valle², Herminia García Tascón³, Antonia Cancelas Chamorro (a. “La Proletaria”)⁴, Isabel Llamazares⁵ o aquellas que formaron parte del batallón 242 tales como María Sánchez

2 A.H.P.L. Audiencia Provincial de León. Comisión de incautación de bienes. Caja 14941/A, expediente 15.

3 A.H.P.L. Audiencia Provincial de León. Comisión de incautación de bienes. Caja 14945/A expediente 6

4 A.H.P.L. Audiencia Provincial de León, Comisión de Incautación de Bienes. Caja 18044/A, expediente 31.

5 A.H.P.L. Audiencia Provincial de León, Comisión de Incautación de Bienes. Caja 14933/A, expediente 6.

Fernández (36 años, viuda, Villaseca de Laciana, afiliada al PSOE), María Rodríguez García, Amalia de la Fuente Peral (20 años, casada, San Juan de Mata, afiliada a Juventudes Libertarias) o Dolores Sierra Rubio (17 años, Caboalles de Abajo, afiliada a las Juventudes Socialistas Unificadas) (DEL REGUERO, 2011: 123).

La mayoría de estas mujeres sufrieron condenas por su papel de milicianas, sin embargo, otras de sus compañeras leonesas fueron condenadas a muerte. Una de las más destacadas fue Ana María Melón⁶, que con 23 años recibió la condena máxima por una serie de “delitos” englobados en la categoría de adhesión a la rebelión, entre ellos luchar en los parapetos establecidos en el Frente junto a los milicianos rojos, a los que también prestaba servicios sanitarios; vestir mono de miliciana con pistola al cinto; maltratar a las personas de derechas, especialmente, a las señoritas, a las que obligaba a fregar y barrer los cuarteles y comités republicanos de la zona de Gordón y de las casas de algunos rojos; y por supuesto, la defensa y propaganda de sus ideas socialistas, que la habían llevado a luchar en el Frente, a afiliarse las Juventudes libertarias, al Socorro Rojo Internacional y a las mujeres antifascistas. Además de lo anterior, Ana Melón era descrita como una depravada por haber tenido un hijo con un “izquierdista” estando soltera.

Igual condena recibió Florentina de Cabo Arenas⁷, quien no solo luchó junto a los republicanos, vistiendo indumentaria propia de una miliciana, tocada con su pañuelo rojo⁸; sino que actuó como agente de reclutamiento para los *rojos* siendo una fiel propagandista de las ideas comunistas por los pueblos de la montaña leonesa cercanos a Boñar. Esta actitud resistente y luchadora ya la había desarrollado Florentina anteriormente, ya que había participado en la Revolución de octubre de 1934. Condenada también a la pena máxima fue Concepción Arias Gavela (a. “la Pasionaria”)⁹, a la que se consideraba peligrosa para el orden social, “excitando a la revolución” con su propaganda comunista y con su ayuda logística y sanitaria¹⁰ a los soldados republicanos en el Frente en agosto de 1936, vestida con el mono de miliciana, con la pistola en el cinto. Con esta indumentaria supuestamente amenazaba a los vecinos derechistas de la zona para que dejasen libres sus casas, que estas fuesen ocupadas por los milicianos y para robarles sus mejores bienes.

En el expediente que le fue abierto también se recogía que Concepción Arias había manifestado, públicamente, que iba a ir a León a acabar con todos los facciosos y para llevarse por delante a las mujeres de todos los guardias civiles. Otra de las mujeres ejecutadas por su participación en la lucha militar contra los sublevados fue María Rodríguez García quien colaboró en la batalla del Puerto de Somiedo, principalmente, ayudando a atrapar a varias personas de derechas para hacerlas prisioneras, entre ellas, tres enfermeras del bando rebelde. Según el expediente de esta encausada, ordenó ella misma que las encerrasen en una habitación del cuartel y que posteriormente las fusilasen, ejecución en la que supuestamente ella participó, junto con otras mujeres, “colocando a las tres enfermeras en fila atadas con una cuerda a la cintura” y disparándolas¹¹.

6 A.H.P.L. Audiencia Provincial de León, Comisión de Incautación de Bienes, caja 14934/A, expediente 13.

7 A.H.P.L. Audiencia Provincial de León, Comisión de Incautación de Bienes, caja 18045/A, expediente 5.

8 Esta forma de vestir era considerada por los rebeldes de su zona “llamativa y desvergonzada” y motivo de escándalo en el pueblo de la encausada. En las investigaciones realizadas hemos localizado al menos 7 mujeres que fueron condenadas o que vieron cómo se agravaba su condena

9 A.H.P.L. Audiencia Provincial de León, Comisión de Incautación de bienes, caja 14940/A, expediente 22.

10 Siendo enfermera en el Hospital de campaña del Frente Norte

11 Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. Justicia Contemporánea, Responsabilidades Políticas, Caja 3603.0023, expediente 43.

2. MUJERES Y GUERRILLA: “LAS DEL MONTE” Y “LAS ENLACE”

Como hemos podido comprobar anteriormente, el bando franquista aplicó una dura represión contra sus contrarios ideológicos. Este hecho hizo que muchos de estos últimos tuviesen que “echarse al monte”, no solo para huir, sino también para preparar la resistencia contra el enemigo a través del sistema de guerrillas. Bien es cierto que, en un primer momento, la guerrilla estaba mayoritariamente formada por hombres, pero también es reseñable el hecho de que un gran número de los “enlaces en el llano”¹² que apoyaba a estos grupos fuesen mujeres, que casi siempre actuaban como “esposa de” “madre de” “hermana de” un hombre¹³. Esta colaboración fue fundamental para la supervivencia de los huidos y no pudo acabar con ella ni la vigilancia continua por parte de la Guardia Civil, ni las torturas, presiones e insultos que recibieron por parte de los franquistas estas mujeres, a las cuales consideraban “las putas de los rojos” (MARTÍNEZ, 2008: 320).

Estas féminas también mostraron su fortaleza superando el estigma social de ser la familiar, esposa o simplemente amiga de un guerrillero, a pesar de que esta condición las hacía vivir entre el odio de las gentes y la discriminación y el desprecio. Soportar estos ataques y humillaciones fue tan duro para algunas de estas enlaces que se vieron obligadas a unirse a estos colectivos; aunque en ningún momento debemos pensar que el miedo fue la única motivación de las mujeres para incorporarse a la guerrilla, el amor hacia sus “huidos” y, en muchos casos, su compromiso político con la República fueron también muy relevantes. No obstante, los sublevados, con el objetivo de minusvalorar a las mujeres y negarles su papel en la resistencia contra el Régimen, propagaban que todas aquellas féminas que se habían unido a la guerrilla lo habían hecho para ser simples objetos sexuales al servicio de los hombres y que no tenían más tarea que satisfacer a estos últimos (GONZÁLEZ, 2012: 62). Sin embargo, esta perspectiva de las guerrilleras era totalmente falsa, ya que llevaban a cabo labores en términos de logística (vigilancia, obtención y preparación de comidas, limpieza, transporte de mensajes, etc.) y también militares, aunque estas últimas solían reducirse al transporte de las armas y a la vigilancia del terreno, en muy pocas ocasiones participaban de forma directa en los combates. Para algunos autores estas labores eran una mera “prolongación de las tareas domésticas” (MARTÍNEZ, 2008: 316) pero fueron fundamentales para la resistencia clandestina frente al franquismo.

A estas guerrilleras, al igual que a las milicianas, en el “imaginario popular” se las describía como seres monstruosos, “hermafroditas sanguinarias, andróginas, Amazonas desexualizadas” (MARTÍNEZ, 2008: 323) entre otras descalificaciones. Existen ejemplos de esta línea de pensamiento en algunos testimonios masculinos referentes a mujeres que participaron en la guerrilla en la zona de León, como el de Alfredo Fernández sobre la guerrillera Adoración Campo: “bien quisiera yo echarle el guante para saber si es macho o hembra”. No obstante, esa mala consideración de la guerrillera también se percibe en mujeres, por ejemplo, la guerrillera Consuelo González “Chelo” reconoce haber participado en combates armados, pero lo hace avergonzada y considerando esos actos como “una parte maldita de su pasado”. Su relato “oscila entre una retórica defensiva (yo no fui la que quise eso, tuve que defenderme o yo no quería que me mataran como mataron a mis padres) y una justificación de su violencia” (MARTÍNEZ, 2008: 324).

Además de las ya mencionadas, varias fueron las mujeres que destacaron en la guerrilla leonesa, entre ellas Francisca Nieto (Paquina), quien al poco tiempo de iniciarse la guerra empezó a actuar como enlace de la guerrilla en Ponferrada a la que, posteriormente, tuvo

12 Personas que supuestamente mantenían su vida cotidiana, pero que, en realidad, apoyaban a los guerrilleros facilitándoles comida, abrigo, información política y policial e, incluso, refugio.

13 La identidad de estas mujeres siempre venía construida o destruida con respecto a lo masculino hasta el punto de enmascarar el sentido de su compromiso personal y su identidad política.

que unirse debido a la continua presión y persecución por parte de la Guardia Civil. Sin embargo, este método protector no funcionó y, finalmente, fue encarcelada en condiciones inhumanas en la Cárcel de Ponferrada¹⁴. En 1948 fue liberada, pero su vida cotidiana era complicada y se vio obligada a exiliarse. Otro caso destacado fue el de Teresa Álvarez, quien empezó a ser enlace de la guerrilla en la zona de la Cabrera debido a que su marido se había unido al grupo de guerrilleros. No obstante, a pesar de que su marido murió, continuó ayudando a sus “compañeros del monte”, lo que le supuso una continua presión y vigilancia por parte de la Guardia Civil, quienes la sometieron a declaraciones e interrogatorios casi semanales. También por prestar ayuda y apoyo logístico a un grupo guerrillero, en el cual se encontraba su marido, Abilia Aparicio Porras fue detenida y encarcelada dos meses en la Prisión Provincial de León¹⁵.

Al igual que la mencionada “Paquina”, Alida González Arias actuó como enlace y como guerrillera. Empezó a ayudar a la guerrilla en 1937, año en el que su esposo, José Losada Yáñez, se unió a los grupos de huidos. Dicha colaboración se mantuvo, a pesar de que su marido fue fusilado en 1940, e incluso se incrementó debido a que esta mujer se convirtió en punto de apoyo principal para los insurgentes. En 1945, con la caída de otro punto de apoyo, la seguridad de Alida en el llano finalizó y tuvo que echarse al monte junto con los compañeros a los que había estado ayudando. Durante años estuvo en el grupo guerrillero del conocido Manuel Girón, amigo de su marido. No obstante, la muerte del “león de El Bierzo”, asesinado por un enlace en 1951, provocó que esta mujer luchadora se entregase a las autoridades y fuese encarcelada (ÁLVAREZ, 2009: 356).

Por ser enlace de la guerrilla, encubriendo u ocultando rojos huidos, también fueron encarceladas, en 1938, varias mujeres bercianas en la prisión de Partido de Villafranca del Bierzo, entre ellas las siguientes¹⁶: Bárbara Poncelas Cerezales, por favorecer a los rojos huidos; María González Cerezales por ser encubridora de rojos huidos; Carmen González Silva por ocultación de rojos; Dolores Núñez Santín, por ser cómplice de los elementos huidos); Josefa González Fernández, a pesar de solo contar con 16 años, fue encarcelada un mes en 1938 por ser encubridora de rojos y darles refugio en su casa; Encarnación Santín Soto por ocultación de rojos; María Losada, por ser cómplice de los elementos huidos; Generosa Gallardo Cerejo, por tener implicaciones con los elementos huidos; Elvira Chao Lago, por robar comida y ropa para dársela a los rojos, además de por ocultarlos en su casa; Esperanza Fernández Aria, por trabajar como espía para los rojos huidos; y Nemesia Fernández Santín, por ocultar en el granero de su casa a un huido rojo.

Para terminar este capítulo quisiéramos aludir al mayor golpe a la guerrilla leonesa llevado a cabo por los franquistas, por el que muchas mujeres, debido a que habían sido enlaces o encubridoras de guerrilleros, fueron detenidas. Este fue el que la Guardia Civil dio a la Federación de Guerrillas de León-Galicia en el pueblo berciano de Columbrianos el 4 de junio de 1945. En Columbrianos estaba situada la jefatura de la primera Agrupación de la Federación en León, dato que una enlace comunicó a las fuerzas de la Guardia Civil, delatando a sus propios compañeros. Agentes de seguridad acudieron al pueblo y asesinaron a los principales guerrilleros que se encontraban en el pueblo, pero también, a la dueña de la casa en la que estos se encontraban refugiados, Catalina Martínez Núñez. Además de acabar físicamente con varios guerrilleros y enlaces, la Guardia Civil incautó listas de mandos

14 A.H.P.L. Expedientes carcelarios Prisión de Ponferrada, caja 128, expediente de Francisca Nieto.

15 A.H.P.L. Ministerio del Interior. Comisaría de Investigación y Vigilancia de León. Expediente 22648.

16 Todos los casos de mujeres encarceladas en la prisión de partido de Villafranca del Bierzo los he localizado en los expedientes carcelarios de dicha prisión. A.H.P.L. Ministerio de Interior, expedientes carcelarios de la prisión de partido de Villafranca del Bierzo, caja 137, en la que se encuentran ordenados alfabéticamente.

y de colaboradores de la guerrilla, entre otros documentos que les permitieron conocer la organización del llano, e iniciar la detención y encarcelamiento de numerosos enlaces e encubridores, en torno a 500 varones y 50 mujeres, entre estas últimas, la ya citada Francisca Nieto (RODRÍGUEZ, 2007: 206).

3. MUJERES DE ROJO: VALOR FRENTE AL ESTIGMA SOCIAL Y LUCHA POR LA SUPERVIVENCIA

3.1. REPRESIÓN Y ESTIGMATIZACIÓN SOCIAL

Cuando hablamos de mujeres de rojo nos referimos a las madres, esposas, novias, hermanas, primas e incluso amigas de aquellos/as que sufrieron la represión franquista, ya fueran asesinados, encarcelados, represaliados económicamente, exiliados u obligados a unirse a la guerrilla para sobrevivir y resistir a esta represión. Todas ellas, a pesar de vivir en “libertad”, estaban constantemente vigiladas y controladas por las autoridades franquistas y la Guardia Civil, ya que los sublevados “presuponían en ellas una colaboración política con los marxistas” (ABAD, 2012: 13), aunque en la mayoría de los casos, no hubiesen tenido ni una mínima participación. Esta supuesta “responsabilidad indirecta, responsabilidad moral o inducción” (EGIDO, 2011: 28) de las mujeres en la comisión de actos delictivos contra el “Alzamiento” y el Nuevo Régimen “tendría un claro carácter sexista, ya que suponían correcta la afirmación de que las mujeres actuaban como un agente maléfico y manipulador de sus compañeros varones” (BARRANQUERO, 2011: 129).

Entre los métodos represivos empleados contra estos grupos se encuentran la ingesta obligada de aceite ricino, la rapadura del pelo, los desfiles *ridiculizantes* de estas mujeres por sus municipios, además de otras humillaciones públicas. También fueron víctimas de la represión económica, de una fuerte estigmatización social e incluso del encarcelamiento, únicamente, por ser mujeres cercanas a los represaliados. Otra forma de proceder muy frecuente contra las mujeres de rojo fue la “represión sustitutiva” o “por personas interpuestas” que consistía en detener y encarcelar a estas mujeres para conseguir que sus familiares, huidos o encarcelados, se entregasen o confesasen lo que les interesaba a las autoridades. De esta forma, se penaba a las mujeres de la casa por lo que hacían sus hombres, si estos iban al frente, si huían o, en caso de ser soldados nacionales, si estos desertaban y se unían al ejército rojo, fueron apresadas en sustitución de los hombres.

Con este tipo de represión “por delito consorte”, los franquistas conseguían, por un lado, ampliar y completar el castigo que alcanzaba así a todos los miembros de la familia y, por otro lado, dañar el honor y la moral de los adversarios varones, demostrándoles que podían hacer lo que quisieran con sus mujeres. Una vez detenidas, algunas de estas mujeres fueron presionadas y torturadas para que delatasen en qué lugar se encontraban sus familiares varones, llegando algunas a conocer la muerte, al negarse a colaborar con sus verdugos. No obstante, la imagen de “víctimas pasivas e inocentes que podría desprenderse de este perfil de rehenes debe ser matizada, ya que no era en absoluto inusual que muchas de estas mismas mujeres hubieran desempeñado asimismo un papel político activo durante la guerra” (HERNÁNDEZ, 2011: 215).

Un ejemplo de esta represión sustitutiva en la provincia de León se encuentra en el seno de la familia Barrero González de la localidad de Orallo, en la comarca de Laciana. El mayor de todos los hermanos, José Barrero, había sido capitán del ejército republicano, causa por la que fue fusilado el 24 de noviembre de 1937; el padre de familia y los dos hermanos varones restantes decidieron pasar a la zona roja asturiana y desde allí defender la República, hecho que provocó que las mujeres de la familia quedasen solas en Orallo y que al entrar las tropas

rebeldes a la comarca de Laciana, tanto la madre, Concepción González, como la hermana mayor, Placer Barrero (con tan solo 14 años), fueran apresadas y encarceladas en la prisión del partido de Villablino (DEL REGUERO, 2011: 284-286). Otro ejemplo, también de la comarca de Laciana es el de Emilia Cuenya Fidalgo, quien fue apresada y encarcelada, primero en la Prisión Provincial de León y posteriormente en la prisión central de mujeres de Durango durante varios años, debido, principalmente, a que era la esposa del tesorero del Sindicato Minero de Villaseca, Juan Bautista, muerto en el frente vasco en 1937.

En la prisión de Partido de La Bañeza, entre julio y diciembre de 1939, fueron encarcelados 31 personas, la mayoría de ellas mujeres, como forma de represalia y presión por tener estas algún familiar varón huido, escondido o que hubiese pasado a la Asturias republicana (CABAÑAS, 2010: 518). También en esta prisión encarcelaron a Lucía Martínez Benavente y a su hija María Mateos Martínez, en el otoño de 1936, por el único “delito” de ser la esposa e hija del socialista Miguel Mateos, último alcalde republicano del Ayuntamiento de Santa Elena de Jamuz (CABAÑAS, 2010: 519). Parecido fue el caso de Carmen Álvarez Ramos, hermana del último alcalde republicano de Cebrones del Río y posterior guerrillero (con el seudónimo de “Blanquillo”), que fue detenida y encarcelada en abril de 1946, por ser hermana de quién era y por, supuestamente, participar en la reorganización del partido comunista en la provincia junto con otros camaradas de Quintana del Marco y Alija del Infantado (CABAÑAS, 2010: 520).

Además de este tipo de represión, el Régimen seguía teniendo preparados castigos para estas mujeres, por ejemplo, prohibiéndolas que mostrasen en público su dolor, luto y pena por sus muertos y presos; desprestigiándolas socialmente, convirtiéndolas en mujeres de segunda, impidiendo que pudiesen acceder a trabajos dignos y provocando que recibiesen toda serie de burlas y desconsideraciones. Ejemplos de lo anterior puede ser el deshonor que sufrió Asunción Barales Ordás, embarazada cuando fusilaron a su marido Primo Demaría. Al nacer su hijo no le permitieron registrarlo con el nombre de su progenitor y le obligaron a registrarlo como “hijo de padre desconocido”, recibiendo exclusivamente el apellido de su madre (RODRÍGUEZ, 2003: 78-79). O el caso de la mujer del también paseado y fusilado Jacinto Cueto, maestra nacional antes de la guerra, a la que depuraron y expulsaron de la escuela en la que ejercía por haber tenido un marido rojo y paseado, además de esta separación del servicio, las autoridades franquistas le pusieron todo tipo de trabas para desempeñar su profesión (RODRÍGUEZ, 2007: 164).

Otro ejemplo de este estigma que se ciñó sobre las mujeres de rojo en León fue el de Doña María Antonia Ferrero Díez y su madre Doña Antonia Díez, quienes sufrieron el fusilamiento de su padre y de su esposo, respectivamente, don José Ferrero Majo, maestro de Velilla de la Reina al iniciarse la Guerra Civil. Esta tragedia supuso un duro golpe para su apenada esposa que, viendo como su familia quedaba desamparada en todos los sentidos, cayó en una dura depresión que no la dejaba apenas comer, que provocó el empeoramiento de su estado de salud y que hizo que su hija María Antonia tuviese que llevar a cabo muchas tareas que, por edad, no le correspondían. Entre esas tareas no solo estaban las puramente domésticas o laborales (para el mantenimiento de la familia), sino también en el campo de la administración, acudiendo a las autoridades del Régimen que le ponían todo tipo de obstáculos para que no pudiera solucionar cualquier cuestión burocrática.

La actitud de rechazo ante las mujeres de rojo propugnada por las autoridades se incrementó por el miedo del resto de la población, ya que consideraban que el contacto con aquellos que habían sufrido la represión, de forma directa o indirecta, podría significar una condena o castigo. Esta situación hizo que estas mujeres sufriesen la soledad y la falta de ayuda de sus vecinos cuando más la necesitaban.

3.2. *LAS MUJERES DE PRESO: UNIÓN, SOLIDARIDAD Y CLAVE DE SUPERVIVENCIA PARA LOS PRESOS*

Un caso especial de “mujeres de rojo” fue el de las “mujeres de preso”, que a pesar de no ser encarceladas, vivieron una situación de inseguridad, presión y dificultades que llevó a que se uniesen de forma solidaria y se apoyasen mutuamente; colaboraban entre sí para prestar ayuda y asistencia a los que se encontraban encerrados; pero también a los familiares de estos, ayudándoles económicamente, facilitando las visitas a sus presos o apoyo y ánimo en los momentos más duros, como los fusilamientos. Con ayuda o sin ayuda, las mujeres de preso visitaban e intentaban socorrer a sus familiares en las cárceles a base de paquetes en los que incluían elementos básicos para su subsistencia, como alimentos, productos de higiene o ropa. En algunas ocasiones, las mujeres de presos fueron más allá, introduciendo en las cárceles propaganda e información política o sirviendo de enlaces entre los presos y los militantes del exterior, arriesgando sus vidas o su libertad. De esta forma “alteraron la tradicional división entre lo público y privado imperante en el discurso franquista, ya que mientras los hombres permanecían obligados al silencio en el espacio privado de la cárcel, eran las mujeres las encargadas de hacer oír sus voces en el espacio público” (ABAD, 2012: 43).

Estas mujeres incansables permanecían en las inmediateces de las cárceles para saber si sus familiares estaban vivos, para defender sus peticiones de indultos o de rebajas de penas para sus presos, para que estos saliesen en libertad lo antes posible; e incluso, acudían a las cárceles para esperar la salida de su familiar, por si esta fuese la última vez que pudieran verlos. Esta agónica situación fue descrita por Victoriano Crémér, haciendo referencia a la tragedia de las mujeres que acudían a las puertas del campo de concentración leonés de San Marcos:

Titánicas mujeres, muertas guardianas de la muerte... alucinantes mujeres de miradas ansiosas, de gestos dominados por el miedo, de entrecortadas palabras fundidas, esperando siempre... corriendo hacia las puertas, hacia el puente, buscando una señal que les asegurara la existencia viva de sus gentes... a la espera de encontrar una ocasión, que rara vez conseguían, para hacerles llegar sus bultos, sus ropas, su comida, su mensaje de amor y sacrificio... todo el día y toda la noche, sin cesar en la vigilancia porque eran las dudosas luces de la mañana las que alumbraban los trágicos cortejos, las sacas de los encerrados, con destinos desconocidos. Y las mujeres estaban allí, esperando con la mirada abrasada, relevándose de día y de noche [...] esperando, suplicando, muriendo y llenando la mañana de alaridos cuando alguno de sus hombres había sido sacado, corriendo alocadas hacia los campos, hacia las tapias de los cementerios, hacia los caminos perdidos en busca de los desaparecidos... Y se llenaba el mundo de desaforadas mujeres que escarbaban el monte, que removían las tierras, que arrastraban los cadáveres de los montones de muertos para encontrar los suyos, sus muertos... cargándolos sobre las espaldas o trasportándolos en brazos, cayendo sobre las piedras, sangrantes y clamorosas como vírgenes al pie de una cruz de fusiles ¡Santas y purísimas mujeres vulneradas de la guerra! [...] ¡Lo que hicieron, lo que penaron, lo que perdieron aquellas mujeres de la guerra -¡ay Dios, qué miserable guerra!- no lo dicen las crónicas (CREMER, 1980: 69).

El sufrimiento de estas féminas, en algunas ocasiones, fue incrementado por las propias autoridades carcelarias, no solo no recogiendo los paquetes que llevaban a sus familiares, sino también, ocultándoles información sobre los mismos, como la muerte de estos. Un ejemplo es el de las mujeres de los fusilados en la localidad leonesa de Izagre, las cuales viajaron desde su La Bañeza natal hasta San Marcos para preguntar por sus familiares, ya que desconocían el destino de estos; allí, a pesar de que sabían que habían sido fusilados, las mandaron a ir a Astorga a preguntar por ellos, teniéndolas de un lado a otro con una pena terrible (CABAÑAS, 2010: 105). Similar fue el caso de las mujeres de los vecinos de Destriana (León) fusilados en la zamorana Santa María de Tera, que acudieron a la prisión de La Bañeza a informarse de la situación de sus

familiares y las autoridades de dicha cárcel, lejos de comunicarles la triste noticia las enviaron a la cárcel de Jiménez de Jamuz (que ni siquiera existía) para que preguntasen en dicho lugar (CABAÑAS, 2010: 106). El objetivo de todo esto era incrementar la ansiedad y el dolor de estas mujeres que ya tenían bastante con el presidio de sus familiares y con la estigmatización social que pesaba sobre ellas. Como señalaba Cabañas González en su artículo dedicado a las “mujeres de San Marcos”, estas luchadoras:

arrastraron su ruego y su dolor, que no su llanto (llorar no las dejaron...), por la explanada y por el puente, y llevaron su súplica al portón..., y nada obtuvieron sino imposiciones de silencio y amenazas de seguir los pasos de los suyos..., y regresaron sin saber, sumidas para tantos días en el dolor mudo, en la incertidumbre, en la añoranza, en el abandono y la indigencia, en la escondida desolación, en el temor, en el escarnio y en la burla de quienes aplaudían al verdugo (CABAÑAS, 2004: 31).

La muerte fue lo único que consiguió separar a muchas de estas mujeres de sus presos, ya que el hecho de que estos fuesen trasladados a otras cárceles no las hacía renunciar a seguir ayudando a sus familiares. Un ejemplo de este apoyo incondicional es el de la vecina de Pola de Gordón María Sanz Prendes¹⁷, que siguió a su marido, Gregorio Vidal Robles, a todas las cárceles a las que fue conducido, pasando por la de León, Salamanca y Soria, donde fue fusilado en octubre de 1940. Debido a este apoyo, María fue condenada por un supuesto delito de excitación a la rebelión a 6 años y un día de reclusión y una sanción de 3.000 pesetas. Sin embargo, el Régimen aludió a otro tipo de acusaciones políticas y religiosas para condenar a Sanz Prendes, las cuales, gracias a los testimonios de varios testigos y a la propia declaración de la encausada, se ha podido demostrar que son falsas.

Entre las acusaciones expuestas en el expediente abierto a María Sanz se encuentran las del teniente de la Guardia Civil del puesto de León, quien indica que María había acudido a varios mítines dados por Azaña en León y que era muy buena amiga de Gordón Ordás, tratando de mostrar que la tendencia izquierdista de la encausada era evidente. Siguiendo por esta línea, el alcalde de Pola de Gordón y Jefe de Falange del mismo pueblo, señalaba que María era de ideas izquierdistas; que era militante de la Unión Republicana; que se encargaba de proteger a milicianos rojos del frente norte, a los que permitía reunirse en su casa; que hacía propaganda de las ideas de izquierdas, siendo muy frecuente verla con el puño en alto; y que era muy amiga del Comandante Morau, jefe de las fuerzas rojas en Pola de Gordón. A esta lista de cargos se suman los promulgados por la Comisaría de Investigación y Vigilancia de Salamanca que coloca sobre María Sanz el sambenito de incitadora de la revolución, influyendo sobre su marido para que dejase de ser religioso y se pasase a las izquierdas y sobre todo aquel que hablase con ella, debido a que aprovechaba cualquier conversación para hacer propaganda de las ideas del Frente Popular. Además, la comisaría criticaba la actuación moral al considerarla una mujer de costumbres demasiado modernistas, que llevaba una vida licenciosa.

Una vez que la encausada tuvo conocimiento de todo aquello de lo que se le acusaba, envió a los organismos judiciales un escrito de autodefensa al que adjuntó varios testimonios de testigos derechistas, entre ellos el de un comandante del ejército, un teniente coronel de la Guardia Civil y una monja. La imagen que transmitieron todos ellos de la encausada era la de una mujer de conducta irreprochable, que nunca había participado en política y que, mucho menos, había colaborado con los marxistas. También reseñaron los buenos antecedentes que tenía, ya que pertenecía a una familia adinerada y conservadora, de fuerte significación derechista y muy religiosa. Para enfatizar en la inocencia de María Sanz, indicaban que si esta tuvo algún contacto con la izquierda fue debido a que su marido era de dicha tendencia y que, si

17 A.H.P.L. Audiencia Provincial de León. Comisión de incautación de bienes. Caja 18045/A, expediente 27.

se le imputan cargos políticos o de conducta, estos, probablemente, los habría inventado un enemigo y no serían fieles a la realidad.

Por otro lado, en su escrito de autodefensa María Sanz expone que no tenía ideas izquierdistas y que el hecho de que tuviese amistades de izquierdas o que hubiese acudido a mítines de dicha ideología se debía a que su marido se movía en esos ámbitos y ella no quería dejarlo solo, como buena esposa. Además, hace constar que a los mítines a los que sí había asistido eran de la CEDA, como el de Gil Robles en León. Con lo anterior quiere dejar claro que ella era de derechas y que la cercanía a la izquierda se debía a su marido. No obstante, tampoco busca perjudicar a su esposo, por lo que trata de defenderlo indicando que se afilió a Unión Republicana, no por ideología, sino por “cuestiones localistas”. En relación con este último partido, María Sanz niega haber pertenecido al mismo y recuerda que es algo que fácilmente pueden comprobar los franquistas mediante la consulta de la documentación incautada por los sublevados a Unión Republicana durante la guerra, en la que afirma que no aparece su nombre. Desmiente también que en su casa se reuniesen destacados izquierdistas y también quiere dejar claro que nunca levantó el puño por su propia voluntad, sino que lo hizo por obligación cuando le sorprendió un desfile callejero durante la época roja.

En cuanto a la acusación de antirreligiosa, además de ser demostrada como falsa por varios testigos, entre ellos una monja, ella expone que era una firme defensora de la religión católica y que siempre había cumplido con sus deberes religiosos. Para finalizar su escrito, María pide comprensión al tribunal, que la absuelva y que elimine la sanción económica que le habían impuesto, ya que si ella entrase en prisión sus hijos quedarían solos, sin nadie que les cuidase; y si tenía que pagar la multa, la miseria sería el único destino que estos niños tendría. La señora Sanz para tratar de “ganarse” al Tribunal alude a la supuesta “rectitud y ecuanimidad” del mismo y pide a sus miembros que no se dejasen influir por el “ambiente sanginario, apasionado y hostil que la triste Guerra civil, con su luctuoso cortejo de viudas, huérfanos y desvalidos, ha dejado en mi pueblo, Pola de Gordón”. Finalmente, María Sanz no fue encarcelada, pero sí tuvo que hacer efectiva la sanción económica.

3.3. *ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA DE LAS MUJERES DE ROJO*

Las mujeres de rojo, al perder a sus maridos o a sus familiares de mayor edad, se convirtieron, sin estar demasiado preparadas para ello, en cabezas de familia en solitario, asumiendo toda la responsabilidad del mantenimiento de la familia y la casa y teniendo que sortear las zancadillas y obstáculos que la sociedad y el Estado les ponían. A pesar de las dificultades, consiguieron llevar a cabo estas difíciles labores a base de esfuerzo e inteligencia, en tiempos de escasez y de carestía de todo tipo de recursos necesarios en la vida cotidiana. Para lograr este objetivo, emplearon estrategias de racionamiento y provisión sin las cuales la supervivencia de las familias no hubiera sido posible, en definitiva, ejecutaron “la filosofía de la autarquía en el entorno familiar” (DUCH, 2011: 36). Entre las estrategias de provisión utilizadas por estas mujeres de rojo, ante las grandes dificultades para conseguir un trabajo a causa de su estigmatización social, se encontraba el “estraperlo de bajo nivel”, es decir, comprar y vender pequeñas cantidades de alimentos de primera necesidad. Debido a esta actividad muchas mujeres acabaron encarceladas por el delito de almacenamiento por contravenir la ley de Tasas creada el 26 de noviembre de 1940.

Otras mujeres tuvieron que lanzarse a prácticas que atentaban contra su honra y dignidad, como fue el ejercicio de la prostitución, “vender favores sexuales a cambio de algunas pesetas y comida” (BARRANQUERO, 2003: 137), para poder malvivir junto a sus hijos. Esta vía, además de la denigración de las mujeres, también supuso la detención y encarcelamiento de

las mismas ya que solían realizar estas “tarear” en la clandestinidad, algo que era considerado un delito. En algunas ocasiones, esos favores sexuales eran requeridos por los oficiales de prisiones como chantaje, para permitir que estas mujeres vieran a sus maridos presos o para hacerlas creer que iban a ponerles en libertad. Las mujeres de preso más politizadas criticaron duramente esta forma de actuar, defendiendo, “que prostituirse era ‘venderse’ a los deseos de los defensores del franquismo, ya que eran de los pocos que podían pagar este tipo de ‘deseo’ y que, por tanto, mantener relaciones sexuales con este sector social suponía una fuerte traición de clase” (ABAD, 2009: 81).

También hubo mujeres que por sí mismas no pudieron conseguir los recursos necesarios para sacar adelante a su familia y que, aún con vergüenza y pesar, tuvieron que implorar la caridad del Régimen —a través del Auxilio Social— que no siempre era concedida, solo si las *suplicantes* cumplían unos requisitos morales e ideológicos. En definitiva, el franquismo “se encarnizó con mujeres que solo cometieron el ‘error’ de compartir su vida con hombres que creían en la República y que lucharon para defender su legalidad, que se mantuvieron junto a su pareja cuando las cosas se pusieron mal” (VINYES, 2002: 110), pero también con aquellas unidas por estrechos lazos de sangre o de amistad con estos hombres. No obstante, la mayoría de las mujeres de rojo, aun con el peligro que suponía, protestaron frente a las injusticias que el Régimen cometía contra ellas y sus familiares; ayudaron a los suyos en todo lo que pudieron, creando grupos de mujeres que se solidarizaban unas con otras y que luchaban juntas para lograr la mejora de la situación de sus familiares y de ellas mismas; etc. En fin, numerosas acciones que fueron vistas sin preocupación por los franquistas, que las asociaban al ámbito de la vida privada y familiar y al afecto que estas mujeres les profesaron a sus seres queridos; pero que, aunque en un principio eran acciones de ayuda y solidaridad con los que más sufrieron la represión, estas habían llegado a convertirse en acciones propias de una “resistencia humanitaria” o “resistencia civil” (MARTÍNEZ, 2008: 320) contra la dictadura franquista, con una clara significación política. Además, no debemos olvidar que los esfuerzos de estas mujeres suponían un fuerte apoyo moral para sus familiares represaliados, un verdadero aliciente para ellos, que les impulsó a seguir resistiendo y luchando dentro de la cárcel (CABRERO, 2004: 32). Ignorando este hecho, el Régimen siempre negó a dichas acciones femeninas un carácter ideológico-político y las consideró puras labores familiares y asistenciales.

A pesar de que el franquismo, de cara a la galería, no considerase a las mujeres de rojo como una amenaza y que, por ello, no crease leyes especiales para perseguirlas, muchas de ellas sí fueron juzgadas en tribunales por ese mismo motivo, aunque frecuentemente se aludía a otro tipo de cargos para hacerlo, normalmente falsos. Sin embargo, esta no fue la única vía por la que las mujeres de rojo se vieron involucradas en el sistema judicial franquista, las reclamaciones que realizaron al Tribunal de Responsabilidades Políticas de los bienes que les habían incautado a sus maridos, presos o fusilados, fue otro ejemplo. Las mujeres se veían obligadas a acudir a estas justas estrategias de supervivencia debido a que muchas de ellas habían sido desposeídas de bienes y empleo y tenían que hacer frente, completamente solas, a la presión económica derivada de la actuación del mencionado Tribunal, bien fuese a partir de la exigencia del pago de multas o del embargo de los bienes que poseían junto a sus maridos. La actitud resistente de estas mujeres era lógica, ya que tenían que defenderse de la fijación económica de los vencedores contra los vencidos, fijación que se mezclaba con “la propia crisis española emergente de las derivaciones de una guerra y de los intentos del país por autoabastecerse” (ABAD, 2012: 38).

Tanto en los expedientes de la Comisión de Incautación de Bienes de León, como en los del Tribunal de Responsabilidades Políticas de León consultados, hemos localizado varias de estas reclamaciones, que no siempre tenían un desenlace positivo, debido a que, en muchas ocasiones, los bienes incautados habían sido subastados y habían pasado a manos de personas afectas al

régimen, que “quemaban o destruían las escrituras de las propiedades, para que estas no fuesen reclamadas por sus antiguos dueños” (ABAD, 2012: 41). A continuación, expondremos, brevemente, alguno de estos casos. El primero de ellos el de María Álvarez Álvarez¹⁸, cuyo marido fue encarcelado y sus bienes embargados. María Álvarez no tenían intenciones de reclamar nada, por el miedo que tenía a justicia franquista, sin embargo, el hecho de que el alcalde de León le prohibiese recoger los frutos de las fincas en las que había estado trabajando y que suponían la subsistencia de su familia, fue el verdadero detonante para que se pusiera en pie de lucha. La mujer no se resignó y defendió sus derechos de propiedad frente las autoridades franquistas, llegando incluso a suplicar a estas mismas, escribiendo al Juez Instructor del caso con muy buenas palabras, confiando en la generosidad de este último respecto a su reclamación: “Gracia que espera alcanzar del bondadoso corazón de V.S. cuya vida guarde Dios muchos años para el bien de nuestra amada España ¡Viva España! ¡Arriba España!”. Finalmente, le permitieron recoger la cosecha, pero no le devolvieron la propiedad.

Similar fue la situación de Carolina Calleja Fernández quien reclamó los bienes incautados a su marido, que estaba cumpliendo 20 años de reclusión en el barco Upo-Medi, anclado en aguas gallegas. Con esta reclamación pretendía que

se ausentase de su hogar la miseria, que no se arruinase totalmente la vida económica propia y de sus hijos; que no se eliminasen sus oportunidades de subsistencia basadas en el modestísimo negocio del laboreo y cultivo de fincas rústicas, que ya están suficientemente mermadas.

A través de este documento, la mujer también quería dejar claro las dificultades que suponía para su familia que su esposo fuese encarcelado, debido a que este era quien se encargaba de la mayor parte de las actividades agrícolas. Ante su ausencia, las labores del campo no fueron realizados a tiempo y los frutos fueron muy escasos, insuficientes para la subsistencia de la familia. Para tratar de afrontar las dificultades económicas, Carolina reclamó la mitad de los bienes gananciales que compartía con su marido, que estarían peritados en 11.599 pesetas; sin embargo, a pesar de haber seguido el procedimiento correcto y tener los documentos, la petición no fue aceptada. La situación aún empeoró más cuando el marido de Carolina murió, poco antes de recibir la libertad, sin embargo, esta mujer de rojo no se quedó parada y dirigió un al Tribunal de Responsabilidades Políticas y haciéndolo en su nombre y en el de sus hijos menores. Apoyándose, sobre todo, en la indefensión de los niños y en la necesidad de obtener recursos para su subsistencia, vuelve a reclamar la mitad de los bienes de su marido (11.599 pesetas), la herencia forzosa de los hijos del fallecido y alimentos para ella y sus hijos, lo mínimo para sobrevivir.

Finalmente, los escritos desesperados de Carolina tuvieron resultado, ya que, desde el Tribunal de Responsabilidades Políticas de Valladolid, se tramitó una diligencia que ordenaba que se le entregase los bienes e inmuebles incautados a su difunto marido “advirtiéndole que tal entrega se hace en calidad de depósito, para que con la explotación de aquellos pueda atender a la subsistencia propia y de sus hijos”. Esto último indicaría que sobre estos bienes subsistía la traba ya que debían ser conservados a disposición del juzgado y debían permanecer bajo el control de unos administradores. Además de poner estas trabas para que la mujer no pudiese disponer de sus bienes como quisiese, le exigen que pague la responsabilidad civil de su marido, que sería una cantidad de 3000 pesetas. Lo anterior nos permite concluir que desde Valladolid le mandaron una de cal y tres de arena... podría subsistir, pero no podría manejar su dinero con libertad, debía someterse a la voluntad de las autoridades franquistas.

El último caso que expondremos será el de Encarnación González¹⁹, quien sufrió las consecuencias de las incautaciones y sanciones, ejecutadas no contra su marido, sino contra su

18 A.H.P.L. Audiencia Provincial de León. Comisión de incautación de bienes. Caja 14919/A expediente 5.

19 A.H.P.L. Audiencia Provincial de León. Comisión de incautación de bienes. Caja 14929/A expediente 7.

verno. La hija de Encarnación, Bernardina Barrio González, estaba en la Prisión Provincial de León cumpliendo 30 años de reclusión por un delito de adhesión a la rebelión; mientras que el marido de esta había sido fusilado. Esta trágica situación hizo que Encarnación tuviera que encargarse del cuidado y educación de sus tres nietos menores, sin apenas dinero, debido a que tuvo que hacer frente al pago de la multa de 3.000 pesetas impuesta a su yerno. Ante estos múltiples gastos, Encarnación tuvo el valor de reclamar los bienes embargados a su yerno o el sobrante de la venta de aquellos que hubiesen sido subastados. Su persistencia hizo que el Juez de Primera Instancia de León, le permitiese obtener el dinero de la venta de bienes en propiedad del matrimonio (9.865 pesetas) y disponer libremente de la barbería que había poseído su yerno Julián en la capital leonesa, incluso venderla, si lo deseaba.

Estas mujeres de rojo fueron muy valientes al reclamar a las autoridades franquistas los bienes que les pertenecían, autoridades que habían encarcelado o asesinado a sus maridos. Pero sin duda también fueron muy fuertes, ya que lo hicieron en momentos de su vida en los que el dolor y la tristeza eran la tónica, no solo para las que daban la cara y se atrevían a defender sus derechos, sino para todas aquellas que sufrieron la represión, no siempre en su cuerpo, sino en su alma. En este sentido, para finalizar este artículo transcribiremos el contenido de la última carta que un preso, Marcelino Juan Franco envió a su esposa antes de ser fusilado, con el consecuente dolor que en esta mujer de rojo provocó, ya que nunca iba a volver a ver a su marido y tendría que sobrevivir sola a partir de ese momento. Sin más que añadir, la carta de despedida:

“León,

Sra. Benigna Juan Cerezal

Mi más estimada esposa, te dedico estas cuatro letras para que las conserves toda tu vida, en memoria del recuerdo más filial de tu esposo que tanto convivió contigo y tanto te estimaba, se despide por última vez tu apreciable esposo; que en la eternidad te tendré en cuenta ante Dios, para que te des mucha paciencia y tranquilidad, para mirar por esos hijos queridos de mi vida, que les llevo grabados en mi memoria que lo siento grandemente y no poderlos besar por última vez y abrazarlos, lo mismo voy a la eternidad con el consuelo de no poder decirte el último adiós; quiero que vayas a vivir en compañía de tu madre, que no te abandonen ni a ti ni a los hijos; y lo mismo a mis padres les encargo muy de veras que no te abandonen: que se quiten rencores y envidias [...] Pide mucho por mi eterno descanso y a los niños que siempre se acuerden en sus oraciones de su padre; que no conserven nunca rencor a nadie.

Ya queda todo arreglado; así que no te apures por nada [...] me despido de nuevo por última vez hasta la eternidad con un fuertísimo abrazo” (RODRÍGUEZ, 2011: 202).

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD BUIL, I. (2009). “Las dimensiones de la represión sexuada durante la dictadura franquista”. *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 84, pp. 65-86.
- ABAD BUIL, I. (2012). *En las puertas de prisión. De la solidaridad a la concienciación política de las mujeres de los presos*, Icaria, Barcelona.
- ÁLVAREZ OBLANCA, W. y SERRANO, S. (2009). *La guerra civil en León*. Leó: Edilesa.
- BARRANQUERO TEIXEIRA, E. y PRIETO BORREGO, L. (2003). *Así sobrevivimos al hambre. Estrategias de supervivencia de las mujeres en la postguerra española*. Málaga: CEDMA.

- BARRANQUERO TEIXEIRA, E. y EIROA SAN FRANCISCO, M. (2011). “La cárcel de mujeres de Málaga en la Paz de Franco”. *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 29, pp. 119-137.
- CABAÑAS GONZÁLEZ, J. (2004). “Las mujeres de San Marcos”. *Jamuz*, 77, p. 31.
- CABAÑAS GONZÁLEZ, J. (2010). *La Bañeza 1936, la vorágine de julio: golpe y represión en la comarca bañezana*. León: Lobo Sapiens.
- CABRERO BLANCO, C. (2004). “Espacios femeninos de lucha: “rebeldías cotidianas y otras formas de resistencia de las mujeres durante el primer franquismo (Asturias, 1937-1952)””. *Historia del presente*, 4, pp. 31-46.
- CRÉMER ALONSO, V. (1980). *El libro de San Marcos*. León: Nebrija.
- DUEÑAS CEPEDA, M.J. (2007). “Adoctrinamiento educativo para una sociedad patriarcal, 1936-1960”, en García Colmenares, P. (coord.). *Historia y memoria de la guerra civil y el primer franquismo en Castilla y León*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 111-123.
- DUCH PLANA, M. (2011). “Una perspectiva de género de la represión concentracionaria franquista a partir del caso de la cárcel de las Oblatas de Tarragona (1936-1943)”. *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 29, pp. 315-336.
- EGIDO LEÓN, Á. (2011). “Mujeres y rojas: la condición femenina como fundamento del sistema represor”. *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 29, pp. 19-34.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, S. (2012). “Muertas en vida. Investigación sobre la represión dada a las mujeres en la postguerra española en Ciudad Real”. *Revista de antropología Iberoamericana*, 3, pp. 327-360.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, A. (2012). *Las mujeres anarquistas en la Segunda República y Postguerra en la provincia de León (1930-1940)*. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Valladolid.
- HERNÁNDEZ HOLGADO, F. (2011). “La prisión militante. Ventas (Madrid) y Les Corts (Barcelona)”. *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 29, pp. 195-236.
- MARTÍNEZ MALER, O. (2008). “Los testimonios de las mujeres de la guerrilla antifranquista de León-Galicia (1939-1951)”, en Aróstegui Sánchez, J. y Marco Carretero, J. (eds.). *El último frente. La resistencia armada antifranquista en España (1939-1952)*. Madrid: Catarata, pp. 310-322.
- MORENO SECO, M. (2008). “Mujer y culturas políticas en el franquismo y antifranquismo”. *Pasado y memoria*, 7, pp. 165-185.
- NASH BALDWIN, M. J. (1991). “La miliciana: otra opción de combatividad femenina antifascista”, en *Las Mujeres y la Guerra Civil Española. III Jornadas de estudios monográficos, Salamanca, octubre 1989*. Madrid: Debate, pp. 97-108.
- NASH BALDWIN, M. J. (1999). *Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid: Taurus.
- PRESTON, P. (2002). *Palomas de guerra. Cinco mujeres marcadas por el enfrentamiento bélico*. Barcelona: Random House Mondadori.
- PRIETO, V. DEL (2011). *Laciana. República, Guerra y Represión*. Villablino: Piélagos del Moro Ediciones.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J. (2003). *León bajo la dictadura franquista (1936-1951)*. León: Universidad de León.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J. (2007). “Guerra y represión en León”, en Berzal de la Rosa, E. (coord.). *Testimonio de voces olvidadas*, vol. 1. León: Fundación 27 de Marzo, pp. 151-214.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J. (2011). “Internamiento, castigo y reeducación: los campos de concentración en León”, en Berzal de la Rosa, E. y Rodríguez González, J. (coords.). *Los campos de concentración en Castilla y León*. León: Fundación 27 de Marzo, pp. 171-227.
- VINYES, R.; ARMENGOU, M. y BELIS, R. (2002). *Los niños perdidos del franquismo*. Barcelona: Plaza & Janes.

Mujeres combatientes en el ejército popular de la República (1936-1939)

Sara Hernández Martín y Luis A. Ruiz Casero

Universidad Complutense de Madrid

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.18

INTRODUCCIÓN

29 de octubre, 1936. Afueras de Seseña (Toledo). Es la primera intervención de una Brigada Mixta, unidad básica del nuevo Ejército Popular. En el asalto destaca Esperanza, “la mejor en el combate, la más incansable”, según sus superiores.

25 de julio de 1938. Gandesa (Tarragona). La capitana Luna, veterana de todas las grandes batallas de la guerra, se distingue nuevamente en combate en el Ebro. Según algunos testimonios, llegará a ser ascendida a comandante por su comportamiento en la lucha.

8 de marzo de 1939. Madrid. En pocas jornadas, el golpe del coronel Casado va a dilapidar lo que quedaba del Ejército Popular republicano. La comandante Otero combate a los casadistas allá donde los encuentra, logrando tomar varias calles hasta que es capturada. La guerra acabará menos de un mes después.

¿Mujeres combatientes en el Ejército Popular de la República? ¿Y desde su fundación hasta su mismo final? ¿Muchas con el rango de oficial o suboficial? Los historiadores del conflicto hablan de que la mujer fue vetada de la primera línea a partir del decreto de militarización de las milicias en octubre de 1936. Esto se ha dado por supuesto de manera acrítica. En los círculos donde hemos avanzado algún dato de nuestra investigación, ha causado siempre perplejidad. Incluso algunas voces autorizadas —cierto es que sin conocer los datos que aportamos— han negado la mayor: no puede haber mujeres en el frente tras la implantación del Ejército Popular. Esta humilde aproximación al tema viene a contradecir esos tópicos.

1. UNA INVESTIGACIÓN COMPLICADA

El fenómeno de la pervivencia de las mujeres en el frente tras la militarización de las milicias exige una investigación rigurosa que permita desterrar tópicos apoyándose en fuentes fiables. El presente artículo supone solamente una primera aproximación al asunto. Esta investigación preliminar ha presentado una serie considerable de dificultades. Muchos factores concurren en ellas. El primero es la tradicional marginación de los estudios de género. El papel de las mujeres en general durante la Guerra Civil española solo ha recibido atención en época reciente,

y ni aún ahora ocupa el papel relevante que merece en la historiografía¹. Si bien es cierto que las mujeres de la zona republicana han despertado más interés que las de la zona franquista, el número de estudios continúa siendo reducido. En numerosos casos estos estudios se han centrado en cuestiones ideológicas, culturales, sociales, etc. Los temas estrictamente bélicos o militares han ocupado un papel totalmente marginal. Los estudios más amplios han tratado la cuestión de las milicianas, pero habitualmente desde una óptica muy general. Las menciones al destino de las mismas tras la militarización suelen, en el mejor de los casos, repetir el tópico de la desaparición o tocan tangencialmente la pervivencia de mujeres concretas en el ejército, pero sin detenerse a analizar el fenómeno. Sea como fuere, han sido de especial interés para esta investigación varias obras, especialmente *Milicianas. Women In Combat In The Spanish Civil War*, de la australiana Lisa Lines, que, pese a la asimilación de algunos tópicos ya superados sobre la revolución y contrarrevolución en la zona republicana, analiza con agudeza la supuesta expulsión de la mujer de los frentes así como la permanencia de algunas de ellas.

Las mujeres soldado del ejército regular republicano han sido víctimas de una doble invisibilización: como mujeres y como combatientes del Ejército Popular en un contexto en el que la imagen que ha perdurado ha sido la de las milicias de los primeros días. Como sintetiza James Matthews: “La imagen de la movilización popular republicana en el momento inicial de la lucha ha perdurado hasta el día de hoy. De hecho, las milicias han sido mitificadas hasta el punto de eclipsar a otros protagonistas en la memoria popular del conflicto” (MATTHEWS, 2013: 47). Muchas veces, historiadores y comentaristas no disocian plenamente, por desconocimiento o desinterés, las milicias del Ejército Popular, lo que supone una dificultad adicional para nuestra tarea.

Estamos dando aún los primeros pasos en la investigación sobre fuentes primarias de archivo, que traen aparejadas sus propios obstáculos. El gobierno de la República y las autoridades militares mantuvieron el asunto bajo un manto de silencio, que nos ha privado de mucha información fidedigna al respecto. Salvo menciones específicas en informes o partes, que no abundan, la manera más evidente de trazar la presencia femenina en unidades de combate son los listados de personal. Sabemos que la documentación republicana en los archivos militares se ha conservado solamente de forma parcial. Por la naturaleza del final de la Guerra Civil y de las dinámicas de la represión franquista, muchos documentos que comprometían a los soldados señalándoles como pertenecientes a la organización militar republicana fueron destruidos cuando se vio que el final estaba cerca.

En lo que respecta a las unidades que quedaron en Cataluña tras el corte de la zona republicana en 1938, la mayoría fueron evacuadas a Francia el año siguiente al romperse los frentes. Las unidades se llevaron consigo la documentación que no destruyeron, lo que hace que la parquedad documental que observamos hoy en día sea aún mayor. Es el caso de formaciones como la 11ª División, unidad mítica del Ejército Popular, de la que sabemos que integró a unas cuantas mujeres en sus filas. Lamentablemente, el volumen de la documentación conservada en el Archivo Militar de Ávila producida por la 11ª es muy reducido, cuando pensamos que en origen debió ser abundante, como se puede presuponer de una unidad de élite que participó en todas las grandes batallas de la guerra.

Sobre el corpus documental que sí se ha conservado, sería necesaria una exhaustiva labor de criba, no exenta de complicaciones. Es de suponer que en abundantes casos las mujeres utilizaron seudónimos masculinos, dado que su presencia en las filas era desaprobada por muchos. Es un hecho que hemos documentado, como en el caso de la miliciana Mariluz Mejías: “Para hacer la trampa me registré como soldado con el nombre de Mario Mejías, en vez de María; conse-

1 Una buena síntesis bibliográfica sobre la mujer en la Guerra Civil en los últimos años en VIÑAS y BLANCO (2017).

guí que me siguieran pagando igual que a otro soldado hasta el último momento” (MEJÍAS, 2006: 91). La propia excepcionalidad de la presencia femenina entre miles de varones, podría causar confusión en el personal de retaguardia encargado de transcribir los listados, y podemos imaginar que los nombres se masculinizarían fruto también de esos errores.

Estamos llevando a cabo una labor de criba en las publicaciones periódicas en zona republicana entre octubre de 1936 y el final de la guerra que está aportando resultados sorprendentes. Contrariamente a lo que cabría esperar, la búsqueda en la prensa *de partido* no está siendo tan fructífera como las publicaciones más generales y, concretamente, las revistas ilustradas. Especialmente interesante ha sido el análisis de los números conservados del semanario *Estampa*. En los años de preguerra, la revista fue revolucionaria en cuanto al diseño, pero mantenía un discurso burgués, sutilmente conservador, alejado del ideario que empujaría a muchas mujeres al combate en 1936. Con el estallido de la guerra, sus talleres fueron socializados, y se convirtió en un órgano al servicio del Frente Popular. Su línea respecto a las mujeres combatientes nos resulta sorprendente, pues, a diferencia de lo que ocurriría con otras publicaciones avanzada la guerra (LINES, 2015: 102 y ss.), siempre las trata en un tono elogioso y digno. El discurso de sus artículos aparece teñido de igualitarismo y feminismo —unas veces pretendido, otras inconsciente— en mucha mayor medida que publicaciones emblemáticas como *Mujeres Libres*, al menos en lo tocante a las mujeres combatientes. Se llega a extremos de presentar a mujeres que han hecho carrera en el ejército en la URSS como modelos a imitar por las españolas.

A la invisibilización de las mujeres soldado contribuye la ausencia de fuentes memorialísticas publicadas. Con un par de excepciones —Elizaveta Parshina y, sobre todo, Mika Etchebéhère, cuyos casos trataremos más adelante—, las soldados del Ejército Popular fueron ágrafas². Conocemos sus casos a través de testimonios secundarios, que muchas veces reducen su protagonismo a una simple mención de su nombre. A veces, ni siquiera eso.

La historia oral hubiese podido paliar la carencia de datos, pero ya es tarde para eso. Apenas quedan supervivientes de la guerra en condiciones de recordar. En España nunca se acometió un esfuerzo amplio y sistemático para recoger la memoria oral de quienes vivieron esos días. Cuando algún estudio ha empleado las técnicas de la historia oral y las ha aplicado desde una perspectiva de género, apenas se ha tratado la cuestión de la participación activa de la mujer en el combate³. A riesgo de recordar lo evidente, hay que incidir en que a la lucha de estas mujeres siguió la derrota y, en muchos casos, la represión, el exilio o la muerte. Las largas décadas del régimen franquista impusieron el silencio o la burla sobre las mujeres combatientes, en un grado aún mayor que sobre sus compañeros varones.

La arqueología y el estudio de la materialidad también ponen de manifiesto sus carencias en cuanto al estudio de la guerra en clave de género. Un combatiente varón deja prácticamente las mismas trazas materiales en la lucha que una mujer. Hombres y mujeres en el frente vestían prácticamente igual, estaban equipados igual, su armamento era el mismo... Sin embargo, la aún novedosa arqueología de la Guerra Civil ha deparado alguna sorpresa⁴.

2 Paulina Abramson también escribió sobre su actividad de combate como guerrillera en la Guerra Civil, pero no de forma monográfica, sino incluyendo su experiencia en la Segunda Guerra Mundial y la de su hermana, por lo que la hemos excluido del cómputo (ABRAMSON y ABRAMSON, 1994).

3 Los escasos ejemplos han venido principalmente de historiadoras y periodistas extranjeras, como veremos.

4 En las excavaciones de 2012 en Abánades (Guadalajara), se encontró en las posiciones republicanas un frasco de perfume femenino Myrurgia (RUIBAL, 2016: 154). Se ha interpretado como el recuerdo de la novia de un combatiente, pero cabe una lejana posibilidad de que hubiese pertenecido a una mujer soldado, máxime cuando sabemos que Cipriano Mera toleró la presencia femenina en el frente de su IV Cuerpo de Ejército, que cubría la zona. En los fortines de Keturra (frente de Álava), los arqueólogos han descubierto la firma de alguien que se identifica como “Katalina” en el cemento fresco. Los fortines son tardíos, de primavera de 1937. ¿Testimonio de una mujer soldado en el Ejército de Euskadi? Pudiera tratarse de un apellido, pero tampoco se puede descartar la primera hipótesis (SANTAMARINA et al. 2018: 22-23).

La materialidad también se puede estudiar indirectamente, a través de la fotografía histórica. En este punto la prensa ilustrada histórica vuelve a ser fundamental. Uno de los rasgos más útiles a la hora de analizar las imágenes de época en busca de la pervivencia femenina en el Ejército Popular son las divisas que portan los combatientes. La militarización de las milicias trajo consigo un cambio en la uniformidad. Se implantó un nuevo sistema de divisas de mando, distinto de aquel que habían usado los milicianos, que habían asimilado el tradicional del ejército español de preguerra. Gracias a eso, podemos rastrear entre las fotografías donde aparecen mujeres en los frentes o en unidades de primera línea, corrigiendo pies de foto erróneos o aportando información cuando no existen datos; adscribiendo a las combatientes a las milicias o al ejército regular. No es una labor científica, por supuesto, y tiene algo de intuición. Pueden aparecer mujeres posando con ropas o emblemas que no las pertenecen; o bien la datación puede ser errónea. Pero esto no invalida la fotografía como fuente, pues todos los registros documentales son susceptibles a la malinterpretación o manipulación.

2. LAS MILICIANAS EN LA LUCHA

Como reacción contra el golpe de Estado del 17-18 de julio de 1936, miles de mujeres salieron a la calle. Muchas empuñaron las armas y se convirtieron en una imagen icónica de la España revolucionaria de los primeros días de la Guerra. Bellas jóvenes de generosas sonrisas que empuñaban enormes fusiles protagonizaron las portadas de medio mundo, como expresión simbólica de la resistencia popular contra el fascismo, y de la derrota de los golpistas en las grandes ciudades. Las razones de la movilización femenina en defensa de la II República hay que buscarlas en sus políticas reformistas, que dieron alas a las esperanzas de emancipación de las mujeres de mentalidad progresista. Desde 1931 las mujeres habían multiplicado su presencia en la vida política. El nuevo régimen había aprobado el derecho al voto femenino, había introducido el divorcio y las uniones civiles, había despenalizado los métodos anticonceptivos y la homosexualidad y, en general, había convertido a las mujeres en ciudadanas de pleno derecho. Como resultado del esfuerzo constituyente y legislativo de la República, así como del impulso social, los años republicanos sirvieron también para hacer visible la imagen pública de la mujer. La reacción femenina contra el golpe de Estado tuvo múltiples manifestaciones, pero podríamos considerar la aparición de las milicianas como el epítome de todas ellas: la voluntaria que libremente expone su vida y subvierte los roles tradicionales de su género en defensa de un ideal.

Lo novedoso de la aparición de las milicianas fue el sentido colectivo de su movilización, su número —que algunos historiadores valoran en torno al millar las que tuvieron participación en combate, cifra que se nos antoja corta—, su militancia activa que, a diferencia de la mayoría de los casos de épocas pasadas no se vio reducida a una actuación desesperada, de último recurso ante una adversidad, véase el caso de Agustina de Aragón o María Pita. Las milicianas adoptaron un rol en la lucha sin distinción del de sus compañeros masculinos, pese a que en algunos casos se encargasen también de tareas entonces *propias de su género*, como la limpieza, la cocina o la costura. Eso no implicaba la renuncia al combate y no fue un hecho generalizado. Es la “doble carga” a la que se refiere la historiadora Lisa Lines.

En las ciudades y en los frentes las milicianas combatieron en las mismas condiciones que sus camaradas masculinos, sufriendo las mismas privaciones y con el mismo rendimiento en combate. Es importante incidir sobre esto, ya que se asiste continuamente a una minusvaloración de su papel, en foros y conferencias de todo tipo, entre aficionados a la historia y, lo que resulta más grave, entre historiadores profesionales. Resulta un reflejo evidente de la mentalidad machista aún imperante la frecuencia con que la publicación en las redes sociales de fotografías de milicianas en el frente suscita comentarios que resaltan la condición propagandística de las

imágenes, el mal empleo de las armas y el equipo por parte de sus usuarias, la mala condición física de las mismas, la vestimenta estrofalada... Esas consideraciones rara vez se hacen sobre los hombres de las milicias, pese a que en muchos casos presentan el mismo tipo de actitudes. Las fotografías de los primeros días de la guerra nos muestran principalmente a voluntarios en armas de condición totalmente civil. Independientemente de su sexo, la mayor parte de ellos empuñaban un fusil por vez primera y acudían a la lucha con vestimenta y equipo improvisado. Cuando las mujeres recibían un entrenamiento apropiado, podían combatir tan bien como cualquiera. De esto tenemos múltiples ejemplos. El más brillante es, sin duda, el de Encarnación Hernández Luna. En sus memorias de guerra, el asesor soviético Rodimtsev elogia en varias ocasiones el talento para la lucha de la joven en todas sus facetas: su visión táctica, sus dotes de mando, su capacidad para aprovechar el terreno y emplazar sus ametralladoras allí donde podían ser claves... (RODIMTSEV, 1981: 274-276).

Un comentario especialmente recurrente es el elogio del físico de las milicianas. Es cierto que buena parte de las imágenes que nos han llegado están tamizadas por la óptica triunfal de la propaganda de aquellos tiempos. Los fotógrafos buscaban modelos bellos, heroicos, para resaltar las cualidades de la lucha popular. Pero, nuevamente, nos encontramos con la asimetría: prácticamente nunca esos comentarios van dirigidos a los milicianos varones. Dejando aparte la representación iconográfica, sabemos que el rendimiento de las mujeres fue el mismo que el de los varones, incluso podríamos especular con que en muchos casos fue incluso superior, dadas las abundantes menciones de hechos heroicos protagonizados por mujeres en la prensa y las fuentes en relación a su número. Es notable también la gran proporción de mujeres que fueron ascendidas a oficiales o suboficiales en las milicias por sus méritos en combate. La explicación a esto es multicausal.

Las mujeres que luchaban eran conscientes de la relevancia simbólica de sus actos, y del foco que se colocaba sobre ellas por parte de los medios de comunicación. Se veían en la obligación de exponerse más que sus compañeros masculinos para demostrar que estaban por encima de los tópicos arraigados en la sociedad española de la época sobre la superioridad del hombre sobre la mujer. Pensamos también que las mujeres que decidían presentarse voluntarias en las milicias habían pasado por una criba más estricta que los hombres, tanto moral, a la hora de vencer los prejuicios y la presión social; como física, al enfrentarse con responsables de columna anclados en la visión tradicional de los roles de género (NASH, 1999: 163-164). También contribuiría a su arrojo en combate la consciencia de las consecuencias de la derrota y la captura. Conocemos varios casos de mujeres que, al ser apresadas por el enemigo, eran fusiladas de manera aún más expeditiva que los hombres (PALOMINO y PRESTON, 2001: 199), o eran sometidas a actos de violencia sexual inexistentes en el caso de los prisioneros varones (PRESTON, 2013: 449-450). La plena consciencia de las consecuencias de la captura se hizo patente en el caso de Lina Odena, que se suicidó disparándose en la sien al verse rodeada de falangistas. La historia fue ampliamente difundida en la prensa, y Odena se convirtió en una heroína popular durante la guerra.

El tópico de que las mujeres eran por naturaleza inferiores en el combate a los hombres es una construcción cultural fruto del machismo imperante. No se sostiene. Dejando de lado cuestiones como el valor y aludiendo solo a la fortaleza física, aun cuando aceptásemos los estereotipos, habría que ponderar hasta qué punto ese es un factor relevante en la guerra moderna. Cuando una miliciana —y después soldado del Ejército Popular— fue preguntada al respecto por la periodista Ingrid Strobl, la respuesta fue la siguiente:

“Y además —insiste— lo que yo aprendí en el frente es que las mujeres son más valientes que los hombres, más resistentes, aguantan más, incluso el dolor físico”. A la pregunta sobre la tan

extendida opinión de que no estamos hechas para luchar, sino para realizar tareas sociales, responde Fifi de forma muy clara y breve: “Es una idiotez. No tengo nada más que decir”. Punto (STROBL, 2015: 82).

3. LAS MUJERES, ¿EXPULSADAS DE LAS TAREAS DE COMBATE?

Sobre el tópico de la expulsión de las mujeres de los roles de combate la mayoría de historiadores lo ven como una consecuencia de la militarización de las milicias. Con la situación revolucionaria siguiente al golpe en la zona republicana, el gobierno se decidió a licenciar a los soldados de las unidades que estuvieran implicadas en la sublevación. De esta forma, las fuerzas armadas de la República se apoyaron desde sus inicios en las milicias armadas organizadas por sindicatos y partidos como fuerza de combate. Ese sistema miliciano, que aparentemente había dado resultados en los primeros momentos de la guerra, comenzó a entrar en colapso con la campaña del Ejército de África en su marcha hacia Madrid, que derrotaba sistemáticamente en su avance a las inexpertas unidades milicianas. Las tesis del Partido Comunista, el gran valedor de la disciplina a través de su Quinto Regimiento, se fueron imponiendo.

El gobierno de Largo Caballero dio los pasos necesarios para la conformación del nuevo ejército regular de la República. Sucesivos órdenes y decretos comenzaban a darle forma: el 11 de septiembre de 1936 se creaba la división a gran escala de las fuerzas republicanas a través de cuatro Teatros de Operaciones, y el 30 se publicó el decreto de militarización de las milicias. El 18 de octubre se creaban las seis primeras brigadas mixtas, base orgánica del Ejército Popular. El nuevo ejército iba a ser apolítico dentro del antifascismo, con un mando militar apoyado o complementado por un comisariado de guerra encargado de las cuestiones morales y políticas, articulado sobre las antiguas milicias pero organizado en base a unas plantillas tradicionales, y nutrido a través de una política convencional de reclutamiento (masculino) a través de la movilización de las sucesivas quintas.

Si las bases para la conformación del nuevo Ejército Popular de la República comenzaron sobre el papel en otoño de 1936, ante la amenaza del Ejército de África, su asentamiento definitivo en la mayoría de teatros de operaciones no es anterior a la primavera de 1937. A lo largo de esos meses, se fueron transformando las primitivas columnas en brigadas mixtas, y agrupándose éstas en divisiones. Las levas movilizadas sirvieron para la creación de nuevas unidades, siempre de acuerdo a las plantillas instauradas. Esa transición irradió, empujada por las circunstancias, de la zona centro, y, especialmente, de la Defensa de Madrid en noviembre de 1936.

De forma simultánea a ese proceso, se iba produciendo un cambio de actitud de partidos y sindicatos en cuanto a la presencia de las mujeres en las unidades de primera línea. De la heroización inicial, se fue pasando gradualmente al rechazo (LINES, 2015: 102 y ss.)⁵. Las mujeres eran admisibles en las fuerzas armadas sólo mientras no se apartaran de sus roles tradicionales de género (labores administrativas o logísticas, de cocina, costura, enfermería, etcétera). Si bien la tónica general fue la de preconizar ese “retorno a la normalidad”, las actitudes variaban en función de cada partido: el PSOE nunca apoyó la incorporación de las mujeres a las milicias y, a partir de la militarización, su discurso se fue haciendo cada vez más agrio. La actitud del PCE y la JSU sobre el asunto es muestra de la complejidad de las posiciones del partido y puede resultar sorprendente. Mientras que desde el anarquismo se acusaba sistemáticamente

5 El análisis cualitativo que hace la historiadora del discurso de los diferentes partidos y sindicatos nos parece sumamente interesante. En cuanto al cuantitativo, parcialmente basado en las imágenes de mujeres combatientes publicadas por la prensa afecta a dichas organizaciones, no tiene en cuenta factores técnicos como las dificultades crecientes de las imprentas de zona republicana para conseguir papel y reproducir fotografías. En consecuencia, creemos que le resta validez a las conclusiones que se derivan de ello.

a las organizaciones comunistas de contrarrevolucionarias, éstas mantuvieron una actitud sumamente moderada en cuanto al retorno de las mujeres a la retaguardia. Por una parte, la apoyaban y publicitaban, pero por otra no censuraba a aquellas mujeres que permanecían en el frente. Lo que es más, la prensa editada por los comunistas mantuvo el tono de elogio a las mujeres que luchaban tras el proceso de militarización.

Contrariamente a lo que dictan los tópicos, los órganos anarquistas de expresión fueron mucho más militantes en su posición de devolver a la mujer a retaguardia, llegando incluso en ocasiones a denigrar en su discurso a las milicianas de la primera hora. En el minoritario POUM el cambio de actitud fue más sutil, menos radical, más tolerante e inclusivo. Sus milicias llegaron a mantener una pequeña unidad femenina de instrucción en Barcelona. La ilegalización del partido tras los hechos de mayo de 1937 nos impide saber qué derroteros hubiese tomado su discurso en estadios posteriores del conflicto. No conocemos casos de milicianas pertenecientes a los partidos republicanos burgueses de izquierda que llegasen al Ejército Popular. Aunque esto no significa que no existieran, es expresivo de la actitud de esos partidos, más moderados, sobre el asunto.

En cuanto a los argumentos para el apartamiento de las mujeres del frente, hoy en día se nos antojan sumamente machistas y poco racionales, anclados en un conservadurismo social del que ni siquiera las organizaciones de izquierda podían escapar. Uno de los ejes de los discursos más militantes en contra de la presencia de la mujer en el frente era la identificación de la antes venerada miliciiana con una vulgar prostituta. Se responsabilizaba a las mujeres de la proliferación de enfermedades venéreas en el frente, de las distracciones de los varones, del abandono de sus tareas tradicionales... Por supuesto, los discursos oficiales de partidos y sindicatos no eran necesariamente asumidos de forma acrítica por su militancia ni por el público en general, sobre todo el sensibilizado con un discurso feminista, aunque su calado fue haciéndose mayoritario.

Sobre la supuesta orden de retirada de las mujeres de la primera línea se ha creado un debate que consideramos, hasta cierto punto, artificioso⁶. No hay evidencia primaria de tal orden (o no se ha encontrado), y hay numerosos casos de mujeres, como comentaremos después, cuya presencia se atestigua en el frente tras la militarización de las milicias. Por lo tanto, pensamos que lo responsable desde un punto de vista historiográfico no es hablar de *orden de retirada*, sino de *tendencia hacia* la misma. A esto habría que sumar la presión social resultante del cambio de actitud antes mencionado, que empujaría a algunas combatientes a abandonar la primera línea gradualmente, por su propia voluntad, a medida que dicho cambio se iba haciendo más palpable.

La creación del Ejército Popular de la República se sancionó, como no podía ser de otra manera, a través de la publicación de un decreto en la *Gaceta de Madrid*. La serie de aquellos días se conserva completa y no se ha encontrado en la misma referencia a la prohibición hacia las mujeres de ocupar puestos de combate. Especialmente clara es la ausencia de toda mención hacia el asunto en el decreto del 30 de septiembre⁷. Dicho decreto es lo suficientemente específico como para darnos a entender que aquello que no se explicitaba no tenía cabida en su aplicación práctica. Es sorprendente la tendencia por parte de la mayoría de los

6 Lisa Lines ofrece también un buen estado de la cuestión sobre dicho debate historiográfico. Sin embargo, el desconocimiento de la estructura de poder en el ejército y el gobierno republicanos, la hacen enredarse a partir de un determinado punto. A través del testimonio de la miliciiana Concha Pérez Collado se plantea si la responsabilidad de la supuesta orden emanaba de Largo Caballero o bien del líder anarquista Enrique Ortiz. Ortiz no era más que el cabecilla de la columna Sur-Ebro —posteriormente 25ª División—, a la que Pérez Collado pertenecía, mientras que Largo Caballero era el presidente del gobierno. Evidentemente, Ortiz no podía dar una orden general a la totalidad del Ejército Popular.

7 *Gaceta de Madrid*, nº 274, 30/9/1936, p. 2068.

historiadores a aseverar que la proscripción de la mujer en tareas de combate en el Ejército Popular emana de ese decreto sin detenerse siquiera a contrastarlo⁸. En el caso de una de las obras clásicas sobre la participación femenina en la guerra, *Rojas*, de Mary Nash (1999: 166), se llega a citar como fuente del supuesto decreto gubernamental una historia oral del conflicto, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*⁹

Mientras los historiadores se perdían en debates sin sustento documental, una humilde miliciana, Rosario Sánchez Mora, *Dinamitera*, manifestó taxativamente en varias entrevistas que la dichosa orden nunca existió (STROBL, 2015: 46-47; CARABIAS, 2001: 32). Hasta que la evidencia primaria no aparezca, nos decantamos por la versión clara y sencilla de la *Dinamitera*. Al menos, desconfiamos de que una orden de tipo general afectase a toda la estructura del Ejército Popular. Tal orden hubiese seguido los cauces legales y habría dejado rastro en los archivos. Nos inclinamos a pensar que la *tendencia* a expulsar a las mujeres del frente se tradujo unas veces en presiones, otras veces en órdenes verbales concretas del mando, pero siempre a una escala media, nunca superior a brigada o división. La tendencia afectó solo a algunas unidades militares. Eso explicaría por qué en algunas brigadas mixtas encontramos que las mujeres continuaron en sus puestos con naturalidad, mientras que en otras no quedó rastro de ellas¹⁰. El hallazgo de la confirmación en el cargo de capitana a Encarnación Luna en el *Diario Oficial del Ministerio de Defensa* republicano¹¹ en fechas de la batalla del Ebro es en sí mismo una confirmación de que las más altas autoridades de la administración militar republicana admitían la presencia femenina en unidades combatientes.

No parece que existiese tampoco una decisión a nivel político por parte de cada partido u organización obrera, pues entre las combatientes que continuaron en el Ejército Popular tras la militarización hubo ideologías de todo tipo. A través de testimonios orales conocemos detalles de algunos líderes políticos o militares que acudieron a ciertas unidades con presencia femenina para imponer el retorno a la retaguardia. Es elocuente que en la mayoría de los casos se elude hablar de órdenes o imposiciones. Los líderes acudían al frente a *informar* de la nueva política, a *explicarla* a las combatientes. Es también una extraña muestra de tacto que en muchos casos se recurrió a mujeres para actuar de interlocutoras con las milicianas, como Dolores Ibárruri o Trinidad Revolto, militante de la JSU (LINES, 2012: 139).

En muchos de los testimonios sobre casos concretos de mujeres que permanecieron el Ejército Popular se puede observar una constante en el enfoque: la pervivencia no se aborda con sorpresa. Esto resulta muy expresivo: nos da a entender que la presencia de mujeres se encaraba con cierta normalidad, aún dentro de su escasez numérica. Por ejemplo, Líster no incide en la condición femenina de las mujeres que destaca como combatientes en su división. Aparecen en las enumeraciones que hace de muertos, heridos o personas que han tenido un comportamiento heroico en un determinado combate, mezcladas con varones sin recurrir a ningún tipo de énfasis por su género. Algunas mujeres ni siquiera fueron conscientes de la política tácita de retirada de la mujer del frente (STROBL, 2015: 82; ETCHEBÉHÈRE: 415).

8 Hay innumerables ejemplos. Por citar algunos casos que han tratado cuestiones de género: SCANLON (1976), SERVÁN y TRINIDAD (1991), FOLGUERA (1997), CARABIAS (2001), LÓPEZ (2016).

9 En su descargo hay que decir que en *Defying Male Civilization: Women in the Spanish Civil War* (NASH, 1995) afirma no haber encontrado evidencia documental que lo sustente. Si bien esta obra es anterior en cuanto a su edición, no lo es en cuanto a su creación, pues *Rojas* es básicamente una elaboración en castellano en base a su Tesis Doctoral, de 1977.

10 Eso explicaría las afirmaciones de Concha Pérez Collado sobre su superior Ortiz. Ver nota 6.

11 *Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional*, 11/8/1938.

4. LAS MUJERES EN EL EJÉRCITO POPULAR

Como vimos más arriba, la militarización de las milicias fue un proceso gradual, por lo que no es posible establecer una fecha general a partir de la que las milicianas que permanecieron en filas se convirtieron en mujeres soldado. En líneas generales, el proceso tuvo lugar entre el otoño de 1936 y la primavera de 1937. Entre las 6 primeras brigadas mixtas que se crearon el 18 de octubre se encontraban fuerzas del Quinto Regimiento que fueron agrupadas bajo el mando de Enrique Líster en la 1ª brigada mixta. Sabemos que entre sus fuerzas había mujeres. Serían, por lo tanto, las primeras soldados del Ejército Popular de la República. Su primera acción de combate fue la batalla de Seseña, el 30 de octubre, como comentábamos al principio. Conocemos el nombre de una combatiente que se distinguió durante la lucha, Esperanza Rodríguez Gómez (ÁLVAREZ, 1989: 71), aunque con seguridad hubo más. Por aquellas mismas fechas aún se llamaba a la movilización femenina para puestos de combate. En el diario *Milicia Popular*, del Quinto Regimiento, aparecía un cartel en el que una joven dinamitera animaba a las mujeres a alistarse en los batallones de choque para la defensa de Madrid¹².

Aunque no podemos aportar estadísticas sólidas, es evidente que el número de mujeres que pervivieron en los frentes tras la militarización se redujo considerablemente. Sin embargo, no supuso una cesura con lo que venía ocurriendo desde los meses anteriores, sino más bien una acentuación de un fenómeno que venía ocurriendo desde los primeros días de la guerra. A las mujeres expulsadas de sus unidades en el período de la militarización y a aquellas que se inhibieron voluntariamente de participar en la lucha por el cambio de actitud de sus organizaciones políticas habría que sumar otras bajas. Los casos de enfermedad y también una circunstancia que afecta exclusivamente a las mujeres: los embarazos y abortos, de los que tenemos testimonios (LINES, 2012: 78, 141). Las lógicas bajas producidas por el combate: muertas, heridas, prisioneras. El arrojo del que sabemos que hicieron gala muchas de ellas suponemos que se cobraría una alta tasa de bajas, de forma similar a lo que ocurría con los alféreces provisionales en las unidades de choque del ejército franquista, que se exponían continuamente para demostrar sus cualidades ante sus hombres. También hay que contar con que, a diferencia de lo que ocurría con los varones, no existió prácticamente reposición de sus bajas. El flujo de voluntarios, independientemente de su sexo, disminuyó radicalmente tras los primeros compases de la guerra, pero las mujeres se enfrentaban a una dificultad añadida. La aceptación de la continuidad de algunas milicianas en sus unidades tras la militarización no implicaba que se accediese a nuevos ingresos, que pensamos serían excepcionales. La última mujer incorporada a un puesto de combate de quien tenemos noticia fue una tal Cristina, a finales de enero de 1937¹³. Si bien el decreto de militarización no prohibía expresamente la presencia femenina en las filas, en su artículo tercero regulaba que la edad mínima para el acceso se establecía en los veinte años, lo que, teniendo en cuenta los numerosos casos de milicianas adolescentes que se conocen, afectaría forzosamente a muchas mujeres.

Encontramos otros factores, además del numérico, para la invisibilización de la presencia femenina en el Ejército Popular. Los casos de mujeres soldado que aparecieron en la prensa no fueron habituales. Con la militarización se acentuó la tendencia a la ocultación en los medios de las combatientes que se había originado ya en la fase miliciana, como hemos comentado. Ya no existía esa exhibición propagandística de la mujer en armas de los primeros días. El gobierno republicano y los mandos militares que habían admitido la presencia femenina en sus unidades no hacían gala de ello. Más bien se deduce cierta inclinación a ocultarlo. Parece que las autoridades se mostraban cicateras a la hora de los ascensos cuando quien los merecía era

¹² *Milicia Popular*, 31/10/1936.

¹³ *Ahora*, 28/1/1937. Citado en LINES (2012: 143).

mujer: “este cargo normalmente era desempeñado por un oficial del rango de sargento. Yo me sentía honrada por la confianza que se me había demostrado nombrándome jefa de correos, pero no hubiese tenido nada en contra de un ascenso militar que nunca se me dio”¹⁴. También conocemos casos en los que hubo que recurrir a triquiñuelas para que las soldados cobrasen la paga que la administración militar les escamoteaba (ALMISAS, 2017: 99; MEJÍAS, 2006: 91). Teniendo en cuenta todas las dificultades a las que se enfrentaron, la mera permanencia de las mujeres en las filas del Ejército Popular puede considerarse algo meritorio, casi heroico.

Sabemos que las combatientes en el Ejército Popular fueron pocas, pero ¿cuál fue su rendimiento? ¿Jugaron algún papel relevante en las operaciones? Disponemos de pocos datos para poder responder satisfactoriamente a estas preguntas, pero mencionaremos un caso concreto que puede ayudar a que nos formemos una idea. Durante la batalla de Brunete (julio de 1937) tenemos constancia de que hubo mujeres tanto en el Ejército de Maniobra que llevó el peso principal de la operación como en el Cuerpo de Ejército de Vallecas, que atacaba por el suroeste (CASAS, 1976: 103). En los primeros compases de la batalla, las ametralladoras de Encarnación Luna fueron claves para frenar las infiltraciones franquistas en el centro de la bolsa formada por la ofensiva republicana (RODIMITSEV, 1981: 274-276). La batalla se desarrolló en unas condiciones atroces (calor extremo, sed, bombardeos continuos durante el día y la noche) que terminaron por minar la voluntad de resistencia republicana. La lucha pudo haber terminado en un desplome total tras la recaptura de Brunete de no ser por algunos combatientes de las divisiones 11ª y 14ª que cubrieron la retirada. Tenemos constancia de que en ambas unidades había mujeres luchando en aquellas fechas. El combate más brutal de esas últimas jornadas de la batalla fue la disputa por el cementerio de Brunete, al norte de la población. Allí, junto a los cientos de soldados republicanos que soportaban algunos de los ataques de aviación más intensos hasta aquel momento de la guerra, un puñado de mujeres se aferraba a sus posiciones de combate. Siguieron luchando hasta caer prisioneras. Aún en manos de sus captores demostraban coraje y entereza: “entre los prisioneros se han cogido a 5 milicianas, muy envalentonadas”, como narraba en su diario un coronel franquista¹⁵.

Como humilde contribución a la visibilización de estas luchadoras listaremos los casos de los que conocemos datos, reivindicando frente al olvido sus nombres propios, o sus apodos, en caso de desconocer sus nombres. El listado no pretende ser exhaustivo, habida cuenta de la dispersión de las menciones a estas mujeres en las fuentes. Nos hemos ceñido a aquellas soldados de las que sabemos que tuvieron un rol de combate en el frente tras su militarización. Seguramente en ese sentido tampoco se trate de una muestra representativa, pues solo nos han llegado noticias de casos excepcionales, que la prensa o los testimonios de los supervivientes juzgaron relevantes por unas u otras causas. Hemos hecho una excepción con el caso de Carmen Fernández, que aunque quedó mutilada en la época miliciana y apartada del frente desde entonces, parece que el Ejército Popular le reconoció el cargo y le mantuvo en el escalafón. Hemos incluido también algunos casos documentados en el Frente Norte, aunque la militarización en esa zona aislada tuvo una serie de particularidades que la distancian de lo que ocurrió en el resto del territorio republicano y merecería un tratamiento individualizado¹⁶. Aparte de aquellas de quienes conocemos su nombre, existen otras que son simplemente mencionadas, anónimamente, como la sargento de la 1ª brigada mixta que murió en un escape de gas durante un permiso (ÁLVAREZ, 1989: 71, 195), o la soldado de Transmisiones del Cuartel General del XXI Cuerpo de Ejército ya en verano de 1937 (ALPERT, 2007: 451). También disponemos

14 Rosario Sánchez Mora, en entrevista con STROBL (2015: 107).

15 *Diario de Operaciones del Coronel Coco Rodríguez*, AGMAV, 129/10.

16 Es de gran interés el trabajo de Sacha Balchada sobre las mujeres combatientes en el caso vasco, en <<https://elgajedeloficio.wordpress.com/2017/03/10/muerte-de-una-miliciana/>> [Visto: 6-12-2018].

de testimonios fotográficos. Esas “soldados sin nombre” pudieran asimilarse con aquellas de quienes sí lo conocemos, lo que imposibilita la elaboración de una estadística cuantitativa fiable. Entre unas y otras, descartando posibles duplicaciones, hablaríamos de más de cuarenta mujeres combatientes documentadas —por el momento— en el Ejército Popular.

Tabla 1. Mujeres documentadas en el Ejército Popular.

Nombre	Unidad del EPR	Unidad de origen	Graduación máxima	Cuerpo	Militancia
Anita Carrillo Domínguez	52ª brigada mixta / ¿Guerrilla?	Batallón México	Delegada de compañía/ Capitán	Infantería (ametralladoras), ¿Guerrilleros?	PCE/JSU
Antonia Escudero	1ª brigada mixta	Batallón La Victoria	?	Infantería	?
Antonia Portero	36º bon. 9ª b.m.	Batallón José Díaz	Delegada de compañía	Comisariado	JSU
Aurora Arnaiz Amigo	?	Columna JSU	Comisaria de brigada	Comisariado	JSU
Carmen Cano Falla	42ª brigada mixta	?	Teniente	Infantería, ¿Guerrilleros?	?
Carmen Fernández	?	Columna Mangada/ Batallón de Acero	Teniente	Infantería	?
Casilda Hernández Vargas/Méndez Hernáez	153ª brigada mixta	Columna Hilario-Zamora/ Ortiz	?	Infantería	CNT/FAI/ JJLL
Cesárea Álvarez	bon. Asturias nº 34	bon. Somoza	?	Infantería	¿PCE/JSU?
“La Chata”	3ª brigada mixta	?	Sargento	Infantería	?
Conchita, de Toledo	?	?	?	?	?
Cristina	39ª brigada mixta	Batallón Cavada	?		¿PCE/JSU?
Dolores	?	?	?	?	?
Elizaveta Parshina, “Josefa Pérez Herrera”	Grupo Sprogus/XIV Cuerpo de Ejército (Guerrillero)	Personal FARE	Intérprete/ guerrillera	Guerrilleros	-
Encarnación Hernández Luna, “Luna”	9ª brigada mixta	Quinto Regimiento	Mayor	Infantería (ametralladoras)	PCE/JSU
Enriqueta Otero Blanco	46ª División	1ª brigada móvil de choque	Mayor	Infantería, Milicianos de la Cultura	JSU/PCE
Esperanza Rodríguez Gómez	4ª Compañía, 4º bon., 1ª b.m.	Milicias Gallegas	Oficial	Infantería	PCE/JSU
Fidela Fernández de Velasco Pérez, “Fifi”	¿10ª brigada mixta?	Quinto Regimiento	?	Infantería, Guerrilleros	PCE

Nombre	Unidad del EPR	Unidad de origen	Graduación máxima	Cuerpo	Militancia
Isabel Berichinaga Garitonandía	? (frente de Euskadi)	?	?	¿Infantería?	?
Juanita	?	Quinto Regimiento	?	?	?
Julia Manzanal, "Chico".	168 bon., 42ª b.m.	Batallón Comuna de Madrid	Comisaria de batallón.	Comisariado	PCE
Magdalena "Lena" Imbert Lizarralde	?	?	?	?	PCE/PSUC
Marciana Pimentel	4ª Compañía, 4º bon., 1ª b.m.	Milicias Gallegas	?	?	?
María Elisa García	3ª cía., bon. Asturias	Compañía Somoza	?	¿Infantería?	PSOE
María Rius	¿116ª brigada mixta?	Columna Hilario-Zamora/Ortiz	?	?	CNT/FAI
¿Marina Ginestà Coloma?	?	?	?	?	JSU
Micaela Etchebéhère (Feldman), "Mika"	38ª brigada mixta/70 b.m./14 Div.	Columna del POUM	Capitán	Infantería	POUM
Paulina Rodríguez	4ª Compañía, 4º bon., 1ª b.m.	Milicias Gallegas	?	?	?
Paulina Mansurova (Abramson)	Grupo Ksanti/XIV Cuerpo de Ejército (Guerrillero)	Batallón Octubre	Intérprete/guerrillera	?	¿JSU?
Pepita Urda	IV Cuerpo de Ejército	¿Batallón Thaelmann?	Capitán	¿Infantería?	CNT/FAI
Pepita Vázquez Núñez	22 brigada mixta	Columna Galán	?	?	?
Petronila Garuelo Méndez	?	?	Sargento	?	CNT/FAI
Pilar Baldique	?/119ª brigada mixta	Columna Durruti	?	?	CNT/FAI
Rosario Sánchez Mora, "Dinamitera"	10ª b.m./46ª Div.	Quinto Regimiento	-	Infantería	PCE/JSU
Teófila Madroñal	1ª brigada móvil/46ª Div	?	Sargento	¿Infantería?	?

Destaca la proporción de mujeres con cargo de oficial, lo que teniendo en cuenta los prejuicios hacia los ascensos que hemos comentado previamente, nos habla de la valía y determinación de estas soldados. En la misma línea, hay que subrayar la preponderancia de mujeres en unidades consideradas de choque (1ª y 9ª brigadas mixtas, de la 11ª División de Líster; 10ª de la 46ª de El Campesino; 3ª, o 52ª brigadas), encargadas de encabezar los asaltos o cumplir misiones en la retaguardia enemiga, como el XIV Cuerpo de Ejército guerrillero. En cuanto a la adscripción política, es apreciable el predominio de las comunistas (PCE, JSU) sobre las

demás opciones políticas. Ya en los años ochenta, cuando la periodista austriaca Ingrid Strobl vino a España a entrevistarse con antiguas milicianas, se sorprendió de la preeminencia comunista, hasta el punto de que le fue imposible encontrar a supervivientes libertarias con las que reunirse, su idea inicial (STROBL, 2015: 20-21).

El PCE de los años de la guerra no actuaba necesariamente desde posiciones feministas (aunque muchas de sus afiliadas lo fueran), pero en la práctica fue la organización política que asumió con más naturalidad la incorporación de algunas mujeres al ejército regular en igualdad de condiciones con los hombres¹⁷. Sabemos que no fue así, pero desde posiciones anarquistas se ha afirmado que, tras la militarización, solamente se permitió permanecer en el frente a las mujeres comunistas (LINES, 2012: 142), lo que nos da una idea del punto al que llegó la identificación del PCE con las mujeres soldado. No se puede perder de vista que el antimilitarismo, rasgo común a todas las corrientes del movimiento obrero español de los años 30, tenía especial arraigo entre los anarcosindicalistas. Esto, independientemente de las posturas oficiales de CNT-FAI, puede contribuir a explicar la marginalidad de las mujeres libertarias en el Ejército Popular republicano.

5. LAS SOLDADOS REPUBLICANAS EN LA HISTORIA

Hasta la fecha no se ha ponderado debidamente la relevancia histórica de las mujeres republicanas que lucharon en el frente tras la militarización. El Ejército Popular de la República no fue el primer ejército regular de la historia en desplegar a mujeres en puestos de combate, pero los precedentes no abundan. El único que podemos considerar con claridad es el de los batallones femeninos rusos que sirvieron al Gobierno Provisional tras la Revolución de Febrero en 1917, durante la Primera Guerra Mundial. De las diversas unidades estrictamente femeninas formadas, solo dos batallones llegaron a combatir en el frente. El más conocido fue el 1^{er} Batallón de la Muerte mandado por Maria Bochkareva, la primera unidad regular de combate exclusivamente femenina de la historia. La historiadora Laurie Stoff afirmó que “nunca antes un gobierno de hombres había organizado a mujeres para el combate activo en un escenario de guerra” (STOFF, 2000: 75 y 81). La tradicional invisibilización de la mujer en la historiografía nos lleva a ser prudentes al hacer ciertas afirmaciones pero, con ciertas reservas, podemos afirmar que la II República fue el segundo gobierno en la historia en emplear a mujeres en combate¹⁸. Además, encontramos una diferencia con el caso ruso: las unidades que integraron a mujeres en el ejército republicano eran mixtas, sin segregación por sexo¹⁹. El ejército republicano jugó también un papel pionero en la incorporación femenina en la lucha antifascista que se generalizaría en Europa con la Segunda Guerra Mundial. Ese papel de la mujer combatiente en el conflicto español y la conflagración mundial como parte del mismo fenómeno ha sido analizado por Ingrid Strobl (especialmente en 2015, 439-476).

El historiador James Matthews, en su obra sobre el reclutamiento obligatorio durante la guerra, enumera una serie de diferencias entre del ejército republicano al ser comparado con el franquista: la introducción del comisariado, las campañas culturales sobre los soldados, el diferente enfoque sobre la disciplina... (2013, 317-327) A la lista habría que añadir, sin duda, la

17 El excelente estudio de Hernández Sánchez sobre el PCE durante la guerra no trata la cuestión de las mujeres en el Ejército Popular, pero son significativos sus pasajes sobre el PCE y la mujer: “El PC pudo justamente blasonar de ser el partido más joven y feminizado de la España republicana” (2010, 223).

18 La Guardia Roja finesa también formó unidades femeninas de combate durante su guerra civil, pero las efímeras fuerzas armadas comunistas no llegaron a superar el estatus miliciano.

19 Existe otra diferencia, si bien circunstancial, en base a la afirmación de Stoff: el gobierno republicano en la época de la militarización no era *un gobierno de hombres*: incluía a una mujer, Federica Montseny, en la cartera de Sanidad.

integración de la mujer. Numéricamente fue testimonial, pero adquiere gran relevancia como hecho diferencial. No hay que olvidar, además, que en nuestro artículo nos hemos centrado en la presencia femenina en los puestos de combate. El Ejército Popular fue mucho más tolerante con las mujeres alistadas en unidades auxiliares, como las voluntarias presentes en Sanidad, Transmisiones o Intendencia. Incluso la presencia de la mujer en esos puestos, más acordes a los roles tradicionales asociados a su género, resulta inconcebible en el ejército de Franco.

El silencio forzoso de los años de la Dictadura y el olvido de la Transición en adelante han eliminado a estas mujeres de la memoria colectiva. Esto ha sido así de tal manera que, tras la reincorporación de la mujer al ejército español en 1988, se ha asistido periódicamente en los medios de comunicación a titulares que nos hablan de “la primera mujer comandante” o “la primera mujer en mandar tropas en el campo de batalla”, refiriéndose a la teniente coronel María Gracia Cañadas; “la primera mujer caída en combate”, Idoia Rodríguez, soldado de Sanidad; o de “la pionera en la incorporación de la mujer a los altos cargos militares en España” Patricia Ortega, coronel de Ingenieros. Como hemos visto, todos estos *records* se asientan sobre una falsedad, en tanto que ignoran a las mujeres del Ejército Popular de la República. Se trata de una invisibilización activa y consciente, no un olvido imputable a la ignorancia, porque conocemos al menos un caso en que el actual Estado Español ha reconocido el fenómeno de forma oficial²⁰.

CONCLUSIONES Y BALANCE

Antes de proceder a cualquier balance relacionado con la historia de las mujeres y la II República en guerra, hay que evidenciar que, aún en el peor de los casos, las actitudes del gobierno y los partidos y sindicatos que lo apoyaban, estaban a años luz de las de sus enemigos. Pese a que a medida que la situación revolucionaria iba remitiendo se retornó a posturas más restrictivas hacia la liberación de las mujeres, éstas siguieron contando con cotas de igualdad y libertad inimaginables en la zona franquista. La guerra dinamizó las medidas modernizadoras de la República, y las mujeres se incorporaron masivamente a puestos secularmente vedados para ellas, como la industria o las tareas agrícolas. La más espectacular de esas transgresiones de los roles tradicionales fue el alistamiento en las milicias.

Se ha afirmado que el fenómeno de las milicianas fue cortado de raíz con la militarización y la creación del Ejército Popular de la República. Como hemos tenido oportunidad de ver, esto no es cierto. No existió —o no hay pruebas que lo acrediten— ninguna orden central para acabar con la presencia femenina en los frentes. Se trató de un proceso mucho más complejo, que aunó un cambio en las mentalidades de los dirigentes políticos con las decisiones concretas de algunos jefes militares. El testimonio más elocuente de la inexistencia de dicha orden lo ofrecen las mujeres que permanecieron en línea tras la militarización. Fueron pocas pero su mera existencia las convierte en sujetos relevantes. La presencia femenina en los frentes en la época miliciana nunca fue masiva. Muchos factores (las bajas, el creciente rechazo, algunas órdenes concretas) la redujeron gradualmente. Cualquier labor cuantitativa parece abocada a la imprecisión. Probablemente nunca podamos acotar una cifra de mujeres soldado en el Ejército Popular:

Algunas [milicianas] consiguieron permanecer en sus unidades. Lucharon hasta el final, hasta caer heridas, en prisión o muertas. Es difícil hablar de una cifra exacta. Clara Thalmann estima que las mujeres representaban un dos por ciento de las milicias, pero nadie contó cuántas de ellas se quedaron en el ejército (STROBL, 2015: 69).

²⁰ El caso de la comisaria Julia Manzanal, cuya solicitud de pensión como combatiente fue oficialmente aceptada en el mes de abril de 1988 (STROBL, 2015: 91).

El período entre el otoño de 1936 y la primavera de 1937 fue decisivo para su descenso numérico, pero, superado éste, intuimos una presencia sostenida de las mujeres que permanecieron en primera línea. De esta forma, el gobierno republicano fue pionero en la integración de las mujeres en un ejército regular en Europa Occidental. Su actitud fue, sin embargo, muy ambigua. Optó por tratar el asunto con tal discreción que hoy en día los investigadores se enfrentan a una opresiva carestía de fuentes documentales de archivo sobre el tema. Las autoridades toleraron la presencia femenina en los frentes si así lo permitían los jefes militares de las brigadas y Divisiones, pero no alentaron el voluntariado de las mujeres y ampararon la retirada de muchas soldados a retaguardia cuando así se decidió.

Ponderar las consecuencias que hubiese tenido una posición diferente es entrar en el terreno de la historia contrafactual, pero no deja de ser sugestivo. En los últimos compases de la guerra, el Ejército Popular se enfrentó a dos problemas que una postura diferente con respecto al voluntariado femenino hubiese podido paliar. En primer lugar, la desmoralización generalizada, especialmente tras la caída de Cataluña. Las organizaciones obreras poseían aún una cantera de mujeres muy motivadas, por adversas que fuesen las circunstancias, que hubiesen podido dar un nuevo empujón a los ánimos de los combatientes. Recordemos el caso de Enriqueta Otero en Madrid durante el Golpe de Casado: “Yo luché ocho días en la calle; si llego a tener todas las calles que conquisté en esos ocho días era rica; *e resulta que non teño un can, non teño unha cadela*”²¹.

En segundo lugar, el gobierno tuvo que movilizar hasta a 28 quintas, frente a las 15 de sus enemigos. Al final de la guerra la República había movilizado a los varones de entre diecisiete y cuarenta y cinco años (MATTHEWS, 2013: 27, 74). La movilización, general o parcial, de la mujer hubiese reducido esa gama, y hubiese aportado muchas soldados con aptitudes a la lucha²².

También resulta sugerente especular con los cambios sociales que la incorporación femenina al ejército hubiese traído aparejada en el caso de una victoria republicana. El franquismo supuso una reversión de todos los logros en materia de igualdad entre mujeres y hombres. Sus consecuencias sociológicas continúan lastrando la mentalidad de generaciones de españoles. Sólo alcanzamos a imaginar superficialmente lo que habría supuesto un escenario alternativo, con las mujeres incorporadas a las fuerzas armadas desde 1936 —¡más de cinco décadas antes de su reincorporación de hecho!—.

Para terminar con una muestra del incombustible espíritu reivindicativo de las soldados del Ejército Popular, recogemos una vez más el testimonio de Rosario Sánchez Mora. *La Dinamitera*, tras haber luchado contra los prejuicios de propios y extraños y haber soportado la represión y el silencio impuestos por la dictadura franquista, tenía aún el ánimo de emprender la autocrítica y ofrecer una advertencia para el futuro:

Tenemos que aprender de la experiencia, las mujeres tenemos que aprender a no volver a estar en el ejército sin condiciones regulares. No solo tenemos que luchar para tener el derecho a tener responsabilidades iguales a las de los hombres, sino también para recibir el mismo reconocimiento (STROBL, 2015: 109).

21 Extracto de la entrevista a Enriqueta Otero realizada por la cadena COPE Lugo en 1987, citada en <<http://moreabaleira.blogspot.com.es/2013/04/entrevista-enriqueta-otero-na-cope-no.html>> [Visto: 6-12-2018]

22 En este sentido se pronuncia el historiador ALMISAS ALBÉNDIZ (2017): “el fascismo venció porque, entre otras cosas, se desaprovechó el torrente de entusiasmo revolucionario que derrochaban las mujeres y se las relegó a la retaguardia”. En cualquier caso, una hipotética movilización general femenina hubiese tenido efectos inmediatos bastante limitados. Hoy sabemos que la clave principal para la derrota de la República no estuvo en la falta de capital humano, sino, sobre todo, en el vector exterior, en la ayuda de las potencias fascistas a Franco y en la inhibición de las democracias occidentales en auxiliar al gobierno legítimo. Y, sea como fuere, el desenlace del Golpe de Casado hubiese abocado a la República a un final similar al que sufrió.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAMSON, P., y ABRAMSON, A. (1994). *Mosaico roto*. Madrid: Compañía Literaria.
- ALMISAS ALBÉNDIZ, M. (2017). *Anita Carrillo, capitana republicana de La Línea*. El Puerto de Santa María: El Boletín.
- ALPERT, M. (2007). *El Ejército Popular de la República, 1936-1939*. Barcelona: Crítica.
- ÁLVAREZ, S. (1989). *Las milicias populares gallegas: un símbolo de la Galicia antifrancquista*. Sada: Do Castro.
- CARABIAS ÁLVARO, M. (2001). *Rosario Sánchez Mora (1919)*. Madrid: Ediciones del Orto.
- CASAS DE LA VEGA, R. (1976). *Brunete*. Barcelona: Luis de Caralt.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2016). *Volver a las trincheras. Una arqueología de la Guerra Civil española*. Madrid: Alianza.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, F. (2010). *Guerra o revolución. El Partido Comunista de España en la guerra civil*. Barcelona: Crítica.
- LINES, L. M. (2012). *Milicianas: Women in Combat in the Spanish Civil War*. Plymouth: Lexington Books.
- MATTHEWS, J. (2013). *Soldados a la fuerza. Reclutamiento obligatorio durante la Guerra Civil (1936-1939)*. Madrid: Alianza.
- MEJÍAS CORREA, M. L. (2006). *Así fue pasando el tiempo. Memorias de una miliciana extremeña. Edición de M. Pulido Mendoza*. Sevilla: Renacimiento.
- NASH, M. (1995). *Defying Male Civilization: Women in the Spanish Civil War*. Denver: Arden Press.
- NASH, M. (1999). *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid: Taurus.
- PALOMINO, A. y PRESTON, P. (2001). *Francisco Franco*. Barcelona: Ediciones B.
- PARSHINA, E. (2002). *La brigadista. Diario de una dinamitera de la guerra civil*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- PRESTON, P. (2013). *El holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra Civil y después*. Barcelona: Debolsillo.
- RODIMTSEV, A. (1981). *Bajo el cielo de España*. Moscú: Progreso.
- SANTAMARINA OTAOLA, J.; HERRERO ACOSTA, X.; RODRÍGUEZ SIMÓN, P. y SEÑORÁN MARTÍN, J. M. (2018) [en prensa]: "Grafitis de guerra. Un estudio arqueológico de los fortines republicanos de Keturra (Araba/Álava)" en *Ebre* 38, 8.
- STOFF, L. (2000). "They Fought for Russia: Female Soldiers of the First World War", G. J. De Groot (ed.) *A Soldier and a Woman: Sexual Integration in the Military*. Londres: Pearson Education, pp. 66-82.
- STROBL, I. (2015). *La mujer en la resistencia armada contra el fascismo y la ocupación alemana (1936-1945)*, Barcelona: Virus.
- VIÑAS, A. y BLANCO, J. A. (eds.) (2017). *La guerra civil española. Una visión bibliográfica*. Madrid: Marcial Pons.

De la documentación a la presentación del patrimonio de la guerra civil española: el caso del nido de ametralladoras de Alhama de Murcia (Murcia, España)

Víctor Manuel López-Menchero Bendicho

Global Digital Heritage, Inc

Herbert D. G. Maschner

Global Digital Heritage, Inc

Francisco José Fernández Guirao

Arquitecto

Jeffrey DuVernay

Global Digital Heritage, Inc

Miguel Ángel Hervás Herrera

Baraka Arqueólogos

James Bart McLeod

Global Digital Heritage, Inc

Aurelia Lureau

Université Paris 1 – Panthéon-Sorbonne, France and Global Digital Heritage, Inc.

José Baños Serrano

Ayuntamiento de Alhama de Murcia

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.19

1. LA PUESTA EN VALOR EN ESPAÑA DEL PATRIMONIO DE LA GUERRA CIVIL

La presentación e interpretación en España del patrimonio de la Guerra Civil Española (1936-1939) puede considerarse una consecuencia directa del desarrollo de la arqueología del conflicto en general y de la arqueología de la Guerra Civil en particular. Sin ningún género de dudas los trabajos de investigadores como Alfredo González-Ruibal, Jorge Morin o Amalia Pérez-Juez Gil sirvieron para visibilizar un patrimonio olvidado y en peligro (MORÍN DE PABLOS, 2002; PÉREZ-JUEZ, 2003; ESCOLÀ, 2004; GONZÁLEZ, 2008). La investigación y documentación de multitud de espacios vinculados de una forma u otra con la Guerra Civil ha permitido vislumbrar el potencial que esta clase de vestigios podrían tener en un futuro cercano, tanto en el marco del turismo cultural como en el ámbito de

la educación patrimonial. Así por ejemplo, algunos autores han llamado la atención sobre las amplias posibilidades que poseen estos espacios para la didáctica de las ciencias sociales, especialmente para la educación reglada ya sea en Primaria, Secundaria o Bachillerato (BESOLÍ, 2007; FELIU y HERNÁNDEZ, 2013; JAÉN, 2015). Por otro lado, desde el año 2005 se ha producido un crecimiento exponencial en el número de espacios musealizados y abiertos al público, que básicamente podríamos clasificar en tres grandes bloques: castramentación (cuarteles, aeródromos, etc.); fortificación (permanente o de campaña) y elementos de defensa pasiva, principalmente refugios antiaéreos.

En el primer apartado conviene reseñar las intervenciones que afectan a los aeródromos, nueva tipología edilicia surgida tras la I Guerra Mundial, donde destaca el trabajo pionero y constante que se ha desarrollado en Cataluña desde hace más de 10 años y que, entre otras muchas cosas, ha desembocado en la puesta en funcionamiento del Centro de Interpretación de la Aviación Republicana y la Guerra Aérea (CIARGA) ubicado en el aeródromo republicano de Els Monjos (Santa Margarida i els Monjos, Barcelona). Este equipamiento museográfico es la punta de lanza de un conjunto de aeródromos catalanes que poco a poco están siendo restaurados y acondicionados para la visita, como es el caso de los aeródromos de Vilatorra (Sant Julià De Vilatorra), Pacs (Pacs del Penedès), Verges (Canet de La Tallada), Alfés (Alfés), Sabadell (Sabadell), Rosanes (La Garrigas), L'aranyó (L'aranyó), Tona (Tona), Celrà (Celrà), Los Salats (Agramunt), etc. En la vecina Comunidad Valenciana destaca la musealización de los campos de aviación republicanos de Alcublas (Valencia) y Vilafamés (Castellón), mientras que en Castilla-La Mancha se han realizado tímidos intentos por recuperar los aeródromos de Villafranca de los Caballeros (Toledo) y Saceruela (Ciudad Real).

Respecto a las fortificaciones comienza a ser larga y numerosa la lista de enclaves recuperados y musealizados en España. De entre todos ellos destacan los trabajos que se vienen realizando en la Comunidad de Madrid y que han permitido abrir al público el Blockhaus 13 en Colmenar de Arroyo, el Frente del Agua en Paredes de Buitrago, los Yesares en Pinto, las posiciones de Guadarrama-Jarosa o el Cerro del Melero en Arganda del Rey (NAVAJAS y GONZÁLEZ 2017). La Comunidad de Aragón también destaca por la puesta en valor de la Ruta Orwell en Los Monegros o por la recuperación de numerosas trincheras, nidos de ametralladora y refugios en la Comarca del Jiloca, a lo que habría que sumar iniciativas de calado museográfico como la puesta en marcha del Museo de la Batalla del Ebro en Fayón o del Centro de Interpretación de la Guerra Civil en Robres. Cataluña, Asturias, Cantabria, el País Vasco y Valencia se unen a esta lista con enclaves que han sido o están siendo musealizados en estos momentos.

Finalmente habría que mencionar los numerosísimos refugios antiaéreos construidos durante la guerra en las ciudades para proteger a la población civil de los bombardeos, que poco a poco han pasado a ser visitables como es el caso del refugio antiaéreo construido en el Cerro de la Concepción en Cartagena, el refugio antiaéreo del Ayuntamiento de Almería, el refugio de El Viso en la provincia de Córdoba, el refugio de Cervantes en Alcoy, el refugio bajo la Plaza del Altozano en Albacete, el refugio de El Capricho en Madrid, los refugios de la plaza Balmis y de la plaza Séneca en Alicante complementados con la construcción del Centro de Interpretación de los Refugios Antiaéreos, o los refugios antiaéreos de la ciudad de Barcelona como el refugio 307 del Poble Sec, el del Palacio de les Heures o el de la Plaza del Diamante.

Finalmente habría que mencionar los numerosísimos refugios antiaéreos construidos durante la guerra en las ciudades para proteger a la población civil de los bombardeos, que poco a poco han pasado a ser visitables como es el caso del refugio antiaéreo construido en el Cerro de la Concepción en Cartagena, el refugio antiaéreo del Ayuntamiento de Almería, el

refugio de El Viso en la provincia de Córdoba, el refugio de Cervantes en Alcoy, el refugio bajo la Plaza del Altozano en Albacete, el refugio de El Capricho en Madrid, los refugios de la plaza Balmis y de la plaza Séneca en Alicante complementados con la construcción del Centro de Interpretación de los Refugios Antiaéreos, o los refugios antiaéreos de la ciudad de Barcelona como el refugio 307 del Poble Sec, el del Palacio de les Heures o el de la Plaza del Diamante.



Fig. 1. Musealización del Cerro del Melero en Arganda del Rey (Madrid)

En líneas generales la mayoría de las comunidades autónomas están trabajando en la recuperación de estos espacios, con mayor o menor intensidad. No obstante, como ha ocurrido en otras ocasiones con la puesta en valor del patrimonio arqueológico, pocos de ellos cuentan con una verdadera política de mantenimiento y gestión de los sitios, que permita explotar todo el potencial turístico, cultural y educativo que encierran estos espacios. La ausencia de estrategias claras de “explotación” o la insuficiente incorporación de recursos museográficos digitales, complementarios a la propia visita *in situ*, constituyen una asignatura pendiente.

2. LA DOCUMENTACIÓN DIGITAL DEL PATRIMONIO DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

La introducción de técnicas de documentación digital en el campo del patrimonio cultural en general y del arqueológico en particular está suponiendo una auténtica revolución. El desarrollo de la arqueología virtual en la última década ha alcanzado cotas difícilmente imaginables a principios de siglo, cuando apenas un puñado de grupos de investigación y empresas trabajaban en España en este sector. Dentro del campo de la arqueología virtual¹, en los últimos años, se ha ido consolidando con gran fuerza el uso de técnicas de documentación tridimensional sustentadas en los últimos avances tecnológicos. Estas técnicas han reempla-

1 Arqueología Virtual: es la disciplina científica que tiene por objeto la investigación y el desarrollo de formas de aplicación de la visualización asistida por ordenador a la gestión integral del patrimonio arqueológico (LÓPEZ-MENCHERO, 2013: 282).

zados a una velocidad vertiginosa a los sistemas tradicionales de documentación basados en el dibujo técnico de plantas, alzados y secciones a partir de la toma de medidas en campo, en muchas ocasiones basadas en el uso combinado de simples cintas métricas y plomadas.

Sin embargo, esta tendencia, por el momento, no parece tener un reflejo claro en el ámbito del patrimonio de la Guerra Civil Española, donde los trabajos de digitalización tridimensional son todavía muy escasos, algo que contrasta con el boom que vive la arqueología de la Guerra Civil. Pese a ello es posible destacar los esfuerzos combinados que desde el año 2014 realiza la Universidad de Castilla La Mancha, la Universidad Politécnica de Madrid y la empresa Cota 667 en la aplicación de modernas técnicas de digitalización tridimensional del patrimonio de la Guerra Civil en las Comunidades de Madrid y Castilla-La Mancha (FARJAS et al., 2015; CRESPO et al., 2016; 2017; DEL CASTILLO et al., 2017; INIESTA, 2017).

Precisamente con el objetivo de incentivar los trabajos de digitalización 3D del patrimonio de la Guerra Civil, durante el mes de febrero de 2018, la entidad estadounidense sin ánimo de lucro Global Digital Heritage y el Ayuntamiento de Alhama de Murcia han llevado a cabo trabajos de limpieza y documentación de uno de los nidos de ametralladora ubicados en Alhama de Murcia (Murcia). El nido de ametralladora de Alhama de Murcia es uno de los mejores ejemplos de arquitectura militar del siglo XX de la Región de Murcia. Su diseño y construcción se enmarca en plena Guerra Civil Española (1936-1939), posiblemente en 1937, formando parte del Plan de defensa terrestre de la base naval de Cartagena, instalación estratégica desde el punto de vista militar para la supervivencia de la República.

3. LA DEFENSA TERRESTRE DE LA BASE NAVAL PRINCIPAL DE CARTAGENA

Iniciada la Guerra Civil y una vez consolidados los frentes, se vio la necesidad de completar la defensa del que se consideraba el principal núcleo estratégico militar de toda la región de Murcia: la Base Naval de Cartagena, “importantísima plaza, que contaba con numerosas fuerzas militares, navales y aéreas y de ahí que lo que ocurriera en ella tuviera importante repercusión en todo el sureste de la Península e incluso más allá” (SALAS, 2006: 232).

Cartagena disponía desde los primeros años de la década de 1920 de un Plan Estratégico de Defensa, finalmente materializado en el Plan de Defensa de la Base Naval de Cartagena y su Artillado de 1926. Sin embargo, en 1936 este Plan no estaba concluido. Las baterías de costa, aunque artilladas, no estaban completas. El plan de iluminación estaba sin terminar, al igual que el sistema de defensa antiaérea. Tampoco estaban cubiertas las plantillas de personal necesarias para atender los nuevos destinos, y muchos de ellos carecían de gran parte de sus infraestructuras. Todos los trabajos, no obstante, estaban en una fase más o menos avanzada, y rápidamente se acometió la tarea de completarlos y terminarlos, consiguiendo que, en un espacio breve de tiempo y en sus líneas básicas, dicho plan resultase operativo en los primeros meses del conflicto. No ocurría lo mismo con el Plan de Defensa del Frente de Tierra. Éste ni siquiera se había planteado, puesto que los primeros tanteos efectuados en los últimos años de la década de los veinte pronto fueron desechados y la defensa del frente de tierra no pasaría a formar parte del Plan de Defensa de 1926 (SANTAELLA, 2006: 299). La defensa de la base naval se había organizado contra una posible agresión extranjera por su frente marítimo, y en el planteamiento estratégico nacional no se contemplaba la posibilidad de una guerra interior fratricida (FERNÁNDEZ, 2011: 315).

Dicha organización defensiva recayó sobre su Comandancia de Ingenieros, teniendo como Jefe al Comandante Francisco Oliver Riedel². La estrategia defensiva de la región inicialmente obedeció a un planteamiento ideado por el entonces Gobernador Militar General de Cartagena el General Toribio Martínez Cabrera “*que comprendía varias líneas desde el frente de Guadix- Jaén, hasta la defensa próxima de esta Plaza*”³. Los primeros tanteos fueron posteriormente desechados, por considerarse como débiles, por el General José Asensio Torrado, ya como subsecretario del Ministerio de la Guerra, y por el propio Oliver (FERNÁNDEZ y TOMBERGS, 2009: 5).

El Proyecto de Defensa Terrestre finalmente adoptado contemplaba la realización de una serie de líneas sucesivas y concéntricas de defensa que, apoyándose en las sierras exteriores periféricas y en el cauce del río Segura, cortarían las principales carreteras y vías de comunicación del interior hacia Cartagena. El sistema se completaría con otro plan para la defensa más próxima a la Plaza Naval, a partir de su territorio periférico.

Se proponía un sistema de construcción de organizaciones defensivas que abarcaría por la costa desde el puerto de Águilas hasta el de Guardamar del Segura (ya en la provincia de Alicante). Por el interior se apoyaría en los accidentes naturales que conforman el Valle del Guadalentín y en la línea formada por las sierras de Carrascoy, Almenara y Escalona, así como por el propio cauce de los ríos Guadalentín, Sangonera y Segura.

Igualmente, y pese a seguir siendo denominadas bajo el epígrafe general de “líneas defensivas”, se abandonó el orden continuo de defensa estática, a base de sistemas completamente lineales. Se propuso un sistema defensivo que operaba a base de núcleos o “Centros de Resistencia” sobre las principales carreteras que llevaban desde la costa de Águilas hacia el interior, y una vez traspasado el valle del Guadalentín, por las principales vías de comunicación que conducían hacia Cartagena. Dichos Centros de Resistencia giraban en torno a unas fuertes posiciones fijas (nidos permanentes de ametralladoras o casamatas) acompañadas de líneas de trinchera, refugios o búnkeres, campos de alambrada y otros trabajos complementarios de defensa como obstáculos y destrucciones (FERNÁNDEZ, 2011: 315-317).

En los aspectos tácticos se ceñían a intentar buscar el orden profundo, discontinuo y de poca visibilidad de los asentamientos, enlazando las distintas posiciones, mediante el cruce de fuegos de las armas automáticas. Mientras, en los aspectos técnicos se enfrentaban a los retos de materializar construcciones complejas, en lugares de difícil acceso y con medios y materiales limitados.

La valoración que hizo, una vez terminada la contienda y mediante informe pericial⁴, de toda la organización defensiva terrestre, el Comandante de Ingenieros Alejandro Goicoechea Omar⁵, es de disponer de un trazado general bien elegido y de una calificación aceptable en los trozos ejecutados (salvo algunos nidos de gran relieve y emplazamiento deficiente), pero con una ejecución lenta de las obras ya que estas no se encontraban, tras más de dos años de ejecución, terminadas.

2 Al declararse la insurrección el 17 de julio de 1936 se encontraba desempeñando el Cargo de Jefe del Detall de Ingenieros de las Obras de Entretenimiento, asumiendo accidentalmente a partir de agosto la Jefatura de Ingenieros de la Base. Sin abandonar su anterior cometido, fue ratificado en el mando en enero de 1937, ya como Teniente Coronel.

3 Carta personal y reservada del Teniente Coronel Francisco Oliver a su superior Patricio de Azcarate Flores, Coronel de Ingenieros, de fecha 24 de diciembre de 1936.

4 Procedimiento sumarísimo ordinario contra el Comandante de Ingenieros D. Francisco Oliver Riedel. Archivo Naval de Cartagena caja 341, sumario nº1221.

5 Alejandro Goicoechea Omar (1895-1984). Ingeniero militar. Participó en la ejecución de la línea defensiva de Bilbao conocida como el “cinturón de Hierro”. Fortificación diseñada por el Comandante Alberto Montaud y Noguerol. Su desertión al bando golpista en febrero de 1927 les facilitó su ocupación.

4. EL CENTRO DE RESISTENCIA 82 ALHAMA DE MURCIA⁶

Los estudios de detalle del núcleo de resistencia de Alhama de Murcia llevan fecha de primeros de Mayo de 1937 cuando se prepara la “Organización Defensiva de la línea Carrasco - Sierra de Almenara” y la correspondiente a “Carrascoy – Algarrobo”.

El centro de Resistencia se ubicaría en el paraje conocido como Casa de los Guirao, a unos diez kilómetros al norte del Centro de Resistencia de Totana, y a unos 8 kilómetros de la ciudad. De los 7 nidos de ametralladoras proyectados, 3 se terminaron antes de la contienda, otro estaba en fase de construcción al final de la misma, y los restantes en fase de proyecto. Estas construcciones situadas en el margen sur del río Guadalentín vigilarían y cerrarían el cruce de la carretera del Palmar a la de Mazarrón con la vía que suponía la carretera de Cartagena a Alhama (km 38 a km 41). En dicho cruce se encontraba uno de los puentes que salvaban el desnivel que supone el cauce del río Guadalentín.

Las primeras órdenes para el comienzo de su ejecución se fechan a principios de junio de 1937. Trasladándose en los días siguientes distintas instrucciones para la coordinación de los trabajos y contratación de obreros. Para el caso de Alhama, se ordenó al alcalde de la localidad que los obreros contratados con anterioridad se encontraran el día 24 de junio en los sitios marcados de antemano para empezar ese día los atrincheramientos. Sin embargo y pese al mencionado oficio y las órdenes consiguientes, el comienzo de las obras sufrió diversos retrasos y dilaciones, sin que conozcamos realmente la causa, aunque podamos intuir que se tratara de falta de personal técnico cualificado y de materiales.

Así, y ya con fecha 13 de julio de 1937, el Jefe de la Base Naval comunica que: “*los individuos que se encuentren sin certificación de trabajo deben ser puestos a disposición del Jefe de la Comandancia de Obras y Fortificaciones de esta Base Naval para ser destinados a los trabajos que se efectúan en la Sección de Carrascoy a la Carretera de Cartagena a Alhama, de acuerdo con lo propuesto por dicho Jefe*”⁷. Lo que denota una preparación previa de los trabajos de fortificación a la espera de disponer de los necesarios medios humanos. La contratación de obreros para dicha fecha es pospuesta nuevamente hasta nueva orden el día 14 de julio⁸, sin que conozcamos la fecha exacta de los mismos pero que debió de ser en los meses siguientes.

Al igual que en el resto de las poblaciones murcianas durante los últimos meses de la guerra, la necesidad de dotar de hombres al Ejército de la República provocó que se realizaran sucesivas movilizaciones de personal. Estos reemplazos fueron destinados, principalmente, a trabajos de fortificación, como lo demuestran distintos telegramas que desde los mandos militares se enviaron al Ayuntamiento de Alhama a tal efecto⁹.

En abril de 1938 se pueden considerar acabadas las construcciones de Totana, Alhama y las correspondientes al Puerto de la Cadena, tan sólo a falta de colocar el alambre de espino. Si inicialmente es personal civil el que participa en las construcciones, a partir de noviembre de 1938 participa parte de la 203 unidad de trabajadores de ingenieros, hasta el final de la contienda.

6 La numeración del Centro de Resistencia responde al «Plano General de las obras de defensa existentes en la demarcación de la Base Naval de Cartagena», delineado una vez terminada la guerra, en junio de 1940 o 1941.

7 (BMMC. 604).

8 Archivo Municipal de Alhama de Murcia (AMAM). Caja 33. Libro de registros entrada de documentación, octubre de 1936 a 29 de junio de 1938.

9 Telegrama del 24/04/1938, AMAM. (Caja 33. Libro de Registros de entrada de documentos. De octubre 1936 a 29/6/1938. pág. 171.) o del 03/05/1938 AMAM. Caja 33. Libro de Registros de entrada de documentos. De octubre 1936 a 29/6/1938. pág. 191.

Sin embargo, todo este esfuerzo de fortificación y atrincheramiento no cumplió su objetivo de convertirse en la última línea de defensa de la República¹⁰ ya que, por los datos de que disponemos, no llegó nunca a ser ocupada por guarnición o tropa permanente alguna, ni albergó armamento o máquinas, ni se produjeron combates o enfrentamientos en dichas zonas.

La sublevación de Casado, el levantamiento de Cartagena y los confusos acontecimientos que le siguieron provocaron, no sólo la desintegración paulatina de los órganos de gobierno de la República, sino la imposibilidad de una reorganización efectiva de los medios aún disponibles para la culminación del mencionado proyecto de defensa y el abandono real del mismo. Lo que debía convertirse, con casi total seguridad, en la última línea de defensa, el último reducto de la República, quedó en un abandonado caparazón de hormigón y acero.

Los trabajos de documentación digital del nido de ametralladoras de Alhama de Murcia

Como se ha comentado anteriormente, de los 7 nidos de ametralladora que debían integrar el Centro de Resistencia 82, tan solo se construyeron 3. Uno de ellos se localiza actualmente en mitad de un campo de cultivo, junto a la autovía RM2, lo que ha provocado una alteración muy fuerte del paisaje respecto a 1937. Sin embargo, su estado de conservación es realmente bueno. En la actualidad el búnker es de propiedad privada. Sin embargo, sus propietarios siempre se han mostrado favorables a colaborar con las administraciones públicas facilitando el acceso al mismo en todo momento. Desde el punto de vista legal se encuentra inventariado por parte del Ayuntamiento de Alhama de Murcia que vela por su protección. El nivel de conservación del búnker es excelente. Tan solo ha perdido parte del revestimiento exterior de piedra y tierra. Este revestimiento además de mejorar su resistencia a los impactos de la artillería servía como camuflaje al objeto de evitar ser detectado por la aviación enemiga, especialmente por los vuelos de reconocimiento italianos. El estado de conservación del búnker en su interior es excelente, exceptuando algunos graffitis y pintadas de poca importancia.



Fig. 2 Vista actual del nido de ametralladoras digitalizado en Alhama de Murcia.

¹⁰ Tesis defendida en diversos foros y publicaciones (FERNÁNDEZ, TOMBERGS, 2008a/2009 y FERNÁNDEZ, 2011)

El búnker está construido esencialmente en hormigón armado, un material escaso y valioso durante la Guerra que solamente fue empleado en instalaciones prioritarias. Conserva sus dos entradas laterales en recodo. En su interior el búnker se divide en 3 espacios, dos de ellos destinados a la colocación de ametralladoras y el tercero al almacenamiento de provisiones y munición, sirviendo también como refugio. En la zona de las bocas de tiro el diseño elegido permite ubicar cualquiera de las ametralladoras reglamentarias del ejército español y las existentes en depósitos y arsenales, sobre la plataforma superior, donde iría también colocado el tirador. Por detrás de la plataforma y formando un escalón quedaría espacio suficiente para el amunicionador. Finalmente, por detrás del amunicionador y a una cota inferior se abre un pasillo, al objeto de facilitar la circulación de otros soldados en caso de que la ametralladora tuviera que estar en funcionamiento. Este diseño aparece ya reflejado en el manual de *La fortificación de campaña* de Juan Capdevila, en la figura 198, referente al nido de hormigón para ametralladoras (CAPDEVILA, 1939: 190).

La metodología seguida para la documentación 3D de toda esta estructura se sustenta en el uso combinado de fotogrametría y laser escáner. Para poder obtener un modelo fotogramétrico preciso y completo del exterior del búnker se utilizó un dron Phantom 4 Pro Plus con cámara de 20 megapíxeles realizándose un total de 567 fotografías. Las fotografías fueron procesadas con el software Reality Capture que permite cargar hasta 2500 fotografías. Para documentar el interior del búnker se utilizó, sin embargo, un escáner laser FARO Focus S70 de gran precisión, que además permite registrar el color y no solo la geometría. Al objeto de unir el modelo exterior con el interior y al mismo tiempo geoposicionarlo en el espacio se empleó un GPS diferencial Trimble Geo 7X con antena Trimble Zephyr 3. Para ello se colocaron dianas en el exterior, alrededor del búnker, de forma que fueran visibles tanto para el dron como para los escáneres laser. Al contar con un modelo geoposicionado de alta precisión también fue posible integrarlo con datos LIDAR del entorno, que permiten tener una visión más amplia del paisaje donde se ubica.



Fig. 3 Dron Phantom 4 Pro Plus durante el proceso de toma de fotografías del nido de ametralladoras



Fig. 4 Trabajos de digitalización 3D mediante el uso de escáner laser FARO Focus S70

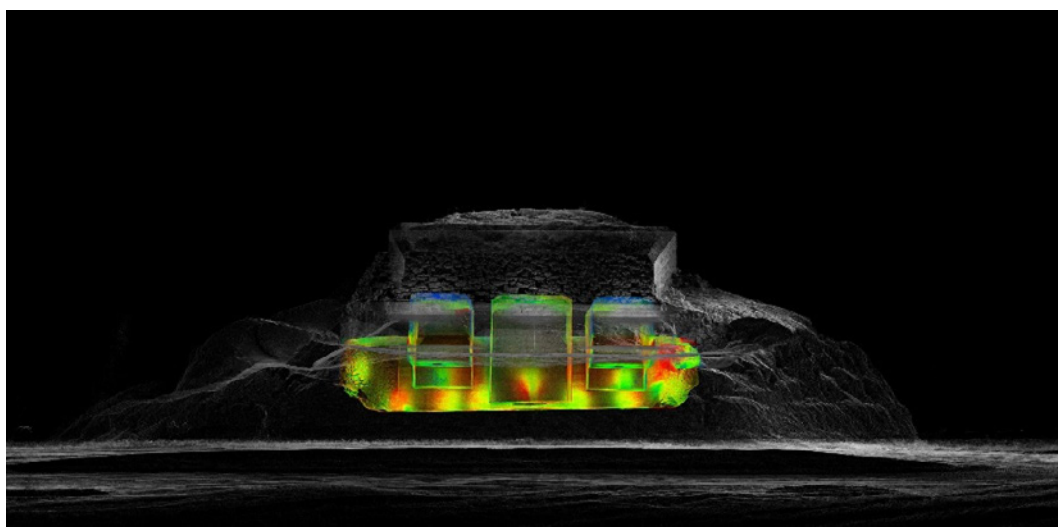


Fig. 5 Vista del interior del nido de ametralladoras a partir de los datos obtenidos por el escáner laser



Fig. 6 Trabajos de georreferenciación mediante el uso de GPS diferencial

Finalmente, y como complemento a la documentación obtenida, se tomaron varias fotografías 360 grados, tanto del interior como del exterior del búnker, con la cámara profesional Insta360 Pro VR.



Fig. 7 Cámara esférica Insta360 Pro VR

5. LOS TRABAJOS DE DIFUSIÓN DEL NIDO DE AMETRALLADORAS DE ALHAMA DE MURCIA

Los datos y modelos obtenidos durante el proceso de documentación del nido de ametralladoras no solamente resultan de utilidad e interés para investigadores locales y gestores del patrimonio de la Región de Murcia sino que también lo pueden ser para otras personas, sean profesionales o no. Es por ello que desde GDH desarrollamos una intensa labor de comunicación y difusión que comienza con el propio inicio de los trabajos. Para ello usamos la red social Facebook que permite llegar a miles de personas en todo el mundo¹¹. Una de las principales ventajas de esta red social es que, además de poder colgar fotos y videos, también es posible subir fotografías esféricas 360° así como enlazar con modelos 3D ubicados en Sketchfab. Todo ello con una gran inmediatez lo que incrementa el impacto a corto plazo. Junto a Facebook, desde GDH también le damos prioridad al visualizador de modelos 3D online Sketchfab¹² que facilita tanto la visualización como la descarga de modelos 3D a través de internet. Descargas que son incluso compatibles con la impresión de dichos modelos en impresoras 3D de uso doméstico. La posibilidad de acceder en cualquier momento y en cualquier lugar a contenidos 3D, ya sea a través de internet o a través de un simple ordenador local una vez han sido descargados los modelos, representa un aspecto fundamental en la política de democratización cultural y acceso libre y gratuito al patrimonio que promueve GDH bajo el patrocinio de la Fundación Hitz. Además, la posibilidad de vincular fácilmente estos modelos en Facebook o en cualquier página web, dotan a Sketchfab de una gran versatilidad.

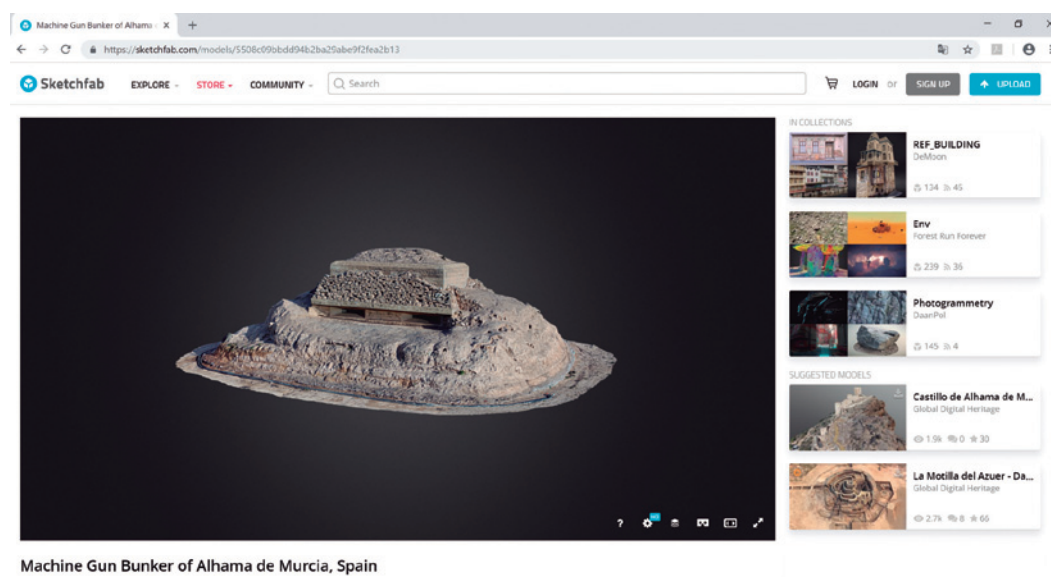


Fig. 8 Modelo final del nido de ametralladoras tal y como se puede visualizar y descargar en Sketchfab

Dentro de las posibilidades disponibles para poder visualizar la información obtenida durante el proceso de documentación nos parecen especialmente interesantes los dispositivos de realidad virtual inmersiva como las gafas Samsung Gear VR, las Oculus Rift o las Homido, por citar tan solo tres ejemplos que hemos empleado. En este caso la utilización de fotografía 360° en estos dispositivos genera un alto impacto en los usuarios que perciben un ambiente verdaderamente inmersivo, pese a las limitaciones que todavía existen en cuanto a la calidad

11 <https://b-m.facebook.com/globaldigitalheritage/>

12 <https://sketchfab.com/GlobalDigitalHeritage>

de las imágenes 360° que soportan este tipo de gafas. Por otro lado, se trata de una tecnología cada vez más accesible para los bolsillos del gran público por lo que consideramos que es una tecnología adecuada para los fines de la democratización cultural.

Finalmente, y quizá más en la línea de la didáctica de las ciencias sociales, es posible integrar toda la información generada (textos, videos, modelos 3D, imágenes convencionales y fotografías 360°), junto con otra clase de recursos disponibles, dentro de las llamadas visitas virtuales. Para el caso del búnker de Alhama se ha generado una visita virtual que tiene por objetivo acercar a los escolares al conocimiento sobre este tipo de patrimonio, al tiempo que les permite consolidar algunas nociones más generales sobre la Guerra Civil. De esta forma el vestigio material que representa el búnker sirve de excusa para transmitir de una forma mucho más efectiva un conjunto de conocimientos relevantes sobre uno de los episodios clave de la Historia de España.

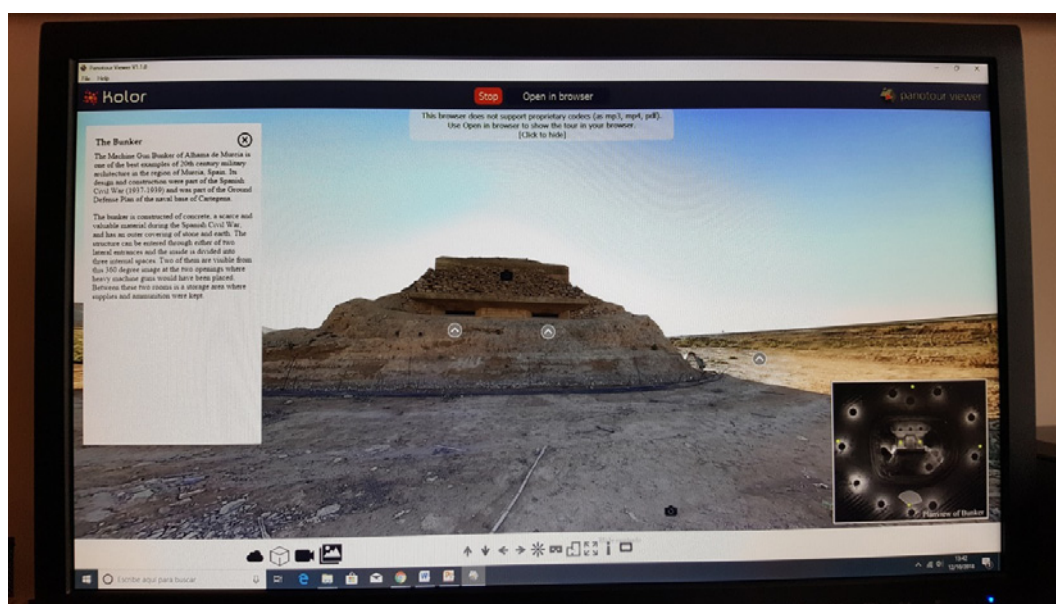


Fig. 9 Visita virtual al nido de ametralladoras de Alhama

CONCLUSIÓN

La documentación y puesta en valor del patrimonio de la Guerra Civil Española es una de las grandes asignaturas pendientes de España. Pese a los esfuerzos que se han realizado en los últimos años todavía es mucho el trabajo que queda por hacer, especialmente en lo que concierne a la digitalización tridimensional. Sin embargo, el potencial turístico y educativo de estos espacios es enorme.

Los trabajos de documentación y difusión del nido de ametralladoras de Alhama de Murcia han servido por un lado para implementar una metodología de documentación integral que puede ser replicada por otros investigadores en contextos similares y, por otro, para contribuir a la valorización del maltrecho patrimonio de la Guerra Civil en la Región de Murcia, pues hasta la fecha la musealización del refugio-museo del Cerro de la Concepción de Cartagena constituía la única actuación de cierta entidad que se había llevado a cabo en la Comunidad (BESOLÍ y PEINADO, 2008), pese a los tempranos esfuerzos de Fernández Guirao y Tombergs por investigar y documentar los restos materiales aun conservados de la línea Defensiva Terrestre de la Base Naval de Cartagena.

Afortunadamente, la digitalización del búnker de Alhama de Murcia ha servido como revulsivo para la propia localidad así como para otros municipios como Águilas o Lorca que ya trabajan en la recuperación de numerosas fortificaciones de campaña en sus respectivos términos municipales. Esperamos que en un futuro cercano gran parte de esta impresionante infraestructura militar pueda quedar plenamente abierta al público para su uso y disfrute por parte de la sociedad actual, y sobre todo de las generaciones venideras.

AGRADECIMIENTOS

Los datos necesarios para la ejecución del presente proyecto se recopilieron como un esfuerzo conjunto entre los investigadores de Baraka Arqueólogos SL y de Global Digital Heritage bajo la colaboración directa de la Dirección General de Bienes Culturales de la Región de Murcia y el Ayuntamiento de Alhama de Murcia.

BIBLIOGRAFÍA

- BESOLÍ MARTÍN, A. y PEINADO CUCARELLA, J. (2008): “El estudio y puesta en valor de los refugios antiaéreos de la Guerra Civil Española: el caso del refugio-museo de Cartagena” en *Arqueomurcia*, nº 3. Consejería de Cultura y Turismo. Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales. Servicio de Patrimonio Histórico.
- BESOLÍ, A. (2007): “El potencial didáctico de un conjunto patrimonial contemporáneo: los escenarios históricos de la batalla del Ebro” en *Íber*, nº 51, pp. 88-101.
- CAPDEVILA, J. (1939): *La fortificación de campaña*. Barcelona: Sindicato de la Industria de la Edificación, Madera y Decoración. 2ª edición.
- CRESPO FRAGUAS, Á., DÍAZ MORENO, M. Á., FARJAS ABADÍA, M., MARTÍNEZ-PARDO GIL, G., ALFONSO CARBAJOSA, E. y RUIZ SERRANO, C. (2016): “Aplicación de nuevas tecnologías al estudio de posiciones de la Guerra Civil Española en Pinto (Madrid)” en *Revista Otarq: Otras arqueologías*, nº 1, pp. 301-310.
- CRESPO FRAGUAS, Á. y DÍAZ MORENO, M. Á. (2017): “Proyecto de estudio y documentación de los restos de la Guerra Civil Española en el término municipal de Pinto, Madrid” en *Revista Otarq: Otras arqueologías*, nº 2, pp. 169-182.
- CASTILLO BARGUEÑO, I. del, ISABEL LUDEÑA, S., CRESPO FRAGUAS, Á., y DÍAZ MORENO, M. Á. (2017): “Desde las técnicas fotogramétricas a la divulgación del patrimonio arqueológico de la Guerra Civil Española en Pinto (Madrid)” en *Revista Otarq: Otras arqueologías*, nº 2, pp. 239-250.
- ESCOLÀ MARTÍNEZ, M., MORÍN DE PABLOS, J., BARROSO CABRERA, R., SÁNCHEZ, F. AGUSTÍ GARCÍA, E., LÓPEZ, M. y PÉREZ-JUEZ GIL, A. (2004): “El patrimonio arqueológico de la guerra civil. La protección de espacios asociados a la guerra civil española” en *Bolskan: Revista de arqueología del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, nº 21, (Ejemplar dedicado a: XXII Congreso Nacional de Arqueología. IV Edad media/Varia), pp. 171-180.
- FARJAS ABADÍA, M., DÍAZ MORENO, M. Á., CRESPO FRAGUAS, Á., RUIZ SERRANO, C., MARTÍNEZ-PARDO-GIL, G., ALFONSO CARBAJOSA, E., PEREIRA SIESO, J., ISABEL LUDEÑA, S. y CASTILLO BARGUEÑO, I. (2015): “Aplicación de nuevas tecnologías en la Arqueología de la Guerra Civil Española: Los Yesares, Pinto (Madrid)” en *Virtual Archaeology Review*, v.6, nº 12, pp. 122-136.
- FELIU TORRUELLA, M. y HERNÁNDEZ, X. (2013): *Didáctica de la guerra civil española*. Ed. Grao.
- FERNÁNDEZ GUIRAO, F. J. y TOMBERGS, R. (2008a): “La última línea de Defensa” en *Revista Frente de Madrid*, nº 12, Boletín de GEFREMA, Grupo de Estudios del Frente Norte, Madrid.

- FERNÁNDEZ GUIRAO, F. J. y TOMBERGS, R. A. (2008b): "Arquitectura militar de la Guerra Civil en Murcia. Una fortificación olvidada: las casamatas de la Venta de Purias" en *Alberca: Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, nº 6, pp. 155-177.
- FERNÁNDEZ GUIRAO, F. J. y TOMBERGS, R. (2009): "La última línea de Defensa. Estudio y catálogo de la Arquitectura militar de la Guerra Civil en Murcia" en *Actas del Congreso Internacional del Proyecto Europeo Paisajes de Guerra*. Evento Final, Valencia.
- FERNÁNDEZ GUIRAO, F. J. (2011): "La arquitectura militar de la Guerra Civil en Murcia" en *XXII Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, pp. 313-322.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2008): "Arqueología de la Guerra Civil Española" en *Complutum*, vol. 19, nº 2, (Ejemplar dedicado a: Arqueología de la Guerra Civil Española), pp. 11-20.
- INIESTA PLAZA, V. (2017): *Modelización 3D del Aeródromo de Talamanca del Jarama*. Mercedes Farjas Abadía (dir.). Proyecto Fin de Carrera/Grado.
- JAÉN MILLA, S. (2015): "Los vestigios de la guerra civil española: espacios de interés para la didáctica de las ciencias sociales" en *Revista de Didácticas Específicas*, nº 13, pp. 6- 16.
- LÓPEZ-MENCHERO BENDICHO, V. M. (2013): "International Guidelines for Virtual Archaeology: The Seville Principles" en *Good Practice in Archaeology Diagnostics: Non-invasive Survey of Complex Archaeological Sites*. Springer International Publishing, pp. 269-283.
- MORÍN DE PABLOS, J., ESCOLÁ, M., BARROSO CABRERA, R. y PÉREZ-JUEZ GIL, A. (2002): "Arqueología de la Guerra Civil: Excavaciones arqueológicas en las trincheras" en *Revista de Arqueología*, Año 23, nº 250, pp. 22-31.
- NAVAJAS CORRAL, Ó. y GONZÁLEZ FRAILE, J. (2017): "Turismo en espacios de conflicto. Análisis de la puesta en valor del patrimonio de la Guerra Civil Española en la Comunidad de Madrid" en *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 5, nº 1, (Ejemplar dedicado a: Monográfico sobre Turismo Cultural), pp. 155-172.
- PÉREZ-JUEZ GIL, A., MORÍN DE PABLOS, J., BARROSO CABRERA, R., ESCOLÁ MARTÍNEZ, M., AGUSTÍ GARCÍA, E., SÁNCHEZ, F. (2003): "El patrimonio arqueológico de la guerra civil. La necesidad de su conservación como testimonio de una época" en *Pátina*, nº 12, pp. 125-134.
- SALAS LARRAZÁBAL, R. (2006): *Historia del Ejército Popular de la República*. Madrid: La esfera de los libros.
- SANTAELLA PASCUAL, F. (2000): *La artillería en la defensa de Cartagena y su Base Naval. Desde los orígenes al Plan Vickers de 1926*. Murcia: Aglaya.

Los fortines de los rojos. Búntkeres de la costa catalana: patrimonio inmueble de la guerra civil en riesgo

Anna Soret Miravet

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.20

1. METODOLOGÍA

La primera parte de este artículo está destinada a contextualizar la construcción de los nidos de ametralladora en la costa catalana. El apartado 3, “Características constructivas de los búntkeres”, está basado en la información recopilada durante la realización del proyecto de investigación de final de carrera de Arquitectura Técnica en 2009 en la Universidad Elisava de Barcelona¹ en el cual se analiza desde el punto de vista arquitectónico estas construcciones. En 2008, momento en que se realizó el análisis constructivo de los búntkeres, las publicaciones relacionadas eran escasas y, por tanto, primero fue necesario una búsqueda de la existencia de estas construcciones y su ubicación a través de contactos con Ayuntamientos, boca a boca, oficinas de turismo, publicaciones de excursionismo, etc. Posteriormente, se realizó una visita *in situ* con el fin de analizar cada una de las construcciones. De cada una de ellas se realizó una ficha descriptiva con toda la información relevante como ubicación, materiales, estado de conservación y también planos del levantamiento. Se visitaron un total de 42 construcciones, el análisis de las cuales permitió realizar una comparativa de estas construcciones y extraer un patrón común en su construcción. En estas visitas, también se documentaron sus patologías que se exponen en el apartado 4 del presente artículo. Para conocer el tratamiento que reciben que se expone en el apartado 5, se ha contactado con los Ayuntamientos, Archivos Históricos, Oficinas de Turismo, Museos, consultar los planes urbanísticos de cada población y otras entidades vinculadas a cada población. Este estudio permite demostrar el contraste que existe en el tratamiento de estos elementos patrimoniales.

2. INTRODUCCIÓN

Los búntkeres de la costa catalana son construcciones realizadas por el bando republicano durante la Guerra Civil Española que, juntamente con las baterías de costa y las trincheras, conformaban una línea de defensa frente un posible desembarco o bombardeos del bando franquista.

1 Soret Miravet, A. (2008). *Búntkeres de la costa catalana. Arquitectura de una guerra*.

2.1. ¿POR QUÉ?

La construcción se inició después de que el bando republicano atacara las Islas Baleares en agosto de 1936. Estos no consiguieron su objetivo, pero esto supuso un reflejo de su propia vulnerabilidad frente un posible ataque inverso (CABEZAS, 2013: 20).

Por otro lado, los sucesos acontecidos en la bahía de Roses por el barco *Canarias* también fueron trascendentales para el inicio de estas construcciones y la concienciación de la población del riesgo que corría. El crucero *Canarias*, el día 30 de octubre de 1936, entró a la bahía de Roses y bombardeó esta localidad. Este suceso desencadenó un pánico entre la población civil y motivó la construcción de una línea de defensa marítima.

El inicio de las obras de defensa en el litoral se prolongó en las poblaciones catalanas entre finales del 1936 y los primeros meses de 1937 y se vieron acelerados a partir del 13 de febrero de 1937, cuando la ciudad de Barcelona sufría un bombardeo naval por parte del crucero italiano Eugenio di Savoia (CABEZAS, 2013: 27-28).

2.2. ¿DÓNDE?

Los búnkers se encuentran a lo largo de toda la costa catalana pero también se extienden en el litoral de la Comunidad Valenciana ya que formaban un conjunto definido por la Dirección de Defensa de Costas. Ésta se creó en junio de 1937 y tenía jurisprudencia en toda la costa desde el Cap de Creus de Girona hasta el río Segura de Alicante. En ese momento se dividió la costa en dos agrupaciones. La agrupación Norte formada por Girona, Barcelona y Tarragona y, por otro lado, la Sur con Castellón, Valencia y Alicante. La agrupación norte se subdividió en tres sectores (ARCHILLA, 2011: 52):

- Girona: 4º
- Barcelona: 5º sector
- Tarragona: 6º sector a su vez subdividido en dos semis sectores: de Cunit a Punta del Miracle de Tarragona y de Punta de Miracle hasta Alcanar.
- Su emplazamiento se elegía en función de las necesidades de vigilancia de puntos estratégicos ya fueran poblaciones, puertos, estaciones de tren, etc. Están ubicados en primera línea de costa, frecuentemente en playas o zonas rocosas cercanas. En Girona existe una segunda línea ubicada entre 500 y 1000 m de la costa como refuerzo por su proximidad a la frontera francesa.

2.3. ¿QUIÉN?

En la construcción intervinieron personas de diferentes ámbitos como “civiles y militares, arquitectos, aparejadores albañiles, trabajadores de las colectividades, personas voluntarias y otras obligadas, etc.” (CLARA, 2012: 45).

Estos trabajos se realizaban de forma organizada y en muchos casos se cobraba por ellos tal como muestra el testimonio de Isidre Prats Suñé (1909-2005):

Las jornadas de trabajo se regían por ocho horas diarias: de las ocho de la mañana a las doce del mediodía y de las dos hasta las seis de la tarde. Los obreros, muchos de ellos civiles de las poblaciones cercanas, cobraban religiosamente cada semana (...) (ARCHILLA, 2011: 55)

En algunos casos el trabajo podía ser de en forma de voluntariado como en Vilanova y la Geltrú donde existía la posibilidad de ir a trabajar todos los sábados².

2.4. ¿QUÉ FUNCIÓN TENÍAN?

Las principales funciones eran la observación, vigilancia y transmisión de avistamientos de cualquier tipo de barco o avión utilizando tanto visual como auditivamente con el fin de evitar un posible desembarco o ataque. “Los observatorios de artillería de costa realizaban diariamente un boletín donde se recogían todas las actividades observadas ya fueran aéreas como terrestres” (CABEZAS, 2013: 44).

Una vez finalizada la Guerra Civil, estas construcciones fueron inventariadas y reutilizadas por el bando franquista juntamente con las nuevas construcciones realizadas a lo largo de la costa y la Línea P de los Pirineos.

3. CARACTERÍSTICAS CONSTRUCTIVAS DE LOS BÚNKERES

Este análisis se centra en las construcciones denominadas nidos de ametralladora. En palabras de Cabezas, eran:

construcciones que protegían al sirviente de un arma automática y según su disposición y los materiales de construcción utilizados podía ser (...) descubiertas y parcialmente enterradas (...), de mampostería, de ladrillos, de cemento, metálico o de hormigón armado (2013: 234).

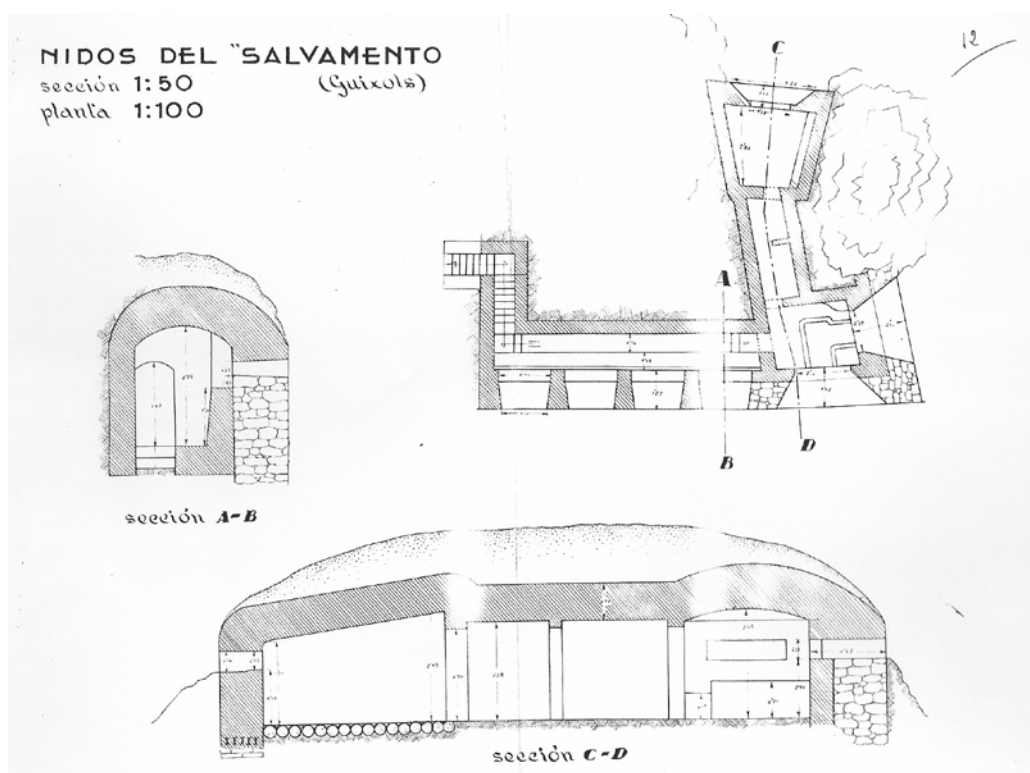


Fig. 1. Plano de Nido con secciones donde se observa la utilización de diversos materiales: hormigón mampostería y madera. Arxiu Municipal de Sant Feliu de Guíxols, procedentes del Archivo General Militar de Ávila.

² Extraído de las publicaciones del *Bulletí*. (CABEZAS, 2009: 69).

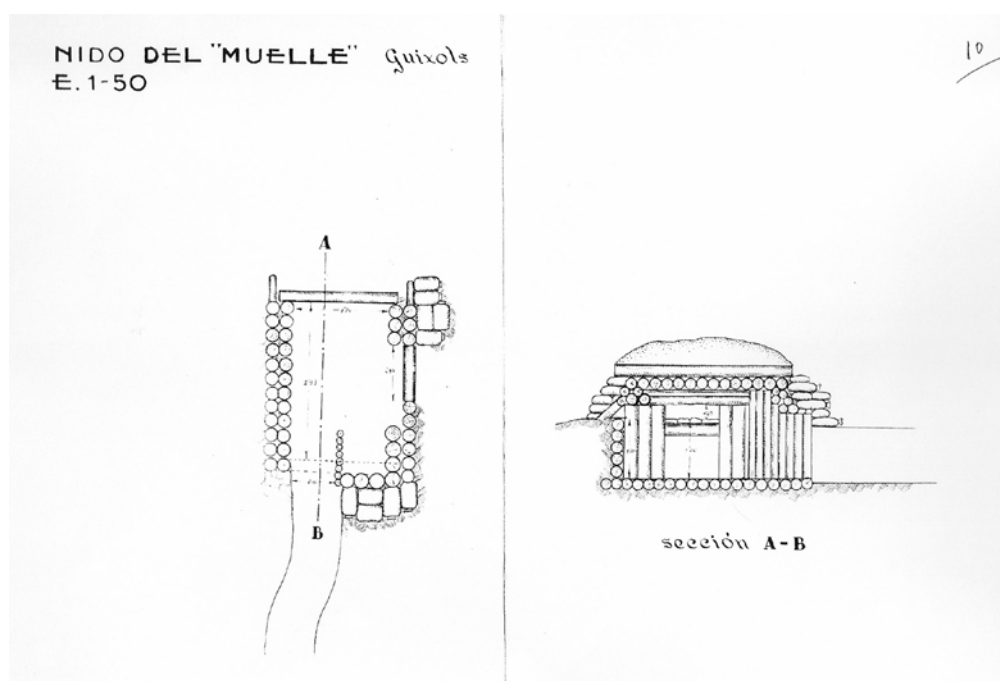


Fig. 2. *Plano de nido construido principalmente con madera.* Arxiu Municipal de Sant Feliu de Guíxols, Archivo General Militar de Ávila.

3.1. MATERIALES Y REVESTIMIENTOS

El material más utilizado para la construcción de los búnkers es el hormigón armado. El uso de este material, en esa época, no era tan habitual como en la arquitectura actual y se eligió por su gran resistencia. En la mayoría de casos el árido utilizado corresponde a la piedra y arena del entorno.

Los materiales pétreos también tienen un uso relevante como revestimiento exterior. Este revestimiento se realizaba mediante la colocación de piedras, principalmente granitos o areniscas, de diversos tamaños fijados con mortero de manera que facilita su camuflaje e integración en el paisaje. Este revestimiento era usado frecuentemente en los búnkers construidos en una zona rocosa. En cambio, los ubicados en la arena tienen un revestimiento final de mortero visto liso.



Fig. 3. *Búnker integrado en rocas en Arenys de Mar (Barcelona).* Fotografía del autor. 2008.



Fig. 4. Búnter en la playa donde se observa parte del revestimiento final de mortero, Sant Andreu de Llavanes (Barcelona). Fotografía del autor. 2008.

Para la realización del encofrado del hormigón predomina el uso de la madera. En las zonas curvas el formato es de listones de unos 15 cm de ancho colocados verticalmente.

Los forjados que conforman las cubiertas en ocasiones también se realizaban con hormigón armado, pero frecuentemente se tratan de forjados unidireccionales con vigueta metálica y entrevigado de pieza cerámica o de hormigón.



Fig. 5. Interior de búnter con forjado unidireccional con vigas metálicas. Sant Pere Pescador (Girona). Fotografía del autor. 2008.

La cerámica está muy presente en las construcciones con un uso más puntual como, por ejemplo, para la realización de dinteles, desniveles interiores, pasos y uniones entre planos.



Fig. 6. Ventana con dintel cerámico desgastado. Arenys de Mar (Barcelona). Fotografía del autor. 2008.

Pese a que todos los búnkeres siguen un patrón homogéneo en cuanto a materiales y construcción, en muchas de las construcciones se deja patente la falta de recursos dada la situación. Un ejemplo de ello es la utilización de troncos de madera como vigas para los forjados de los bunkers de Sant Martí d'Empuries (Girona) a los cuales ni se les dio forma ni siquiera sacó la corteza, que aun hoy se mantiene fijada al mortero.



Fig. 7. *Detalles del interior del forjado con restos de corteza de los troncos en Sant Martí d'Empuries (Girona).* Fotografía del autor. 2008.



Fig. 8. *Detalles del interior del forjado con restos de corteza de los troncos en Sant Martí d'Empuries (Girona).* Fotografía del autor. 2008.

3.2. MEDIDAS Y FORMAS

Después del análisis de las diferentes construcciones se concluye que siguen un patrón constructivo en lo que refiere a forma y medidas. El búnker simple es un volumen de planta rectangular con uno de sus lados cortos en forma de semicírculo. Este lado semicircular es el orientado al mar y donde se ubican las troneras, ventanas con el hueco interior de una dimensión inferior al exterior con uso militar. En el lado opuesto a las troneras se encuentra el acceso. Las medidas totales oscilan entre 4,70 y 3,6m de largo y 2,80 y 3,50m de largo. La altura total no se puede saber con exactitud en muchos casos por el mal estado de conservación, pero se estima que es de 1,90m. Sobre esta base existen variaciones como: misma forma, pero simétricos, búnkeres dobles o triples unidos entre túneles o los modificados según el entorno donde se encuentran.



Fig. 9. *Búnter playa del Faro de Vilanova i la Geltrú (Barcelona)*. Fotografía del autor. 2008.



Fig. 10. *Búnter Sant Andreu de Llavaneres (Barcelona)*. Fotografía del autor. 2008.



Fig. 11. *Búnter cuádruple en l'Armentera (Barcelona)*. Fotografía del autor. 2008.

Otro factor variable es el número de troneras que depende de su ubicación y orientación. La medida media de altura de las troneras es de 0,40- 0,50cm. La longitud varía dependiendo del número de troneras que puede oscilar entre uno y tres. Por lo general, en las construcciones con dos huecos el exterior es de 1,40m de longitud. En caso de encontrar tres, esta dimensión se reduce a 0,80 m. Los accesos se ubican en el lateral opuesto de donde se encuentran las troneras y tienen una anchura media de 74cm. La altura es variable dependiendo de si el acceso es directo o a través de un pasillo: entre 0,70 y 1,70cm. El espesor medio de los muros es de 0.66cm. Predominan las formas curvas en todas las aristas, claro ejemplo de ello es la cubierta. Esto facilitaba su camuflaje dado que las líneas rectas destacan más en entornos naturales.

Los siguientes planos (CABEZAS, 2013: Anexo) confirman que existían unos modelos tipo de nidos de ametralladora con las características expuestas anteriormente:

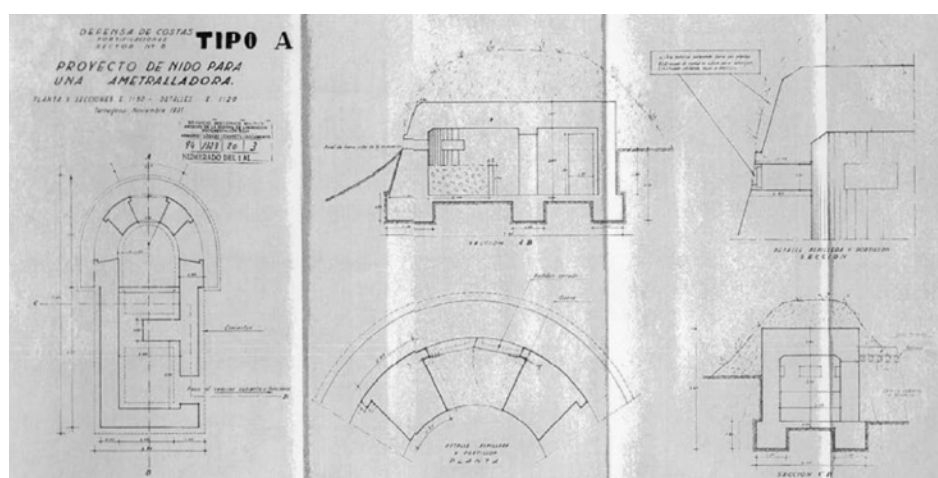


Fig. 12. *Tipología A*. AGMAV. C.1156, Cp.20, D.3 /1.

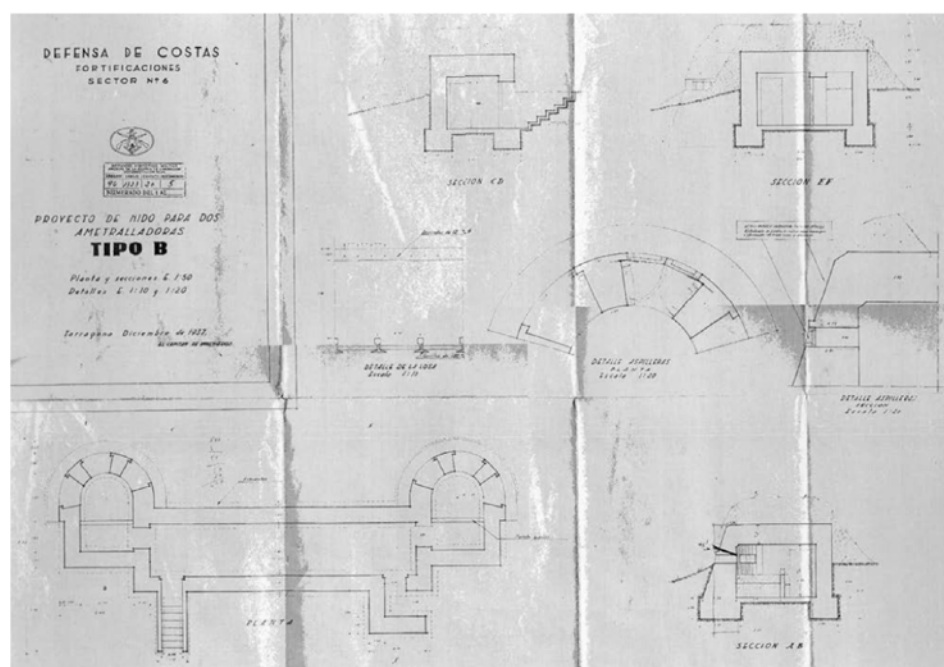


Fig. 13. *Tipología B*. AGMAV. C.1156, Cp.20, D.5 /1.

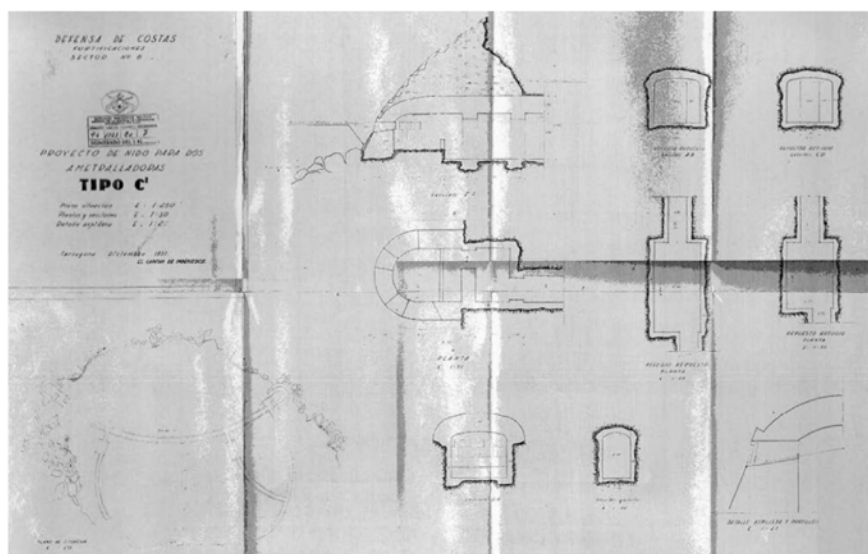


Fig. 14. *Tipología C. AGMAV. C.1156, Cp.20, D.7 /I.*

3.3. ESTRUCTURA

La estructura de los búnkeres está formada por los propios muros de carga contruidos con hormigón armado. Gracias a que en L'Escala (Girona) se conserva un búnker que no se terminó de construir se puede observar cómo utilizaban piedras de gran tamaño para coser la unión entre los muros y la cubierta.



Fig. 15. *Búnker inacabado. L'Escala (Girona). Fotografía del autor. 2008.*

La cimentación de los nidos de ametralladora está formada por una losa de hormigón y en algunos casos zapatas corridas bajo los muros. En los casos que se ubicaban sobre zonas rocosas, la propia roca conforma su cimentación. La escasa cimentación es uno de los factores relevantes que afecta al mal estado de conservación de los búnkeres y que Paul Virilio expresa de la siguiente manera:

(...) para las casamatas estas cimentaciones no existen: el centro de gravedad asume las funciones, y de aquí la posibilidad de movimiento cuando el suelo que lo rodea recibe los

impactos de los proyectiles. Esta también es la razón de encontrar algunas obras volcadas o giradas sin que presenten daños serios (1991: 44).

La estabilidad de los búnkeres es uno de los factores de mayor riesgo para su conservación ya que se encuentran en muchos casos sobre arena. Dependiendo de la proporción de suelo rígido y deformable en el que se apoya el búnker se producen movimientos, hundimientos o roturas.

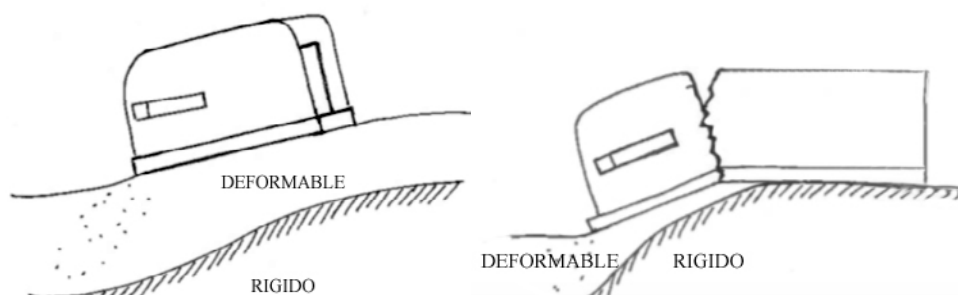


Fig. 16. Esquemas de efectos de los diferentes tipos de suelo. ¿FUENTE??



Fig. 17. Búnker hundido en arena en Sant Pol (Barcelona). Fotografía del autor. 2008.



Fig. 18. Búnker roto en Cubelles (Barcelona). Fotografía del autor. 2008.

4. ESTADO DE CONSERVACIÓN

El estado de conservación de los búnkeres es muy variable dependiendo de la ubicación, uso y mantenimiento recibido.

Después del análisis realizado, se observan las siguientes patologías principales:

-Vegetación: estas construcciones expuestas a la humedad y altas temperaturas son susceptibles de sufrir la aparición de plantas o algas. Al mismo tiempo, esto favorece la acumulación de agua y humedades. Además, las raíces pueden producir fisuras.

-Suciedad y vandalismo: en muchas construcciones se observan patinas de suciedad, acumulación de basura en interior y también de pintadas tanto en interiores como exteriores.

-Deterioro de la cerámica: se observa degradación de los ladrillos macizos a causa de la presencia de agua.

-Humedades: muchos casos de humedades por falta de estanqueidad debido al deterioro de los paramentos y también por capilaridad.

-Deterioro de la madera: los elementos de madera son los que se conservan en peor estado y en muchos casos ya han desaparecido.

-Deterioro del hormigón armado: en todas las construcciones se observan lesiones en el hormigón ya sean fisuras superficiales, grietas que producen desprendimientos dejando al descubierto la armadura y hasta roturas producidas por problemas de cimentación.

Los problemas relacionados con la cimentación son los que ponen en peligro de una forma más global la conservación de los nidos. Muestra de ello es el búnker de Santa Susana que, pese haber sido rehabilitado, los temporales retiran la arena dejando al descubierto su cimentación. Otros ejemplos son algunos búnkeres de Alcanà o Mont-roig del Camp (Tarragona) que se encuentran totalmente volcados y hundidos.



Fig. 19. *Fotografía realizada después de temporal.* Esther Pujol Cruañas, facilitada por organización Santa Susanna Orígens i Memòria (SSOM).



Fig. 20. *Búnker totalmente girado en Montroig del Camp (Tarragona)*. Fotografía del autor. 2018.

5. TRATAMIENTO PATRIMONIAL DE LOS BÚNKERES

Una vez finalizada la guerra, estas construcciones fueron conservadas con el fin de poder ser reutilizadas por el bando franquista por su importancia estratégica en el mediterráneo. No ocurrió lo mismo con las construcciones realizadas principalmente en madera, que fueron desmontadas en algunas poblaciones como en Calonge (Girona) donde según Albert Vilar “en acabar la guerra, el nuevo gobierno de Calonge decidió dar faena a la gente y permitió sacar los troncos y las maderas de las trincheras, para aprovecharlo. Por eso se entiende que las construcciones que se han conservado solo han sido las estructuras de hormigón” (2004: 168).

En 1941, se realizó un inventario de los nidos de ametralladora existentes y estuvieron protegidos hasta la década de los 70s. En ese momento, estas construcciones ya llevaban años creando conflictos con planes urbanísticos para la construcción de paseos marítimos, adecuación de zonas de costa o intereses privados de los propietarios del terreno y su conservación no generaba interés. Muestra de ello es esta cita del general jefe de ingenieros recogida por Josep Clara:

Se ignora el estado de conservación actual, dado que los datos que constan en esta Jefatura son de los años 40 a 42, en el que se revisaron y catalogaron las obras de defensa construidas por los rojos durante la Guerra de Liberación, para la vigilancia de costas, formando parte de una cadena defensiva que no tiene vigencia actual, por lo que a juicio de esta Jefatura no existe inconveniente en acceder a su demolición (2012: 71).

Una década después, se suprimió el régimen de defensa de costa y muchos de los bunkers fueron desmantelados y pasaron a tener titularidad pública³.

Actualmente, existe un interés de conservación de estas construcciones por parte de muchos vecinos de las poblaciones. Muestras de ello son la creación de asociaciones como el *Grup Búnkers de Arenys de Mar* (Barcelona) o las movilizaciones vecinales que frenaron la demolición de una batería para la construcción de una promoción de viviendas en 2007 en la montaña de Sant Joan de Tamarit (Tarragona).

Según el historiador Adrián Cabezas se llegaron a construir 454 nidos a lo largo de toda la costa catalana, de los cuales actualmente se conservan 137 aproximadamente, según búsqueda realizada. Un porcentaje muy pequeño teniendo en cuenta que se trata de construcciones de solo 80 años aproximadamente y que, además, en muchos casos, su estado de conservación es pésimo y conlleva a su pronta desaparición.

3 Lloret Blackburn, M. (2008). *Les Bateries de Montgat*. Fitxa del mapa de patrimoni de la Diputació de Barcelona: (element núm. 30)

Su conservación depende del criterio del Ayuntamiento de cada población. Por ello existen muchos casos contradictorios entre construcciones similares que están rehabilitadas y catalogadas mientras otras se están dejando perder.

Después de contactar con los Ayuntamientos, Archivos Históricos, Oficinas de Turismo, Museos, consultar los planes urbanísticos de cada población, etc. se puede concluir que solo un 13% de los búntkeres que se conservan tienen algún tipo de reconocimiento ya sea porque están catalogados como Bien Cultural de Interés Local (BCIL), estén incluidos en los Planes de Ordenación Urbanística Municipal (POUM) o aparezcan en el *Llistat de Monuments de la Direcció General de Patrimoni Cultural de la Generalitat de Catalunya* o en el *Inventari de Patrimoni Arquitectònic de Catalunya*.

Actualmente un 30% de las construcciones están en algún proceso de revalorización ya sea para obtener el BCIL, formar parte del nuevo POUM, o bien incluirlos en algún plan de conservación para dinamización cultural y turística.

Por tanto, la revalorización y puesta de atención en estas construcciones está en aumento, pero, aun así, aún existen muchas poblaciones donde se encuentran en olvido y que corren el riesgo de una pronta desaparición. Existen casos donde incluso en la misma población se han realizado trabajos de revalorización de búntkeres contruidos posteriormente por el bando franquista, pero en cambio, los búntkeres republicanos no reciben ningún tratamiento. Un ejemplo de ello son los búntkeres de la Punta del Far o de la Punta Falconera de Roses que están catalogados con BCIL mientras que los republicanos de la misma población no. A continuación, se muestran algunas imágenes que reflejan esta dualidad:



Fig. 21. *Búntker de Santa Susanna (Barcelona)*. Fotografía del autor. 2008.



Fig. 22. *Búnker de la Pineda (Tarragona)* donde se realizó una intervención artística titulada *Marca d'aigua* del escultor *Sergi Aguilar*. Este conjunto escultórico es un homenaje al editor, escritor y poeta *Carles Barral*. Fotografía del autor. 2008.

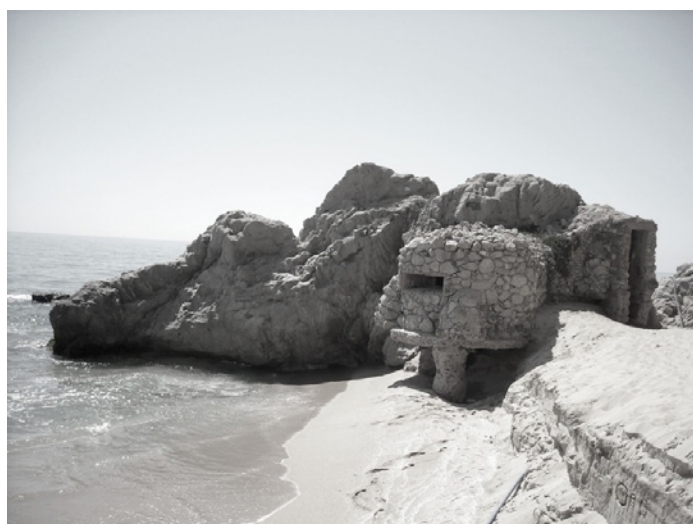


Fig. 23. *Búnker de Arenys de Mar (Barcelona)*. Fotografía del autor. 2008.



Fig. 24. *Bateria de costa de Ametlla de Mar (Tarragona)*. Fotografía del autor, 2008.



Fig. 25. *Búnker roto de Cubelles (Tarragona)*. Fotografía del autor, 2008.



Fig. 26. *Búnker tapado por paseo marítimo en El Masnou (Barcelona)*. Fotografía del autor, 2008.



Figs. 27 y 28. *Búnteres en proceso de hundimiento en arena o en el mar en Sant Andreu de Llavanes (Barcelona).* Fotografía del autor. 2008.



Fig. 29. *Acceso al túnel, tapiado y con papelera delante.* Fotografía del autor. 2018.



Fig. 30. *Fragments de túnels de acceso rotos y nidos de ametralladora separados. Búnter de Mont-Roig del Camp (Tarragona).* Fotografía del autor. 2018.

Con todo ello se demuestra las diferencias injustificadas que existen entre el tratamiento de estas construcciones y refleja la necesidad de tratarlas como un conjunto en igualdad. Todas las construcciones protegidas y rehabilitadas constituyen un precedente para el resto que no están recibiendo el mismo tratamiento. Por ello, es necesario realizar un inventario completo del conjunto, un análisis individual de cada construcción y una valoración del interés específico de cada una de ellas dentro del conjunto.

Estas construcciones, juntamente con las baterías de costa y las trincheras que se conservan, son un patrimonio único de la historia reciente de las poblaciones donde se ubican y pueden suponer un punto focal del patrimonio de cada localidad y un nuevo reclamo turístico de la costa catalana.

Las baterías de costa también reciben tratamientos muy diversos como, por ejemplo, la Batería de l'Ametlla de Mar (Tarragona) que fue rehabilitada y donde se realizaban visitas guiadas desde 2009 hasta el 2016. O los búnkeres del Carmel (Barcelona) que, después de una reforma integral y mejora de su accesibilidad, se han convertido en un punto clave del turismo en la ciudad.

En cuanto a las trincheras, se conservan en muchas de las poblaciones fragmentos que formaban parte del conjunto defensivo de la localidad. Por ejemplo, en Platja d'Aro (Girona) las trincheras también están incluidas en el POUM, juntamente con los nidos ubicados en Puig Pinell. Todos estos elementos podrían formar parte de un conjunto patrimonial visitable similar al del proyecto aprobado en la Comunidad Valenciana en 2018 que pretende revalorizar la Línea XYZ en 40 municipios a lo largo de 150km. Otro ejemplo es la Línea P en los Pirineos Catalanes donde, en 2007, se inauguró el Parc dels Búnkeres de Martinet, centro de interpretación para dar a conocer históricamente estas construcciones y formado por un itinerario de 1km de longitud con búnkeres visitables. Este complejo ha llegado a recibir 5000 visitas anuales.

Otra comparación que puede realizarse es con el tratamiento de los Refugios Antiaéreos construidos por todo el territorio español. Actualmente, existe un incremento considerable de iniciativas para su rehabilitación como el Refugi de la Plaça del Diamant o el Refugi 307 de Barcelona, el Refugi del Jardí de la Infància de Girona, El Búncer del Capricho en Madrid o El Refugio del Ayuntamiento de Valencia. Estos espacios, igual que los nidos de ametralladora, merecen ser estudiados y conservados, tal como apuntaba Andreu Besolí: “este legado patrimonial constituye un importante testimonio de uno de los episodios cruciales de la historia contemporánea (...) y su preservación, estudio científico y difusión social se plantean como un compromiso ineludible (...)” (2004: 182).

El tratamiento que reciben estas construcciones también contrasta con el otorgado al patrimonio bélico en otros países europeos donde es frecuente encontrar espacios con temática bélica como los museos de la Resistencia en Italia o los numerosos espacios dedicados al Holocausto. Esto demuestra, tal como apunta Francesc Xavier Hernández que “(...) la Guerra Civil española, una “lejana” guerra de la primera mitad del siglo XX que continúa siendo materia oscura, no normalizada y no musealizada” (2011: 133).

Todas estas construcciones son elementos del patrimonio cultural inmueble con valor histórico y una muestra de la arquitectura militar del siglo XX. Por todo ello, con una correcta intervención, además de ser un punto de interés turístico para muchas poblaciones, pueden resultar un recordatorio de la historia más reciente del país.

CONCLUSIONES

Después de la visita de 59 nidos de ametralladora y su posterior análisis constructivo se concluye que estas edificaciones seguían unas normas comunes en cuanto a forma, dimensiones y materiales expuestas en el apartado 3 del presente artículo. No obstante, los búnkeres podían sufrir variaciones según las necesidades y recursos específicos de cada localidad.

Su estado de conservación es muy variable dependiendo del tratamiento recibido por parte del Ayuntamiento de cada población. Existen unas patologías comunes en la mayoría de los búnkeres reflejadas en el apartado 4 de este artículo. Entre ellas cabe destacar los problemas de estabilidad causados por la cimentación y el suelo donde se construyeron que conllevan graves problemas de durabilidad. En muchos casos urgente intervenir para frenar o reparar los daños causados por el paso del tiempo y asegurar su conservación.

Por otro lado, después de analizar el tratamiento patrimonial que reciben por parte de los diferentes Ayuntamientos, destaca el contraste existente, entre las construcciones catalogadas, y las que se encuentran en situación de abandono. Por su importancia histórica y arquitectónica es necesario un plan de actuación donde dichas construcciones se consideren como un conjunto para asegurar su preservación y así poder conformar un nuevo eje de interés histórico y turístico en Catalunya.

Como trabajos futuros se plantea realizará un análisis de las construcciones que se conservan en la Costa Valenciana con tal de completar la información del total del conjunto de construcciones que conformaban la línea de Defensa de Costas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHILLA NAVARRO, Á. P. (2011). “La batería de costa de Tamarit: entre l’oblit i la historia” en *Recull de treballs*, 12. Centre d’Estudis Sinibald de Mas, pp.51-65.
- BESOLÍ MARTÍN, A. (2004). “Los refugios antiaéreos de Barcelona: pasado y presente de un patrimonio arcano” en *Revista Internacional de la Guerra Civil (1936-1939)*, 2, pp.181-202.
- CABEZAS SÁNCHEZ, A. (2009). *La Guerra Civil a Vilanova i La Geltrú, 1936-1939*. Vilanova i la Geltrú: Institut Estudis Penedencs.
- CABEZAS SÁNCHEZ, A. (2013). *La defensa de la costa a Catalunya durant la Guerra Civil (1936-1939)*. Tesis Doctoral. Barcelona.
- CLARA, J. (2012). *Els búnkers de la costa catalana. Patrimoni militar del temps de guerra (1936-1939)*. Barcelona. Rafael Dalmau Editor.
- HERNÁNDEZ CARDONA, F.X. y Rojo Ariza, M^a. C. (2011). “Museïtzació de conflictes contemporanis. El cas de la Guerra Civil Espanyola” en *EBRE* 38, 6, pp. 131-157
- LLORET BLACKBURN, M. (2008). *Les Bateries de Montgat*. Fitxa del mapa de patrimoni de la Diputació de Barcelona: (element núm. 30).
- SOLET MIRAVET, A. (2008). *Búnkers de la costa catalana. Arquitectura de una guerra*. Proyecto final de carrera de Arquitectura Técnica. Universidad Elisava de Barcelona.
- VILAR, A. (2004). “La Defensa de Calonge durant la Guerra Civil” en *Institut d’Estudis del Baix Empordà*, 23, pp. 159-168.
- VIRILO, P. (1991). *Búnkers, païssatge de Guerra. Bunker Archeologie*. Paris: Les Éditions du Demi-Cercle

¡Sabotaje! Arquitectura militar y defensa de costas entre Murcia y Almería durante la guerra civil española

Francisco José Fernández Guirao

Arquitecto. Lcdo. H^a del Arte

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.21

INTRODUCCIÓN

Recientemente, y no sin bastante retraso respecto al resto de Europa, empieza a aflorar una cierta valoración positiva sobre la necesidad de la conservación, estudio y difusión de los restos de las fortificaciones de la Guerra Civil Española, que aún se mantienen en pie. Se trata de una nueva sensibilidad ante un rico patrimonio de arquitectura militar, cercano temporalmente, dotado de una fuerte carga emocional, pero no por ello menos interesante y de gran valor.

La evolución de la contienda durante los primeros meses del conflicto hizo ver al Gobierno de la República la necesidad de reorganizar y priorizar la defensa de la costa mediterránea, acentuada tras la caída de Málaga, en febrero de 1937, creándose el 12 de junio de ese mismo año la Dirección de Defensa de Costas con jurisdicción sobre todo el litoral mediterráneo.

En su frente más meridional dicha responsabilidad recayó en la Comandancia exenta de Almería. Es en esta franja en donde se sitúan en las propias playas una serie de construcciones defensivas, casamatas o nidos de ametralladora, realizadas en hormigón armado, que responden a varias tipologías, diferentes y bien definidas, pudiendo distinguirse dos proyectos o enfoques diferentes tanto en su diseño como en su construcción.

El reconocimiento y planteamiento defensivo de la parte de costa entre Cabo Cope, en Águilas (Murcia) y el río Almanzora, ya en la provincia de Almería, fue asignada al teniente coronel de ingenieros Federico Tenllado Gallego. Oficial de destacada trayectoria como ingeniero militar, la Guerra Civil le sorprendió de servicio en la Comandancia de Ingenieros de la Base Naval Principal de Cartagena. Como sucedió con otros muchos oficiales, Tenllado nunca se sintió cómodo en su zona, «desarrollando lealtades diferenciadas» (BAHAMONDE, 2014: 13).

Su labor de resistencia y boicot internos, rozando el límite de la traición, y en particular de esta línea defensiva, que según las últimas investigaciones realizadas pudo sabotear desde el inicio, es el objeto de estudio de esta investigación.

1. TRAS LA CAÍDA DE MÁLAGA

La caída de Málaga en los primeros días de febrero de 1937, en un frente considerado como secundario, no solo supuso una amplia victoria del bando sublevado, sino que provocó un duro golpe, casi una autentica convulsión, y no solo política o social, en el seno del gobierno de la República. La ocupación de la ciudad redujo la extensión del frente, ofreció a los nacionalistas el control de un puerto en el Mediterráneo, y elevó la moral de los soldados de Franco estancados en el frente de Madrid.

A partir de dicho momento se intensificará, por parte del Gobierno de la Republica, los intentos por conseguir una reorganización completa del Ejército Popular y de sus órganos constitutivos. De igual manera sucederá en cuanto a la organización de la Defensa de Costas, dado que existían:

(...) en la actualidad varios organismos dependientes de diversos ministerios y centro con misiones distintas, pero relacionadas de modo específico con la defensa de nuestras costas; organismos que no tienen bien delimitado su cometido ni las responsabilidades que les corresponden, por lo cual se originan dualidades y confusiones de mando sobre ciertas tropas y servicios, lo cual quebranta la eficiencia necesaria¹.

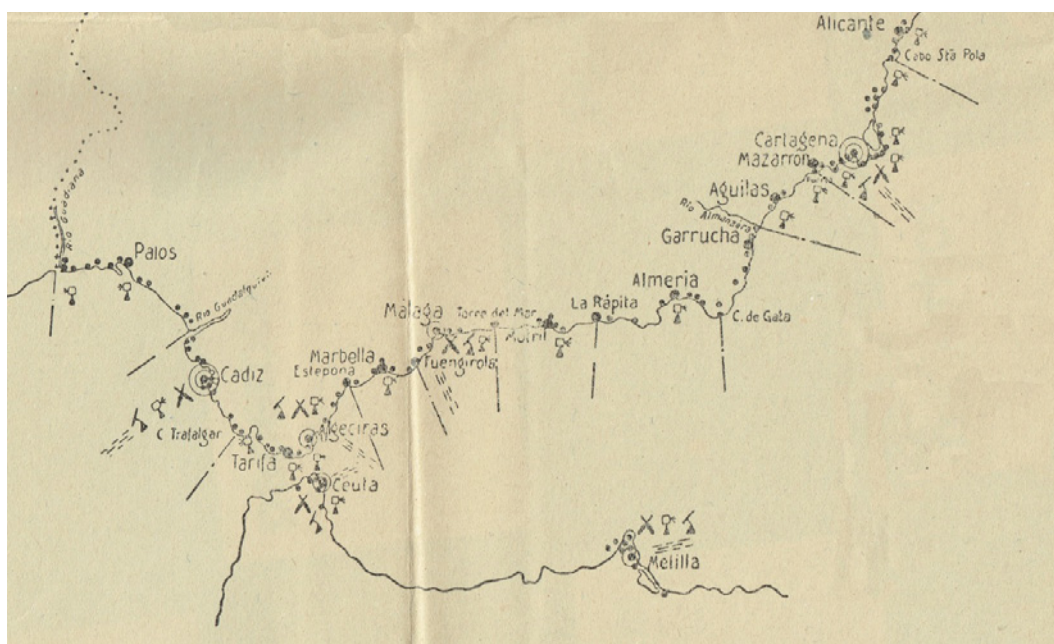


Fig. 1. *Esquema del proyecto de organización defensiva del litoral*. Fuente: Plano que acompaña al Estudio sobre defensa de costas. José Lopez Pinto (1940). Recorte y tratamiento digital del autor

Para poder invertir esta situación se creó la Jefatura de Defensas de Costas en junio de 1937. A dicha Jefatura se le dio, inicialmente, jurisdicción en todo el litoral Mediterráneo desde Cabo Creus hasta la desembocadura del Segura, quedando subsistentes la demarcación de la Base Naval Principal de Cartagena y la Comandancia Militar Exenta de Almería con sus límites geográficos anteriormente delimitados².

1 Archivo General Militar de Ávila (AGMAV) C.1150,4,1/2-3. Decreto reservado del 12 de junio de 1937.

2 AGMAV. C.1150,4,1/4. Complemento al decreto reservado de 21 de junio de 1937.

La franja costera desde Guardamar del Segura (Alicante) hasta Cabo Cope, fue asignada a la Base Naval³, y desde dicho puerto hasta la línea avanzada del frente que, tras la caída de Málaga se fija en la sierra de Lújar al este de Motril, quedó adscrita a la Comandancia de Almería.

El planteamiento seguido, en líneas generales, adaptado a las nuevas necesidades, refleja en gran medida el esquema defensivo planteado unos años antes por el general de artillería José López Pinto⁴. Estudio que probablemente debieran conocer los mandos del Ejército de la República (Figura 1).

2. LA COMANDANCIA EXENTA DE ALMERÍA

Al inicio del conflicto los cometidos de servicio de observación y vigilancia de costas recaen en el cuerpo de carabineros, en el de fareros, o en grupos de milicianos de las propias poblaciones costeras a las que se les asignó dicho cometido. Para esta parte del litoral levantino, la Defensa de Costas la asumirían los destacamentos nº 5 y 6, con base en Águilas y Cuevas de Almanzora respectivamente. El 5º abarcaría desde Cabo Cope hasta el río Alías⁵ y el 6º desde dicho punto hasta la línea de frente.

Inicialmente la organización y puesta en funcionamiento del Servicio de Información de Costas la llevó a cabo desde la Delegación Marítima de Costas de Almería, Eduardo Gómez Martín⁶, por órdenes del entonces Comandante Militar de dicha plaza el coronel de infantería José Sicardo Jiménez de Córdoba.

La caída de Málaga y el miedo surgido tras la incapacidad de la defensa desde el mar estimularon su perfeccionamiento y provocó una aceleración en la construcción de instalaciones defensivas (baterías de costa y antiaéreas); de estructuras fortificadas (trincheras, y búnkeres); y a la necesidad de contar con nuevos puestos de información y observación. Trabajos que se prolongarían hasta los primeros meses de 1938.

En cuanto a los trabajos de atrincheramiento de dicho sector, en abril de 1937 se contaba con las siguientes líneas defensivas⁷:

- 1ª línea. Determinada por las posiciones ocupadas en el frente. Se extiende desde la Torre de la Constancia⁸ (entre Castell de Ferro y Calahonda, Granada) hasta las estribaciones de Sierra Nevada.
- Línea marítima de Adra. Ordenada para evitar la posibilidad de un desembarco que aislaría las fuerzas de Almería. Aprovechando unos contrafuertes en la dirección del frente dominan la playa y puerto, construyéndose unos 500 metros de trinchera de perfil ordinario con circulación, 9 nidos cubiertos para ametralladora y unos 500 metros de camino cubierto; además utilizando unos antiguos conductos de humos se han construido unos 300 m² de abrigos ligeros. Esta línea se considera terminada.
- Línea de cintura de la plaza. Desde el mar, a buscar el camino que a 13 km de Almería sube entre Félix y Enix de Alicún al llegar a su unión con la carretera que desde Canjáyar pasa por

3 *Gaceta de la República*, nº 3, de 3 de enero de 1937, pp. 34-35.

4 José López-Pinto Berizo (1876-1942), publicó en abril de 1935 en *Memorial de Artillería* un Estudio sobre Defensas de Costas, que vería la luz en forma de libretto en 1940.

5 O hasta el río Almanzora, según las fuentes consultadas.

6 Oficial 1º, subdelegado marítimo de Almería desde 1934, nombrado delegado marítimo interino de Almería, el 21 de junio de 1937 (*Gaceta de la República* nº 183, de 2 de julio de 1937).

7 "Informe que el Jefe de las Tropas y servicios de ingenieros de Almería [...]". AGMAV. C. 1156,13,1/1-4, de fecha 20 de Abril de 1937. Lo atribuyo al teniente coronel Federico Tenllado.

8 Quizás se refiera a la torre atalaya de Cambriles.

Alhama, sigue hasta su unión con la que desde Guadix viene a Benahadux, siguiendo hasta dicho pueblo. Dicha línea no es continua.

Se han documentado otras posiciones en: Huercal Overa, en el cerro del Castillo y en Loma de Guirao entre otras posiciones; Vera, en el cerro del Pajarraco, margen izquierdo de la carretera a Garrucha, cerca del cruce para Puerto Rey; Turre, en las Alparatas, antigua carretera que comunicaba Garrucha con Turre (desaparecidas); Macenas, en la carretera de Mojácar a Carboneras; Níjar, a la entrada del pueblo; Íllar y en Puente de Rioja (GUERRERO, 2007^a: 184), no todas ellas vinculadas a Defensa de Costas⁹.

En cuanto a los puestos de observación e información con los que se contaba a finales de noviembre de 1937, estos fueron¹⁰: o'1. =La Rábita, situado en el pueblo, en el cortijo de "*La Lomilla*"¹¹; o'2.=Adra. Situado en el puerto, en las oficinas de la Subdelegación Marítima¹²; X. =Punta de Baños. Situado en el cuartel de Carabineros¹³; o'3. =Punta Sabinal. Situado en el faro¹⁴; o'4. =El Viso, situado en la caseta de Peones camineros del kilómetro 21 en la carretera a Málaga¹⁵; o'5. = Roquetas (batería de costas y antiaéreos); o'7. = Cabo Gata¹⁶; o'8M. = Mesa de Roldán. Situado en el faro; M4 = Agua Amarga; 11M. = Carboneras; 12M = Las Negras; y 12M = Rodalquilar. (estos tres últimos puestos de línea de campaña, no definitivos). o'9. = Garrucha. Presumiblemente situado en el cuartel de Carabineros. 13I. = Águilas. Situado en el Castillo de San Juan. S.= Sorbas. L.= Lucainena. B.= Balerna (Playa de la Ramba). Situada entre Balerna y la rambla del Higueral. 14M. =San José de Cabo de Gata¹⁷. Puesto Central de Almería. A los cuales se les propuso añadir los puestos 2-S.= Monso (dominaría la carretera del Romeral a San José y Calaproxima) y 3-S.= Punta de Loma Pelada (en la Peineta abarcaría desde la Costa de Loma Pelada a Rodalquilar). Servían para dicho cometido un total de 185 hombres, entre tropa y oficiales¹⁸.

A dichos puestos de observación se sumarían los búnkeres o casamatas para ametralladoras. En Águilas en Calabardina (desaparecida); Barrio de Colón en la playa de Levante; Roncaor (Playa de la Colonia, desaparecida); Casica Verde (frente al Hotel don Juan, en la Bahía de Poniente, desaparecida); las dos sencillas de la Playa de Matalentisco y la doble de Playa la Tortuga (Calarreona). Ya en la provincia de Almería las casamatas de Pozo del Esparto, junto al desaparecido cuartel de carabineros; Playa de Villaricos I y II (Cuevas del Almanzora); Playa de la Marina (Mojácar); Playa de los Muertos (Carboneras); Agua Amarga I Norte, Agua Amarga II Sur, Playa de los Genoveses I Norte, San José, Playa de los Genoveses II sur, Playa de las Negras y Carretera al faro de Cabo de Gata (Níjar); Playa las Amoladeras-Rambla Morales, Playa El Toyo, Rambla los Valientes, Playa de El Alquíán, Escollera El Bobar, Cauce

9 Las correspondientes a Huercal Overa las englobo dentro del "Proyecto de Defensa Lejana de Murcia, Cartagena y las provincias de Levante"; y las de la carretera de Garrucha al "Plan de Defensa de Almería".

10 Información extraída de: "Estado de Oficiales Clases y número de los puestos de observación e información de defensa de costas en la provincia de Almería (zona exenta)", de fecha 29 de noviembre de 1937, AGMAV. C. 1150, 5, 4/5-12; "Situación de los puestos de vigilancia en la Defensa de Costas de Almería", sin fecha, AGMAV.C.1150,12,7/1-6.

11 Por la parte del oeste domina el faro de Calahonda, en poder de los rebeldes, como límite de observación, y por el parte este toda la costa hasta Punta de Baños.

12 Su situación no es definitiva ya que pasará al edificio que ocupa el faro.

13 Puesto de Radio faro, clave para el control aéreo, pues dominaba hasta el Cabo de Sacratif.

14 Con el puesto X, hacen imposible el paso de buques o aparatos rebeldes con dirección a Almería sin ser advertidos.

15 Se situaba en la parte más elevada del llano de Almería, y dominaba desde X hasta Cabo de Gata.

16 Inicialmente en el faro, posteriormente se solicita su traslado al emplazamiento de Torre de Vela Blanca (Puesto 1-S).

17 Para complementar el puesto de observación de Cabo de Gata. Se propuso instalarlo en un cortijo ubicado en la falda de la montaña en la que está construido el pueblo.

18 AGMAV. C.1150,5,4/12.

río Andarax (desaparecido), Punta Oeste Río Andarax I, Punta Oeste río Andarax II, y Playa del Zapillo (Almería); Acantilado de Aguadulce-Cerro Hualix (Roquetas de Mar)¹⁹; Guardias Viejas I Este, Guardias Viejas II Oeste, Playa Balerma-Balanegra (El Ejido) (GUERRERO, 2007a: 184 y 2007b: 44).

Ya en el interior en el cerro de Hualix (Íllar) se encuentran otras tres casamatas y algunos restos de trincheras, en una posición difícil de adscribir a un sistema defensivo concreto, pero tipológicamente vinculado a los existentes en la costa.

3. ARQUITECTURA MILITAR: CASAMATAS PARA AMETRALLADORA

Si analizamos los tipos de casamatas construidas para la defensa de costas de la Comandancia de Almería observaremos cuatro modelos o tipos diferentes: A, B, C y D (GUERRERO, 2007b: 44 y 2007a: 186). Pero considerando la excepcionalidad de una de las construcciones, la situada en la Playa de Mojácar (tipo C), únicas en todo el sector la podemos reducir a tres únicos tipos, con algunas modificaciones para adaptarse a la topografía: orientación, disposición de la entrada, etc.

Sus geometrías y disposición pueden hacer pensar en el diseño de un ingeniero militar. Se ejecutaron en hormigón en masa o armado. En el caso de las del norte de la provincia de Almería y sur de Murcia fueron financiadas por el Frente Popular de Murcia, aportando en algunos casos mano de obra propia, aunque lo normal es que se contrataran los obreros a través de los propios Ayuntamientos y Juntas de Defensa locales.

En general, se sitúan en las propias playas o muy cercanas a las mismas, con frente mirando hacia el mar y accesos principalmente en su parte posterior. Dichos accesos, de luz entre 60 y 90 centímetros, se disponen no directos, bien en codo simple o bien enfrentados a un muro. En todos los casos de techo plano ya que se recurre al propio forjado o losa de cubierta como protección. Disponen, en su mayoría, de un perfil bajo, intentando su mimetización en el entorno, no consiguiéndose, en todas, su completo enmascaramiento, bien por la pérdida del mismo, bien por no haberlo dispuesto nunca.

Están realizados por tongadas de hormigón de sección uniforme, observándose la junta de hormigonado y las tablas que sirven de encofrado. En el caso del tipo D con un revestimiento final de mortero de cemento. En cuanto a las soluciones de armado, estas son “de circunstancias”, utilizándose una panoplia de posibilidades (se han utilizado como armaduras pasivas todo tipo de aceros laminados, emparrillados, barras, e incluso el chasis de un vehículo), lo que viene a demostrar las dificultades de encontrar material apropiado.

El primer modelo, o tipo A, tiene en planta unas dimensiones generales de 3,50x5,50 metros, y frente en forma de arco de medio punto con una tronera partida en tres sectores. Dispone de varias hornacinas para depósito de municiones en sus muros, y entrada en recodo por su parte posterior. También dispone de banqueta de obra para ametralladora o fusil ametrallador, con un espacio interior de forma casi rectangular de 2,00x2,20 metros. El espesor de los muros de laterales, frente y cubierta es de 60/65 centímetros, reduciéndose el posterior a 30 centímetros (Fig. 2 y Fig. 3).

Esquema parecido de nido de ametralladora se pueden localizar en otras agrupaciones, por lo que parece que el tipo o modelo estaba bastante extendido²⁰.

19 Aún en octubre de 1937 se estaba trabajando en este tramo de Defensa de Costas, entre Almería y Roquetas. “Relación de trabajos efectuados en defensa de costas desde el día 20 de septiembre hasta el 20 de octubre en la Comandancia Militar exenta de Almería”, AGMAV, C. 1156, 13, 1/7.

20 Diseños de la Agrupación Norte fechados entre 1937 y 1938. “Nido de hormigón para una ametralladora”, AGMAV.C.1156,20,12/1-3; “Proyecto de nido para una ametralladora. Tipo A”, AGMAV.



Fig. 2. *Casamata tipo A*. Playa de los Genoveses. Fuente: Fotografía del autor, 3 de enero de 2009



Fig. 3. *Casamata tipo B*. Playa de la Tortuga. Fuente: Fotografía del autor, 1 de noviembre de 2005

El segundo modelo, o tipo B, tiene planta sensiblemente rectangular, de dimensiones en planta 4,60x5,50 metros y dos compartimentos independientes para máquinas con banqueta. Al igual que en el caso del tipo A, el espesor de sus muros laterales, frontal y cubierta es de 60/65 centímetros y el posterior de 30. Dispone de sendos depósitos para municiones y enseres y una única entrada en su parte posterior (fotografía 2 y gráfico 2).

C.1156,20,3/1; “Casamata para una ametralladora”, AGMAV. C.1156, 18/5-6; “Casamata tipo para una ametralladora”, AGMAV.C. 1156,18/7; “Proyecto de armazón metálico para una casamata sencilla”, AGMAV.C.1156, 18/9-15; “Planos y croquis de varias obras de fortificación”, AGMAV. C.1156,23/1-7.

Una variante de este modelo (Matalentisco) son las dos construcciones gemelas de planta rectangular (4'30x2'25 metros) con una única tronera, entrada lateral orientada una frente a la otra, tan sólo separadas una decena de metros, excavadas y protegidas por muro de mampostería. En su parte posterior y a nivel de suelo se encuentra una cavidad rectangular para disponer municiones y enseres. Por su geometría parece responder a la partición o división en dos, por su eje de simetría, del modelo base.

En ambos modelos disponen de un perfil bajo ya que se encuentran en su mayor parte enterradas en el terreno.

El tipo C, de geometría más compleja que las anteriores, presenta dos núcleos o secciones con tronera pareada, de forma simétrica separadas por un muro central. Dispone de varias hornacinas para municiones y un espacio o departamento común a ambas (Fig. 4 y Fig. 5).

Finalmente, el tipo D, es un tipo de búnker de mayor entidad y complejidad, pues presenta varios cuerpos de troneras con un amplio espacio central común a ambos y acceso por su parte posterior. Pertenecen a este tipo las dos de la Punta Oeste Río Andarax (Fig. 6 y Fig. 5) existiendo una variante, que reduce sus dimensiones a un único puesto de ametralladoras (Playa del Zapillo y Cauce río Andarax)²¹.



Fig. 4. *Casamata tipo C*, Mojacar. Fuente: Fotografía del autor, 2 de enero de 2010

²¹ Planteo la hipótesis, por su morfología y características que se trata de una construcción muy posterior. El hecho de que en una de ellas se encuentre a su espalda un tipo A, refuerza dicha hipótesis.

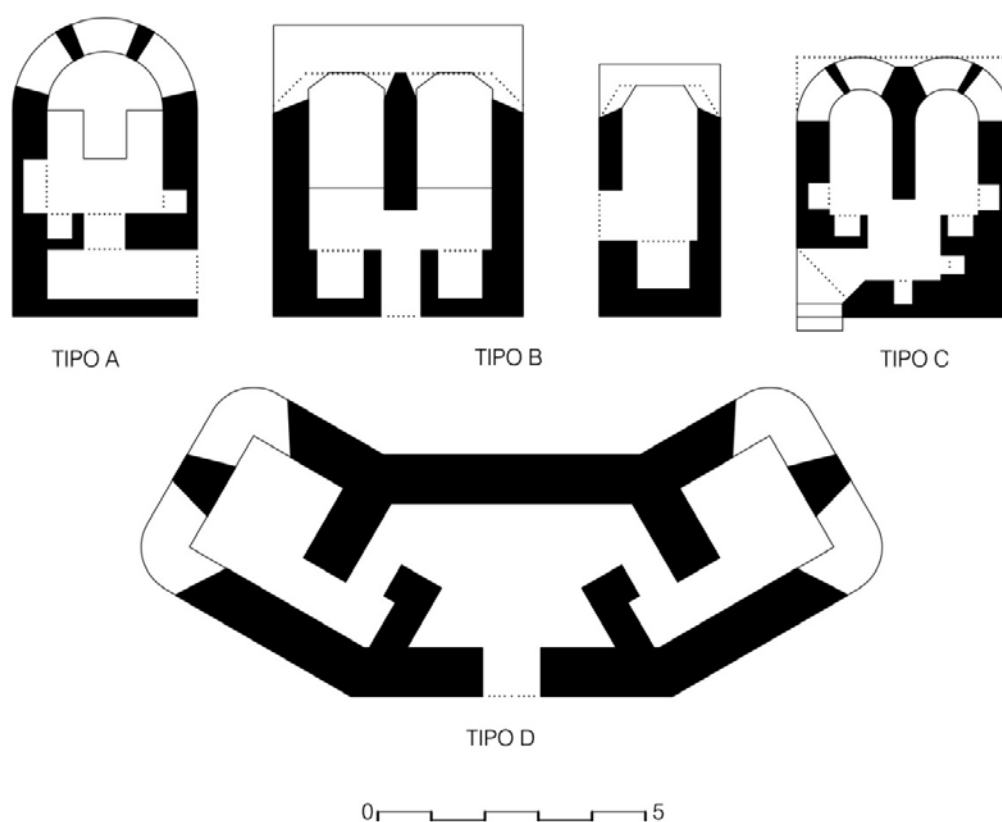


Fig. 5. *Tipología de casamatas de la Comandancia Exenta de Almería.* Elaboración propia



Fig. 6. *Casamata tipo D.* Cauce río Andarax. Francisco Miguel Guerrero Montero, 27 de febrero de 2005

4. DRAMATIS PERSONAE: EL INGENIERO MILITAR FEDERICO TENLLADO GALLEGO

El diseño de dichas construcciones se lo atribuyo al teniente coronel de ingenieros Federico Tenllado Gallego, quien al comienzo de la contienda civil estaba destinado en la Comandancia de Ingenieros de la Base Naval de Cartagena como ingeniero de obras²².

Tenllado, nacido en Viñuela (Málaga) el 28 de diciembre de 1888, es hijo de José Tenllado Rueda y de Obdulia Concepción Gallego Rueda. Cursó Bachiller de Artes en la Universidad de Granada, graduándose en 1904²³. Ingresó mediante examen en la Academia de Ingenieros de Guadalajara el 1 de septiembre de 1907, siendo promovido al empleo de 2º teniente alumno de ingenieros el 11 de julio de 1910²⁴. Ascendió por promoción al empleo de 1º teniente el 25 de junio de 1912²⁵ y destinado al Regimiento de Pontoneros tomando parte de las marchas de Escuelas Prácticas realizadas en los años 1913, 1914, 1915 y 1916. Permaneció en dicho Regimiento hasta su ascenso al empleo de Capitán, por antigüedad, el 12 de agosto de 1916. En septiembre de dicho año fue destinado al Regimiento Mixto de Ingenieros de Ceuta, incorporándose el 6 de octubre, en el que sirvió hasta su traslado a Barcelona en diciembre de 1918 al 4º Regimiento de Zapadores Minadores.

Durante su etapa africana se dedicó a diferentes obras de fortificación en las posiciones de Huest, Federico y Ainyir; en la construcción y arreglo de caminos y carreteras, y al montaje de barracones. Por dichos servicios le fue concedida la Medalla de África sin pasador y, posteriormente, en 1927, la Medalla de la Paz de Marruecos.

De guarnición en Barcelona asistió a diferentes Escuelas Prácticas en Figueras y Montjuich, asistiendo al Curso de Jefes y Oficiales en Gerona, así como a la campaña logística del año 1921 en dicha provincia.

En febrero de 1923 fue destinado en comisión como profesor de la Academia del Cuerpo de Ingenieros²⁶, impartiendo clases de Mecánica racional, termodinámica, Hidráulica y Turbinas. Cargo que desempeñó hasta la finalización del curso en septiembre de 1927, siendo destinado al 6º Regimiento de Zapadores Minadores de Oviedo.

En marzo de 1926 se le otorga el distintivo de profesorado, y en agosto un premio por efectividad por llevar diez años en el empleo. En noviembre se le concedió el empleo de Comandante de Ingenieros por antigüedad. Durante este tiempo asistió al Curso de aptitud de Capitanes en la Escuela Central de Tiro en 1926 y al Curso de Ingenieros de Torrejón.

En febrero de 1927 fue destinado a la Comandancia de Obras, Reserva y Parque Regional de Ingenieros de la 2ª Región de Sevilla (Destacamento de Algeciras) donde permaneció hasta octubre de 1931 en que se incorporó a Sevilla. Durante dicho periodo de cinco años desarrolló proyectos y lleva a cabo diversas comisiones propias de su empleo y arma. Le fue concedido el premio de efectividad de 500 pesetas por un quinquenio.

Por reducción de plantilla fue destinado en enero de 1932 a la Comandancia de Obras y Fortificaciones de la Base Naval de Cartagena²⁷, donde se le asignó el cometido de Ingenieros de Obras. En julio de 1931 le concedió la Cruz de la Orden de San Hermenegildo por llevar 25 años de servicio en el cuerpo. En 1932 preside la 7ª ponencia sobre “La Defensa del frente de tierra de

22 “Relación de personal de la Comandancia a fecha del 11 de Abril de 1937”. Museo Histórico Militar de Cartagena. Caja 609.

23 *El Defensor de Granada* (27/09/1904), p.2.

24 Promocionado por haber terminado con aprovechamiento los estudios del 3º año.

25 Promoción 93 de 25 de junio de 1912.

26 D.O. nº 32, de 10 de febrero de 1923, p. 475.

27 D.O. nº 1, de 1 de enero de 1932, p. 10.

la Base Naval de Cartagena”²⁸. En 1934 desempeña el cargo de Ingeniero Director de las obras que se realizan en el sector del Frente Izquierdo y Centro de la defensa marítima de la Base.

En 1934 fue condecorado con la Cruz de Segunda Clase del Mérito Militar con distintivo blanco sin pensión por su extraordinaria labor desarrollada en los trabajos y proyectos que ha efectuado en el nuevo artillado de la Base Naval de Cartagena²⁹.

Entre las obras que llevó a cabo en la Base Naval destaca la Dirección de tiro de la Batería de 38,1 de Las Cenizas, el camino militar a la posición X, obras para el montaje de las direcciones de tiro de las baterías antiaéreas de Roldán, Conejo y Negrete y las de 15,24 de la Parajola, Aguilones y Chapa, así como los proyectos y obras para las centrales de movimiento de ascensores en estas baterías de 15,24.

Comenzada la contienda, se encontraba dirigiendo la construcción de las obras de la Batería de Obuses de 24 cm en la Posición X y el grupo único de Polvorines en Cabo de Aguas. Dejó de dirigir dichas construcciones en septiembre de 1936 por orden del general Toribio Martínez Cabrera, Comandante Militar de la Plaza, marchando a las provincias de Murcia, Almería, Albacete, Jaén y Alicante con objeto de estudiar, con arreglo a las instrucciones de él recibidas, la “Defensa lejana de Murcia, Cartagena y las provincias de Levante”.

Fue destinado de manera intermitente desde diciembre de 1936 hasta finales de enero de 1937 a los sectores de Málaga y Almería para diversas comisiones y servicios. Fue ascendido a Teniente Coronel³⁰ a finales de mes de enero y tras la caída de Málaga, que le sorprendió en comisión de servicio en Almería, empezando a actuar como Jefe del Servicio de Ingenieros, (SALAS, 2006: 1635). Permanece en comisión de servicio en dicha Comandancia de Almería hasta agosto de 1937, encargándose de la dirección de diversos trabajos de fortificación y particularmente de la Defensa de Costas de todo el sector.

El 18 de Agosto de 1938 fue trasladado desde Valencia a Mahón, en el submarino C1, donde ocupó el puesto de Jefe de Tropas y servicios de dicha Comandancia³¹. Permaneció en dicho destino hasta finales de diciembre de 1938 cuando fue trasladado nuevamente a Cartagena y de allí a Valencia donde fue nombrado Jefe de la Comandancia de Obras Militares nº 2, destacamentos de Alicante y Murcia, siendo destinado a esta última hasta el final de la contienda.

Se le abre Juicio sumarísimo en la Plaza de Murcia³², siendo el presidente de su tribunal su anterior Jefe en la Base Naval, el Coronel de Ingenieros Enrique Vidal Lorente.

Por sentencia del Consejo de Guerra del 1 de Septiembre de 1939 fue condenado a la pena de seis años de prisión menor, con separación del servicio, como Comandante, por el delito consumado de auxilio a la rebelión³³.

Casado en 1922 con Doña María del Pilar Pagés Saló, con la que tuvo una hija Maria Luisa, se le consideraba como militar competente, persona de “derechas y de buenas costumbres”.

5. SABOTAJE

Estando de comisión de servicios, desde la Comandancia de Cartagena, en la de Almería, le sorprende la campaña de toma de Málaga en la Base Naval, siendo enviado entonces por el Jefe

28 Archivo General Militar de Segovia. Hoja Matriz de Servicios de Federico Tenllado Gallego.

29 D.O. nº 20 de 31 de enero de 1936, p. 347. La prensa local se hizo eco de dicha noticia. *El noticiero de Cartagena* (4/02/1936).

30 D.O. nº 18, de 21 de enero de 1937, pp. 206.

31 D.O. del Ministerio de Defensa Nacional, nº 186, del 4 de agosto de 1937, p. 258.

32 “Procedimiento sumarísimo de urgencia nº 874”. Archivo Naval de Cartagena (ANC). Caja 319. Sumario 874. Comienza en Abril de 1937 y termina en Octubre de dicho año.

33 Ídem.

del E.M. Central el General Toribio Martínez Cabrera al sector de Almería para construir una serie de trincheras. El día 11 de febrero salió desde Cartagena con 430 zapadores para fortificar dicho sector de Almería (SALAS, 2006: 1119). El 14 de dicho mes se presentó, empezando a actuar, como Jefe del Servicio de Ingenieros, inmediatamente. (SALAS, 2006: 1635).

En la declaración jurada que acompaña al interrogatorio que se le hizo al Comandante Federico Tenllado³⁴, se realizó por su parte las siguientes aseveraciones:

(...) En mi permanencia en Almería, se hizo, acompañado Al Comandante Militar un T^{te} de Artillería, y un Capⁿ de Infantería, un reconocimiento de la costa, desde la desembocadura del Almanzora hasta Águilas, con objeto de escoger emplazamientos de ametralladora para evitar un posible desembarco, las obras necesarias las pagaría el frente popular de Murcia, haciéndolos con obreros suyos. Siendo buenos los emplazamientos escogidos. El único medio a mi alcance para restarles eficacia, era su construcción y en vista de esto, di a los encargados de las obras, unos croquis tales, que contruidos los nidos con arreglo a ellos, no se podría tirar. Como apenas empezadas las excavaciones fue destinado a Mahón³⁵, no puedo asegurar que se hiciesen con sujeción a mis croquis, pero creo que sí, por el expediente que se me formó (...)

Posteriormente manifestó que “(...) al inspeccionar las obras de fortificación de Almería, el ruso titulado coronel Kremen³⁶, había (ilegible quizás “dicho”) al ministro, que lo que había visto hacía que no se fiara (...)”.

A mediados de octubre tuvo que declarar en un exhorto que diligenciaba el teniente coronel Manuel Miñambres³⁷ para un expediente que instruyó Carlos Masquelet³⁸ por “efectos en las obras de fortificación de Almería y Águilas”, expediente que al parecer no llegó a concluirse.

Dichas afirmaciones por sí solas, tratándose de las indagaciones de un juicio sumarísimo, de tramitación muy breve, con ausencia de garantías procesales, y en donde pendía la suerte del juzgado, hay que considerarlas con suficiente medida y ponderación de juicio.

Por informe interno del teniente coronel de ingenieros de la Comandancia de Almería fechado el 2 de julio de 1937, sabemos que Tenllado estaba encargado, entre otros menesteres, en junio de 1937 “de las de Defensa de Costa desde la línea avanzada hasta cabo Cope”³⁹, lo que ratifican otras informaciones que lo situaban como máximo responsable técnico de dichas construcciones.

De los tipos de búnkeres analizados observamos que los situados en la costa de Águilas hasta el río Almanzora (Pozo del Esparto y Villaricos) corresponden al tipo B (Fig. 7), tramo de línea defensiva que Tenllado manifiesta haber saboteado, planteando unos croquis o esquemas inútiles. En otro orden de cosas ciertos aspectos concretos del estilo de expresión de su declaración, pueden apuntalar la idea de que no quisiera dejar constancia oficial de sus planteamientos ni objetivos. Por un lado, el hecho de no haber preparado un juego de planos, sino unos simples croquis. No es un proyecto completo, sino un documento previo, de trabajo. Documento que, por su carácter preparatorio, no tendría por qué fiscalizarse ni pasar por otros técnicos o militares. Por otra parte, el que se los entregara directamente a los encargados

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ Eso sería entre el 4 y el 18 de agosto cuando sale, efectivamente, a dicha Base Naval.

³⁶ Pienso puede referirse al coronel soviético Vasili Kiseliiov, conocido como «Kremen», quien en octubre de 1936 llega como asesor militar del Frente Sur y que se sitúa como asesor principal del coronel Hernández Arteaga y posteriormente del coronel Villalba, en su EM de Málaga (SALAS 2006, 1102).

³⁷ Manuel Miñambres Beyxer, teniente coronel de ingenieros, Comandante Principal de Ingenieros de la Comandancia de Mahón.

³⁸ Entiendo que se trataría de Carlos Masquelet Lacaci, general de división del Cuerpo de Ingenieros, considerado como modelo de militar profesional: técnico, estudioso, desempeñaba sus diversos cometidos con escrupulosidad e imparcialidad.

³⁹ AGMAV. C1150,5,4/4.

de las obras del Frente Popular, seguramente oficiales de construcción, pero, probablemente, legos en materia militar, le permitiría, junto con su grado y preparación militar, no tener que contrarrestar opiniones y garantizarse el cumplimiento de las instrucciones que diera. Llegado el caso de que se presentaran dudas en obra siempre podría argüir que estas se solucionarían de manera verbal durante el transcurso de estas sin tener que suponer por ello percance alguno.

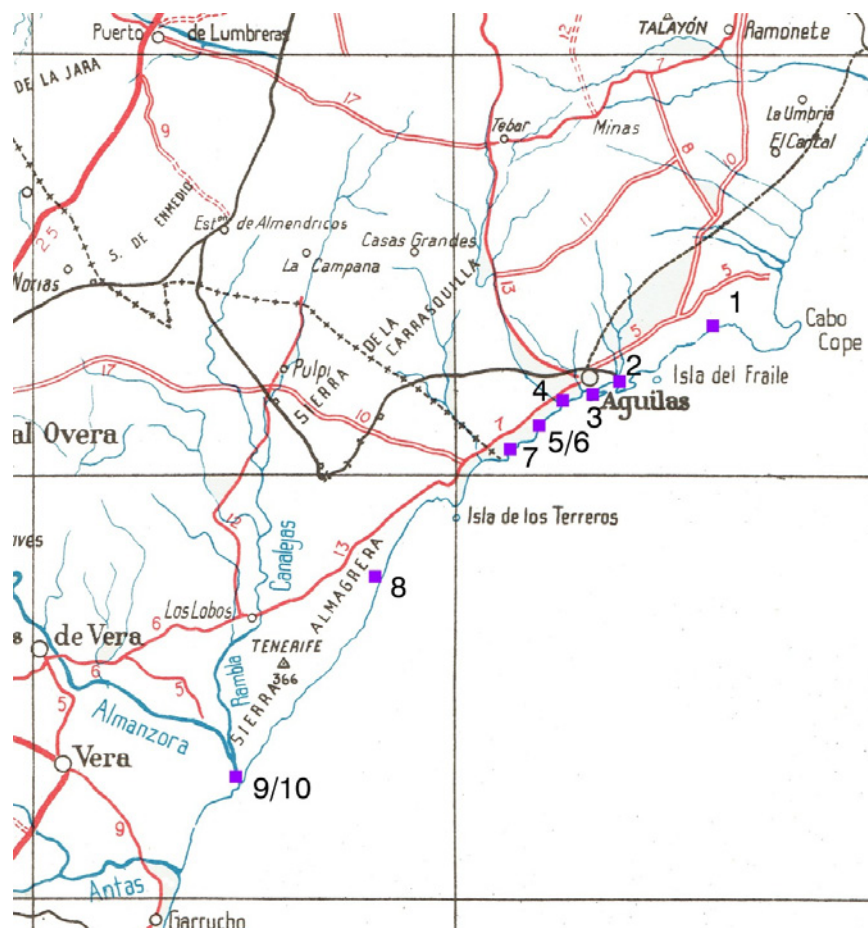


Fig. 7. Localización de las casamatas costeras entre Águilas y el río Almanzora

1 Calabardina; 2 Barrio de Colón; 3 Roncaor; 4 Casica Vede; 5/6 Matalentisco; 7 Calarreona; 8 Pozo del Esparto; 9/10 Villaricos. Fuente: Elaboración propia sobre recorte de la Guía Militar de Carreteras de España. nº 14. Sección cartográfica del Cuartel General del Generalísimo, abril 1939

Sin ninguna singularidad digna de mención, en cuanto a su diseño en planta⁴⁰, que parece correcta en cuanto a su planteamiento, en relación con otras construcciones análogas, encontramos ciertos detalles relevantes en su sección tipo (Fig. 8). La tronera de fuegos, aunque amplia en planta, obteniéndose así un amplio ángulo de tiro, dispone de poca abertura en sección (sobre los 25 centímetros) y se sitúa en posición elevada a ras de la losa de cubierta.

⁴⁰ Salvo quizás el derrame excesivo hacia el exterior de sus flancos más allá de las posibilidades de la propia máquina.

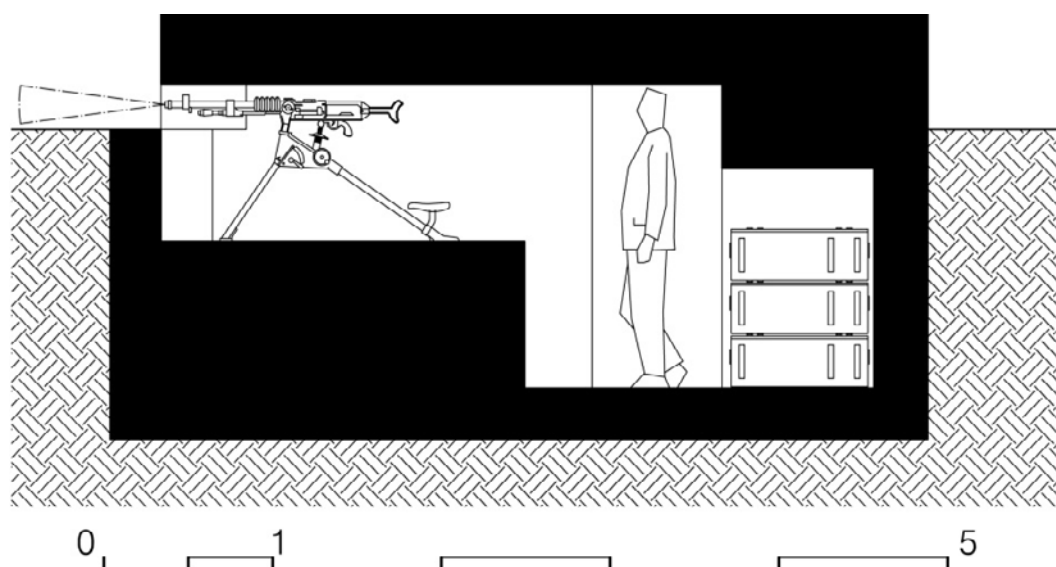


Fig. 8. Sección por eje de tronera de la casamata tipo B. Elaboración propia

Si sobre la banqueta del tirador, preparada al efecto, colocáramos una ametralladora, por citar un ejemplo, la reglamentaria del ejército español⁴¹ la Hotchkiss; veríamos que aunque se inserta cómodamente en la banqueta de tiro, su posición a eje de la tronera hace que el tirador deba situar su punto de visión en el mismo eje del arma. Se imposibilita, así, su manejo ya que el tirador tiene completamente anulado el campo de visión. Y, aunque el arma se dispusiera lo más baja posible, a pocos centímetros de su base inferior, se perdería parte del ángulo de tiro del arma y el tirador se golpearía todavía con el techo de esta⁴². Lo mismo sucedería con el resto de las armas automáticas: ametralladoras y fusiles ametralladores disponibles. Descartados los de carga vertical, muy complicado la recarga en cuanto a los de carga inferior (por las estrechas dimensiones del habitáculo de tiro), solo quedarían los de carga horizontal y se enfrentarían al mismo problema de posición del tirador. Dichas cuestiones técnicas hacen, en mi opinión, que el búnker no cumpla los objetivos por los que fue construido y sea mera cáscara de hormigón y metal.

CONCLUSIONES

La intensa labor de fortificación del Gobierno de la República durante la Guerra Civil Española, y en concreto en la Defensa de Costas del levante peninsular, ha dejado profunda huella en forma de diversas arquitecturas militares: búnkeres, casamatas, asentamientos artilleros, etc. Arquitectura que comienza a ponerse en valor no sólo por sus cualidades intrínsecas sino por el complejo e intenso contexto en el cual fueron erigidas.

Las correspondientes a la Comandancia Militar Exenta de Almería, disponen de una triste singularidad. Su propio origen como necesidad inmediata de defensa tras la caída de Málaga y el terror que se desató tras la misma. Su aislamiento respecto al resto de Demarcaciones de Defensa de Costa (Norte y Sur), ya que la potencia, e importancia, militar de la Base Naval de

41 Las ametralladoras reglamentarias en el ejército español a comienzo de la guerra eran la Hotchkiss (mod. 1907, 1907-09, 1907-12 y 1914-3), conservándose una pocas Maxim-Nordenfolt mod. 1897, Vickers-Maxim mod. 1905, Schwarzlose mod. 1907 y Colt mod. 1915. Todas ellas disparaban la munición reglamentaria calibre 7x57 del fusil Mauser (MOLINA y MANRIQUE, 2011: 206).

42 De la línea horizontal de los ojos hasta la parte superior de la cabeza en un adulto hay unos 10/13 centímetros.

Cartagena la ensombrecía. Y finalmente el hecho de que, probablemente, y en una gran parte de su sector fueran ineficaces para el objetivo que tenían asignado.

El reciente renacido interés por la acción de la “Quinta Columna” está aportando nuevos datos sobre actos de espionaje y sabotaje en los distintos ámbitos militares. El caso de los ingenieros militares, encargados de cuestiones más técnicas, regladas y a priori más asépticas, no está por ello exento de dudas, crítica o polémica. La actividad de retaguardia de este cuerpo de militares profesionales de la República aún no está estudiada con suficiente profundidad como para tener una visión global de su quehacer. Hecho al que se une la complejidad del estudio de unas arquitecturas e instalaciones que respondían a necesidades cambiantes, con disparidad de criterios, escasos recursos y materializadas en momentos difíciles.

BIBLIOGRAFÍA

- BAHAMONDE, Á. (2014). *Madrid 1939. La conjura del coronel Casado*. Madrid: Cátedra.
- GUERRERO MONTERO, F. M. (2007a). “Fortificaciones y defensas de la Guerra Civil española”, en Ruiz García, A. (coord.). *Castillos, Fortificaciones y Defensas*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, pp. 182-199.
- GUERRERO MONTERO, F. M. (2007b), “Los herederos contemporáneos de los castillos: búnkeres de la Guerra Civil española en Almería” en *Castillos de España: publicación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, 146, pp. 42-50.
- LÓPEZ PINTO, J. (1940). *Estudio sobre defensa de Costas*. Burgos: Imprenta del Regimiento de Artillería nº 63.
- MOLINA FRANCO, L. y MANRIQUE GARCÍA, J. (2011). *Armas y uniformes de la Guerra Civil Española*. Madrid: Tikal.

“Vivir y morir en la trinchera”. Patrimonio, memoria y didáctica del frente de San Isidro (Puebla de Lillo, León)

Víctor Bejega García

Universidad de León

Irene García Lino

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Eduardo González Gómez de Agüero

Universidad de León

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.22

INTRODUCCIÓN

La Guerra Civil Española (1936-1939) es, sin duda, el tema estrella de la investigación histórica de las últimas décadas. Y no sólo en el terreno historiográfico: obras de divulgación, novelas, cómics, filmografía, etc., acaparan un buen número de estanterías en bibliotecas, librerías o plataformas audiovisuales.

Sin embargo, aún quedan muchos aspectos sobre los que seguir trabajando, no sólo desde un punto de vista puramente historiográfico, sino que es necesario ampliar el campo de investigación de la Guerra Civil hacia otros ámbitos que, a priori, están muy alejados del trabajo tradicional de un historiador y más relacionados con la metodología de otras ciencias como la Arqueología.

En este sentido, los trabajos de recuperación y conservación del patrimonio bélico en las zonas donde se extendió el frente constituyen un elemento clave, pero hasta ahora menospreciado por los historiadores, para comprender mejor el desarrollo de la contienda, no sólo desde un punto de vista militar y político, sino también desde una perspectiva social y humana, acercándonos a las condiciones de vida (y de muerte) de los soldados que defendían esas posiciones.

Además, la recuperación del patrimonio de la contienda es un aspecto fundamental para la divulgación y didáctica de la Guerra Civil. Así, a través de diversas iniciativas como las visitas guiadas, la colocación de monolitos, la organización de rutas guiadas, etc., el público general establece un contacto directo con la Historia que proporciona, además, un nivel de empatía e identificación con los sujetos históricos que no es posible a través de unos canales de divulgación; sin olvidar la importancia intrínseca que significa el hecho de devolver su significado a los “lugares de memoria” como el convento de San Marcos, también en León, que, detrás de su imponente fachada plateresca, albergó uno de los campos de concentración franquistas más atroces de la guerra y la inmediata posguerra.

Siguiendo esta idea de la importancia del patrimonio bélico para la divulgación de la Historia, hay que poner en relieve otro elemento de vital importancia para la construcción y la valoración del conocimiento histórico: el acercamiento de la Historia de la Guerra Civil a

las nuevas generaciones; algo fundamental para el desarrollo de la conciencia y de los valores democráticos en la sociedad. De ahí que sea imprescindible desarrollar iniciativas didácticas que se trabajen en los centros de enseñanza.

Así, el objetivo de este capítulo es el de recopilar las diversas acciones sobre Patrimonio, Didáctica y Memoria que se han desarrollado o se van a desarrollar sobre uno de los sectores del frente leonés: el sector de San Isidro, en Puebla de Lillo (León).

1. EL GOLPE DE ESTADO EN LEÓN Y LA FORMACIÓN DEL FRENTE. EL SECTOR DE SAN ISIDRO

El golpe de estado estaba proyectado en León para el día 19 de julio de 1936, aunque ya la misma noche del 18 de julio se produjeron los primeros combates en varias calles de la capital. El Inspector General del Ejército, Juan García Gómez Caminero, intentó armar a los obreros, pero se encontró con la negativa de las autoridades militares provinciales. Al mismo tiempo, llegaron a la capital varias columnas de mineros procedentes de Asturias, a las que el coronel Aranda envió desde Oviedo, con la promesa de recibir armamento en León, para tener “carta blanca” y poder declarar el estado de guerra en Asturias.

Finalmente, las autoridades militares entregaron armas a los obreros, pero con la condición de que los mineros abandonaran la ciudad. El armamento era de una calidad tan mala que el propio Gómez Caminero se negó a firmar el recibo de entrega. Pero, pese a todo, consintió que las columnas mineras se fueran abandonando también él mismo la ciudad. Anuladas las principales resistencias con las que podían contar los sublevados, “se declaró el Estado de Guerra el día 20 de julio” (ÁLVAREZ OBLANCA y SERRANO, 2009: 135).

Los sublevados se impusieron sin problemas en las grandes áreas agrícolas de la provincia, a pesar de la existencia de importantes núcleos republicanos en localidades como Valencia de Don Juan o Sahagún. Tras la lectura del bando de guerra por parte de la Guardia Civil, los escasos falangistas tomaban el control de las poblaciones.

La confusión de la población, la desorganización gubernamental y la negativa del gobernador civil a repartir armas entre los leales, hicieron que la resistencia fuera dispersa, mal organizada y lenta en cuanto a la toma de decisiones. Este panorama contrastó con la estructuración y la coordinación de las fuerzas sublevadas, que les permitió asegurar el control de las zonas en las que se impusieron.

Sin embargo, la zona leonesa más septentrional escapó del control sublevado, quedando la provincia, ya desde finales de julio, dividida en dos grandes áreas delimitadas por una línea de frente que se mantendrá más o menos estable hasta la ofensiva del Frente Norte en 1937 y que se dibujaba de “este a oeste pasando por los siguientes enclaves: Riaño - Puebla de Lillo - Boñar - La Robla - La Magdalena - San Pedro de Luna - San Emiliano - Puerto de Leitariegos” (GARCÍA LINO, 2008).

Esta división del territorio unida al hecho de que la zona bajo control gubernamental incluía importantes puertos de paso con Asturias, hizo que a lo largo de los meses de julio y agosto de 1936 las fuerzas sublevadas realizaran varias incursiones para intentar controlar esos puntos que consideraban claves para la comunicación con Asturias. Así, desde el 26 de julio toman las poblaciones localizadas a lo largo del ferrocarril de La Robla mediante un avance muy rápido, tomando Cistierna y seguramente Boñar, al día siguiente.

En el sector de San Isidro estas maniobras no supusieron la ruptura del frente ni avances importantes, pero sí facilitaron a los sublevados el acceso a localidades estratégicas como Puebla de Lillo, clave en la comunicación hacia Asturias por los puertos de Tarna y San Isidro.

Una centuria de Falange procedente de Maraña y Riaño tomó Puebla de Lillo el 21 de agosto (ÁLVAREZ OBLANCA y SERRANO, 2009: 170). Llegaron de noche, cuando los vecinos estaban reunidos en el salón social del pueblo y apenas se encontraron resistencia¹. Unos días después las fuerzas gubernamentales realizaron varios ataques en la zona para aliviar la presión de los sublevados.

Pronto la actividad militar se centró en el entorno de Oviedo, abriéndose así un periodo de relativa calma en el resto de sectores del frente, que fue aprovechado para la reorganización de las fuerzas en ambos contingentes. Así, los sublevados dividieron el frente en siete sectores que se mantuvieron hasta la primavera de 1937 y las fuerzas gubernamentales, tras la explosión de Comités² Unitarios y Comités de Guerra que se había vivido en las semanas posteriores al golpe, conseguirán cierta unificación a través de la creación del Consejo Interprovincial de Asturias y León y del Cuerpo de Ejército de Asturias.

El 6 de septiembre, un grupo de republicanos, entre los que se encontraban una treintena de huidos de Puebla de Lillo intentaron tomar la localidad. A pesar de no conseguir su objetivo, la operación tuvo la suficiente relevancia como para que fuera necesario el envío de refuerzos sublevados desde la capital. Los republicanos lograron ocupar temporalmente algunas casas e, incluso, llegaron hasta el Torreón, utilizando un “lanzabombas de madera”³.

Esta maniobra va a marcar la línea a seguir durante los siguientes meses, así como las zonas de dominio de ambos bandos. Las escaramuzas entre ellos fueron la tónica dominante.

Además, en octubre, con la cercanía del invierno y la previsión de que el conflicto iba a resultar más largo de lo que se había pensado inicialmente, las autoridades van a comenzar a organizar los trabajos de fortificación del frente⁴. Así, el Ministerio de Guerra republicano aprobó, el 29 de octubre, el Decreto 44 que supone el comienzo de la fortificación, movilizándolo a los hombres entre 16 y 45 años. “Cuando la fortificación se realizaba en primera línea de frente, solía desarrollarse durante la noche” (ASOCIACIÓN POZO GRAJERO, 2008). La dura climatología durante el invierno y la propia orografía de la zona hicieron que hasta la llegada de la primavera las operaciones militares en torno al sector de San Isidro se frenaran, siendo el objetivo principal conservar el terreno ganado y mantener alta la moral de los soldados que vivían en el frente en los duros meses invernales.

La situación cambió en mayo de 1937 con la planificación por parte de las fuerzas gubernamentales, de una maniobra de acercamiento a León. Los dos objetivos principales de las fuerzas del sector de San Isidro eran, por un lado, romper las comunicaciones entre Lillo y Boñar, impidiendo la llegada de refuerzos desde León⁵ y, por otro, aliviar la presión sobre el País Vasco. La importancia de esta operación se refleja en la repercusión que tuvo a nivel nacional⁶.

1 “Eran las 10 cuando daban el telediario, y estaba lleno del pueblo por a ver qué había, claro, era el acontecimiento. Yo estaba en el descanso con un paisano y sacó el reloj y dijo: ‘coño ya son las diez’ y digo: ‘mira ahí están ya’, eran los falangistas, venían al mando de un capitán y vinieron por Maraña, entraron por la parte de Las Nieves, de Redipollos, no había resistencia, eran vecinos los que estábamos allí” (Entrevista a Laudelino Sánchez, 08/09/2011).

2 El más importante en la zona leonesa fue el Comité provincial de Milicias Antifascistas Leonesas creado en Busdongo el 26/08/1936.

3 “En septiembre dieron un ataque los republicanos, metieron un aparato de madera, que yo vi, hasta el torreón, y allí pues cogieron a tres que venían con ellos, los mataron allí y unos chavales los enterraron. Unos decían que lo mataron porque traía un pantalón de Guardia Civil y que había matado a un Guardia Civil (...). Uno de los que mataron era el famoso Requejo, tenía discos imprimidos, eran de Moreda. Y ese Requejo pues sí que cantó y por la mañana lo mataron” (Entrevista a Laudelino Sánchez, 08-09-2011).

4 Aunque según parece ya a mediados de mes se habían realizado los primeros trabajos con diversos parapetos. *Diario de León*, 16/10/1936.

5 *Avance*, 16/05/1937.

6 *ABC*, 15/05/1937; *Diario La Vanguardia*, 15/05/1937.

Desde la ofensiva de mayo hasta la campaña del Frente Norte continuaron las labores de fortificación en el frente. Además, la actividad de la artillería y de la aviación se va a intensificar en el sector de Lillo, realizándose “bombardeos en las inmediaciones del puerto de San Isidro cada dos o tres jornadas” (GONZÁLEZ ÁLVAREZ, 1986: 433).

Tras la derrota en Guadalajara, Franco comprendió que para ganar la guerra era necesario tomar territorio a territorio, y decidió atacar el norte con una maniobra de este a este. Así el 19 de junio cae Bilbao y el 26 de agosto Santander. El 9 de junio Franco se presentó en León para dirigir las operaciones.

En septiembre de 1937 comenzó la operación definitiva con una maniobra envolvente desde tres puntos: Solchaga entraría por la costa, Aranda tomaría los puertos de la cordillera asturleonera y Muñoz Grandes entraría de sur a norte por la zona del Pontón hasta Cangas de Onís. El sector de Lillo y Tarna jugaron un papel crucial. Allí las operaciones comenzaron el día 20 con una maniobra envolvente en Tarna desde el puerto de Ventaniella. Las operaciones en Lillo empezaron el 24 con otra envolvente que rompió el frente en Pico Mahón. Un temporal obligó a pausar las operaciones hasta el día 3 de octubre. El 5 de octubre el puerto de San Isidro es tomado por las fuerzas sublevadas, avanzando hasta Asturias. A pesar de la existencia de varios focos de resistencia, a partir del 12 de octubre el área gubernamental se limitaba a una pequeña franja entre el Puerto de Pajares y Vegarada⁷.

2. PATRIMONIO Y MEMORIA DEL FRENTE: ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS

Como se ha podido observar en el apartado anterior, en el frente de León no se desarrollaron operaciones de relevancia, ni formó parte de grandes campañas militares, por eso no se ha tenido en cuenta en la mayor parte de la historiografía general, en la que lo relativo a la guerra civil en León se circunscribe al golpe de Estado para pasar directamente a la Campaña del Norte en septiembre-octubre de 1937, obviando los once meses entre ambos.

Sin embargo, a la historiografía tradicional se le están sumando cada vez más herramientas y enfoques en el estudio de la guerra civil. Así, la aplicación de la Arqueología como herramienta de trabajo es una incorporación reciente y no carente de controversia. Sin embargo, los aportes de la “Arqueología del conflicto”, a través de la excavación y el análisis de distintos elementos de la arquitectura militar están contribuyendo de manera sustancial a la ampliación del conocimiento histórico, sobre todo, a niveles microhistóricos o aspectos concretos como el modo de vida o la socialización.

En este sentido, a pesar de que la provincia de León, como hemos visto, cuenta en sus pueblos y montes con un importante patrimonio del frente norte (denominado frente de los puertos), este ha sufrido durante décadas un abandono considerable tanto por parte de la administración como por parte de los investigadores, siendo particulares las primeras iniciativas de catalogación o habilitación⁸.

Pero, paradójicamente, la provincia de León ha sido una de las pioneras en el tratamiento arqueológico de los restos de la guerra civil, en un primer momento vinculado a la recuperación de la memoria histórica⁹.

⁷ *Diario de León*, 12/10/1937, 13/10/1937.

⁸ Es importante destacar la labor de catalogación, conservación y divulgación del patrimonio militar asturleonés llevada a cabo por ARAMA (Asociación para la Recuperación de la Arquitectura Militar Asturiana).

⁹ En este sentido no hay que olvidar que la exhumación y posterior estudio de la fosa de Priaranza del Bierzo en el año 2000 marcó el inicio de este tipo de intervenciones y el nacimiento de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH).

Progresivamente el interés por la Arqueología del conflicto crecerá, culminando, en el año 2011, con la excavación de varios emplazamientos del sector de San Isidro. Esta intervención estaba integrada en el proyecto “Arqueología del fascismo: materialidad y memoria”, financiada por el CSIC y el proyecto “Ruin Memories Project” del Norwegian Research Council (Kulver Program) y dirigido por Bjornar Olsen (Tromsø Universitet) cuyo responsable en España era Alfredo González Ruibal. Entre los días 9 y 14 de septiembre se combinó excavación, prospección y fuentes orales, así como la realización de jornadas de puertas abiertas, excursiones y conferencias para acercar a la comunidad este patrimonio.

Uno de los objetivos principales del proyecto era la catalogación de las estructuras de la Guerra Civil para informar a la Administración de su localización y de este modo lograr su conservación, así como para estudiar la configuración del frente. A pesar de la brevedad de la campaña, se consiguió catalogar varias posiciones, trasladando al terreno el desarrollo del conflicto.

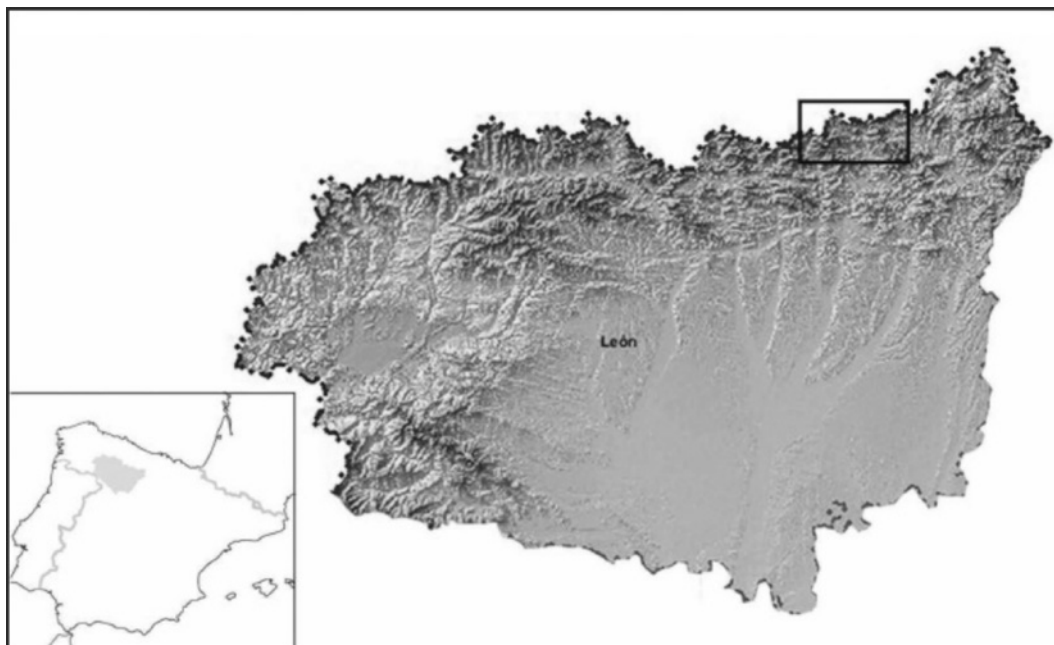


Fig., 1. Localización del frente de San Isidro (Puebla de Lillo, León)

Los trabajos comenzaron con una primera fase de prospección de varios enclaves del sector de San Isidro: Las Fuentes y Castiltejón, Minas de Talco, La Granda, El Viular y Valcrianes, Alboleja, Pico del Águila y cerro de la Cruz.

Después de esta fase prospectiva, se realizaron varias intervenciones arqueológicas en la posición de Castiltejón. En un primer sondeo 01, a los pies del cerro, junto a la trinchera de ascenso a la cumbre, se localizó la presencia de un refugio excavado en el sustrato con una planta rectangular y una orientación sureste-noreste. El lateral noreste presentaba un rebaje en la roca en forma de “V” que conectaba con la trinchera en zigzag, siendo el acceso al refugio. En el lateral sureste también se documentó un rebaje en la roca con unas dimensiones mayores (1 m de longitud) y con una morfología rectangular. Está orientado hacia el noreste del cerro, controlando el camino (según parece existente desde épocas más antiguas) pudiendo corresponder con una aspillera.

Al norte se encontraba un parapeto formado por tierra y cascotes de diferente tamaño construido con la tierra extraída del refugio. Presenta forma de media luna, cubriendo el lateral norte del abrigo, así como parte de los laterales noroeste y sureste (hasta la entrada y hasta el comienzo de la tronera). Su presencia en esta zona coincide con la caída de la pendiente, por lo que esta estructura cobra una doble función: por un lado, sirve de protección, mientras que por el otro eleva el terreno homogeneizando la altura interior del abrigo y facilitando su construcción al no ser necesario profundizar más. El parapeto va ganando altura desde los extremos hasta el centro, donde alcanza su punto más alto.

La estratigrafía registrada nos sugiere que una vez finalizado su uso el lugar fue abandonado, sedimentándose de forma natural. Este hecho también puede explicar la ausencia de material y la dificultad de definir un suelo de ocupación.

El siguiente sondeo (o2) se planteó en la cima sureste de Castiltejón, donde se sacaron a la luz diferentes estructuras como un puesto de tirador, un tramo de trinchera y un refugio con cubierta de hormigón.

Una vez eliminada la cubierta vegetal que cubría la mayor parte del sector, se definió en planta un bloque de hormigón de forma irregular y que apoyaba en el sustrato geológico en la zona este, mientras que el resto quedaba en el aire, cubriendo parcialmente una estructura en negativo con orientación norte-sur. Esta estructura (Refugio) en negativo tenía una forma oval, con las paredes inclinadas hacia el centro de la estructura.

El interior de la estructura estaba relleno por restos del hormigón descompuesto, documentándose en el tramo norte, debajo de esta capa, un nivel de ocupación de sedimento marrón oscuro, en el cual se recuperaron un número importante de materiales. Entre los materiales hay que destacar varios clavos cuya distribución parece indicar la existencia de una estructura de madera que sustentaría la techumbre. En el centro del espacio se localizaba una estructura de combustión de morfología circular que estaba excavada, los derrumbes de la cubierta de hormigón, formado una cubeta de base cóncava, correspondiente a una hoguera.

Todo este conjunto parece estar configurando un espacio habitacional, que por los materiales se dataría durante la Guerra Civil, reutilizando parte del refugio anterior, que probablemente fuera destruido durante dicho conflicto. Debajo de todas estas unidades y la parte sur del refugio, se constató la presencia de un único depósito muy homogéneo originado por la descomposición del hormigón.

En el lateral noreste se ubicaba un parapeto con unas características similares al documentado en el abrigo del sondeo o1. Estaba formado por sedimento de color amarillento con un importante número de piedras correspondiente a la tierra extraída al construir el refugio, localizándose de nuevo en el punto más bajo de la pendiente. En la parte norte pudimos observar una reparación del mismo, posiblemente relacionada con esa segunda fase de ocupación.

El tramo sur del parapeto presentaba una zona con una cota más baja que uniría el tramo de trinchera con el refugio, identificándose como la entrada a la estructura.

Por último, se excava un tramo recto de trinchera que va siguiendo la ladera hasta terminar en el puesto de tirador en "T" orientado hacia el sureste. El interior de la estructura estaba colmatado por el derrumbe de parte del parapeto. El conjunto estaba excavado en el sustrato geológico presentando una sección en "U". En el lateral de la trinchera, coincidiendo con la ladera, existía un parapeto formado por sedimento extraído de la excavación de la trinchera. En cuanto al puesto de tirador, también presentaba un parapeto en su parte frontal, orientado al sureste. Este parapeto tenía una forma cuadrangular y estaba bastante erosionado por la acción de la cubierta vegetal, por lo que no conservaba mucha altura. La parte de trinchera excavada tiene una profundidad de unos 35 cm, mientras que el parapeto tiene una altura de unos 40 cm.

En el puesto de tirador se recogieron ocho vainas del mismo calibre con orientación sureste-noreste, localizándose siete en el brazo izquierdo y una en el derecho.

A lo largo de los trabajos se recuperó una importante muestra de cultura material que nos ayuda a conocer las condiciones de vida de los soldados que defendían estas posiciones.

El estudio de la munición documentada resulta revelador para conocer las diferencias entre ambos ejércitos. En el caso republicano, la mayor parte de la munición y cargadores nos remiten a tres armas: el fusil Mannlicher austriaco de 8mm, el Lebel francés y el máuser español de 7,92mm. La munición documentada procede, mayoritariamente, del excedente de la Primera Guerra Mundial, gran parte del cual aparece fechado entre 1916 y 1919, si bien existen algunos ejemplares aún más antiguos, como un proyectil procedente de la guerra ruso-japonesa de 1905. Asimismo, la escasez de munición referida en multitud de fuentes, puede verse reflejada en el elevado número de recargas que aparecen atestiguadas en algunas de las vainas. Por el contrario, si observamos la munición recuperada en el bando franquista, al ya citado máuser español, sumamos el K98 de 7,92mm, una de las armas de élite de la Alemania nazi, cuya munición estaría fabricada entre 1933-1936 y que posiblemente fuera suministrada por la Legión Cóndor (MANRIQUE, 2006).

Respecto a otros tipos de armamento, contamos con la localización de un resto de granada Laffite en la sierra Rebollares. Asimismo, entre el material donado procedente de la zona, se documentó un proyectil de artillería de 105mm, posiblemente de un cañón de montaña Vickers, así como un proyectil de mortero Valero de 81mm. De nuevo, ambas armas eran reglamentarias en el Ejército español antes del estallido de la Guerra Civil, por lo que ambos bandos las utilizaron. También entre los elementos donados contamos con un casco checo, utilizado por el Ejército republicano que, según su descubridor, procedería de la base de Castiltejón.

Entre los restos del equipamiento personal de los soldados, pudimos encontrar algunos elementos significativos. La excavación en Castiltejón permitió documentar dos botones de tipo "balón", uno de ellos con cubierta de plástico, que solían usarse en prendas de abrigo como chaquetones. En El Viular se recuperaron dos suelas, posiblemente vinculadas con zapatillas con corte de tela, muy populares en la época. Además, en Castiltejón apareció una suela de abarca realizada con un neumático Firestone del tipo *gum-dipped*, de los años 30.

Por último, vinculados con la alimentación, contamos con tres tipos de materiales. Por un lado, tanto en la excavación como en la prospección, se documentaron distintos restos de menaje de cocina. En este caso, en Castiltejón se documentaron algunos restos de escudillas, pero fue en El Viular donde mayor cantidad de restos se localizaron, destacando ollas y cacerolas, tapaderas, espumadera y algún fragmento cerámico que nos remite a botijos y platos. Estos restos representan un amplio abanico de utensilios de cocina, típicos de los años 30 y vinculados más a las cocinas civiles que a las militares.

Un segundo grupo de restos lo componen los envases. Entre las latas de conserva documentamos cilíndricas, ovaladas y rectangulares. Es interesante los pocos ejemplares documentados en Castiltejón, lo que podría deberse a los problemas de abastecimiento de los que hablan las fuentes (GONZÁLEZ y BEJEGA, 2012: 348). Además de productos vegetales, estas latas solían contener conservas de pescado, tanto de sardinas como de atún.

La intervención arqueológica proporcionó también un importante conjunto de vidrios, entre los que destacan las botellas de vino, principalmente bordelesas, las más habituales para el embotellado de vino. Además, se pudo recuperar un fragmento de boca de una botella de tapón mecánico, muy habituales para las bebidas carbonatadas. El segundo gran conjunto se documentó en El Viular, con los mismos modelos que en Castiltejón, si bien se documentó una botella tipo borgoña. Todas ellas fabricadas en "Gijón Fabril", ya que presentan su anagrama en

la base. También aquí se recuperó una base de una botella de Pedro Domecq. Es muy posible que, si bien estas botellas en origen contuviesen bebidas alcohólicas, fuesen reutilizadas en el frente como botellas de agua.

Finalmente, el tercer grupo vinculado a la alimentación lo constituyen los huesos de animales. El estudio pormenorizado de los restos permitió identificar la presencia principalmente de ganado vacuno, seguido del ovicaprino y las gallináceas. En cuanto a los patrones de fragmentación, es habitual la presencia de pequeños trozos que servirían como complemento en diferentes platos de puchero formados principalmente por legumbres y cereales. Este patrón es muy similar al documentado en Alsacia durante la Primera Guerra Mundial.

3. EL PROYECTO DIDÁCTICO “VIVIR Y MORIR EN LA TRINCHERA”

Un elemento clave en la divulgación y conocimiento de la Guerra Civil es el acercamiento de la Historia a las nuevas generaciones. En este sentido, la didáctica en los centros de enseñanza secundaria juega un papel fundamental.

La legislación educativa, tanto a nivel nacional como autonómica, justifica la presencia en los currículos educativos, no sólo por su tradición pedagógica, sino porque a través de ella, los alumnos de hoy, base de la sociedad del futuro, desarrollan, entre otras, una conciencia crítica que contribuye a la consecución de una de las mayores responsabilidades de un docente: la formación de personas que en el futuro busquen una sociedad más justa, solidaria, equitativa e igualitaria. Por ejemplo, la Orden EDU/363/2015 del 4 de mayo por la que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo del bachillerato en Castilla y León afirma que: “la Historia al mismo tiempo que facilita la comprensión del presente, también tiene valor respecto al futuro. Aunque con dificultades, el historiador puede convertirse, junto a otros intelectuales, en la conciencia de la sociedad, por su conocimiento crítico del presente”¹⁰.

Dentro de este panorama, la didáctica de la Guerra Civil en los programas educativos cobra aún mayor relevancia, no sólo por la trascendencia que supuso en el pasado, sino por las importantes implicaciones políticas y sociales que sigue teniendo hoy en día.

Por eso, con esta contribución se propone un proyecto de trabajo sobre la Guerra Civil en León en las aulas de educación secundaria basado en los resultados de las campañas arqueológicas en el sector de San Isidro en Puebla de Lillo anteriormente tratadas.

Este proyecto está dirigido a los alumnos de 4º ESO y de 1º bachillerato porque el currículo de las materias de Historia de esos cursos incluye los contenidos específicos de la Historia contemporánea. Se excluyen los alumnos de Historia de España de 2º bachillerato porque, a pesar de que los contenidos son los más relacionados, la amplitud del temario y la realización de la prueba EBAU en el mes de curso condicionan demasiado el calendario de trabajo del año.

Además, por cercanía, se proyecta principalmente para centros de Educación Secundaria de la provincia de León o de la vecina Asturias.

“Vivir y morir en la trinchera” tiene como objetivos didácticos principales:

1. Identificar y ubicar geográficamente los principales acontecimientos de la Guerra Civil en la provincia de León.
2. Conocer el vocabulario propio del período.
3. Observar y analizar acontecimientos y situaciones de la actualidad, interpretando dicha realidad e identificando sus orígenes en el pasado.

¹⁰ BOCYL, 08/05/2015, p. 32712.

4. Reconocer las distintas fuerzas que se enfrentaron, identificando sus actores protagonistas y sus mecanismos de toma de decisiones.

5. Contrastar fuentes de información y materiales diversos para seleccionar y extraer información válida y precisa.

6. Leer e interpretar distintos tipos de textos históricos y actuales.

7. Analizar documentos gráficos y audiovisuales con rigor y corrección.

8. Conocer y asimilar las condiciones en las que se desarrollaba la vida diaria en las trincheras del frente de guerra.

9. Realizar textos, resúmenes, mapas, comentarios, informes, etc., sobre hechos o personajes históricos relevantes.

10. Colaborar de forma activa en trabajos grupales a través de reuniones, debates, etc.

11. Rechazar las discriminaciones por motivos de sexo, raza, religión, clase social, etc., teniendo empatía por los grupos marginados del pasado y del presente.

12. Conservar y valorar el patrimonio histórico-artístico a través del conocimiento y análisis de las principales manifestaciones del patrimonio bélico en la provincia.

13. Conocer la metodología de trabajo de la Arqueología y la Historia.

Por otro lado, en la normativa educativa actual las competencias juegan un papel fundamental, partiendo de la base de que la formación académica del alumno transcurre durante un número limitado de años, pero la necesidad de formación personal y/o profesional no acaba nunca.

Por eso es imprescindible otorgar al alumnado, no sólo conocimientos específicos de las materias, sino otro tipo de herramientas y recursos que les ayuden a actuar de forma activa y responsable en la vida. En otras palabras: los aprendizajes imprescindibles para llevar una vida plena que integran el “saber”, el “saber hacer” y el “saber ser”. Estos aprendizajes se encuentran asumidos en el concepto de competencia.

La recomendación 2006/962/EC del Parlamento Europeo y del Consejo, de 8 de diciembre de 2006, invita a los Estados miembros a la potenciación del aprendizaje por competencias desde todas las materias.

Siguiendo estas directrices, la legislación educativa española ha recogido esta necesidad, reflejándola en la creación de siete competencias que constituyen un elemento curricular más y que engloba, como define el artículo 6 de la LOE-LOMCE: “las capacidades para aplicar de forma integrada los contenidos propios de cada enseñanza y etapa educativa, con el fin de lograr la realización adecuada de actividades y la resolución eficaz de problemas complejos”.

A través de “Vivir y morir en la trinchera” se van a trabajar principalmente las siguientes competencias:

C1. Comunicación lingüística.

C3. Competencia digital.

C4. Aprender a aprender.

C5. Competencias sociales y cívicas.

Siguiendo también las directrices que nos marca la legislación educativa vigente, la metodología irá dirigida a despertar y mantener la motivación del alumno, implicando necesariamente un papel activo y autónomo del mismo. En este sentido, la utilización de metodologías activas y contextualizadas, es decir, las que proporcionen la intervención e implicación del alumnado, que se convierte en sujeto consciente de su propio aprendizaje, es fundamental.

La normativa autonómica establece que las metodologías activas han de apoyarse en estructuras de aprendizaje cooperativo, de forma que, “a través de la resolución conjunta de las tareas, los miembros del grupo compartan y construyan el conocimiento mediante el intercambio de ideas”¹¹.

En este sentido, para trabajar con los alumnos “Vivir y morir en la trinchera” se ha seleccionado la metodología activa de Aprendizaje basado en proyectos (ABP), en la que el alumno es protagonista de su propio aprendizaje. El profesor actúa como guía, planteando un proyecto, asegurándose de que el alumno tiene todas las herramientas y materiales necesarios para resolverlo.

Para promover el trabajo cooperativo y los valores del trabajo grupal, este proyecto se llevará a cabo dividiendo al alumnado en varios grupos, en torno a 4 alumnos en cada uno.

En primer lugar, se van a plantear a los alumnos varias cuestiones sobre las que tendrán que trabajar durante el proyecto:

“Periodistas en guerra”: un estudio de la Guerra Civil en León a través del análisis de la prensa provincial.

“De la zanja a la trinchera”: una evolución de la línea de frente leonés, limitada al sector de San Isidro, a través del análisis del proceso de fortificación.

“Y, de pronto, nos convertimos en soldados”: un análisis de las unidades militares implicadas en la defensa de las posiciones del sector de San Isidro a través del examen de documentación y bibliografía seleccionada por el profesor.

“¿Vivir o sobrevivir?”: un examen de las condiciones de vida de los soldados de las trincheras (alimentación, vestimenta, etc.)

“Tras la guerra, el silencio”: un estudio de las consecuencias políticas y sociales que acarreo la guerra, valorando la represión que la zona sufrió una vez finalizado el conflicto.

El número de sesiones dedicadas al proyecto será versátil y flexible en función de las necesidades del grupo, pero nunca será menor de 6 ni mayor de 10, incluyendo las dedicadas a las exposiciones de los trabajos.

La organización de espacios será variada. En el centro, se desarrollarán sesiones entre el aula de referencia del grupo y la biblioteca o aula de informática, para trabajar con los materiales (textos, fotografías, documentos, vídeos, etc.) seleccionados y propuestos por el docente. Todo el material estará recogido en la web del proyecto: <<http://proyectoviviry morir en la trinchera.wordpress.com>>, para que el alumno lo pueda consultar en cualquier momento.

También en el centro se trabajarán sesiones con parte de los materiales originales de las trincheras gracias a la colaboración con los arqueólogos del proyecto que, además, explicarán al alumnado las principales características del trabajo en una excavación arqueológica, acercándoles a los métodos científicos de la Arqueología. Además, este contacto directo es fundamental para lograr el interés del alumno, motivándolo así hacia la construcción de su propio conocimiento de la Historia reciente de España.

Por otro lado, sería también muy interesante y necesario contar con el apoyo y la colaboración de alguna asociación de recreación histórica de la Guerra Civil que, a través de la presentación en directo de réplicas de uniformes, armamento, etc., motivarán aún más al alumnado, logrando asimismo romper la barrera y la distancia del tiempo, empatizando con aquellos hombres que lucharon en el frente.

Una visita ineludible será a la Biblioteca Pública de León, que conserva en sus fondos el grueso del corpus hemerográfico de la prensa leonesa que se publicó durante el conflicto. La consulta de estos fondos es básica para, por un lado, elaborar una evolución correcta y concisa

11 BOCYL, 08/05/2015, p. 32525.

del proceso de la Guerra Civil en León y, por otro, conocer algunos técnicas y métodos de la investigación histórica, comprendiendo el trabajo de un historiador profesional.

Asimismo, es totalmente imprescindible dedicar una sesión de día completo a la visita *in situ* del sector de San Isidro, para que los alumnos puedan completar todo el proceso de construcción de conocimiento empezado al comienzo del proyecto. A través de las explicaciones de los arqueólogos, no sólo conocerán de primera mano el trabajo arqueológico, sino que también se podrán identificar con los protagonistas de los hechos históricos sobre los que están trabajando.

Con toda la información recopilada a lo largo de las sesiones dedicadas al proyecto, cada grupo deberá realizar un trabajo con formato a elección de los propios alumnos (*power point*, vídeo, texto, *prezi*, etc.), fomentando así su autonomía y capacidad de aprender a aprender.

Las últimas sesiones se realizarán en el aula. Los distintos grupos de trabajo formados al inicio del proyecto presentarán sus trabajos y conclusiones al resto de compañeros. Todos los materiales (textos, presentaciones, vídeos, etc.) se recopilarán en la página web del proyecto anteriormente citada.

La evaluación del proyecto también estará marcada por las pautas de la normativa vigente. De hecho, es el elemento educativo que más modificaciones ha sufrido con el desarrollo de la LOMCE, ya que considera la evaluación como un valioso instrumento de valoración de los resultados obtenidos y de la mejora de los procesos para conseguirlos.

Uno de los elementos instrumentos de evaluación que más fomenta la legislación educativa son las rúbricas de evaluación. Su uso permite al docente una calificación objetiva y al alumno comprender mejor la calificación obtenida, pudiendo establecer los criterios concretos que necesite mejorar para lograr un resultado de aprendizaje superior.

Por todo esto, la evaluación del proyecto se realizará a través de las siguientes rúbricas, que reflejan los distintos indicadores de logro del alumnado:

Tabla 1. Evaluación del Proyecto: Presentación Oral.

PRESENTACIÓN ORAL				
ITEM	INDICADORES DE LOGRO			
	4	3	2	1
Pronunciación	Pronuncia las palabras correctamente y vocaliza bien	Pronuncia correctamente pero su vocalización no es correcta	Comete errores de pronunciación, aunque su vocalización no es correcta	Comete errores tanto de pronunciación como de vocalización
Volumen	El volumen es adecuado con la situación	Levanta la voz demasiado en la exposición	Habla demasiado bajo al exponer	Expone muy bajo, casi no se le oye
Postura	Su postura es natural, mirando al público continuamente	Mira al público, pero está apoyado en algún sitio	En ocasiones le da la espalda al público	Continuamente no se dirige al público al exponer
Contenido	Expone el contenido concreto, sin salirse del tema	Expone el contenido y en ocasiones se sale del tema	Expone el contenido, aunque le faltan algunos datos	La exposición carece de contenido concreto
Documentación	Utiliza material de apoyo extra para hacerse entender mejor	Durante la exposición hace referencia a imágenes que apoyan sus explicaciones	En alguna ocasión hace referencia a alguna imagen o información que apoya su explicación	No hace referencia a nada a la hora de exponer

Tabla 2. Evaluación del proyecto: Trabajo.

ITEM	TRABAJO			
	INDICADORES DE LOGRO			
	4	3	2	1
Portada y título	Se ajustan muy bien a los contenidos de la presentación. El título es sugerente y muy creativo	Se ajustan bien a los contenidos de la presentación. El título es atractivo	Se ajustan suficientemente al contenido de la presentación	No se ajustan a los contenidos de la presentación
Índice	Aparecen muy bien reflejados todos los apartados del tema	Aparecen bien reflejados todos los apartados del tema	Aparecen suficientes apartados del tema	No aparecen los aspectos principales del tema
La información	Aparece muy ordenada, es coherente. Existe una gran relación entre texto e imagen	Aparece ordenada y es coherente en su mayoría. Caso siempre existe una gran relación entre texto e imagen	Es suficientemente ordenada y coherente. Algunas veces no existe relación entre el texto y la imagen,	En muchos casos es desordenada e incoherente, y no hay relación entre imagen y texto
El nivel lingüístico	Es muy apropiado para explicar a los compañeros	La mayoría de las veces es apropiada para explicar a los compañeros	Algunas veces es apropiado para explicar a los compañeros y otras no.	La mayoría de las veces es inapropiada para ser entendido por sus compañeros
El texto	Resume muy claramente la información esencial.	Resume bien la información esencial	Resume suficientemente la información esencial	No resume la información esencial
La ortografía	No existen errores ortográficos	La ortografía es buena. Falta algún acento	La ortografía es suficiente, pero existen dos faltas de ortografía	Existen importantes fallos ortográficos
Otros recursos	A lo largo de la presentación, aparecen imágenes, enlaces webs (3-4) y vídeos relacionados con el tema (3)	En la mayoría de la presentación aparecen imágenes, enlaces webs (2-1) y vídeos relacionados con el tema (2)	En parte de la presentación aparecen imágenes, enlaces webs (1) y vídeos relacionados con el tema (1)	Presentación pobre en imágenes, y sin direcciones de internet ni vídeos.

Por último, cada alumno realizará una valoración personal e individual del proyecto en el portafolio de la web del proyecto, en el que además responderán un pequeño cuestionario para evaluar la práctica docente ya que la evaluación del proceso de enseñanza también posee gran relevancia dentro de la normativa educativa, pudiendo mejorar el proyecto, con las aportaciones y con los resultados de los alumnos, de cara a los próximos cursos académicos.

CONCLUSIÓN

La intervención arqueológica en restos militares de la guerra civil española es cada vez más habitual. A pesar de que aún queda mucho camino por recorrer, lo cierto es que intervenciones en líneas de frente de todo el país arrojan conclusiones y datos cada vez más interesantes, completando así el complicado puzzle que es el conocimiento y puesta en valor de la guerra civil.

En León, los primeros avances significativos se han realizado en el sector de San Isidro, cerca de la localidad de Puebla de Lillo. La breve campaña de prospección y excavación del año 2011 significó el punto de partida para futuros proyectos, ampliables a otras zonas del

frente asturleonés y arrojando datos significativos sobre algunos aspectos de la vida en el frente, como la alimentación o la munición. Además, nos ha servido para conocer mejor el proceso de fortificación que sufrió el frente.

Sin embargo, a pesar de estos pequeños pasos que van introduciendo a los vestigios de la Guerra Civil dentro de los bienes patrimoniales, sigue existiendo un importante olvido. La acción de furtivos, que están alterando y destruyendo importantísima información sobre la vida de los frentes, la falta de una catalogación exhaustiva, así como de una mayor implicación por parte de los organismos, provoca que este patrimonio siga olvidado y en muchas ocasiones, destruido.

No obstante, las actuaciones en el sector de San Isidro ayudaron a la divulgación, no sólo del patrimonio bélico, sino también de la propia historia reciente de la provincia, a través de Jornadas de Puertas Abiertas, charlas o conferencias.

Pero no nos podemos quedar ahí. Hay que seguir avanzando y, para ello, es necesario divulgar el conocimiento histórico a las nuevas generaciones que, no hay que olvidar, serán la sociedad del futuro. Por eso, hemos propuesto un proyecto de trabajo para la enseñanza secundaria, en el que la Arqueología y la Historia se unen para conseguir que el alumnado comprenda con claridad y profundidad algunos de los acontecimientos claves de la historia reciente.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ OBLANCA, W. y SERRANO, S. (2009). *La Guerra Civil en León*. León: Edilesa.
- GARCÍA LINO, I. (2008). “La represión franquista en la montaña central leonesa. Las fuentes orales y los Consejos de Guerra” en Nicolás Marín, M. E. y González Martínez, C. (coords.). *Ayeres en discusión: temas clave de Historia Contemporánea hoy*. Murcia: Universidad de Murcia.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (ed) (2008): “Arqueología de la guerra civil española”, *Complutum*, vol. 19 (2).
- GONZÁLEZ GÓMEZ DE LA A., E. y BEJEGA GARCÍA, V. (2012). “Arqueología y memoria: la Guerra Civil en el sector de San Isidro (Puebla de Lillo, León)” en *Estudios Humanísticos, Historia*, II, pp. 329-350.
- MANRIQUE GARCÍA, J. M. y MOLINA FRANCO, L. (2006). *Las armas de la guerra civil española*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J. (2003). *León bajo la dictadura franquista (1936-1951)*. León: Universidad de León.
- VV.AA (1991). *Crónica contemporánea de León*. León: La Crónica 16 de León.

Aprender investigando: la imagen de las mujeres republicanas en la prensa gráfica durante la guerra civil española (1936-1939)

Félix González Chicote*

IES Margarita Salas (Seseña, Toledo)

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.23

1. LA HISTORIA ESCOLAR, APOCALÍPTICOS E INTEGRADOS

El 5 de enero de 2017 el programa *Ahora Caigo* de Antena 3 fue testigo del duelo televisivo entre dos jóvenes concursantes, Alex y Nacho. Ambos debían adivinar un tema a medida que el presentador iba dando pistas. El tema era la Guerra Civil Española y ambos necesitaron 10 pistas para llegar a la respuesta adecuada. El vídeo se convirtió en viral en las redes sociales, se debatió el asunto en diversas emisoras de radio y la prensa escrita se hizo eco del asunto. Las afirmaciones, en líneas generales, oscilaron entre “la escasa cultura sobre la Guerra Civil de los jóvenes españoles” y “la generación más preparada de la historia dando muestras de su sabiduría”.

Sin embargo, menos repercusión tuvo la reacción de unos alumnos de Bachillerato del Instituto Brugers de Gavà (Barcelona) que en 2016 iniciaron la campaña “Retirada: *Lo que escondían sus ojos*” en la plataforma *Change.org* logrando recoger más de cuarenta mil firmas. La miniserie, protagonizada por la actriz Blanca Suárez trataba sobre la relación amorosa entre el ministro de Asuntos Exteriores hasta 1942, Ramón Serrano Suñer, y la marquesa de Llanzol. La actriz, cuestionada en algunas redes sociales reaccionó afirmando: “no hagáis populismo, que sois muy jóvenes para empezar ya así. Un besito fuerte”. Para los impulsores de la campaña, sin embargo, la serie era una “banalización de uno de los períodos más oscuros y crueles de la historia de España”. El argumento de los promotores, influido por las ideas de Hannah Arendt, puede interpretarse como una señal del compromiso con la memoria democrática de las nuevas generaciones de estudiantes.

Ambos ejemplos demuestran que no resulta tan sencillo levantar acta del nivel de conocimiento y conciencia histórica de nuestros jóvenes. Sin embargo, algunos análisis académicos recientes como los realizados por el grupo DICO de la Universidad de Murcia se inclinan por un medido pesimismo afirmando que, desde un punto de vista global, tenemos un modelo de educación histórica con problemas. La descripción de los problemas siempre nos remite

* Nota aclaratoria: Se hace constar que el uso de fotografías en este trabajo persigue una finalidad exclusivamente académica, sin otra pretensión o finalidad y se reivindica la pertinencia de reconocer las imágenes del pasado y su contribución al relato histórico.

a la enseñanza memorialista y a los achaques de un modelo curricular donde los contenidos conceptuales han ido ganando peso desde 1990 (GÓMEZ y MIRALLES, 2017: 219).

Al mismo tiempo que se diagnostican los problemas, se suele adoptar un enfoque que podríamos definir como regeneracionista, que apuesta casi todo a las nuevas estrategias metodológicas (*Visual Thinking*, *Flipped Classroom*, “gamificación”, etc.) y que olvida que, más allá del tópico del profesor guardián de la tradición y esclavo de la rutina (profesor monologuista), existe una dimensión crítica esencial en su quehacer diario de transmisión de esa parcela cultural que llamamos currículum escolar.

Los contenidos escolares, al margen de una mejor o peor metodología utilizada en clase, no son materia prima, son productos elaborados resultado de un proceso donde no podemos perder de vista el papel de unos agentes recontextualizadores como el Estado, encargado de la gestión de la memoria colectiva (PÉREZ GARZÓN, 2000: 25) y el mercado de libros de texto. El resultado es un crecimiento, homogeneización, estandarización y control de la vida en las aulas que convive paradójicamente con las retóricas de la innovación educativa que suelen orillar la dimensión crítica y la relevancia de la dimensión de identidad y compromiso para la significación del conocimiento histórico (MARTÍNEZ VALCÁRCEL, 2014: 258).

En este sentido, creemos conveniente recuperar la propuesta para una didáctica crítica de la historia planteada hace unos años por Raimundo Cuesta. Para el autor y los miembros del colectivo FEDICARIA el conocimiento histórico debe ayudar a pensar históricamente en sintonía con el clásico consejo de Pierre Vilar, “la historia debe enseñarnos, en primer lugar, a leer un periódico”. De igual modo, debe tener como ejes la problematización genealógica del presente, el replanteamiento de la producción y uso de materiales didácticos, el cuestionamiento de las narrativas identitarias y el rescate de nuevos agentes históricos (CUESTA, 2007: 62).

El profesor de historia debe considerar el pasado como una realidad plástica, un libro abierto en permanente construcción desde diferentes miradas y experiencias sociales. El pasado está siempre por descubrir y esa dimensión fluyente del pasado y su recuerdo representan una parte muy sustancial del valor educativo de la historia como cruce de memorias y contramemorias (CUESTA, 2007: 55).

En sintonía con lo anterior, la propuesta didáctica que hemos desarrollado con nuestros alumnos pretende rescatar el papel activo de la mujer en la zona republicana durante la guerra civil a través de lo que María Olivera Zaldua ha llamado la “mirada roja”, es decir, la profusión de imágenes fotográficas aparecidas durante el conflicto en la prensa y el papel del reporterismo gráfico en la zona republicana (DE LAS HERAS, 2017: 103). El planteamiento permite ir más allá del currículum de Historia de España para 2º de Bachillerato convirtiendo la visibilidad de la mujer durante la guerra civil en el tema principal y dejando en manos del alumnado la construcción del propio contenido de aprendizaje a través de una metodología basada en la elaboración de pequeñas investigaciones colaborativas que dan sentido al proyecto común.

El uso de prensa digitalizada ha permitido el contacto directo con las fuentes y afrontar uno de los principios básicos que establece el currículo de la materia: “nuestros alumnos deben percibir claramente que la Historia es una ciencia y que el historiador sigue un método científico, propio de las ciencias sociales, a la hora de sumergirse en el estudio del pasado”. Todo ello ha incitado que los alumnos descubran que el relato histórico materializado en sus apuntes de clase constituye una síntesis interpretativa que difícilmente puede abordar la multiplicidad de experiencias humanas con las que han tenido contacto en su investigación. El tópico de los tediosos y extensos apuntes de historia cuya memorización no encontraba cauce y sentido se ha convertido en la toma de conciencia de la geología más compleja que esconde esa superficial capa histórica que abordamos durante tres horas a la semana. Por otro lado, ha resultado un

descubrimiento para los alumnos la posibilidad de viajar al pasado a golpe de *clic* desde la silla de casa a través de la hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional.

2. OBJETIVOS DEL PROYECTO

Un somero análisis del currículo de la materia de Historia de España del 2º curso de Bachillerato en Castilla-La Mancha evidencia rápidamente, a nuestro juicio, tres problemáticas: el desbordante desequilibrio entre el marco cronológico a desarrollar (de la Prehistoria al problema catalán) y las sesiones anuales para desarrollarlo, la secuenciación por reinados de los contenidos, privilegiando el enfoque político y convirtiendo a la monarquía en el principal agente de la historia y, en último lugar, pero no menos importante, el silencio sobre el papel de las mujeres, síntoma de la desconexión entre las temáticas desarrolladas por las nuevas tendencias historiográficas y su transposición didáctica en las aulas. Así, dentro del canon de textos históricos que muestran la lenta conquista del sufragio en España nunca aparece el poema titulado “Libertad” que escribiera Carolina Coronado en 1846 con los significativos versos “Pero, os digo, compañeras, / que la ley es sola de ellos, / que las hembras no se cuentan / ni hay Nación para este sexo”. Ni los textos periodísticos de publicaciones de carácter republicano como *La Igualdad* que en 1871 abordaban los derechos políticos de la mujer —“¿Por qué no ha de disfrutar los mismos derechos civiles que los hombres? ¿Por qué no ha de gozar de libertad?”—, desde un conocimiento de los avances en otros países: “en Wyoming, en los Estados-Unidos, tienen ya el derecho de votar; por eso forman parte del jurado, y por eso, en fin, hemos de verlas algún día ir a depositar con sus delicadas manos en las urnas de los sufragios el voto de su conciencia...”.

Para abordar la tercera problemática a lo largo del pasado curso escolar 2017-2018 los alumnos del segundo curso de todas las modalidades de Bachillerato del IES Margarita Salas recopilamos testimonios visuales de la movilización femenina en la historia contemporánea española con la intención de crear un catálogo de materiales que sirvieran de ejercicios prácticos a futuros estudiantes. Desde los grabados de Goya hasta las más de 1000 imágenes de mujeres recopiladas de la prensa republicana durante la Guerra Civil. Algunos ejemplos:



Imagen 1. Francisco de Goya, Los desastres de la guerra, núm. 5: “Y son fieras”



Imagen 2. Viñeta de un Aleluya sobre la revolución de Madrid en julio de 1854



Imagen 3. Manifestación de mujeres madrileñas contra la guerra y las quintas



Imagen 4. Manifestación de mujeres contra las guerras, 1896



Imagen 5. Organizadoras de *La Feminista* y panfleto de la Sociedad Feminista la Unión de resistencia y socorros mutuos de Elche

Sin embargo, el momento histórico que con mayor dedicación se ha estudiado ha sido la Guerra Civil Española (1936-1939). La guerra supuso un parteaguas para la condición femenina en España (MARTÍNEZ RUS, 2018: 35). La democracia republicana había posibilitado derechos y libertades para las mujeres y la guerra aceleró su presencia política y social mediante su participación en los frentes, calles, fábricas, hospitales, mítines o en los cargos públicos.

La selección de la documentación se ha orientado a subrayar la cuestión de la conquista del espacio público y la visibilidad del papel de la mujer durante el conflicto. El paradigma e icono de dicha conquista lo simbolizó en el imaginario colectivo la figura de la miliciana, ejemplo de mujer emancipada, libre e independiente que proliferó en la prensa gráfica hasta la reestructuración y militarización de las milicias de voluntarios con la creación del Ejército

Popular Regular de la República en octubre de 1936. Desde entonces se generalizó la consigna “el hombre al frente y la mujer a la retaguardia”. Así, tras esta breve etapa de esplendor de las mujeres combatientes (de julio a diciembre de 1936) caracterizada por la proliferación de fotografías y portadas dedicadas a las milicianas se examina la significación del papel de la mujer en la retaguardia, convertida en auténtica heroína *stajanovista* y su regreso al papel de madre y esposa, una vuelta a la iconografía tradicional femenina que vinculaba la maternidad como exponente esencial de la subjetividad femenina, evocando no solo valor y coraje sino también sacrificio (NASH, 2006: 100). El modelo de Dolores Ibárruri *Pasionaria*, como imagen de la madre combativa sustituyó rápidamente la imagen más rupturista de la miliciana.



Imagen 6. *La Vanguardia*, 20 de septiembre de 1936. Portada del suplemento



Imagen 7. Portada del *Mundo Gráfico* del 17 de marzo de 1937



Imagen 8. *Crónica*, 16 de agosto de 1936, p. 5



Imagen 9. *Ahora*, 13 de diciembre de 1936, p. 5

La implicación política de las mujeres también se materializó en el acceso a cargos políticos de relevancia. Destaca el nombramiento de Federica Montseny, la primera mujer ministro en España y en Europa occidental. Su incorporación al gobierno de Largo Caballero fue todo un símbolo feminista (MARTÍNEZ RUS, 2018: 45). Por su parte, las mujeres crearon sus propias organizaciones políticas desde diferentes enfoques ideológicos. Cabe, en este sentido, subrayar el ejemplo de la Agrupación de Mujeres Antifascistas, donde primaron las socialistas y, sobre todo las comunistas (MARTÍNEZ RUS, 2018: 47) llegando a estar constituida por más de 255 agrupaciones locales (NASH, 2006: 112). Por su parte, desde el movimiento libertario destacó Mujeres Libres con un número de militantes que oscilaba entre 20.000 y 60.000 según fuentes oficiales (NASH, 2006: 128).

Ambas organizaciones no siempre consideraron la perspectiva de género como primordial, entrando en el dilema programático de priorizar la guerra a la revolución y viceversa y asumiendo las directrices de sus organizaciones políticas matrices: PCE y CNT. Con todo, el anarquismo demostró una mayor sensibilidad ante los temas de género reconociendo la especificidad de la opresión femenina y la necesidad de una lucha autónoma para superarla, por ello, Mujeres Libres desarrolló la estrategia de la “doble lucha” o “doble militancia”: una, revolucionaria, basada en la eliminación de la explotación socioeconómica y la desaparición del Estado, y otra, feminista, que cuestionaba la supremacía masculina y las estructuras patriarcales (NASH, 2006: 135).



Imagen 10. *Crónica*, 23 de mayo de 1937, p. 10



Imagen 11. *Crónica*, 23 de mayo de 1937, p. 20



Imagen 12. *Mujeres Libres*, marzo de 1937. Portada y página 7

Durante todo el trabajo hemos sugerido al alumnado la necesidad de una mirada escéptica y crítica hacia las fotografías por su carácter ambivalente y su prioritaria función propagandística. Era conveniente distinguir entre apariencias, retórica revolucionaria y realidades sociales.

Continuidad y cambio siempre van de la mano en la dialéctica histórica. Sin embargo, los prejuicios y roles sociales de género son cárceles de larga duración y su alargada sombra aparece en imágenes que reflejan la segregación laboral y la división sexual del trabajo en los frentes donde las mujeres realizaron tareas de cocina, lavandería, sanitarias o administrativas.



Imagen 13. *Ahora*, 4 de noviembre de 1936, p. 7

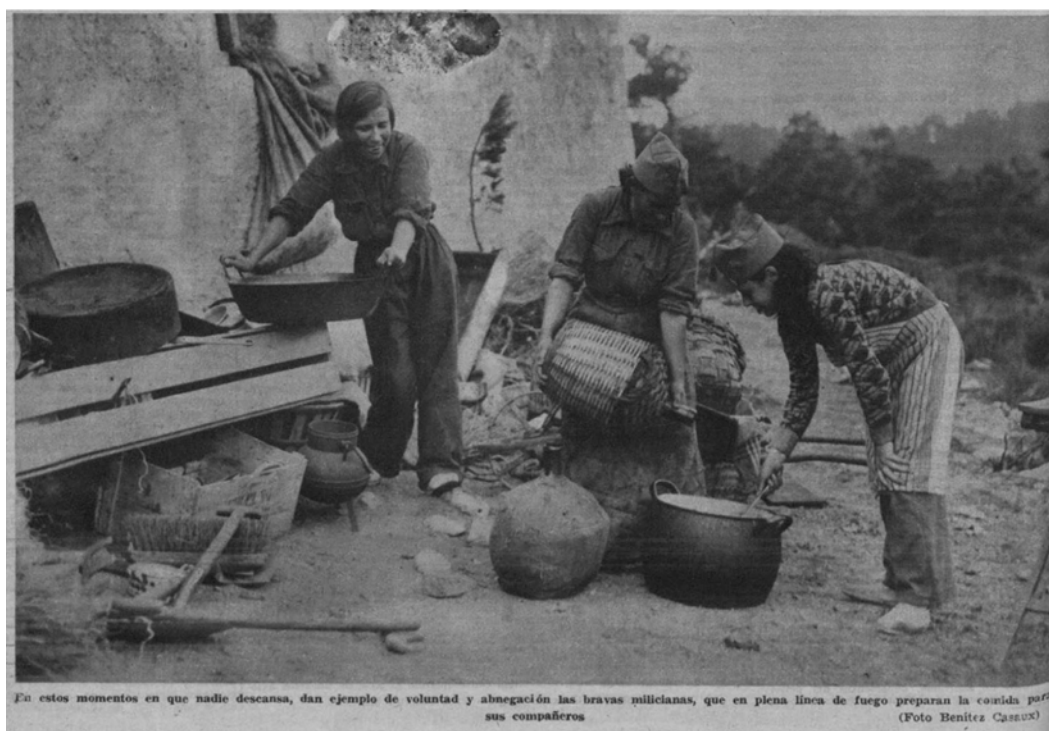


Imagen 14. *Ahora*, 11 de noviembre de 1936, p. 11



Imagen 15. *Crónica*, 20 de septiembre de 1936, p. 3



Imagen 16. *Estampa*, 26 de septiembre de 1936. Portada

Por otro lado, las primeras actitudes positivas hacia la movilización de las mujeres se tornaron en viejos estereotipos y frases como “las verdaderas mujeres no traen la deshonra al frente” terminaron por asociarse injustamente con el problema de la prostitución y la propagación de enfermedades venéreas (NASH, 2006: 169).



Imágenes 17 y 18. Cartel de Rivero Gil. Campaña contra las enfermedades venéreas, 1936-1939.
Crónica, 27 de julio de 1937, p. 2

3. LA IMPORTANCIA DEL ANÁLISIS VISUAL EN LA EDUCACIÓN HISTÓRICA

En 1915 se preguntaba Benito Pérez Galdós ¿Quién de vosotros no habrá tenido ocasión de observar al infeliz obrero o al rústico fatigado al fin de la jornada, buscando en las revistas gráficas su medio de comunicación con el mundo? La pregunta se hacía eco de uno de los fenómenos más característicos del periodismo de su época: la creciente incorporación de fotografías desde finales del siglo XIX en las revistas y los diarios (SÁNCHEZ VIGIL y OLIVEIRA ZALDUA, 2014: 16). En la actualidad estamos inmersos en un proceso de cambio que presenta ciertos paralelismos con el planteado por Galdós. En un mundo en el que el ciudadano medio urbano consume cerca de 800 imágenes diarias es hora de que nos paremos a pensar lo que está pasando (ACASO, 2016: 12).

La dramatización artística de este exceso ha quedado plasmada en la instalación *Photography in Abundance* de Erik Kessels, presentada en 2011 en el museo FOAM de Amsterdam. La instalación consiste en un volcado de cerca de un millón y medio de fotos —descargadas de internet e impresas a tamaño de tarjeta postal— extendidas por las diferentes salas del edificio. Esa cantidad se correspondería a la cantidad de archivos subido al portal *Flickr* durante un periodo de 24 horas. La saturación visual y sus consecuencias obligan a reflexionar y educar en la importancia de la imagen (FONTCUBERTA, 2016: 25) y la capacidad de los alumnos

para su interpretación en un contexto donde se han convertido en un elemento esencial para la socialización y alfabetización de las nuevas generaciones.



Imagen 19. Photography in Abundance de Erik Kessels, 2011

En historiografía, fue la historia cultural la que inició en los años noventa el conocido como “giro visual”. Autores clásicos como Huizinga y Haskell subrayaron la importancia de lo visual (a través del Arte) en la imaginación y el pensamiento histórico. Por su parte, Roland Barthes destacó el carácter del lenguaje propio de la imagen cuya interpretación es posible gracias a las convenciones y reglas propias de su “retórica”.



Imágenes 20 y 21. *Crónica*, 8 de agosto de 1937. Contraportada. François Rude, *La partida de los Voluntarios de 1792* o *La Marsellesa*, 1832-1836

Para Peter Burke las imágenes son documentos históricos que, al igual que todo vestigio del pasado, necesitan de una crítica externa e interna que nos permita dotarlo de un determinado grado de fiabilidad. El historiador cuenta con instrumentos para objetivar las fuentes, empezando por su clasificación (cuándo, dónde, por quién) y continuando por su interpretación, utilizando el utillaje heredado de planteamientos metodológicos enriquecedores como los de Panofsky (niveles de interpretación preiconográfico, iconográfico e iconológico) o Barthes y los significados denotativo y connotativo de la imagen (BURKE, 2005: 78).



Imágenes 22 y 23. Bartolomé Esteban Murillo, Virgen del Rosario, 1650-1655. Museo del Prado.

Estampa, 5 de septiembre de 1936, p. 9

La fotografía presenta un carácter dual pudiendo definirse como una forma de expresión y un medio de información y comunicación. En este sentido, las imágenes fotográficas seleccionarían y organizarían estéticamente un fragmento del mundo visible creando un testimonio (KOSSOY, 2014: 108). Para Antonio Pantoja Chaves, la imagen fotográfica juega un importante papel en la transmisión, conservación y visualización de las actividades políticas, sociales, científicas o culturales de la humanidad de tal manera que se erige en verdadero documento social (PANTOJA CHAVES, 2010: 179).

En consecuencia, la fotografía, como testimonio y documento social nos debe permitir acceder a lo que Gisèle Freund denominó la “trama histórica” de las imágenes desde una aproximación contextual que inserte la fotografía dentro del ámbito más amplio de la historia cultural. De igual modo, la imagen como testimonio histórico debe introducirse en el proceso de enseñanza del conocimiento histórico a través del aprendizaje de unas destrezas hermenéuticas que permitan interpretar el sentido iconográfico de las imágenes.



Imágenes 24 y 25. E. Delacroix, *La Libertad guiando al pueblo*, 1830. *AHORA*, 27 de diciembre de 1936

Una línea de investigación historiográfica que recoge estas inquietudes en España está representada por la obras de Mario Pedro Díaz Barrado y Antonio Pantoja Chaves de la Universidad de Extremadura y por Beatriz de las Heras en la Universidad Carlos III de Madrid. Para Díaz Barrado la inserción de la fotografía en la prensa a comienzos del siglo XX permitió el surgimiento de una nueva forma de narrar con imágenes que generó un efecto de memoria social en los contemporáneos (DÍAZ BARRADO, 2012: 143). El reto actual consistiría en ser capaces de recrear un relato visual secuencial a través de las imágenes. Desde nuestra posición de docentes creemos que la didáctica de la historia debe ser capaz de educar la mirada histórica del alumno posibilitando el desarrollo de las destrezas que permitan leer las imágenes en el tiempo, descubrir la semántica del relato visual, la recurrencia de los marcos interpretativos, los significados contrapuestos que provoca la dinámica histórica de continuidad y cambio y la tensión entre memorias hegemónicas y contrahegemónicas.



Imagen 26. Fotomontaje de J. Renau para el Pabellón Español de la Exposición Internacional de París en 1937

Para Beatriz de las Heras las imágenes son poderosas herramientas de propaganda que, en momentos complejos de la historia como la guerra civil española, se convierten en soportes fundamentales y, años después, en documentos muy útiles para la recuperar la memoria de lo acontecido. El historiador y el profesor de historia pueden triangular diferentes fuentes visuales de carácter histórico que, a modo de elemento propagandístico, se utilizaron durante el conflicto y evaluar su significado. La pintura tendría su icono en el Guernica pintado por Pablo Picasso para formar parte del Pabellón Español de la Exposición Internacional de París de 1937. Los carteles, a modo de “gritos en la pared” se convirtieron en un medio muy eficaz de propaganda a través de su mensaje directo. Su proliferación con mensajes desde distintas ideologías, intencionalidades, géneros (alegoría, caricatura, ilustración, etc...) y formatos los ha convertido en una de las principales fuente visuales junto a la fotografía. En el caso de la fotografía resulta fundamental determinar los contextos de producción (la mirada y condicionantes de los fotógrafos) y de consumo, en virtud de la instrumentalización propagandística de las imágenes y la práctica de la censura (DE LAS HERAS, 2017: 16).



Imágenes 27 y 28. Carteles de Cristobal Arteché

Otra línea de trabajo interesante consiste en desarrollar las posibilidades de lo que se denomina arqueofotografía o Arqueología del Punto de Vista. Consiste en observar las fotografías de otra época y superponerlas sobre el paisaje actual. En nuestro trabajo ha sido un referente el blog <<http://toledogce.blogspot.com/>> dedicado a recuperar la memoria fotográfica de la Guerra Civil de la ciudad a de Toledo.



Imagen 29. Arqueofotografía. Tropas republicanas en la calle Santa Leocadia (Toledo)



Imagen 30. Arqueofotografía realizada con la revista Ahora de 1936 y Google Maps por alumnos del IES Margarita Salas

Por otro lado, en la actualidad muchas instituciones públicas como la Biblioteca Nacional de España con su Hemeroteca Digital y el Ministerio de Educación a través de la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica han comenzado a digitalizar sus fondos mejorando la accesibilidad a las fuentes y facilitando nuevos usos al público general. En mayo de 2018 la digitalización por la Biblioteca Nacional de una colección de 11.000 fotografías sobre la Guerra Civil tuvo una gran repercusión en prensa y redes sociales y propició una cierta esperanza para investigadores y docentes que podrán encontrar en estos archivos fotográficos o fototecas digitales rápido y fácil acceso a las fuentes en soporte digital. Para terminar este apartado, recordar que comenzamos hablando de la desmesura de la imagen en la época actual y la necesidad de una educación visual de carácter histórico, podemos concluirlo con las esperanzas que abren para la investigación histórico-didáctica el acceso a dichas fuentes.

4. METODOLOGÍA PARA LA ELABORACIÓN DEL TRABAJO

Aprovechando la mencionada accesibilidad a las fuentes de la prensa gráfica digitalizadas por la Biblioteca Nacional el alumnado, previa organización y reparto del trabajo con un sentido colaborativo por parte del profesor, comenzó a explorar algunas de las revistas gráficas más significativas del periodo a estudiar: *Crónica*, *Estampa*, *Ahora*, *Juventud* y *Mundo Gráfico*. Además de algún diario como *La Vanguardia*.

La tarea, emprendida durante el complicado tercer trimestre del último curso de Bachillerato, consistía en seleccionar todas las fotografías y fotorreportajes dedicados a un conjunto de temáticas: milicianas (portadas e imágenes interiores), trabajo de la mujer en la retaguardia y economía de guerra, participación política de la mujer, persistencia de los roles de género en el frente y la retaguardia, economía del cuidado: enfermeras, maestras y composiciones fotográficas inspiradas en clásicos de obras pictóricas (Goya, Delacroix, etc.) que con mayor atención buscaron los alumnos de la materia de historia del Arte.

La finalidad de la tarea estaba orientada a la creación de una colección fotográfica con documentación fotográfica sobre la temática de la mujer republicana en la Guerra Civil. El proyecto inicial estaba pensado para obtener unas 150 o 200 imágenes y finalmente se han llegado a recopilar más de 1000 fotografías. En una primera fase el trabajo de análisis, selección y clasificación fue individual y posteriormente los alumnos publicaron todas las fotografías en una aplicación denominada *Padlet* que permite crear muros virtuales.

El proyecto no ha terminado ya que únicamente se ha realizado la colección sin entrar en la cuantificación de las distintas categorías (milicianas, retaguardias, oficios, etc.). Queda también pendiente para próximos cursos el análisis interno de cada fotografía y la determinación pormenorizada de sus contextos de producción y consumo.



Imagen 31. [En línea:] <https://padlet.com/felixprofesociales/7zume6i2jyi8> [Visto: 6-12-2018]

5. DIVULGACIÓN

La elaboración del proyecto se ha desarrollado gracias al apoyo de los nuevos soportes digitales y trasmediáticos —páginas web, blogs, *Facebook*, cuentas de *Twitter* y medios digitales— y todos los resultados se han divulgado a través de estas nuevas formas de transmisión. Creemos que el objetivo de las Humanidades Digitales consiste en fomentar una conciencia y sensibilidad mediática en la era digital (PONS, 2018: 33) y la divulgación de trabajos escolares en red permite que el alumno descubra nuevos usos, aporte nuevos contenidos y enriquezca el entorno digital en que se desenvuelve. Por ello, los alumnos utilizaron las redes sociales más habituales para divulgar su trabajo (*Twitter*, *Facebook* e *Instagram*).



Imagen 32. Cuenta el Twitter del proyecto educativo



Imagen 33. Cuenta en Facebook del proyecto educativo

Resultados parciales y actividades relacionadas con el proyecto han sido progresivamente publicados a través de las redes sociales (especialmente en *Twitter*) mediante etiquetas o *hashtag* que, en algunos casos, han tenido una repercusión y seguimiento importante. Baste con recoger los siguientes ejemplos: #estudiamosconfuenteshistoricas #milicianasMSalas #mujeresenguerraMSalas #historiaenfemenino2MSalas.

CONCLUSIÓN

El análisis, en buena medida, serial de la documentación ha permitido un conocimiento más cercano y directo de los contenidos de la materia relacionados con el periodo de la Guerra Civil Española (1936-1939) situando la cuestión de la conquista del espacio público y la visibilidad del papel de la mujer en el eje de nuestro trabajo. Por otro lado, el conocimiento del “taller del historiador” ha permitido una mayor empatía con los agentes históricos y una reflexión sobre la motivación de las acciones individuales y colectivas, sus determinaciones y el contenido de sus esperanzas. El manejo de fuentes visuales ha familiarizado al alumnado en el laborioso proceso de elaboración del relato histórico ayudándole a establecer el distanciamiento crítico necesario en toda labor de comprensión que pretenda llevar a cabo el reto de aprender a pensar históricamente el presente.

BIBLIOGRAFÍA

- ACASO, M. (2016): *Esto no son las Torres Gemelas. Cómo aprender a leer la televisión y otras imágenes*. Madrid: La Catarata.
- ALONSO ERAUSQUIN, M. (2010). *Fotoperiodismo: formas y códigos*. Madrid: Síntesis.
- BURKE, P. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.
- CUESTA, R. (2007). *Los deberes de la memoria en la educación*. Madrid: Octaedro.
- CUESTA, R. (1998). *Clío en las aulas. La enseñanza de la Historia en España entre reformas, ilusiones y rutinas*. Madrid: Akal.
- DÍAZ BARRADO, M. P. (2012). “La imagen en el tiempo: el uso de fuentes visuales en Historia”, *Historia Actual Online*, 29, pp. 141-162 [En línea:] <<https://historia-actual.org/index.php/numero-29-de-historia-actual-online>> [Visto: 04-08-2018]
- FELIU TORRUELLA, M. y FERNÁNDEZ CARDONA, F. X. (2013). *Didáctica de la Guerra Civil española*. Barcelona: Grao.
- FONTCUBERTA (2016). *La furia de las imágenes. Notas sobre postfotografía*. Madrid: Galaxia Gutenberg.
- GÓMEZ CARRASCO, C. J. y MIRALLES MARTÍNEZ, P. (2017). *Los espejos de Clío: usos y abusos de la historia en el ámbito escolar*. Madrid: Sílex.
- HERAS, B. DE LAS (2017): *Imagen y Guerra Civil Española. Carteles, fotografía y cine*. Madrid: Síntesis.
- KOSSOY, B. (2014). *Lo efímero y lo perpetuo en la imagen fotográfica*. Cátedra, Madrid.
- MARTÍNEZ RUS, A. (2018). *Milicianas. Mujeres republicanas combatientes*. Madrid: La Catarata.
- MARTÍNEZ VALCÁRCEL, N. (2014). *La Historia de España en los recuerdos escolares. Análisis, interpretación y poder de cambio de los testimonios de profesores y alumnos*. Valencia: Nau Llibres.
- NASH, M. (2006). *Rojas*. Madrid: Taurus.
- PANTOJA CHAVEZ, A. (2010). “La fotografía como recursos para la didáctica de la Historia”. *Tejuelo*, 29, pp. 179-194.
- TORRUELLA, M. F. y HERNÁNDEZ CARDONA, F. X. (2013). *Didáctica de la Guerra Civil*. Barcelona: Íber.
- PÉREZ GARZÓN, J. S. (2000). *La gestión de la memoria*. Barcelona: Crítica.
- PONS PONS, A. (2018). “La sensibilidad digital y la posición del historiador” en Eiroa San Francisco, M. (coord.). *Historia y memoria en red*. Madrid: Síntesis, pp. 21-40.
- SÁNCHEZ VIGIL, J. M y OLIVEIRA ZALDUA, M. *Fotoperiodismo y república*. Madrid: Cátedra.

Enterrar a los muertos. Explicar las fosas comunes de la guerra civil a través de los clásicos de la literatura

Alejandro Lillo

Universidad de Valencia

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.24

INTRODUCCIÓN. PRINCIPIOS METODOLÓGICOS E INTENCIONES

La literatura no sólo es una fuente histórica tan válida como cualquier otra (LILLO, 2017); también puede convertirse (y de hecho así sucede) en un potente recurso didáctico para que los alumnos de Educación Secundaria y Bachillerato, aunque también los universitarios, capten con mayor precisión los sucesos y acontecimientos históricos, para que adquieran una visión más compleja y matizada del pasado.

El texto que aquí presento está relacionado precisamente con este último aspecto, con la didáctica de la historia. El público objetivo es tanto los estudiantes universitarios (de la carrera de historia o de otras en las que se exijan conocimientos sobre la historia contemporánea de España), como alumnos de Bachiller o de los últimos cursos de la ESO, aquellos que, según la LOMCE, estudian temas relacionados con la historia más reciente de nuestro país (LOMCE, 2015: 302, 326-327 y 344).

Lo que esta ponencia plantea es una actividad, que puede ser planteada incluso como unidad didáctica, para ayudar al alumnado a reflexionar sobre la tragedia que supuso la Guerra Civil Española y la necesidad de reparación que tienen las víctimas y sus familias. De lo que se trata es de concienciar a los estudiantes y, por tanto, al conjunto de la sociedad, de la necesidad y el derecho que tienen las víctimas del Franquismo y sus familiares de enterrar a sus muertos; y cómo sin esa reparación, que es tanto material como simbólica, las fracturas sociales provocadas por la dictadura no podrán cerrarse y seguirán condicionando o influyendo en la política española actual.

Para conseguir este objetivo he optado por una posición metodológica basada en la distancia y en los recursos empáticos que proporciona la literatura. La Guerra Civil es un período reciente y traumático de la historia de España. Debido a ello, la interpretación de aquellos sucesos, entre el común de la ciudadanía, continúa estando muy cargada de prejuicios, rencores e interpretaciones particulares. Esta proximidad emocional, ideológica y temporal con la problemática a abordar es trasladada socialmente a los alumnos, y corre el riesgo de dificultar o bloquear el debate y la reflexión de los propios estudiantes. Una forma efectiva de evitar esta situación consiste en alejarse del objeto abordado para así poder distinguirlo con mayor claridad. Alejarse

del ruidoso tumulto, de la confusión y de la multiplicidad de discursos que impregnan nuestro presente para observar el problema con una cierta calma y sosiego. Partiendo del precepto de que “la distancia no es un obstáculo para el conocimiento, sino *una de sus formas específicas*”, y de que “la distancia, ciertamente, permite apreciar menos detalles, pero ayuda a comprender mejor las relaciones, los *patterns*, las formas” (MORETTI, 2007: 10), de lo que se trata es que los alumnos vean el problema de las fosas comunes y de los muertos en las cunetas como algo ajeno pero que al mismo tiempo les concierne. Para conseguir este alejamiento, para conseguir ubicar a los alumnos en esa posición he recurrido al concepto de “extrañamiento”.

En uno de los ensayos que componen *Ojazos de madera*, Carlo Ginzburg reflexiona sobre esta técnica literaria (el “extrañamiento”), que busca alejar al lector de su objeto y “describir las cosas como si se vieran por primera vez” (GINZBURG, 2000, p. 34). Es Viktor Shklovski quien, en un texto aparecido en 1917, afirma que “la finalidad del arte es dar una sensación del objeto como visión y no como reconocimiento”. Aquello que estamos acostumbrados a ver o a experimentar asiduamente se vuelve común y monótono: “Si examinamos las leyes generales de la percepción, vemos que una vez que las acciones llegan a ser habituales se transforman en automáticas” (SHKLOVSKI, 2012: 84 y 82). Aunque esos automatismos son necesarios para dotar de seguridad y una cierta agilidad a nuestro día a día, también es cierto que lo excesivamente familiar corre el riesgo de convertirse en un obstáculo para el conocimiento. El “extrañamiento”, entendido como una forma de distanciarse, permite observar las cosas comunes desde otra perspectiva, percibir los objetos con los que se convive como si fueran nuevos: entonces lo familiar se vuelve extraño; lo propio, ajeno.

Con esta idea como eje central, la propuesta que se lanza a los alumnos es acudir a un clásico de la literatura universal, en este caso la *Iliada*. En concreto, se trataría de leer, analizar y reflexionar sobre un fragmento (de unas diez páginas) del Canto XXIV del poema, el último del libro. El fragmento narra cómo Príamo, rey de Troya, acude de incógnito al campamento de Aquiles con la intención de rogarle que le entregue el cadáver de su hijo Héctor para poder enterrarlo con el honor y la dignidad que merece.

Este planteamiento, aparte de producir en el alumno un “extrañamiento”, un alejarlo del contexto de la Guerra Civil y de la España contemporánea, permitirá al profesor trabajar también las capacidades empáticas de los estudiantes, algo para lo que la literatura es el vehículo ideal. Como afirma Martha Nussbaum:

defiendo la imaginación literaria precisamente porque me parece un ingrediente esencial de una postura ética que nos insta a interesarnos en el bienestar de personas cuyas vidas están tan distantes de la nuestra. (...) Las obras literarias invitan a los lectores a ponerse en lugar de personas muy diversas y a adquirir sus experiencias (NUSSBAUM, 1997: 18 y 30).

De este modo, uniendo la distancia hacia el objeto de estudio y esa capacidad que tiene la literatura de poner al lector en la tesitura de experimentar y comprender otras vidas, de analizar una situación desde un punto de vista distinto del suyo; uniendo estos dos elementos, decía, podemos dotar al alumno de las herramientas necesarias para que pueda descubrir matices que le permitan alcanzar algún tipo de conocimiento más profundo sobre la materia (GINZBURG, 2000: 27). En este caso las fosas comunes de la Guerra Civil y los muertos enterrados en las cunetas. Un “clásico” de la literatura, al fin y al cabo, está dotado de ese enorme poder, de esa fuerza sugestiva, de esa capacidad de distanciarnos y empatizar. Ambas cosas al mismo tiempo. Como afirma George Steiner, más que leerlo nosotros a él, un “clásico” es una “forma significativa” que nos lee a nosotros:

“El clásico nos interroga cada vez que lo abordamos. Desafía nuestros recursos de conciencia e intelecto, de mente y de cuerpo. (...) El clásico nos preguntará: ¿has comprendido?, ¿has re-imaginado con seriedad?, ¿estás preparado para abordar las cuestiones, las potencialidades del ser transformado y enriquecido que he planteado?” (STEINER, 1998: 32).

Los clásicos, en definitiva, son libros que nos descubren cosas de nosotros mismos que ni siquiera sabíamos.

Explicadas las bases metodológicas y las intenciones de la propuesta, a continuación pasaré a analizar determinados fragmentos de ese Canto XXIV de la *Iliada* siguiendo la lectura efectuada por James M. Redfield en *La tragedia de Héctor* (Destino, 1992). Así, alejándonos espacial, temporal y culturalmente del problema de la Guerra Civil, estaremos en condiciones de comprender mejor esa necesidad de reparación; cómo entre los humanos, más allá de las diferencias o enfrentamientos contingentes, hay un universal que nos exige superar esos rencores y mirar hacia el futuro. Apelando a lo que un clásico como la *Iliada* tiene de universal, de lo que se trata es de trasladar la problemática que el texto plantea al caso de la Guerra Civil y a los asesinados que permanecen enterrados, tanto en las cunetas como en distintas fosas comunes a lo largo de la geografía española.

Quisiera subrayar que el análisis que sigue a continuación debe entenderse como meramente orientativo, como una forma de dotar al profesorado de unos argumentos, de unas herramientas, que le permitan orientarse y canalizar la discusión y las reflexiones de la manera que considere oportunas. Resulta innecesario decirlo, está perfectamente legitimado para profundizar, modificar, añadir o ignorar todo aquello que considere oportuno en función de sus propios criterios, intereses y objetivos didácticos. La idea, en última instancia, consiste en que los alumnos, por medio de la reflexión, la empatía y el análisis crítico alcancen a sus propias conclusiones.

1. ANÁLISIS DEL CASO

El canto XXIV de la *Iliada* es uno de los más bellos y emotivos del poema escrito por Homero. Aquiles ya ha matado a Héctor, lo ha atado al carro y ha dado tres vueltas a las murallas de Ilión arrastrando su cuerpo por la tierra. Luego, tras celebrar los funerales de Patroclo, el guerrero permanece en su tienda, con el cuerpo de Héctor tirado fuera, dispuesto para ser devorado por los perros. Dominado por la ira, Aquiles recrea una y otra vez su victoria sobre Héctor, expresando simplemente su enorme poder, un poder sin sentido, pues nada que haga podrá devolver la vida a su querido Patroclo:

Aquiles lloraba recordando a su compañero, y el sueño, que a todos doblega, no le vencía (...) Al recordar todo aquello, derramaba lozanas lágrimas (...), otras veces se incorporaba de pie y paseaba vagabundo, bordeando la orilla del mar (...). Entonces, después de uncir bajo el carro los ligeros caballos, ataba el cuerpo de Héctor tras la caja para arrastrarlo, le daba tres vueltas alrededor del túmulo del Menecíada muerto [Patroclo] y se volvía de nuevo a la tienda a descansar, dejando a aquél extendido de bruces en el polvo (XXIV: 3-18).

Por su parte Príamo, el anciano rey de Troya, decide abandonar la ciudad y acudir al campamento de los aqueos. Está dispuesto, frente a su más encarnizado enemigo, a rogarle para que le devuelva el cuerpo de su hijo. Sólo quiere enterrarlo con los honores y la dignidad que merece.

Como afirma James M. Redfield en *La tragedia de Héctor*, la muerte en la *Iliada* no es un problema para el héroe, sino para los amigos y familiares que deben continuar viviendo sin él. Por eso los funerales tienen tanta trascendencia. Son una forma de expresar la ausencia del ser querido y que la vida continuará sin él. Esta ceremonia consiste, pues, en una larga despedida, que generalmente dura varios días.

Sin embargo, como miembros de una sociedad, de una comunidad en la que se establecen lazos afectivos y de parentesco, la ceremonia no sólo despide al difunto, sino que con él también muere una parte del doliente. Algo de lo que permanece vivo se marcha también con el muerto. En los versos del poema hay mucha simbología al respecto, como el acto de cortarse y depositar cabellos junto al fallecido. Lo cierto es que la muerte de una persona no sólo deja un vacío, sino también una herida en la comunidad, herida que no se cerrará hasta que el fuego de la pira funeraria la cauterice y la cure. De este modo el funeral adquiere una dimensión social, de reivindicación y afirmación de la comunidad: el fuego sirve para purificarla y ayudarla a reconstruir el tejido social dañado teniendo en cuenta -sin olvidar- al individuo perdido. Es una forma de afirmar su continuidad a pesar de las fuerzas disolventes que la atacan. Así lo expresa Redfield (1992: 314-331).

Por otro lado, la guerra es la negación de la comunidad en la medida en que aspira a destruir a la sociedad enemiga. Pero la muerte que produce la batalla es soportable, incluso en muchos casos motivo de orgullo y gloria. Al fin y al cabo, la guerra y la muerte están muy presentes en la cultura de la *Iliada*, forman parte de la vida. Lo horrendo del combate, pues, no es la muerte, no es acabar con el enemigo debilitando con ello a la comunidad rival, sino negarle el funeral al fallecido. Con esa actitud no sólo se daña a la colectividad enemiga, sino que se le niegan los medios para curarse, como ya hemos visto. Lo horrendo está en esa negación del funeral, negación que es vista como una herida no curada, como una mancha, como una impureza que marca a toda la comunidad y que le impide recomponerse, mirar hacia adelante, hacia el futuro.

Tenemos pues, en el Canto XXIV de la *Iliada*, a Aquiles negándose a entregar el cuerpo de Héctor a los troyanos, impidiendo así el cierre y la purificación de las heridas de la comunidad. Y tenemos a Príamo que acude desesperado a la tienda del mirmidón, dispuesto a hacer lo necesario para recuperar el cadáver de su hijo:

Y si es mi sino morir junto a las naves de los aqueos, de bronceíneas túnicas, lo prefiero. Que al momento me mate Aquiles con el cuerpo de mi hijo en brazos, tras saciarme el deseo de llanto” (XXIV: 224-227).

Príamo ha perdido en la guerra a todos sus hijos, muchos de ellos muertos por la implacable ira de Aquiles. Ninguno le queda ya. Cuando finalmente llega a la tienda donde descansa el poderoso guerrero junto a los suyos, estrechó las rodillas de Aquiles y le besó las manos terribles y homicidas que a tantos hijos suyos habían matado. Como cuando una densa ofuscación apresa al hombre que mata en la patria a una persona y llega a un pueblo extraño ante un hombre acaudalado, y el estupor invade a quienes lo ven, así de estupefacto se quedó Aquiles al ver al deiforme Príamo (477-483).

Hay que fijarse en el símil de este pasaje, fundamental para entender el conflicto: Príamo se convierte en asesino y Aquiles en un hombre rico. En un momento han intercambiado los papeles (REDFIELD, 1992: 379 y ss.). Pero esa permuta aún va más allá: en el verso 478 el poeta califica las manos de Aquiles como *androphonos*, palabra que significa “matador de hombres”. Resulta que, junto al calificativo “domador de caballos”, “matador de hombres” (*androphonos*) es el epíteto específico de Héctor, que se repite en numerosos pasajes del poema (XVIII: 149; XVII: 428, 616 y 638; XXIV: 509, y en otros). Cuando Príamo besa las manos de Aquiles, acaricia al asesino de sus hijos; pero, al mismo tiempo, también está besando las que podrían ser las manos de Héctor: esas manos “matadoras de hombres” de Aquiles han matado a un “matador de hombres” (Héctor). Aquiles no ha hecho nada que no hiciera el troyano, en todo caso nada que Héctor no le prometiera a Patroclo (XVI: 836): “[Héctor le dice a Patroclo] a ti, en cambio, los buitres te devorarán aquí”. Este intercambio de papeles que aparece reflejado en ese genial

fragmento, esa idea de que, en otras circunstancias, cada uno de ellos podría ocupar el lugar del otro es el primer paso hacia la reconciliación.

Siguiendo a Redfield, aún podemos profundizar más. Príamo, entonces, se pone a llorar por su hijo. ¿Y Aquiles? Aquiles “lloraba por su propio padre y a veces también por Patroclo” (XXIV: 511-512). ¿Por qué solloza por su progenitor? Porque lo ve en Príamo, un anciano que llora a su hijo muerto. En realidad, Príamo está haciendo lo que sin duda haría Peleo (el padre de Aquiles) frente a Héctor si el muerto fuera Aquiles: intentar recuperar a toda costa el cadáver de su hijo para enterrarlo. En la escenificación de ese dolor compartido, de ese intercambio de papeles, experimentan Príamo y Aquiles la finitud de la vida humana.

Lo que por fin comprende el mirmidón tras su encuentro con Príamo es que lo mismo que la felicidad siempre es parcial en la vida, al igual que los dioses conceden dolor y sufrimiento al hombre, también le han otorgado el don de la finitud. Por eso el dolor también debe tener un final, debe concluir (REDFIELD, 1992: 382-384). Aquiles capta esa norma y la pone en práctica. Tanto él como Príamo son seres concretos incrustados en una sociedad y, por tanto, nunca dejarán de ser enemigos. Pero en la medida en que ambos se ven como representantes de algo universal, esa enemistad desaparece. Lo que, visto de cerca, como individuos, les enfrenta, con la distancia de lo universal se esclarece. Cuando Aquiles comprende eso, cuando se da cuenta de que hay que ponerle un límite al rencor, deja marchar el cuerpo de Héctor, purificando con ello también su dolor. El reconocimiento de Aquiles y Príamo, su reconciliación, se escenifica con una comida:

Se levantó el ligero Aquiles y una cándida oveja degolló (...). Después de saciar el apetito de bebida y de comida, el Dardánida Príamo se quedó mirando a Aquiles, admirado de lo alto y bello que era; al verlo se parecía a los dioses. Y también Aquiles admiraba al Dardánida Príamo, al contemplar su noble aspecto y al oír sus palabras (XXIV: 621-632)

En esta escena ambos se ven como objetos totalmente independientes, como individuos absolutamente aislados. Están en un plano puramente individual y, a la vez completamente universal. Han dejado de lado la separación que ejerce la cultura sobre los hombres, los amores, los odios, las lealtades, las obligaciones, el estatus, las relaciones de parentesco. Todo lo que conforma a un hombre en su ser social, diferenciándolo de los demás, ha quedado a un lado. Ambos se observan puros, como lo que son, dos seres humanos unidos por un mismo destino: la muerte. Eso es lo que descubren compartiendo su duelo, que el destino de los hombres es morir; pero también que el destino de los hombres es vivir, y eso es lo que reconocen en la comida que preparan (REDFIELD, 1992: 384). Hay que vivir. Restañar las heridas y vivir.

La despedida se narra así:

[Príamo le dice a Aquiles] Sabes que asediados estamos en la ciudad, que la leña está lejos para traerla del monte, y que los troyanos tienen enorme temor. Nueve días nos harían falta para llorarlo en el palacio; al décimo lo enterraríamos y la hueste celebraría el banquete; al undécimo erigiríamos una tumba sobre sus restos; y al duodécimo entablaremos combate si es preciso. Díjole a su vez el divino Aquiles, el de los pies ligeros: «Así se hará también eso, anciano Príamo, como solicitas. Pues suspenderé el combate todo el tiempo que me pides» (XXIV, 662-670).

La reconciliación de Príamo y Aquiles simboliza, de alguna manera, el fin de la guerra, aunque sólo sea de forma temporal. El conflicto, pues, está resuelto, y la *Iliada* puede terminar. Pero la *Iliada* nunca termina. Su verdad, severa e incómoda, se repite una y otra vez, una historia escrita hace miles de años de la que aún nos queda mucho por aprender.

CONSIDERACIONES FINALES

El texto, como puede comprobarse, es complejo, y exige una lectura atenta y detenida del mismo. Sin embargo, debidamente trabajado y adaptado a las necesidades de cada centro, puede convertirse en una actividad muy estimulante. Puede realizarse, además, en conjunto con el departamento de literatura, trabajando muchas competencias básicas y contenidos transversales, cubriendo así un amplio espectro educativo. Así, reflexionando sobre los muertos de la Guerra Civil desde la distancia, alumnos y profesores estarán en condiciones de adoptar una mirada más amplia sobre una problemática particular que debe ser resuelta por el bien del conjunto de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- GINZBURG, C. (2000). *Ojazos de madera. Nueve reflexiones sobre la distancia*. Barcelona: Península.
- HOMERO (2000). *Iliada*. Madrid: Gredos.
- LILLO, A. (2017). “La literatura de ficción como fuente histórica” en *Studia Historica. Historia contemporánea*, 35. Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 267-288.
- MORETTI, F. (2007). *La literatura vista desde lejos*. Barcelona: Marbot.
- NUSSBAUM, M. (1997). *Justicia poética*. Barcelona: Editorial Andrés Bello.
- REAL DECRETO 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato.
- REDFIELD, J. M. (1992). *La tragedia de Héctor*. Barcelona: Destino.
- SHKLOVSKI, V. (2012). “El arte como artificio” en Todorov, T. (comp.) *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 77-98.
- STEINER, G. (1998). *Errata. El examen de una vida*. Madrid: Siruela.

Reescribiendo Guadalajara. El tratamiento iconográfico de la guerra civil española en los primeros números de *El Legionario*

Daniela Aronica

Directora Centro di Studi sul Cinema Italiano

Profesora asociada Universitat de Barcelona

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.25

El estudio del periódico *El Legionario*, órgano del Ufficio Stampa e Propaganda (USP)¹ constituido en Salamanca durante la guerra civil española y dependiente de la Missione Militare Italiana in Spagna (MMIS)², enlaza con una larga investigación en archivos y hemerotecas en la que pude visionar unas 20.000 imágenes, 300 de las cuales fueron posteriormente seleccionadas para la exhibición fotográfica *Fu la Spagna! La mirada fascista sobre la guerra civil española*³, producida por el Museu d'Història de Catalunya en colaboración con el Centro di Studi sul Cinema Italiano (CSCI) y comisariada por la autora de estas líneas al alimón con Andrea Di Michele.

En ella (ARONICA y DI MICHELE, 2016: 8-17) se intenta recomponer —por primera vez en su totalidad— el relato mítico que la propaganda fascista tejió en la prensa ilustrada

1 Carta de Danzi a USMAE, Gabinetto-Minculpop, Istituto Nazionale Luce (en copia a R. Ambasciata d'Italia, Comando MMIS), “*Organizzazione e funzionamento Ufficio Stampa e Propaganda in OMS*”, Salamanca, 23/02/1937, en Archivio Storico Diplomatico del Ministero degli Affari Esteri (en adelante ASDMAE), Carte di Gabinetto del Ministro e della Segreteria Generale 1923-1943, leg. 1233.

El gabinete fue estructurado en una secretaría y cuatro secciones (“*Radio*”, “*Esteri*”, “*Fotocine*” y “*Spagna*”). La sección “*Radio*”, cuyo responsable fue el periodista Lamberti Sorrentino, hacía contrapropaganda a través de Radio Verdad, una emisora clandestina sita en Italia, que supuestamente retransmitía desde la zona republicana. También redactaba noticias en lengua italiana que luego se difundían a través de Radio Nacional y Radio Sevilla. La sección “*Esteri*”, encabezada por Gian Gaspare Napolitano, se encargaba, entre otras tareas, de producir un noticiario en francés para los corresponsales extranjeros, monitorizar la prensa “roja” y preparar un resumen de la prensa internacional para Franco. A la sección “*Fotocine*”, dirigida primero por Catrano Catrani y posteriormente por Ugo Toria, le correspondía documentar la aportación fascista a la guerra y promover la producción audiovisual italiana en la zona “nacional”. Por último, la sección “*Spagna*”, de la que era jefe de sección Bonaventura Caloro, proporcionaba a la prensa “nacional” material periodístico de orientación anticomunista, preparaba octavillas, carteles y otro material propagandístico, recopilaba información para la prensa italiana y redactaba un comunicado en castellano que la Delegación de Estado para Prensa y Propaganda franquista lanzaba a través de sus canales. En su seno nació *El Legionario*.

En marzo de 1937 el USP fue rebautizado Ufficio Stampa e Propaganda italospagnolo y en diciembre del mismo año Ufficio Stampa Italiano (USI), denominación que conservó hasta su disolución al final de la guerra.

2 Se trata del cuerpo expedicionario enviado por Mussolini a finales de diciembre de 1936. Tras el descalabro de Guadalajara, será depurado y reorganizado como Corpo Truppe Volontarie (CTV).

3 La exposición se enmarca en el proyecto *Imágenes para la Memoria. Iconografía fascista y guerra civil española (2016-2019)*, que he comisariado y organizado desde el CSCI con el apoyo de entidades públicas y privadas tanto italianas como españolas (info@csci.eu).

sobre el conflicto, por un lado, y la percepción que tuvieron de *su* propia guerra —cada cual a su manera— los legionarios italianos que se pusieron del lado de los insurrectos, por otro.

A estas dos miradas se sumó la de las fuerzas armadas enviadas por Mussolini. La abundante documentación de sus operaciones, a la sazón recopilada exclusivamente con fines internos, es expresión de un punto de vista imprescindible para entender la representación fotográfica de la intervención fascista en la contienda.

Los tres emisores actuaron de manera coherente con su propia misión bien profesional (medios, militares) bien personal (legionarios), asumiendo actitudes específicas hacia el objeto a representar. Lo cual acabó determinando una serie de constantes fácilmente reconocibles dentro de sus respectivas producciones, que así se configuran como relatos dotados de un cierto grado de autonomía.

Pero la propaganda había calado en el imaginario colectivo y el consenso en el régimen había alcanzado su máxima cota justo antes del golpe militar en España: de ahí que, respecto a algunos temas o sucesos, las diferencias de enfoque se reduzcan hasta casi desaparecer dejando paso a una sustancial sintonía de las tres miradas.

Hubo finalmente una guerra que las cámaras no pudieron capturar por la sencilla razón de que casi nunca se libró en los términos auspiciados y perseguidos por Mussolini. Fueron entonces los ilustradores los que se hicieron cargo de contarla llenando las portadas y contraportadas de las principales revistas de la época con imágenes de cromatismo encendido y trazo dinámico que contrastan, en una reveladora dialéctica, con las fotografías en blanco y negro de las páginas interiores.

El estudio comparativo ha puesto de manifiesto variantes, constantes y sintomáticas “ausencias” —circunstanciales o totales— en una u otra serie para cada uno de los capítulos en torno a los que se han estructurado dos de los tres⁴ recorridos expositivos: 10 para el bélico y 8 para el temático.

En los 10 bloques del primer recorrido se documenta la intervención fascista en su desarrollo cronológico: desde las primeras ayudas a los insurrectos hasta el regreso a Italia de los efectivos ocupados en el conflicto. Entre estos dos momentos, que funcionan como prólogo y epílogo de la narración, la selección se ha orientado hacia aquellos lugares donde más significativa resultó la presencia italiana, entre ellos —naturalmente— Guadalajara.

En cuanto al otro recorrido, los 8 temas se han fijado a partir de un estudio cuantitativo y cualitativo sobre la totalidad del corpus:

1. Armamento y logística
2. Ruinas y destrucción
3. Misas, entierros y funerales
4. Desfiles y medallas
5. Escenas de vida cotidiana
6. La representación del enemigo “rojo”
7. Mujeres y niños ante el conflicto bélico
8. Refugiados y desplazados

No hay ninguna imagen, de entre las producidas desde la Italia fascista, que no podamos reconducir a uno de esos temas, aunque algunos de ellos no interesan por igual, o del mismo modo, a los tres sujetos emisores. Las ruinas, por ejemplo, son representadas de manera denotativa por los militares y, viceversa, de manera muy connotada por los medios.

4 El tercer recorrido, dedicado a la labor de los medios sobre el terreno, responde a un criterio distinto.

Algunos temas pueden incluso no aparecer en una de las tres series: la cuestión de los desplazados, verbigracia, no les incumbe a las fuerzas armadas, y los legionarios, por su parte, apenas tienen ocasión de retratarlos. Los momentos de descanso y de ocio en la retaguardia tampoco les interesan a los militares y en los medios son censurados en tanto poco castrenses; abundan, en cambio, en los álbumes privados.

He querido detenerme en el concepto y desarrollo de la exposición porque el análisis del tratamiento iconográfico de la guerra civil española en los primeros números de *El Legionario* se aborda aquí como ampliación de aquella investigación y, al mismo tiempo, como estudio de caso que valide su planteamiento.

Por su naturaleza de periódico de guerra, el enfoque de la contienda en *El Legionario* no coincide con ninguno de los mencionados. Emisor (el gabinete de prensa y propaganda de la MMIS) y receptor (los integrantes del cuerpo expedicionario italiano) eran distintos. En consecuencia, también lo fue la línea editorial, sobre todo en lo tocante a la cobertura del conflicto y a la selección y jerarquización de las noticias⁵, si bien no cabe duda de que, una vez más y quizás más que nunca, el prisma a través del que se interpretó la guerra fue el fascista. Al respecto, apenas cabe recordar la dependencia del USP, en cuyo seno se creó el periódico, de la MMIS que, a su vez, recibía órdenes directamente de Mussolini en el cuadro de la anómala cadena de mando que coordinó la intervención italiana (GRASSIA, 2018: 52-96).

Nos hallamos, pues, ante una nueva mirada, que resulta productivo cruzar con las anteriores. Lo haremos centrándonos en las siete primeras entregas del periódico. Hay razones de peso para la acotación de esta muestra.

Pero vayamos por orden.

Tras el fracaso del primer asalto a Madrid por parte de los rebeldes, Mussolini tomó la decisión de enviar a España un cuerpo expedicionario en toda regla para acelerar el fin de las operaciones y consolidar la influencia de Italia en el Mediterráneo occidental sin más dilaciones. La necesidad por parte del *duce* de sacar el máximo provecho de la operación también en términos de imagen hizo que, a la vez, se movilizara la maquinaria de la propaganda fascista. De hecho, los primeros integrantes del constituyendo gabinete zarparon de La Spezia el 23 de diciembre junto con hombres y pertrechos destinados a la MMIS.

Pero, si en Málaga todo marchó viento en popa, en Guadalajara la situación se torció.

A los pocos días de empezar la ofensiva, fue claro que la táctica de la guerra de rápido curso que había funcionado en Andalucía no estaba resultando acertada en el nuevo escenario.

El momento era delicado y la propaganda republicana estaba haciendo mella en los desorientados legionarios que, para más inri, se vieron inesperadamente enfrentados a compatriotas antifascistas, que luchaban en las Brigadas Internacionales.

Entre los legionarios de Mussolini empezaron a producirse desertiones. Hubo casos de soldados autolesionándose.

Ante la debacle que se auguraba, el 16 de marzo, el comandante de la MMIS Mario Roatta difundió dos directivas urgentes: en la primera responsabilizaba a los oficiales del estado anímico de la tropa; con la segunda dispuso pasar por las armas a los que intentaban sustraerse a la batalla⁶.

5 El diario *Il Popolo d'Italia*, fundado por Mussolini en 1914 y convertido en la voz de su amo durante el régimen, es el que marca la línea a seguir en los artículos de opinión sobre sucesos internacionales, siendo al mismo tiempo fuente de noticias para *El Legionario*.

6 Circular núm. 3002 del Generale di Divisione a tutti i Comandanti di Divisione, "Preparazione morale", Arcos, 16/03/1937; Circular núm. 2984 del Generale di Divisione a tutti i reparti dipendenti, "Disciplina", Arcos, 16/03/1937, en ASDMAE, Carte di Gabinetto del Ministro e della Segreteria Generale 1923-1943, leg. 1244.

Pero había que intentar frenar la desmoralización que cundía entre sus filas por otros medios también y, el 17 de marzo, el USP recibió la orden de preparar abundante material de contra-propaganda. Se imprimieron miles de octavillas que la aviación se encargó de lanzar en la línea del frente, se reforzó la propaganda radiofónica y se tomó la decisión de editar un periódico a repartir gratuitamente entre los voluntarios italianos del Tercio, como todavía se identificaba a los integrantes de la MMIS en las comunicaciones públicas⁷.

Nació así *El Legionario*, con el lema “*Giornale dei lavoratori combattenti in Spagna in difesa della civiltà europea, contro la barbarie rossa*”. En la oreja derecha se especificaba: “*Edizione speciale per i gloriosi volontari del Tercio di nazionalità italiana*”.

El 3 de septiembre el subtítulo se modificó por el más explícito “*Quotidiano dei legionari italiani combattenti in Spagna*”, suprimiéndose la oreja e italianizándose el nombre del periódico, que pasó a llamarse *Il Legionario*. A partir del 5 del mismo mes se introdujo una variante en el lema (“*legionari*” fue sustituido por “*volontari*”) y para el título se empleó una fuente distinta. Hasta su cierre, el 30 de agosto de 1938 (núm. 408), el diario no sufrió más cambios, salvo en el formato de los 2 números especiales que fueron de tamaño sábana en lugar de tabloide. La que nunca varió fue la referencia al “lugar” de edición: “*Fronte della guerra liberatrice*”.

La tirada osciló entre los 25.000 y los 35.000 ejemplares y su difusión quedó circunscrita al CTV. El propio Ciano aclaró que el periódico tenía que limitarse “a desempeñar exclusivamente su tarea propagandística y de asistencia a los legionarios italianos”⁸.

El primer número, en formato sábana, apareció el 19 de marzo de 1937 y tuvo una periodicidad irregularmente semanal hasta el 16 de mayo (núm. 8), cuando empezó a editarse asimismo un suplemento diario de 2 o 4 páginas en formato tabloide, que complementaba el semanario. A partir del 28 de agosto los dos formatos se unificaron en tamaño tabloide de 4 u 8 páginas⁹, manteniéndose la periodicidad diaria hasta el cese de la publicación. Los lunes no salía.

Todos estos cambios se produjeron como consecuencia de otros más trascendentes al frente del USP, que Danzi encabezó hasta finales de julio de 1937 cuando, tras un corto íterin de Sorrentino, fue relevado por el cónsul de Italia en Barcelona Carlo Bossi, alejado de su sede diplomática por las circunstancias de la guerra.

El periódico fue sucesivamente dirigido por Danzi, Sorrentino y Caloro, siempre bajo la vigilancia de los altos mandos militares. Fue, de hecho, el general Berti¹⁰, quien propuso y obtuvo que se suspendiera la publicación, al considerarla un gasto innecesario.

Desempeñaron el trabajo redaccional Caloro (jefe de sección), Sorrentino (jefe de redacción), Giovanni Antonio De Rosas (alias Stanis Ruinas) y Bruno Morini, quien se encargaba asimismo de la maquetación. Era, además, autor de las viñetas satíricas y de las ilustraciones que animaban la publicación, tarea que compartía con Angelo Negra. En la segunda etapa, la redacción quedó conformada por cuatro miembros: Caloro, que ejerció como director de hecho, Morini, Adolfo Sarti y Gino Magnoni. Dante Pariset y Raffaello Patuelli siguieron actuando como corresponsales.

7 Télex núm. 244 de USP a USMAE, Salamanca, 20/03/1937, en ASDMAE, Carte di Gabinetto del Ministro e della Segreteria Generale 1923-1943, leg. 1238.

8 Télex núm. 17077 de Ciano a R. Ambasciata - Salamanca y USI, 21/03/1938, en ASDMAE, Carte di Gabinetto del Ministro e della Segreteria Generale 1923-1943, leg. 1238.

9 Salvo contadas excepciones, desde el 9 de noviembre de 1937 será de 8 páginas y solo los 2 números especiales 104 y 123 volverán al formato sábana.

10 Con telegrama del 25 de mayo de 1938 Berti ya había presionado a Roma para que el número de páginas del periódico pasara de 8 a 4, en ASDMAE, Carte del Ministro e della Segreteria Generale 1923-1943, leg. 1238.

Pero entre las firmas destacan las de colaboradores externos de la talla de Sandro Sandri, Mario Massai o Luigi Barzini, respectivamente corresponsales de *La Stampa*, *L'Ala d'Italia* e *Il Popolo d'Italia*. Al comienzo se sumó a la aventura editorial también Juan Ramón Masoliver¹¹. Las fotografías las proporcionaban las secciones “*Fotocine*” (fotografías originales) o “*Esteri*” (prensa “roja”). Pero también procedían de la Delegación de Prensa y Propaganda, creada en enero de 1937.

Dado que en Salamanca no había rotativas, el periódico se imprimía en Valladolid, en los talleres gráficos del diario independiente¹² *El Norte de Castilla*. El 3 de diciembre de 1937, toda la redacción se trasladó a Valladolid¹³ y de allí, en marzo de 1938, a Zaragoza, donde se instaló en los locales de *El Noticiero* (edificio de Coso 79, actual Coso 71) hasta su cierre definitivo.

La principal fuente para las noticias internacionales eran los noticiarios radiofónicos del Ente Italiano per le Audizioni Radiofoniche, la radio que retransmitía en régimen de monopolio en Italia. Varios redactores se turnaron en la tarea de taquigrafiar las noticias. De la importancia de estos informativos da fe la densa correspondencia que se entabló al más alto nivel cuando el EIAR suprimió la emisión en onda corta del noticiario de las 17 horas, lo que complicó la recopilación de información de última hora¹⁴. La concentración de redacción, imprenta y sala de captación radiofónica primero en Valladolid y posteriormente en Zaragoza agilizó esa tarea, ya que para los servicios informativos se pudo emplear el noticiario emitido por el EIAR a las 21 horas¹⁵.

La línea editorial estuvo en todo momento condicionada por la política internacional de Mussolini respecto al conflicto y a su compleja trastienda, pero, sobre todo, por el desarrollo de la guerra: en esto *El Legionario* se diferenció de la prensa nacional, para la que, por razones obvias, el primer factor siempre tuvo mucho más peso.

En cuanto a la morfología, se distinguen dos etapas, separadas de un corto período de transición, que coinciden sustancialmente con los cambios de dirección (y de cabecera) señalados.

La primera es precedida de una fase de elaboración y ajuste *in progress* (del 19 de marzo al 9 de mayo, núms. 1-7) que, pese a las circunstancias convulsas del momento, llevó en menos de dos meses a la definición de una estructura estable. De hecho, casi todas las futuras secciones aparecieron en germen en las siete primeras entregas. No obstante, es aquí donde la naturaleza anfibia de *El Legionario*, que nació en el fragor de la batalla y se convirtió pronto en algo más que un periódico de trinchera al uso, se hace —como veremos— más patente.

El diseño general se normalizó rápidamente en la primera etapa (del 16 de mayo al 27 de agosto de 1937, núms. 8-96), cuando la edición del semanario se fue alternando con la de un suplemento cotidiano. Algunos de los apartados que se habían asomado en los primeros números de manera irregular, tanto en su periodicidad como en su diagramación, se convirtieron en secciones fijas. Me refiero a “*La posta del Legionario*”, donde se publicaban poemas, relatos y cartas del soldado raso; “*Antitank*”, un inserto de sátira política que llegó a ocupar 4 páginas; y “*Gli avvenimenti sportivi*”, a los que siempre se dedicaron 1 o 2 páginas. Desaparecieron casi por completo los llamamientos directos a los legionarios, que llenaban los primeros números, y con ello la enorme variedad gráfica que los caracterizaba. En definitiva, la maquetación conservó parte de su dinamismo, pero resultó mucho más ordenada.

11 Cf. [Juan Ramón Masoliver] Martínez de Oria, “*Perché la Spagna è insorta*” (21/07/1937).

12 Este subtítulo se suprimirá en 1941 por orden expresa de la Delegación Nacional de Prensa.

13 El general Bastico había sugerido Valladolid como sede única para la recepción de las noticias, la redacción y la imprenta, cf. Carta de Bastico a Bossi, [Salamanca], 20/09/1937, en ASDMAE, Carte di Gabinetto del Ministro e della Segreteria Generale 1923-1943, leg. 1238.

14 Télex núm. 3738/339 de Bossi a Ufficio Spagna-Ministerio degli Esteri, Salamanca, 01/12/1937, *ibid*.

15 Télex núm. 99/16 de Bossi a USMAE, Salamanca, 08/01/1938, *ibid*.

La estructura del suplemento diario, que, hasta el 25 de julio, constaba de 2 páginas, era distinta. Apenas se publicaban fotos y el humor gráfico, cuando lo había, se concentraba en una sola viñeta. La orientación del discurso, sin embargo, no cambió. Todo lo relacionado con el conflicto se agrupaba en el apartado “*La guerra nella Spagna*”¹⁶, que se dilataba o se contraía en función del estado de las operaciones. El resto, en cuanto a temática y estilo, siguió la misma tónica del semanario. Lo cual permitió a *El Legionario* dar cobertura a los principales acontecimientos nacionales e internacionales, sin descuidar las noticias del frente.

En el verano de 1937 se produjeron numerosos cambios en la dirección del USP que repercutieron en el periódico (ARONICA, 2017: 51-54). Los mandos militares pidieron que el nombre fuera italianizado, lo que se hizo el 3 de septiembre (núm. 102), y el general Bastico en persona dictó la nueva línea editorial en un largo escrito dirigido al flamante responsable del gabinete, Carlo Bossi¹⁷.

Se abrió la segunda y más larga etapa de la historia de *Il Legionario*, en la que el periódico se estabilizó en cuanto a formato (tabloide), periodicidad (que sería propiamente diaria al suprimirse el suplemento), pauta de 5 columnas y número de páginas (que, salvo en el caso de los 2 números especiales y con un par de excepciones, quedó fijado en 8), diseño gráfico (más elegante y ordenado). El diario siguió ofreciendo una información amplia y variada en torno a los sucesos italianos e internacionales de mayor calado para los intereses del régimen de Mussolini, complementándola con crónicas del frente y nuevas secciones especializadas: “*Ultime notizie*”, que ocupó de manera estable la contraportada; y “*Fotolegionario*”, una suerte de álbum del conflicto *in fieri* con imágenes muy diversas del frente y la retaguardia.

También se lanzaron puentes entre los legionarios y sus familias, cuyas fotografías se publicaron primero de forma irregular bajo el epígrafe “*Le belle famiglie dei Legionari*” y luego en un apartado fijo creado a raíz de la convocatoria de un concurso demográfico (“*Le famiglie dei Legionari*”)¹⁸.

La calidad sin duda loable alcanzada por *Il Legionario* no impidió que, en agosto de 1938, el general Berti, quien había sustituido a Bastico al mando del CTV en octubre del año anterior, propusiera su cierre¹⁹. El 30 del mismo mes la publicación cesó.

Hoy no cabe duda de que, pese a las controversias internas entre redactores y a las difíciles condiciones en las que se estuvo editando, el periódico fue una de las piezas clave de la acción de la propaganda sobre el terreno y es por lo tanto una fuente fundamental para quienquiera que pretenda abordar la historia de la propaganda fascista sobre la guerra civil española.

Aquí lo haremos en relación con el tratamiento iconográfico de la contienda en las semanas de Guadalajara e inmediatamente posteriores.

El primer número se construyó desde cero en menos de dos días. Se optó por el formato sábana con pauta de 7 columnas, el mismo del diario *El Norte de Castilla*, en cuyas instalaciones se imprimió.

La acuciante necesidad de rebatir la propaganda prorrepública apenas dejó espacio para otros asuntos que, aun así, tuvieron cabida. Se pretendía, de esta forma, transmitir también un mensaje de normalidad.

En el diseño de la portada llaman la atención la heterogeneidad tipográfica y el empleo de abundante material gráfico con efecto dinamizador.

16 A veces figura el título “*La Guerra in Spagna*”.

17 Carta de Bastico a Bossi, [Salamanca], 20/09/1937, en ASDMAE, Carte di Gabinetto del Ministro e della Segreteria Generale 1923-1943, leg. 1238.

18 Télex núm. 3251/243 de Bossi a USMAE, Salamanca, 08/11/1937, *ibid.*

19 Telegrama núm. 1573 de Berti a USMAE, [s.l.], 23/08/1938, *ibid.*

El titular a toda página funciona como entradilla: a las mentiras de los “rojos” cobardes se opone el avance inexorable de los autoproclamados “nacionales”. La polarización entre Buenos y Malos está fijada. A partir de este paradigma, se declina el resto de contenidos. Los documentos del enemigo son utilizados como alegato en su contra: el llamamiento a la solidaridad en favor de Madrid se interpreta como admisión de su debilidad frente al enemigo. Del cenetista *Solidaridad Obrera* es extraído también el segundo atestado, esta vez de la peligrosidad de los “rojos”, que no respetan a los prisioneros. La víctima es significativamente un aviador italiano. La resemantización de las imágenes continúa en la reproducción de la fotografía central: las pancartas instando a la población a abandonar la capital, amenazada por los bombardeos de la aviación rebelde, son interpretadas como señal de la inminente caída de la ciudad. En la cuarta imagen —una ilustración no firmada— se materializa en forma de efectiva metáfora el movimiento de pinza anunciado en el titular.

Las imágenes de las páginas interiores profundizan en estos temas.

La de la segunda página procede del bando insurrecto. Se trata de uno de los carteles más logrados de la propaganda franquista y es aquí empleado de manera efectiva para acompañar la octavilla lanzada por los aviadores italianos en el marco de la acción de contrapropaganda orquestada desde el USP y reproducida en el centro de la página en una interesante dialéctica entre texto e imagen. Pero significativamente la referencia a Franco como vencedor del comunismo, que cierra la leyenda del original, es suprimida: no puede haber más vencedores que Mussolini.

La representación gráfica del movimiento en tenaza envolviendo Madrid vuelve en la tercera página, esta vez pintada sobre un mapa, cuyo pie de foto orienta la interpretación: lo que se pretende anunciar es la víspera del fin de la guerra. Durante todo el otoño de 1936, los medios cercanos al bando sublevado, tanto nacionales como internacionales, no pararon de dar como inminente la caída de la capital. La operación contra Guadalajara provocó un repunte de este tipo de comunicaciones, al menos en la primera fase de la operación.

La otra imagen introduce uno de los tópicos más recurrentes en la propaganda del bando sublevado: el tema de los destrozos causados contra edificios y objetos de culto por parte del enemigo “rojo”. En este caso, un miliciano es retratado en la que el pie de foto identifica como la “Iglesia de Getafe” en ruinas: la pretendida autoría queda así certificada. A lo largo de todo el conflicto, la prensa católica italiana se hizo eco de la que Franco había lanzado como cruzada contra el bolchevismo bárbaro y ateo. La prensa más directamente vinculada al régimen, en cambio, no prestó mucha atención al tema: el “elemento anticlerical del fascismo era demasiado fuerte para permitir que la maquinaria de propaganda del partido utilizara la cuestión religiosa, aunque desde luego hubiera emocionado a grandes sectores de la opinión pública italiana” (COVERDALE, 1979: 243). Comparto la tesis de Coverdale, en contra de lo que opinan otros historiadores (AQUARONE, 1966: 3-36), respecto al escaso interés de Mussolini por la cuestión religiosa. *El Legionario* se mueve, de hecho, en esta misma línea, ya que imágenes como la que estamos analizando apenas tendrán cabida en el periódico. Pero la gravedad del momento impuso aunar fuerzas y, en las difíciles semanas de Guadalajara, el tema de la persecución religiosa fue utilizado a fin de fortalecer el sentimiento anticomunista de la tropa.

En la última página la iconografía cobra, si cabe, aún más relevancia con una sección dedicada. La reproducción de tanques rusos destruidos aparece con notable frecuencia a lo largo de toda la publicación: es evidente la necesidad de enfatizar la vulnerabilidad del enemigo para reanimar a los legionarios. En cuanto al adjetivo, se señala inequívocamente la procedencia del blindado y, por metonimia, al enemigo por antonomasia: la Unión Soviética. Los epígrafes de esta clase de fotos siempre tendrán el mismo planteamiento.

La URSS es también el blanco de la primera de una larga serie de viñetas pronto agrupadas en un apartado específico, cuyo nombre redundante en lo que venimos diciendo: “*Antitank*”. Se trata de la sección más longeva de *El Legionario*, pues, aparece por primera vez en el núm. 3 y cesa el 17 de agosto de 1938 (núm. 397) manteniendo incluso el mismo diseño del título de principio a fin.

Esta primera viñeta alude al episodio del “oro de Moscú” y el texto que la complementa es una lograda traducción italiana de la parodia de unos célebres versos de Gustavo Adolfo Bécquer, ciertamente presente en la versión original. Las caricaturas de los representantes del Gobierno republicano llenarán muchas páginas del periódico.

Cierra el aparato iconográfico del primer número una serie de tres imágenes: las dos primeras, bajo el epígrafe “Ejemplos de barbarie marxista”, representan a un “obispo masacrado” y a un “campesino martirizado”; la tercera es el primer plano de un prisionero al que los “rojos” habrían sacado los ojos. O eso es lo que se lee en el amenazador pie de foto: “He aquí la manera en que los bárbaros que lanzan proclamas, prometiendo respetar la vida de los prisioneros, martirizan a los que caen en sus manos”. La elección de las víctimas es efectiva: por un lado, se apela al sentimiento religioso que, según decíamos, la inmensa mayoría de los voluntarios de Mussolini sin duda experimentaba; por otro, se intenta provocar el rechazo del adversario a través del miedo y así frenar posibles desertiones.

Imágenes de crudeza tan extrema tienden a desaparecer a medida que la situación en el terreno militar se vuelve favorable a los rebeldes.

Pero en esta primera fase hay más fotografías de este tipo. En el núm. 2 el álbum de cuerpos destrozados por los “rojos” se enriquece de una nueva imagen: la de un miliciano encadenado a su ametralladora, “prueba inequívoca” de la única razón por la que alguien se podía adherir al bando republicano. En esa misma línea se mueve el fotomontaje sobre el bombardeo de Valladolid (núm. 7), cuya dureza queda reforzada por el copete que habla de “62.000 personas asesinadas” en Madrid y de “pies y senos de mujeres y niñas cortados” en un crescendo terrorífico descarado.

El 23 de marzo la derrota es un hecho consumado con consecuencias inmediatas sobre la cadena de mando en el bando insurrecto. Hasta ese momento la MMIS había funcionado en tanto cuerpo autónomo. Tras el descalabro de Guadalajara, el equilibrio de poder entre Mussolini y Franco cambió de raíz: el *duce* acabó definitivamente atado al carro del *generalísimo* y el cuerpo expedicionario italiano, depurado y reorganizado como CTV, pasó a depender de la cúpula militar franquista. El estudio de la trastienda del conflicto desvela el largo pulso que mantuvieron los dos aliados a lo largo de toda la guerra (HEIBERG 2003). A la propaganda fascista le correspondió la tarea de disimular aquellos roces hacia el exterior y, a la vez, utilizar todas las palancas posibles para presionar a Franco, intentando condicionar su actuación, sin irritarlo, al menos hasta la consecución de la revancha obsesivamente perseguida en el terreno militar (ARONICA 2017). Lo que ocurriría en Santander a finales de agosto. A partir de ese momento, la propaganda fascista tuvo como único fin la exaltación, ya sin tapujos y sin medida, de las hazañas bélicas del CTV. *Il Legionario*, como pasó a titularse el diario justo después de la toma de Santander, lo hizo siempre de forma más contenida en comparación con la prensa italiana, concediéndole igual protagonismo a los “nacionales”: sobre el terreno no parecía conveniente alimentar tensiones dentro de un bando que, al fin y al cabo, estaba resultando vencedor.

Mas retomemos el análisis del segundo número (28 de marzo).

En el centro de la primera plana destaca un retrato de Mussolini: imágenes del *duce* copiarían muchas portadas de *El Legionario*, de acuerdo con una tendencia al culto a la personalidad muy extendida en los medios italianos. En horas bajas como las que se estaban viviendo en el frente, se trata de una efectiva estrategia de distracción.

Funciona, en cambio, como enlace a la “realidad” del conflicto la fotografía de tanques rusos capturados que ocupa la franja inferior de la página y que enlaza, *a contrario sensu*, con las dos de las páginas 5 y 6, de ubicación y corte parecido: lo que en ellas se muestra son los aviones del bando “nacional”, naturalmente en perfecto estado y listos para entrar en combate.

Pero a finales de marzo, más que alardear de poderío armamentístico, tocaba sobre todo disfrazar el más bochornoso capítulo de la intervención fascista en España, y a ello se dispuso la redacción de *El Legionario*.

La caricatura del enemigo es uno de los rasgos dominantes de la retórica propagandística. Las siete restantes imágenes van en esa línea. Tres interesan de manera particular porque inauguran el filón misógino que tiene como diana a las milicianas. La mujer armada fue indudablemente un elemento perturbador para la sociedad de la época y toda la prensa conservadora la trató con suspicacia. Pero la fascista se ensañó y extendió el alcance de su despreciativa sátira a todas las mujeres que estuviesen vinculadas al bando republicano. La representación despectiva de madres, hermanas, dirigentes o camaradas gira en torno a dos arquetipos: la bruja y la prostituta. La primera siempre se pinta como fea, desaliñada y no precisamente joven; la segunda es atractiva y únicamente dedicada al solaz del camarada de turno. *El Legionario* construirá una auténtica galería de retratos de estas características y Angelo Negra trabajará con esmero el segundo tipo cargándolo, además, con un erotismo muy poco habitual en la prensa de la época: el lector al que la publicación iba dirigida –varones alejados de sus hogares– lo permitía (supl. “*Antitank*”, núm. 6, p. 2).

En las viñetas el enemigo raras veces es un militar, ya que el tipo del miliciano harapiento (borracho, miedoso o despistado, como siempre se le connota) se antoja como más productivo para la sátira.

Un capítulo aparte lo conforman las caricaturas de Stalin y de Francia, esta última a través de reinterpretaciones grotescas de la Marianne, según sugiere el gorro frigio que luce esta clase de personajes, siempre de dudosa talla.

El 7 de abril el ministro de Prensa y Propaganda Dino Alfieri trasladó a Danzi la favorable valoración del *duce* respecto a la segunda entrega del periódico: era el *imprimatur* necesario para que *El Legionario* pudiese seguir su andadura²⁰.

Como hemos dicho, Guadalajara impuso una reestructuración en profundidad del cuerpo expedicionario italiano y el mes de abril fue dedicado a ello, aunque algunas de sus unidades enseguida se emplearon en el frente Norte, donde se habían trasladado las operaciones.

Consideraciones de orden técnico-militar aparte, el mayor problema para Mussolini, en todo ese tiempo, fue compensar las consecuencias políticas y psicológicas de su primera derrota sobre el terreno, y *El Legionario* siguió poniendo su granito de arena para la causa. La redacción llevó a cabo la transformación de la que nació como publicación de trinchera en un periódico que llegó a tener “una cierta influencia en la prensa española del bando rebelde y sobre todo en el desarrollo de la propaganda de guerra en la segunda guerra mundial” (PIZARROSO QUINTERO, 1993: 66).

El núm. 3 (6 de abril) es una buena muestra de esa evolución. Por un lado, se siguen multiplicando los llamamientos directos a los combatientes en forma de titulares (a toda página y en portada: “*Legionari, a noi! Verso la meta: Madrid*”) o de consignas, algunas manuscritas, para crear una sensación de mayor proximidad con el lector. En este segundo caso, el texto es enmarcado en recuadros que lo destacan y lo diferencian de la información, como si de un anuncio publicitario se tratara (sobra recordar que la publicidad como tal es totalmente ausente

20 Télex núm. 360/Gab. de Dino Alfieri a Guglielmo Danzi, Roma, 07/04/1937, *ibid*.

en la prensa de guerra por razones obvias)²¹. Por otro lado, el diseño general se va definiendo, empiezan a delinearse las futuras secciones (nacional, internacional, deportes) y “*Antitank*” cobra una relevancia considerable, pues, al humor se le dedican cuatro páginas.

Mucho más trabajada desde el punto de vista compositivo respecto a las anteriores es la iconografía de la portada. Las tres imágenes están organizadas de manera jerárquica, formando una suerte de trinidad apoyada en el borde inferior de la página, que funciona como un podio: en el centro, en el peldaño más alto, descuellan Mussolini en actitud guerrera, a caballo y con la espada desenvainada; a su derecha Franco, privado de cualquier atributo castrense y sin que de su retrato se desprenda el más mínimo carisma; a su izquierda Ciano, compartiendo escenario con el primer ministro de Yugoslavia. Debajo de la imagen de Mussolini, se encadena la acostumbrada retahíla de las virtudes del fascismo contrapuestas a los vicios del comunismo: la reciente caída del *duce* del pedestal por la derrota de Guadalajara y el consiguiente vuelco en el equilibrio de poder dentro de la alianza hispano-italiana quedan así “subsanados”.

En la segunda página aparece la primera referencia a la “*Invincibile Ala Legionaria*”. No hay conexión explícita con la foto, pero resulta llamativo el suelto dedicado a la ofensiva en el frente vasco con una referencia directa al bombardeo de Durango (31 de marzo), citado sin autoría: “La ciudad de Durango ha sido arrasada”. El destinatario real del mensaje, es decir, el propio Franco, sabría interpretarlo, y sabría seguir valorando el papel decisivo de la aviación fascista para el desenlace del conflicto.

Mussolini había ordenado fusilar a los antifascistas italianos e internacionales que cayeran en sus manos²². Franco actuó de manera igualmente despiadada con los españoles. Pero la propaganda tanto fascista como franquista, respecto de este asunto perfectamente alineadas, contaron otra historia. A diferencia de los que eran capturados por los republicanos, los que lo eran por los “nacionales” recibían un trato humano. Así pretenden demostrarlo dos fotografías, sobre todo la que retrata a un oficial interrogando a unos cautivos entre sonrisas recíprocas y en un clima distendido. Este siempre será el enfoque para tal clase de imágenes.

El tono cambia en relación con la tercera fotografía, un plano entero de Candido Testa, comandante del Batallón de la Muerte de la Columna Ascaso: el elocuente título le define “*Un porco*”. No es la primera vez que el periódico ataca de forma dura y explícita a los antifascistas italianos que luchan en el bando republicano. En la primera plana de este mismo número se señala a Giuseppe Di Vittorio, identificándolo por su nombre de batalla: Mario Nicoletti; y en la del anterior se habla de “renegados” y “sin patria” castigados en Guadalajara, con alusión a los integrantes del Batallón Garibaldi²³. Pero la leyenda de la foto de Testa apelando a los legionarios con una suerte de “se busca vivo o muerto” constituye una huida hacia adelante sintomática. La reescritura de la batalla ya no se limitaba a la descalificación del compatriota, sino que le apuntaba sin circunloquios como blanco. Había sed de venganza, no cabe duda.

21 Se hace una excepción con un libro de Mussolini, publicado en Francia por la editorial Plon. Pero se trata, en realidad, de la enésima declinación del tema del *duce*, verdadero hilo conductor del relato de *El Legionario*.

22 T[elegrama] Uff. Spagna núm. 2643. Il Ministro degli Esteri, Ciano, al Capo della Missione Militare Italiana in Spagna, Roatta, Roma, 06/02/1937: “Seguiamo la vostra azione e il suo successo con orgogliosa ammirazione. Resta inteso che mentre i prigionieri spagnoli dovranno venire da noi rispettati, bisogna passare subito per le armi i mercenari internazionali, naturalmente, per primi, i rinnegati italiani” [10/11/2018]

[En línea:] <<http://www.farnesina.ipzs.it/series/OTTAVA%20SERIE/volumi/VOLUME%20VI/full>> [Visto: 3-2-2019]

La cuestión de los prisioneros vascos demostró cuán conflictivo era el tema.

23 Se equivoca Pizarroso Quintero (1993: 63) cuando afirma que en el periódico “no se hablaba nunca de la presencia italiana en las mismas [Brigadas Internacionales]”.

Dos de las imágenes de la primera plana del núm. 4 (13 de abril), una fotografía de tanques alineados para la batalla y el dibujo de unos legionarios dispuestos al combate, transmiten una sensación de orden y eficiencia bélica, connotaciones siempre asociadas al bando insurrecto y a su aliado fascista (los nazis apenas tienen protagonismo en el periódico, y solo cuando se trata de ensalzar la acción de Mussolini en el tablero geopolítico europeo). La tercera imagen caricaturiza al enemigo. Ambas ilustraciones están firmadas por Bruno Morini.

De Angelo Negra es, en cambio, la ilustración que ocupa el centro de la portada del número siguiente (21 de abril): un audaz legionario a punto de arrojar una granada con gesto plástico. El pie de foto redonda en sus virtudes marciales: “siempre combate, siempre gana”.

Distintas por estilo, las ilustraciones de Morini y Negra son un valor añadido de la publicación. Negra prefiere el trazo grueso, la línea curva; Morini es menos sinuoso: los rostros de sus legionarios recuerdan al de Mussolini, de mandíbula angulosa y mentón sólido. Lo cual no parece casual, pues, se fomenta de este modo la identificación del combatiente con el líder.

Imágenes de soldados descansando solo aparecen en los fondos privados, por las razones que señalaba. Pero en *El Legionario* se hace una excepción, además significativa desde el punto de vista cuantitativo, con las metaperiodísticas.

Tenemos tres buenos ejemplos en los núms. 4, 5 y 7. En el primero, dos legionarios “en una breve pausa de su trabajo”—la pausa, naturalmente, solo puede ser breve—“leen con curiosidad su periódico”. La portada del núm. 2 del periódico es ostentada como prueba de ello por uno de los dos hombres, retratados en una pose que pretendería ser natural. Fotografías como esta buscan reforzar, junto con el uso del posesivo “*loro*” (su), el vínculo entre la publicación y su destinatario natural. Con un efecto multiplicador, en la siguiente imagen es un grupo grande de legionarios el que posa sonriendo y exhibiendo a un tiempo, ante la cámara, varios ejemplares del periódico. Algo parecido ocurre en la foto del núm. 7, esta vez asociada a otras dos imágenes de preparativos militares, todas bajo el epígrafe “Nuestros legionarios entre batalla y batalla”, como no podía ser de otra forma. Mas valga la redundancia.

También se publican fotografías que no están relacionadas con los asuntos españoles, como el encuentro de Ciano con estudiantes extranjeros en Roma (núm. 5, p. 2)²⁴. A veces la falta de vinculación es solo aparente, como ocurre en la foto de la p. 3, cuya composición juega con el mecanismo de la libre asociación. El *duce* es retratado mientras, sonriendo, se entretiene con unos niños y sus madres. La leyenda aclara: “*Papà Mussolini*”. Es una imagen reconfortante, de grandes dimensiones y ubicada en posición central, que enlaza mucho más de lo que parece a primera vista con las 6 que ocupan la parte inferior de las columnas de izquierda y derecha y son, en cambio, de formato pequeño. En ellas se immortalizan, como si de una secuencia cinematográfica se tratara, sendos momentos de un acto de entrega de medallas: uno de los temas más reiterados por la propaganda fascista. Un “paterno” Mussolini cuelga las condecoraciones del pecho de su propio hijo Bruno, de dos madres de caídos y del pequeño huérfano del general Magliocco. Reciben las otras dos el Duca d’Aosta y el general Aimone-Cat, quienes, jerárquicamente, encabezan las dos tiras de imágenes. La ceremonia está relacionada con la Guerra de Etiopía, pero en los pies de foto no se especifica. El mensaje puede así funcionar también en el nuevo contexto: todos, tanto los altos mandos militares como los humildes civiles y sus allegados, están bajo el ala protectora de su *duce*.

24 Las prisas con las que se editaba el periódico jugaron alguna que otra mala pasada: el pie de la foto que retrata a Ciano tras la visita a Yugoslavia remite asimismo a una segunda imagen del ministro, que supuestamente aparecería junto al mandatario de aquel país. Esta segunda fotografía no está en esta página y sí figura, en cambio, en la portada del núm. 3.

La fotografía que cierra el periódico es una muestra aún más clara de resemantización. Se ven dos soldados agachados sobre una radio de campaña y un tercero de pie, a la derecha. La leyenda informa: “Se lanzan mensajes de victoria”. Gracias al análisis comparativo con otras imágenes que se tomaron durante la batalla de Guadalajara, he podido identificar el emplazamiento: la carretera de Francia. Se trata de fotografías muy complicadas de manejar a fines propagandísticos y, de hecho, siempre que una de ellas aparece publicada en la prensa fascista, se produce algún cortocircuito comunicativo. Como en este caso. El soldado de pie está encogido de hombros y parece frotarse las manos envueltas en guantes para intentar resistir el frío. No hay nada de eufórico en la actitud y el gesto de ninguno de los tres hombres, por mucho que el pie de foto intente forzar la interpretación en otra dirección. Es como si ciertas imágenes se sustrajeran a ese proceso de resignificación a las que se pretende someterlas. Con el *footage* sucede a menudo.

A falta de fotografías, como ocurre con las ilustraciones de las revistas de la época, son los dibujantes los que se encargan de llevar al lector hasta la línea de fuego. “¡Legionarios, la victoria es para vosotros! ¡A la bayoneta!”, incita el titular que llena la portada del núm. 6 y que Morini interpreta con un acertado juego de contrastes entre el carácter estático del alambrado y el movimiento acelerado de las figuras.

Distintas son, por fondo y forma, las viñetas de “*Antitank*” y otras, a veces sacadas de la prensa franquista, que se publican sueltas: todas ellas siguen apostando por aligerar el tono de la publicación mediante el humor. Los temas (y los blancos) no varían.

Entretanto Franco había renunciado a atacar frontalmente Madrid para concentrar sus esfuerzos en el Frente Norte. Había pasado más de un mes desde que se diera por terminada la batalla de Guadalajara y la urgencia de hacer frente a la propaganda enemiga y reanimar a los propios había mermado considerablemente. Bastico había relevado a Roatta al mando del CTV, que se estaba reorganizando. Los elementos no aptos para la campaña militar habían sido repatriados y estaban siendo sustituidos por otros con una preparación más adecuada. Mussolini, por su parte, estaba impaciente por ver a sus efectivos nuevamente empleados en una operación decisiva.

A la espera de que se dieran esas circunstancias, la brigada mixta “Flechas Negras” entró en acción. Pero, mientras aún se estaba reescribiendo la batalla de Guadalajara, en Bermeo estuvo a punto de producirse otro descalabro, que nuevamente desató a la propaganda filorrepública. En Roma, y en el CTV, debió de mascarse mucha tensión. Lo demuestra la portada del núm. 10 (19 de mayo), una excelente muestra de propaganda metaperiodística, donde se reproducen artículos de la prensa italiana dedicados al final feliz de la acción sobre la villa vasca, acompañados por un logrado fotomontaje de titulares exultantes.

Pero a primeros de mayo aún no estaba claro si el desenlace sería favorable y lo ocurrido en Guadalajara sugería prudencia. El foco mediático se centró entonces en las celebraciones del primer aniversario de la fundación del Imperio. Imágenes de un Mussolini triunfante llenaron las primeras planas de periódicos y revistas sin que ello sonara a autocensura en relación con el conflicto español.

El Legionario hizo lo propio ajustando incluso la fecha de su salida a tal trascendente aniversario: el 9 de mayo (núm. 7). Un gran retrato del *duce* montado a caballo, en obsequio a los cánones de la iconografía oficial, ocupa el centro de la página enmarcado por la reproducción integral de los discursos del 6 y del 9 de mayo de 1936 con los que había anunciado la entrada en Adís Abeba y la fundación del Imperio.

En posición destacada, llama la atención el recuadro que contiene un homenaje agradecido de los legionarios a su *duce*: no se trata de una inserción baladí, pues, enlaza la “gesta” africana

con la española, de acuerdo con las consignas de la propaganda fascista a este respecto. La de la distracción sería una táctica empleada a cada nuevo tropiezo en las operaciones bélicas, o a cada nuevo roce con Franco.

Las demás imágenes redundan en temas y planteamientos ya abordados.

Con este número se cerró la etapa más escorada hacia la propaganda explícita y se produjo la transformación del periódico en la dirección en la que la redacción había estado trabajando²⁵. Se convierten en secciones “*La posta del Legionario*” y “*Gli avvenimenti sportivi*”; se mantiene “*Antitank*”; aumenta el número de páginas para dar cobertura a los principales acontecimientos nacionales e internacionales; pero, sobre todo, desaparecen los llamamientos directos. La nueva misión del periódico ya no es la de apelar al coraje y al orgullo de los combatientes ni la de insuflar ánimos a los abatidos legionarios. Las consignas —en la mayoría de los casos frases del mismo *duce* reproducidas a modo de grandes titulares, que encabezaban muchas páginas de las anteriores entregas— dejan paso a noticias más trabajadas en forma de artículos de opinión o sueltos, pero siempre de corte periodístico. Las cenefas geométricas enmarcando eslóganes o píldoras de doctrina fascista —que hacían que los primeros números se parecieran, en muchos aspectos, a octavillas— son sustituidas por filetes y corondeles delimitando de manera más discreta textos e imágenes para facilitar la lectura, a pesar del carácter todavía poco regular de la diagramación. El uso del recuadro se reduce considerablemente.

Las características gráficas en exceso variadas y desiguales, que conferían a los primeros números un aspecto algo caótico, se pulieron aún más en la segunda etapa, la de *Il Legionario*. Uno de los aspectos donde más difieren los 7 primeros números del resto de la publicación es, de hecho, el empleo del código gráfico. Lo cual, según se ha demostrado, no tiene únicamente implicaciones estéticas.

En cuanto al código iconográfico, el análisis de *El Legionario* ha permitido ampliar el abanico de las miradas fascistas sobre la guerra civil española, cuyo estudio estoy llevando a cabo en el marco del proyecto señalado al comienzo. La hipótesis de trabajo ha quedado confirmada. La que se plasma en las páginas de este singular periódico es una lectura del conflicto *sui generis*, que lógicamente tiene mucho en común con el relato de la prensa del régimen, pero que difiere de ella por la necesidad de incidir con urgencia en las convicciones y en la actitud del soldado raso, destinatario único de este mensaje propagandístico, en un contexto difícil, sobre todo en las primeras semanas de vida de la publicación.

La proximidad entre redactores y lectores alimentó asimismo un tipo de comunicación impensable para la prensa ordinaria²⁶, pero acorde con la misión intrínseca de esta clase de periódicos: me refiero al planteamiento dialógico de muchos textos, particularmente de aquellos donde más se emplean los recursos gráficos. El narratorio es interpelado continuamente.

Esto favorece otras conexiones. Con la familia y la patria lejanas, por ejemplo. De ahí un cierto aire de álbum de familia que caracteriza algunas páginas y que, desde luego, domina en la galería de fotos de la sección “*Le famiglie dei Legionari*”. En la comunicación a distancia entre los combatientes y sus familias, estas imágenes funcionan, de hecho, como una suerte de contracampo de los centenares de retratos privados que los propios soldados mandaban a sus allegados. En este caso concreto, por lo tanto, la mirada de *El Legionario* parece acercarse más bien a la de los legionarios-fotógrafos, aunque, si nos fijamos en la intencionalidad comunicativa con la que fueron publicadas, hay que matizar el discurso, pues, el envío de fotografías de

25 Para los periodistas que la integraban era sin duda un reto más estimulante que el de producir carteles y octavillas.

26 La radio, sin embargo, ya estaba trabajando esa proximidad que, posteriormente, la TV y los nuevos medios convertirían en el eje de su estrategia comunicativa.

familias numerosas se fomentó en aras de un concurso demográfico convocado con éxito por el periódico con el visto bueno de Ciano²⁷.

Muy distante queda finalmente el tratamiento iconográfico de la guerra en *El Legionario* respecto a la mirada técnica de las fuerzas armadas: demasiado aséptica para reanimar, conmover, exaltar al combatiente.

Sin embargo, en el contexto de un conflicto también ideológico como el español, fueron a veces los propios militares los que se salieron de los cauces habituales de sus comunicaciones para que los fotógrafos del USP los inmortalizaran dejando constancia de su presencia en el frente o, como se ha visto, en la retaguardia. Fotos como estas representan, por lo tanto, un punto de convergencia entre todas las miradas.

En cuanto a los temas tratados, todas las imágenes del corpus estudiado se pueden reconducir a una de las categorías en torno a las que gira la representación fascista del conflicto, según las identificamos en su día. No todas las categorías, sin embargo, interesan a este nuevo sujeto emisor. Apenas hay, por ejemplo, fotografías de entierros o funerales²⁸ que, viceversa, abundan en la prensa italiana como demostración de la consideración del régimen hacia los caídos, a los que se garantizaba una digna sepultura. Soslayándolas se pretende alejar de los combatientes el fantasma de la muerte, que aparece —sublimada como *bella morte*— solo en las ceremonias de entrega de medallas a la memoria. Distinto es el caso de la muerte del “rojo”, que puede y debe representarse en señal de castigo: de ahí que su cuerpo destrozado sea expuesto sin miramiento. En la representación del enemigo apenas se aprecian diferencias respecto a la prensa italiana, aunque *El Legionario* muestra su preferencia por el tipo del cautivo: la fragilidad del adversario desarmado “neutraliza” su peligrosidad. El preso recibe, además, un trato humano. Lo que permite hacer hincapié en la generosidad de los “nuestros”, es decir, de los Buenos.

De la obsesión de Mussolini por conseguir la revancha por la derrota de Guadalajara mucho se ha escrito. Curiosamente nadie había examinado hasta hoy cómo se plasmó el relato de esa fase de las hostilidades en *El Legionario*²⁹, el instrumento que nació con la misión específica de reescribir en directo la crónica de esa ruinosa batalla para los que estaban desplegados sobre el terreno.

He intentado hacerlo aquí, complementando, además, mi análisis con datos de primera mano sobre la publicación³⁰, ya que apenas se encuentra información en la bibliografía secundaria. El análisis más completo publicado hasta la fecha sobre esta trascendente publicación está lleno de imprecisiones limitándose, por otra parte, a la historia externa del periódico (PIZZARROSO 1993, 53-66) y a una recopilación antológica precedida de un prefacio de ocho líneas.

Lo cual confirma que queda mucho por estudiar en lo relacionado con la intervención fascista en España, sobre todo desde la perspectiva de la historia cultural.

27 Télex núm. 9323 de Ciano a Regia Ambasciata (Salamanca) / USP, 16/11/1937. Solo unos días antes, Ciano había rechazado la petición de un mensaje o un artículo autógrafo de Mussolini para el diario, cf. Télex núm. 9120 de Ciano a Regia Ambasciata (Salamanca) / USP, 12/11/1937, en ASDMAE, Carte di Gabinetto del Ministro e della Segreteria Generale 1923-1943, leg. 1258.

28 Fotografías de misas hay aún menos, por las razones que ya adelantamos.

29 Del distinto planteamiento da fa un trascendente artículo aparecido sin firma en *Il Popolo d'Italia* el 17 de junio, cuando la toma de Bilbao era cuestión de horas: “Guadalajara”. Ese mismo texto fue reproducido en la portada de la edición semanal de *El Legionario* una semana más tarde, con firma autógrafa de Mussolini. Se trataba, en realidad, de un truco de fotocomposición, ideado para conseguir un gran impacto sobre el destinatario privilegiado de aquella reescritura de Guadalajara: el CTV.

30 Además de contar con el acceso a la totalidad de los números que se conservan en la Biblioteca del Ministero degli Affari Esteri (393 de los 408 editados), para las fotografías he rastreado el Archivio Centrale dello Stato, el Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri, el Ufficio Storico dell'Esercito, el Ufficio Storico de la Aeronautica, el Ufficio Storico della Marina y la Biblioteca di Storia Moderna e Contemporanea (Roma).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AQUARONE, A. (1966): “La Guerra di Spagna e l’opinione pubblica italiana”. *Il Cannocchiale*, núms. 4-6, pp. 3-66.
- ARONICA, D. (2017). *La Guerra Civil Española en la propaganda fascista. Noticiarios y documentales italianos (1936-1943)*. Santander: Shangrila Ediciones.
- ARONICA, D. y DI MICHELE, A. (2016). “Mirades creuades. Imatges públiques i privades de la Itàlia feixista sobre la guerra civil espanyola”. En D. Aronica y A. Di Michele (eds.), *Fu la Spagna! La mirada feixista sobre la guerra civil espanyola*, Museu d’Història de Catalunya, Barcelona, pp. 8-17 (trad. esp. pp. 177-180).
- CORTI, P. y PIZARROSO QUINTERO, A. (1993): *Giornali contro. “Il Legionario” e “Il Garibaldino”. La propaganda degli italiani nella guerra di Spagna*. Alessandria: Edizioni dell’Orso.
- COVERDALE, J. F. (1979). *La intervención fascista en la Guerra Civil española*. Madrid: Alianza Editorial.
- GRASSIA, E. (2018): “I bombardamenti dell’Aviazione Legionaria su Barcellona nel quadro dell’anomala linea di comando dell’intervento fascista in Spagna”. En D. Aronica (ed.), *Mussolini alla Guerra di Spagna: uomini, mezzi, propaganda*. Pavia-Como: Ibis Edizioni, pp. 52-96.
- HEIBERG, M. (2003). *Emperadores del Mediterráneo. Franco, Mussolini y la guerra civil española*. Madrid: Crítica.
- PIZARROSO QUINTERO, A. (1990). “La propaganda del ‘Corpo Truppe Volontarie’ (algunos aspectos de la intervención propagandística italiana en torno a la Guerra Civil española)”. En M. Tuñón de Lara (coord.). *Comunicación, cultura y política durante la II República y la Guerra Civil: II Encuentro de Historia de la Prensa*, t. II. Bilbao: UPV, pp. 442-459.
- ROVIGHI, A. y STEFANI, F. (1992). *La partecipazione italiana alla guerra civile spagnola (1936-1939)*. Roma: Ufficio Storico Stato Maggiore dell’Esercito.

Il tesoro degli anarchici. El exilio italiano en España y la compra de armas para la República: algunos pícaros y un ministro, 1936-1937

Antonio Calzado Aldaria

Universitat de València

Bernat Martí i Pellicer

Arxiu Històric de Gandia

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.26

La Guerra Civil española se convirtió desde sus primeros instantes en un conflicto internacional en el que participaron estados (Alemania, Italia o la Unión Soviética) y que dividió a la opinión pública de los países democráticos europeos, latinoamericanos y australes. Una internacionalidad con una influencia directa en el curso, evolución política de los contendientes y desenlace del conflicto que ha generado una prolífica producción histórica (JORGE, 2014; VIÑAS y BLANCO, 2017).

En este marco general, se conocía insuficientemente el período anterior a la consolidación de la adquisición de pertrechos bélicos en, y a través de, la Unión Soviética, en el que un gobierno republicano angustiado por las sucesivas derrotas se vio obligado a improvisar, no siempre con fortuna, con celeridad organismos que posibilitaran la obtención de armamento como las Comisiones de Compras. En este contexto preciso se enmarca esta comunicación: una Comisión de Compras en París y su problemática para gestionar eficientemente sus fondos ante la intervención de “Traidores y miserables” (IÑÍGUEZ, 2016: 279-288) envuelta en la búsqueda independiente de armamento para las milicias de la CNT-FAI propiciada por la dispersión de poderes de la zona republicana. Todo ello con el nexo de unión de la internacionalización de la guerra a través del exilio antifascista italiano con sus profundas raíces históricas decimonónicas en torno al “internacionalismo republicano” europeísta (NOVARINO, 1994: 57-74) para quien la contienda “costitui quindi un simbolo centrale per l’antifascismo” (TAVERA, 1996: 49). En particular, las actividades de uno de sus grupos menos conocidos (en comparación con las Brigadas Internacionales) pero más activos como el universo libertario con una histórica relación, principalmente, con Barcelona, “La Mecca dell’anarchismo” (VENZA, 1996: 40).

Desde el siglo XIX la ciudad condal ejercía una poderosa atracción sobre el anarquismo mundial y en mayor grado, sobre el italiano. Por ello ya desde el inicio de la guerra, el contexto revolucionario y el carácter simbólico de la contienda como enfrentamiento contra el fascismo atrajo la atención del exilio italiano. El intelectual libertario Camilo Berneri, nexo de unión con los libertarios españoles, y Carlo Roselli, principal figura de *Giustizia e Libertà* (organización antifascista de amplio espectro ideológico), se instalaron en Barcelona, manteniendo una cabecera propia (*Guerra di Classe*). Este complejo abanico se abordó en la monografía

sobre la Guerra Civil en Gandía (CALZADO Y MARTÍ, 2017). El descubrimiento y acceso a nuevas fuentes han permitido una profundización y renovación.

1. ¿FINANCIAR EL EXILIO? ¿FABRICAR EXPLOSIVOS?: LIBERTARIOS ITALIANOS EN GANDÍA (VALENCIA), 1934-JULIO 1936

En la primavera de 1934 aparecieron en la ciudad costera de Gandía (Valencia) tres personas que atrajeron rápidamente la atención: Teodoro Laharrague, Gino Bibbi y Baldassare Londero. El primero, ingeniero de formación con varias patentes a su nombre, procedía y estaba relacionado familiarmente con la gran burguesía indiana. Gino Bibbi era un anarquista italiano con formación en ingeniería. Aunque las fuentes discrepan sobre su posible participación en el atentado contra Mussolini del 11 de septiembre de 1926, su periplo vital es muy semejante a otros italianos antifascistas, forjador de relaciones personales diversas: detención, confinamiento, huida y establecimiento en París. Allí, iniciaría “rapporti di amicizia con molti esponenti del fuoruscitismo italiano” como Roselli y Berneri (VENZA y DOZIO, 2003). Posteriormente se estableció en Barcelona, ciudad en la que “Vivía entonces (...) un grupo de italianos emigrados”, construyendo sólidos lazos, entre otros, con Federica Montseny y García Oliver (MONTSENY, 1987: 53).

Londero utilizaba el nombre de Demetrio Londero gracias a un pasaporte, al parecer expedido por el ministro de Gobernación Ángel Galarza. Químico de profesión, había pasado del fascismo a combatirlo, si bien “fu un informatore della DAGR fino al gennaio del 1927” (CANALI, 2004: 702). En una carta a su amigo Ramón Franco se definía políticamente: “non sono ni comunista, ni anarchico; ma semplicemente repubblicano”¹. En 1932 fue detenido en Madrid por sospechas de preparación de artefactos explosivos. Junto a Bibbi, Assunto Zamboni, Aurelio Natoli i Giobbe Gioop se iniciaron en 1931 en el pilotaje de aviones en el aeródromo de Getafe, al parecer, para preparar un atentado aéreo contra Mussolini, siguiendo una idea de Ramón Franco (PALMA, 2003: 303). Para Franzinelli (1999: 255) se trata de una persona “è alquanto misteriosa e sfuggente” y para Saverio Pechar (2015: 6-16), autor de una tesis centrada en estos acontecimientos, “uno estrano antifascista”.

Los tres socios acondicionaron una fábrica abandonada con el nombre de “Industrias Valencianas de Productos Agrícolas Vital, S.A.” dedicada a la comercialización de concentrados de vegetales. A su alrededor, se fue creando una colonia del exilio libertario italiano: Emilio Temple Schopf (Tirol); Marietta Bibbi, hermana de Gino (CANTALUPPI y PUPPINI, 2015: 57-59) o Ernesto Danio, detenido por iniciar el incendio del centro de la Derecha Regional Valenciana el Primero de mayo de 1936. (GALZERANO, 1999: 169; POERIO y SAPERE, 2007: 96). Este colectivo se integró plenamente en la vida y en los círculos libertarios gandienses hasta el punto de que crearon familias o se alistaron a las milicias durante la guerra.

La POLPOL fascista vigiló a Londero y a Bibbi desde enero de 1934 hasta 1936 puesto que sospechaba que estaban “preparando un volo su Roma con lancio di esplosivi” para atentar contra Mussolini (CANALI, 2004: 252). Sin embargo, Bibbi siempre ha negado que “La Vital” se utilizara para esa finalidad. Además, el proyecto debía de ser suficientemente atractivo para que en 1935 el Banco Central invirtiera 1.500.000 ptas. en la fábrica. Londero pasaba a ser el gerente y apoderado².

Creemos que “La Vital” se destinó a la financiación del exilio italiano y, durante la guerra, también de las columnas milicianas cenetistas. De hecho, en enero de 1937 Bibbi y la Federación

1 “Carta de Londero al Sr. Franco dándole cuenta de su detención (21/09/1932)”, Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), PS-Madrid, 571/48, Carpeta 1.

2 “Documentación de Industrias Valencianas de Productos Agrícolas Vital y del Banco Central”, ES AHBS, C 5591-6-1.

Regional de Campesinos de Levante (FRCL-CNT) invitaban al socialista y agrónomo Alberto Jacometti a trasladarse desde Bruselas a Gandia para, como informaba a Berneri (BERNERI, 1984: 98), “un viaggio di orientazione (...) La fabbrica ha possibilità grandissime (...) Si trata di risanarla”³. Pero este grupúsculo también había forjado variadas relaciones externas a la ciudad de Gandía. De desentrañar estas redes se ocupa el capítulo siguiente.

2. LA CONEXIÓN ESPAÑOLA

Una red se fraguó desde la convergencia en el centro-izquierda del Partido Republicano Radical-Socialista (PRRS), su posterior escisión “Independiente”, finalizando en Izquierda Republicana. Está formada por Ángel Galarza Gago, radical-socialista hasta 1933 cuando ingresó en el Partido Socialista, fue Ministro de la Gobernación entre septiembre de 1936 y mayo de 1937. En este Ministerio, Miguel Muñoz Martínez, diputado radical-socialista por la circunscripción de Cádiz, ocupó el cargo de director de la Dirección General de Seguridad (DGS) desde el 31 de julio hasta el 30 de diciembre de 1936.

En Alicante encontramos a José Alonso Mallol, director de la DGS entre febrero y el 31 de julio de 1936. Enrique Meziat Rodríguez es un personaje clave. El testimonio de posguerra de Mercedes Bas, administrativa de la Secretaría Particular de la DGS, señala que “siempre estaban en la Dirección entre ellos los hermanos Meciá Enrique y Carlos” y que Enrique “se fue al Extranjero a los pocos días de haber dejado el cargo Alonso Mallol”⁴. En 1937, “è sempre all’Ambasciata” republicana en París (BERNERI, 1984: 88).

Pertenecía a una familia de la gran burguesía alicantina exportadora, con una activa vida en el asociacionismo burgués y empresarial, así como en el radical-socialismo local y nacional. En una carta dirigida a Marcelino Domingo en 1936, Enrique le informa que su situación económica es complicada: “Hoy arruinado, nada puedo dar a no ser mi persona” y le pide un puesto de trabajo público⁵. Seguramente de esta manera obtuvo un cargo de policía en la Secretaría de la DGS, al igual que su hermano Carlos. Enrique era amigo de Bibbi, según Giopp también conocía a Londero y el “Informe-Marsella” señala que este “fue presentado al señor Galarza por Mexia [Meziat], antes de la guerra”⁶.

En la extrema izquierda republicana se sitúan dos aviadores: Pablo Rada Ustarroz y Antonio Rexach Jiménez de Parga. El primero era una de las personas más conocidas en la España de los años 30 por su participación en el vuelo transatlántico del Plus Ultra junto a Ramón Franco. Es más que probable que Londero conociera al menos a Pablo Rada debido a su cercana amistad con Ramón Franco. Galarza no tenía una buena opinión de Rada y Rexach:

Con este [Rexach] corté todo trato desde el año 31, al ordenar su detención (...) orden que me valió sus amenazas y hasta —tiempo después— un intento de agresión en un café de Madrid (...). También con Rada había yo por aquel entonces cortado toda amistad, por sus andanzas por Andalucía⁷.

3 JACOMETTI, A. (25 de mayo de 1951). “Le memorie spagnole di Alberto Jacometti. Sembrava loro di essere in Sardegna”, *Avanti!. Quotidiano del Partito Socialista Italiano*, p. 3.

4 “Declaración del testigo. Mercedes Bas García (18/04/1941)”, Archivo Histórico Nacional (AHN), Causa General, “Expediente sobre incautaciones en la provincia de Madrid”, 1.555, Exp. 2.

5 “Carta a Marcelino Domingo (s/f)”, CDMH, PS Madrid 302.

6 “Informe (s/f)”, Archivo General de la Administración, Fondo Ministerio de Asuntos Exteriores, Consulado de Marsella, Informes de la zona republicana, 54/4773.

7 “Carta de Ángel Galarza, Ministro de la Gobernación, a Indalecio Prieto, sobre la entrega de 20 millones de francos al mecánico Rada y al aviador Rexach, para adquirir elementos de aviación y armas (26/02/1937)”, Archivo de la Fundación Indalecio Prieto, carpeta Ministerio de Marina y Aire, 66, p.1.

Rexach, con un bagaje conflictivo y violento, también despertaba el desprecio de Indalecio Prieto, que lo consideraba un “loco” y un “anormal” (PRIETO, 1989: 51).

3. TRES MALETAS Y UN ASESINATO: OCTUBRE-NOVIEMBRE DE 1936

La base documental representa un enorme rompecabezas. El “Dossier Rada” contiene un informe firmado por Francisco Mata, agente de la DGS de la Embajada republicana en París, del 20 de mayo de 1937 (“Informe Mata”); unas “Notas” del embajador Luis Araquistáin (PSOE) del día 22 de mayo junto con un informe anónimo fechado el 24 de noviembre⁸ que concuerda casi milimétricamente con el “Informe-Marsella”. Para Gerald Howson, “el informe tiene un no sé qué de terrible verdad (...) no parece tener una motivación comunista” (HOWSON, 2000: 320).

Los dos informes coinciden en señalar que Galarza ordenó a Miguel Muñoz “que recogiese todos los valores que se encontraban en el Banco de España” o bien “objetos de valor, acciones y billetes de banco” para ser guardados en tres maletas que se trasladaron a Valencia en los últimos días del mes de octubre de 1936, cuando los sublevados parecía que iban a conquistar Madrid. Muñoz había tratado de que las requisas milicianas en Madrid se entregaran a la DGS para incorporarlas a la financiación de la guerra. Posiblemente, el contenido de estas maletas se trataba de una mínima parte de estos fondos (RUIZ, 2012: 153-154). Sin embargo, según Francisco Mata, en el mes de octubre:

llegaron a París procedentes de Madrid un húngaro que usaba de nombre de Demetrio Montero, aunque posteriormente fue comprobado se llamaba Demetrio Londero [Baldassarre Londero], y Pablo Rada (...). Decían traer una misión oficial y así se confirmó por teléfono. Venían con autorización del Director General de Seguridad y del Ministro de la Gobernación a la sazón. Hablaron desde esta Embajada con ambos centros y deduje que para adquisiciones especiales traían unos valores que aquí no fueron pignorables.

Araquistáin también recoge este depósito, aunque desconfiaba de su procedencia, así como de las intenciones finales de Rada:

Le manifesté al ministro mi extrañeza, en primer término, por la índole moral del citado individuo [Rada], ya que según me constaba se había presentado días antes en esta Embajada trayendo gran cantidad de valores de distintas empresas españolas, producto evidentemente del robo, con objeto de adquirir material de guerra mediante el importe de su venta, según me dijo.

Ambos informes señalan que Londero volvió a España para recoger la tercera maleta pero depositó en un banco de Perpignan un lingote de oro valorado en unos 400.000 francos. En París, Rada y Meziat debían entregarle 20 millones de francos por cuenta de Galarza. Pero, por el contrario, Bibbi ordenó la detención de Londero en Barcelona, le obligaron a firmar el acceso al oro y

le acompañaron a la frontera; pero Londero no llegó, habiendo sido asesinado en el camino [...]. Los amigos de Gino-Bibi afirman que Galarza estaba de acuerdo con todos para que se quedasen con los 2.000.000 y los valores que contenían las maletas.

José López (2007: 32), coincide básicamente: “El senyor Londero tornà a Gandia, recollí la seua esposa i la seua filla i fugí amb cotxe cap a França amb diners i joies amagats; finalment, fou descobert i detingut a Barcelona, on desaparegué”.

8 “Asunto Rada Ustarroz, Pablo (1937 mayo-noviembre). Desfalco”, AHN, FC, Fondo Luis Araquistáin. 18A, 18C, 19 y 20.

Bernardo Cremonini, un informador de l'OVRA entre los anarquistas italianos, afirmó que Bibbi le habría indicado que había perdido la confianza con su amigo Londero desde antes de la guerra debido a su estilo de vida lujoso y que, si se produjera una traición, no tendría objeciones en su eliminación. Bibbi siempre negó cualquier participación en la muerte violenta de Londero aunque en su momento se sospechó del mismo ya que cuando fue detenido posteriormente, el interrogatorio giró alrededor de su hipotética “responsabilità diretta della morte di Londero a Barcellona”. Recordaba Bibbi que Londero:

era un contrabbandiere ed un losco affarista e rapinava denaro e gioielli, in combutta col ministro dell'Interno repubblicano, Ángel Galarza. Fu ucciso, credo alla frontiera con la Francia, mentre stava uscendo, carico di ogni bien di Dio. Poi accusarono me, ma io non c'entravo per nulla (VENZA Y DOZIO, 2003).

También, los servicios secretos fascistas opinaron que la muerte de Londero contenía una causalidad exclusivamente económica. La versión de Galarza, expuesta en una carta a Indalecio Prieto mantiene que una vez iniciada la guerra, le visitó Pablo Rada en su despacho de Madrid, “acompañado de un individuo extranjero”, esto es, Londero, quién le manifestó que “por su influencia internacional”, anarquistas españoles “le habían confiado (...) el sacar de España unas cantidades y valores para comprar armas y aviones (...) él podía comprar armas, tanques, aviones y hasta unos barcos ligeros”. Galarza calificó a Londero como “Mezcla de loco, de iluminado, de sensato...” pero continuó la relación ya que creía que influir en Londero para que devolviera el dinero. Galarza conoció la muerte de Londero

Ya en Valencia, me dieron la noticia de que el individuo extranjero había sido asesinado por espía en Barcelona. Ni lo dudé, ni creí a ojos cerrados que fuese un espía. (...) Supe después que le habían matado porque se negó a poner el dinero y valores a disposición de la FAI⁹.

Por último, parece que la tercera maleta estaba en posesión del capitán Justiniano García García, encargado entre agosto y noviembre de 1936 de la Sección de Investigación de la Inspección General de Milicias de Madrid y posteriormente en la checa de Santa Úrsula en Valencia. Los dos informes coinciden en señalar que se trataba de un “Hombre de absoluta confianza de Galarza. Fue detenido en Barcelona con una maleta llena de valores; la tercera que por orden de Galarza debía mandar a París”.

Con todo, no fue este un hecho aislado. El desconcierto del traslado de capitalidad, la incertidumbre de aquel noviembre de 1936 y la necesidad de fondos para la adquisición de armas propiciaron episodios parecidos con Galarza y otros oficiales (RUIZ, 2012: 267).

4. VEINTE MILLONES DE FRANCO Y DOS ASESINATOS: BERNERI Y ROSELLI EN EL MAYO DE 1938

Esta trama no se puede desligar de la principal: el destino de 20 millones de francos, centro de los dos informes referidos. Maletas y francos debían sustentar las adquisiciones de una Comisión de Compras de armamento autorizada y sufragada por Galarza y Francisco Largo Caballero como presidente del Consejo de Ministros, según comunicó Julio Álvarez del Vayo (ministro de Estado) a Luis Araquistáin. Galarza negó rotundamente a Prieto que hubiera autorizado dicho pago. Para Ángel Viñas “es indudable que se trató de una operación sucia” (2007: 102).

La Comisión estaba formada oficial o extraoficialmente por Rada (siempre acompañado por Rexach) y Meziat que, según la correspondencia de Giobbe Giopp (un ingeniero italiano

9 “Carta de Ángel Galarza...”, p. 1v-3.

exiliado) en abril de 1937 con la FRCL “amministrano i fondi in questione”, aunque también Meziat pudo representar a la DGS o ser “un agente de espionaje de Inglaterra” según el “Informe-Marsella”. Giopp informaba a Berneri que Bibbi, “resti limitata all’iniziativa” (BERNERI, 1984: 88-89), seguramente, si creemos a Abel Paz (2001: 23), también aprovechó sus contactos europeos para facilitar el armamento de las columnas milicianas libertarias: “se le encargó la tarea de comprar en el extranjero los materiales que se necesitaban tanto para la guerra como para la industria”.

La detención de Bibbi en el mes de marzo de 1937 ha facilitado una serie de documentos destinados a su excarcelación, que aclaran la distribución de los 20 millones de francos (PAZ, 2001: 235-240). Bibbi declaró que en París había recibido de Rada y Meziat la cantidad de 2.500.000 de francos que ejemplarizan las medidas extraordinarias arbitradas por la CNT-FAI para mantener sus columnas milicianas (principalmente, la Columna de Hierro y Columna Confederal). Desabastecidos de armamento por parte del gobierno republicano, el anarquismo se vio obligado a dotarse de manera independiente de fondos procedentes de requisas e incautaciones. Abel Paz reconoció que, especialmente, la Columna de Hierro “organizó varios asaltos a las joyerías de la capital de Valencia a fin de constituir su tesoro de guerra con el que adquirir material de guerra y materias primas para las Colectividades” (PAZ, 2001: 235). También se realizaron experimentos protagonizados por libertarios italianos: el presunto rayo láser de Attilio Astolfi (MÁRQUEZ Y GALLARDO, 1999: 175-180); la bomba de auto-tracción de Emmanuel Farina (MAGNANI, 2010: 73) o los prototipos de misiles de Bibbi para el Comité Central de Milicias de Cataluña.

Bibbi certificó que otros 500.000 francos fueron entregados a la FRCL con la finalidad de adquirir “artículos alimenticios y otros géneros” y otros 500.000 más al Comité Comarcal cenetista de Gandía para conseguir armamento. De este modo, la Comarcal cenetista gandiense, dirigida por libertarios faístas, se convirtió en un centro de compras de armas en Europa a través de las redes del exilio italiano antifascista en París o Bélgica como Alberto Jacometti, con una sólida amistad personal con Berneri y Bibbi. La comarcal gandiense recurrió a Paul Jouhaux para destinar un millón de francos a comprar armamento en Lieja (Bélgica). En este país, “Des Italiens sont mêles au trafic d’armes en faveur du gouvernement espagnol” (MORELLI, 1987: 199). Esta operación se truncó con la detención de Jouhaux y sus colaboradores, causando un gran escándalo en la opinión pública, puesto que su padre León Jouhaux, era una reconocida figura del sindicalismo europeo.

El medio millón restante se entregó al Comité de Acción Republicana Antifascista dirigido por Cipriano Facchinetti (Partido Republicano Italiano) y amigo de Carlos Esplà (IR), Ministro de Propaganda. Giopp incidía en este aporte económico “e con finanziamento del grupo di anarchici di Barcellona realitzato a mezzo Bibbi e Berneri” así como su papel primordial “Io ammnistravo tal fono”¹⁰. Esta partida que se compagina con la internacionalización del conflicto civil, el asesinato de Londero y la gestión de las tres maletas originó un grave incidente.

En octubre de 1928 se había formalizado el “Pacto de Alianza entre los republicanos italianos y españoles” con Facchinetti, Unamuno y Eduardo Ortega y Gasset en el que se acordaba que el “primer régimen [democrático] que sea instaurado en Italia o en España ponga todo de su parte en beneficio de la causa común” (NOVARINO, 1994: 70)

Según Bandini, con el aporte del testimonio oral de Bibbi, Carlos Roselli había fraguado un “piano geniale”; “un gran disegno” en diciembre de 1936 después de entrevistarse con

10 “Carta de Woditka (30/03/1957)”, p. 1, Archivo Ernesto Rossi (AER), ER 104, Espions et suspects: le cas Giopp, [En línea :] <<https://www.eui.eu/Research/HistoricalArchivesOfEU/News/2017/05-02-Ernesto-ROssi-files-online>>. [Consulta: 10 de enero de 2018].

Álvarez del Vayo y García Oliver para intentar, con un comando mixto italiano-español, un “allargamento internazionale del conflitto”, a través de una gran acción de sabotaje contra la flota italiana (BANDINI, 1990: 323). Para Abad de Santillán, la idea surgió del anarquismo español, Roselli ofreció el mecanismo ejecutor y Prieto el armamento. El objetivo final difiere de las fuentes: navíos italianos y/o alemanes en las Baleares, Ceuta, Algeciras o en Italia (ABAD DE SANTILLÁN, 1979: 355).

Esta acción, encuadrada en el Pacto de 1938, se expuso ante Esplà e Indalecio Prieto, Ministro de Defensa. Coincidió con el proyecto prietista de internacionalizar la guerra. La acción, corroborada por la correspondencia de Giobbe Giopp, “Facchinetti aveva ricevuto da Esplà, che stava d'accordo con Prieto”¹¹, fue encomendada a Raffaele Rossetti y Raffaele Paolucci, que habían hundido en 1918 el SMS *Viribus Unitis* con torpedos humanos que conducían minas. Rossetti rechazó la propuesta y la dirección de la misión recayó en Giopp, amigo de Prieto desde la revuelta de Jaca.

El comando se completó con Bibbi, Tommasini, Giovanni Fontana (también anarquista) y Alfredo Cimadori (agente “492” de la OVRA). Las minas se fabricaron en la sede de la Comarcas cenetista de Gandía, situada en el Palau Ducal de los Borja. En Ámsterdam, consiguieron una lancha y la enviaron a Barcelona. Para los últimos detalles, el veinte de febrero de 1937 el comando se trasladó a la base naval de Cartagena. Pero fueron detenidos en Altea (Alicante), encarcelados en la checa de Santa Úrsula en Valencia y sometidos a duros interrogatorios por parte de Justiniano García, si bien Tommasini, excepcional protagonista, apunta que “Hi havia uns quants polonesos i rusos i eren ells els que gestionaven la tascar de fer preguntes” (TOMMASINI, 2012: 169).

Gracias a un completo informe se han desgranado estos hechos (BERNERI, 1984: 332-336). Para algunos de los protagonistas, se trató de un episodio más de la confrontación comunista-libertaria. Para otros, obedeció a una orden de Galarza relacionada con la posesión de la tercera maleta y el asesinato de Londero. Carlo Roselli exponía a Berneri que “E’ Galarza che si opone alla liberazione in nome di Londero, a quanto pare!” (BERNERI, 1984: 125). Finalmente fueron excarcelados gracias a la intervención de destacadas figuras del exilio italiano, de León Jouhaux; Prieto y Esplà. Según Bandini, Galarza accedió a su liberación a cambio de la devolución de fondos y joyas.

Los dos informes culpabilizan directamente a Rada, Meziat y Rexach de apropiarse de los 17,5 millones de francos restantes. También acusan a Meziat de invertir un millón de francos en una compañía minera en México, en la que trabajaron Giopp, Fachinetti y Bibbi a finales de 1938. Según Gioop, esta sociedad “Il fine era, a parte fare un affare, aiutare Bibbi e me come impiegati della Società”. Con todo, en la línea apuntada anteriormente de financiamiento de actividades del exilio italiano, Giopp comentaba en su correspondencia que

Fachinetti e Bibbi, che avevano pensato fare un ginale con libera collaborazione antifascista. Così nacque la Giovine Italia (...) sta tuta nel dispetto che il denaro che io depositai abbia servito a dar vita alla Giovine Italia come Giornale¹².

Según un confidente de la OVRA, en París, Bibbi “viene incessantemente ricercato da due spagnoli che lo accusano di aver trafugato dalla Spagna ingenti valori”, con la orden de asesinarlo. Con todo, el papel de Meziat no queda muy claro si desempeñó funciones de enlace con el gobierno republicano o participó verdaderamente en esta presunta estafa.

11 “Carta desde Tapachula a Tommasini” (01/02/1957), AER, ER, 104.

12 “Carta desde Tapachula a Tommasini” (01/02/1957), AER, ER, 104.

Por último, los dos informes coinciden en relacionar esta trama doble con los todavía misteriosos asesinatos de Camillo Berneri y Francesco Barbieri el cinco de mayo de 1937, convertidos, sobre todo el primero, en los mártires libertarios de los Sucesos de Mayo de Barcelona. Muertes violentas que han recibido diversas interpretaciones sobre sus autores: servicios de inteligencia de la Italia fascista; policías comunistas de la Generalitat catalana o pugnas internas en el exilio italiano como apuntó García Oliver. Los informes, coincidentes con otros testimonios contemporáneos (CALZADO y MARTÍ, 2017: 155-156), señalan que fueron asesinados “por orden de Galarza (...) con el fin de apoderarse de los documentos que tenían en su poder y que comprometían a Galarza y sus hombres” relacionados con las maletas y los 20 millones de francos. Para un contemporáneo de excepción como Giopp: “Io so che Galarza voleva togliere di mezzo un gruppo di testimoni di un furto di 50 milioni li franchi fatto da lui e impedito da Berneri”¹³.

5. EPÍLOGO: AVENTURAS, DESVENTURAS Y ACUSACIONES INFUNDADAS

Los protagonistas de estos acontecimientos emprendieron vidas muy distintas. En el exilio francés murió Ángel Galarza. Enrique Meziat se embarcó hacia Estados Unidos, última residencia conocida. En Francia, la Gestapo capturó a Manuel Muñoz para ser fusilado en España en 1942. Rada murió en España en 1969 después de regresar del exilio latinoamericano. Rexach estableció un comercio en La Habana. Allí, la colonia exiliada le acusó “de haberse adueñado de varios millones de pesetas que le entregó el Ministerio de Defensa español para la compra de armas en París” (CUADRIELLO, 2009: 255 y 264). Fue asesinado por otro exiliado republicano a causa de una disputa política en Ciudad de México. Gino Bibbi regresó a Italia en 1948 y continuó con su militancia desde una actitud acentuadamente anticomunista en medio de polémicas y debates internos. Giopp fue injustamente acusado de apropiarse de una parte del dinero y de ser un espía fascista. Murió en México. En 1941 “La Vital” pasó a manos de Carlos Schneider, al parecer perteneciente a las SS. La fábrica consiguió un espectacular crecimiento hasta su cierre en 1990.

El oscuro pasado de “La Vital” se ha evaporado. Apenas perdura como resto físico su chimenea industrial y un nombre: Centro Comercial “La Vital”. O tempora!, O mores!

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD DE SANTILLÁN, D. (1979). *Alfonso XIII, la II República, Francisco Franco*. Madrid: Júcar, D.L.
- ACCIAI, D. (2010). “Berneri e Roselli in Spagna, l'esperienza della Sezione Italiana della Colonna Ascaso” en *Spagna Contemporanea*, 38. Torino: Ed. Dell'Orso, pp. 37-66.
- BANDINI, F. (1990). *Il cono d'ombra: chi armo la mano degli assassini dei fratelli Rosselli*. Milan: SugarCo.
- BERNERI, C. (1984). *Epistolario inedito*, Pistoia: P. Feri e L. Di Lembo, vol. I.
- CALZADO, A. y MARTÍ, B. (2017). *Revolució i Guerra a Gandia (1936-1939)*. Gandia: La Xara.
- CANALI, M. (2004). *Le spie del regime*. Bologna: Il mulino.
- CANTALUPPI, A. y PUPPINI, M. (2016). “Sin haber empuñado un fusil jamás”. *Antifascistas italianas en la Guerra Civil española 1936-1939*. Cuenca: Ed. Universidad de Castilla-La Mancha.
- CUADRIELLO, J.D. (2009). *El exilio republicano en Cuba*. Madrid: Siglo XXI.
- FRANZINELLI, M. (1999). *Il tentacoli dell'OVRA*. Torino: Bollati Borinieri.

¹³ “Carta a Caro Calace” (19/04/1957), AER, ER 104.

- GALZERANO, G. (1999). *Vincenzo Perrone: vita e lotte, esilio e morte dell'anarchico salernitano volontario della libertà in Spagna*. Salerno: Galzerano Editore.
- GREMMO, R. (2008). *Bombe, soldi e anarchia. L'affare Berneri e la tragedia dei libertari italiani in Spagna*. Biella: Storia Ribelle.
- HOWSON, G. (2000). *Armas para España*. Barcelona: Península.
- ÍÑIGUEZ CAMPOS, M. (2016). *Armas vengan de donde vengan: las dificultades de abastecimiento republicanas y su viraje al mercado negro durante el primer año de guerra (julio 1936-mayo 1937)*. Tesis Doctoral: Universidad Complutense de Madrid.
- JORGE, D. (2014). "El vector internacional aumenta en relevancia" en *Studia Historia-Historia Contemporánea*, 32. Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 165-179.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, J. (2007). *Història de la Vital*. Gandia: CEIC-Alfons el Vell.
- MAGNANI, A. (2010). "L'interprete di Malraux Emanuele Farina: il difficile percorso di un intellettuale antifascista" en *Sentieri della ricerca*. 12. Crodo: Centro Studi Piero Ginocchi, pp. 65-81.
- MÁRQUEZ RODRÍGUEZ, J. y GALLARDO ROMERO, M. (1999). *Juan José Ortiz. General sin Dios ni amo*. Barcelona: Hacer Editorial.
- MARTÍN, D. (2010). *Anarquistas: un siglo de movimiento libertario en España*. Barcelona: Ariel.
- MONTSENY, F. (1987). *Mis primeros cuarenta años (biografías y memorias)*. Barcelona: Plaza&Janes.
- MORELLI, A. (1987). "Les italiens de Belgique face à la guerre d'Espagne" en *Revue Belge d'Histoire Contemporaine*, 1-2. Bruselas: CEGESOMA, pp. 187-214.
- NOVARINO, M. (1994). "El internacionalismo republicano entre las dos guerras mundiales. Relaciones entre republicanos españoles e italianos en el exilio" en *Cuadernos Republicanos*, 17. Madrid: CIERE, pp. 57-74.
- PALMA, P. (2003). *Una bomba per il duce: la centrale antifascista di Pacciardi a Lugano: (1927-1933)*. Soveria Mannelli: Rubettino Editore.
- PAZ, A. (2001). *Crónica de la Columna de Hierro*. Barcelona: VIRUS Editorial.
- PECHAR, S. W. (2016). *L'antifascismo italiano della guerra di Spagna: nuove prospettive di ricerca*. Tesis Doctoral: Universidad de Messina.
- POERIO, I. y SAPERE, V. (2007). *Vento del Sud: gli antifascisti meridionali nella guerra di Spagna*. Cittanova: Istituto "Ugo Arcuri".
- PRIETO, I. (1989). *Cartas a un escultor*. Barcelona: Planeta.
- PUPPINI, M. (2014). "Las difíciles cuentas con el pasado. Bibliografía italiana reciente sobre la Guerra Civil española". *Studia Historia-Historia Contemporánea*, 32, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 385-399.
- REQUENA GALLEGO, M. y PRADES ARTIGAS, M. L. (2024). «Las Brigadas Internacionales». *Studia Historia-Historia Contemporánea*, 32, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 181-195.
- RODRIGO, J. (2016). *La guerra fascista: Italia en la Guerra Civil española 1936-1939*. Madrid: Alianza Editorial.
- RUIZ, J. (2012). *El terror rojo*. Barcelona: Espasa Calpe.
- TAVERA, S. (1996). "Caro amico, caro nemico. Carlo Roselli, Camilo Berneri e i libertari catalani, 1936-1939" en Landuyt, A. (coord.). «Carlo Roselli e la Catalogna antifascista». *Quaderni del Circolo Rosselli*, 2. Firenze: Pacini Ed. pp. 49-67.
- TOMMASINI, U. (2012). *Memòries d'un anarquista de Trieste*. Barcelona: Llibres de Matricula.

- VENZA, C. (1996). “La Mecca dell’anarchismo. Esuli libertari italiani a Barcelona durante la Seconda Repubblica”. En A. Landuyt. (coord.). «Carlo Roselli...» pp. 40-48. Pero también la totalidad del número.
- VENZA, C. y DOZIO, M. (2003). «Bibbi, Gino». Recuperado de bfscollezionidigitali.org/index.php/Detail/Object/Show/.../375. [Consulta: 08 de junio de 2015].
- VIÑAS, Á. (2007). *El escudo de la República*. Barcelona: Crítica.
- VIÑAS, Á. y BLANCO, J.D. (dir.) (2017). *La Guerra Civil española, una visión bibliográfica*. Madrid: Ed. Marcial Pons, edición digital.

La sección francesa del *Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo* y la guerra civil española (1936-1939)

Rocío Negrete Peña

Universidad Nacional de Educación a Distancia - Université Bordeaux-Montaigne

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.27

Con el estallido de la guerra civil, “España y la causa española ocupaban por primera vez en la era moderna el interés de todas las naciones, especialmente de aquellas que, en la década de los años treinta, contaban con crecientes corrientes liberales” (MARTÍNEZ, 2007: 126). Entre ellas, Francia jugó uno de los papeles más intensos en el tablero internacional: punto de partida de las Brigadas Internacionales, paso casi obligado de armas y suministros de todo tipo, pero también uno de los gobiernos garantes de la No Intervención, y mal receptor y huésped de centenares de miles de refugiados. Esta doble vertiente de centro de la solidaridad mundial y de protagonista de la inacción y el olvido a la República española exige un análisis riguroso del contexto y las condiciones en las que se produjo cada uno de este tipo de iniciativas. En el caso que nos ocupa, la solidaridad antifascista, feminista y pacifista —y sus límites— de la sección francesa del Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo (POLSENAERE, 1976).

La complicada relación entre la liberación de la mujer y el frente popular francés puede, en efecto, catalogarse como *espoir brisé*, esperanza rota (JACQUEMOND, 2016). La actividad militante feminista francesa, a diferencia de la mayoría de los países de su alrededor, seguía teniendo como principal objetivo el acceso al voto para la mujer, pero, además, en la agenda figuraban reivindicaciones laborales, salariales, sindicales, maternas, sexuales, familiares... El rol de las mujeres en la construcción de un movimiento pacifista y, antifascista, bebía directamente de la actividad y los órganos por la paz contruidos desde la Gran Guerra, politizados contra el fascismo y el nazismo beligerante desde la ascensión de Hitler al poder. La guerra de España sorprendió en un momento de consolidación del movimiento feminista por la paz y el desarme, y que ya venía luchando contra la ruptura de los pactos internacionales, el expansionismo militar alemán, italiano (Etiopía) y japonés (China).

La reacción feminista ante el fascismo y el nacionalsocialismo más comprometida, dentro de las organizaciones internacionales, fue la de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (L.I.F.P.L en sus siglas francesas), que fue la única que consiguió mantener un discurso feminista y antifascista al mismo tiempo denunciando abiertamente el carácter antifeminista de esta ideología (YUSTA RODRIGO, 2016). La sección francesa de la LIFPL, con Gabrielle Duchêne en cabeza, jugó así un papel primordial en la creación, en 1934, del Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo —CMFCGF en sus siglas francesas—.

La primacía comunista en este organismo era conocida, pero consiguió reunir a mujeres de diversas posiciones y orígenes en esta lucha común, construyéndose secciones en más de una decena de países de todo el globo, aunque la sección francesa fue la más numerosa y activa.

El Comité nació en la órbita de la III Internacional, llamada a debatir sobre “l’unité des femmes pour leurs droits et le maintien de la paix”¹ y Gabrielle Duchêne sería una de las protagonistas (CARNE, 2005). Esta militante feminista procedente de la actividad sindical pasó a dedicarse por completo, hacia 1919, a la militancia pacifista, aunque ya venía desarrollando esta tarea intensamente desde 1915, formando parte de la sección francesa de la LIFPL, que dirigió hasta su muerte en 1954, a la vez que fue miembro de su Comité Ejecutivo en las actividades internacionales de la Liga. La doble militancia de esta líder —LIFPL y CMFCGF— explica la cercanía de posiciones de ambos grupos en muchas ocasiones y que, consecuentemente, para este trabajo se hayan utilizado como fuentes los órganos de expresión de ambas organizaciones. En este sentido, la tendencia comunista de Gabrielle Duchêne marcó la diferencia con otras estructuras feministas y pacifistas.

Mas, paralelamente, el contenido de un feminismo pacifista heredero del antibelicismo de la Gran Guerra estuvo siempre presente. Las ideas del rechazo a la virilidad², de la maternidad como sinónimo de antibelicismo³, del humanismo⁴, del internacionalismo⁵ y de la preparación de una posguerra pacífica y próspera⁶ son algunos de los principios que serán heredados por estos movimientos. Así, se presenta a continuación un breve recorrido del nacimiento de estas organizaciones y de su posición ante el dilema de la (No) Intervención en la Guerra de España, para, seguidamente, observar de cerca el contenido —feminista de corte emancipador o maternalista— de sus acciones y, finalmente, en concreto, su discurso y acción ante el problema de los refugiados.

1. EL FEMINISMO PACIFISTA Y LA POSICIÓN HUMANISTA ANTE LA NO INTERVENCIÓN

La lealtad a la nación o la oposición a la guerra fue el gran dilema al que las feministas europeas y estadounidenses desde 1914 (OFFEN, 2015: 371). La división en el movimiento feminista internacional entre las que apoyaron la causa bélica esperando ser recompensadas con el voto —como las hermanas Pankhurst en Gran Bretaña— y las que defendieron la paz y la alianza internacional por los derechos de la mujer hirió de muerte al feminismo tal y como se entendía hasta el momento.

Este segundo grupo fue el que asistió al Congreso Internacional de Mujeres en La Haya en 1915:

para discutir qué pueden y qué deberían hacer las mujeres del mundo en los horribles tiempos que estamos viviendo (...) Sentimos poderosamente que, en unos tiempos en los que hay

1 “Vers l’unité national des femmes”, *L’Humanité*, 15/11/1935 (Citado en BARD, 1995).

2 “Que les femmes à leur tour repoussent la tradition virile”. En una carta enviada por Jeanne Halbwachs a Romain Rolland dando las razones de la no asistencia de la minoría pacifista del Consejo Nacional de Mujeres Francesas al Congreso de La Haya, 1915 (Citado en BOUCHARDEAU, 1977).

3 “Les mères haïssent la guerre...”, *ibid.*

4 “Les femmes savent que leurs souffrances sont les mêmes partout, que les millions de morts, que les trois millions de blessés et de prisonniers (...) sont pleurés avec les mêmes larmes par les femmes de tous les pays”. *Ibid.*

5 “Les femmes, en se réunissant pendant la guerre, sauvegardent malgré tout la fraternité internationale”. *Ibid.*

6 “Les femmes doivent se préparer à l’action qui suivra la guerre, c’est-à-dire, l’œuvre de réparation, de reconstruction”. *Ibid.*

mucho odio entre las naciones, nosotras las mujeres debemos mostrar que podemos preservar nuestra solidaridad y que somos capaces de mantener nuestra amistad mutua⁷.

Esta línea fue la defendida por la sección francesa del *Comité international des femmes pour la paix permanente*, configurada a partir del Congreso de La Haya, que defendió la postura de la “paz blanca”, sin anexiones ni indemnizaciones, tal y como lo había puesto también por escrito el Grupo de la rue Fondray en el texto de 1915 *Un devoir urgent pour les femmes* (GUIEU, 2016), firmado por Michel Alexandre. Este documento, en cuya redacción también intervino Gabrielle Duchêne, cuestionaba la necesidad de continuar una guerra sin salida, sin victoria posible, y pedía a los gobiernos aliados que pusieran sobre la mesa propuestas concretas de paz. De igual modo, la Segunda Internacional reunió en Zúrich en 1919, un Congreso de Mujeres, sucesor al de La Haya, y declaró su descontento con los tratados de Versalles, pues no respetaba los principios ratificados por las feministas en 1915 que el Consejo Superior Aliado prometió escuchar. Este rechazo es el origen de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad.

Paralelamente, el movimiento antifascista movilizado desde 1933 por la paz —y consecuentemente, contra el fascismo— en Amsterdam-Pleyel tomó el título de *Comité de lutte contre la guerre et le fascisme*. La participación de varias mujeres de la LIFPL, comprometidas con la de sensibilización de las feministas ante los peligros del fascismo, y pertenecientes a grupos antifascistas de la órbita comunista, facilitó la creación de la sección femenina. En este sentido, es importante señalar como desde 1934, el giro en la política comunista, de apertura a estrategias de unidad popular —como el Frente popular— a nivel nacional, convive con una dimensión internacional en torno a la Komintern y, a su vez, posibilita una política femenina a dos tiempos. En el VII Congreso de la III Internacional de 1935, se valora como muy positiva la política adoptada por el PCF sobre la cuestión de la mujer, especialmente desde el punto de vista organizativo: colaborando en la organización de un movimiento contra el fascismo y la guerra al que se adherirían mujeres pertenecientes a organizaciones pacifistas, de diferentes corrientes políticas o sin partido. Así, se aprueba también una guía de trabajo de los diferentes partidos comunistas entre las mujeres, “en ce qui concerne la lutte contre la guerre”, haciendo un “appel aux sentiments pacifistes des femmes dans les comités des femmes contre la guerre et le fascisme” (GARBEZ, 1979: 311 y 336).

En el curso del verano de 1936, la cuestión española toca de lleno a la izquierda francesa, sobre todo a partir de los cambios de opinión en torno a la no intervención del gobierno del Frente Popular, que hacen surgir a la luz las oposiciones y fracturas (JACQUEMOND, 2016), también dentro del movimiento feminista. El estallido de la Guerra de España contribuyó a alimentar los enfrentamientos, más o menos velados. Pues si no hubo duda de que la lucha de la República española contra los militares sublevados era una causa justa, el pueblo español debería de poder vencer al fascismo internacional, sin necesidad de una ayuda exterior directa, y sin que el conflicto desbordase la Península. Para la mayoría de la población la Guerra de España representaba el doble temor de la guerra civil y de un conflicto a nivel europeo, además del miedo al fascismo, representado por Alemania, y del bolchevismo de la URSS (LABORIE, 2003). Por eso, las primeras peticiones al Frente Popular francés de la parte de los sectores antimilitaristas —pero no solo— será el esfuerzo por alejar el frente de batalla de objetivos militares o industriales franceses (SANTAMARIA, 2005: 125-133).

Las tensiones entre el feminismo —en sus diferentes variantes— y el antimilitarismo volvieron al aparecer la cuestión de la intervención en la Guerra de España. El corpus de organizaciones internacionales de mujeres defensoras del pacifismo tomó diferentes posiciones ante la disyuntiva: ¿podría ser el antifascismo interventor en la guerra una posición pacifista?

⁷ “Llamamiento a Congreso”, *Jus suffragio*, nº 9, 6, 01/03/1915, pp. 245-246 (Citado en OFFEN, 2015 : 375).

La LIFPL se venía posicionando durante la última década y media a favor de los derechos de las minorías, contra el antisemitismo y en la sensibilización de la situación de los prisioneros políticos. Como establecía su declaración de intenciones en 1926, la Liga:

busca unir a las mujeres, de todos los países que se oponen a cualquier clase de guerra, explotación u opresión y que trabajan por el desarme universal y por la solución de conflictos mediante el reconocimiento de la solidaridad humana, por la conciliación y el arbitraje, por la cooperación universal y por el establecimiento de la justicia social, política y económica⁸.

La llegada de Hitler al poder demostró que la lucha por el desarme no sería un camino exitoso en un corto plazo, y, paralelamente, la influencia del discurso de la III Internacional, que asociaba el fascismo a la guerra, fue ganando terreno. En este contexto en el que se percibieron el fascismo y la guerra que encarnaría como los principales enemigos del feminismo pacifista⁹, líderes de la LIFPL y de otras organizaciones cercanas al comunismo organizaron el Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo, en el congreso celebrado en agosto de 1934. Como se puso por escrito en el órgano de expresión externo del Comité, *Les Femmes dans l'Action Mondiale*, en un artículo dedicado a presentar los orígenes, objetivos y esperanzas de este movimiento:

Devant les dangers de plus en plus étendus de guerre, le sang qui ne cesse de couler sur tel ou tel point du globe; devant les effroyables menaces que les nouvelles méthodes de guerre font planer sur les populations civiles; devant la terrible situation des femmes sous les régimes fascistes, des femmes se sont dressées¹⁰.

La temática de la situación de la mujer en Alemania, Italia o Japón, y el llamamiento a la rebelión a las mujeres, y especialmente las madres, sería otro de los pilares del discurso del Comité y la Liga (CARNE, 2016: 317). Pero, además, el discurso del Comité entre 1934 y el estallido de la guerra en España se caracterizó por una posición activa contra el fascismo, basada en la unión popular, que meses después desembocaría en una defensa de la intervención social, política o incluso militar en defensa de la paz. Así, en la Conferencia europea de mujeres por la defensa de la paz, en marzo de 1936, se aprueba que:

Certaine que la lutte contre le fascisme et la guerre ne peut être menée victorieusement sans l'union de toutes les forces de paix et de démocratie de chaque pays, la Conférence (...) affirme que l'union ne doit connaître aucunes frontières philosophiques ou religieuses et, en conséquence, invite à l'action commune tous les groupements, tous les hommes et toutes les femmes de bonne volonté¹¹.

Pero a partir del verano, se pone sobre la mesa oficialmente la división entre pacifistas “doctrinarios” y “realistas”, debate en el que el feminismo también se ve metido. Los defensores del antifascismo encontraron el apoyo de estos últimos, no solo en la petición de sanciones contra la política exterior agresiva de Hitler y Mussolini en los órganos internacionales, sino que su compromiso fue más allá hasta la lucha armada: la creación y participación en las Brigadas Internacionales de la Guerra de España marcan un giro decisivo en la división entre los pacifistas antifascistas. Así, en el informe de la Conferencia Nacional de la LIFPL del 27 y 28 de junio, en París, Gabrielle Duchêne expuso el documento llamado “Les deux conceptions du

8 “Statement of Aims, 1926” (Citado en OFFEN, 2015: 502).

9 “ [Nous sommes] contre la guerre, contre le fascisme et, en général, contre toutes les atteintes portées aux conditions matérielles et morales d'existence des femmes, en Gabrielle Duchêne; “¿Pourquoi ce mouvement? Ses buts, ses espoirs”, *Les femmes dans l'action mondiale*, n° 1, 1934, p.1.

10 Ibid.

11 “Résolution adoptée à l'unanimité à la Conférence européenne des femmes pour la défense de la paix, Paris, mars 1936”, *Les femmes dans l'action mondiale*, n° 19, avril 1936., pp.10-11

pacifisme”, haciendo una distinción entre la posición de la Liga o el Comité y lo que llama las divisionistas, dentro de la corriente del pacifismo integral o doctrinario.

Se estima que la verdadera posición pacifista implica abstenerse de perturbar el correcto funcionamiento de organismo que está demostrando al movimiento pacifista internacional que su principal tarea es el combate por la paz¹². La adopción de medidas como la intervención directa en conflictos contra el fascismo correspondería a estos combates por la paz, como objetivo último, y toda posición que lo obstaculice estaría haciendo el juego al fascismo: “c’est avec peine que nous voyons quelques amis sincères de la paix adopter, à cette occasion, les arguments de nos pires adversaire”¹³. El pacifismo integral, defiende, en oposición, que el enfrentamiento nunca debe ser la solución, y debe apostarse por la paz total e inmediata a cualquier precio. Esta es una de las razones del aislamiento de la sección francesa de la Liga, y también del Comité: el enfoque pacifista idealista de las secciones inglesas o estadounidenses exaspera a Gabrielle Duchêne y su entorno. Es así como se centran en la unión de las fuerzas antifascistas, la ayuda a la República española y el apoyo a los refugiados, el boicot económico a los países fascistas, el no reconocimiento de las anexiones, y la presión al gobierno francés por una política “ferme et digne” contra las potencias fascistas (BARD, 2004).

En el número de abril de 1937, del órgano de expresión de la sección francesa de la Ligue Internationale des Femmes pour la Paix et la Liberté, *En Vigie* se reproducen los acuerdos y resoluciones adoptadas en la reunión del Comité Internacional en Brujas. Una de las resoluciones afecta a la Guerra de España establece que:

Le Comité Exécutif de la L.I.F.P.L., (...) Constante la violation flagrante de l'article 10 du Pacte de la S.D.N.; Regrette que le Conseil de la S.D.N. n'ait encore pris aucune mesure pour mettre fin “à une agression extérieure menaçant l'intégralité et l'indépendance politique” d'un État membre de la S.D.N.

Demande instamment aux gouvernements des États démocratiques représentés dans le Conseil de la S.D.N. de réclamer la convocation d'urgence d'une séance extraordinaire de ce Conseil pour y prendre immédiatement les mesures assurant: 1° L'évacuation du sol espagnol des troupes étrangères; 2° L'instauration d'un contrôle effectif et impartial¹⁴.

En la misma línea, una resolución sobre la neutralidad tiene en cuenta que, a pesar de los graves peligros que amenazan la paz, varios países han roto los compromisos de la SDN y el Pacto de Locarno, por lo que la Liga cree deber llamar la atención a sus secciones sobre:

1° L'impossibilité dans les conditions actuelles du monde de réaliser une réelle neutralité étant donné l'interdépendance des États et le danger de voir toute guerre entre deux États se généraliser; 2° Sur le danger pour la paix mondiale d'une politique d'isolement systématique¹⁵.

También en *Les Femmes dans l'Action Mondiale* se cuestiona las ambigüedades de la llamada política de No Intervención, declarándose a favor de una intervención de una SDN y de un posicionamiento de Francia y Gran Bretaña a favor de la República. En un artículo de marzo de 1937, Gabrielle Duchêne afirma que “il y a encore des Pyrénées”, en el momento en que se conoce la prohibición, desde el gobierno francés, del envío de voluntarios internacionales a España, apelando a “l'historien officiel qui sera chargé de présenter sous un jour favorable

¹² *En vigie*. n° 6, octobre 1936 p. 3.

¹³ Gabrielle Duchêne: “Paris-Mouscou, chemin de la Paix”, *Les femmes dans l'action mondiale*, n° 9, mai-juin 1935, p.3.

¹⁴ *En vigie*, n° 4/5, avril 1936, p. 4.

¹⁵ Ibid.

l'histoire du temps présent" y preguntándose: "Quelle excuse pourra-t-il invoquer en faveur des démocraties pour une telle attitude?"¹⁶

Se reclama que la intervención en el conflicto español forme parte de las atribuciones de la SND y se avisa a los gobiernos democráticos de que, si se quiere evitar un nuevo ataque de la Alemania de Hitler, esta vez hacia Praga, es necesario detener la acción fascista en España¹⁷. Y, dos meses después, en su página de opinión, la militante comunista insiste en lo erróneo de la política de las potencias democráticas y en el peligro que tiene, más allá de la falta moral con la República española, a nivel de la política internacional y la paz mundial:

Et, quelle comparaison s'établira dans l'histoire entre l'attitude du peuple espagnol et de son gouvernement de Front Populaire et celle des responsables de la politique des pays de vieille démocratie qui, en violant leur devoir de solidarité et les obligations morales de l'article 10 de la S.D.N. et en laissant accomplir le crime des rebelles et des gouvernements fascistes, ont permis qu'une rébellion de généraux factieux prenne le caractère d'une guerre internationale et mette en danger la paix mondiale: qu'un sang généreux —qui aurait pu être épargné— soit abondamment versé et que les femmes et les petits enfants d'Espagne soient décimés dans les conditions d'inhumanité les plus révoltantes...¹⁸.

El número correspondiente de *En Vigie*, abril 1938, sigue haciendo hincapié en que "la neutralité comprise dans le sens d'avant la guerre est une idée périmée" y que "la neutralité conçue dans le sens d'isolement est incompatible non seulement avec le principe de solidarité de la L.I.F.P.L. — mais aussi avec la qualité de membre de la S.D.N."¹⁹.

También en las reuniones del Comité Mondial de Femmes de Toulouse la crítica a la política de la No Intervención, junto al apoyo material al bando franquista de las potencias fascistas, es uno de los puntos más recurrentes. En junio de 1938, el informe policial de una de estas reuniones da cuenta de cómo una delegada de la España republicana declara que la guerra podría durar 10 años si es necesario, pero que la República triunfará, si ninguna potencia extranjera mete la mano en España²⁰.

2. ROLES DE GÉNERO Y ANTIFASCISMO: UN FEMINISMO NO EMANCIPADOR

En su breve análisis del feminismo pacifista de los años 1930 a partir de los archivos de la LIFPL de la BDIC, Michel Dreyfus ya puso sobre la mesa el análisis de que la Liga se trató de una organización de mujeres que luchaba por la paz, pero que esta organización femenina no tendría nada de feminista: en su órgano de expresión, *En Vigie*, por ejemplo, se desarrollan esencialmente cuestiones de política nacional e internacional, mientras que la lucha por reivindicaciones más apegadas a la cuestión de la mujer está más ausente. Así, la prioridad es la de movilizar el mayor número de mujeres contra la guerra, aunque, al mismo tiempo, teniendo muy en cuenta las cuestiones económicas y monetarias, que tienen una importancia primordial en cuestiones de paz de guerra (DREYFUS, 1993).

16 Gabrielle Duchêne. "Il y a encore des Pyrénées", *Les femmes dans l'action mondiale*, n° 37, mars 1937, p. 11.

17 Ibid.

18 Gabrielle Duchêne. "Problèmes actuels", *Les femmes dans l'action mondiale*, n° 36, mai 1937, p. 12.

19 "Nouvelles internationales de la L.I.F.P.L. Comité Exécutif de Bale (4-10 janvier 1938)", *En vigie. Bulletin de la section française de la Ligue Internationale des Femmes pour la Paix et la Liberté*, n° 8/9, avril, 1938, p. 2.

20 "Lettre du Commissaire Central de la Ville de Toulouse, le 23 juin 1938. Compte-rendu de la réunion organisée par le COMITÉ MONDIAL DES FEMMES CONTRE LA GUERRE ET LA FASCISME le 22 juin 1938". 1945 W 105, Archives Départementales Haute-Garonne.

La recurrencia a un discurso que bebe directamente de la prosa que naturaliza la actitud pacifista de las mujeres es constante en los escritos de la Liga Internacional de Mujeres o del Comité Mundial. En un “Appel aux Femmes du monde entier”, *En Vigie* llama a:

Nous, femmes, nous voulons tout faire pour éviter de nouvelles effusions de sang. Nous voulons sauver les libertés existantes. Nous ne pouvons pas admettre que la culture humaine, œuvre de longs siècles, soit anéantie par la barbarie fasciste. Nous proposons à nos sœurs de tous les continents, de tous les milieux sociaux, de toutes les convictions religieuses ou philosophiques, sans parti, ou appartenant à tous les partis attachés à la cause de la Démocratie et de la Paix, de s'unir pour chercher en commun de quelle manière les femmes peuvent, le plus utilement, mettre leur pouvoir au service de la Paix; pouvoir de citoyennes, de mères, d'éducatrices; pouvoir économique de consommatrices et de productrices.

Nous faisons appel à toutes les femmes de bonne volonté. Nous sommes surs d'être entendues²¹.

Las rendiciones de cuentas de la actividad de la Liga refieren el trabajo de su secretaria central, Gabrielle Duchêne, citando también el realizado en otras organizaciones, como el propio Comité de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo. Así, Duchêne habría sido invitada a participar a casi todas las acciones a favor de la España republicana, y habría representado la Sección Francesa, junto a A. Jouve y V. Sourian a las reuniones del Comité de Coordination pour la Guerre d'Espagne. Otras militantes de la Liga, como Madeleine Braun se centraron en la ayuda a los refugiados españoles, siendo además la secretaria general del Comité International de Coordinación e Información para la ayuda a la España republicana²².

Duchêne habría también tomado una parte activa en la constitución del Comité d'Aide aux femmes et aux enfants de la République espagnole (S.I.F.E.R.E.)²³. Por último, el Secretariado organizó una reunión de información en enero donde Sofía Blasco, llegada de España, habló de la situación de las mujeres y de los niños en este país. El nombre de Sofía Blasco, conocida como *La Madrecita* es recurrente en la documentación de estos dos grupos pacifistas de mujeres. La Madrecita no fue sino una periodista católica, que, además de cubrir el frente de Somosierra, desde finales de 1936 recorrió Francia y Suiza, especialmente como invitada de la sección local del Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo²⁴.

Por un informe del Comisario de la ciudad de Toulouse sabemos que, según se informa, en marzo de 1939, habría realizado aproximadamente 250 conferencias en el país²⁵. Un ejemplo de su influencia es la reseña que hace el periódico suizo *La Sentinelle* de su conferencia en el círculo obrero de La Chaux-de-Fonds, organizada por los *Amis de l'Espagne Républicaine*, las *Femmes socialistes* y el *Comité de Femmes contre la Guerre et le Fascisme*. Allí, la Madrecita, habló “avec un cœur de femme, exprimant toute la souffrance et la misère dont souffre son peuple”. Al acabar,

21 “Appel aux Femmes du monde entier”, *En vigie. Bulletin de la section française de la Ligue Internationale des Femmes pour la Paix et la Liberté*, n° 8/9, avril, 1938.

22 “contactamos con el Comité de Coordinación e Información de la Ayuda para la España Republicana. Conocimos a su simpática secretaria, Madeleine Braun, y le preguntamos sobre la ayuda práctica que pudiésemos aportar a los niños y sobre las cuestiones médico-sanitarias. Respecto este última cuestión, ella nos informó que se estaban tomando ya importantes iniciativas en Francia y en otros países y que se esperaba crear rápidamente un comité de coordinación al respecto. En efecto, el comité médico-sanitario se creó en Enero de 1937 con la participación de 15 países” (RHODES, 2004: 108)

23 “Activités Nationales. Secrétariat central”, *En vigie. Bulletin de la section française de la Ligue Internationale des Femmes pour la Paix et la Liberté*, n° 4/5, avril, 1936, p. 7.

24 Ver su diario de guerra, titulado *Peuple d'Espagne*.

25 “Lettre du Commissaire Central de la Ville de Toulouse, le 6 mars 1938. Compte-rendu de la réunion organisée par le COMITÉ MONDIAL DES FEMMES CONTRE LA GUERRE ET LA FASCISME le 3 mars 1938”. 1945 W 105, Archives Départementales Haute-Garonne.

agradeció de “tout son cœur à tous nos camarades de Suisse qui apportent leur contribution à l'œuvre d'entraide pour l'Espagne”²⁶.

Sus apariciones en la prensa partisana son, tanto como redactora, con relatos como “La reja”²⁷, como siendo la protagonista de un retrato de “Les militantes”, firmado por María Rabaté en el número especial de *Femmes* en febrero de 1937:

Et celles-ci, pleines de foi, de courage et d'héroïsme luttent et salonnent leurs moyens ou leurs forces collaborent à nous sauver.

C'est, depuis plusieurs semaines parmi nous, Sophia Blasco, mère d'un fils de quinze ans, femme catholique, écrivain... Pendant des années, elle avait écrit, peignant la peine des humbles, se penchant sur les petits et sur tous ceux qui souffrent...

Vint Juillet 1936! L'émeute rebelle! L'Espagne piétinée et meurtrie! Allait-elle partir au front? Allait-elle rester en paix près de son enfant? Tous deux ils partent. Où? Vers les lignes de combat.

Qu'y faire? Apporter aux combattants des paroles réconfortantes, des nouvelles des leurs...

Elle n'est plus Sophie Blasco, elle est “la Madrecita”, la “petite mère” et la Madrecita quitte le front, va dans les villages tout proches, apporte à la femme qui attend, des nouvelles du mari, aux enfants qui ne comprennent pas, des baisers du papa...

Réconfort des cœurs, si apprécié, car nos amis d'Espagne restent avant tout des hommes et des femmes dont le cœur généreux est sensible à l'aide la plus minime, à la parole la plus simple²⁸.

El aprovechamiento de la figura de la Madrecita por el Comité puede ser también rastreado en los archivos policiales. En enero de 1938, el Comisario central de Toulouse informa y envía un cartel procedente del “Comité Mondial des Femmes contre la guerre et le Fascisme” destinado a distribuirse por varios puntos de la ciudad. Con este, se convoca a las “Travailleurs! Femmes et mères!” el miércoles 25 de enero en la Salle des Jacobins. Esta reunión pública sería presidida por Gabrielle Duchêne y:

“Madrecita”, Catholique eu Grand-cœur - amie de l'intrépide Margarita Nelken et de la grande Pasionaria. Elle vous parlera de l'Héroïque armée républicaine et de la résistance invincible du peuple d'Espagne. Elle fera vivre devant vous le drame terrible qui ensanglante la malheureuse Espagne²⁹.

El informe de esta reunión es también informado por el Comisario, indicando, además de la duración —de las nueve de la noche a las doce menos cuarto— y la asistencia —un millar, presididos por una mesa compuesta por nombres del Comité Mondial des Femmes— el contenido del discurso. La Madrecita se habría encargado de agradecer al proletariado francés por la ayuda prestada al pueblo español y de mostrar los horrores de la guerra, hablando de la masacre de mujeres e hijos por la aviación, del hambre y de las atrocidades cometidas por los mercenarios de Franco³⁰. Después del discurso, se procedió a anunciar una colecta en la ciudad

26 *La Sentinelle. Quotidien socialiste*, n° 104, 6 mai 1938, p.3.

27 Sophia Blasco. “La reja”, *Les femmes dans l'action mondiale*, n° 52, avril 193, p. 7.

28 María Rabaté. “Les militantes”, *Les femmes dans l'action mondiale*, n° 33, février 1937, p.11

29 “Lettre du Commissaire Central de la Ville de Toulouse, le 20 Janvier 1938”. 1945 W 105, Archives Départementales Haute-Garonne.

30 “Lettre du Commissaire Central de la Ville de Toulouse, le 26 janvier 1938. Compte-rendu de la réunion organisée par le COMITÉ MONDIAL DES FEMMES CONTRE LA GUERRE ET LA FASCISM, le 25 Janvier 1938, aux Jacobins”. 1945 W 105, Archives Départementales Haute-Garonne.

y se invitó a los auditores a llevar una bolsa de provisiones, destinado a abastecer a los republicanos españoles, del mismo modo que se hará una colecta en favor de los niños españoles³¹.

Los informes de las reuniones coinciden en la inclusión de puntos del día con acciones para pedir donaciones o incluso la realización de tómbolas³², incluso una vez acabada la contienda. En la reunión del 14 de abril de 1938, se estima que les “souscriptions et collectes faites (...) avaient permis d’envoyer des vivres à l’Espagne Républicaine et aux enfants réfugiés espagnols par une somme totale de 2.000 francs”³³, y a continuación, para la siguiente reunión, “un ordre du jour demandant l’ouverture de la Frontière espagnole, le vote de 100.000 millions de Francs pour venir en aide à la population civile espagnole, a été adopté à l’unanimité”³⁴.

El trabajo de asistencia que este colectivo llevó a cabo consistió, sobre todo durante los primeros meses, en el envío de alimentos, ropa y medicamentos a las ciudades en guerra, en colaboración con el *Secours international aux femmes et aux enfants de la République Espagnole* (S.I.F.E.R.E.). Además, la acogida de niños y familias refugiadas de España, que empezaba desde el otoño de 1936, se aceleró en 1937. En un primer tiempo, se pusieron en marcha las redes personales y familiares de los inmigrantes españoles en Francia, los sudetes, con sus parientes que huían de la guerra, pero pronto surgen “comités d’accueil” impulsados por sindicatos, organizaciones políticas y ayuntamientos de izquierda.

Así, la acogida de los niños —tanto de forma individual, recibidos por familias francesas o españolas inmigrantes, como colectiva en colonias de vacaciones— fue financiado por estos organismos privados, asociaciones o comités creados *ad hoc* (DREYFUS-ARMAND, 2011), aunque también hubo una docena de las colonias sufragadas por organismos públicos españoles. En el caso de los comités de solidaridad, hasta 70 colonias fueron iniciativa de comités franceses, pero también extranjeros o de influencia internacional, esencialmente el *Comité International d’aide aux enfants réfugiés*. La fuerte solidaridad y su tejido asociativo que se organiza en estos años para la evacuación y acogida de los niños españoles es protagonizada en Francia por el *Comité d’accueil aux enfants d’Espagne*, creado en noviembre de 1936 por iniciativa de la CGT y con la figura principal de actor Basch, presidente de la *Ligue des droits de l’homme*.

Las tareas de estos comités de solidaridad coinciden con las iniciativas a las que el Comité Mondial de Femmes llamaba. Principalmente, recoger fondos para ayudar en las evacuaciones y asegurar la subsistencia de los niños en los lugares de acogida. Se trataban, en efecto, de cuestiones muy relacionadas con la denominada esfera femenina: los cuidados y la asistencia sanitaria, la organización, e incluso la educación. En efecto, la noción de la mujer como ser naturalmente pacifista estaba muy presente, como escribió la encargada de la edición francesa de *Peuple d’Espagne*, Henriette Saurat:

La femme est bonne, elle est meilleure que l’homme. Toute cruauté, toute violence lui répugne et dans l’ordre des conflits nationaux et internationaux, elle jouera le rôle pacificateur. Elle contribuera à éviter les luttes entre les citoyens, les luttes entre les nations, parce qu’elle a horreur du sang.

Igualmente, la sensibilidad por las imágenes de niños heridos y muertos en los bombardeos de las principales ciudades españolas fue uno de los ámbitos en los que el *Comité Mondial de*

³¹ Ibid.

³² “Lettre du Commissaire Central de la Ville de Toulouse, le 23 janvier 1939. Compte-rendu de la réunion organisée par le COMITÉ MONDIAL DES FEMMES CONTRE LA GUERRE ET LA FASCISME, le 22 janvier 1939”. 1945 W 105, Archives Départementales Haute-Garonne.

³³ “Lettre du Commissaire Central de la Ville de Toulouse, le 16 avril 1938. Compte-rendu de la réunion organisée par le COMITÉ MONDIAL DES FEMMES CONTRE LA GUERRE ET LA FASCISME, le 14 avril 1938”. 1945 W 105, Archives Départementales Haute-Garonne.

³⁴ Ibid.

Femmes más trabajó. En el número especial de febrero de 1937 de la revista *Femmes*, se incluye un pequeño reportaje fotográfico con fines propagandísticos (Fig. 1 y 2). Bajo el título “Ce que la République Espagnole veut faire de ses enfants”, un dibujo de una pareja de niños sonrientes se encaminan hacia una escuela, con un libro bajo el brazo, mientras que, en la siguiente página, cinco fotografías de niños hospitalizados o fallecidos ilustran la continuación de la frase anterior: “Après les bombardements... ce que les fascistes en font”.



Fig. 1 y Fig. 2. *Les femmes dans l'action mondiale*, n°33, février 1937, numéro spécial, pp. 4 y 5.

En el mismo número, se incluyen también fotografías de lo que se llama “le cruel exode des mères”, las cuales, se añade, han dejado su hogar, poblado de tan queridos recuerdos, para salvaguardar su principal bien: sus hijos. Por ejemplo, en la página de opinión firmada por Gabrielle Duchêne en el número especial de febrero de 1937, en *Femmes* se habla de “les incessants et si terribles bombardements de Madrid, qui font tant de victimes parmi les femmes et les enfants”³⁵, así como de que “l'essentiel, c'est de transformer en acte cette sympathie ardente que toutes nous éprouvons pour ces femmes et des innocents enfants martyrisés d'Espagne”³⁶. Y, de nuevo, en el número de mayo de 1937, se expresa el lamento de “que les femmes et les petits enfants d'Espagne soient décimés dans les conditions d'inhumanité les plus révoltantes”³⁷.

La infancia se convierte, así, en una punta de lanza del discurso comprometido, pacifista y antifascista, hacia la Guerra de España. Junto a la llamada a la defensa de los niños españoles víctimas de la guerra y del exilio, el discurso se extiende hasta los hijos propios, que encarnan el futuro de Francia. Esto puede comprobarse en el discurso de Lily Blanchard, y en la llamada que hace en favor de la España Republicana en la reunión del *Comité Mondial de Femmes* de Toulouse en junio 1938: “Franco n'a pas encore gagné si les femmes de France savent se solidariser et comprennent que la vie de leurs enfants est en péril”³⁸.

35 Gabrielle Duchêne, *Les femmes dans l'action mondiale*, n°33, février 1937, numéro spécial, p. 4.

36 Ibid.

37 Gabrielle Duchêne. “Problèmes actuels”, *Les femmes dans l'action mondiale*, n° 36, mai 1937, p. 12.

38 “Lettre du Commissaire Central de la Ville de Toulouse, le 23 juin 1938. Compte-rendu de la réunion organisée par le COMITÉ MONDIAL DES FEMMES CONTRE LA GUERRE ET LA FASCISME, le 22 juin 1938”. 1945 W 105, Archives Départementales Haute-Garonne.

En un artículo firmado como “S.B.” del número 66 de la revista *Femmes*, correspondiente a los meses de marzo y abril de 1939, se critican duramente las condiciones de acogida de los más pequeños con vehemencia. Pues, es “atroz”, se resalta, que los hombres sufran, pero “des petits, des innocents que rien ne peut désigner à la vindicte d’adversaires, dites, mamans de France, peut-on voir cela sans sentir éclater son cœur ?”³⁹. Se pone así en evidencia la mala acogida a hombres que han luchado por “nous”—el antifascismo, se entiende— durante dos años, y que ahora mueren de hambre, vergüenza y desesperanza, mas, sobre todo, la que refiere a mujeres y niños, quienes han esperado días y noches para ser dirigidos a algún lugar de Francia en camiones, con viajes de varias horas, entre el barro, el frío, la lluvia, sin calefacción y sin alimento.

Más allá de estas líneas, el tono maternal y la distinción entre las mujeres y los niños, por un lado, y los hombres, por otro está presente en gran parte de los artículos y los espacios que se dedican a los refugiados, que se convierten en un tema clave ya desde 1937.



Fig. 3. *Les femmes dans l'action mondiale*, n°33, février 1937, numéro spécial., p. 7.

3. EL COMPROMISO POR LOS REFUGIADOS

En el número especial de *Femmes*, en febrero de 1937, la cuestión del exilio y los refugiados de las ciudades y los pueblos caídos en manos de los franquistas ya ocupa un lugar importante dentro de las preocupaciones del Comité. Bernardette Cattaneo habla de los exiliados en Barcelona, haciendo a su vez una llamada a los y las suscriptoras a enviar comida o dinero en la medida de sus posibilidades. Pues, aunque el esfuerzo del gobierno es inmenso, necesita ser ayudado en su tarea social por las mujeres y hombres de todo el mundo: enviando harina, patatas, judías, leche condensada... para los niños españoles. Se llama a continuar las colectas, en la fábrica, el despacho, el taller, el mercado, “nos sœurs d’Espagne comptent sur notre solidarité pour réaliser leurs grandes tâches. Ne ralentissons ni notre action, ni notre aide”⁴⁰.

Tras la *Retirada* de enero-febrero 1939, los números de marzo y abril incluyen la preocupación de la llegada masiva de refugiados a la frontera francesa. La descripción desde la estación

39 S.B. “Ceux de l’Espagne”, *Les femmes dans l'action mondiale*, n° 66, mars-avril 1939, p. 15.

40 B. Cattaneo. “Les exilés à Barcelone”, *Les femmes dans l'action mondiale*, n° 37 février 1937, Numéro spécial, p. 10.

de Juvisy de Simone Harmel se centra, en la llegada de mujeres y niños, representantes de “le calvaire d’un peuple”⁴¹. Para el caso del puerto de Cerbère, se cuenta con la referencia que desde allí hace Lucienne Chaussinand⁴², donde organiza misiones de ayuda en nombre del *Comité de Femmes* de la región fronteriza. En concreto, estas líneas informan del “spectacle lamentable” de las más de cinco mil personas llegadas a pie por el túnel internacional, carreteras, senderos, después de varios días de camino se ve culminada, como en otras narraciones, por la lluvia y el viento helado.

La descripción continúa con la alusión al largo cortejo, las carreteras hacia el Perthus llenas de camiones y carros y mujeres, niños y ancianos a pie con lo poco que han podido llevar. Se apela a la compasión y a la ternura del lector con pasajes protagonizados por parejas de ancianos que se apoyan el uno en la otra y, especialmente, por niños —“ces petits dont le visage est si semblable à celui des vieillards, dont les yeux gardent le souvenir des visions effroyables et que ne savent plus sourire”⁴³—, heridos del último bombardeo, desnutridos y enfermos, que apenas son capaces de reaccionar. La preocupación por el devenir de estos niños se expresa así poéticamente, apelando emociones como la rabia, la angustia y, por supuesto la tristeza:

Quand on sait quelles traces profondes laissent les impressions de la première enfance, on n’a pas de mots assez forts pour qualifier ces criminels qui, à la liste de leurs victimes par les bombes et la mitraille, ajoutent ces milliers d’enfants qui porteront toute leur vie l’empreinte des jours atroces qu’ils ont vécus.

L’angoisse est si grande qu’on ne la ressent même pas sur le moment. Ce n’est qu’en détournant les yeux, en revoyant par la pensée ces spectacles toujours renouvelés que la douleur explose et vous brise et ramène comme une hantise devant vos yeux des visages que l’on croyait n’avoir pas remarqué dans la foule, un geste, un mot parmi tant d’autres⁴⁴.

El compromiso de los comités quedaba también enunciado por las acciones que, como la recogida y envío de comida y productos de primera necesidad, ya venían haciendo desde meses atrás. En el artículo “de la frontière à Juvisy, avec les femmes et les enfants” se antepone el trabajo y el ingenio de estas militantes a la falta de medios, que se aprovecha para denunciar. Así, las mujeres del comité de Cerbère y de la región han distribuido grandes cantidades de pan, leche y víveres. En Perpignan, se trabaja en el recién constituido Comité de Acogida. También en el taller de costura organizado en el antiguo hospital militar. Otra de las acciones ligadas al Comité de Femmes es la organización de trenes de evacuación en los que se dirige a los refugiados a regiones donde puedan ser bien recibidos.

Estos viajes en tren son también ampliamente descritos, con camaradas del *Comité des Femmes de l’Union des Syndicats* del Sindicato del metal, que controlan sus emociones con un esfuerzo de voluntad, distribuyendo a lo largo del tren, además de bocadillos y bebidas calientes, botes de leche condensada, de conservas, pan para el resto del viaje, ropas... todo ello aportado por la solidaridad femenina. Incluso había juguetes para que los más pequeños los recibieran con una enorme felicidad, como si representaran la promesa de días mejores⁴⁵.

41 Simone Harmel. “De la frontière à Juvisy, avec les femmes et les enfants”, *Les femmes dans l’action mondiale*, n° 66 mars 1939, pp. 8-9.

42 Lucienne Chaussinand, militante comunista y miembro del Comité regional del PCF en región parisina desde 1937, es, además secretaria del *Rassemblement mondial des femmes contre la guerre et le fascisme* desde mayo 1938.

43 Simone Harmel. “De la frontière à Juvisy, avec les femmes et les enfants”, *Les femmes dans l’action mondiale*, n°66, mars 1939, p. 8.

44 Ibid p.8

45 Ibid. p.9

El papel de las militantes del Comité es subrayado —“partout, le dévouement des femmes a été admirable”⁴⁶—, con la formación de manifestaciones, a pesar de los obstáculos puestos por la policía, la afluencia de donaciones de provisiones, cuidados para los enfermos y heridos o la expedición de ropas y víveres. En efecto, esta actividad muestra hasta qué punto han comprendido el sentido de la lucha que se lleva a cabo en España y que no debe ser frenada, pues, “ce que nous donnons pour l’Espagne, nous le donnons pour nous, pour nos petits, pour la liberté”⁴⁷. Finalmente, se informa de que una delegación compuesta por Mireille Dumont, Antoinette Vitalis, Bernadette Cattaneo, del *Comité Mondial des Femmes*, y Roux-Zola del *Comité d’accueil* de Marsella ha llegado mandado por la Conferencia Femenina de Marsella a Perpignan para hacerse cargo de treinta y cinco niños.

También en “Heure décisive”, la página de opinión firmada por Gabrielle Duchêne en el mismo número de *Femmes*, esta critica “la manière inqualifiable dont les réfugiés civils et les hommes qui viennent de livrer de si rudes combats pour la défense de leur pays... et du nôtre, ont été accueillis dans notre pays”⁴⁸. De nuevo son retratadas las mujeres, niños, ancianos y heridos inmovilizados al otro lado de la frontera en condiciones indescriptibles, recibidos como parias e insultados a su paso, sin comer y sin medicación durante horas. Se critica igualmente que desde las instituciones oficiales se aparte y se impida la participación de “tous ceux dont le cœur est plus que jamais fraternel à l’Espagne martyre”⁴⁹. Los representantes de las organizaciones de asistencia y de solidaridad —que, a su vez, no dejan de recibir ofertas de particulares y otras organizaciones— solamente encuentran trabas y dificultades e, incluso, varios diputados parlamentarios no han podido entrar en los campos.

Junto a la crítica a la No Intervención y a las malas condiciones de los refugiados, en este caso, Gabrielle Duchêne se centra en denunciar los riesgos que corren aquellos y aquellas que regresen a la España de Franco, más o menos voluntariamente. El Comité es consciente de los retornos forzados y, en esta línea, se hace eco de la resolución de la Comisión femenina del RUP⁵⁰, fechada el 10 de febrero, en nombre de varias organizaciones femeninas⁵¹ y que fue también enviada al *Groupe d’Amitié Franco-Espagnole*, a nivel parlamentario, recién constituido. Así, las reivindicaciones se dividen en dos grupos: las políticas y las humanitarias.

1) ACTION POLITIQUE:

- a) Renvoi chez les Républicains des Combattants gouvernementaux qui en font la demande, comme sont renvoyés les franquistes chez Franco, ce renvoi impliquant le transport assuré des individus renvoyés;
- b) Refus de rendre à Franco les réfugiés voués aux représailles pour crimes d’opinion;
- c) Protestation contre toute pression exercée aussi bien sur les combattants que sur les civils pour les inciter à rentrer en territoire franquiste;

⁴⁶ Ibid.

⁴⁷ Ibid.

⁴⁸ Gabrielle Duchêne. “Heure décisive”, *Les femmes dans l’action mondiale*, n° 66, mars 1939, p. 14

⁴⁹ Ibid.

⁵⁰ El Rassemblement Universel pour la Paix, nacido en 1936, reivindicaba 400 millones de miembros (MAZUY, 1993).

⁵¹ Comité National du Rassemblement Mondial des Femmes contre la Guerre et le Fascisme; Délégation Féminine de la Fédération de Fonctionnaires ; Délégation Féminine des Jeunesses Laïques et Républicaines ; Délégation Féminine de la Ligue des Droits de l’Homme; Délégation Féminine de la Ligue Internationale contre l’Antisémitisme; Délégation Féminine du Parti Camille Pelletan; Section Française de la Ligue Internationale des Femmes pour la Paix et la Liberté.

- d) Refus de reconnaissance du gouvernement de Franco et de l'accord du droit de belligérance à celui-ci;
- e) Retour au droit international et au commerce avec l'Espagne Républicaine.
- 2) ACTION HUMANITAIRE:
 - a) Secours aux réfugiés: que le gouvernement prenne officiellement toutes les initiatives utiles celles-ci étant appuyées par l'action des organisations de tous ordres;
 - b) Traitement humain des Espagnols groupés dans les camps. Constitution de délégations mi- parlementaires mi- féminines de toutes tendances pour visiter à n'importe quel moment les réfugiés et se rendre compte des conditions qui leur sont faites;
 - c) Soins aux blessés réfugiés en France;
 - d) Obtenir que les services sanitaires militaires régionaux soient officiellement chargés de ces soins;
 - e) Accueil des enfants espagnols partout où des demandes sont faites pour les recevoir y compris dans la région parisienne:
 - f) Ravitaillement de l'Espagne Républicaine en faisant convoier les bateaux chargés de vivres⁵².

Los puntos propuestos por el RUP y que aquí se evocan ponen el acento en la dignidad de la acogida, pero también en la necesidad de seguir apoyando a la España republicana, lanzándose un mensaje de apoyo implícito “au Dr. Negrin et à ceux qui, avec lui, représentent si dignement leur peuple”⁵³. El compromiso de estas organizaciones no decayó pues, además de considerarse un deber moral, humanitario, la guerra de España ponía en riesgo el juego político y el antifascismo a nivel internacional. La crítica a la inacción del gobierno francés del Frente Popular alcanza su paroxismo en el contexto de la Retirada, donde las carencias humanitarias se están realizando en el propio suelo francés, de forma que “il semble que l'abîme d'ignominie dans lequel tombe la France officielle soit sans fond”⁵⁴.

En el siguiente número, correspondiente a marzo de 1939, Gabrielle Duchêne comienza su espacio de opinión, titulado “Respect intégral du droit d'asile pour les réfugiés espagnols”⁵⁵, con el Artículo 118 y 120 de la *Déclaration des Droits de l'Homme* de 1793, los cuales afirman que el pueblo francés es amigo y aliado natural de los pueblos libres y da asilo a los extranjeros expulsados de su patria por razones de libertad. La violación constatada de estos principios fundadores de la República francesa encuentra una cruel unanimidad con el gobierno de Gran Bretaña, también señalado, al no solamente no apoyar a la España republicana —como debería haberles dictado su deber y su interés— sino al haberse vuelto también los más peligrosos cómplices de sus agresores tanto al interior como al exterior⁵⁶.

El peligro de la amenaza fascista sobre Francia vuelve a ocupar un importante espacio en estas crónicas de la acogida de los refugiados. El reconocimiento del gobierno de Franco, en el marco de los acuerdos Bérard-Jordana es duramente criticado, sobre todo por haber sido reconocido sin condiciones, sin exigir condiciones ni la más mínima garantía para los republicanos españoles. Se dedica también un espacio a este respecto en *En Vigie*: “L'Espagne républicaine, trahie par ceux qui auraient dû être les premiers à la défendre, voit la plus grande partie de

52 Gabrielle Duchêne. “Heure décisive”, *Les femmes dans l'action mondiale*, n°66, mars 1939, p. 14

53 Ibid.

54 Ibid.

55 Gabrielle Duchêne, “Respect intégral du droit d'asile pour les réfugiés espagnols”, *Les femmes dans l'action mondiale*, n°67, mars-avril 1939, p. 14.

56 Ibid.

son territoire envahie par des troupes étrangères (...) La reconnaissance de Franco est un fait accompli". Además, los refugiados españoles, hacinados como criminales en los campos del suroeste de Francia, son víctimas de "brutalités inqualifiables"⁵⁷.

Las arengas son de nuevo lanzadas a la población francesa, a aquellos que, animados por sentimientos de humanidad y que no quieran ser deshonrados por un gobierno indigno, no pueden ser cómplices de tales crímenes. Se trata de que los hogares franceses se abran a las víctimas de la política de No Intervención: la falta de medios no puede ser una excusa, sino que lo es la falta de voluntad para utilizar esos medios. Y, en este sentido, las mujeres tendrían una tarea particular que cumplir: "nous sommes surs qu'elles ne failliront pas à leur devoir"⁵⁸.

CONCLUSIONES

Un panfleto del *Comité Mondial de Femmes* de Toulouse editado en diciembre de 1938, llama a que, a pesar del desarrollo negativo de la contienda para los intereses republicanos —Barcelona caería apenas un mes después— el Ejército Popular resistiría mientras la población civil resistiera. Así, era indispensable ayudar a la resistencia de los niños, mujeres, ancianos en la retaguardia, pues:

qui donc voudra, par indifférence, par aveuglement ou par résignation permettre à la famine de favoriser la victoire du fascisme en Espagne, demain, en France après-demain. Personne, sans doute (...) Il ne s'agit pas d'un geste de charité mais d'un acte réfléchi de solidarité antifasciste⁵⁹.

El feminismo pacifista y antifascista que se comprometió en la Guerra de España puso así, como punto de partida la ayuda y la asistencia a la población civil, tanto en España como la refugiada en Francia. No podemos hablar entonces de un intervencionismo militar, más allá de un discurso de apoyo a iniciativas como las Brigadas Internacionales, o a llamadas a una reacción gubernamental o internacional. Para entender esta actitud dentro del pacifismo, es esencial tener en cuenta la diferencia establecida entre el pacifismo integral y el llamado "realista".

Pero, además, la movilización del *Comité Mondial des Femmes Contre la Guerre et la Fascisme* en su sección francesa permite, no solamente tener una visión del imaginario del conflicto civil en el país galo, sino también reflexionar sobre los roles de género dentro de la cultura política de tendencia comunista, dentro de un movimiento internacional. La lógica que sigue el Comité va en línea a los objetivos de la III Internacional, especialmente el de intentar atraer a las mujeres a la esfera pública y la acción política. Como afirmó Gabrielle Duchêne en un informe⁶⁰ a la Asamblea plenaria del Consejo del Comité en 1935: es necesario extender cada vez más las bases para ampliar el campo de acción, y se debe, mediante todos los medios posibles, penetrar en nuevos espacios y traer a la acción común a las mujeres que aún no lo han hecho. Se debe formar cuadros, preparar militantes, trabajar de una forma cada vez más metódica, desarrollar la acción colectiva... conservando siempre el espíritu fraternal que anima al movimiento.

Finalmente, es importante el análisis el discurso femenino del Comité, claramente politizado, pero caracterizado por una falta de cuestionamiento del papel de la mujer en estas tareas, el cual queda restringido a las labores de asistencia y el trabajo de apoyo. En efecto, en conso-

⁵⁷ "Autour des derniers événements", *En Vigie*, mars 1939.

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ "Lettre du Commissaire Central de la Ville de Toulouse, le 9 décembre 1938. Compte-rendu de la réunion organisée par le COMITÉ MONDIAL DES FEMMES CONTRE LA GUERRE ET LA FASCISME le 8 décembre 1938". 1945 W 105, Archives Départementales Haute-Garonne.

⁶⁰ Gabrielle Duchêne. "Rapport présenté à l'Assemblée plénière du Conseil du CMF à Paris, du 25 au 27 mai 1935" (Citado en CARNE, 2005: 301).

nancia con los movimientos obreros y políticos del momento, la distinción de dos esferas de acción es una de las características que, como se ha visto, se reprodujeron en las organizaciones femeninas-feministas antifascistas del periodo de entreguerras.

BIBLIOGRAFÍA

- BARD, Ch. (1995). *Les filles de Marianne : histoire des féminismes, 1914-1940*. Paris : Fayard.
- BARD, Ch. (2004). “Le dilemme des féministes françaises face au nazisme et à la menace de guerre (1933-1940)” en *Féminismes et Nazisme*. Paris: Odile Jacob.
- BLASCO, S. (1938). *Peuple d’Espagne: journal de guerre de la ‘Madrecita’*. Editions de la Nouvelle revue critique.
- BOUCHARDEAU, H. (1977). *Pas d’histoire, les femmes...* París: La Découverte.
- CARNE, E. (2005). *Gabrielle Duchêne et la recherche d’une autre route: entre le pacifisme féministe et l’anti-fascisme*. Tesis doctoral, McGill University, Montreal.
- DREYFUS, M. (1993). “Des femmes pacifistes durant les années trente” en *Matériaux pour l’histoire de notre temps*, nº30, pp.32-34.
- DREYFUS-ARMAND, G. (2011). “L’accueil des enfants espagnols en France pendant la guerre d’Espagne et après la victoire franquiste” en *Documents pour l’histoire du français langue étrangère ou seconde*, nº46, pp.105-122.
- GARBEZ, M. (1979). *La question féminine dans le discours du PCF 1920-1978*. Tesis doctoral de la Université de Picardie, Amiens.
- GUIEU, J. M. (2016). *Gagner la paix, 1914-1929*. Paris : Le Seuil.
- JACQUEMOND, L.P. (2016). *L’espoir brisé : 1936, les femmes et le Front populaire*. Paris : Belin.
- LABORIE, P. (2003). *Les Français des années troubles: de la guerre d’Espagne à la Libération*. Bilbao : Desclée de Brouwer.
- MARTÍNEZ, J. (2007). *Exiliadas. Escritoras, Guerra Civil y memoria*. Barcelona: Montesinos Editores.
- MAZUY, R. (1993). “Le Rassemblement Universel pour la Paix (1931-1939): une organisation de masse?” en *Matériaux pour l’histoire de notre temps*, nº30, pp.40-44.
- OFFEN, K. (2015). *Feminismos europeos 1700-1950: Una historia política*. Madrid: Ediciones Akal.
- POLSENAERE, A. (1976). “Des femmes contre le fascisme” en *Les cahiers du GRIF*, nº14, p.39.
- RHODES, I. (2004). “Con la España republicana en el corazón” en *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, nº5, pp.107-112.
- SANTAMARÍA, Y. (2005). *Le pacifisme, une passion française*. Paris : Armand Colin.
- YUSTA RODRIGO, M. (2016). “Les féminismes européens face aux fascismes” en *Encyclopédie pour une histoire nouvelle de l’Europe*. [En línea:] <ehne.fr/node/618> [Consultado: 15 de septiembre de 2018].

Brigadistas sanitarios en la guerra de España. De la solidaridad internacional a los campos nazis

Esteban González López

Universidad Autónoma de Madrid

Rosa Ríos Cortés

Universidad Autónoma de Madrid

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.28

INTRODUCCIÓN

La Guerra de España es uno de los acontecimientos más importantes del periodo que transcurre entre la Primera y Segunda Guerra Mundial. La lucha de la República Española contra los militares rebeldes fue vista en todo el mundo como un enfrentamiento contra el fascismo. La intervención de las Brigadas Internacionales (BBII) supuso la muestra de solidaridad y apoyo en términos humanos más importante recibida por las fuerzas republicanas. Se estima en torno a 35000 el número de brigadistas procedentes de 53 países que acudieron a España.

1. BRIGADISTAS SANITARIOS EN LA GUERRA DE ESPAÑA

Los profesionales sanitarios de las BBII se integraron en las unidades de combate o en hospitales e instituciones creadas y sufragadas por partidos políticos y organizaciones sindicales extranjeras. El apoyo sanitario internacional fue clave para el ejército republicano. Uno de los casos más conocidos es el del médico canadiense Norman Bethune, impulsor de las transfusiones de sangre en el propio frente de guerra con vehículos especialmente adaptados (DESLAURIERS y GOULET, 2015).

Se establecieron en el territorio republicano 46 hospitales de campaña con 14200 camas y 97 hospitales de retaguardia con 36000 camas (LUSTIGER, 2001: 385). Algunos de estos centros agrupaban a personal de la misma nacionalidad o lengua. Así se establecen, entre otros, los hospitales ingleses de Huete (Cuenca) y Valdeganga (Albacete), los norteamericanos de Tarancón y Saelices (Cuenca), el belga de Onteniente (Valencia), el checoslovaco de Benicassim (Valencia) y el sueco-noruego de Alcoy (Valencia).

Según Sirkow disponían de los siguientes recursos:

A comienzos de 1938 lo componían 240 doctores de diferentes nacionalidades, más de 800 practicantes y cerca de 1500 enfermeras y auxiliares. Atendían 17 hospitales de sangre, con un total de camas que oscilaba entre 5000 y 6000. Además, en 1937 se organizaron en el frente cerca de 40 hospitales móviles de campaña, que al ser trasladadas las Brigadas Internacionales

a otro sector eran desmontados o entregados a los servicios sanitarios de las unidades españolas. El parque de coches especiales y de transporte tenía cerca de 170 vehículos. Durante 1937 pasaron por los hospitales de sangre 27015 heridos internacionales y españoles (1974: 89).

2. ORIGEN DEL PERSONAL SANITARIO INTERNACIONAL

Gran parte de los brigadistas procedentes del este y centro de Europa ya habían conocido la instauración de regímenes dictatoriales en sus propios países (Alemania, Austria, Italia, Hungría, Checoslovaquia) por lo que la Guerra de España suponía para ellos una forma de oposición contra esos regímenes (EGIDO y EIROA, 2009: 19). Aunque la ideología comunista o socialista era la que predominaba, algunos brigadistas no tenían afiliación política concreta y vinieron a España porque consideraron que era su forma de luchar contra el fascismo.

Los países de origen de los profesionales médicos eran los siguientes: Polonia (56), Alemania (39), Estados Unidos (36), Hungría (26), Francia (25), Rumania (25), Bulgaria (24), Austria (22), Yugoslavia (22), Letonia (14), Reino Unido (14), Checoslovaquia (11), Bélgica (10), Suiza (9), Italia (6), y Holanda (4) (GUERRA, 2003: 52).

Enrolarse en la lucha contra el fascismo en España era una decisión complicada ya que podía llevar a la pérdida de la nacionalidad para muchos de ellos. Es el caso de los brigadistas de Polonia, (EIROA y REQUENA, 2009: 11), Hungría (HARSANYI, 2009: 74), Checoslovaquia (NALEVKA, 2009: 137), Bulgaria (DRAGANOV, 2009: 162), Suiza, Holanda, Bélgica (SKOUTELSKY, 2003: 142-143) y Letonia (DE LA TORRE, 2016: 1 y 4). Asimismo, haber formado parte de las BBII hizo que fueran especialmente vigilados cuando regresaron a su país de origen.

3. LA CAÍDA DE LA REPÚBLICA Y LA SALIDA DE LOS BRIGADISTAS DE TERRITORIO ESPAÑOL

El 21 de septiembre de 1938, el Dr. Negrín, Presidente del Gobierno de la Republica comunica a la Sociedad de Naciones su intención de retirar a los brigadistas a petición del Comité de No-Intervención, en un intento de desinternacionalizar el conflicto. El bloque franquista mantuvo sin embargo a fuerzas alemanas, italianas y portuguesas hasta el final de la guerra (EGIDO y EIROA, 2009: 37). El 28 de octubre de 1938 tiene lugar un emotivo acto de despedida en las BBII en Barcelona.

Los brigadistas británicos, estadounidenses, canadienses, franceses y belgas pudieron regresar a sus países de origen. No sucedió lo mismo con los procedentes de Portugal, Italia, Alemania, Austria, Polonia, Checoslovaquia, Rumanía y Yugoslavia que continuaron luchando en España. La mayoría cruzaron la frontera francesa en febrero de 1939 junto a soldados y civiles españoles.

A su llegada a Francia serán recluidos en campos de internamiento como Argeles, Barcarés, Saint Cyprien, Vernet y sobre todo Gurs, que llegó a albergar a entre 6000 y 9000 brigadistas (MORRO, 2005: 29). No obstante, en torno a 300 brigadistas quedaron en cárceles y campos de concentración franquistas como Miranda de Ebro y San Pedro de Cardeña (SÁNCHEZ CERVELLO, 2015: 233-234).

La política seguida por el gobierno francés con los brigadistas fue distinta según las nacionalidades. Se abre la frontera a los no franceses cuyo país de origen les aceptaba sin reservas (ingleses, belgas, norteamericanos y holandeses) y a los alemanes, austríacos, italianos, polacos y húngaros que podían justificar un domicilio en Francia o Bélgica (EGIDO y EIROA, 2009: 37). Al resto le quedan pocas opciones: incorporarse a las Compañías de Trabajadores Extran-

jeros, alistarse en la Legión Extranjera Francesa o posteriormente pasar a la clandestinidad y formar parte de la Resistencia.

El comienzo de la II Guerra Mundial el 1 de septiembre de 1939 complicó todavía más la situación de los republicanos españoles y de los brigadistas internacionales que se hallaban en los campos franceses teniendo en cuenta que muchos de éstos habían abandonado previamente sus países de origen por cuestiones políticas.

Tras la caída de Francia en Junio de 1940 muchos de los excombatientes de las BBII reclusos en los campos de internamiento franceses acabaron en los campos de concentración nazis, ya que el artículo XIX del armisticio firmado el 22 de junio de 1940 ordenaba a las autoridades francesas entregar al gobierno alemán a todos los ciudadanos del Reich (alemanes, austríacos y checos), que se encontraran en territorio francés incluyendo ultramar, colonias y protectorados¹.

La orden 5740/38-IV-A2 firmada por Heinrich Müller, General de División de las SS y jefe de la Gestapo estableció que:

(...) los excombatientes extranjeros de las brigadas internacionales republicanas, así como los ciudadanos españoles que, en los países enemigos, especialmente en la Francia ocupada, han sido detenidos o internados, serán, por orden del Führer, sacados de las prisiones de guerra y puestos a disposición de la Gestapo y conducidos a los campos de concentración correspondientes (...) (MÍNGUEZ, 2008: 44; LANDAUER y HACKL, 2005: 47; TORÁN, 2002: 308-310; BUNDESARCHIV²).

4. DE LA GUERRA DE ESPAÑA A LOS CAMPOS NAZIS

La investigación realizada en diferentes archivos (Apéndice 1) nos ha permitido identificar 46 brigadistas de diferentes profesiones sanitarias, y 11 nacionalidades, que integrados en hospitales o unidades de combate terminaron siendo deportados a campos de concentración y exterminio (Cuadros 1 y 2). De ellos, 19 murieron en estos campos: 10 en Auschwitz, 5 en Mauthausen, y el resto en otros (Cuadro 3).

Conviene aclarar las diferencias entre campos de concentración y exterminio.

En marzo de 1933 se establece en Dachau, cerca de Munich, el primer campo para concentrar a los considerados enemigos del estado nacionalsocialista: comunistas, socialdemócratas, sindicalistas, testigos de Jehova y en general, todos aquellos considerados como “*asociales*”. En 1936 se abre el campo de Sachsenhausen, próximo a Berlín. En 1937 el de Buchenwald, cerca de Weimar y en 1938 el de Ravensbrück. Todos ellos se sitúan en territorio alemán y con una finalidad de “*reeducación por el trabajo*”, aunque las terribles condiciones y castigos hicieron que muchos de los enviados murieran allí.

Tras la anexión de Austria en marzo de 1938, en las cercanías de Linz se edifica el campo de Mauthausen, que albergó el mayor número de deportados republicanos españoles.

En enero de 1942, tras la Conferencia de Wannsee (Berlín), se implementan las medidas para el asesinato de los judíos europeos en los campos de la Polonia ocupada. Auschwitz, que ya existía desde 1940 como campo de concentración, se convierte en el principal campo de exterminio al que llegan judíos procedentes de toda Europa.

1 Armistice Agreement between the German High Command of the Armed Forces and French Plenipotentiaries, Compiègne, June 22, 1940. En <<<http://avalon.law.yale.edu/wwii/frgearm.asp>>> [Consulta: 18 de julio de 2018].

2 B.Nr. 5740/38-IVA2. BUNDESARCHIV R58/265.

Tabla 1. Brigadistas sanitarios deportados a los campos nazis por países y profesiones

Países	Profesiones					Total
	Medicina	Enfermería	Farmacia	Odontología	Fisioterapia	
Polonia	5	7	1			13
Alemania	1	6				7
Austria	2	3	1			6
Rumania	1	6				7
Holanda	1	2			1	4
Hungría	2					2
Bulgaria	1	1				2
Checoslovaquia	1			1		2
Letonia		1				1
Bélgica	1					1
Francia	1					1
Total	16	26	2	1	1	46

Tabla 2. Campos a los que fueron deportados los brigadistas sanitarios por países de origen

Campos nazis	Número	Países de origen
Auschwitz	17	Polonia (10), Rumania (2), Alemania (3), Austria (1), Holanda (1)
Ravensbrück	16	Polonia (4), Rumania (4), Alemania (4), Bulgaria (1), Austria (1), Holanda (1), Letonia (1)
Dachau	9	Austria (4), Polonia (1), Checoslovaquia (1), Alemania (1), Holanda (1), Francia (1)
Mauthausen	7	Hungría (2), Polonia (1), Rumania (1), Bulgaria (1), Alemania (1), Letonia (1)
Buchenwald	4	Polonia (1), Rumania (1), Bulgaria (1), Alemania (1)
Neuengamme	2	Holanda (1), Rumania (1)
Theresien	2	Checoslovaquia (1), Holanda (1)
Gross Rossen	2	Alemania (1), Bélgica (1)
Flössenburg	2	Polonia (1), Bélgica (1)
Majdanek	1	Checoslovaquia (1)
Natzweiler	1	Francia (1)
Sachsenhausen	1	Holanda (1)
Vught	1	Holanda (1)

*La suma es superior a 46, ya que algunos deportados estuvieron en varios campos.

Tabla 3. Brigadistas sanitarios muertos en los campos nazis por países de origen

Campo	Muertos	Países de origen
Auschwitz	10	Polonia (6) Rumania (1) Alemania (1) Austria (1) Holanda(1)
Mauthausen	5	Hungría (2) Rumania (1) Bulgaria (1) Polonia (1)
Ravensbrück	2	Letonia (1) Alemania (1)
Buchenwald	1	Bulgaria (1)
Neuengamme	1	Holanda (1)
Total	19	

Algunas de las historias de estos 46 brigadistas (Cuadro 4) nos sirven para ilustrar su paso por España y su destino final en los campos nazis.

August Platzeck era un enfermero polaco residente en Alemania que tras la Guerra de España fue detenido por la Gestapo en Barcelona el 22 de mayo de 1939. De allí es llevado a un campo de concentración en la provincia de Burgos y posteriormente debido a su condición de *Rotsparienkämpfer* (combatiente en la España Roja) trasladado a diferentes cárceles alemanas (Welzheim, Bruchsal y Frankfurt) y después a Dachau. Su destino es un ejemplo de la colaboración entre las autoridades franquistas y las nazis.

Emrei Mezei, médico húngaro, sigue el mismo camino que muchos de los republicanos españoles deportados a los campos nazis. Tras su salida de España prestó sus servicios en una unidad sanitaria de la 252ª Compañía de Trabajadores Extranjeros en St. Omer, localidad cercana a Calais. Fue hecho prisionero el 5 de junio de 1940 en Hanuk (Dunquerque) y de allí tras pasar por un campo de prisioneros (Stalag IB en Hohenstein) y por las prisiones de Allenstein y Plaue es llevado al campo de Mauthausen. Su condición de luchador en la Guerra de España le impide ser tratado como un prisionero de guerra.

Jacob Kalmanovitch, Secretario de la Central Sanitaria Internacional en París, fue arrestado por la Gestapo en Toulouse y deportado a Flössenburg y Mauthausen-Gusen, dónde muere en 1944 víctima de tifus.

Josef Schneeweiss, estudiante del último curso de Medicina en la Universidad de Viena, fue uno de los impulsores de la Brigada Thälmann, encargado de actividades culturales en el Hospital de Benicassim y responsable de la evacuación de dicho centro a Mataró (CASAÑ FERRER, 2006). Fue deportado a Dachau como la mayoría de brigadistas alemanes y austriacos.

Anne Peczenik, Lisa Gavric y Auguste Guttmann fueron tres enfermeras austriacas deportadas a campos nazis por formar parte de la Resistencia en Francia. Las dos primeras formaron parte del contingente de trabajadores franceses enviados a las fábricas alemanas. Fueron detenidas por su labor como enlace con el Partido Comunista Austriaco. Anne Peczenik es llevada a Ravensbrück y luego a Buchenwald, dónde es fusilada, Lisa Gavric a Ravensbrück y Auguste Guttmann a Auschwitz donde también morirá (FILIP, LANDAUER y HACKL, 2005: 110, 120 y 197).

La doctora Dobra Klein, judía polaca, que prestó sus servicios en el Hospital Checo, primero en Guadalajara y luego en Benicassim (MASSON, 2006: 53-54), al igual que otros médicos fue forzada a colaborar en los experimentos llevados a cabo en el Bloque 10 de Auschwitz. Diferentes testimonios hablan de su calidad humana y de que siempre intentó ayudar en lo posible a las víctimas.

Betty Rosenfeld³, enfermera alemana, trabajó en los hospitales de Mataró y Vic. Tras la derrota de la Republica pasa a Francia donde es internada en los campos de Gurs, Rieucros y Brens. Desde Drancy será trasladada a Auschwitz el 7 de septiembre de 1942. Su condición física deteriorada tras varios días de viaje hizo que directamente fuera enviada a la cámara de gas⁴.

La pareja formada por el médico Henri Chretien y la farmacéutica Roza Zachariewicz es un ejemplo de aquellos hombres y mujeres que abandonaron su país y sus ocupaciones habi-

3 Uhl M. "Die Freiheitskämpferin: Betty Rosenfeld nahm am spanischen Bürgerkrieg teil und starb in Auschwitz". En <<<https://www.stuttgarter-zeitung.de/inhalt.betty-rosenfeld-nahm-am-spanischen-buergerkrieg-teil-und-starb-in-auschwitz-die-freiheitskaempferin.b640ce6f-76b0-4af2-880f-a4077624bde.html>>> [Consultado: 26 de marzo de 2018]. Uhl M. Sur les traces de B. Rosenfeld, internée au camp de Brens. <<<https://www.ladepeche.fr/article/2017/08/22/2631602-traces-b-rosenfeld-internee-camp-brens.html>>> [Consultado: 26 de marzo de 2018].

4 <<https://www.die-anstifter.de/wp-content/uploads/2017/09/Betty_light1_2017_9-1.pdf>> [Consultado: 18 de julio de 2018].

tuales para apoyar la lucha de la República contra el fascismo. Ella, de origen polaco y judía, y miembro de la Resistencia, es detenida por la Gestapo y llevada a las prisiones de Fresnes y Romainville (Francia). Junto con su hijo de 4 años, es trasladada al campo de tránsito de Drancy, en las cercanías de París, siendo posteriormente deportados a Auschwitz el 2 de septiembre de 1943 y asesinados en la cámara de gas. El Dr. Chretien, médico de las Brigadas XII y XIII y organizador de los servicios sanitarios de la Resistencia Francesa (FUSTER, 2018: 89), es capturado y deportado también desde la prisión de Fresnes el 12 de julio de 1943 al campo de Natzweiler-Struthof, ubicado en la región de Alsacia. Considerado en la terminología nazi como un prisionero NN (*noche y niebla*, esto es, destinado a desaparecer) es posteriormente trasladado a Dachau consiguiendo sobrevivir.

Las llamadas “Mamás Belgas” eran un grupo de 21 mujeres, en su mayoría judías, procedentes de Polonia, Ucrania y Rumania que vivían en Bélgica y que prestaron sus servicios en el Hospital Militar de Onteniente. Este hospital de retaguardia, que incluso llegó a contar con escuela de enfermeras, dependía directamente de la Internacional Socialista (FUSTER, 2018: 200-201). En este grupo había incluso tres hermanas: Golda, Vera y Rachel Luftig. Vera estaba casada con el sindicalista Piet Akkerman, que murió en la Batalla de Guadalajara. Durante su estancia en Onteniente, Golda tuvo un niño al que puso por nombre Madrid. Ambos regresan a Bélgica y allí les son aplicadas las medidas antisemitas dictadas por los nazis tras ocupar el país en 1940. Golda, su marido Szmuel Berliner y su hijo Madrid serán deportados desde el campo de tránsito de Malinas (Bélgica). Madre e hijo son asesinados en la cámara de gas y el esposo sobrevive. Rachel Luftig, la tercera hermana, fue deportada a Ravensbrück y sobrevivió (TUYTENS, 2017: 246-262). De las 21 “Mamás belgas”, 8 fueron deportadas a campos nazis.

Las Brigadas Internacionales son un ejemplo de solidaridad internacional.

La labor de los sanitarios fue imprescindible en los frentes de guerra y en los hospitales de retaguardia. Para ellos el sufrimiento de los españoles y la lucha contra el fascismo era algo que no conocía fronteras.

Algunos no tuvieron la posibilidad de volver a sus países de origen y fueron deportados a campos de concentración y exterminio.

Sirva este trabajo como un pequeño homenaje y recuerdo.

Tabla 4. Brigadistas sanitarios deportados a los campos nazis

Nombre	Campo/s	Fuente
Dobra Klein Médico Polonia	Auschwitz Ravensbrück	GUERRA 2003, 423. RODNEY 2014, 188-189. MASSON 2006, 53. COSTÁ NAUDÓ 2005, 190. AA. ITS. MS. SIDBRINT
Simon Boulka Médico Polonia	Auschwitz	GUERRA 2003, 420. COSTÁ NAUDÓ 2005, 189. ITS
Sonia Ellinger Médico Polonia	Auschwitz	GUERRA 2003, 421-422. COSTÁ NAUDÓ 2005, 190. MS. SIDBRINT.
Ozjasz Zellermeier Médico Polonia	Auschwitz	GUERRA 2003, 431-432. ITS. MS.

Nombre	Campo/s	Fuente
Roza Zachariewicz Farmacéutica Polonia	Auschwitz	GUERRA 2003, 431. AMIL. AYV. MS. SIDBRINT.
August Platzek Enfermero Polonia	Dachau	GUERRA 2003, 435. ITS.
Jacob Kalmanovitch Médico Polonia	Flössenburg Mauthausen	GUERRA 2003, 219. AMIL. AYV. ITS. SIDBRINT.
Golda Luftig Enfermera Polonia	Auschwitz	GUERRA 2003, 321. AM. AYV. ITS. SIDBRINT
Adele Korn Enfermera Polonia	Auschwitz	Guerra 2003, 320, 433. ITS. SIDBRINT.
Rachel Luftig Enfermera Polonia	Ravensbrück	GUERRA 2003, 321. AM. AYV. ITS. SIDBRINT
Paja Buchalter Enfermera Polonia	Auschwitz	GUERRA 2003, 319. AM. AYV. ITS. SIDBRINT
Gitla Kinzclewska Enfermera Polonia	Auschwitz Ravensbrück Buchenwald	GUERRA 2003, 320. AM. ITS. SIDBRINT
Henia Hass Enfermera Polonia	Auschwitz Ravensbrück	GUERRA 2003, 320. AM. ITS. SIDBRINT.
Rachel Ovlianetsky Enfermera Rumania	Ravensbrück Büchenwald	GUERRA 2003, 321. AM. ITS. SIDBRINT.
Stunea Osnos Enfermera Rumanía	Ravensbrück	GUERRA 2003, 321. AM. ITS. SIDBRINT.
Leon Marcovici Médico Rumanía	Auschwitz	GUERRA 2003, 395. ITS. MS.
Sigmund Sonnereich Enfermero Rumanía	Mauthausen	GUERRA 2003, 400. ACh. SIDBRINT.
Sanda Sauvard Enfermera Rumania	Auschwitz Ravensbrück	GUERRA 2003, 396. MS
Floricele Marinescu Enfermero Rumania	Neuengamme	GUERRA 2003, 399.
Annamarija Revecz Enfermera Rumania	Ravensbrück	GUERRA 2003, 408.
Imre Mezei Médico Hungría	Mauthausen	GUERRA 2003, 406. AECh. AYV. ITS.
Jose Gardonyi Médico Hungría	Mauthausen	AABI. ACh

Nombre	Campo/s	Fuente
Anne Pczenik Enfermera Bulgaria	Ravensbrück Buchenwald	GUERRA 2003, 368. AR. DÖW. ITS. SIDBRINT.
Ivanov Vasilev Médico Bulgaria	Mauthausen	GUERRA 2003, 389.
Zdenek Wiesner Médico Checoslovaquia	Dachau Majdanek	GUERRA 2003, 415. ITS.
Miloslav Stejskal Dentista Checoslovaquia	Therezin	GUERRA 2003, 414.
Auguste Guttman Enfer- mera Austria	Auschwitz	GUERRA 2003, 367. DÖW. ITS. MS.
Franz York Farmacéutico Austria	Dachau	AD. DÖW. ITS. SIDBRINT.
Ignasz Bauer Médico Austria	Dachau	GUERRA 2003, 360. AD. DÖW. ITS. SIDBRINT.
Alfred Plechata Enfer- mero Austria	Dachau	AD.DÖW. ITS. SIDBRINT.
Josef Schneeweiss Médico Austria	Dachau	GUERRA 2003, 364-365. AD. ITS. DÖW. SID- BRINT
Elisabeth Gavric Enfer- mera Austria	Ravensbrück	GUERRA 2003, 365. DÖW. ITS. SIDBRINT.
Herman Gierth Enfer- mero Alemania	Auschwitz Dachau	ITS.
Emmy Dörfel Enfermera Alemania	Ravensbrück Buchenwald	ITS. SIDBRINT.
Hildegart Cahn-Lohner Enfermera Alemania	Ravensbrück	ITS. SIDBRINT.
Helma Berliner Enfer- mera Alemania	Ravensbrück Mauthausen	SCHIBOROWSKI-KOCHNOWSKI 2016, 22. SIDBRINT.
Bernhard Littwack Mé- dico Alemania	Auschwitz. Gross-Rosen	GUERRA 2003, 348-349 LUSTIGER 2001, 292-298. AMIL. AYV. ITS. MS.
Magdalena Berty-Weber Enfermera Alemania	Ravensbrück	SCHIBOROWSKI-KOCHNOWSKI 2016, 69.
Betty Rosenfeld Enfer- mera Alemania	Auschwitz	ITS. MS. SIDBRINT
Trijn Hulleman Enfer- mera Holanda	Ravensbrück	GUERRA 2003, 324. AIHHS. AR. SIDBRINT.

Nombre	Campo/s	Fuente
Theodoor Van Reemst Médico Holanda	Vught Dachau	GUERRA 2003, 323. AD. AIHHS. ITS. SIDBRINT.
Johannes Karker Fisiote- rapeuta Holanda	Sachsenhausen Neuengamme	AIHHS. AS. SIDBRINT.
Elisabeth Eisendrath Enfermera Holanda	Therezin Auschwitz	AT. AYV. AIHHS. ITS.
Rene Dumont Médico Bélgica	Flössenburg Gross-Rosen	GUERRA 2003, 316. AGR. ITS. SIDBRINT.
Henri Chretien Médico Francia	Natzweiler Dachau	GUERRA 2003, 217. AD. AMIL. ITS. SIDBRINT.
Frieda Günzberg Enfer- mera Letonia	Ravensbrück Mauthausen	GUERRA 2003, 367. ITS. SIDBRINT.

APÉNDICE 1. ARCHIVOS CONSULTADOS.

- AA Archivo del campo nazi de Auschwitz (Polonia).
AABI Archivo Amigos Brigadas Internacionales (España).
AB Archivo del campo de Buchenwald (Alemania).
AD Archivo del campo de Dachau (Alemania).
AECh Archivo del Estado de Chemnitz (Alemania).
AFFB Archivo Federal de Berlin (Alemania).
AGR Archivo del campo nazi de Gross-Rosen (Polonia).
AIHHS Archivo del Instituto Internacional de Ciencia Social, Amsterdam (Holanda).
AM Archivo de Malinas. Kazerne Dossin. Mechelen-Auschwitz 1942-1944 (Bélgica).
AMIL Archivo Maitron in Ligne (La Maitron, Dictionnaire Biographique Mouvement Ouvrier, Mouvement Social. Universidad de París (Francia).
AN Archivo del campo de Neuengamme (Alemania).
AR Archivo del campo de Ravensbrück (Alemania).
AS Archivo del campo de Sachsenhausen (Alemania).
AT Archivo del campo nazi de Therezin (República Checa).
AYV Archivo de Yad Vashem (Israel).
DÖW Centro de Documentación de la Resistencia Austríaca.
ITS International Tracing Service. Bad Arolsen (Alemania).
MS Memorial de la Shoah. París (Francia).
SIDBRINT Sistema de Información Digital sobre las Brigadas Internacionales. Universidad de Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA

- CASAÑ FERRER, G. (2006). "Evacuación del Hospital de las Brigadas Internacionales de Benicàssim a Cataluña. (Guerra Civil 1936-1939)" en Monlleó, R. (Coord.): *Castelló al segle XX*, Castelló. Universitat Jaume I. <http://www.aulamilitar.com/o811_evacuacion.pdf> [Consulta: 21 de junio de 2018].
- COSTÀ NAUDO, M. (2005). "Apunts sobre L'Hospital America de les Brigades Internacionals a Vic" en Gimbernat, 43. Barcelona: pp. 181-194.
- DE LA TORRE, I. (2016). "Latvian Volunteers in the Spanish Civil War" en *Humanities and Social Sciences Latvia*, 24 (1), Spring-Summer, pp. 51-77.
- DESLAURIERS, J. y GOULET, D. (2015). "The medical life of Henry Norman Bethune" en *Canadian Respiratory Journal*, 22 (6), e32-e42.
- DRAGANOV, D. (2009). "Los búlgaros en las Brigadas Internacionales" en Eiroa, M., y Requena, M. (coords). *Al lado del Gobierno Republicano. Los brigadistas de Europa del Este de Europa en la Guerra Civil Española*. Cuenca: CEDOBI. Ediciones Universidad Castilla La Mancha. Colección La Luz de la Memoria. Núm. 8.
- EGIDO LEÓN, A., EIROA, M. (2009). "Imágenes, Ideales y Realpolitik. El contexto de la participación de centro-europeos en la Guerra de España" en Eiroa, M., y Requena, M. (coords). *Al lado del Gobierno Republicano. Los brigadistas de Europa del Este de Europa en la Guerra Civil Española*. Cuenca: CEDOBI. Ediciones Universidad Castilla La Mancha. Colección La Luz de la Memoria. Núm. 8.
- EIROA, M., y REQUENA, M. (coords). *Al lado del Gobierno Republicano. Los brigadistas de Europa del Este de Europa en la Guerra Civil Española*. Cuenca: CEDOBI. Ediciones Universidad Castilla La Mancha. Colección La Luz de la Memoria. Núm. 8.
- FILIP, I. *Voluntarias Internacionales de la Libertad. 34 Österreicherinnen gegen Franco*. <[https://www.doew.at/erinnern/biographien/spanienarchiv-online/frauen-in-den-internationalen-brigaden.Spanienarchiv on line](https://www.doew.at/erinnern/biographien/spanienarchiv-online/frauen-in-den-internationalen-brigaden.Spanienarchiv%20on%20line)>. Centro de Documentación de la Resistencia Austríaca. [Consulta: 18 de julio de 2018].
- FUSTER RUIZ, F. (2018). *El Servicio de Sanidad de las Brigadas Internacionales*. Albacete: CEDOBI, IEA-UCLM.
- GUERRA F. (2003). *La Medicina en el exilio republicano*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- HARSANYI, I. (2009). "Particularidades de Hungría y de la situación de su movimiento obrero desde el punto de vista del reclutamiento de voluntarios" en Eiroa, M., y Requena, M. (coords). *Al lado del Gobierno Republicano. Los brigadistas de Europa del Este de Europa en la Guerra Civil Española*. Cuenca: CEDOBI. Ediciones Universidad Castilla La Mancha. Colección La Luz de la Memoria. Núm. 8.
- LANDAUER, H. y HACKL, E. (2005). *Diccionario de los voluntarios austríacos en la España republicana 1936-1939*. Madrid: Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales.
- LUSTIGER A. (2001). *Shalom Libertad. Judíos en la Guerra Civil Española*. Barcelona: Flor del Viento Ediciones.
- MASSON, JM. (2006). "Un año al servicio de las Brigadas Internacionales como jefe de equipo quirúrgico" en Requena, M. y Sepúlveda, RM. (coords.). *La Sanidad en las Brigadas Internacionales*. Cuenca: CEDOBI, Universidad de Castilla-La Mancha.
- MINGUEZ ANAYA, AB. (2008). *Campo de Rivestales*. Madrid: Colección Memoria Viva, nº 6.
- MORRO CASAS, JL. (2005). *Campo de Gurs*. Madrid, Colección Memoria Viva, nº 2.
- NÁLEVKA, V. (2003). "Los voluntarios checoslovacos: su contribución y su perfil político" en Eiroa, M. y Requena, M. (coords). *Al lado del Gobierno Republicano. Los brigadistas de Europa del Este de*

- Europa en la Guerra Civil Española. Cuenca: CEDOBI. Ediciones Universidad Castilla La Mancha. Colección La Luz de la Memoria. Núm. 8.
- REQUENA, M. y SEPÚLVEDA, RM. (coords.). La Sanidad en las Brigadas Internacionales. Cuenca: CEDOBI, Universidad de Castilla-La Mancha.
- RODNEY, C. (2014). "Jewish Medical Resistance in Block 10, Auschwitz" en Grodin, MA (coord). Jewish Medical Resistance in the Holocaust. NY-Oxford: Berghahn Books,
- SÁNCHEZ CERVELLO, J. (2015). "Les Brigades Internationals: de la seva retirada a la glória" en Sánchez Cervello, J. y Agudo Blanco, S. (coords.) Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.
- SIRKOW, D. (1974). "Bulgaria" en La Solidaridad de los pueblos con la República Española 1936-1939. Academia de Ciencias de la URSS. Instituto del Movimiento Obrero Internacional. Comité Soviético de Veteranos de Guerra. Moscú: Editorial Progreso.
- SKOUTELSKY, R. (2003). "El regreso de los voluntarios. La memoria de las Brigadas" en Requena Gallego, M. y Sepúlveda, RM. (eds). Las Brigadas Internacionales: el contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- SCHIBOROWSKI, I. y KOCHNOWSKI, A. (2016). Frauen und der spanische Krieg 1936-1939 Eine biografische Dokumentation". Berlin: Verlag am park.
- TORAN, R. (2002). *Vida i mort dels republicans als camps nazis*. Barcelona: Proa.

La dimensión internacional de la salida del Consejo Nacional de Defensa, marzo de 1939*

Eladi Mainar Cabanes

Universitat de València

Robert Llopis i Sendra

Ayuntamiento de Altea

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.29



Fig. 1. *Refugiados españoles en el HMS Galatea, Gandía, 30 de marzo de 1939.*

Fuente: Fondo familiar de Eusebio Pérez Navacerrada

* Esta comunicación supone una actualización de una línea de investigación anterior, en base a la nueva documentación consultada en el Public Record Office (en adelante PRO) y en el Archivo General Militar de Ávila (en adelante AGMAV).

INTRODUCCIÓN

El final de la Guerra Civil española y la coyuntura que permitió la salida del Consejo Nacional de Defensa por el puerto de Gandía, el 30 de marzo de 1939, ha sido una de las líneas de investigación de dicha contienda con limitadas y parciales aportaciones históricas.

Hemos pretendido aportar un enfoque nuevo a lo ya estudiado por numerosos historiadores especialistas en la Guerra Civil, cuyas referencias sobre la salida o exilio del coronel Casado y del Consejo Nacional de Defensa, quedan aun ligeramente desdibujadas en ese final tan trágico.

Todo parece indicar que los servicios secretos británicos y el Foreign Office tuvieron un papel de suma importancia en el final de la guerra, y en cómo se desarrolló. Hay que tener en cuenta que Gran Bretaña era en aquel entonces una de las grandes potencias mundiales, y que su política desde el principio de la guerra estuvo orientada y basada en el principio de “*appeasement*”, de tan funestos resultados no solo para el régimen republicano, sino como se verá meses después del final de la guerra civil, con el inicio de las hostilidades que condujeron a la Segunda Guerra Mundial para la misma Gran Bretaña. El premier Neville Chamberlain fue el impulsor de esta política, que puso en igualdad de condiciones a los dos bandos, el gobierno legal de la República y al de los rebeldes. Su objetivo principal, mantener el statu quo europeo y mundial, evitando a toda costa el enfrentamiento con las potencias nazi y fascista.

Cuando el coronel Casado, inició el golpe contra el gobierno del doctor Negrín el 5 de marzo de 1939, mantenía unas relaciones fluidas con los británicos que estaban al tanto de las posibilidades del golpe contra el gobierno de la República. Así, el cónsul en Valencia, A. Gooden, envía un mensaje a su ministerio el día 28 de febrero en el que afirma que el señor Milanés, de la embajada en Madrid, le informaba que el coronel Casado junto con el socialista Julián Besteiro, se proponen formar un nuevo gobierno republicano, y “presumiblemente el Dr. Negrín no ha sido consultado”.

Tan fluida era la relación que el mismo cónsul Gooden comunicaba a su gobierno, desde el *HMS Devonshire*, solo unas horas después de iniciado el golpe, concretamente el 6 de marzo a las 3 de la madrugada, que el general (sic) Casado había preguntado para que un destructor británico estuviera en Gandía, por si se producían disturbios; lo cual parece indicar que Casado ya desde un principio tenía en mente la utilización de ese puerto valenciano y la ayuda de los británicos para ser evacuado si fuera necesario. Propuesta que fue aceptada por el mando naval al día siguiente, cuando en un mensaje secreto se confirmaba que la Marina británica pondría un destructor cerca de Gandía o en un área próxima.

Todo esto ratifica que Gandía se convirtió en los últimos meses de guerra en base de operaciones de los británicos, y que, tanto el coronel Casado como los diplomáticos, y posiblemente los servicios secretos del mismo país, estaban no solo al tanto del golpe casadista, sino que este puerto se utilizaría como salida de Casado y los suyos. El mismo general Menéndez así se lo hizo saber de manera indirecta a sus altos mandos militares cuando la desbandada era ya real, “*al pasar por Gandía, hacer por verme*”. El mensaje era claro, solo había escapatoria por la ciudad costera valenciana para unos cuantos privilegiados. Por lo tanto, parece evidente que sí que hubo un acuerdo entre los británicos y Casado para embarcar a unos cuantos elegidos desde un puerto que era además una concesión comercial británica².

El coronel Casado, ya planteaba desde el mismo momento que se produjo la debacle de Cataluña, finalizar la guerra lo más pronto posible. El mismo coronel en unas notas manuscri-

1 PRO, FO 371/24128.

2 “Informe al Comité Central sobre el desarrollo de los acontecimientos desarrollados en España durante el periodo del golpe de Casado”, autor F. Ciutat, Archivo del Comité Central del Partido Comunista de España.

tas, lo dejaba bien claro, “*Militar y políticamente la caída de Cataluña significaba la pérdida de la guerra*”. Después del desastre del Ejército Popular durante la embestida final de los rebeldes en suelo catalán, la mayor parte de los mandos militares republicanos habían dado la guerra por perdida. Los que pasaron a Francia ya no volvieron a territorio aún controlado por el gobierno de Negrín, quien sí había vuelto precipitadamente desde Francia, realizando una remodelación de su gabinete, que también afectó al estamento militar. Pero la moral (el mismo general Miaja le comentó de manera privada al cónsul británico en Valencia que estaba física y moralmente exhausto), el espíritu de derrota, el abandono por parte de las potencias democráticas a lo largo de la guerra, y una actitud tibia de la Unión Soviética al final del conflicto, junto con las negociaciones de Franco con los políticos y militares republicanos dispuestos a terminar la contienda, desencadenaron los trágicos acontecimientos finales. Fue por lo tanto el golpe de Casado el que precipitó de manera fulgurante el final de la guerra.

1. LA HUIDA A VALENCIA DE CASADO Y DEL CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA

El Consejo Nacional de Defensa se propuso desde un primer momento la evacuación de miles de españoles que pensaran que su vida estaba en peligro. Wenceslao Carrillo, afirmó que se crearon comisiones provinciales presididas por el Comandante Militar de cada provincia para confeccionar listas con las personas más significadas (CARRILLO, 1945: 12). Por otro lado, pidió a los gobiernos británico y francés barcos para que embarcaran 10.000 españoles y pudieran escapar de la represión franquista. Ante el fracaso inicial de esta propuesta, Casado y Besteiro se entrevistaron con los cónsules del Reino Unido, Francia y México el 21 de marzo para implorar ayuda. Solamente México la ofreció sin ninguna condición. Francia no contestó y los británicos dejaron entrever que enviarían barcos de guerra al Mediterráneo para ayudar en el éxodo siempre que Franco no pusiera ningún obstáculo a tal proyecto (MARTÍNEZ BANDE, 1985: 357). Casado informó al Gobierno británico que la evacuación en masa de los republicanos permitiría que la guerra terminara más rápidamente, y les ofreció garantías para mantener el orden público en la retaguardia republicana. El 24 de marzo, Casado envió una última carta al general Franco intentando que cambiara de posición, y pidiéndole otra vez el embarque de los republicanos; pero la postura de Franco no varió, su posición era la rendición total,⁴ desconociendo tal y como afirma A. Viñas, la naturaleza exterminadora del proyecto de Franco (VIÑAS y HERNÁNDEZ, 2009: 313). El Consejo Nacional de Defensa, ante la nueva negativa franquista a aceptar sus condiciones, llegó a la conclusión que solamente quedaba la opción de su marcha al exilio. Aunque el bloqueo rebelde funcionaba con bastantes dificultades, algunos mercantes aún se atrevían a embarcar refugiados. El Consejo Nacional de Defensa, sin ninguna esperanza de rendición pactada, se trasladó a Valencia. Solamente el que había sido presidente de la Cortes republicanas, Julián Besteiro, permaneció en Madrid.

Casado, ya en la ciudad de Valencia, se instaló en el edificio sede de la Tercera División Orgánica en la plaza de Tetuán. Desde allí, realizó una última tentativa para que el Gobierno de Chamberlain acudiera en auxilio de los republicanos. Envío un telegrama al primer ministro británico, pidiendo urgentemente barcos para embarcar a 1.000 republicanos. El Foreign

3 “Notas Manuscritas del coronel Segismundo Casado López”, Archivo privado de Rafael Fernández de la Calzada, AGMAV, caja 1125, carp. 5.

4 Según PRESTON: “El 23 de marzo, Garijo y Ortega habían informado al Consejo de que Franco facilitaría la marcha de sus miembros. Incumplió todas sus promesas de facilitar la evacuación y abstenerse de tomar represalias, a excepción de esta. Por ello, tal como reveló Casado, inadvertidamente, salvarlos a él y a los otros miembros de la Junta del mismo destino que aguardaba a Besteiro era la migaja que Franco consideraba recompensa apropiada por sus servicios” (2014: 306).

Office transmitió a su cónsul en Valencia, que ninguna respuesta se podía enviar ya⁵. También se había cursado otro telegrama al gobierno francés, pidiendo ayuda para embarcar a miles de españoles en la costa republicana.

Días antes, se había constituido una Junta de Evacuación; el encargado de tal misión era Antonio Pérez, que contactó con los puertos republicanos para estudiar las posibilidades de embarque. Según el diplomático británico Gooden, Antonio Pérez era incapaz de llegar a cualquier decisión, además de que no sabía cuántas personas tenían que embarcar, ni había hecho ninguna gestión para contratar los barcos necesarios para transportar a los republicanos al exilio⁶.

El 27 de marzo, Casado publicó una nota en la prensa local valenciana informando que la preocupación esencial del Consejo Nacional de Defensa era evitar una huida desordenada y facilitar la salida de los que quisieran exiliarse⁷. A pesar de todas estas proclamas, los soldados abandonaban los frentes como podían. El 28, el general en jefe del Ejército de Levante dio la orden de rendición de las tropas bajo su mando. La desbandada era total, ya no quedaba nadie en las trincheras. A pesar de la llegada de tanta gente armada a la ciudad de Valencia, Gooden informaba que aún existía orden⁸. Ese mismo día, el general Miaja, alterado y nervioso, pidió insistentemente al cónsul británico transporte para él, sus familiares y ayudantes en un barco de guerra inglés, porque consideraba peligrosa la salida en avión. El cónsul Gooden se negó porque podría constituir un precedente no deseable entre la oficialidad del Ejército republicano congregada en Valencia⁹.

La ciudad de Valencia en esos momentos era un hervidero con todos los rumores posibles. La derrota ya inminente y el miedo a ser apresados hicieron que éstos circularan de boca en boca entre todos los que habían llegado a la capital huyendo desde los frentes de guerra. Se publicó el último número del periódico *La Correspondencia de Valencia*, órgano de la UGT. El Consejo había fracasado, no había podido conseguir transporte para la gente en peligro.

El 29 de marzo a las 13,30 horas, Casado habló por la radio pidiendo tranquilidad. Por la tarde el gobierno del general Franco en Burgos recibió la noticia que la ciudad de Valencia estaba dominada por los falangistas locales, y que el ejército del general Aranda avanzaba hacia la ciudad. Una hora más tarde, sobre las 18.00 horas, el crucero auxiliar *Mar Negro* también recibía la noticia y se acercaba lentamente al puerto.

El tema del embarque del coronel Casado y buena parte del Consejo Nacional de Defensa, siempre ha suscitado diferentes interpretaciones, ya que algunos historiadores españoles habían

5 PRO, FO 371/W 5210/2082/41.

6 El 28 de marzo Casado se reunió con la delegación de Evacuación y Ayuda Española perteneciente al "Comité Internationale de Coordination et Information pour l'Aide à l'Espagne Republicaine". Paul PRESTON afirma al respecto que: "La inconsistencia de las afirmaciones de Casado relativas a lo prioritario de la evacuación quedó patente en sus negociaciones con la delegación internacional" (2014, 298-299).

7 "El capitán del barco, me ha pedido seguridad que las autoridades republicanas en Valencia prevendrán a los refugiados de embarcar por la fuerza en su barco. El Cónsul me ha informado que las autoridades portuarias habían recibido órdenes de prevenir que cualquier refugiado embarque, aun y a pesar de que los barcos desearan hacerlo. Esta sorprendente información ha sido confirmada por el Sr. Apfel, quien, como autoridad responsable en Gandía, había recibido una copia de la orden. Informa que la orden, que estaba firmada por el coronel Casado, afirmaba que a ningún sujeto español les sería permitido bajo ninguna circunstancia embarcar en barcos británicos, siguiendo las instrucciones del British Board of Trade. Las autoridades portuarias se harán responsables que la prohibición sea cumplida. El Sr. Apfel acordó entregarme una copia de la orden, pero los acontecimientos de los últimos días, desafortunadamente lo hicieron imposible". Informe emitido el 3 de abril de 1939. Informe secreto del "commander in chief mediterranean" del HMS Galatea, al "Secretary of the Admiralty". PRO, ADM 116/3896.

8 "Informe del cónsul Gooden al Foreign Office, (12 de abril de 1939)". PRO, FO 371/25154/6705/385 y "371/25154/6705/385".

9 "Informe del cónsul Gooden". PRO, FO 371/W 6705/2082/41.

asegurado que Casado y los suyos se quedaron en Gandía debido a que los falangistas, ya dueños de las calles, les habían impedido el paso hacia Alicante donde ya se habían congregado miles de españoles. Casado sabía a ciencia cierta que embarcaría desde el puerto de Gandía, en una nota para la prensa manuscrita de su puño y letra, reconocía que, “cuando salimos de Valencia en coches para trasladarnos a Gandía”, lo que demuestra implícitamente que el coronel y su entorno habían aceptado el ofrecimiento británico de embarcar en buques ingleses. Casado en su escrito admitía que Valencia se encontraba en manos de los “nacionalistas” (sic), así como los pueblos del recorrido, incluso la ciudad de Gandía. “No hemos sido molestados para nada, y en Gandía atendieron una petición de racionamiento que hice para el personal, y no tomamos ninguna medida de seguridad, por estimar que no era necesaria”¹⁰. Por lo tanto, las sospechas de algunos historiadores que el coronel Casado tuvo que permanecer en Gandía debido a la presión de la Quinta Columna de Gandía, pierde peso ante estos documentos que había conservado en su exilio de Londres el ayudante del coronel. Michael Alpert dice que lo único que hizo Gran Bretaña por Casado, pero por propia iniciativa del cónsul, fue advertirle un día antes que sería evacuado. La suposición también la comparte el mismo Martínez Bande, cuando afirma que en la noche del 28 al 29, el cónsul informó al coronel español que podía gestionar la salida en un barco inglés por el puerto de Gandía (IGLESIAS SUÁREZ, 1977: 223; ALPERT, 1987; MARTÍNEZ BANDE, 1985: 358). Alpert afirma que Casado y todo el conjunto de personas que le seguían, se quedaron en Gandía y no se dirigieron al puerto de Alicante, como hicieron miles de españoles, porque el cónsul Gooden les había informado que únicamente podían salir de la zona republicana en un barco inglés (ALPERT, 1975: 70). Otros historiadores, llegan a afirmar que el cónsul británico, junto con el gerente del puerto Mr. Apfel, fueron los responsables del desvío de refugiados a Alicante para que el embarque de Casado se produjera en condiciones aceptables, asegurando erróneamente que fue el 1 de abril (BAHAMONDE MAGRO y CERVERA GIL, 1999: 470). Preston afirma que “cuando la caravana con 163 miembros del Estado Mayor de Casado y sus familias partieron hacia Gandía, con las máximas personalidades ocupando las lujosas limusinas que iban en cabeza, ya se había pactado con Abbingdon Gooden que Casado saldría desde el puerto” (2014: 303).

El mismo coronel dice que “como no nos quedaba nada que hacer en Valencia, reunidos los consejeros, después de una breve discusión, decidimos trasladarnos al puerto de Gandía (...), a las 16 horas [del día 29 de marzo] llegamos al puerto sin ningún contratiempo”.

2. EL PUERTO DE GANDÍA. BASE DE OPERACIONES NAVALES BRITÁNICAS DURANTE LA GUERRA CIVIL

Para hacer efectivas sus actividades diplomáticas con una mayor discreción, el gobierno británico había trasladado sus operaciones navales desde el puerto de Valencia al de Gandía, en mayo de 1938. Gandía se había convertido tanto durante la República como durante la guerra en uno de los centros exportadores de naranja más importantes, y, por lo tanto, objetivo de primer orden de la aviación rebelde con base en Mallorca. Sobre todo, durante la primavera de 1938 las acciones de bombardeo fueron más intensas, con la finalidad de ahogar ese comercio que servía para que el gobierno de la República pudiera comprar armas con las divisas que obtenían. El puerto de Gandía, administrado por una empresa británica desde 1890, y situado en una posición distante del casco urbano, podía proporcionar al gobierno del Reino Unido las condiciones más favorables y discretas para la gestión del proceso de intercambio de prisioneros entre los dos bandos.

10 “Notas Manuscritas del coronel Segismundo Casado López”, AGMAV, caja 1125, 5.

Una de las primeras operaciones de intercambio de prisioneros de guerra extranjeros, desde la creación de la Comisión Chetwode, se realizó el 6 de octubre de 1938 (ANDERSON, 2012: 235-260). Unos días después se produjo el primer intercambio conocido de combatientes italianos del CTV, capturados en Guadalajara, que permanecían encarcelados en el Depósito de Prisioneros de Gandía. Así, el 18 de octubre de 1938, 97 prisioneros italianos fueron evacuados desde el puerto de Gandía en el contratorpedero *HMS Inglefield*, en una operación de intercambio por 100 brigadistas internacionales británicos. Esta operación se había acordado entre los gobiernos británico e italiano, y fue gestionada ante las autoridades españolas de ambos bandos por la Comisión Chetwode. El 4 de febrero de 1939, salieron del puerto de Gandía 71 prisioneros italianos en el *HMS Devonshire*, con destino a Palma de Mallorca. En compensación, el 6 de febrero fueron liberados por la frontera francesa, 67 prisioneros británicos de las Brigadas Internacionales. El reconocimiento oficial del gobierno británico a Franco, producido el 27 de febrero de 1939, y la constitución del Consejo Nacional de Defensa, el 5 de marzo, configuraron un nuevo contexto para reprender las negociaciones de canjes pendientes de prisioneros de guerra extranjeros.

El 26 de marzo, el cónsul Gooden informó al contralmirante John C. Tovey¹¹, jefe de las fuerzas navales británicas en el Mediterráneo, que alrededor de 200 prisioneros italianos estaban siendo concentrados en la zona de Valencia para un posible intercambio. Las autoridades republicanas sólo estaban dispuestas a aceptar el canje si tenían las suficientes garantías de que los italianos serían conducidos a un puerto extranjero¹². El cónsul Gooden, comunicó a Tovey que, 40 prisioneros italianos iban a ser intercambiados por prisioneros británicos, y le requería preferencia de embarque. Poco después, el 28 de marzo de 1939, Gooden recibió el visto bueno de su Gobierno para la evacuación de todos los italianos¹³. Aquel mismo día se recibió la autorización telefónica del Consejo Nacional de Defensa para proceder a la evacuación del resto de los 128 prisioneros italianos, gracias a la mediación del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Comisión Chetwode.

3. CONCENTRACIÓN DE LA ARMADA BRITÁNICA EN GANDÍA Y EVACUACIÓN DE LOS PRISIONEROS DE GUERRA ITALIANOS

Ante los puertos de Gandía y Alicante, los barcos franquistas patrullaban sin ninguna posibilidad de ser atacados. El mismo destructor *Velasco-Melilla*, informaba al mando franquista que “no había que temer ninguna acción ofensiva enemiga”¹⁴. La flota republicana hacía más de 20 días que había huido a Bizerta. Una orden de operaciones de las Fuerzas de Bloqueo del Mediterráneo del día 28 de marzo de 1939, notificaba que los republicanos solamente disponían de unos pocos aparatos de la Aviación, unas escasas barcas torpederas, y unos pocos patrulleros. Al mismo tiempo, estas mismas autoridades ordenaban a cualquier barco que se alejara de las 3 millas jurisdiccionales, en caso contrario le dispararían y lo apresarían¹⁵. Los escasos buques

11 John Cronyn Tovey, primer Barón Tovey (7 de marzo de 1885 – 12 de enero de 1971) fue un almirante de la Royal Navy británica. Con el estallido de la Primera Guerra Mundial, Tovey sirvió en el crucero *Amphion* y, posteriormente, comandó el destructor *HMS Onslow* durante la Batalla de Jutlandia (Dinamarca), por lo que fue condecorado. Cuando Italia declaró la guerra en 1940, Tovey había logrado su ascenso a vicealmirante y segundo al mando de la flota británica del Mediterráneo. Su éxito más notable fue el hundimiento del acorazado alemán *Bismarck*, a bordo del acorazado *HMS King George V*. Se retiró en el año 1946 y se le concedió el título de Barón Tovey de Langton Matravers.

12 “Informe del *HMS Galatea*, del 3 de abril de 1939”, PRO, ADM 116/3896.

13 PRO, ADM 116/3896.

14 “Partes de Campaña, Destructor Melilla (comprende del 29 de marzo al 1 de abril)”, Servicio Histórico del Estado Mayor de la Armada (en adelante SHEMA), 25-13, 79.

15 “Órdenes de Operaciones de las Fuerzas de bloqueo del Mediterráneo”, SHEMA, 25-12.

que intentaban entrar en los puertos republicanos sabían a qué se exponían porque las órdenes eran taxativas, “apresar a todo buque que navegue dentro de las aguas jurisdiccionales”¹⁶.

La posible salida de refugiados españoles en barcos ingleses provocaba inquietud entre las autoridades del gobierno de Su Majestad, ya que las autoridades rebeldes, habían informado al Vicecónsul británico en Palma de Mallorca, Alan Hillgarth, que cualquier salida de republicanos sería considerada como un acto contra el gobierno de Franco. Este mismo Vicecónsul, avisó al contraalmirante Tovey, de que el embarque de refugiados en navíos ingleses causaría una fuerte animosidad en las autoridades franquistas¹⁷.

Es el 28 de marzo cuando se decide embarcar no solo a los prisioneros italianos sino también a un numeroso grupo de refugiados políticos desde Gandía¹⁸. Tras recibir esta comunicación del Cónsul, el contraalmirante Tovey ordenó al *HMS Nubian* que se dirigiera a Gandía. Según el informe del navío británico *HMS Nubian*, a las seis de la mañana del 29 de marzo, recibieron la orden de embarcar a los italianos. Una hora después, coincidiendo con la llegada del navío de guerra británico *HMS Sussex* a las proximidades de Gandía, se tuvo confirmación de que el primer grupo de italianos había llegado al puerto custodiados por una numerosa guardia, que se había abierto paso por el muelle en medio de los refugiados del Consejo Nacional de Defensa y un grupo de militares. Los prisioneros italianos habían sido transportados en camiones desde el Depósito de Prisioneros hasta el puerto en varios viajes, a través de una ciudad que ya estaba controlada por grupos armados de falangistas (SANTACREU SOLER, 2008: 129). Entre las 12:30 horas y las 14:30 horas, del 29 de marzo de 1939, todos los prisioneros de guerra italianos fueron evacuados al *HMS Nubian*, en botes y se dirigieron al puerto de Marsella¹⁹.

El contraalmirante Tovey se encontraba el 29 por la tarde en Gandía con una flotilla de navíos de guerra británicos, el *HMS Galatea*, el *HMS Sussex*, y el *HMS Nubian*, y, posteriormente, el *HMS Maine*. La situación en el puerto gandiense en ese día 29, se había convertido por momentos en explosiva: por un lado, los prisioneros italianos esperando ser embarcados hacia Palma de Mallorca; por el otro, soldados republicanos con la angustia de ver que había barcos en el puerto y que ellos no podían embarcar, y por otra, los restos del Consejo Nacional de Defensa con el coronel Casado al frente.

Al mismo tiempo, el coronel Burillo jefe de los republicanos concentrados en el puerto de Alicante, se comunicó con el coronel Casado para informarle que había miles de personas esperando barcos. Ante esta situación, el coronel Casado y sus consejeros parece que calibraron

16 “Órdenes de Operaciones de las Fuerzas de bloqueo del Mediterráneo, destructor Melilla”, SHEMA, 25-13, 25-12 y 641.

17 “Report of Proceedings HMS Galatea”, PRO, ADM 116/3896 y ADM 116 M/02998/39. Entre el 18 de enero y el 19 de marzo de 1939 diversos centenares de refugiados habían sido evacuados desde el puerto de Valencia, Alicante o Almería, principalmente, en navíos de la Armada Británica o comerciales bajo pabellón británico.

18 “Preparaciones para la Evacuación. 28 de marzo [...] El Galatea navegó a las 17:30 y llegó a Palma a las 07:00 del martes 28. A las 17:30, el descifrado de un extenso y mal recepcionado mensaje del cónsul en Valencia (23:50/27) se completó. A partir de esta y las siguientes señales y de los informes radiados, se hizo evidente la necesidad de embarcar de manera rápida no solo a los 200 prisioneros italianos, sino también a un gran número de refugiados políticos”. “Informe de la actuación del *HMS Galatea*”, (entre el 19 de marzo y el 3 de abril de 1939).

19 En contrapartida, las autoridades franquistas trasladaron a la frontera francesa, el día 5 de abril de 1939, a 10 prisioneros británicos, 31 canadienses y 11 suizos. El intercambio continuó con la liberación de 71 norteamericanos, 15 suecos, 7 cubanos, 7 daneses y 4 chilenos, el 22 de abril de 1939. El proceso de canje se completó el 27 de abril, con la puesta en libertad de 8 británicos y 2 canadienses. En las diversas fases de esta última operación, el Gobierno franquista había liberado a 166 prisioneros de las Brigadas Internacionales. En conclusión, los procesos de negociación con el Gobierno republicano y el franquista, realizados entre octubre de 1938 y abril de 1939, bajo la mediación del CICR y de la Comisión Chetwode, consiguieron la liberación de 349 prisioneros de guerra italianos del CTV y de 347 brigadistas internacionales, mediante 4 operaciones de canje a través del puerto de Gandía y de la frontera francesa.

la opción de dirigirse al puerto alicantino, pero las discrepancias afloraron ante la disyuntiva de quedarse y embarcar en barcos británicos, o iniciar el camino hacia Alicante y encontrarse con todos los refugiados en el puerto. La disputa fue tan intensa que los gritos se oyeron desde el exterior²⁰. Según la versión británica, poco después de esta discusión, 15 personas del entorno casadista decidieron subir a los barcos, aunque dependieran de la voluntad de los ingleses de entregarlos posteriormente a los franquistas; mientras que Casado y unos pocos miembros de su entorno parece ser que decidieron marchar hacia Alicante. Cuando se disponían a iniciar el viaje, el cónsul Gooden y Mr. Apfel, les convencieron para que embarcaran en los barcos británicos anclados cerca de la costa.

Por la noche, un telegrama del Foreign Office, ampliaba la posibilidad para que pudieran embarcar otros refugiados que estuvieran en peligro de perder la vida si permanecían en territorio a punto de ser ocupado por los franquistas. Curiosamente, el telegrama llegó cuando la mayoría de los refugiados que se habían reunido en el puerto ya estaban a bordo del *HMS Galatea*²¹. Gooden consideró, a la vista del telegrama, que los pocos españoles que quedaban en los muelles podían embarcar también²².

4. LA EVACUACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA DESDE GANDÍA

El jueves día 30 a las 6 de la mañana comenzaron las maniobras para el embarque de los refugiados que aún permanecían en los muelles. Casado y el pequeño grupo de seguidores ya lo habían hecho la tarde anterior. La operación se desarrolló en las barcas de estos buques tan grandes, ya que la destrucción de la dársena interior del puerto hacía imposible el atraque de los barcos de guerra. A las 9'30 de la mañana terminó la operación. El espacio a bordo del *HMS Galatea* era muy reducido, debido al gran número de refugiados que se entremezclaban con los marineros, por lo que se decidió transbordarlos al buque hospital *HMS Maine*, que hacía pocas horas había recalado a las afueras del puerto gandiense. El *HMS Maine* llegaría al puerto de Marsella el 3 de abril de 1939, a las 6:30 horas.

Los máximos responsables del Foreign Office felicitaron a los pocos días al cónsul Gooden, ya que según sus palabras había desarrollado una tarea difícil y comprometida en una situación complicada y trágica; por el contrario, algunas organizaciones humanitarias inglesas criticaron duramente al diplomático por su falta de humanidad y denunciaron que había enviado al puerto de Alicante a gran cantidad de soldados republicanos y civiles, sabiendo que no podrían embarcar en ningún navío²³.

20 "quarrelling took place". «Report on events ashore port Gandía on wednesday 29th march, *HMS Sussex* at Gandía», PRO, ADM 116/3896.

21 "Ya tarde en la noche del miércoles 29, el Cónsul volvió a bordo y discutí con él las instrucciones que le había enviado el Foreign Office en Admiralty's 19:33. Estas indicaban que la cualificación de la evacuación en barcos de Su Majestad "en peligro inminente de sus vidas" tenía que ser interpretado de manera amplia y generosa". «Report of Proceedings HMS Galatea», PRO, ADM 116/3896". "Finalmente se decidió entre el contra-almirante Tovey y yo mismo, la admisión de refugiados a bordo del HMS Sussex, pero con el conocimiento de que su destino final estaba en manos del gobierno de Su Majestad...de vuelta bordo se me entregó su telegrama No. 77, la frase final del cual no dejaba ninguna duda de que el resto de los refugiados políticos, que estaban pasando la noche en el puerto de Gandía, debían ser embarcados, sin importar quienes fueran". «Informe de Gooden a Foreign Office del 12 de abril de 1939», PRO, FO 371/25154/W6705/385.

22 El informe del FO, redactado por Gooden el 12 de abril de 1939, no da tantos detalles como el del almirante Tovey, y dice que finalmente el día 29, Casado aceptó las condiciones para embarcar. PRO, FO 371/25154/W6705/385.

23 "Report of the International Delegation for Spanish Evacuation and Relief (14/04/1939)", PRO, FO 371/W6012/2082/41".

El almirante en jefe del Estado Mayor de la armada franquista comunicó al Cuartel General de Franco que un barco extranjero estaba embarcando refugiados en Gandía²⁴. El destructor franquista Velasco-Melilla que había llegado a las afueras de Gandía hacia las 8'25 del mismo día, en teoría para detener el embarque de esos refugiados, se le ordenó que se dirigiera a Valencia. Junto con el destructor franquista se encontraba el mercante armado *Mar Negro*, pero sin órdenes de interponerse en las tareas de embarque. El mando franquista, rehusó intervenir, manteniéndose a cierta distancia como mero espectador de la tragedia final, lo que parece indicar dos cosas, o los rebeldes no se atrevieron a detener esta operación ante una fuerza naval muy superior, o había un acuerdo tácito para dejar salir a Casado y sus hombres. Poco después, el capitán del Mar Negro envió un pequeño bote para que tomara posesión del puerto de Gandía, era el 30 de marzo de 1939²⁵.

CONCLUSIONES

Fue en el pequeño puerto de Gandía, bajo concesión británica y con un muelle totalmente destrozado por los bombardeos rebeldes, donde unas decenas de civiles y militares, junto con prisioneros italianos, pudieron embarcar en los navíos británicos anclados a las afueras del puerto de Gandía, durante una operación humanitaria gestionada por la Cruz Roja Internacional y los diplomáticos ingleses. De esta forma, la última operación humanitaria de canje de prisioneros de guerra italianos, del 29 de marzo de 1939, y la concurrencia necesaria de la armada británica en Gandía para su evacuación, fue un factor que acabaría facilitando la salida del coronel Casado desde este puerto el 30 de marzo de 1939.

Los 194 refugiados que embarcaron en el HMS Galatea fueron una pequeña minoría si la comparamos con los miles de republicanos que se amontonaban en el puerto de Alicante. A diferencia de Gandía, Alicante se convirtió en una trampa sin opción de salida. A pocas millas del puerto se encontraban los navíos franquistas encargados de cerrar toda salida posible a los republicanos.

La partida del Consejo Nacional de Defensa por el puerto de Gandía fue un acto que, aún sin documentos que lo acrediten de forma clara, fue premeditada y coordinada por el gobierno de Su Majestad británica; en un intento claro de no alargar más el conflicto bélico en España. Una guerra que en nada favorecía los intereses del gobierno conservador de Neville Chamberlain, que ante todo pretendía un “*appeasement*”, apaciguamiento, con las potencias nazi y fascista, tal y como se había confirmado en los acuerdos de Munich del año anterior.

La flota de guerra francesa y, sobre todo, la británica, que tan buen papel habían jugado durante toda la guerra, ofreciendo sus servicios para que miles de españoles, simpatizantes del general Franco se pudieran exiliar, ahora jugaban a la moderación, y evitaban cualquier compromiso de embarque de republicanos españoles, desesperados por no caer en manos de la justicia franquista, deseosa de venganza a toda costa. En Menorca la Royal Navy había ayudado a la rendición de los republicanos, transportándolos en el crucero *HMS Devonshire* al puerto de Marsella. En Gandía ocurrió algo parecido, pero en unas circunstancias diferentes y casuales.

24 AGMAV, c. 2602, cp. 102/12.

25 “El Mar Negro, está anclado fuera del puerto de Gandía [...] He informado al capitán del Mar Negro de la identidad de los pasajeros del Nubian y le he asegurado que ningún otro refugiado a no ser británicos, serían embarcados. Ha sido muy cordial y ha prometido hacer las preguntas necesarias a su gobierno y después informarme de la respuesta. Cuando se recibió, se envió al Almirantazgo en 20:19/31 and 22:30/31. El efecto ha sido que los barcos británicos puedan entrar en puertos españoles, pero el gobierno español desea saber los nombres de los barcos que entren; y que se prohíba terminantemente a cualquier persona dejar territorio español en esos barcos [...] Las tropas del gobierno español llegadas desde Valencia y Alicante, han ocupado Gandía durante la tarde”. “Informe secreto del HMS Galatea, del Comandante en Jefe del Mediterráneo al Secretario del Almirantazgo (3/4/1939)”, PRO, ADM 116/3896.

Por el contrario, miles de republicanos estaban acudiendo al puerto de Alicante en busca de barcos que se suponía que llegarían para transportar al exilio a esa ingente muchedumbre, pero nunca lo hicieron, convirtiéndose el puerto alicantino en un verdadero campo de concentración, antes incluso de que las tropas del general italiano Gambara, entraran en la ciudad. Algunos afortunados pudieron escapar en el barco carbonero inglés *Stanbrook*, el 28 de marzo de 1939, pero la mayoría quedó para siempre en territorio español, territorio que se convertiría en una gran cárcel durante muchos años.

BIBLIOGRAFÍA

- ALPERT, M. (1987). *La guerra civil española en el mar*. Madrid: Siglo XXI.
- ANDERSON, P. (2012). "The Chetwode Commission and british diplomatic responses to violence behind the lines in the Spanish Civil War", en *European History Quarterly*, 42, pp. 235-260.
- BAHAMONDE MAGRO, A. y CERVERA GIL, J. (1999). *Así terminó la guerra de España*. Madrid: Marcial Pons Ediciones de Historia S.A.
- BAHAMONDE MAGRO, A. (2014): *Madrid 1939. La conjura del coronel Casado*. Madrid: Cátedra.
- CALZADO ALDARIA, A. y MARTÍ PELLICER, B. (2017): *Revolució i guerra a Gandia 1936-1939*. Simat de la Valldigna: La Xara Edicions.
- CARRILLO, W. (1945). *El último episodio de la guerra civil española*. Toulouse: Secretaria de Publicaciones de las JSE.
- ESPAÑOL BOUCHÉ, L. (2004). *Madrid 1939. Del golpe de Casado al final de la Guerra Civil*. Madrid: Almena Ediciones.
- IGLESIAS SUÁREZ, I. (1977). *La fase final de la guerra civil*. Barcelona: Editorial Planeta S.A.
- LÓPEZ ORTEGA, P. (2018). *Coronel Segismundo Casado López. Defensor de la justicia, la libertad y la República*. Sevilla: Ediciones Espuela de Plata.
- MAINAR, E. y SANTACREU, J. M. y Llopis, R. (2014). *La agonía de la II República. Del golpe de Casado al final de la guerra*. Simat de la Valldigna: La Xara Edicions.
- MARTÍNEZ BANDE, J.M. (1985). *El final de la guerra civil*. Madrid: San Martín.
- PRESTON, P. (2014). *El final de la guerra. La última puñalada a la República*. Barcelona: Debate
- SANTACREU SOLER, J. M. (coord.) (2008). *Una presó amb vistes al mar. El drama del port d'Alacant. Març de 1939*. Valencia: Tres i Quatre.
- SANTACREU SOLER, J. M. (2011). "La huida imposible. El fracaso de las gestiones del Consejo Nacional de Defensa en marzo de 1939" en *Ebre* 38, 6, pp. 81-99.
- VIÑAS, A. y HERNÁNDEZ, F. (2009). *El desplome de la República*. Barcelona: Crítica.

La evolución ideológica de los militares: al golpismo o la defensa de la II República. Los ejemplos del general Fanjul y el teniente coronel Fernández Navarro

Herminio Lebrero Izquierdo

IES “Fernando Zóbel” (Cuenca)

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.30

“Por esta razón, escribiendo en este libro de las Vidas Paralelas(...), de sus hechos y del modo de conducirse (...), procuraremos colegir cual era el carácter y disposición de cada uno”

INTRODUCCIÓN

En 1926, con motivo de su ascenso a general, Joaquín Fanjul Goñi fue homenajeado en Cuenca. Entre los asistentes al banquete se encontraba el capitán José Fernández Navarro. Diez años antes ambos habían servido en Marruecos. Diez años después cuando Fanjul y Fernández Navarro volvieran a encontrarse, lo harían en circunstancias muy distintas. El golpe de julio de 1936 enfrentaría directamente a los dos militares; mientras el general Fanjul intentó ganar Madrid para los sublevados atrincherándose en el Cuartel de la Montaña, el comandante Fernández Navarro, leal a la República, sería precisamente uno de los que dirigiría el asalto de los grupos de milicianos contra el citado cuartel. Las múltiples coincidencias profesionales, vitales, espaciales y temporales en las biografías de Fanjul Goñi y Fernández Navarro, así como su relevante papel contra y en defensa de la II República respectivamente, facilitan la comparación de la evolución política de ambos. Se expone, por tanto, una semblanza comparada y contextualizada del general de división Joaquín Fanjul y Goñi (1880-1936) y el teniente coronel José Fernández Navarro (1889-1939) como ejemplificación de la adopción de las dos posturas contrapuestas que se dieron entre la oficialidad española en julio de 1936, reconstruyendo el desarrollo de su ideología comparada dentro del contexto general de la época y del particular del ejército español entre 1909 y 1939.

1. ORÍGENES Y FAMILIA

Joaquín Pedro Fernando Fanjul Goñi nació en Vitoria el 30 de mayo de 1880, era el hijo mediano¹ de un capitán del ejército asturiano, Juan Fanjul Navas que había comenzado su carrera militar como soldado², y de la pamplonesa Margarita Goñi Gesta (GARCÍA VENERO, 1967: 30). Destinado su padre a Pamplona, allí estudió Joaquín el bachillerato entre 1889 y 1894. Con 16 años ingresó en la Academia de Infantería. En 1897, como segundo teniente,

1 Su hermana Josefa había nacido en 1878, su hermano Alfonso nacería en 1890 y también sería militar.

2 Curiosamente el padre de Fanjul realizaría gran parte de su servicio durante la III Guerra Carlista en la provincia de Cuenca. En 1904 alcanzaría el grado de teniente coronel.

era destinado a Melilla y dos años después ascendía a teniente por antigüedad³. En 1904 se casaba con Victoria Sedeño de Oro, procedente de la burguesía madrileña, con la que tendría dos hijos; José Ignacio⁴ y Juan Manuel y de la que enviudaría en 1933⁵. En 1905 ya era capitán de Estado Mayor.

Juan José Fernández Navarro de los Paños⁶ había nacido en Madrid el 1 de junio de 1889. Sus padres eran Lorenzo Fernández Vázquez y Mercedes Navarro de los Paños Muruaga, procedentes los dos de familias acomodadas, la prensa calificaba el matrimonio como “aristocrática familia de Madrid”⁷, que por el lado materno provenía de la comarca conquense de La Manchuela⁸. A pesar de no contar con antecedentes familiares ligados al ejército, en agosto de 1909, Fernández Navarro se alistó como soldado voluntario en el Regimiento de Infantería Wad Ras nº 50⁹. En 1914 Fernández Navarro contraía matrimonio con Carmen Rentero Ruano que al morir en 1925 deja cuatro hijos.

2. LA GUERRA DE MARRUECOS, 1909-1917

El 11 de septiembre de 1909 Fanjul llegó a Melilla (GARCÍA VENERO, 1967: 76), donde ya había servido con anterioridad como integrante de la guarnición de la ciudad entre junio de 1897 y junio de 1898¹⁰. En la campaña de Melilla, Fanjul participó a lo largo del mes de septiembre en las operaciones que posibilitaron la toma de Taurit, Taxdir, Hidun, Zoco el Had de Beni Sicar, Nador, Zeluán y ataque al Zozo el Jenis de Beni Bu Ifrur, topónimos que, en realidad, la mayor parte de las veces, se correspondían con míseros poblados de las cabilas rifeñas rebeldes, cuya ocupación tuvo un alto coste. Al igual que tantos otros, Fanjul fue ascendido a comandante por méritos de guerra en mayo de 1910 y condecorado en varias ocasiones por sus acciones tanto en combate como por labores de logística y organización.

Fernández Navarro desembarcó en Melilla el 8 de agosto y menos de un mes después entró en combate, participando, si bien como soldado, en algunas de las acciones, entre otras, en las que también estaría Fanjul, Nador, Zeluán y Zoco el Jenis de Beni Bu Ifru. Precisamente fue en esta última, a causa de su comportamiento en la lucha del 30 de septiembre, una de las más sangrientas de la campaña, donde Fernández Navarro obtuvo, al igual que Fanjul que además consiguió su ascenso a comandante, su primera medalla¹¹.

Fanjul continuaría en Melilla hasta 1913, mientras que Fernández Navarro, enfermo, retorna a la Península. En 1910 es enviado a la Academia de Infantería de Toledo de donde sale como segundo teniente en 1913¹². Fanjul y Fernández Navarro nuevamente coincidirán en Marruecos, en la conocida como campaña del Kert y otra vez participarán en diversos enfrentamientos con-

3 “Expediente (Expte.) de Joaquín Fanjul”. Archivo General Militar de Segovia (AGMS) Sección (Sec.) 1º, Legajo (Leg.) F-84. Folio (Fol.) 1

4 José Ignacio Fanjul moriría fusilado en la Cárcel Modelo de Madrid poco después que su padre.

5 *ABC*, 22 de octubre de 1933.

6 Una parte importante de la información sobre José Fernández Navarro, especialmente la que trata aspectos familiares, así como un gran número de referencias hemerográficas de este trabajo se basa en la página web <<<https://sites.google.com/site/roblesmacharaviaya/home/jose-fernandez>>> [02/04/2018] dedicada a la historia de la familia Robles Macharaviaya. Luis Robles Teigeiro (Profesor de economía en la Universidad de Málaga e investigador en genealogía) es el autor de la parte que narra la vida de Fernández Navarro.

7 *La Vanguardia*, 7 de agosto de 1909.

8 En <<<https://sites.google.com/site/roblesmacharaviaya/home/jose-fernandez>>> [02/04/2018] Donde también se detalla que Fernández Navarro tuvo tres hermanos; Lorenzo, Narcisa y María Mercedes que en todos los casos le sobrevivieron.

9 “Expediente de José Fernández Navarro”. AGMS. Sec. E.G, Leg. F-62, Fol. 4

10 Expte. “Joaquín Fanjul”. AGMS, Sec. 1º, Leg. F-84, Fol. 4.

11 Expte. “José Fernández Navarro”. AGMS. Sec. E.G, Leg. F-62, Fol. 5.

12 Expte. “José Fernández Navarro”. AGMS. Sec. E.G, Leg. F-62, Fol. 5.

tra los rifeños. Entre 1914 y 1917, Fanjul, como comandante de estado mayor, participó en diversas acciones siendo herido y terminando la campaña con el grado de teniente coronel¹³. Por su parte, Fernández Navarro también resultó herido, aunque de gravedad, recibiendo hasta cinco balazos en la lucha por Kudia Federico¹⁴. Condecorado y como Fanjul ascendido por méritos de guerra a primer teniente¹⁵, Fernández Navarro permanece en Marruecos hasta 1918 ya como capitán tras, al igual que Fanjul (GARCÍA VENERO, 1967: 80), haber servido en la policía indígena¹⁶.

Así, el balance de la Guerra de Marruecos había sido muy parecido para ambos. Aun teniendo en cuenta la desigualdad existente entre sus graduaciones, Fanjul y Fernández Navarro terminaron la primera fase del conflicto en el Rif cargados de condecoraciones, ascensos y heridas obtenidas en los mismos escenarios, a veces incluso al mismo tiempo y en el mismo lugar. Ninguno de los dos asistirá personalmente al Desastre de Annual; Fernández Navarro no volverá a pisar Marruecos, mientras que Fanjul sí regresará más adelante. Hasta la dictadura de Primo de Rivera, Fernández Navarro no comenzó a mostrar alguna conciencia política basada, al principio, en cierta oposición a la dictadura. Por contra, Fanjul, que obtuvo el título de abogado en 1917 tras completar los estudios de derecho en las Universidades Central y de Granada (GARCÍA VENERO, 1967: 83), incluso desde antes de su estancia en Marruecos se mostró siempre como un activo participante en política. Sus aportaciones teóricas dieron paso pronto a su acercamiento al maurismo, desde el que iniciaría una larga carrera política.

3. FANJUL Y EL MAURISMO EN CUENCA. TRASFONDO IDEOLÓGICO

En 1907 Fanjul había escrito un libro: *Misión social del ejército* en el que reflejaba sus principios acerca del ejército y la política, abogando por la necesidad de una reforma social. Fanjul consideraba al ejército como la representación de la nación, garante de la unidad de la patria y en definitiva, la esencia de la nación, cuando no la nación misma. Por tanto, debía servir de escuela que formara a todos los habitantes de la nación, al unir en el servicio militar, que Fanjul consideraba que debía ser lugar de encuentro y convivencia de todas las clases sociales, que juntas aprenderían a amar a su patria. En esta labor paternalista debía el ejército educar al pueblo “enseñándole a trabajar, a ahorrar, a amar a la patria, a respetar a las autoridades y a educar a sus hijos; en una palabra, a ser ciudadano” (GÓNZALEZ CUEVAS, 2000: 252-253). El ejército debía igualmente alejar al pueblo de ideales considerados contrarios a la idea de patria misma que Fanjul se encargaba de remarcar: “Borrar las fronteras, suprimir la idea de Patria; instituir la paz universal con la igualdad entre los hombres; hacer desaparecer el organismo Ejército, el más odiado por los que comulgan con las ideas de Max” (FANJUL GOÑI, 1907: 10-17).

En cuanto a la conflictividad social, aunque denunciaba al socialismo como el peor de los males por lo que tenía de disolvente hacia el concepto de nación, Fanjul sostenía la necesidad de una mejora en las condiciones de vida de las clases bajas, que evitara así conflictos que al tener que ser reprimidos por el ejército, suscitaban odio hacia este (GARCÍA VENERO 1967, 55-58). Las paternalistas ideas de Fanjul acerca de hacer partícipe a las clases trabajadoras del concepto de patria a través, entre otras cosas, de la labor educadora del ejército, no dejaba de tener cierta semejanza con la aspiración maurista de Revolución desde arriba, que contaría con el respaldo de lo que Maura llamaba masas neutras, que serían así sustraídas del influjo de la izquierda.

13 “Expte. Joaquín Fanjul”. AGMS, Sec. 1º, Leg. F-84, Fol. 12.

14 “Expte. José Fernández Navarro”. AGMS. Sec. E.G, Leg, F-62. Fol. 6. El episodio sería, sin mucho pudor, ampliamente relatado por El Día de Cuenca, 12 de octubre de 1927, ya con Fernández Navarro como propietario de mismo.

15 ABC, 20 de septiembre de 1914.

16 “Expte. José Fernández Navarro”. AGMS. Sec. E.G, Leg. F-62, Fol.7.

El acercamiento de Fanjul al maurismo se produjo por medio de los contactos que el militar mantuvo con el hijo mayor de Antonio Maura, Gabriel Maura Gamazo. Ya en 1913, Fanjul retiraba su candidatura por Calatayud, como candidato del gobierno, al presentarse por el mismo distrito Gabriel Maura (ÁLVAREZ DELGADO, 2003: 79). En 1917 ya debía de existir cierta relación entre ambos, como demuestran las cartas que Fanjul enviaba a Gabriel Maura desde Marruecos. En estas misivas en las que Fanjul empleaba un tono marcadamente servil, además de expresar reiteradamente su admiración hacia su padre: “Hermoso discurso el de Don Antonio, en estos momentos no se puede decir nada más viril, ni más honrado, oportuno y patriótico”¹⁷, Fanjul se ofrecía para informar a Gabriel Maura de asuntos relacionados con las campañas marroquíes o la actividad de agentes alemanes en el protectorado durante la Gran Guerra. Sin embargo, los gestos y acercamientos de Fanjul al hijo mayor de Maura no debieron surtir el efecto deseado, y en 1919 durante la elección de los candidatos mauristas para la provincia de Cuenca¹⁸, Fanjul estuvo cerca de queda fuera. Para el distrito de Cuenca, se barajan varios nombres, junto a los que Maura escribía en sus notas “¿El que pueda?”. La indecisión y la poca confianza en las posibilidades de Fanjul continuaron hasta el final, ya que entre las notas de Maura al respecto se podía leer como al margen, Maura anotaba junto al nombre de Fanjul “Flojo”, evidenciando poca confianza en sus posibilidades¹⁹. Finalmente, Joaquín Fanjul concurrió a las elecciones de junio de 1919 como candidato maurista.

Fanjul ganó las elecciones y consiguió su ansiada acta de diputado por el distrito de Cuenca, que revalidaría en los comicios de 1920 y 1923. Todo parece indicar que la preocupación fundamental de Fanjul fue la de asentarse, para lo cual “tejió un entramado caciquil que perduró hasta 1923” (LÓPEZ VILLAVERDE, 1997: 42). La abundante correspondencia entre Fanjul y el círculo más próximo de Antonio Maura no ofrece detalle alguno sobre posibles consideraciones ideológicas. Esta se trata de una nutrida relación de peticiones que Fanjul realizaba a Maura, o más frecuentemente de manera indirecta al secretario de este Prudencio Rovira o a su hijo Gabriel. Las peticiones buscaban la concesión de favores para los que Fanjul denominaba amigos políticos, justificándolas siempre en base a la importancia que su concesión tendría para el futuro político del maurismo en Cuenca, y por supuesto del suyo propio.

Más importancia en el plano ideológico tienen las cartas recibidas por Fanjul y el propio Maura de los denominados “Comités Mauristas” de la provincia de Cuenca. Por ejemplo el de Belmonte, dentro del distrito de San Clemente, donde Guillermo Fernández y Antonio Pérez escribían a Maura, pidiéndole un retrato dedicado y solicitándole firmeza para “reprimir el sindicalismo en nuestra querida España, para quién todos sus hijo tiene deseos de ferviente y duradera paz en su tremenda lucha contra los vellacos que no respetando lo que a su patria deben le hacen traición (...)”.²⁰ En la misma línea Carlos Risueño, de San Clemente, escribía a Maura en febrero de 1921; “(...) seguiremos de mal en peor hasta que Vd. Se decida a intervenir (...) ¡Dios quiera que ello encontrara pronto, pues todo el orden social se haya tan transformado que es verdaderamente desolador el triste espectáculo que nos encontramos”.²¹ Tales cartas reflejaban, en el fondo, la verdadera esencia del maurismo, y por ende de su variante conquense el fanjulismo, para su base social: la personalidad de Antonio Maura y su fuerza, entre sus partidarios, como símbolo de la España conservadora y tradicional, ya que no parece que la sutilezas ideológicas

17 “Carta de Joaquín Fanjul a Gabriel Maura”, 17 de febrero de 1917. Fundación Antonio Maura (FAM). Fondo Gabriel Maura Gamazo, Leg. 113/4.

18 Se desconocen las circunstancias exactas por las que Fanjul concurrió por Cuenca, aunque el primer fallido intento de hacerlo por Calatayud invita a pensar que estas obedecieron a cálculos políticos y no a ningún arraigo previo con la provincia.

19 “Recopilación de datos electorales: distritos y candidatos”. FAM. Fondo Antonio Maura, Leg. 223/25.

20 “Correspondencia de provincias”, 22 de marzo de 1921. FAM. Fondo Antonio Maura. Leg. 247/15.

21 “Correspondencia de provincias”, 1 de febrero de 1921. FAM. Fondo Antonio Maura. Leg. 247/15.

acerca del proyecto maurista y su revolución desde arriba, estuvieran muy presentes en el ánimo de los comités mauristas conquenses. Igualmente recogen el rechazo y la inquietud provocadas por la situación social, y la cada vez mayor fuerza de los partidos y sindicatos obreros.

Fanjul, por su parte, decidido a seguir aumentando su ya consolidada presencia en Cuenca, creó en 1922 un periódico; *La Razón*. Desde el primer momento *La Razón*, sirvió como portavoz, no tanto del maurismo, como de las opiniones del propio Fanjul que sobre todo en lo referente a Marruecos comenzaron a chocar con las del resto de cabeceras. Ya en su primer número defendía la idea de dedicar el abundante dinero recaudado por la Junta Provincial de Socorros, destinada a ayudar a los soldados conquenses que combatían en Marruecos, a la adquisición de material bélico, enfrentándose por ello con los restantes periódicos conquenses²². Lo mismo sucedió con la denominada cuestión de las responsabilidades en torno a Annual. *La Razón*, se mostraba contrario a la exigencia de responsabilidades, siendo el único medio conquense en defender esta posición: “El espectro de las responsabilidades está llamado a causar mayor número de víctimas civiles y militares que (...) la derrota de Annual”²³. La posición de Fanjul, y por tanto de su periódico; defensa corporativista y a ultranza del estamento militar, del que se consideraba parte integrante, y acusación a los políticos del desastre, quedaba clara.

La principal función de *La Razón* fue siempre la de facilitar la reelección de Fanjul, y el semanario desapareció de la circulación, el 28 de abril de 1923 (LÓPEZ VILLAYERDE y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, 1998: 252-253), exactamente un día antes de las elecciones de 1923. Fanjul, perdida la condición de diputado tras el golpe de Primo de Rivera, volvió a la abogacía, mostrando su inicial apoyo al golpe en una carta publicaba en *El Día de Cuenca*²⁴ y dirigida a sus votantes, en la que saludaba la esperanza de regeneración que el nuevo régimen traía, si bien en los primeros meses de la dictadura su presencia pública fue limitada. Poco después, regresó al servicio activo en el ejército. En 1924 era ascendido a coronel de Estado Mayor y en septiembre se le destinó a Tetuán²⁵. Durante la Dictadura, Fanjul conservó cierta influencia política en Cuenca como demuestra el que, con motivo de su ascenso a general en febrero de 1926, un importante número de personalidades conquenses le realizó un homenaje público en la capital conquense en mayo de 1926²⁶.

4. FERNÁNDEZ NAVARRO, LA OPOSICIÓN A PRIMO DE RIVERA Y EL REPUBLICANISMO

En 1923 Fernández Navarro estaba destinado en Cuenca. Durante los años siguientes, Fernández Navarro inició varias aventuras empresariales que le llevaron a entrar en el mercado de la venta de automóviles, como representante de la empresa ELCAR²⁷, y sobre todo a convertirse en propietario de *El Día de Cuenca*, diario que adquirió en junio de 1926 junto a su hermano Lorenzo, que ejerció de director, y que estuvo en circulación hasta enero de 1931 (LÓPEZ VILLAYERDE y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, 1998: 234-235).

Desde el principio de la dictadura de Primo de Rivera, Fernández Navarro colaboró con el nuevo régimen, participando incluso en la formación de la Unión Patriótica Conquense (BARQUÍN ARMERO, 2015: 51). Entre diciembre de 1923 y marzo de 1925 fue delegado gubernativo del partido judicial de Cañete (Cuenca)²⁸ sin embargo, en los últimos años de la dictadura, la

²² *La Razón*, 23 de enero de 1922.

²³ “La hora de las izquierdas” en *La Razón*, 16 de diciembre de 1922.

²⁴ *El Día de Cuenca*, 25 de septiembre de 1923.

²⁵ “Expte. Joaquín Fanjul”. AGMS, Sec. 1º, Leg. F-84, Fols. 14-15.

²⁶ *El Día de Cuenca*, 18 de mayo de 1926.

²⁷ *El Día de Cuenca*, 1 de marzo de 1928.

²⁸ “José Fernández Navarro”. AGMS. Sec. E.G, Leg. F-62. Fol. 8.

desafección de Fernández Navarro fue creciendo hasta convertir a su periódico en uno de los principales medios de oposición a las autoridades primorriverista en Cuenca, sufriendo por ello una creciente censura (BARQUÍN ARMERO, 2015: 31, 91). No obstante, esta transformación en la línea editorial de *El Día de Cuenca* no se debía a un deslizamiento ideológico hacia posiciones izquierdistas en su propietario. De hecho, los conflictos laborales entre Fernández Navarro y los trabajadores de su periódico²⁹, o la sorprendente iniciativa de solicitar el nombramiento de Fanjul como alcalde de Cuenca (BARQUÍN ARMERO, 2015: 101), tras la caída de Primo de Rivera, parecen indicar la existencia de un pensamiento político-social difuso y conservador caracterizado por el posibilismo de Fernández Navarro. La respuesta a porqué Fernández Navarro pasó de la colaboración con la dictadura a oponerse a la misma, obedece a otras razones que el propio militar dejaba entrever en su periódico al hablar, por ejemplo, de la creciente “desafección de los que se acercaron con buenas intenciones y no recibieron nada más que desaires y golpes”³⁰. Es decir, el no cumplimiento de las expectativas personales-profesionales y el subsiguiente sentimiento de agravio respecto a otros militares más beneficiados, fueron alejando a Fernández Navarro de la dictadura llevándolo a transitar un camino, el de la oposición a Primo de Rivera y por ende a la monarquía que lo había respaldado, que por razones parecidas otros destacados jefes militares, como Aguilera, Cabanellas, Riquelme o Queipo del Llano entre otros (ALÍA MIRANDA, 2018: 54-55) también estaban empezando a recorrer.

La republicanización sería la última fase en la evolución de muchos de los militares inicialmente descontentos con la dictadura, si bien serían relativamente pocos los oficiales que mantuvieron su compromiso con la república hasta el final (NAVAJAS ZUBELDIA, 2011: 63-64). El acercamiento de Fernández Navarro a posiciones claramente republicanas pareció producirse a partir de la figura del comandante de aviación Ramón Franco, héroe popular tras el vuelo del *Plus Ultra* y hermano del futuro dictador, uno de los más destacados integrantes de la UMR (Unión Militar Republicana) que había sido creada en 1929 y que pronto se convertiría en un activo agente conspirativo contra Primo de Rivera primero, y la propia monarquía después (NAVAJAS ZUBELDIA, 2011: 77-86). La vinculación de Fernández Navarro a la UMR es clara, por cuanto en noviembre de 1930 se hallaba encarcelado junto a Ramón Franco y otros militares de la organización en el cuartel de San Francisco (Madrid) de donde les ayuda a fugarse en noviembre de 1930³¹. El 15 de diciembre de 1930, Fernández Navarro participa, otra vez junto a Ramón Franco en la fallida sublevación de Cuatro Vientos por lo que es procesado en rebeldía³², permaneciendo escondido en Madrid³³ y más tarde refugiado en París, regresando a España tras la proclamación de la II República.

5. LA II REPÚBLICA. EVOLUCIONES DIVERGENTES

La II República ofreció nuevas posibilidades de participación política a Fanjul y Fernández Navarro que ambos intentaron aprovechar. Fanjul se presentó como candidato al Congreso, siendo elegido diputado por Cuenca como independiente agrario, si bien en las listas de Acción Nacional, en las elecciones de 1931, formando después parte de la minoría agraria en el Congreso. Las opiniones expresadas por Fanjul en mayo de 1932 a la prensa conquense acerca de

29 En concreto estos consistieron en el despido de algunos trabajadores motivado por las reivindicaciones presentadas por estos a Fernández Navarro, que se vio obligado a suspender la publicación de *El Día de Cuenca* hasta llegar a un acuerdo con sus empleados, en *La Razón*, 21 de marzo de 1929.

30 *El Día de Cuenca*, 3 de diciembre de 1929.

31 BIONDI DE ONRUBIA, Juan: “Recuerdos de la Revolución. Como se fugó Ramón Franco de prisiones militares” en *Nuevo Mundo*, 24 abril de 1931.

32 *La Vanguardia*, 29 de marzo de 1931. También, Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH) PS-Jaén, C.19/18

33 *Crónica Meridional*, 10 de abril de 1931 y *Heraldo de Madrid*, 9 de mayo de 1931.

la reforma agraria, que consideraba “perturbadora”, “improvisada” o “de hechura extranjera”, o sobre el Estatuto de Cataluña al que tachaba de “inadmisibile” (LÓPEZ VILLAYERDE, 1997: 67-68) ejemplificaban una oposición a la actuación del gobierno que también tuvo su reflejo en los debates de las cortes, en los que Fanjul intervenía con cierta frecuencia (GARCÍA VENERO, 1967: 149-178). A la patente animadversión a las medidas del nuevo gobierno, derivada de un rechazo frontal al cuestionamiento por parte de las nuevas autoridades republicanas de la tradicional visión conservadora de España tan cara a muchos elementos militares, se sumaba en Fanjul, como en otros muchos militares, la sensación de sentirse agraviado en los concerniente a sus expectativas profesionales. Es decir, como casta sostenedora de una concepción cuasi providencial de sí misma respecto a la idea de la nación, la doble refutación de esta y de los privilegios que el ejército creía inherente a su propia existencia por parte del gobierno republicano, eran considerados inasumibles. Y es que dentro de la nueva legislación del gobierno provisional primero, y del gobierno Azaña después, se procedió a la revisión de los ascensos otorgados por méritos de guerra desde 1923, con lo que el propio Fanjul, así como otros destacados africanistas como Goded o Franco, resultaron perjudicados. Un decreto posterior del 28 de enero de 1933 relegó, en la práctica, a varios de los que habían sido ascendidos en la guerra de Marruecos a descender varios puestos en el escalafón correspondiente (GONZÁLEZ CALLEJA, 2015: 154-155). Fanjul pasó así a ser el último de los generales de brigada, el lugar que hubiera ocupado de haber sido su acenso por antigüedad³⁴.

En el fondo, de lo que se trataba era de dilucidar el papel que el ejército debía tener en el nuevo régimen; supeditado al poder civil como intentaron fallidamente las izquierdas republicanas (ALÍA MIRANDA, 2018: 85-88) o como epítome de la patria, y por tanto con la capacidad de intervenir a voluntad en la vida política y social del país, tal y como se llevaba haciendo desde los inicios del reinado de Alfonso XIII.

Como Fanjul, Fernández Navarro intentó aprovechar las opciones de promoción política que la II República proporcionaba, presentándose también, por Cuenca, a las elecciones constituyentes de junio de 1931. Resulta confuso saber cuál fue la opción política de Fernández Navarro para concurrir a los comicios ya que los datos existentes son contradictorios. En todo caso, ya fuera como republicano autonomista (LÓPEZ VILLAYERDE, 1997: 227) radical socialista³⁵ o de Acción Republicana³⁶, Fernández Navarro no resultó elegido lo que no impidió que multiplicara su presencia en actos de proselitismo a favor de la República, merced a su relativa fama/prestigio entre los círculos burgueses republicanos, adquirido en los episodios de la fuga de Ramón Franco y la sublevación de Cuatro Vientos³⁷. Ya como comandante, Fernández Navarro fue destinado al mando de las tropas del Ministerio de la Guerra donde destacó en la defensa del mismo durante el fallido golpe de Sanjurjo de agosto de 1932, el propio Azaña en sus diarios lo consignaba:

Al ministerio llegaban muchos balazos. Percibíamos muy bien el chasquido cuando daban en la piedra. ¿Quién tira? ¿Es el regimiento que han creído ver en la Castellana? No se sabe. El fuego ha durado media hora. Desde el balcón oigo al comandante Fernández Navarro gritar ¡Alto el fuego! Pero la tropa tarda en obedecerle. Ya clarea (2000: 586).

El papel de Fernández Navarro en el fracaso de la Sanjurjada en Madrid, limitada en realidad al intento de un grupo variopinto de militares y civiles de apoderarse del Ministerio y del Palacio de Comunicaciones (ALÍA MIRANDA, 2018: 83) lo llevó a ser condecorado y

34 “Expte. Joaquín Fanjul”. AGMS, Sec. 1º, Leg. F-84, Fols. 19-20.

35 *ABC*, 14 de junio de 1931.

36 *Heraldo de Madrid*, 3 de julio de 1931.

37 Por ejemplo, los sendos homenajes a Riego de Tineo (Oviedo) y Madrid, en *La Libertad*, 1 de octubre de 1931 y *La Voz*, 9 de noviembre de 1931, respectivamente.

agasajado por el propio Presidente del Gobierno con la Orden Civil de la República (AZAÑA, 2000: 594-595) tras lo que los homenajes a Fernández Navarro se fueron sucediendo³⁸ durante el resto del Bienio social-azañista, convirtiéndose, para los ambientes republicanos de la capital, en una especie de símbolo del militar republicano y leal, que contraponer al militar golpista. Caracterización que también se dio en la Logia Masónica “Mantua nº 31” de Madrid, la misma en la que Antonio Machado se había iniciado en 1930, a la que Fernández Navarro pertenecía al menos desde 1931. Así, cuando su logia pretendió homenajearlo por su actuación en la Sanjurjada, solicitando para ello ayuda económica de otras logias y talleres masónicos españoles, en la correspondencia cruzada al efecto se recogían valoraciones como: “para nadie de nosotros es un secreto que por desgracia nuestro Ejército carece de jefes con ideal liberal y democrata como lo es nuestro Q. (uerido) H. (ermano) Fernández Navarro”³⁹. Sin embargo el paso de Fernández Navarro por la masonería fue breve ya que tras haber alcanzado los grados 2º y 3º y haber sido secretario guardasellos y segundo vigilante, causó baja en la misma en 1934⁴⁰.

En 1933 Fernández Navarro era nombrado agregado militar en Buenos Aires, las noticias al respecto volvían a destacarlo, tal vez por lo escaso del mismo entre los jefes y oficiales del ejército, como ejemplo de republicanismo:

“Fernández Navarro se merece todos los honores y distinciones de la República (...) El cargo, pues, lo tiene bien ganado. Fernández Navarro, nuevo agregado militar de nuestra Embajada en Buenos Aires, es uno de los representantes más genuinos del Ejército republicano español”⁴¹.

Pero esta cada vez mayor significación con la República pasó factura a Fernández Navarro, las nuevas autoridades salidas de las elecciones de noviembre de 1933 lo cesaron de su nuevo puesto y fue sometido, por causas que se desconocen, a un proceso que le privó de su sueldo durante más de un año y que acabó siendo sobreesido poco antes del triunfo del Frente Popular en febrero de 1936⁴².

Por el contrario, para Fanjul el Bienio radical-cedista supuso llegar a lo más alto de su carrera profesional. En los comicios de 1933 Fanjul, otra vez como independiente agrario, volvió a obtener el acta de diputado por Cuenca, obteniendo los mejores resultados de toda la provincia a pesar de que durante la campaña electoral su participación en la misma se limitó al envío de mensajes para sus partidarios (LÓPEZ VILLAYERDE, 1997: 250 y 254). Sin embargo, pocos meses después Fanjul renunció a su acta. La causa fue la fundación en enero de 1934 del Partido Agrario Español, que intentaba aglutinar a los heterogéneos integrantes de la hasta entonces conocida como minoría agraria. Esta reorganización pasaba además por un reconocimiento expreso del régimen republicano y por tanto de sus instituciones, facilitando así la participación en los gobiernos de Lerroux. (GONZÁLEZ CALLEJA, 2015: 523-524). Como motivo de su dimisión Fanjul entregó una nota a la prensa donde justificaba su decisión, en la misma denunciaba la aceptación de la República por parte del nuevo partido agrario y hacía gala de un ostentoso anti republicanismo (GARCÍA VENERO, 1967: 190-193):

Fuimos a las elecciones con un programa de unión de derechas, y como el programa absorbía la propaganda, nadie hablo en ella de régimen, porque además no era conveniente ni necesario para mantener la unión; salvo, que yo conozca, la honrosa excepción del señor Luca de Tena, que selló la suya con palabras de solemne afirmación monárquica.

38 Por ejemplo, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid o en la Casa de la República, en *La Libertad*, 4 de septiembre de 1932 y *El Heraldo de Madrid*, 12 de abril de 1933, respectivamente.

39 Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH). SE-Masonería, A, C.9, Expte.3.

40 CDMH. SE-Masonería, A, C.9, Expte.3.

41 *Heraldo de Madrid*, 23 de mayo de 1933.

42 CDMH. PS-Jaén, C.19/18.

En una carta posterior para sus electores conquenses, de la que se imprimieron miles de copias, Fanjul mostraba, aún más abiertamente, sus planteamientos ideológicos, defendiendo la prevalencia de lo que denominaba “más puras tradiciones españolas, que son santas y gloriosas” y abogando por la defensa de lo que calificaba de verdadera España, ya que su opinión la republicana no lo era, para terminar con una clara declaración de intenciones: “no traicionaré a mis ideales de toda la vida, que pongo por encima de todo régimen, y alguno, como el religioso que está por encima de España” (GARCÍA VENERO, 1967: 194-195). La cada vez mayor beligerancia pública de Fanjul para con la República, tendría también su expresión en la actividad conspirativa que se venía desarrollando dentro del ejército. Ya tras el fracaso del golpe de Sanjurjo, Fanjul se había integrado en la Junta de Generales, que promovida por Goded aspiraba a terminar con el gobierno de Azaña (PUELL DE LA VILLA, 2013: 68). De la misma manera, Fanjul pronto entabló relaciones con la UME. Creada a finales de 1933, la UME (Unión Militar Española) organización semiclandestina, corporativa y enormemente contraria a la República fue creciendo en influencia y número de integrantes durante los años siguientes (ALÍA, 2011: 42-43). Significativamente Fanjul y Goded fueron los primeros generales del grupo de los africanistas, con los que la UME empezó a contactar (BALFOUR, 2018: 387). A lo largo de los meses siguientes, Fanjul se vio envuelto en varios proyectos de golpe de estado que, si bien en la mayor parte de los casos ni siquiera alcanzaron un estado embrionario, permiten situar al militar como uno de los más activos conspiradores contra la República mucho antes del triunfo del Frente Popular.

En octubre de 1934 frente a la insistencia de Alcalá Zamora de indultar, como finalmente ocurrió, al militar Enric Pérez Tornás, condenado a muerte por su apoyo al levantamiento de la Generalitat, Fanjul y Goded propusieron a Gil Robles que apoyara “una solución de fuerza contra el presidente” (GÓNZALEZ CALLEJA, 2015: 912). La carrera de Fanjul se vio enormemente favorecida por los sucesivos gobiernos de Lerroux y Chapaprieta: en diciembre de 1934 Fanjul fue nombrado jefe de Estado Mayor de la segunda inspección militar del ejército; en mayo de 1935 fue ascendido a general de división convirtiéndose en jefe de la VI División Orgánica del ejército, con sede en Burgos,⁴³ y poco después designado Subsecretario del Ministerio de la guerra⁴⁴ bajo las órdenes de Gil. No obstante, su nueva posición resultaría breve, ante la negativa de Alcalá Zamora de encargar gobierno a Gil Robles y la dimisión de éste, Fanjul fue destituido del mando del VI División y de la subsecretaría por el sustituto de Gil Robles dentro del nuevo gobierno de Portela Valladares; Nicolás Molero Lobo⁴⁵, aunque no sin que antes el líder cedista propusiera a Fanjul la posibilidad de organizar un golpe (GÓNZALEZ CALLEJA, 2015: 917).

Fernández Navarro, mientras tanto, se había integrado en la UMRA (Unión Militar Republicana Antifascista) (PAZ SÁNCHEZ, 2004: 163) organización resultante de la unificación en diciembre de 1935 de la antigua UMR y de la UMA (Unión Militar Antifascista) que pretendía combatir la influencia de la UME (NAVAJAS ZUBELDIA, 2011: 120-121). Las actividades de Fernández Navarro durante el Bienio derechista parecen centradas, en gran parte, en revertir su posición profesional derivada del citado proceso que le privó de sueldo durante más de un año, lo que podría explicar sus encuentros, escuetamente recogidos por la prensa, con Lerroux⁴⁶, ejerciendo de ministro de la guerra, y con el general Carlos Masquelet⁴⁷, que precedería a Gil Robles al frente del mismo ministerio, en diciembre de 1934 y abril de 1935 respectivamente.

⁴³ *Gaceta de Madrid*, nº 124, 4 de mayo de 1935.

⁴⁴ *Gaceta de Madrid*, nº 131, 11 de mayo de 1935.

⁴⁵ “Expte. Joaquín Fanjul”. AGMS, Sec. 1º, Leg. F-84, Fol. 29.

⁴⁶ *El Heraldo de Madrid*, 5 de diciembre de 1934.

⁴⁷ *ABC*, 14 de abril de 1935.

En las elecciones de febrero de 1936 Fanjul, destinado a Canarias, volvió presentarse por Cuenca y de nuevo salió elegido candidato agrario⁴⁸. Sin embargo, tanto en Granada como en Cuenca los comicios fueron anulados por considerar la Comisión de Actas que se había producido un excesivo fraude electoral. El polémico debate sobre si la repetición que se celebraría era una segunda vuelta o unas nuevas elecciones se saldó a favor de la primera opción. No obstante, Fanjul no repitió como candidato al ofrecer su puesto a José Antonio Primo de Rivera, facilitando una operación de Serrano Suñer y Gil Robles, entre otros, que pretendía excarcelar al líder falangista mediante la obtención del acta de diputado. Poco después se conoció la intención del general Franco de presentarse también por Cuenca, que probablemente obedecía al deseo de conseguir la inmunidad parlamentaria. Así, Fanjul y el cedista Enrique Cuartero se retirarían en beneficio de la candidatura de José Antonio y Franco, que en el último momento no se presentó ante la oposición del mismo José Antonio a compartir candidatura con Franco del que se sentía profundamente defraudado. Al final la inclusión del jefe de Falange fue rechazada en aplicación de un acuerdo de la Junta Provincial del Censo que sólo escrutaría los votos de los candidatos que hubieran obtenido el 8% en febrero (LÓPEZ VILLAYERDE, 1997: 277-279 y 290-295).

6. JULIO DE 1936. TRAICIÓN Y LEALTAD

Prácticamente al mismo tiempo que se dirimía la cuestión de la repetición de las elecciones en Cuenca, Fanjul volvía a tener un destacado papel en las cada vez más amplias conspiraciones contra la República. En marzo de 1936 participaba como miembro de la reactivada Junta de Generales en la preparación de dos planes alternativos para derrocar al gobierno, en uno de ellos que se basaba en una rebelión militar en provincias que confluiría en la capital, Fanjul sería el encargado de sublevar las tropas acantonadas en Burgos y marchar sobre Madrid. En el otro, que finalmente se escogió, la rebelión comenzaría en Madrid. Fanjul se encargó de contactar y trasladar instrucciones a la UME para el inicio de un, finalmente fallido golpe de estado, que se produciría en torno al 19-20 de abril y que, suspendido en el último momento ante la falta de apoyo como por el conocimiento del gobierno de este, supuso el paso de Fanjul a la situación de disponible forzoso (GONZÁLEZ CALLEJA, 2015: 1151-1158; ALÍA MIRANDA, 2011: 80).

En la primavera de 1936 Fernández Navarro se encontraba también en Madrid y al igual que Fanjul como disponible forzoso⁴⁹, es decir sin destino adjudicado y sin la posibilidad de ocuparlo, con lo que, a pesar del sobreseimiento de su causa, su situación profesional no parecía haber mejorado mucho y en Madrid seguiría cuando estallara la sublevación. Sublevación que bajo la concienzuda dirección de Mola se organizó de manera definitiva, y en la que Fanjul y Villegas sustituirían a Orgaz y Varela en Madrid, aunque el propio Mola, de ahí su plan basado en columnas que caerían sobre la capital, no confiaba demasiado en el éxito que la rebelión pudiera tener en Madrid por lo que en principio el cometido de los generales que se alzarían, era el de aguantar con las tropas sublevadas hasta la llegada de fuerzas procedentes de Navarra y Castilla y León (ALÍA MIRANDA, 2011: 79 y 231-232) Pocos días antes de la fecha señalada, Fanjul se reunió con Mola en la casa de este, en Pamplona, donde ultimaron los detalles de la participación del primero en el levantamiento⁵⁰.

Los acontecimientos del 19 y 20 de julio de 1936 en Madrid determinaron en gran parte que el golpe fracasara y se convirtiera en guerra civil (ALÍA MIRANDA, 2011: 231-236).

48 Por el contrario, su hijo José Ignacio Fanjul Sedeño sólo obtuvo 10 votos en toda la provincia, quedando en último lugar.

49 *El Siglo Futuro*, 22 de abril de 1936.

50 Archivo Histórico Nacional (AHN) Fondos Contemporáneos-Causa General, 1515, Expte. 11. Fol. 10

La documentación generada durante el posterior juicio Fanjul, tras la guerra recogida y ampliada en la Causa General a Fanjul, permite una reconstrucción bastante ajustada de lo ocurrido en el Cuartel de la Montaña⁵¹. La tarde del 18 de julio un destacamento gubernamental enviado al cuartel por orden del ministro del todavía ministro de la guerra Casares Quiroga solicitó la entrega de los 45.000 cerrojos de fusil allí almacenados como precaución contra motines (BEEVOR, 2005: 92). La petición les fue negada por el coronel Serra del regimiento de infantería Covadonga nº 4 que junto al de Zapadores Minadores y al grupo de alumbrado se encontraban en el cuartel. El día 19 de julio Fanjul fue requerido por un teniente para ponerse al frente de las tropas de la I División Orgánica y sublevarla, Fanjul se negó, aunque sí aceptó ir al Cuartel de la Montaña a donde llegó vestido de paisano y acompañado de su hijo José Ignacio (su otro hijo Juan Manuel ya estaba en el cuartel, ambos eran militares). Al llegar y ya uniformado, arengó a los jefes, oficiales y suboficiales, incitándoles a unirse a la rebelión, que calificó de “movimiento nacional”, parece ser que el entusiasmo cundió entre la oficialidad que saludaba “al estilo fascista”. Poco después se iniciaron tareas de fortificación en el cuartel consistentes en la construcción de parapetos y nidos de ametralladoras. Durante la tarde del domingo 19 de julio alrededor de doscientos falangistas se introducen en el cuartel, uniéndose a la rebelión. Por el contrario, la adhesión al mismo por gran parte de la tropa, a la que se le impidió recibir noticias del exterior tanto por radio como a través de las octavillas lanzadas desde un avión por el Comité de Vigilancia del Frente Popular el día 20, fue menos espontánea como demuestra que los falangistas, según sostiene la sentencia contra Fanjul, fueran mezclados con los soldados para vigilarlos.

En el exterior del cuartel, variopintos grupos de guardias civiles, guardias de asalto y milicianos, leales a la República, habían comenzado a concentrarse ya desde el día 19. Entre ello se encontraba el comandante Fernández Navarro. Como otros militares, Fernández Navarro había sido requerido por el ministerio de la guerra el 18 de julio, habiéndosele encargado, junto a más oficiales, formar cinco grupos de voluntarios, que armados con 500 fusiles y 4 ametralladoras cada uno, se transformaron en batallones. Fernández Navarro al ser el jefe con menos antigüedad, hubo de dirigir el quinto batallón, origen del conocido quinto regimiento. El 20 de julio, ya en las inmediaciones del Cuartel de la Montaña, Fernández Navarro tomó, según su propio testimonio, el mando del ataque contra el mismo⁵²:

Cuando llegué a la plaza de España, cerca ya del cuartel, me encontré con un capitán de la Guardia civil, que me hizo entrega del mando (...) hube, lógicamente, de dar, cuando lo creí oportuno, la señal de asalto... Yo conocía el Cuartel. Sabía su punto débil, aquel por donde se puede acercarse al edificio amparándose del fuego (...) Entré por la tronera de uno de aquellos reductos seguido de algunos hombres. Y grité con toda la fuerza de mis pulmones: ¡Viva la República! Continué gritando para que los soldados me oyesen. Dije que los jefes los habían engañado, y que debían abandonarlos viniéndose con nosotros. A mi lado cayó el último herido. Por la puerta que da a esa explanada salió un grupo de soldados, algunos con instrumentos de música. Yo salí del reducto. Les hablé. Cogí la bandera, y seguido de ellos y de algunos paisanos avancé hacia la explanada principal. Tiraban desde las ventanas. Grité: “¡No tiréis!”. Los carros blindados habían quedado detenidos en la cuesta. Detrás, unos guardias y muchos paisanos armados. “¡Adelante, adelante!”, les gritaba yo. Adivinaba el estupor de los que estaban dentro, y comprendía que era necesario aprovechar este desconcierto. “¡Adelante!”⁵³.

51 AHN. FC-Causa General, 1515, Expte. 11. Fols. 9-11 y Fols. 72-91, relativos a “El Cuartel de la Montaña en el movimiento salvador de España”, 19 de mayo de 1939.

52 CDMH. PS-Jaén, C.19/18.

53 *Mundo Gráfico*, 23 de junio de 1937.

En el interior del cuartel la situación era insostenible, desde la tarde del 19 el fuego de artillería y los bombardeos de la aviación destruyeron una parte importante del edificio⁵⁴, mientras la baja moral entre los soldados se resquebrajaba aún más, como reconocía en su informe de mayo de 1939, el Jefe encargado de la comisión de incidencias del Cuartel de la Montaña al hablar de “sediciosos o miedosos” que habían cesado la lucha⁵⁵. El intento de algunos de los soldados de rendirse mostrando banderas blancas hizo que los asaltantes y curiosos, confiados, se acercaran al cuartel desde donde se abrió fuego, provocando muchas bajas. En la mañana del 20 de julio, el cuartel cayó y muchos de los oficiales fueron asesinados en su interior, tal y como Fernández Navarro relataba para la revista *Mundo Gráfico* casi un año después:

No quise verlo, ni podía impedirlo. Nos habían hecho bastantes bajas, y conozco el furor del pueblo. Faltan a la verdad los que dicen que pudo evitarse algunos excesos. Ni yo ni nadie hubiera podido hacerlo. Sólo el intentarlo hubiese hecho que me confundieran con los sublevados⁵⁶.

Las bajas totales de la lucha por el Cuartel de la Montaña son difíciles de estimar. El número total de jefes y oficiales muertos se ha fijado en 98 sobre un total de 145 presentes en el cuartel, los voluntarios falangistas perdieron 55 hombres, muchos de los oficiales y falangistas supervivientes estaban heridos y fueron hechos prisioneros. Los soldados no fueron detenidos (VENERO, 1967: 345). En cuanto a las bajas entre los milicianos, guardias civiles y de asalto las cifras debieron ser altas, tras la guerra la citada comisión que redactó un informe sobre los hechos del 18 al 20 de julio en el cuartel, daba la cantidad, probablemente exagerada, de 3.000 bajas⁵⁷.

7. JUICIOS Y EJECUCIONES

Fanjul y el coronel Tomás Fernández Quintana fueron encarcelados en la prisión Modelo de Madrid, donde Fanjul fue atendido de sus heridas, acusados del delito de rebelión militar y juzgados en procedimiento sumarísimo. Fanjul, en su calidad de abogado, se representó a sí mismo. El proceso comenzó el 15 de agosto en el salón de actos de la cárcel en un ambiente tenso ante los canticos de los presos falangistas que se encontraban en los patios de la cárcel gritando el *Cara al sol*. El 16 se dictó sentencia y el 17 los presos conocieron que habían condenados a muerte, ese mismo día a las cinco fueron fusilados y al día siguiente se les enterró en el Cementerio del Este de Madrid⁵⁸.

Más allá del desarrollo del proceso y de las intervenciones de los testigos requeridos tanto la defensa como la acusación, resultan interesantes, por lo que dejan translucir de la ideología de Fanjul, profundamente militarista, antiliberal, anti izquierdista y ultra reaccionaria, en el momento del juicio, dos recursos planteados por Fanjul dentro de su estrategia de defensa, los días previos a que comenzara la vista⁵⁹.

Fanjul hablaba sin ambages de “masas revolucionarias” o de “masas envenenadas e inconscientes” al referirse a los que precisamente se habían enfrentado a su participación en el golpe de estado, que el general calificaba de “actitud salvadora de las guarniciones”. Estas, “Las fuerzas de Franco y Mola” a las que Fanjul “se honraba pertenecer”, se caracterizaban, según él, por la

54 El Cuartel de la Montaña no tenía finalidad defensiva, era un cuartel urbano para alojar tropas. Curiosamente durante su construcción a mediados del siglo XIX, se había empleado madera procedente de la provincia de Cuenca en *Sentencias del Tribunal Supremo, 1º semestre de 1865*. Madrid, Imprenta del Ministerio de Gracia y Justicia, 1865, pp. 825-829.

55 AHN. FC-Causa General, 1515, Expte. 11. Fols. 80-81.

56 *Mundo Gráfico*, 23 de junio de 1937.

57 AHN. FC-Causa General, 1515, Expte. 11. Fol. 81.

58 AHN. FC-Causa General, 1515, Expte. 11. Fols. 18, 19 y 84.

59 AHN. FC-Causa General, 1515, Expte. 11. Fols. 31-33 y 52-67.

estricta observancia del al derecho de gentes, las reglas de carácter internacional y las leyes de la guerra y del honor. Los mitos del Movimiento y la Cruzada con los que el franquismo buscaría la legitimación y la justificación de la rebelión de julio de 1936 están ya presentes en los escritos de Fanjul; la supuesta situación de violencia incontrolable de la primavera de 1936, el papel del ejército como defensor del catolicismo y salvador de la patria o defensa de la verdadera España contra la antiespaña al servicio de intereses ajenos a la auténtica tradición española:

Que después del trágico asesinato del Sr. Calvo Sotelo por la fuerza pública (...) no se destituyó a ninguna autoridad (...) no titubeó digo, el gobierno de Madrid de manejar resortes inadmisibles y hacer maniobras criminales (...) para (...) poder producir la desmoralización de las guarniciones que son honra, orgullo y esperanza de España, aun a costa de los asesinatos sin cuento de que ha sido testigo la capital(...). Que es público y notorio que las guarniciones de Cataluña, marruecos, Galicia, Navarra, Zaragoza y Burgos en cumplimiento riguroso del artículo requerido de la Ley constitutiva del Ejército, que impone a éste como misión fundamental y deber básico de la patria (...) dieron virilmente al gobierno de Madrid el alto en su desenfadada empresa de sangrar España al dictado de Rusia, persiguiendo la fé de nuestros mayores, organizando el incendio de nuestros monumentos religiosos (...) y apelando incluso en su vértigo sectario al medio criminal de alentar el odio de clases y partidos, convirtiendo el suelo de la Patria en campo desolación y lucha fratricida.(...) el gobierno del frente popular, con las masas que le ensalzaban, todas laicas, perseguidoras de la fé de Cristo arraigada en el corazón de España, en su mayoría marxistas con un concepto materialista de la vida, que siguen una política antiespañola al dictado de Rusia para lograr la implantación del comunismo.

Sin embargo, la guerra no había hecho sino empezar para Fernández Navarro. La noche del mismo día 20 partió hacia la carretera de la Coruña con su batallón que había doblado el número de efectivos. El 21 formando parte de la vanguardia del coronel Puig se enfrentó a los rebeldes, escapando herido de caer prisionero. Tras la convalecencia y con el Ejército Popular ya formado, Fernández Navarro fue enviado a Cuenca donde organizó un Batallón de ametralladoras⁶⁰ con el que se trasladó a Madrid. El 9 de enero de 1937 impidió, al mando de su batallón, el paso de las tropas franquistas por el Puente de San Fernando (Madrid)⁶¹. De septiembre a octubre de 1937 detentó el mando de la 1ª división "Somosierra."⁶² No existen, como en el caso de Fanjul, manifestaciones del propio Fernández Navarro que permitan trazar su evolución ideológica durante la guerra, pero si hay algunos indicios que permiten atisbarla. Aunque en algún caso se le da por comunista (MARTÍNEZ AMUTIO, 1974: 340) no parece probable por cuanto tras la guerra fue procesado por rebelión militar y masón, sin que se hiciera mención alguna a su posible filiación comunista.

Por otro lado, cuando Fernández Navarro contestó al ayuntamiento de Mengibar (Jaén) en nombre de su suegra con el fin de evitar, lo que finalmente consiguió, que la casa de esta fuera expropiada pare ser convertida en escuela, relató detenidamente toda su trayectoria antes y durante la guerra como aval de su lealtad a la República, llegando a afirmar explícitamente su no pertenencia a ningún partido dada su condición de militar⁶³. Así, Fernández Navarro parece responder al perfil que se ha descrito como uno de las categorías más numerosas que se pueden establecer respecto a los militares leales (NAVAJAS ZUBELDIA, 2011: 142-143) oficiales que tras luchar muy jóvenes en Marruecos habiendo conspirado contra la Dictadura de Primo de Rivera y la monarquía de Alfonso XIII, habían entrado en contacto con círculos

60 *La Voz*, 19 de octubre de 1936.

61 CDMH. PS-Jaén, C.19/18.

62 CDMH. RRPP, 42-2648.

63 CDMH. PS-Jaén, C.19/18.

republicanos, contaban, algunos de ellos, con la confianza de Azaña, pertenecían a la UMRA y en la guerra mandaron fuerzas milicianas. Fernández Navarro⁶⁴, ya como teniente coronel, terminó la guerra en Alicante⁶⁵ donde miles de personas intentaban embarcarse y huir de las previsibles represalias de los vencedores. Tras ser acusado de rebelión militar en Alicante y juzgado de forma sumarísima el tres de julio, fue sentenciado a muerte y ejecutado el 15 de julio de 1939⁶⁶. No obstante, la justicia franquista mantuvo abiertas contra él la causa hasta al menos 1945, con requerimientos a su familia acerca del valor, con vistas a su incautación, de las propiedades que Fernández Navarro había tenido en Rubielos Altos, además de que, también después de haber sido fusilado, fue investigado por el Tribunal Especial para la represión de la masonería y el comunismo, llegando las actuaciones en su contra hasta 1955⁶⁷.

CONCLUSIONES

Joaquín Fanjul y José Fernández Navarro ejemplifican perfectamente el camino seguido por otros muchos militares de carrera en julio de 1936, en el primer caso el del golpismo, en el segundo el de la defensa del régimen republicano legítimamente constituido. Los dos tuvieron vidas y carreras profesionales muy similares hasta la mitad de la dictadura de Primo de Rivera. A partir de entonces la evolución ideológica de ambos será cada vez mayor divergente y el desarrollo de la situación política ampliará estas divergencias hasta enfrentarlos en bandos contrarios durante la guerra civil. Fanjul, que siempre destacó entre sus colegas por su constante participación tanto teórica como práctica en política, representó el militar antiliberal y antidemocrático, elitista, con un sentido aristocrático y corporativo del ejército frente a la sociedad, un ejército concebido como un instrumento providencialista de salvación de la patria, que muchas veces se confundía con la defensa corporativista de sus propios privilegios. La participación cada vez mayor de la población en política desde la llegada de la II República fue entendida por Fanjul como una creciente amenaza a su concepción cuasi estamental de organización social.

Fernández Navarro, por su parte, es una buena muestra del militar que acabó siendo liberal, masón y republicano, y sin dejar de tener en cuenta la promoción personal, ante el golpe actuó con una profesionalidad exenta muchas veces de apasionamiento que le llevo a ser leal con la República, sin que en este y otros muchos casos esto supusiera la deriva hacia posiciones políticas más radicales. El ejército sirviendo a la nación o la nación al servicio del ejército, dos posturas ante las que los militares españoles tuvieron que optar y que las actuaciones de Fernández Navarro y Fanjul permiten ilustrar.

BIBLIOGRAFÍA

- ALÍA MIRANDA, F. (2011). *Julio de 1936. Conspiración y alzamiento contra la Segunda República*. Barcelona: Crítica.
- ALÍA MIRANDA, F. (2018). *Historia del Ejército español y de su intervención en política. Del desastre del 98 a la Transición*. Madrid: Catarata.
- ÁLVAREZ DELGADO, I.F. (2003). "Apuntes para una historia de la restauración en Cuenca: el maurismo (1919-1923), un movimiento sin masas" en *Añil*, 25, pp. 77-80.

64 Antes sus cuñados fueron fusilados en la retaguardia republicana, el marino Casimiro Carre Chicarro en Málaga mientras se recuperaba de sus heridas, y el había sido Fiscal General de la República, Valentín Gamazo, junto a sus tres hijos en Rubielos Altos (Cuenca) en noviembre de 1936, en *ABC*, 18 de septiembre de 1966 y 24 de noviembre de 1986.

65 Según <<<https://sites.google.com/site/roblesmacharaviaya/home/jose-fernande>>> [10/09/2018]

66 CDMH. RRPP, 42-2648.

67 CDMH. SE-Masonería, A, C.9, Expte.3.

- AZAÑA, M. (2000). *Diarios completos. Monarquía, República, Guerra Civil*. Barcelona: Crítica.
- BALFOUR, S. (2018). *Abrazo mortal. De la guerra colonial a la Guerra Civil en España y Marruecos (1909-1939)*. Barcelona: Península.
- BARQUÍN ARMERO, S. J. (2015). *La Dictadura de Primo de Rivera en Cuenca (1923-1930). Cambios institucionales, elites políticas y apoyo social*. Dirigido por Susana Sueiro Seoane. TFM. UNED, en [En línea:] <<http://uned.academia.edu/SinesioBarqu%C3%ADn>> [Visto: 4-12-2018].
- BEEVOR, A. (2005). *La Guerra Civil Española*. Barcelona: Crítica.
- FANJUL GOÑI, J. (1907). *Misión social del ejército*. Madrid: Imprenta de Eduardo Arias.
- GARCÍA VENERO, M. (1967). *El General Fanjul. Madrid en el Alzamiento Nacional*. Madrid: Ediciones Cid.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. et al. (2015). *La Segunda República española*. Barcelona: Pasado y Presente.
- GONZÁLEZ CUEVAS, P.C. (2000). *Historia de las derechas españolas. De la ilustración a nuestros días*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- LÓPEZ VILLAVERDE, Á.L. (1997). *Cuenca durante la II República: elecciones, partidos y vida política, 1931-1936*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- LÓPEZ VILLAVERDE, Á.L. y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I. (1998). *Historia y evolución de la prensa conquense (1811-1939)*. Cuenca. Universidad de Castilla-La Mancha.
- MARTÍNEZ ARMUTIO, J. (1974). *Chantaje a un pueblo*. Madrid: G. del Toro.
- NAVAJAS ZUBELDIA, C. (2011). *Leales y rebeldes. La tragedia de los militares republicanos*. Madrid: Síntesis.
- PAZ SÁNCHEZ, M. (2004). *Militares masones de España. Diccionario biográfico del siglo XX*. Valencia: Instituto de Historia Social - Fundación Francisco Tomás y Valiente, UNED
- PUEL DE LA VILLA, F. (2013). "La trama militar de la conspiración" en Sánchez Pérez, F. (coord.). *Los mitos del 18 de julio*. Barcelona: Crítica.

Poder y resistencia después de la guerra civil española: el caso de Teresa/Florencio Pla Messeger

Lisette Rolón Collazo

Universidad de Puerto Rico-Recinto Universitario de Mayagüez

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.31

“pues era preferible pasar hambre antes que enfrentarse con la Guardia Civil. Por lo tanto, estuvo estos dos años sin hablar con persona alguna, olvidando el sonido de su voz y hasta la articulación de la misma, perdiendo el hábito y costándole gran esfuerzo volver a hablar cuando de nuevo se encaminó al Principado de Andorra”.

NO HA TERMINADO: INTRODUCCIÓN

La Guerra Civil Española no ha terminado. Las hostilidades concluyeron el primero de abril de 1939. No obstante, el conflicto entre el legítimo gobierno republicano y el alzamiento militar perdura en la cotidianidad del territorio español, aun hasta nuestros días. No solo se trata de que persisten —implícita y explícitamente— algunos de los detonantes del conflicto, sino que no hubo un proceso integral de ajuste de cuentas, reparaciones y recuperaciones de memorias rotas a causa del levantamiento militar y de la consiguiente dictadura franquista.

Al mismo tiempo, frente a la continuidad de la guerra después de la guerra y a la consolidación del régimen dictatorial, se organizaron diversos focos de resistencia, uno de los cuales será la guerrilla, mejor conocida como el maquis. El franquismo desatará contra estos una encarnizada persecución y su rastro será elidido y minimizado. Pero, el maquis resistió y su lucha persistente constituye otra de las continuidades de la Guerra Civil mucho después de 1939.

A tenor con lo dicho, analizo el aparato militar (jurídico y médico) y las formas en que consolidaron las premisas ideológicas de la Guerra Civil ante la resistencia guerrillera. Específicamente, esta comunicación aborda el asunto desde el estudio de caso de Teresa/Florencio Pla Messeguer, maqui intersexual que reta al régimen desde la guerrilla y desde su cuerpo inusual¹. La fuente principal que guía esta pesquisa es el expediente sumario 96/1949, custodiado al día de hoy en el Archivo del Departamento de la Defensa. Desde una lectura detallada —de sus afirmaciones y de sus silencios— se rastrea como la dictadura franquista impuso su ideología y de qué formas persiguió, criminalizó y disciplinó toda forma de resistencia. También se analiza como el propio documento del poder exhibe contradicciones y afirma la existencia de un cuerpo indómito que reta sus convenciones políticas y heteronormativas.

1 Archivo del Departamento de la Defensa, “Expediente sumario (96/1949)”.

2 En este ensayo se usa Teresx para destacar y justipreciar el cuerpo ambiguo de Teresa/Florencio. Asimismo, se utiliza la “x” para retar la lógica de los dos sexos únicos, asunto medular en este proyecto.

1. SABERES Y (AB)USOS DE LA INTERSEXUALIDAD: DEL MITO A CIERTA AGENCIA

¿Cómo los saberes (ab)usan de sus poderes para disciplinar y enderezar los cuerpos que no se ajustan a sus designios? ¿Cómo se enfrentan a tal osadía? El 13 de junio de 1788 Pierre François Monet defendió su tesis en derecho titulada *Sobre el derecho de los hermafroditas*. Para García López dicho texto marca el tránsito del imperio del derecho al del biopoder. Al mismo tiempo, puede deducirse del texto introductorio, “Aberraciones de la carne”, que el siglo ilustrado es la bisagra que adapta la agencia del derecho a las nascentes ciencias naturales, de modo tal que la una ofrece argumentos con aura de ciencia para la adjudicación jurídica de los cuerpos intersexuales. Entre ambos, se establece el círculo vicioso de los dispositivos del poder que controlarán los cuerpos —y, por supuesto, la carne y los deseos— disidentes.

Pero, ¿cómo llegamos del miedo a lo desconocido y el mito a tales mecanismos de posesión? ¿Cómo pasamos de la peligrosidad de un cuerpo indómito y pecador por antonomasia a una víctima del error natural y del defecto de las formas? ¿Cómo vamos del delito a la enfermedad? ¿Cómo de ahí se sanciona el castigo o el tratamiento médico?

Para ubicar la tesis doctoral de Monet, García López traza una “genealogía jurídica” que permite seguirle el rastro al cuerpo en fuga de las categorías prescriptivas. Comienza su recorrido por el amplio contexto pre-moderno, cuando el mito hace sentido a la “monstruosidad”, imprimiéndole carácter de prodigio a los cuerpos ilegibles. Las narraciones mitológicas convierten los cuerpos intersexuales en maravillas que contienen la capacidad reproductora autónoma. Dicha potencia los hace admirables.

Sin embargo, ese cuerpo extraordinario reitera su diferencia peligrosa con el tránsito greco-romano a la Edad Media. En este nuevo contexto cultural, la carne, doblemente pecadora, se vuelve monstruo: “De hecho, cuando el andrógino abandona el campo de los mitos y se traslada al mundo de la carne, se produce una inversión de valores. Lo que en su forma mitológica era imagen de prodigios se transforma en un escándalo, en una aberración” (GARCÍA LÓPEZ, 2015: 25). Esa desvalorización del cuerpo disidente se traduce en el ámbito legal en una de dos opciones: la muerte o la elección definitiva de uno de los sexos, que viene a ser otra forma de morir (2015: 29). Así se atisba la ficción del sexo único que, tiempo más tarde, la modernidad deificará como verdad científica irrefutable.

Por tanto, el tránsito hacia la era moderna reitera el desprestigio del mito y se propone como narrativa alterna, más precisa y eficaz:

Los códigos penales modernos sustituirán el cadalso y el suplicio. El cuerpo sometido a castigo, a violencia y a represión directa pasará, en manos de las instituciones, a ser un cuerpo vigilado y regulado. Se trata de una nueva economía del castigo indirecta, sofisticada y sutil. Nadie escapa al poder de la disciplina biopolítica. Foucault mostró que esta *humanización* del derecho fue una ficción. No se trataba de tomar conciencia sobre la barbarie de los mecanismos de castigo, sino sustituir una economía política del castigo obsoleta por otra más acorde a los tiempos liberales: el poder de castigar debe ser más eficaz, más constante y menos costoso (GARCÍA LÓPEZ, 2015: 35).

En consecuencia, los dispositivos del derecho aseguran el control y la pena. Esa dominación jurídica cuenta como aliada con los saberes médicos que, a partir de la Ilustración, dedican sus esfuerzos a clasificar y a negar los cuerpos imposibles: “Del encierro de la cárcel al encierro de la palabra. A partir de la Ilustración, fue negada la existencia de hermafroditas.

No hay mezcla de sexos, sino rarezas, imperfecciones o deslices de la naturaleza” (GARCÍA LÓPEZ, 2015: 42).

Al mismo tiempo, con especial intensidad en el siglo XIX, la medicina irá cobrando más protagonismo a la hora de regular los cuerpos raros³. Como bien señala García López: “El siglo XIX será testigo de un traspaso definitivo. Lo que hasta entonces había sido principalmente objeto del derecho pasa a formar parte del saber médico. Se desarrolla de esta forma la obsesión por clasificar, desvelar y descifrar a los sujetos a través de su verdadera sexualidad. Pero hasta ese momento habían sido las togas, y no las batas blancas de hospital, las encargadas de este asunto” (GARCÍA LÓPEZ, 2015: 43). Y así quedan articuladas la enfermedad (saber médico) y el castigo (saber jurídico). La intersexualidad moderna es un peligro que hay que controlar. Los cuerpos son un solo sexo y punto. Cualquier desviación es proscrita o curada.

En este contexto, la tesis de Monet, *Sobre el derecho de los hermafroditas*, permite también destacar las ambivalencias de la modernidad manifestadas en sus (ab)usos de la intersexualidad para asegurar la existencia hetero-normativa. El cuerpo intersexual es sujeto del derecho y, por ende, ciudadano⁴. Pero, para serlo, debe definirse, debe escoger una sola opción sexual y legalizar su elección para el resto de la vida. Prescribe Monet:

Aunque los andróginos participen de forma perfecta de ambos sexos y puedan unirse a varones y mujeres, sin embargo no les concedemos que puedan unirse en matrimonio con los dos sexos. Las leyes permiten hacer uso sólo del sexo que parezca dominante. Y cuando hay paridad entre ambos, y ninguna razón por la que haya que anteponer uno al otro, se les deja a su elección de cuál desean ser, pero de tal forma que, haciendo uso de solo uno, se abstengan del otro y se comprometan mediante juramento a permanecer en adelante fieles a la opción elegida de entrada (2015: 229).

La agencia de la subjetividad intersexual está, por tanto, supeditada a la preservación de la heterosexualidad monogámica compulsoria y debe ser asegurada por los dispositivos legales y médicos. A los intersexuales, solo les resta la fidelidad a la elección suscrita ante la ley, si es que tienen ese margen de acción.

En este orden, cobra particular relevancia: 1) el debate sobre la existencia o la inexistencia del hermafroditismo y 2) se multiplican las categorías para asegurar que cada quien esté ubicado en el nombre que le corresponde. Theodor Klebs es instrumental en la proposición de dos amplias clasificaciones: hermafroditas verdaderos y pseudohermafroditas: “un pseudohermafrodita es aquel individuo que posee glándulas sexuales de un solo sexo pero con cierto desarrollo del otro (presencia de testículos y evidencias de desarrollo de partes genitales femeninas; presencia de ovarios con partes de genitales masculinos)” (GARCÍA LÓPEZ, 2015: 67)⁵.

En la España pre-franquista —y por su relevancia al caso de Teresx— Gregorio Marañón ofrece una alternativa significativa a las categorías de Klebs y considera el pseudohermafroditismo como una variación en el espectro intersexual y no, precisamente, un diagnóstico equívoco

3 En 1803 se patentiza la invención de los dos sexos gracias al trabajo de Jacques Louis Moreau, *Historie naturelle de la femme*. A partir de esa fecha se crea el “verdadero sexo” en función de características, principalmente, susceptibles a la evaluación ocular: gónadas y aparato reproductor. Así se inventa el sistema binario de los sexos (GARCÍA LÓPEZ, 2015: 54-55).

4 Monet señala: “En función de lo que llevamos expuesto, al no ser los hermafroditas unos monstruos y al ser considerados en el conjunto de las personas libres, se deduce que aquel en quien predomina el sexo masculino, o que elige el masculino, puede ser llamado como testigo en un testamento, nombrar un heredero póstumo, suceder en las propiedades, reclamar judicialmente, en una palabra, actuar de acuerdo con la naturaleza de los varones; y que el hermafrodita en que predominan los rasgos femeninos, o quiso que se le considerase entre las mujeres, se debe regir por las mismas leyes que las féminas” (MONET, 2015: 233).

5 Charles Chrétien Heni Marc propone, por su parte, tres categorías: reales, aparentes, neutros (GARCÍA LÓPEZ, 2015: 63). Ver otras categorías a partir de diversos criterios en García López (2015: 78-79).

(VÁZQUEZ GARCÍA y CLEMINSON, 2012). No obstante, en pleno franquismo, pese a la gran influencia del galeno español, Teresa/Florencio es diagnosticadx como un pseudohermafrodita masculino demostrando la pervivencia de las clasificaciones de Klebs en la España 1960: “frente a la tendencia a la eliminación de la categoría pseudohermafroditismo, Marañón optó por colocar a este sujeto dentro del hermafroditismo verdadero. No obstante, durante el período de biopolítica total que constituyó el franquismo, el criterio gonadal fue el encargado de verificar el verdadero sexo” (GARCÍA LÓPEZ, 2015: 69).

En definitiva, la modernidad se apodera de los cuerpos que no se ajustan a sus medidas tanto en el nivel literal como en el simbólico. La existencia de un niño o de una niña será validada por las medidas de sus genitales, por la claridad de sus formas y por la repetición de gestos jurídicos y médicos que se imponen desde el acta de nacimiento. Así se articulan los saberes-poderes médico-jurídicos para asegurar el orden reproductor heterosexual: monogámico e indudable. En esta compulsión reguladora y normalizadora, la intersexualidad es una rareza que hay que disciplinar y controlar. Los mecanismos serán múltiples. Pero, socavarán sin duda la incipiente agencia ciudadana que Monet imaginó para los cuerpos intersexuales en 1788.

2. LAS PALABRAS, LOS SILENCIOS Y LO INDECIBLE: MEMORIA SUMARIA O EL EXPEDIENTE 96/1949

¿Cómo esa trayectoria de control convierte la palabra que niega en silencio que afirma? ¿Cómo se pueden leer silencios en la exuberancia documental que denota la ansiedad nominadora?⁶ ¿Qué función juegan, al mismo tiempo, las elipsis y las reiteraciones en la economía de control de la intersexualidad en regímenes autoritarios como el franquismo?

Cabe primero destacar que, efectivamente, la ansiedad de los dispositivos de control ante los cuerpos en fuga, ambiguos e ilegibles, se traduce en una suerte de barroquismo conceptual. Las palabras para nombrar lo innombrable, lo que supuestamente no existe, se multiplican sin cesar. Las categorías de Klebs se propagan sin tregua hasta nuestros días y los debates sobre las mismas, ni se diga.

La compulsión por la documentación de las ciencias neonatas, se intensifica en estos casos que, tan palmariamente, ponen en jaque las frágiles ficciones de un sexo único, de un deseo único, de una institución única para canalizar la encomienda reproductora. El expediente médico de lxs recién nacidxs se robustece con las opiniones y los tratamientos recomendados por un séquito de especialistas (médicos y psicológicos) que intervienen en el caso raro.

El acta de nacimiento es apenas el primer escollo para la inscripción ciudadana de lxs bebés intersexuales. A partir de ese documento constitutivo se desatarán los trámites, las consultas, las inspecciones, las recomendaciones y los ritos de la ficción reguladora. Como bien señala Butler, los actos performativos reiterados serán los artífices de la constitución de la verdad de esx bebé inusual (BUTLER, 2011). Los aparatos jurídicos y médicos serán cómplices fieles de la construcción de la verdad sexual de cada persona. Sus esfuerzos se traducen en acopios de papeles que denotan y connotan su ansiedad normativa.

Si, además, la persona intersexual en cuestión llega a ser adulta y se enfrenta al sistema dominante por cualquier otra causa, entonces, se construye el delito por partida doble, como será el caso de Teresx. Los documentos se multiplican, las palabras se reproducen, los calificativos se confunden página tras página. El expediente del poder será excesivo en reiteraciones,

6 Como bien afirma García López a propósito de esa articulación de los saberes-poderes-médico-jurídicos: “Los cuerpos y las almas son así expuestos al saber-poder que los mira, que los analiza —y aquí la acumulación de documentos es importante—, que los controla para describirlos, clasificarlos, desentrañarlos” (GARCÍA LÓPEZ, 2015: 99).

como si en cada acto repetitivo, en cada insistencia, fuera posible detener la fuga de un cuerpo indómito frente a las clasificaciones heteronormativas.

2.1. VOCES Y MORFOLOGÍA DEL DOCUMENTO DEL PODER

Uno de los primeros textos, del que se tiene conocimiento, que fija el cuerpo rebelde de Teresa/Florencio/Teresx es, precisamente, el expediente sumario 96/1949⁷. En este documento antológico se registran los ritos, las reiteraciones y las declaraciones que levanta la causa judicial contra una persona intersexual que resiste el régimen dictatorial franquista desde la guerrilla conocida como el maqui⁸.

Dicho movimiento de resistencia se destaca, principalmente, por tácticas de ataque puntuales y constantes a sectores estratégicos del poder y por su constante huida a parajes recónditos, especialmente a montañas escabrosas e inaccesibles, para reagruparse y planificar ofensivas futuras. Su estrategia de asalto, por ende, depende de la provisionalidad de sus estancias y supone una huida permanente. El cuerpo guerrillero será también un cuerpo en fuga. Las fuerzas de represión serán su principal amenaza. El maquis, a su vez, hará del asedio una de sus estrategias de ataque predilectas. De este modo, se convierte en una de las peores pesadillas de la dictadura franquista. Pero, por lo mismo, será una de sus principales presas y quienes sufrirán todo el rigor del aparato represivo.

Por consiguiente, Teresx será un cuerpo doblemente en fuga, doblemente perseguido, doblemente proscrito. Su genitalia rebelde será otra expresión de su rareza en un régimen que no acepta el disenso y que tacha de “roja” a toda persona que resiste sus designios. Teresx es, por tanto, “comunista” redundante y excepcional porque, según asegura el sumario, fue el/la únicx maqui en rebeldía todavía en 1953 y su cuerpo no se atiene a los parámetros dominantes. Pero, ¿qué más nos dice el expediente 96/1949? Este amplio documento consigna, paso a paso, cómo el sistema judicial y médico se articulan para disciplinar una afrenta dual a la norma impuesta: ser intersexual y maqui.

En primer lugar, cabe destacar que el sumario 96/1949 es custodiado al presente por el Archivo del Departamento de la Defensa en Madrid, hecho irónico que reafirma otra forma de violencia institucional. La memoria de lxs vencidxs está en poder de los dispositivos que la silenciaron en primera instancia.

El mismo comprende multiplicidad de documentos, de ahí su carácter antológico. También aparece la firma de Teresx en múltiples ocasiones, invariablemente como Teresa Pla y una foto de Teresx, que constituye el binomio discordante que invade cada página. Como bien puede apreciarse a continuación, el nombre no se corresponde con la imagen y viceversa:

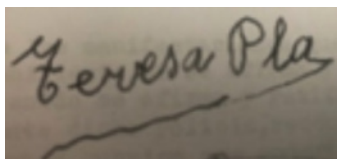


Fig. 1. *Firma Teresx.*, 18 de junio de 1960.

7 Documento, originalmente, creado en 1949. Se consigna fecha de procesamiento en 1950 y fecha de prisión en 1960. De estas fechas se desprende que Teresx estuvo una década en huida por sus delitos de bandolerismo y terrorismo.

8 Véase, como introducción al tema, la obra de Secundino Serrano (2006).

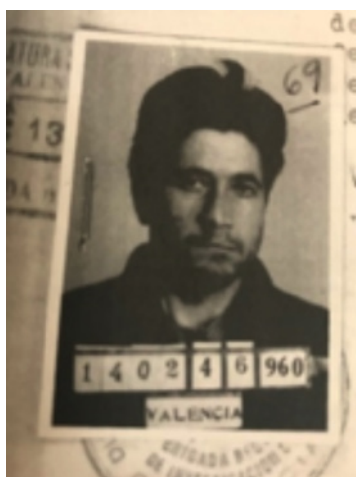


Fig. 2. Foto de Teresx. 13 de junio de 1960.

Asimismo, esta antología del poder contiene la declaración del acta de nacimiento, los documentos de antecedentes de Teresx e informes político-sociales de autoridades de su comarca. El texto central tiene 154 folios y la pieza de responsabilidad civil (15 folios)⁹. Ambos documentos atestiguan que Teresx: 1) era una persona intersexual, 2) no poseía educación formal y 3) vivía en extrema pobreza¹⁰. A fin de cuentas, en todas estas formas, al parecer del aparato jurídico, se manifestaba su indigencia.

Pero, tras tanta acumulación de páginas, tras tantas palabras, ¿qué voces se registran?, ¿qué memorias se relatan? ¿quiénes son los protagonistas?, A juzgar por los nombres, las firmas, las autoridades y las determinaciones por decreto, el expediente sumario 96/1949 tiene por personajes principales al estado dictatorial que persigue la resistencia, a los médicos que evalúan el cuerpo ambiguo de Teresx y a los testigos que lo acusan. Las voces autorizadas serán los poderes: el estado, el discurso jurídico y el discurso médico.

No obstante, hay más. Hay proclividad de pormenores, hay elipsis, hay silencios... Hay palabras que afirman cuando niegan.

Desde la página titular del expediente 96/1949, identificada como pieza separada del sumario, se establecen elementos fundamentales que se repiten a lo largo y a lo ancho de la diversidad de documentos: a) las instancias militares que asumen jurisdicción¹¹ y juzgan, b) los nombres que designan a la persona intersexual y maqui (según el acta de nacimiento y los alias más utilizados), c) los delitos de los que se le acusan y d) el periodo comprendido desde el trámite acusatorio inicial en 1949 hasta el principio de las actuaciones recopiladas a partir del 6 de mayo de 1960.

Según confirma la hoja de presentación del documento, el aparato militar, brazo instrumental de la dictadura franquista, es el encargado del proceso contra Teresx. Los delitos de los que se le acusan son bandidaje y terrorismo. Es bandidix por desempeñarse como enlace y es terrorista

9 Para propósitos de citar el manuscrito uso Folio #a (para la primera hoja) y Folio #b (para la segunda hoja o el reverso de la página).

10 En la pieza de "Responsabilidad social" (folios finales del sumario) se establece que Teresx tendría que pagar 48,700 pesetas de indemnización o se le embargarían bienes por valor equivalente (23 de mayo de 1961). Al concluir este trámite: "SE DECLARA INSOLVENTE en la presente pieza de responsabilidad civil, a la penada TERESA PLA MESEGUER, por haberse demostrado documental y testificalmente su insolvencia" (Folio # 15b de este documento).

11 En este caso se trata de la Capitanía General de la 3a Región (Plaza de Castellón de la Plana). Figura como juez instructor el comandante de infantería, don José Ordóñez y como secretario el Sargento de Infantería don Salvador Domínguez.

por unirse, eventualmente, a la resistencia guerrillera. Cabe señalar que el rol de enlaces estaba asociado con las mujeres y consistía en proveer suministros, recursos y comestibles al “hombre” maqui. El tránsito de Teresx de enlace a maqui es otra manifestación de la dualidad de roles de género que se le adjudican en el expediente 96/1949. Por tanto, se desempeña en la resistencia como “mujer” y como “hombre”.

Por otra parte, los nombres que lx designan son: Teresa Pla Meseguer (como figura en el acta de nacimiento) y sus alias más recurrentes: Pastora, Durruti y Teresó. Conviene detenernos brevemente en estas primeras denominaciones que pretenden fijar y controlar al cuerpo rebelde. A partir de ellas se empieza a problematizar la designación única de esta persona y se hace patente, en el nivel más básico del lenguaje, la imposibilidad de adjudicar la ficción de un solo sexo a un cuerpo intersexual.

El primer nombre, Teresa, remite al rito primigenio de clasificar los cuerpos al momento de nacer e inscribirlos con un sexo que facilite su inteligibilidad a lo largo de su vida. El hecho de que el cuerpo ambiguo de Teresx/Florencio haya sido clasificado como “mujer” y nombrado Teresa es coherente con la práctica predominante en el ámbito médico de adjudicar dicho sexo a la mayoría de los casos de intersexualidad¹². Ese proceder se justifica por pensarse que es mucho más fácil inventar un cuerpo de mujer quirúrgicamente que el de un hombre o, sencillamente, porque al momento del nacimiento es difícil precisar a la vista otros rasgos distintivos que permitan la designación masculina discernible. Para ello, es preciso que haya transcurrido la pubertad y se hayan definido otros elementos asociados con ser mujer u hombre según los parámetros dominantes.

El primer alias señalado, Pastora, insiste en el calificativo con marca de sexo femenino, toda vez que alude al oficio en el que se desempeñaba Teresx justo antes de unirse al maqui. Los saberes del pastoreo le facilitan buena parte de su competencia para sobrevivir en el monte y explican su dilatada peripecia en la resistencia guerrillera.

Por su parte, el alias de Durruti imprime a Teresx su signo como rebelde político. Este fue uno de los líderes anarcosindicalistas más prominentes que tuvo participación en la Guerra Civil Española y constituye una referencia notable de la militancia radical entre los sectores de izquierda. La huella de Durruti es asociada, pues, con los sectores más combativos de la resistencia al golpe militar. El hecho de que este sea uno de los nombres masculinos de Teresx ejemplifica, en buena medida, la peligrosidad que se asocia con sus actividades guerrilleras, a la vez que introduce la marca de ambigüedad masculina a la supuesta Pastora.

Finalmente, Teresa también es nombrada en la página titular del expediente como Teresó, lo que no solo remite al cuerpo resistente a un nombre de “mujer,” sino a la procedencia geográfica de Florencio y al idioma que manejaba principalmente: el valenciano¹³. Este otro alias connota un reto adicional para la dictadura de Franco que impuso por decreto una sola lengua oficial en todo el territorio español pese a la existencia de una multiplicidad de idiomas vivos. Teresó es, por tanto, el nombre que emplaza la designación del acta de nacimiento, registrando su marca masculina. Es el alias que con-figura con más precisión que el nombre. Crea con la terminación en “o” acentuada, la palabra disidente que denota la ambigüedad del cuerpo rebelde.

Por tanto, en estos cuatro nombres, los más repetidos en todo el sumario, se conjugan todas las dimensiones prohibidas de la persona enjuiciada: un cuerpo ambiguo, una ideología demonizada y un idioma rebelde. Teresa/Pastora, Durruti/Teresó desborda los linderos de un

12 Al respecto, véase DREGER (2000), KESSLER (2002) y CALLAHAN (2009). Para algunas referencias en contextos hispanohablantes ver, además de la obra ya citada de López García: GREGORI FLOR (2006) y JORGE (2010).

13 Ver Folio 30^a.

solo sexo, de una sola autoridad, de una sola lengua. De ese modo, supera las palabras que lx designan, que pretenden disciplinar sus excesos a la norma. Fue apresadx, pero se fuga.

De este modo, el pretendido binomio del aparato judicial —que opone el nombre propio a los alias falsos— queda destrozado, así como las clasificaciones excluyentes de “hombre” y “mujer”. Los alias en su conjunto son el nombre del cuerpo que no se atiene a una clasificación unívoca. No son la falsedad ni la tramoya. Son la evidencia que mejor nombra el cuerpo ambiguo. Así, el expediente que parecía ser la primera cárcel de Teresx empieza a exhibir las grietas que la persona intersexual, con su sola existencia, imprime a las palabras consignadas. ¿Cómo nombrar lo que se supone innombrable? ¿Cómo designar lo que supuestamente no existe? ¿Cómo fichar una morfología corporal que se rebela ante las categorías impuestas y resiste? La persona intersexual reta la palabra y con ella todos los dispositivos que pretenden fijarla en categorías excluyentes. Cuando el expediente 96/1949 dice: “Contra el bandolero TERESA PLA MESEGUER” afirma la intersexualidad de Teresx que es perseguida por la ficción del sexo único. En ese mismo acto de adjudicar los delitos y asignarles un nombre, fracasa la quimera, ansiosamente salvaguardada por los aparatos judiciales y médicos.

Por otra parte, según el folio inicial, en el año 1960 Teresx es detenidx y enjuiciadx por las autoridades. El 4 de abril del 1977, el sumario 96/1949 es fichado, a su vez, por los custodios de la memoria dominante. Pero más recientemente, como parte de los esfuerzos para reivindicar la memoria vencida, este documento antológico forma parte también de la investigación histórica: *La Pastora: del monte al mito*, y documenta, en cierto modo, la novela *Donde nadie te encuentre*, cuyo esfuerzo es, definitivamente, otorgarle palabras al silencio de los vencidos¹⁴. En buena medida, pues, la suerte del expediente le hace eco a lo que le ocurre a Teresx en sus confines: se fuga de los poderes.

En definitiva, ya desde el primer folio, se confirma cómo el expediente sumario no solo recoge las voces del biopoder y del estado judicial autoritario, sino las existencias que no se atienen al binomio sexual hombre-mujer ni a la dictadura franquista. Teresa es un bandolero. Durruti es Teresa. Pastora es Teresó. Y, al mismo tiempo, todos esos nombres remiten a un cuerpo, maqui e intersexual, que se fuga, incluso de la palabra.

2.2. PARTICULARES EN OTROS SUMARIOS

Como parte de los contenidos antológicos del expediente 96/1949 se encuentran relaciones o síntesis de datos particulares que aparecen en otros sumarios y que se vinculan, de un modo u otro, con las andanzas de Teresx. Estos son los siguientes: 295-V-51, 13-V-52, 237-V-52 y 33-V-52¹⁵. Los primeros dos son contra Francisco Serrano y Teresa Pla Meseguer, el segundo no es propiamente identificado bajo ningún nombre y el último es uno de los expedientes sumarios contra una de las leyendas de la Guerra Civil Española y de la resistencia al franquismo: Dolores Ibarruri Gómez, La Pasionaria.

En los primeros tres sumarios se consolidan los delitos que pesan contra Teresx, a saber: atracos a mano armada, amenazas, secuestros y agresiones físicas. Se insiste en que se quedaba fuera de los espacios en donde ocurría la mayoría de los delitos. No obstante, irónicamente, se le identifica por medio de fotografías. También se destaca el carácter inusual de su cuerpo, en especial en la síntesis del sumario 33-V-52.

Por ende, se reitera el equívoco de la imagen fotográfica, así como la confusión entre el femenino y el masculino en el lenguaje. Se confirma el alegato de Teresx de no haber entrado a las

¹⁴ La primera novela publicada sobre Teresx es la de Manuel VILLAR RASO (1978).

¹⁵ Todos se encuentran en el Archivo del Departamento de la Defensa.

masías porque se quedaba fuera en vigilancia. Pero, más importante todavía, se asoman las grietas de los testimonios con el uso de palabras que manifiestan, decididamente, el carácter dudoso de los testigos: “suponen” (Folio #30^a), “deducen” (Folio# 31^a) y les parece reconocer (Folio #32b).

Sin embargo, es el sumario contra la Pasionaria el que añade varios testimonios de particular relevancia, en especial el alegato del asesinato quíntuple del que, supuestamente, tomó parte Teresx y su identificación como intersexual y maqui. En el expediente 33-V-52 se compendia la rebeldía interseccional de este cuerpo en fuga: 1) posee genitales de los dos sexos, y 2) luchó por la República Popular como parte del 23 Sector de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGLA):

Obra relación de la 133 Comandancia de la Guardia Civil de Teruel, en la que aparece “(...) TERESA PLA MESEGUER (a) Durruti y Teresona, bandolero. De 34 años, natural de Vallibona (Castellón) y vecino últimamente de Puebla de Benifasar (Castellón) de donde huyó a los bandoleros el día 5 de febrero de 1949, hija de Juan y Ramona, soltera, pastora, pelo negro, cara de hombre, posee el fenómeno de tener los órganos genitales de ambos sexos, con tendencia al masculino y tiene una cicatriz en el labio superior - Pertenece al 23 Sector de Guerrilleros (Folio #34^a)¹⁶.

Destaca de esta extensa cita que Teresx era “hermafrodita” —calificativo en debate desde el mismo siglo XVIII como se constató en la tesis de Pierre Monet— pero poseía rasgos predominantemente masculinos: “cara de hombre” y “órganos genitales de ambos sexos”, lo cual ratifica luego el diagnóstico médico. Nuevamente, el lenguaje es consistente en su paradoja: Teresa es “bandolero”, “soltera” y “pastora” con “tendencia al masculino”. El cuerpo rebelde que los aparatos de poder pretenden declarar inexistente se impone tanto en su materialidad ambigua como en el lenguaje que lo nombra. Teresx es lo uno y lo otro al mismo tiempo.

2.3. ¿CONFESIÓN? Y LAS “VOCES DORMIDAS” FRENTE AL PODER

El silencio de dos años los impuso la huida. El silencio de toda una vida fue decretado por los contornos obligatorios contra un cuerpo en rebeldía. El silencio de estas voces y de tantas “memorias otras” duerme entre papeles custodiados por el poder y entre los juicios contra la diferencia¹⁷. Pero la voz otra se impone al asedio y habla frente al poder.

Esa voz atrofiada por las imposiciones se cuela por “la confesión” de “la llamada TERESA PLA MESEGUE (sic), antiguo guerrillero” y replica, al mismo tiempo que valida, algunos de los testimonios en su contra (Folio # 37^a). Repite la discordancia del lenguaje que nombra cuando pretende callar (Teresa es también antiguo guerrillero), su rol como pastora antes de unirse a la guerrilla y su participación en la resistencia al franquismo como enlace, guerrillerox y partida independiente, entre otras. En esta declaración frente al poder militar, Teresx confiesa, ratifica y firma los delitos de robo, amenaza y secuestro como parte de sus andanzas en el maquis. Pero, esa no su única confesión, ni su voz definitiva.

Asimismo, relata sus evasiones y las maneras múltiples en que resistió el asedio de las autoridades. Cuenta cómo el silencio fue también su aliado y no solo su enemigo. Afirmo cómo se cambió de Teresa a Florencio y explica cómo ese nombre constituye otra de sus coartadas para fugarse. Teresa se bautiza Florencio: “se presentó con el nombre de FLORENCIO PLA MESEGUE (sic), careciendo de toda documentación y sin que en ningún momento fuera molestada por la Autoridades del pequeño país donde se había refugiado” (Folio #56b). Más adelante, en uno de los interrogatorios del aparato jurídico:

16 El testimonio procede del expediente sumario contra La Pasionaria, Folio #138.

17 Ver también FERNÁNDEZ-CREHUET y GARCÍA LÓPEZ (2009).

se procede a interrogar al individuo anotado al margen, quien en principio dijo llamarse FLORENCIO PLA MESEGUER, de estado soltero, hijo de Juan y Ramona, de profesión pastor. Por lo expuesto anteriormente de la semejanza física con la llamda (sic) TERESA PLA MESEGUER se le requiere nuevamente para que diga cuál es su verdadero nombre, terminando por confesar llamarse efectivamente TERESA PLA MESEGUER [...] vestida de hombre, (como va actualmente)¹⁸.

Florencio confiesa ser Teresa, aunque viste de hombre. Así se transmuta —ante el mismo poder— en soltero, hijo y pastor quien antes fuera soltera, hija y pastora. Este nuevo nombre, adoptado por la propia persona intersexual, da cuenta de la agencia de Teresx en relación con su cuerpo indómito. Eventualmente, cuando termina siendo liberadx de la cárcel, revisa su acta de nacimiento y rectifica el nombre de Teresa a Florencio. De ese modo, enmienda el equívoco de su documentación originaria. También, el nombre de Florencio modifica toda la performatividad de Teresx en la resistencia guerrillera. Florencio es también una forma de fuga del poder.

“La confesión” se va trans-formando igualmente en un documento dialógico en el que —pese a todas las imposiciones del poder y de la violencia multiforme del aparato militar dictatorial— Teresx recupera cierta voz y afirma ciertas memorias. Las voces dormidas de la resistencia al régimen y del cuerpo rebelde de una persona intersexual se consignan pese a la insistencia en silenciarlas.

Desde luego, el franquismo se impone en este y en todos los expedientes sumarios. Sus voces son la autoridad y la memoria hegemónica. Aun en “la confesión” de Teresx cuelan su visión de la Guerra Civil Española: “A la *liberación de los nacionales* de todas aquellas tierras, llegó huyendo desde Calaceite”¹⁹. Pero, la voz autorizada no puede contener del todo el cuerpo en fuga de Teresx.

Una vez concluye esta declaración, figura un documento titulado, “Identificación de los bandoleros citados por Teresa Pla Mesegue (sic)”. En el mismo se enumera a cada persona considerada guerrillera y que fue mencionada en la “confesión”. Así también se ratifica la voz del poder que persigue y enjuicia. ¿Acaso las referencias de Teresx a las actividades del AGLA y de la partida independiente pueden ser consideradas delaciones? ¿Bajo qué condiciones se llevó a cabo este interrogatorio que se extendió desde el 9 de junio de 1960 a las 9:00 am hasta el 10 de junio hasta las 9:00 pm? ¿Cómo el régimen trató a esta persona que resistió con su cuerpo y con su actividad guerrillera? A juzgar por las investigaciones sobre la represión franquista a las sexualidades, cuerpos y deseos cuir, podemos imaginar lo peor²⁰. La novela *Donde nadie te encuentre* imagina que Teresx no solo negó haber delatado a sus compañeros, sino que repudió, incluso con violencia, dicho proceder.

Por otra parte, la propia confesión, podría ser leída en clave de duda. La memoria otra que se recupera es también incierta. Teresx “cree recordar” (Folio # 53^a) y “según cree” (Folio # 54^a).

El expediente 96/1949, en especial en las secciones que podrían ser consideradas confesiones, está plagado de palabras dubitativas y tentativas. De igual manera, está inundado de silencios. ¿Cuáles son los antecedentes callados de la vida de Teresx antes de colaborar con la guerrilla? ¿Cómo era su vida en un cuerpo rebelde y discordante frente a la norma? ¿Qué lx motivó a unirse al maqui definitivamente? ¿Cómo fue su vida durante la Guerra Civil? ¿Con qué bando simpatizó? ¿Cómo comparó su resistencia en el AGLA con la de su partida independiente? ¿Cómo fue su vida en Andorra como Florencio? Y tantas otras preguntas hasta llegar al

18 Folio # 72^a.

19 Destacado en itálicas es mío, Folio # 63b.

20 Véase MIRA (2007), VVAA (2004) y OLMEDA (2004).

momento culminante en que se conmuta su sentencia a pena de muerte por 30 años de prisión²¹. El expediente sumario 96/1949, prolijo en detalles, en documentos, en voces, no da cuenta de asuntos medulares. Es una memoria parcial, insuficiente y dirigida a la condena de la resistencia.

2.4. MEMORIA DEL PODER: APARATO JURÍDICO-MILITAR

Al mismo tiempo, la memoria del poder exhibe, en pocas ocasiones, algún nivel de simpatía hacia Teresx. Insiste en retar los antecedentes consignados por el alcalde de su comarca, consigna su sexo rebelde como anormalidad y destaca su ideología izquierdista como una tara adicional (Folio # 87^a y Folio # 90^a). Pero, hay una excepción notable. Señala la relación del aparato jurídico: “Tiene una gran entereza para el valor, como lo demuestra el detalle de que habiéndole (sic) fusilado los rojos a un hermano durante la pasada guerra, cuando se enteró y supo el sitio en que lo había enterrado, ella por sí sola lo desenterró y colocó en el féretro” (Folio # 90^a). En un giro de apreciación inesperado, Teresx se convierte en una suerte de Antígona. Desentierra a su hermano y le ofrece digna sepultura exhibiendo gran valor.

No obstante, es evidente que este detalle sobre su vida durante la Guerra Civil Española es conveniente porque permite al poder insistir en los fusilamientos perpetrados por los “rojos” como si los mismos cancelaran y se compararan con los que cometieron los militares golpistas y, eventualmente, el régimen dictatorial. La memoria del poder, pues, se toma una pausa para demonizar a Teresx porque le es conveniente para la versión de los hechos de la guerra que impondrá por décadas.

Por otra parte, cabe destacar que el expediente sumario 96/1949 ofrece una radiografía de los usos del aparato jurídico militar, sus procesos, sus juicios y sus sentencias. El caso contra Teresx —pese a las inconsistencias y a las dudas señaladas— se construye sobre los cargos de bandolerismo y terrorismo:

De lo actuado aparece que la citada procesada TERESA PLA MESEGUER (a) “Pastora”, “Durruti” y “Teresó” ha pertenecido como bandolero al 23 Sector de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón, hasta octubre de 1949 que por haber sido desarticulado el grupo de bandoleros del que formaba parte, por fuerzas de la guardia civil, dejó de operar con los mismos, pasando a formar parte con el bandolero, hoy muerto, Francisco Serrano Iranzo (a) Francisco, de la llamada “partida independiente” tomando parte dicha procesada en atracos, secuestros, asesinatos y demás hechos vandálicos conocidos, en las provincias de Castellón, Tarragona y Teruel, los cuales se relacionan a continuación²².

En esta relación de delitos, vuelve a prevalecer la falta de concordancia de género (Teresa-bandolero) y la proliferación de nombres que no hacen otra cosa que denotar las tribulaciones del poder ante un “sexo indefinido”. El cuerpo intersexual de Teresx se convierte en culpa y exoneración al mismo tiempo.

Por un lado, el aparato del poder judicial insiste en su cuerpo anormal, en sus delitos, en sus culpas y, por el otro, la defensa utiliza su diferencia para retar la desmesurada sentencia de pena de muerte: “tras de haber consideraciones acerca de la personalidad de su patrocinado, su forma de ser, la falta de cultura, su defecto físico y las circunstancias en que han transcurrido sus primeros años, así como que no ha tomado parte directiva en ningún delito de sangre” (Folio # 132b) y, más adelante, añade el abogado de Teresx: “Que la procesada, legalmente considerada de sexo femenino, no obstante certificación médica en contrario, que previo reconocimiento de

21 En el Folio # 142^a indica que el Jefe de Estado conmuta la pena de muerte por treinta años de reclusión mayor. No hay explicaciones ni razones para esa decisión. Otra prueba de elipsis en el expediente sumario.

22 Folio # 95^a.

la misma se diagnosticó como un caso de “pseudo hermafroditismo masculino, siendo pastora” (Folio # 133^a). Es evidente que su propio abogado participa de la ambivalencia del lenguaje que recorre todo el expediente sumario, toda vez que insiste en su “defecto físico” como un paliativo para la condena. ¿Cuál era la personalidad de Teresx? ¿Cuál es esa “forma de ser” que le merece la disculpa del tribunal? ¿A qué circunstancias se alude cuando se habla de “sus primeros años”? Como respuesta encontramos múltiples silencios. En medio de tanto callado, se afirma su “falta de cultura” y “su defecto físico” como paliativos.

Pero, la fiscalía no admite semejante coartada. La considera “totalmente improcedente puesto que ni se acredita ningún estado físico que justifique o pueda tener relación con la propuesta que se cursa, ni el sexo puede fundamentarla” (Folio # 140^a). Ese sexo infame que apenas puede nombrarse, ese cuerpo intersexual que reta la normalidad heteronormativa, ese sexo prohibido es y no es fundamento de este sumario. Es y no es causa del delito. Es y no es.

Para la fiscalía, la aparente ambigüedad sexual de Teresx ha quedado zanjada en el fallo médico:

Aun cuando se habla de la procesada, en atención a su nombre y a figurar inscrita en el Registro Civil como mujer, es de tener en cuenta que en la realidad y a la vista de los facultativos que tras correspondiente reconocimiento emiten informe obrante al folio 70, se trata de un individuo que pertenece al sexo masculino, según declara expresamente en la primera de sus conclusiones²³.

Esta conclusión del fiscal hace patente cómo el poder jurídico se articula con el biopoder para enfrentar el cuerpo intersexual. Entre la corte y el hospital, entre el fiscal, el abogado y los médicos se define ese cuerpo que resiste las nomenclaturas al uso. El abogado, el fiscal y los médicos figuran quién es Teresx, intentan fijar su sexo, su nombre y sus delitos. Entre el Registro Civil y el diagnóstico médico se consigna la voz del poder, la voz autorizada.

2.5. *DIAGNÓSTICO MÉDICO-MILITAR Y BIOPODER*

La dislocación explícita de los aparatos del poder militar franquista (policial, jurídico y médico) frente al cuerpo rebelde de Teresx se desencadena a partir de su detención el 6 de mayo de 1960. Tomando en consideración que el sistema carcelario vigente “tiene” sexo o, más bien, las personas son privadas de libertad y encerradas según su genitalia, este caso supone un reto al sistema binario de los sexos y pone al descubierto su fragilidad.

Teresx atraviesa un periplo de, por lo menos, cinco cárceles si incluimos el Depósito Municipal Sort de Urgel que es la primera institución donde es apresadx el 6 de mayo (RODRÍGUEZ TEIJEIRO, 2011). Luego pasa ese mismo día, según el expediente 96/1949, a la Prisión de Lérida. Al día siguiente, es encarceladx en la Prisión Provincial de Mujeres en Valencia. Cabe imaginar que tras el registro inicial de su cuerpo, su apariencia —piénsese en la foto que queda en el expediente sumario— y la diferencia de su genitalia, el aparato carcelario articula el peso de la ley con el del biopoder. De ese modo, Teresx es referido al hospital militar de la misma localidad para ser examinadx y diagnosticadx de tal manera que pueda ser ubicadx en la cárcel que corresponde a su sexo en fuga. Pero, esa cárcel física, edificada no existe precisamente.

En consecuencia, el 9 de junio de 1960, poco más de un mes después de haber estado en la cárcel de mujeres de Valencia, Teresx es evaluadx por el capitán Manuel Serna Guillén (tocoginecólogo) y el capitán Santiago Casado Casaseca (urólogo). Según queda consignado, dicho dictamen médico se cifra en la observación del cuerpo de Teresx y en el análisis gonadal, abordaje predominante del biopoder en pleno siglo XIX como indicó García López. La

23 Folios # 140 a-b.

voz médica, su testimonio, consta de cuatro partes. Primero, contamos con la descripción de los rasgos físicos y con la adjudicación del sexo asociado: “Las mamas no están desarrolladas presentando un aspecto francamente androide”. Por tanto, este sujeto llamado Teresa exhibe a la vista un cuerpo que parece del sexo masculino.

En segundo lugar, el análisis de su genitalia, constituye el “reconocimiento decisivo” de que nos encontramos frente a un cuerpo de sexo inusual:

Al examen de los genitales se aprecia un escroto hendido, cada una de cuyas dos mitades alberga una gonada que por su tamaño, forma, consistencia, movilidad y demás caracteres, se trata evidentemente de un testículo normal, apreciándose asimismo con gran claridad al tacto el epidídimo y el cordón espermático, todo ello en ambos lados. El testículo derecho, aunque alojado en el escroto, está situado en una posición ligeramente más elevada que el izquierdo, el cual se halla completamente descendido en su bolsa correspondiente.

El pene es de reducido tamaño y, aunque se halla medio oculto entre las dos mitades del escroto, presenta unas dimensiones mucho mayores que las de un clítoris normal. Presenta asimismo un glande bien constituido aunque proporcionado al tamaño del pene²⁴.

Esta evaluación ocular —a tenor con el manejo médico gonadal de la intersexualidad decimonónico— es considerada objetiva por lo que se opone y complementa, al mismo tiempo, con “datos no objetivos” que ratifican la lógica heteronormativa del biopoder que examina y adjudica el supuesto sexo verdadero. En lo que viene a ser la tercera parte de la evaluación médica se señala: “como datos que pueden contribuir al diagnóstico, aunque no tengan fuerza decisiva por tratarse de *datos no objetivos*, se pueden añadir las manifestaciones del referido individuo referentes a su apetencia por el sexo femenino, la existencia de eyaculaciones y la ausencia de menstruación” (destacado en *itálicas es mío*, Folio #75^a). En esta operación médica-confesional se enreda, claramente, la esfera jurídica y el biopoder. Como bien señala Daniel García López, “surge un discurso racional sobre la salud y la enfermedad legitimado por estructuras jurídicas y prácticas gubernamentales, así como el trasvase de determinados instrumentos de averiguación jurídica al campo de las ciencias naturales, especialmente la confesión” (2015: 50). Teresx “confiesa” ante los médicos que determinarán su sexo y su cárcel. “Confiesa” sus deseos y su rol potencial en la actividad procreadora. Eyacula y no menstrua. Por tanto, es del sexo masculino y sus deseos son perfectamente aceptables en la heteronorma.

Sin embargo, la cuarta y última sección del diagnóstico, el dictamen médico, levanta la alerta de peligrosidad porque Teresx, por ser del sexo masculino, debe ser trasladadx de inmediato a una cárcel de hombres. Las prisiones tienen sexo y este cuerpo intersexual está desubicado. Las conclusiones médicas adjudican que:

Primera. El individuo reconocido pertenece al sexo masculino.

Segunda. La constitución de sus órganos genitales es *defectuosa*, presentando un hipospadias perineal y un escroto bifido que, junto a las reducidas dimensiones del pene, hacen que sea clasificable entre los casos de “*pseudohermafroditismo masculino*”.

Tercera. Dado su sexo gonadal, no debe ser recluso en la cárcel de mujeres, por ser *peligrosa su convivencia con individuos del sexo contrario al suyo*²⁵.

En consecuencia, el 18 de junio de 1960, Teresx es trasladadx a la cárcel de hombres (Prisión Celular de Valencia). De este modo, el aparato carcelario rectifica la dislocación provocada por su cuerpo intersexual. Irónicamente, el aparato disciplinario y punitivo es la arena en la que un cuerpo con genitalia ambigua reta las disposiciones de la norma. La cárcel de la intersexa-

24 Folio #75^a.

25 Destacado en *itálicas es mío*, Folio #75^a.

lidad es, precisamente, la imposición heteronormativa del sexo único reproductor. Cualquier desviación de ese imperativo es “defectuosa”. Teresx, por su parte, desvela los defectos de la pretensión binaria de los sexos y, aunque podemos imaginar la tortura y humillación que supuso ese periplo carcelario y la misma evaluación médica, su cuerpo rebelde resiste y demuestra las grietas del poder.

“El individuo reconocido” por el aparato policial, jurídico y médico, llamado Teresa, demuestra la cárcel de los dos sexos y la ficción del sexo único. Afirma que ese encierro es desbordado por su cuerpo intersexual. Reta el lenguaje que solo se atiene a marcar dos sexos, lo uno o lo otro y nada más. Resiste los poderes que lo persiguen, lo apresan, lo clasifican y lo encarcelan.

En definitiva, puede afirmarse que el expediente sumario 96/1949 es la voz autorizada y sus resistencias. Es el registro del poder policial, jurídico, médico y militar. Pero, también es la evidencia de una persona rebelde, por partida doble, que desbordó las normas impuestas. Su cuerpo resistió tantos encierros. Hoy, desde este ejercicio de recuperación de otras memorias se fuga libre por fin.

A partir de la consideración del caso de Teresx, puede afirmarse que la Guerra Civil Española habrá terminado cuando se logre justicia plena para todos los cuerpos, deseos e ideas que fueron aplastados y silenciados por ser inconvenientes para la dictadura. La Guerra Civil Española tendrá punto final cuando se haya recuperado y reparado plenamente el derecho ciudadano a la diferencia y al disenso. La Guerra Civil Española habrá concluido cuando Teresx y tantos otros que lucharon y luchan por la libertad, sean definitiva e indudablemente libres.

BIBLIOGRAFÍA

- BUTLER, J. (2011). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- CALVO SEGARRA, J. (2010). *La Pastora. Del monte al mito*. Castellón: Antinea.
- Callahan, G. (2009). *Between XX and XY. Intersexuality and the Myth of Two Sexes*. Chicago: Chicago Review Press.
- DREGER, A. (2000). *Hermaphrodites and the Medical Invention of Sex*. Cambridge: Harvard University Press.
- DREGER, A. *Intersex in the Age of Ethics* (1999). Hagerstown: University Publishing Group.
- FERNÁNDEZ-CREHUET, F. y GARCÍA LÓPEZ, D. J. (2009). *Derecho, memoria histórica y dictaduras*. Granada: Comares.
- FOUCAULT, M. (2007). *Herculine Barbin. Llamada Alexina B*. Madrid: Talasa.
- García López, D. (2015). “Aberraciones de la carne” en Monet, P. (ed.). *Sobre el derecho de los Hermaphroditas*. Madrid: Melusina. pp. 9-188.
- GIMÉNEZ BARLETT, A. (2015). *Donde nadie te encuentre*. Barcelona: Destino.
- GREGORI FLOR, N. (2006). “Los cuerpos ficticios de la biomedicina. El proceso de reconstrucción del género en los protocolos médicos de asignación de sexo en bebés intersexuales”. *Revista de Antropología Iberoamericana*. 1.1, pp. 103-124.
- JORGE, J. (2010). “El corpus sexual de la biomedicina”. *Sexología y Sociedad*. 16, 42, pp. 22-34.
- KESSLER, S. (2002). *Lessons From the Intersexed*. New Brunswick: Rutgers University Press.
- MARAÑÓN, G. (1967). “Los estados intersexuales en la especie humana”, en *Obras completas* vol. III, *Conferencias*. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 155-185.
- MARAÑÓN, G. (1968). “Nuevas ideas sobre el problema de la intersexualidad y sobre la cronología de los sexos” en *Obras completas*, vol. IV, *Artículos y otros trabajos*. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 165-183.

- MARAÑÓN, G. (1972). *La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales* en *Obras completas*, vol. VIII. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 499-710.
- MIRA, A. (2007). *De Sodoma a Chueca. Una historia cultural de la homosexualidad en España en el siglo XX*. Barcelona: Editorial Egales.
- MONET, P. (2015). *Sobre el derecho de los hermafroditas*. Melusina: Melusina.
- OLMEDA, F. (2004). *El látigo y la pluma. Homosexuales en la España de Franco*. Madrid: Oberón.
- RODRÍGUEZ TEIJEIRO, D. (2011). *Las cárceles de Franco*. Madrid: Catarata-Universidad de Vigo.
- SERRANO, S. (2006): *Maquis. Historia de la guerrilla antifranquista*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- VÁZQUEZ GARCÍA, F. y CLEMINSON, R. (2012). *Los hermafroditas. Medicina e identidad sexual en España (1850-1960)*. Granada: Comares.
- VILLAR RASO, M. (1978). *La Pastora: el maqui hermafrodita*. Bilbao: Albia.
- Vv.AA. (2004). “Represión Franquista” [dosier monográfico]. *Orientaciones. Revista de homosexualidades*, 7.

Aproximación al estudio de la represión política de posguerra, a través del fondo de la cárcel provincial de Cuenca (1939-1945)

María Isabel Jiménez Barroso

Universidad de Castilla-La Mancha

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.32

“el hombre es sospechoso, se le vigila, se le maltrata, se le esclaviza; si tiene la categoría de ‘peligroso’ hay que embarcarlo hacia el país de las sombras. El Estado vigila al hombre porque es su único enemigo” (KENT, 2007: 35-36).

1. INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

El trabajo que se presenta tiene tres objetivos principales. El primero de ellos, es añadir luz a la cuantificación de la represión política de posguerra en la provincia de Cuenca. Hasta la fecha se conocen los nombres y circunstancias de los ejecutados y fallecidos en internamiento, gracias al trabajo de asociaciones, de familiares de víctimas del franquismo y de la propia Universidad. Sin embargo, se ignora el número de esa otra parte de la población que, sin llegar a la muerte, sufrieron persecución y cárcel.

El segundo objetivo es el conocimiento y reconocimiento de las víctimas, en un intento de dotar de vida lo que aparentemente son simples documentos. En tercer lugar, la demostración de que la cárcel no fue únicamente el destino final de un proceso de enjuiciamiento y condena, sino también un método de represión en sí mismo, una fórmula de castigo y de advertencia.

El estudio que se está realizando pretende, pues, ese acercamiento al fenómeno de la represión política de la posguerra española, analizando el mundo carcelario, acotado a dicha provincia y a los años 1939 a 1945, del que apenas existe bibliografía, salvo referencias generales en algún que otro artículo o autobiografías. La demarcación cronológica coincide con varios acontecimientos de relevancia, internos y externos. En el año 1939 acaba la Guerra Civil Española y se inicia la Segunda Guerra Mundial. En el año 1945 se aprueba el decreto de 9 de octubre de 1945, que concede el indulto para los incursos en delitos de rebelión militar, cometidos con anterioridad al 1 de abril de 1939, es decir, los denominados “delitos de guerra”, y finaliza la guerra europea, con la derrota del eje que apoyó a Franco.

El fondo documental, base de este trabajo, se encuentra localizado, en su mayor parte, en las dependencias del centro penitenciario de Cuenca. Consta de dos fuentes, independientes, pero complementarias: las fichas, que recopilan datos de la población reclusa de la provincia, desde 1939 a 1975, y los expedientes. En relación con estos últimos, hay que hacer dos observaciones: que no están todos, y que existe dificultad para el acceso a algunos de ellos, por la aplicación de la Ley de protección de datos. Precisamente, con el fin de preservar su anonimato, a la hora de citar a la población reclusa estudiada, únicamente se hace referencia al nombre y las iniciales correspondientes a los apellidos, salvo en el caso de aquellas personas de las que hay constancia de su fallecimiento.

Se estima que de las 19.000 fichas recopiladas, en torno a 8.000 serán de represaliados políticos, una vez contrastadas con la base de datos del Archivo Histórico de Defensa¹. Para llevar a cabo el estudio se ha tomado una muestra de 2.000 fichas de registros indubitados y consultados 500 expedientes. Se contaría, por lo tanto, con una muestra del 25% de las fichas pertenecientes a represaliados y represaliadas políticas y con el 25% de los expedientes de la misma, por lo que se puede llevar a cabo un acercamiento al tema, con un nivel aceptable de certezas a la hora de definir el fenómeno.

Como queda recogido en el título, se trata de una aproximación, ya que el análisis de la información que se maneja llevará todavía algún tiempo, dado su volumen y complejidad. Sin embargo, puede ser interesante mostrar este adelanto como parte de los contenidos de un congreso que, a pesar de tener como base la Guerra Civil Española, recoge también el comienzo del franquismo. En ese contexto histórico se sitúa esta investigación, en esa etapa de transición que es la posguerra, cuando la maquinaria del Estado es utilizada todavía con fines bélicos para doblegar física, económica y espiritualmente al bando vencido. La cárcel, formará parte estelar en esa metodología represiva.

1.1. LAS FICHAS

El primer paso en esta investigación fue la revisión y registro de las fichas de toda la población reclusa, presos políticos y comunes, que ingresaron en las cárceles de la provincia durante los años 1939 a 1945. Un trabajo arduo y minucioso, que está siendo particularmente difícil, dado su número, así como el estado de deterioro en el que se encuentran algunas.

Nos encontramos con documentación perteneciente a las tres cárceles principales de la provincia de Cuenca: la prisión provincial, la habilitada del Seminario y la prisión central del Monasterio de Uclés, y cinco tipos de fichas, de distinto color y forma, que se corresponderían con los distintos centros penitenciarios y diversas épocas. Las fichas que han podido identificarse como procedentes de la prisión del Seminario de Cuenca y de la prisión central del Monasterio de Uclés, son la que aportan mayor cantidad de datos.

A través de la información que contienen, es posible obtener una visión de conjunto y trazar el perfil socioeconómico de hombres y mujeres, que permanecieron presos en los centros, las fechas más frecuentes de ingreso y las salidas o el motivo de las mismas: si fue por libertad, traslado a otras prisiones o por ejecución o fallecimiento. También la autoridad que ordenó el ingreso en la cárcel ya sea tribunal militar, el SIPM (Servicio de Información y Policía Militar) o el Gobernador Militar o Civil. Del mismo modo, se contaría con datos sobre el promedio de años cumplidos de condena y, no menos importante, podemos conocer las cohortes de edad de los presos y presas, así como sus profesiones.

1.2. LOS EXPEDIENTES PERSONALES

El estudio de los expedientes personales de la población reclusa nos revela datos sobre el procedimiento procesal, mostrándonos la gran variedad de organismos, civiles y militares, que formaron parte de los apremios, de los juicios, de las condenas, así como del itinerario carcelario que, en algunos casos, podía convertirse en un interminable peregrinaje por todo el territorio nacional. Precisamente, ese ir y venir de los expedientes, que debían acompañar a los internos en cada nuevo destino, es una de las razones por las que faltan algunos de ellos en el Archivo.

1 Fondo de los procedimientos judiciales, del Tribunal Militar Territorial 1º, depositados en el Archivo Histórico de Defensa.

Dentro de la documentación normalizada² está el “expediente procesal”, que inicia y pone fin al mismo. Se trata de una hoja doble, con una parte impresa y otra cumplimentada, la mayor parte de las veces, a mano. La primera cara de la hoja consta de tres partes: una en la que recoge los datos del recluso o reclusa, que incluye un apartado para señas particulares y la huella dactilar (incompleta en la mayoría de los expedientes revisados). Un segundo apartado se reserva para la causa por la que se ingresa en prisión: número (sumario, rollo y año), juzgado, secretario, delito y fechas de entrada y salida. En el tercer apartado se registra la fecha de entrada al centro penitenciario, así como la procedencia y la identificación de la autoridad que hace la entrega, en concepto de “detenido” y a disposición de qué autoridad. La hoja la firman el director, el subdirector y el oficial de registro. El resto del documento contiene la descripción de actividades protagonizadas por la reclusa o recluso a lo largo de su estancia en el establecimiento: salida a diligencias, visitas, toma de declaración, destinos dentro de la prisión, etc.

Además de esta hoja de recogida de datos, pueden encontrarse también otros documentos, como solicitudes de los internos de destinos de trabajo dentro del centro, certificados de aprobación del maestro o el capellán, copia de la sentencia, declaraciones juradas, certificado de días trabajados, diligencia de liquidación de condena, el mandamiento de puesta en libertad del juez instructor, certificado de defunción, etc. El tamaño de cada expediente es muy variado, hay unos muy extensos y otros de apenas dos o tres hojas.

La documentación obligatoria, según el Real Decreto de 14 de noviembre de 1930³ era la copia literal de la sentencia, con la liquidación de su condena y, con cada traslado de prisioneros, el testimonio de la sentencia, la copia de la hoja de condena, así como, la hoja de conducta y antecedentes del sentenciado. Sin embargo, en muchos expedientes faltan algunos de estos documentos, como la hoja de condena o la liquidación de condena. Así ocurre en el caso de José Antonio B.M., vecino de Cuenca. El director de la prisión provincial de Cuenca anota el día 1 de octubre de 1939, no poder informar a la Dirección General de Prisiones sobre la pena impuesta al recluso, para la solicitud de destino por “no haberse recibido del Tribunal sentenciador la hoja de condena”⁴.

2. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA Y JURÍDICA

El final de la guerra fue acompañado por la confusión y el desconcierto en todas las instituciones, en política penitenciaria también. A pesar de que las normas ya estaban en marcha y se llegaba con experiencia probada en otros territorios, el ingente número de presas y presos desbordó por completo cualquier previsión y las cárceles existentes en Cuenca, tanto de los pueblos como de la capital, se colapsaron, sobre todo durante los dos primeros años de posguerra.

Las delaciones, potenciadas por las autoridades, surtieron efecto de forma inmediata y, desde la entrada de las tropas de Franco en Cuenca el día 28 de marzo de 1939, las cárceles de partido, así como los distintos lugares habilitados en todas las poblaciones, comienzan a llenarse de hombres y mujeres a los que se detiene por motivos tan peregrinos como haber manifestado en público sus creencias, insultar a personas de orden o incluso “por escribir

2 El Decreto de 22 de noviembre de 1936, restituye en su totalidad la antigua reglamentación penitenciaria del año 1930, por lo que los documentos administrativos que contienen los expedientes personales de la población reclusa son los que recogen los artículos 227 a 237 del Real Decreto de 14 de noviembre de 1930, que no se modificará hasta la publicación del Decreto de 5 de marzo de 1948, con la publicación del nuevo reglamento penitenciario.

3 Real Decreto 2.540, de 14 de noviembre de 1930, *Gaceta de Madrid*, 325, de 21 de noviembre (Capítulos II, IV y X).

4 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 11394.

poemas con conceptos ofensivos contra las personas e instituciones de la España Nacional y de alabanza y ensalzamiento de la causa roja”⁵.

Las personas consideradas más peligrosas, por hacer o dejar de hacer, así como las integrantes de las gestoras municipales o de los comités del Frente Popular, fueron, en su mayoría, fusiladas. Otras pasaron a ser juzgadas en consejos de guerra sumarísimos y ejecutadas más adelante. El resto, encerradas en lugares que carecían de las más mínimas condiciones higiénico-sanitarias. Los fallecimientos estuvieron a la orden del día y el terror campó a sus anchas durante bastante tiempo, coaccionando a una parte de la población y dando alas a otra (ORTIZ HERAS, 2008: 1373-1396).

El Reglamento de los Servicios de Prisiones, en su artículo 1, menciona los tipos de prisiones existentes en ese momento en España: prisiones de partido, provinciales y centrales. Las primeras, situadas en las localidades cabeza de partido judicial, tenían por objeto “la admisión de detenidos, presos, arrestados y transeúntes, por orden y disposición de las Autoridades competentes”. Las prisiones provinciales, enclavadas en las capitales de provincia, se utilizarían para la permanencia de detenidos y procesados, “durante la tramitación del sumario y hasta que se celebre el juicio oral, al propio tiempo que en ellas se cumplen penas de prisión y reclusión”. Finalmente, las centrales serían aquellas destinadas al exclusivo cumplimiento de las penas de prisión y reclusión.

En el año 1939 existían en la provincia de Cuenca ocho cárceles, situadas en las localidades cabecera de partido: Belmonte, Cañete, Huete, Motilla del Palancar, Priego, San Clemente, Tarancón y Cuenca, que era también la cárcel provincial. Para el cumplimiento de penas de reclusión hasta un año y de prisión hasta dos, se dependía de la prisión provincial de Valencia. Para sentencias de más duración, estaban autorizadas la prisión de Ocaña, Cartagena, el Dueso y San Miguel de los Reyes de Valencia⁶.

A partir de ese año, como venía sucediendo en el resto del territorio tomado por el bando “nacional”, se habilitaron dos nuevos centros de reclusión en la provincia: la prisión del Seminario en Cuenca y la del Monasterio de Uclés, como prisión central. La primera dejó de serlo a finales de 1942, por lo que a partir de mediados de ese año comienzan traslados masivos a la prisión central del Monasterio de Uclés que, a su vez, dejará de funcionar como centro de internamiento a finales del año 1943. Su población reclusa fue repartida a otras cárceles.

El marco jurídico hasta el año 1945 se caracteriza por ser una prolongación de la Guerra Civil, con la jurisdicción militar como estamento omnipresente en todas sus instituciones: Consejos de Guerra, Ley de Responsabilidades Políticas de 9 de febrero de 1939, Ley de Represión de la Masonería y el Comunismo de 1 de marzo de 1940, así como la Ley de Seguridad del Estado de 29 de marzo de 1941, serán los mecanismos empleados por las autoridades para la detención y procesamiento de toda persona no afecta al nuevo régimen (ANDRÉS LASO, 2015: 9-16). La cárcel será el último paso, pero también será utilizada como un mecanismo más de represión política.

En el Bando de Guerra emitido el día 28 de julio de 1936 por la Junta de Defensa Nacional, que declaró el estado de guerra en todo el territorio nacional, se encuentran recogidas las instrucciones precisas, que supeditarán la justicia ordinaria a la militar. Con la recuperación del

5 Así aparece recogido en el expediente de Amparo S.R., vecina de Verdelpino. El poema llevaba por título “coplas de la actualidad” y se publicó, según el mismo testimonio, en el periódico *Cuenca Roja*. Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente 4.449.

6 En el Artículo 7º, cuadro 1º, del Reglamento de los Servicios de Prisiones de 21 de noviembre de 1930, se especificaba que a la prisión de Ocaña se destinaran los penados a condenas de tres a seis años, a la prisión central de Cartagena y a la colonia penitencia del Dueso, los penados de siete a doce años y a la prisión central de San Miguel de los Reyes de Valencia, los de condena mayor de doce años.

Código de Justicia Militar de 1890, el delito de rebelión se convirtió en la pieza fundamental alrededor de la cual se tejerá el nuevo proceso penal a aplicar. La imprecisión de los tipos de conducta a castigar y la falta de concreción de los tipos penales, harán el resto, permitiendo la arbitrariedad por parte de los juzgadores⁷ y dejando indefensos a los encausados.

En cuanto a la normativa penitenciaria, continuaba vigente el Reglamento de Servicios de Prisiones de 14 de noviembre de 1930, al que, durante los gobiernos de la República, se le habían realizado una serie de enmiendas y añadidos, anuladas por el nuevo régimen, mediante la publicación, en noviembre de 1936, de dos artículos, uno restableciendo la legislación penitenciaria del año 1930 y el otro derogando “todas las disposiciones posteriores al citado Reglamento, a excepción de las adoptadas por la Junta de Defensa Nacional y por la Junta Técnica del Estado”⁸. Esta legislación permaneció vigente, con alguna que otra reforma, hasta la aprobación del nuevo Reglamento de Prisiones de 1948.

No se definió de forma consciente un modelo de tratamiento penitenciario del que pudiera derivarse la clasificación de los presos, por la posibilidad que ofrecía al nuevo régimen de adaptación a las circunstancias internacionales y nacionales de cada momento. (RODRÍGUEZ TEIJEIRO, 2007: 7) Sin embargo, el control administrativo de las cárceles y de su personal se conseguirá pronto, gracias a la implementación de los instrumentos de control de los reclusos y su explotación laboral, sin olvidar su adoctrinamiento en los nuevos principios ideológicos y religiosos (GÓMEZ BRAVO, 2006: 18). Se reconstruirá el Cuerpo de Prisiones, después de su correspondiente expurgo⁹. En la nueva plantilla tendrán acceso preferente los ex-combatientes y ex-cautivos, así como los familiares de represaliados por la República¹⁰. No se buscarán profesionales sino adeptos. A partir del año 1941, se legisla sobre el papel que tendrán en adelante las comunidades de religiosas¹¹ en los centros penitenciarios, con representación en la Junta de Disciplina de los centros¹².

Los Gobernadores Civiles que habían tenido bajo su control las prisiones, pasan a partir del año 1939¹³, a ser inspectores de las mismas, lo que les obligaba a cumplir las directrices marcadas por la Dirección General de Prisiones. Al mismo tiempo se habilitarán nuevos centros, dado el ingente número de detenidos, para el cumplimiento de penas y, el Patronato de Redención de Penas por el trabajo será fundamental en la nueva política penitenciaria, obligando a la reorganización, ya definitiva, de la Dirección General de Prisiones en el año 1942¹⁴. De forma que, salvo la creación de la Junta Técnica Superior de Prisiones, a cargo de la gestión de talleres y obras, no habrá modificaciones en la estructura penitenciaria hasta la aprobación del Reglamento del año 1948.

7 Se imponían penas muy dispares por causas parecidas, tal es el caso de José Antonio B.M., vecino de Cuenca, al que impusieron una condena de 12 años y 1 día de reclusión menor por estar afiliado al partido socialista y dar conferencias durante la guerra civil y Manuel M.B., vecino de Torrubia del Campo, con la misma condena por haber participado en saqueos y requisas o ser Juez municipal.

8 Decreto núm. 83, de 22 de noviembre de 1936, B.O.E. Núm. 39, de 24 de noviembre de 1936.

9 Para Cuenca, Madrid, Toledo y Guadalajara, se nombra instructor encargado de investigar la conducta de los funcionarios del servicio de prisiones el día 31 de marzo de 1939, mediante Orden del Ministerio de Justicia, de 31/03/1939 (BOE 15/04/1939). Algunos funcionarios volvieron a ser readmitidos, aunque se les trasladó fuera de la provincia. Es el caso del Subdirector Administrador de la prisión provincial de Cuenca, Guillermo A. González Carrascosa, enviado a la provincial de Huesca (Orden de 21/07/1939, BOE de 01/08/1939).

10 Órdenes del Ministerio de Justicia de 16 de febrero (B.O.E. de 22) y del 10 de abril (B.O.E., de 15).

11 Orden del Ministerio de Justicia de 6 de octubre de 1941, B.O.E. de 1 de noviembre.

12 Orden del Ministerio de Justicia de 31 de enero de 1941, B.O.E. de 6 de febrero.

13 Decreto de 9 de noviembre de 1939, B.O.E. de 15 de noviembre.

14 Órdenes del Ministerio de Justicia de 24 de junio, B.O.E. de 4 de julio, y de 13 de noviembre, B.O.E. de 23 noviembre.

3. CARACTERÍSTICAS DEL OBJETO DE ESTUDIO

3.1. *PERFIL SOCIO-ECONÓMICO*

La edad media de la población reclusa estudiada está en torno a los 39 años. Las cohortes de edad más representadas son las comprendidas desde los 19 a los 55 años, en el caso de las mujeres, con edades extremas de 15 y 70 años, y de 26 a 45 años, entre los hombres, el menor de 14 y el mayor de 85 años. Estos datos nos muestran que la represión política se cebó con una parte muy importante del sector productivo y reproductivo de la población, lo que será letal para la recuperación generacional.

La profesión más común entre los hombres es la de agricultor y, en general, aquellas relacionadas con el medio rural, aunque se encuentran representados todos los sectores productivos. Hay empleados públicos, dependientes de comercio, industriales, chóferes, fotógrafos, sastres o, incluso un artista, lo que difiere mucho de las mujeres que, salvo el genérico de “sus labores”, cuentan con un abanico profesional muy restringido, ciñéndose a trabajos relacionados con la agricultura, el magisterio, algunas modistas, y poco más.

El 72% de hombres están casados, frente a un 50% de mujeres. El 24% son solteros y solteras, y un 4% de viudos. Sin embargo el porcentaje de viudas llega al 26%. La media de hijos, para ambos sexos, es de tres.

La capital de la provincia es la que registra el mayor número de fichas y expedientes, seguida de Tarancón, Mota del Cuervo o San Clemente. En menor o mayor medida, toda la provincia, está representada. Hay datos también de que un 14% de población procede de otras provincias: Madrid, seguida de Valencia, Albacete, Guadalajara y Toledo, o, incluso de otros países, como es el caso de C. Juan Alfredo¹⁵, procedente de la colonia francesa de Sfax (Túnez).

3.2. *JUICIOS Y SENTENCIAS*

El régimen franquista adoptó la aplicación íntegra del Código de Justicia Militar del año 1890 para enjuiciar y castigar a aquellos que se habían opuesto al llamado “alzamiento nacional”, mediante tribunales especiales, los denominados Consejos de Guerra, constituidos por personal militar, al que no se les exigía formación jurídica específica, con procedimientos que no ofrecían ninguna garantía al enjuiciado.

En sus artículos 238 y 240 este código, categorizaba en tres figuras dichos delitos: el de adhesión a la rebelión con penas que iban desde la pena de muerte a los 30 años y un día de reclusión mayor, el de auxilio a la rebelión, con la reclusión menor, que oscilaba desde 20 años a los 12 años y un día, y el de excitación o inducción a la rebelión con penas de prisión mayor, de 12 años a 6 años y un día.

En torno al 68% de los delitos fueron por adhesión a la rebelión, de los que un 75% se castigaron con la pena de muerte. Los delitos por auxilio a la rebelión representan un 28%, y los de excitación a la rebelión conforman el 4% restante. El más representado entre las mujeres es el delito de auxilio a la rebelión, mientras que el de adhesión a la rebelión lo es entre los hombres. No se ha localizado, de momento, ninguna mujer sentenciada a pena de muerte, sí hay cuatro reclusas condenadas a penas de 30 años de cárcel por el delito de adhesión a la rebelión.

El cumplimiento medio de las condenas en prisión está en torno a tres años y medio. Ya desde el año 1940, se decretaron varios indultos para penas leves, el primero el 5 de abril, para personas mayores de sesenta años, con la cuarta parte de la condena cumplida. El día 4 de junio de 1940 se amplía a “condenados entre seis años y un día y doce años, cumplida ya la mitad de

15 Archivo Histórico Provincial de Cuenca. Sección. Interior, Signatura: 630/016.

la condena y con una conducta ejemplar” El 1 de octubre de 1940 se dispone la concesión de libertad provisional para condenas de 12 años y 1 día. El día 16 de octubre de 1942 se amplía hasta los condenados a 14 años y ocho meses. El 17 de noviembre de 1943 se extiende la libertad condicional a los condenados a veinte años y un día de reclusión y, el 9 de octubre de 1945, se concede el indulto total de la pena por los “delitos de rebelión militar, contra la seguridad interior del Estado o el orden público”.

Llegaban tiempos oscuros para los regímenes fascistas, tras los resultados de la II Guerra Mundial, y el régimen franquista vendió esta medida como “la normalización de la vida española”. Sin embargo, a partir de esa fecha comenzará a entrar en las cárceles otra tipología de represaliados, menos circunstanciales que los anteriores, más concienciados políticamente. Es el caso de Francisco D.C., vecino de Iniesta¹⁶ o Francisco G.J.¹⁷, de Las Mesas, que ingresarán durante el año 1947 procesados por el Juzgado Especial de Espionaje y Comunismo de Madrid.

Otro fenómeno que corre paralelo al de la represión política, fue el del estraperlo, castigado por la Ley de Tasas¹⁸. Se trata de un tipo de criminalidad —“la regulación del hambre” (MIR, 2000:128-137)—, ligado a la miseria, tan presente durante los primeros años de posguerra. Hay bastantes casos en los que, dentro de una misma familia, a unos los encierran en la cárcel por causas políticas y a otros, generalmente mujeres, por la aplicación de dicha Ley. Es el caso de Emilia C. S. y de su hermano Vicente C., vecinos de la localidad de El Provencio. Vicente fue encarcelado por disposición del Jefe del SIPM, Emilia fue detenida durante un mes en el año 1944 por la Fiscalía de Tasas de Cuenca. Otro ejemplo es el de un vecino de Sotos, Cesáreo A.S., al que encarcelan en el año 1939 por Consejo de Guerra y, después, en el año 1942, por aplicación de la Ley de Tasas. Teniendo en cuenta que las ocasiones de trabajo durante la posguerra fueron escasas, sobre todo en familias desestructuradas por los efectos de la guerra y la persecución de los primeros años de posguerra, el estraperlo se convirtió en un medio de supervivencia para muchas familias.

Las redes familiares catalizaron odios y venganzas y el daño que se infligió al entorno familiar, encarcelando a más de uno de sus miembros, fue enorme. Por ejemplo los hermanos A.G., vecinos de la localidad de Santa María del Campo Rus. En total fueron cuatro de sus miembros los encarcelados: a Paula¹⁹ y Felipe²⁰ se los trasladó a otras cárceles. A la primera a Madrid, al segundo a Uclés. Tomás²¹ y Ángela²² obtendrán la libertad poco tiempo después.

Las ejecuciones también se cebaron en bastantes familias, como la de los hermanos Dámaso²³ y Julián A.H.²⁴, de Horcajo de Santiago, fusilados en el año 1941 y 1943 respectivamente, o los hermanos Caballero García, Eugenio²⁵ y Pedro.²⁶, vecinos de Cardenete, ejecutados ambos en 1939. La persecución política se extendió no sólo entre hermanos, sino que afectó a otros grados de parentesco, tanto de sangre como de afinidad. Isabel Cava Pérez y Bernarda de Hoz Cava, eran

16 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 10.611

17 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 9.919

18 La Fiscalía de Tasas se crea como jurisdicción especial el 30 de septiembre de 1940, hasta entonces era la jurisdicción militar la encargada de juzgar estos casos. Con la Ley de 11 de septiembre de 1942, esta Fiscalía se encargará únicamente de imponer las penas pecuniarias y será los tribunales civiles los encargados de las penas privativas de libertad, aunque se continuará pasando nota detallada de las infracciones a la jurisdicción militar.

19 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 7.921.

20 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 5.211.

21 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 13.876.

22 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 7.598.

23 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 12.375.

24 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 7.277.

25 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 617.

26 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 616.

cuñadas. La primera ingresa el 10 de junio de 1939, Bernarda lo había hecho en el mes de abril y ambas son trasladadas a la cárcel de Saturrarán para cumplir su condena²⁷. El nuevo Estado se sirvió de estas redes familiares para propagar la culpa y el castigo entre sus miembros, marginando a toda la familia que, de una forma directa e indirecta, se convertía también en represaliada política.

3.3. INGRESO Y SALIDA DE LA CÁRCEL

Del intervalo de años estudiado, el año 1939, con un 48% de los casos, y 1940, con el 32%, son los que registran mayor número de ingresos en cárceles de la provincia de Cuenca, tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres. A partir de esos años el número decrece. Como se indicó con anterioridad, las primeras encarcelaciones se iniciaron inmediatamente después de la entrada de las tropas franquistas, datándose las primeras detenciones durante los días 28 al 30 de marzo. Todos hombres, entre los que se encuentran tres ejecutados: dos lo fueron de forma inmediata, en mayo de ese mismo año, Sabino Ayllón Pastor²⁸, vecino de Noheda y Eulogio Gallardo Huerta²⁹, de Villamayor de Santiago, al otro lo fusilaron en mayo del año siguiente, Ricardo Martínez Sevilla³⁰, de Priego. También hay dos fallecidos, uno de ellos en diciembre del año 1940, Felipe González López³¹, vecino de Caracenilla y el otro en el mes de noviembre de 1941, Francisco Martínez Carretero³², procedente de Almería.

Los motivos que figuran como salida de la cárcel de forma mayoritaria son por libertad (provisional casi siempre), traslado a otro establecimiento penitenciario o por ejecución o fallecimiento, pero también por fuga, como la de Jesús D.F.M.³³, vecino de Cardenete, el día 10 de junio de 1940; o evasión, como la protagonizada por Manuel M.R.³⁴, de la localidad de La Ventosa. Este recluso había ingresado en el año 1939, con 17 años, y salido en libertad condicional en 1940, entra nuevamente en prisión en febrero del año 1945, evadiéndose al parecer en noviembre de ese mismo año. Hay varios casos en los que el preso fue conducido a “diligencias” y no regresó, es la situación de Emilio D.G.³⁵ y Emilio F.A.³⁶, vecinos de Belinchón y Villanueva de Castejón respectivamente. Ambos compartían la misma causa en Consejo de Guerra, fueron detenidos e ingresados en la prisión de Cuenca el día 21 de julio de 1939. Tampoco volvieron Vicente García Moreno (a) “Careno” ni Antonio García (a) “Cascarrias” o Agustín Moreno Núñez (a) “El negro Filai”, ni Eusebio del Burgo (a) “Fulle”, vecinos de Tarancón. Eduardo Beneto Ferrús³⁷, con ingreso en la cárcel el día 21 de julio de 1939 y salida ese mismo día a diligencias al SYPM. Tanto los dos “Emilio”, como Eduardo aparecen en el Registro Civil de Cuenca “muertos en cumplimiento de sentencia” el día 24 de julio de 1939³⁸. En cuanto al resto,

27 Isabel tuvo una hija estando en la cárcel de Cuenca, que murió, Isabel Cardo Cava. Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 1.498. Bernarda es una de las historias de vida que se reproducen.

28 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 676.

29 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 358

30 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 2.184

31 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 1.833.

32 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 3.834

33 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 843.

34 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 9.518.

35 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 488.

36 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 421.

37 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 649

38 Eduardo B.F. aparece en Registro Civil Cuenca. Libro 45. Folio 374. Número 749 (Oficial del Juez Instructor del Juzgado Militar nº 1 de esta plaza. IDC Hemorragia cerebral a las 22:00 horas). Emilio D.G. en Registro Civil Cuenca. Libro 45. Folio 375. Número 751 (Orden Juez Instructor Militar nº 1 de esta plaza. IDC Hemorragia cerebral a las 22:00 horas) Emilio F.A. en Registro Civil Cuenca. Libro 45. Folio 375. Número 751 (Orden Oficial del Juez Instructor del Juzgado Militar nº 1 de esta plaza. IDC Hemorragia cerebral a las 22:00 horas). Información obtenida de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Cuenca (en adelante APRMH de Cuenca).

murieron en julio de 1939, por disparos de agentes del SIPM, al intentar, al parecer, fugarse, tras salir a diligencias para el reconocimiento de una casa en la que se guardaban armas³⁹.

Otros traslados tuvieron como destino campos de concentración, como el de Unamuno en Madrid, donde fue conducido Primitivo D.F.F.⁴⁰, vecino de Villaescusa de Haro; batallones de trabajadores, donde enviaron a Heliodoro B.G.⁴¹, vecino de El Provencio, o campos de trabajo como el de Brunete o Belchite. Pascual G.P.⁴², vecino de Montalbo, estuvo en el primero, Benedicto M. M.⁴³, vecino de Barajas de Melo, en el segundo. Otros fueron enviados al puerto de Contreras, como Florentino B.F.⁴⁴, vecino de Motilla del Palancar.

Son, prácticamente, el mismo número de salidas por libertad que por traslado a otras cárceles. Entre la población masculina, la prisión del Monasterio de Uclés fue la que recibió un mayor número de reclusos procedentes de la provincia, seguida de Ocaña, Madrid y Pamplona. Para las mujeres fue Saturrarán, seguida de "las Oblatas" de Santander, Madrid y Tarragona. A partir del año 1943, cuando se cierran las prisiones del Seminario de Cuenca y la de Uclés, los traslados se harán casi en exclusiva a Ocaña y Madrid, al tiempo que el número de población reclusa comienza a decrecer con las sucesivas excarcelaciones e indultos.

En torno a un 13% de las bajas lo son por ejecución o fallecimiento durante el cumplimiento de la condena. El año 1940 fue el de mayor número de ejecuciones, seguido del año 1941. Estas se encuentran datadas desde el año 1939 y continuarán hasta el año 1943. Se llevan a cabo en su mayor parte por fusilamiento, aunque también se ha localizado algún caso de muerte por garrote vil: Crescencio Delgado Cañas (a) "Sustos" vecino de Cuenca⁴⁵, ejecutado el día 20 de julio de 1943 o Eugenio Ayllón Carrasco, vecino de Tarancón⁴⁶. De este último se alberga alguna duda, porque, mientras en su ficha y en una anotación a lápiz en la Hoja procesal de su expediente aparece como ejecutado el día 3 de octubre de 1940 por garrote vil, existe un certificado del Juez Municipal en el que se indica que fue fusilado.

En el caso de los fallecimientos, fue el año 1941, con un 39,13% el de mayor incidencia, seguido del año 1940, con un 30 % de decesos. Las causas de los mismos eran muy variadas: edema cerebral, como Clemente Agudo Andújar⁴⁷, avitaminosis, como Florencio Martínez Martínez⁴⁸ o tuberculosis pulmonar, como Celestino Fustel Zayas⁴⁹. Las extremas condiciones de vida en las cárceles, conducían a un final inevitable (PASARÓN, 2007:58-60).

Los detenidos de la provincia seguían un itinerario muy parecido: producida la detención, eran reclusos en alguno de los depósitos del Ayuntamiento de turno o de aquellos locales habilitados al efecto. De allí pasaban a la cárcel de la localidad cabeza de partido. Allí se celebraban los Consejos de Guerra y, posteriormente, eran enviados a las cárceles de Cuenca capital o de Uclés. Cuando la sentencia era firme, se les destinaba al centro de cumplimiento. Era, por lo tanto, habitual que el recorrido carcelario de cualquier persona estuviera en torno

39 En el expediente de Vicente García Moreno, aparece un escrito del SIPM, de fecha 12/07/1939, con el encabezado de "secreto" en el que se relatan estos hechos, aunque cabe dudar de la fecha de la muerte que incorpora el expediente: 15/07/1939 o 13/07/1939, como aparece en el Registro Civil de Cuenca, según datos obtenidos por la APRMH de Cuenca, dado que la fecha del citado escrito es anterior a las mismas. Archivo Histórico Provincial de Cuenca. Sección. Interior, Signatura: 630/078.

40 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 13.110

41 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 8.899.

42 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 13.056.

43 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 13.279

44 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 1.786

45 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 7.687.

46 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 12.391.

47 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 12.343

48 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 13.271.

49 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 13.113

a tres cárceles como mínimo: la de la localidad de la detención, la de la localidad cabeza de partido y la de destino para el cumplimiento de la pena.

La cárcel provincial de Cuenca, según la legislación vigente en esos momentos, era para presos preventivos o con penas de menos de 1 año, por lo que, en cualquiera de los casos de condena por rebelión, cuyas penas eran todas superiores a los 6 años, habría supuesto el traslado del preso o presa hacia las prisiones autorizadas para este tipo de cumplimiento, entre las que se encontraba la prisión central del Monasterio de Uclés. Sin embargo, legislación y realidad no caminaban juntas, localizándose bastantes casos de cumplimiento de condenas superiores al año en la prisión provincial de Cuenca, así ocurrió con Pascual A.V.⁵⁰, vecino de Olmeda de la Cuesta, que ingresó el día 1 de mayo de 1939 y obtuvo su libertad el día 8 de junio de 1943; o el de Jesús A.D.M.⁵¹, vecino de Cuenca, que ingresó el día 27 de abril de 1939 y que no salió en libertad hasta el día 10 de noviembre de 1943.

La tendencia de entradas en la cárcel se invierte a partir del año 1941, comenzando paulatinamente a haber más libertades que nuevos ingresos. Libertad, eso sí, condicional, denominada de múltiples maneras a lo largo de los años: “libertad provisional”, “prisión atenuada”, “libertad vigilada” o “libertad atenuada”. En resumen, todas venían a indicar una cosa: que se continuaba bajo el ojo vigilante del régimen y que, en cualquier momento, se podía volver a prisión, como le ocurrió a Anastasio A.M.⁵² que en Diciembre de 1944 volvió a prisión por orden del Subdirector General de Libertad Vigilada, recobrando la libertad en enero de 1945.

Esta libertad condicional traía acarreada en muchos casos el destierro de la localidad de origen, como le ocurrió a Lucio A.M.⁵³, vecino de La Hinojosa que, por la pena impuesta de 6 años y 1 día fue desterrado a Valencia, cuando recobra la libertad, el día 9 de junio de 1941. Antes de producirse la excarcelación, las autoridades solicitaban informe favorable tanto al Alcalde de la localidad de origen de los reclusos, como al Jefe de la FET y las JONS, que en la mayoría de los casos resultaba ser la misma persona, y al Comandante del puesto de la Guardia Civil. En los casos en los que el informe era desfavorable, o bien había destierro a otra localidad o no se concedía la libertad directamente. Clemente Agudo Andújar⁵⁴, vecino de Carrascosa del Campo, murió antes de poder salir de la cárcel en agosto de 1942, como consecuencia de un edema cerebral. Pero, si hubiera salido con prisión atenuada, lo hubiera tenido que hacer fuera de su localidad de nacimiento, ya que el informe conjunto que habían enviado las autoridades del municipio en marzo de 1942 especificaba que “consideramos que existen razones suficientes para estimar que existen razones de alarma social para considerar como peligrosa su estancia en esta localidad”.

No poder volver al lugar de nacimiento, supuso otro castigo más impuesto a los represaliados políticos que, una vez en libertad, se vieron obligados a rehacer sus vidas sin cimientos ni redes familiares de apoyo. Hubo un 35% de estancias de corta duración en la cárcel, de unos días incluso, utilizadas por las autoridades franquistas como un método de castigo ejemplarizante que, en la población más joven, debió dejar una profunda huella. Esteban C.R.⁵⁵, vecino de Barajas de Melo, permaneció encarcelado desde el día 3 de agosto de 1939 al 6 de agosto de ese mismo año, por orden del Jefe del SIPM. Otro ejemplo de esas estancias cortas, la encontramos en dos hermanos Miguel⁵⁶ y Enrique⁵⁷ C.V., de 18 y 16 años respectivamente, vecinos de Cuenca. Ambos fueron detenidos e interrogados por el SIPM y estuvieron en la cárcel provincial de Cuenca desde el día

50 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 7.591.

51 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 7.978.

52 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 8.811.

53 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 9.004.

54 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 12.343.

55 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 585.

56 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 573.

57 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 574.

2 de agosto de 1939 al día 28 de agosto de 1939. Su hermana Teresa⁵⁸, de 22 años, tuvo peor suerte que ellos, ya que ingresó en prisión el día 17 de mayo de 1939 y el día 21 de abril de 1940 la trasladaron a la prisión de Tarragona. Se ha documentado así mismo un caso de reclusión bastante irregular, ya que, a pesar de haber sido anulada su condena, el interno permaneció en prisión durante casi cuatro años. Es una de las historias de vida que se recogen al final de este trabajo.

Por otro lado, hay dos ingresos en la prisión provincial de Cuenca durante el mes de mayo de 1939, sospechosos. Se trata de dos falangistas, Luis G.R., vecino de Aguarón (Zaragoza)⁵⁹ y Alberto A.P., vecino de León⁶⁰. Ambos son entregados por la policía militar, acompañados de un escrito en el que se le ruega al Director del establecimiento “admita en esa prisión de su mando al falangista de esta unidad”, y también en ambos la estancia es muy corta, de siete y nueve días respectivamente. En el caso de Luis, hay un escrito en su expediente de la policía militar indicando que al interesado “se le mandará la comida del cuartel”. Quizás pueda tratarse de infiltrados para espiar a presos políticos.

4. ALGUNAS HISTORIAS DE VIDA: UN ENFOQUE MICROHISTÓRICO

Analizar los acontecimientos no desde una perspectiva global y anónima, sino descendiendo sobre los protagonistas y sus vivencias, hace que los datos cobren vida. Aquellas historias anónimas conforman pequeñas historias, que nos hacen ver de una forma más cercana cada fecha, como si transitáramos a pie por la Historia. Dentro del trabajo que se presenta, parece imprescindible, incluir alguna parte de esas pequeñas historias, si bien hay trazos de ellas a lo largo del mismo. Se han rescatado cuatro y se hace referencia a algunos menores localizados.

4.1. ANTONINO ABARCA PARRILLA⁶¹

Natural de La Peraleja (Cuenca) y vecino de Madrid, hijo de Pelegrín y Elvira, soltero, de profesión actor. Ingresó con 27 años en la prisión de partido de Huete, el día 22 de julio de 1939, procedente del Campo de Concentración de Orduña (Vizcaya)⁶². Según consta en su hoja procesal, el día 26 de octubre de 1939, es juzgado por Consejo de Guerra ordinario, con petición fiscal de 12 años y 1 día. Es trasladado el día 9 de enero de 1940 a la prisión central del Monasterio de Uclés, por orden telefónica del Excmo. Sr. Gobernador Civil de Cuenca.

Con fecha 2 de octubre de 1940, el Juzgado Militar de Huete envía escrito a la cárcel en la que se informa que la condena recaída contra este recluso en Consejo de Guerra, ha sido anulada. El escrito, según la anotación en su expediente, se une al expediente de otro recluso Agapito G.R.

A pesar de lo anteriormente indicado, Antonino continúa en prisión durante tres años, 6 meses y 8 días, durante los cuales consigue aprobar el 1º y 2º grado de “Doctrina Cristiana, a los efectos de reducción de pena, con arreglo al Decreto de 23 de noviembre de 1940”. Por fin, el día 25 de enero de 1943, consigue la prisión atenuada, teniendo que presentarse ante la Dirección General de Seguridad, porque su domicilio se encuentra en Madrid.

58 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 1.470.

59 Archivo Histórico Provincial de Cuenca. Sección. Interior, Signatura: 630/084.

60 Archivo Histórico Provincial de Cuenca. Sección. Interior, Signatura: 630/014.

61 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 10.919.

62 El campo de concentración de prisioneros de Orduña se estableció en el antiguo colegio de los Jesuitas y se mantuvo en funcionamiento desde julio de 1937 a septiembre de 1939. Allí iban a parar la mayor parte de los prisioneros republicanos de los frentes de Aragón, Vizcaya y Cataluña, para ser clasificados y reeducados (Ver en EGUIGUREN, (2011))

El día 25 de marzo de 1948 se recibe oficio de la Subdirección General del Servicio de Libertad Vigilada, por el que se interesa la remisión de la copia del testimonio de sentencia de Antonino, pero, como se refleja en la anotación correspondiente de la hoja procesal “no cumplimentándose por no estar penado”. De hecho, en la copia del certificado de cumplimiento de condena, emitido por el centro penitenciario a petición del interesado⁶³, las casillas correspondientes al delito y la condena aparecen en blanco, únicamente pudo certificarse las fechas de entrada y salida de prisión y el tiempo de cumplimiento por un delito que no existió y una condena que sí cumplió.

4.2. *BERNARDA DE LA HOZ CAVA*⁶⁴

Natural de Vega del Codorno, 36 años, hija de Dionisio y Eugenia, jornalera, casada con Félix Cardo Maeso, ejecutado el día 02 de julio de 1940, madre de 7 hijos, el mayor de 13 años y del menor iba embarazada cuando ingresó en la cárcel de Cuenca.

El día 16 de abril de 1939 es detenida, junto a más de treinta vecinos de la localidad, entre los que se encontraban su marido, su cuñado y su cuñada, Isabel, también padres de seis hijos y embarazada entonces de su hija, Isabel, que morirá en prisión. La trasladan a la prisión de partido de Cañete⁶⁵ (CAVA, 2016), donde permanece hasta el día 17 de abril que la llevan, a la prisión del Seminario de Cuenca.

El día 1 de agosto de 1939 se celebra Consejo de Guerra y la condenan, por adhesión a la rebelión, a la pena de 30 años de reclusión mayor, trasladándola, para su cumplimiento, a la cárcel de mujeres de Saturrarán (Vizcaya), donde ingresa el día 19 de abril. El día 22 de marzo de 1943 hace entrega de su hijo, José, para que lo lleven a Madrid, donde se harán cargo del mismo sus familiares y el día 29 de octubre de 1943 se traslada a la prisión de mujeres de Ventas (Madrid) para trabajar en su taller de costura y conseguir algún ingreso. Hay una anotación que lleva por fecha el día 11 de julio de 1950, por la que se comunica la denegación del indulto. Bernarda obtuvo su libertad condicional con destierro en el año 1945, trasladó su residencia a una localidad de Valencia, donde tuvo que reconstruir su vida.

4.3. *ÁNGEL CATALÁN LUZÓN*⁶⁶

Vecino de San Clemente, 47 años, hijo de Isidoro y Gregoria, jornalero, casado, con 6 hijos. Ingresó el 14 de enero de 1940 en la prisión de partido de Tarancón, procedente de la cárcel de San Clemente. El día 6 de marzo de 1940 lo hace en la prisión central de Uclés. Su hermano Francisco había ingresado en prisión el día 01 de abril de 1939 y fue trasladado a la prisión de Santa Isabel (Santiago de Compostela) en junio de 1941. Su hermano Dionisio había ingresado el 28 de enero de 1940 y lo trasladan a la cárcel de Pamplona en octubre de ese mismo año.

El día 28 de marzo de 1940 es entregado al piquete para su fusilamiento, que se produce a las 6 de la mañana, junto a Buenaventura Oliva Marín, Sebastián Fernández Martínez, Lorenzo Martínez Olmedillas y Alfredo Solera Martínez. En escrito de fecha 19 de junio de 1945, del Patronato Central de Ntra. Sra. de la Merced, dirigido al Director de la prisión de Uclés (ya desaparecida), se solicita informe para la admisión de los hijos del recluso en uno de sus colegios “haciendo notar si se trata o no de un recluso trabajador y, en caso afirmativo, la conceptualización de su trabajo”. Llevaba ya más de cinco años muerto.

63 La solicitud de certificado hecha por Antonino Abarca Parrilla era para acogerse a la indemnización prevista en la Disposición Adicional decimotercera de los Presupuestos Generales del Estado del año 1990.

64 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 3.597.

65 Ver en Cava, Salvador F. (2016) Es muy interesante el relato que se hace sobre la detención y traslado de la cuerda de presos hasta la cárcel de Cañete, el posterior juicio y las consecuencias en sus vidas.

66 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 5.336.

4.4. JULIO NIÑO TRIGUERO⁶⁷

Vecino de Cañaveras, 29 años, hijo de Valentín y Elena, soltero, arador. Ingresó el día 19 de abril de 1939 en la prisión provincial de Cuenca, a disposición del Auditor de Guerra. El 12 de junio de 1939, en Consejo de Guerra, es condenado por el delito de auxilio a la rebelión a la pena de 6 años y 1 día de prisión mayor con la atenuante calificada de “escasa trascendencia de los hechos”. El día 5 de febrero de 1940 es trasladado a la prisión de Uclés, para cumplimiento de condena.

Con fecha 1 de mayo de 1940 se une declaración jurada del recluso en el que consta “por Dios y por mi honor no pertenecer ni haber pertenecido a sectas masónicas” y el día 2 de julio es nombrado para un destino, “debido a la buena conducta que viene observando”. El recluso fallece en la enfermería de la prisión, a las 14 horas del día 7 de octubre de 1940, como consecuencia de una “miocarditis reumática”, según consta en el parte facultativo, así como en otros documentos del expediente. Es enterrado el día 08 de octubre de ese año en el cementerio de La Tahona (Uclés).

La última anotación en su Hoja procesal del día 08 de marzo de 1942, menciona la recepción de una orden telegráfica para que sea tramitada su libertad condicional provisional. Llevaba enterrado casi año y medio.

4.5. LOS MENORES

En la muestra estudiada aparecen 23 menores de 18 años. 19 hombres y 4 mujeres. El más joven es Antonio D.B.A.⁶⁸, vecino de Tarancón, con 14 años. De las mujeres, la menor es Virginia B.P.⁶⁹, vecina de Huerta de la Obispalía, con 15 años. En ambos casos los entrega el SIPM. Las estancias en prisión fueron de meses, siendo la mayor la de Manuel M.R.⁷⁰, de La Ventosa, que ingresó 13 de abril de 1939 en la cárcel provincial de Cuenca y salió en libertad condicional el 24 de febrero de 1940.

Antonio tuvo más suerte que sus hermanos, Francisco, que con 18 años fue trasladado a la cárcel de Uclés para cumplir condena, o Eusebio, muerto en el año 1939 por disparos de agentes del S.I.P.M. o su propio padre, que falleció en la cárcel de Uclés. Su hermana, Lucía, también estuvo detenida, por estraperlo, en aplicación de la Ley de Tasas.

A Virginia la detienen por vestir ropa de los santos que habían sido quemados en la iglesia de su pueblo, aunque se acuerda el sobreseimiento provisional. A Jovita A.B.⁷¹, de 16 años, natural de Marey (Lugo), vecina de Madrid y evacuada a Albendea al final de la guerra. Es detenida porque, según testificaron algunos denunciantes, se jactaba en público de haber maltratado a una señora por “fascista” en Madrid. Como era menor de edad, queda en libertad provisional y su caso lo pasan a la Fiscalía de Menores, que continuó su proceso, aunque, cuando intentaron localizarla, ya no la encontraron en su domicilio.

CONCLUSIONES

La represión política de la inmediata posguerra se aplicó de forma indiscriminada y masiva, sin respetar edad o sexo, circunstancias familiares o personales, extendiéndose por toda la geografía de la provincia, trastocando su tejido demográfico. Tuvo unas consecuencias inmediatas en las personas que fueron castigadas, la muerte, la cárcel, el embargo de bienes, o todos al

67 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 12.393.

68 Archivo Histórico Provincial de Cuenca. Sección. Interior. Signatura.632/024.

69 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 657.

70 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 9.518

71 Fondo Archivo Centro Penitenciario de Cuenca. Expediente nº 990.

mismo tiempo, pero también tuvo efectos a largo plazo, como fue el extrañamiento del lugar de origen y las dificultades de integración social y económica de toda la familia.

Además del exilio exterior, hubo un exilio interior mucho más doloroso, mucho más potente, por el número de personas que resultaron afectadas, marginadas en su propia tierra. La mayoría de represaliados y represaliadas fueron expulsados o se sintieron obligadas a huir de sus lugares de origen a otros, donde tuvieron que comenzar una nueva vida, sin la protección familiar y teniendo que desempeñar otros trabajos, en muchas ocasiones, de menor cualificación.

La cárcel fue utilizada no sólo como lugar de cumplimiento de condena, sino también como mecanismo de represión en sí mismo, mediante la detención y permanencia en estancias cortas ejemplarizantes o directamente irregulares, así como a través del alejamiento de la población reclusa del entorno familiar. Sin olvidar el hacinamiento y el hambre, que tantas muertes produjo.

En la documentación consultada aparecen datos sobre las ejecuciones, pero también sobre los fallecimientos en prisión y, en algunos casos, fuera de prisión, en fechas sospechosamente cercanas con la puesta en libertad, como consecuencia de las malas condiciones higiénico-sanitarias que reunían estos centros, así como la sobreexplotación de estos espacios, con un número de población reclusa considerablemente más alto del previsto cuando se construyeron o habilitaron.

Son numerosos los casos en los que se detiene a varios miembros de una misma familia. Las redes familiares fueron utilizadas por las autoridades franquistas como medio de presión adicional. Se detiene al hermano o la hermana, al padre o la madre. Es un aviso al resto de la población, pero también una forma de destrucción de los hogares de aquellos que habían perdido la guerra. Son tácticas militares en tiempos de paz.

Las mujeres no son detenidas únicamente por ser madres, esposas e hijas de algún preso político, que también, sino por motivos parecidos a los hombres, con el agravante de que muchas de ellas ingresaban en prisión embarazadas o con algún hijo, lo que supuso una doble condena. Por otra parte, las que no ingresaron en prisión, tuvieron que hacer frente, solas, a la economía familiar, siendo el estraperlo una de las ocupaciones más habituales, por el que también fueron castigadas.

Las fichas y los expedientes del fondo documental de la cárcel provincial de Cuenca, son una fuente directa de conocimiento del alcance real de la represión política de posguerra en la provincia de Cuenca. Y la recuperación de la información que contienen permitirá visibilizar a una parte de la población que sufrió la represión política durante el franquismo, pero cuyos nombres no aparecen en los registros civiles, por no haber sido ejecutados o fallecer en prisión.

El día 1 de abril de 1939, terminaba oficialmente la Guerra Civil Española, pero para muchas personas, los primeros años de posguerra no fueron sino una continuación de la misma. El franquismo se valió de todos los medios a su alcance para aplastar al que consideraba todavía su enemigo, utilizando todo tipo de mecanismos de represión. La cárcel fue uno de ellos.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS LASO, A. (2015). "Legislación penal, procesal penal y penitenciaria tras la guerra civil española". *Revista Jurídica de Castilla y León*. 35 pp. 4-16.
- FERNÁNDEZ CAVA, S. (2016). "¡España Viva! Un modelo de represión franquista en la posguerra (Vega del Codorno)". *Entremontes. Revista digital de estudios maquis*. [En línea:] <<http://www.elmanco.es/entremontes/9.1.html>> [Visto: 12-12-2018]
- EGUIGUREN, J. (2011). *Prisioneros en el Campo de concentración de Orduña (1937-1939)*. Donostia: Tarttalo.

- GÓMEZ BRAVO, G. (2006). "El desarrollo penitenciario en el primer franquismo (1939-1945)". *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, 6, 20 pp. [En línea:] <ispanianova.rediris.es/6/dossier/6doi7.pdf>, [8-2-2018]
- KENT, V. (2007). *Cuatro años en París 1940-1944*. Madrid: Gadir.
- MIR, C. (2000). *Vivir es sobrevivir. Justicia, orden y marginación en la Cataluña rural de posguerra*. Lleida: Editorial Milinio.
- ORTIZ HERAS, M. (2008). "Terror y violencia política en Castilla-La Mancha", en Alía Miranda, F. y Valle Calzado, Á. R. del (coord.). *La guerra civil en Castilla-La Mancha, 70 años después*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp.1373-1396.
- PASARÓN, F. (2007). *Memorias. República, guerra civil y posguerra en Fuentes*. Cuenca: Diputación Provincial.
- RODRÍGUEZ TEIJEIRO, D. (2007). "Configuración y evolución del sistema penitenciario franquista (1936-1945)". *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*. 7, 24 pp. [8-2-2018] < hispanianova.rediris.es/7/dossier/07doi9.pdf> [Visto: 12-12-2018].

EL PASADO QUE NO PASA

LA GUERRA CIVIL
ESPAÑOLA A LOS
OCHENTA AÑOS DE
SU FINALIZACIÓN

Este volumen recoge los aspectos más novedosos de la investigación historiográfica, centrados en la Guerra Civil Española, por una cuidada selección de autores de universidades españolas y extranjeras que abarcan el frente y la retaguardia; la dimensión internacional y las historias de vida; la represión y el espionaje, con el estudio de ambas retaguardias; el armamento y la defensa pasiva, los aspectos ideológicos y de género, la revolución y la vida cotidiana, la arqueología, la música. También cuenta con recursos didácticos para implicar al alumnado de Secundaria en el estudio y la comprensión del pasado.



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

COLABORAN



Seminario Permanente
Estudios Contemporáneos

